LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA ANTE LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL

COMITÉ ESPAÑOL DE LA UNIÓN GEOGRÁFICA INTERNACIONAL

LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA ANTE LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL

Aportación española al XXX Congreso de la Unión Geográfica Internacional

Glasgow 2004

Este libro ha sido publicado con la aportación económica de la Fundación del Banco Santander Central Hispano y de la Empresa Iberdrola.

El Comité de la Unión Geográfica Internacional y las Asociaciones en él integradas, hacen explícito su agradecimiento

La edición de esta obra ha corrido a cargo de un Consejo Editorial formado por:
Maria Dolors García Ramón
María Asunción Martín Lou
Ricardo Méndez Gutiérrez del Valle
Pilar Riera Figuers
Manuel Valenzuela Rubio
Secretaría: María José Lozano de San Cleto

Equipo de traductores:
Martín Barrillas, Pilar Bosque y Marta Luque

Portada diseñada por María José Lozano de San Cleto

Imagen recogida de Internet

Comité Español de la Unión Geográfica Internacional
ISBN: 84-609-2097-6
Deposito Legal: M-36980-2004
Comuesto e Impreso por Mayoral
Isaac Peral, 52. 28040 Madrid.

ÍNDICE

LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA ANTE LOS RETOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL[1]

PRESENTACIÓN 13

1. LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN ESPAÑA 17

La licenciatura de Geografía en la Universidad Española actual. *Eugenio L. Burriel de Orueta.* 19

Los estudios de geografía en titulaciones universitarias distintas a la licenciatura de Geografía. *José Sancho Comíns.* 47

La Geografía escolar en el período 1990-2003. *Xosé Manuel Souto González.* 61

La Geografía en lo estudios de Tercer Ciclo de las Universidades Españolas (1983-2004). *Manuel Valenzuela Rubio.* 83

2. LA INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICA 105

La incorporación de las nuevas tecnologías en la Investigación Geográfica Española. *Joaquín Bosque Sendra* y *Emilio Chuvieco Salinero*. 107

Los Departamentos universitarios de Geografía y su producción científica. *Elia Canosa Zamora*, *Manuel Frochoso Sánchez* y *Julio Muñoz Jiménez*. 121

Las Revistas Españolas de Geografía: cambios y adaptación a los criterios editoriales de calidad. *Jorge Olcina Cantos* y *Adelaida Román Román*. 145

3. LA ACTIVIDAD DE LAS ASOCIACIONES GEOGRÁFICAS 181

El Centro Geográfico del Ejército. *Mariano Abril Domingo*. 183

La Geografía en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. *María Isabel Bodega Fernández* y *María Asunción Martín Lou*. 201

La Real Sociedad Geográfica. 125 años de existencia. *Joaquín Bosque Maurel*. . . 209

La Asociación de Geógrafos Españoles. *Ricardo Méndez Gutiérrez del Valle.* 237

Los Geógrafos y los Institutos Cartográficos. *Carme Montaner García*. 251

[1] Los resúmenes en español, inglés y francés, se incluyen unicamente en la versión en español

La Sociedad Catalana de Geografía. *Francesc Nadal Piqué.* 261

4. LA PRESENCIA INTERNACIONAL DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA. 277

Los intercambios con la Geografía y los geógrafos de América Latina. *Miguel Panadero Moya.* 279

Las crecientes vinculaciones de la geografía española con Europa. *Juan Ignacio Plaza Gutiérrez*. 295

Geografía y cooperación al desarrollo. *María Prats Ferret*. 313

La internacionalización de la Geografía Española. *Pilar Riera*, *María Dolors García Ramón*, *Laia Oliver-Frauca* y *Ferrán Lavall*. 327

5. EL PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA 349

Los Perfiles profesionales de la Geografía Española. *David Mongil* y *Alex Tarroja*. 351

Geografía y sociedad en España: presencia (y ausencias). *Pedro Requés Velasco*. . 375

La profesión del Geógrafo en España. *Fermín Rodríguez Gutiérrez*. 393

El Colegio de Geógrafos: una institución para promocionar la utilidad social de la geografía como profesión. *Alex Tarroja*. 423

ÍNDICE DE AUTORES

Abril Domingo, Mariano. mabril@et.mde.es
Comandante de Ingenieros del Ejército de Tierra. Geodesta Militar. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.
Centro Geográfico del Ejército. Jefatura de Investigación y Desarrollo
Líneas de Investigación: Normalización nacional e internacional de la información geográfica clásica y digital

Bodega Fernández, María Isabel. M.Isabel.B@ieg.csic.es
Científico Titular
Instituto de Economía y Geografía. CSIC.
Líneas de Investigación: Análisis Territorial. Migraciones Nacionales e Internacionales.

Bosque Maurel, Joaquín. jbmaurel@inicia.es
Catedrático Emérito de la Universidad Complutense. Doctor Honoris Causa en Granada y Barcelona.
Líneas de Investigación: Geografía Urbana, Andalucía, Historia de la Geografía.

Bosque Sendra, Joaquín. *Joaquin.bosque@uah.es*
Catedrático de Geografía Humana. Universidad de Alcalá.
Líneas de investigación: Aplicación de los Sistemas de información geográfica en el estudio de problemas sociales: localización de equipamientos, cartografía de riesgos tecnológicos.

Burriel de Orueta, Eugenio. Eugenio.L.Burriel@uv.es
Catedrático de Geografía Humana. Director del Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia (Estudi General).
Líneas de investigación: Geografía de la Población, Ordenación del Territorio y Planificación urbana.

Canosa Zamora, Elia. elia.canosa@uam.es
Profesora Titular de Análisis Geográfico Regional
Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Madrid
Líneas de investigación: Geografía Urbana

Chuvieco Salinero, Emilio. emilio.Chuvieco@uah.es
Catedrático de Geografía de la Universidad de Alcalá
Líneas de investigación: Teledetección, incendios forestales.

Frochoso Sánchez, Manuel. manuel.frochoso@unican.es
Profesor Titular de Universidad de Geografía Física, Dpto.
de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio, Universidad deCantabria.
Líneas de investigación: Geografía Física, Geomorfología.

García-Ramón, Maria Dolors. mariadolors.garcia.ramon@uab.es
Catedrática de Análisis Geográfico Regional
Universidad Autónoma de Barcelona.
Líneas de investigación: Geografía y género, pensamiento geográfico, Geografía Rural

Lavall, Ferrán. flavall@agaur.gencat.net
Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca, Generalitat de Catalunya
Líneas de investigación: bibliometría y geografía humana

Martín Lou, María Asunción. lou@ieg.csic.es
Científico Titular. Master en Ordenación del Territorio.
Instituto de Economía y Geografía. CSIC.
Líneas de Investigación: Análisis Territorial, Ordenación del Territorio, Espacios Naturales Protegidos, Migraciones Nacionales e Internacionales.

Méndez Gutiérrez del Valle, Ricardo. rmendez@ieg.csic.es
Catedrático de Universidad. Profesor de Investigación en el Instituto de Economía y Geografía del CSIC.
Líneas de Investigación: Geografía Económica y Geografía Industrial. Procesos de innovación y el desarrollo territorial.

Mongil, David. david.mongil@geografos.org
Geógrafo
Colegio de Geógrafos
Líneas de investigación: estrategias territoriales a escala local y regional; planificación territorial a escala urbana y regional.

Montaner García, Carme. cmontaner@icc.es
Doctora en Geografía.
Jefa de la Cartoteca del Institut Cartogràfic de Catalunya
Institut Cartogràfic de Catalunya
Líneas de investigación: historia de la cartografia, cartotecas

Muñoz Jiménez, Julio. Julio_muji@ole.com
Profesor Titular de Geografía Física Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física.
Universidad Complutense. Madrid.
Líneas de investigación: Geomorfología climática, Geografía Física Global, Análisis Integrado de paisajes, Historia del pensamiento Geográfico.

Nadal Piqué, Francesc. fnadal@trivium.gh.ub.es
Profesor Titular de Geografía Humana
Universidad de Barcelona.
Líneas de Investigación: Geografía Cultural y Cartografía Histórica

Olcina Cantos, Jorge. jorge.olcina@ua.es
Catedrático de Análisis Geográfico Regional. Master en Ordenación del Territorio.
Departamento de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Alicante.
Líneas de investigación: Riesgos Naturales, Climatología, Planificación y gestión de recursos hídricos, Medio ambiente y Ordenación del Territorio, Teoría y métodos de la geografía, Desarrollo territorial.

Oliver-Frauca, Laia. oliverfrauca@sumi.es
Becaria de Formación de Profesorado Universitario.
Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona.
Líneas de investigación: Geografía Urbana, Pensamiento geográfico

Panadero Moya, Miguel. miguel.pmoya@uclm.es
Catedrático de Geografía Humana. Director del Centro de Estudios Latinoamericanos UCLM
Facultad de Humanidades de Albacete.
Líneas de Investigación: Pensamiento geográfico, Historia de la Geografía, Geografía de América Latina, Ordenación del Territorio.

Plaza Gutiérrez, Juan Ignacio. jip@usal.es
Profesor Titular de Análisis Geográfico Regional del Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca;
Líneas de investigación: Geografía Regional; Áreas de montaña, Ordenación del Territorio. Europa. Espacios naturales, espacios rurales y desarrollo rural

Prats Ferret, María. maria.prats@uab.es
Profesora Titular de Análisis Geográfico Regional.
Universidad Autónoma de Barcelona.
Líneas de investigación: Geografía de Género, Trabajo femenino en agricultura, Uso del tiempo.

Requés Velasco, Pedro. requesp@unican.es
Profesor Titular de Geografía Humana. Master en Ordenación del Territorio.
Departamento de Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad de Cantabria.
Líneas de investigación: Geodemografía, los Sistemas de Información Geográfica, Geografía de la Percepción y del Comportamiento, Geografía Humanística.

Riera Figueras, Pilar. pilar.riera@uab.es
Profesora Titular de Geografía Humana
Universidad Autónoma de Barcelona
Líneas de investigación: Redes y sistemas urbanos, Ordenación del Territorio.

Rodríguez Gutiérrez, Fermín. cecodet@correo.uniovi.es
Doctor en Geografía, Director del Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial
Líneas de investigación: Análisis regional, desarrollo local, ordenación del territorio, urbanismo, Geografía Rural.

Román Román, Adelaida. adelaida@cindoc.csic.es
Doctora en Historia Contemporánea.
Investigadora Titular, CINDOC. CSIC.
Líneas de Investigación: Bases de datos, Bibliometría, Documentación, Revistas científicas

Sancho Comíns, José. jose.sancho@uah.es
Catedrático de Análisis Geográfico Regional
Universidad de Alcalá
Líneas de investigación: Cartografía temática y Desarrollo Rural

Souto González, Xosé Manuel.
Doctor en Geografía.
Catedrático de IES de Geografía e Historia
IES Ballester Gozalvo de Valencia
Líneas de investigación: Didáctica de Geografía, Urbanismo y Planeamiento Territorial

Tarroja Coscuela, Alex. alex.tarroja@geografos.org
Geógrafo.
Lineas de investigación: Geografía profesional; estrategias de desarrollo y ordenación del territorio; gobernabilidad del territorio; conflictos territoriales.

Valenzuela Rubio, Manuel. manuel.valenzuela@uam.es
Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Autónoma de Madrid
Lineas de investigación: Geografía Urbana, Geografía del Turismo y el Ocio, Madrid y su Área Metropolitana.

PRESENTACIÓN

LA CIENCIA GEOGRÁFICA ESPAÑOLA ANTE LAS EXIGENCIAS DE LA SOCIEDAD ACTUAL

El Comité Español de la Unión Geográfica Internacional ha decidido presentar en el XXX Congreso a celebrar en Glasgow este amplio conjunto de trabajos reunidos bajo el título de *La Geografía española ante los retos de la sociedad actual* que se inicia con el apartado de *La enseñanza de la Geografía en España*. Esta cuestión tiene una vieja tradición en nuestro país. Al repasar las colecciones del Boletín de la Institución Libre de Enseñanza me pareció encontrar la raíz en la influencia expresa de Pestalozzi, y una más oscura de Rousseau, por lo que se refiere a la obra fundamental del geógrafo, con antecedentes hegelianos, Karl Ritter, *Allgemeine Vergleinchende Erdkunde* , que causó mucha impresión en el mundo relacionado con el krausismo español. Quizá el ensayo clave para entender esto sea el de David Gibbs. Una ojeada histórica a los métodos de enseñanza de la geografía, cuya edición española –por Ángel do Rego y en una de las editoriales afines a nuestro institucionismo- aclara esta relación .

La Real Sociedad Geográfica pasó a participar en la creación de un ámbito adecuado para que esta fuerte influencia institucionista tuviese el lógico albergue, que debería poseer un vértice superior, generado por una Facultad de Geografía. Esta fue una cuestión minuciosamente expuesta en el Boletín de la Real Sociedad Geográfica, pretendiendo alterar los planes de estudios de la antigua Facultad de Filosofía y Letras. El cambio profundo y definitivo que allí se exponía iba a tardar. Una de las personas fundamentales en esta línea de trabajo fue Eloy Bullón, como se muestra en su ensayo aparecido en 1933, *Estudios de Geografía de la Universidad de Madrid*. De Eloy Bullón fue también el ensayo *El valor educativo de los servicios geográficos*.

De todo eso han pasado alrededor de tres cuartos de siglo. La realidad actual es la que presenta Eugenio Burriel de Urueta, en el artículo que abre este volumen, que queda completado con el de José Sancho Comins, *Los estudios de geografía en titulaciones universitarias distintos a la licenciatura de Geografía* y muy especialmente con la magnífica exposición del profesor Valenzuela, *La Geografía en los estudios de Tercer Ciclo en las Universidades españolas (1983-2004)*. El aspecto pedagógico no es olvidado en este bloque de *La enseñanza de la Geografía en España*.

Naturalmente esto exige que prosiga la investigación científica en el terreno de la Geografía, ayudada muchas veces por las nuevas tecnologías de la teledetección y los sistemas de información, como se presenta, con una lógica crítica respecto a lo que sobre esto sucede en España, gracias a la pluma de Joaquín Bosque Sendra y Emilio Chuvieco Salinero. El conocer lo que producen científicamente los Departamentos universitarios de Geografía y cómo esto se exhibe en las revistas especializadas de esta ciencia, complementa adecuadamente este apartado de La investigación geográfica.

Todo se hubiera podido venir abajo sin la actividad de una serie de instituciones cuya labor nunca será suficientemente ponderada. No se agota el catálogo con los estudiados aquí –el Centro Geográfico del Ejército; el Consejo Superior de Investigaciones Científicas; la venerable Real Sociedad Geográfica, fundada en 1876 y muy unida a la historia de España desde el inicio, como se ve, de la Restauración; los Institutos Cartográficos; la ejemplar Asociación de Geógrafos Españoles, donde se integra un gran número de profesionales de la Geografía, y la Sociedad Catalana de Geografía.

Así es como se produce un enlace científico con los expertos e investigadores de otras regiones que se ofrece en el apartado *La presencia internacional de la Geografía española*: por muchas razones que no necesitan grandes explicaciones, con los de Iberoamérica, a la que sigue de inmediato -algo he hablado antes de los alemanes pero, ¿qué decir de enlaces con los grandes geógrafos franceses, o con los ingleses?-, la presentación de las crecientes vinculaciones científicas con Europa, sin olvidar que es preciso, como se ha hecho en el trabajo de María Prats Ferret, que los geógrafos españoles investiguen los países en vías de desarrollo. Se concluye esta parte con un análisis extraordinariamente interesante, de Pilar Riera, María Dolores García Ramón, Laia Olivert-Frauca y Ferrán Lavall, sobre la apertura de esta ciencia a los investigadores extranjeros. Si toda autarquía ciega el desarrollo, en cualquier ciencia, y la geografía no es una excepción, esto se cumple de manera implacable. La reseña de cómo se ha abierto la ciencia geográfica española en este capítulo es algo muy valioso.

El último bloque se refiere al proceso de profesionalización de la Geografía española, a través de cuatro ensayos interesantísimos, también para entender los cambios profundos que se han producido en la sociedad española en el último medio siglo.

Estos inventarios, si se hacen con seriedad, como ocurre con éste, ofrecen un haber y un debe. El saldo, sin embargo es, en este caso, tan positivo que me atrevo a señalar que merece la pena no celarlo, y por ello exponerlo en un ámbito científico como es el del XXX Congreso de la UGI. Mucho servirá también, para valorar exactamente ese debe y ese haber, la confrontación con los colegas extranjeros de esta reunión. Todo ello obligará a que, con nuevos ímpetus se reemprenda una tarea que logre que el haber en el terreno de la Geografía tienda a superar de tal modo al debe, que en futuros Congresos de la UGI los geógrafos españoles puedan presentarse en ellos cada vez más orgullosos de la labor efectuada.

Madrid, 16 julio 2004.

Juan Velarde Fuertes

I

LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN ESPAÑA

LA GEOGRAFÍA EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA ACTUAL

EUGENIO L. BURRIEL DE ORUETA

INTRODUCCIÓN

En los últimos diez años la enseñanza de la Geografía en la universidad española ha experimentado unos cambios enormes, que han colocado a la disciplina en una posición muy distinta a la que había tenido hasta los años 90 [1]. Por primera vez se establecía un título universitario de "Geografía" como carrera independiente, que venía a reconocer también en España "el carácter genuino e independiente de la misma (la Geografía) así como su personalidad dentro del universo científico" (López Ontiveros, 1992, 12). Esto supuso la puesta en marcha de unos nuevos Planes de Estudio, no sólo con un mayor número de asignaturas de Geografía -4 ó 5 cursos de Geografía- sino también con la voluntad de introducir materias nuevas. A1 mismo tiempo la oferta y la demanda de Geografía universitaria conocieron primero una expansión territorial y de número de alumnos impensable anteriormente, seguida en los últimos años de una rápida y fuerte contracción de la demanda.

En este trabajo se intenta analizar esos cambios, con especial atención a los retos que se plantean en estos momentos a la Geografía en la universidad española. Se tratan dos aspectos: la oferta y demanda de la Geografía universitaria y los rasgos más destacados de los Planes de Estudio vigentes [2].

---

1 A. López Ontiveros en su análisis para la Aportación Española al XXVII° Congreso de la U.G.I. en Washington en 1992 ya señalaba el importante proceso de reestructuración que entonces se iniciaba y "que va a suponer no sólo un ajuste parcial sino un cambio de modelo" (López Ontiveros, 1992, 3).

2 Este artículo utiliza en gran medida el análisis realizado por su autor en el *Libro Blanco para el diseño del título de grado de Geografía y Ordenación del Territorio*, en su Apartado III, dedicado a la oferta y la demanda de la titulación de Geografía y a los actuales Planes de Estudio de la licenciatura de Geografía en España (Tulla, 2004, pp. 67-126).

1. LA OFERTA Y LA DEMANDA DE LA GEOGRAFÍA EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

a) Una licenciatura muy joven.

En España, a diferencia de otros países europeos, la enseñanza universitaria de la Geografía no ha sido una carrera independiente hasta el curso 1993-1994. La Geografía se había enseñado tradicionalmente dentro de la carrera de "Filosofía y Letras" [3] y desde l974 en la de "Geografía e Historia" (Bosque Maurel, 1992, 110) [4]. En ambos casos estaba ligada a unos estudios pensados casi exclusivamente para formar docentes en la enseñanza media y aparecía unida a las "letras" y sobre todo a la historia; el geógrafo como un profesional específico no docente no ha estado por lo tanto presente en la sociedad española hasta fechas muy recientes.

Como consecuencia de la reforma general de todos los Planes de Estudio a principio de los años 90, la licenciatura de "Geografía e Historia" se fragmenta en 4 licenciaturas independientes: Historia, Historia del Arte, Historia de América y Geografía. En el curso 1993/94, el primero del nuevo Plan de Estudios de Geografía, se matricularon 913 nuevos alumnos en las 13 universidades que entonces habían empezado a impartir esta titulación (Méndez, 1996, 138). Esta cifra fue aumentando, a la vez que lo hacía también el número de universidades que ofrecían la licenciatura hasta alcanzarse las 26 actuales. En el curso 1998/99 se matricularon en primer curso de Geograffa un total de 2.140 alumnos nuevos y en toda la carrera había en España 7.781 estudiantes.

b) Una amplia oferta universitaria, muy distribuida territorialmente.

La oferta de plazas de nuevos alumnos de Geografía en la universidad española se puede estimar en 2.378 alumnos como media de los dos últimos cursos (2002-03 y 2003-04) [5]. Para esa oferta se contaba en el curso 2001-02 con un total de 865 profesores universitarios de Geograffa, el 70% de ellos profesores

3 Los estudios de "Filosofía y Letras" constaban de dos cursos "comunes" en los que se incluía una única asignatura de "Geografía General" junto a otras materias de humanidades (historia, lenguas clásicas, filosofía, lengua y literatura española). Luego había tres cursos de especialización en los diversos campos, uno de los cuales era el de "Geografía e Historia"; pero en él la Geografía ocupaba un lugar secundario, "subordinada a las directrices, dominantes, de la enseñanza de la historia" (Bosque Maurel, 1992, 91); tan sólo una asignatura obligatoria por curso (Geografía Física, Geografía de España, Geografía del Mundo) y alguna optativa más, variable según universidades. El título era de Licenciado en "Filosofía y Letras, sección Geografía e Historia"

4 En la reforma de los años 70 la antigua sección de "Geografía e Historia" se configuró como una carrera propia de 5 años estructurada en 3 cursos comunes a Geografía, Historia e Historia del Arte y 2 cursos de especialidad en los que ya se podía cursar sólo Geografía. El título era de Licenciado en "Geografía e Historia, sección Geografía".

5 Es una estimación, porque sólo 15 universidades concretan su oferta de Geografía, mientras que en otras 11 universidades la oferta es “sin límite” de alumnos de entrada. Por ello se ha procedido a una estimación para ese colectivo, asimilándolo a la moda de mayor oferta del otro grupo (ver Anexo 1).

estables [6]. La capacidad total de la carrera se puede evaluar en unos 10.000 alumnos, que no se han llegado a alcanzar en ningún curso. Tanto la oferta de entrada como la global resulta, como se verá, más que suficiente para la demanda existente.

En la actualidad son 26 las universidades españolas, distribuidas por todo el territorio, que ofrecen una licenciatura de Geografía (ver relación en Anexo 1). La titulación está presente en universidades de todas las Comunidades Autónomas, salvo en las de La Rioja y Navarra, y en 6 de ellas en más de 2 universidades. No hay correlación entre las plazas ofertadas por las universidades de cada Comunidad Autónoma y la población de éstas (demanda potencial); la existencia histórica de determinadas universidades y la voluntad política de disponer de universidad en muchas Comunidades y provincias pueden explicar en parte las desigualdades territoriales de la oferta. Pero en todas las universidades la oferta de Geografía ha estado en los dos últimos cursos claramente por encima de la matrícula efectiva.

La inclusión tradicional dentro de los estudios de Filosofía y Letras primero y de Historia luego hizo posible esta amplia oferta de la titulación de Geografia; porque al producirse la fragmentación de aquellos estudios en licenciaturas especializadas se contaba ya con un número importante de profesores de Geografía en la gran mayoría de ellas, que tenían una "Sección de Geografía" [7]. Además, este proceso coincidió con el momento de mayor crecimiento del alumnado universitario en España [8].

Sólo en algunas universidades sin tradición en los estudios de "Letras" o surgidas tardíamente como "colegios universitarios" dependientes de otras universidades, la Geografía carece hoy de licenciatura propia. En la mayoría de estas universidades la Geografía está presente básicamente en la titulación de "Humanidades" [9]. Las materias de Geografía tienen también un peso significativo en la licenciatura de Ciencias Ambientales y en la Diplomatura de Turismo.

c) Una titulación pequeña y con una demanda en descenso.

La creación de la licenciatura propia en 1993-94 supuso un crecimiento rápido de los estudiantes de Geografía respecto a los de la antigua sección de

6 Se entiende por profesores estables los Catedráticos de Universidad (107), los Titulares de Universidad (414), los Catedráticos de Escuela Universitaria (15) y los Titulares de Escuela Universitaria (61) adscritos a las Áreas de Conocimiento de Geografía. Por áreas de conocimiento había 299 profesores de Análisis Geográfico Regional, 212 de Geografía Física y 354 de Geografía Humana (Fuente: INE. Estadística de la Enseñanza Superior en España).

7 Los profesores universitarios de Geografía habían pasado de 160 en el curso 1974-755 a 268 en 1979-80 y a 387 en 1983-84 (Bosque Maurel, 1992, 112-113).

8 El número de estudiantes universitarios pasó en España de 129.000 en el curso 1970-71 a más de 1 millón en el de 1988-89 (López Ontiveros, 1992, 4).

9 La licenciatura de Humanidades se imparte en España en 20 universidades, de las que sólo 6 tienen también licenciatura de Geografía.

Geografía de la licenciatura de Geografía e Historia, hasta alcanzar un máximo de 7995 alumnos matriculados en el curso 1999-2000. Desde entonces el número de alumnos ha ido en continuo descenso; en el actual curso 2003-2004 son 5.043, un 63% de los de 4 años antes (ver Cuadro I).

Esta reducción en la demanda aparece también en la mayoría de las enseñanzas universitarias tradicionales: Matemáticas, Física, Química, Derecho, Filología, presentan descensos relativos similares; pero como partían de un volumen superior mantienen un número de alumnos aún importante o menos escaso. Las causas de este descenso son: Por un lado, la llegada a la Universidad de generaciones cada vez menos numerosas a consecuencia del fuerte descenso de la fecundidad desde 1977. Y, por otro lado, la competencia de la oferta de nuevas titulaciones universitarias (Ciencias Ambientales, Comunicación audiovisual, Traducción e Interpretación, Odontologia, Publicidad...) y un cambio en las preferencias sociales hacia éstos u otros estudios (los técnicos sobre todo).

CUADRO I

La demanda de Geografía en la universidad española

CURSO	ALUMNOS DE NUEVA MATRÍCULA (Primer Curso)	TOTAL DE ALUMNOS MATRICULADOS
1993-1994	913	
1994-1995	1.363	3.198
1995-1996	1.643	4.818
1998-1999	2.140	7.781
1999-2000	1.716	7.995
2000-2001	1.221	7.670
2001-2002	900	6.656
2002-2003	849	5.790
2003-2004	782	5.043

Fuente: INE y Departamentos de Geografía.

Pero en el caso de la Geografía se añaden además factores específicos. Por una parte, la casi nula demanda, desde hace bastantes años, de docentes de enseñanza secundaria y de universidad, que había sido la salida laboral principal durante decenios, a causa de la saturación de estos cuerpos docentes tras el rápido e intenso crecimiento anterior. Por otra parte, apenas había campos laborales alternativos para los licenciados en Geografía dada la falta de asentamiento de un sector profesional propio con reconocimiento social en nuestro país, a diferencia de otros países europeos; agravado, en lógica consecuencia, por una insuficiente orientación de la oferta formativa de la licenciatura hacia la preparación de perfiles profesionales para las nuevas demandas de la sociedad en los aspectos territoriales. Además, se añade la aparición de nuevas titulaciones que recogen en parte aspectos tradicionales de su oferta formativa, sobre todo Ciencias

Ambientales y Turismo, y la carencia de una presencia adecuada de la Geografía en la enseñanza secundaria.

El descenso de la demanda de Geografía es más marcado si se observa no el total de alumnos matriculados sino los alumnos nuevos matriculados cada año. La instauración de la licenciatura conllevó un notable crecimiento de la demanda, que pasó de 913 alumnos nuevos en el curso 1993-94 hasta un máximo de 2.140 en el curso 1998-99. Pero desde esa fecha la reducción de la demanda de Geografía ha sido continuada, rápida y generalizada, hasta llegar a los 782 matriculados en el actual curso 2003/2004, lo que supone tan sólo el 37% de los estudiantes que comenzaron Geografía hace 5 años (ver Cuadro I). El descenso es además generalizado, similar en todas las universidades.

Pero el proceso de descenso de la demanda parece haber llegado a su suelo. Por una parte, los matriculados de nuevo ingreso coinciden ya casi con la demanda más estricta, que sería la de los alumnos "preinscritos" en Geografía como "primera opción"; una parte de la fuerte demanda anterior era "prestada" porque correspondía a estudiantes que se matriculaban en Geografía por no poderlo hacer en su carrera preferida [10]; la disminución global de la demanda universitaria y la ampliación de la oferta con nuevas titulaciones han ajustado mejor oferta y demanda. Por otro lado, en estos dos últimos cursos son ya bastantes las universidades en que la Geografía ha mantenido estable o ha recuperado alumnado de primer curso, lo que puede ser el esbozo de un cambio de tendencia; algas de estas universidades coinciden con las que han realizado actuaciones de difusión de la geografía, de mejora de las relaciones con la enseñanza secundaria o de establecimiento de enseñanzas virtuales.

d) La distribución territorial de la demanda

Esta demanda, reducida pero no muy distinta de la de otras titulaciones minoritarias, se reparte entre 26 universidades que son las que ofrecen hoy en España la licenciatura de Geografía, lo que conduce a un número escaso de alumnos en la mayoría de ellas. La media de los alumnos de nueva matrícula en los tres últimos cursos (2001-02 a 2003-04) ha sido de menos de 25 estudiantes en 12 universidades, casi la mitad, de 25 a 50 en 9 universidades, de 50 a 75 en 4 universidades (Complutense de Madrid, Autónoma de Barcelona, Sevilla y Valencia) y de más de 75 alumnos tan sólo en 1 universidad (Barcelona) (Ver Anexo 1).

10 En España tras terrninar el bachillerato y superar la prueba de "selectividad" universitaria, en el mes de junio los alumnos indican por orden de preferencia sus opciones de estudio; es la "preinscripción". Luego la oferta de cada titulación se cubre por orden de calificación de los solicitantes. Aquellos alumnos que por su nota no podían matricularse en la carrera preferida, por exceso de demanda en relación a las plazas ofertadas, podían hacerlo en las sucesivas preferencias hasta que encontraban plazas en alguna de sus opciones. Esto condujo a que en Geografía, con una oferta muy superior a la demanda, se acababan matriculando muchos alumnos que por su calificación baja no habían podido hacerlo en donde deseaban. Así la matrícula en Geografía se elevó circunstancialmente durante esos años; pero con alumnos que en muchos casos venían con escaso interés y una preparación deficiente.

La demanda más pequeña corresponde, como resulta lógico, a aquellas universidades con menor demanda potencial por su volumen de población: en unos casos se trata de la única universidad de su Comunidad Autónoma (Extremadura, Oviedo, Murcia, Cantabria, Castilla-La Mancha); en otros casos su distrito universitario se limita básicamente a su provincia, por la coexistencia de más de una universidad con oferta de Geografía en la misma Comunidad Autónoma (en León, Valladolid y Salamanca, las tres de Castilla y León; en Granada y Málaga en Andalucía, donde también se ofrece Geografía en Sevilla; en Alicante en la Comunidad Valenciana, con la licenciatura también en Valencia; en Lleida, Girona y Tarragona en Cataluña); son excepción a esta regla las dos universidades de Canarias, de Madrid y de Barcelona.

Sin embargo, la correlación entre demanda efectiva (media de los alumnos nuevos matriculados en los tres últimos cursos) y demanda potencial bruta (población a 1 de enero 2003) no es tan clara y las diferencias no resultan fáciles de explicar porque obedecen a factores muy diversos y complejos. Las universidades de Baleares, Canarias, Cantabria y Girona presentan el índice de demanda de Geografía más intenso; es indudable que en Baleares y en Canarias la insularidad implica mayor dificultad de desplazamiento para estudiar fuera, lo que favorece a las titulaciones que se ofertan en el propio territorio. El índice de demanda más bajo se observa en Galicia, País Vasco, Castilla La Mancha y Murcia (Ver mapa de la demanda de Geografía en España en este mismo volumen, Reques, 2004).

Este número escaso de alumnos podría poner en peligro la pervivencia de la licenciatura de Geografía en algunas de las universidades que hoy la imparten. La alternativa de una concentración de la titulación en menos universidades en cada territorio para obtener un umbral mínimo de demanda no asegura el mantenimiento de toda la demanda actual; porque la valoración social de la Geografía en España no estimula al estudiante a superar el coste que le supone el desplazamiento a otra universidad fuera de su residencia habitual. Por otro lado, razones de política autonómica pueden contribuir al mantenimiento de la licenciatura en determinadas Comunidades Autónomas, pese a un reducido número de estudiantes.

e) Conclusión

La oferta de ensenanza universitaria de Geografía en España es más que suficiente en relación a una demanda reducida y en descenso. Al impartirse por 26 universidades, repartidas por todo el territorio, en buena parte de ellas el número de alumnos es muy reducido. Si esto puede ser un problema a corto plazo para la pervivencia de la Geografía en algunas universidades, también puede ser considerado como una oportunidad por las ventajas de un número pequeño de estudiantes cara a las nuevas exigencias docentes del Espacio Europeo de Educación Superior.

La actual dispersión territorial de la oferta y la demanda de Geografía también cabe enfocarla como un elemento positivo, porque las dos principales orientaciones profesionales de la Geografía -la docencia en la enseñanza secundaria y el tratamiento de los problemas territoriales y en particular la ordenación del territorio- tienen una demanda regionalizada; porque ambas son competencias autonómicas y porque cada vez más los problemas territoriales se plantean y se enfrentan a escala regional y local.

En España la falta de consideración de la Geografía como titulación independiente hasta hace muy pocos años -por su dedicación tradicional a la formación de docentes de enseñanza secundaria compartiendo carrera y cuerpo docente con la Historia- le ha situado en una posición distinta a la habitual en Europa. Pero en los dos últimos decenios, la escasez de la demanda de plazas de docentes junto con la aparición desde 1993 de una licenciatura específica de Geografía han conducido a los geógrafos españoles a tener que poner en valor sus conocimientos en el mercado laboral; y se ha visto cómo se han ido situando con gran rapidez en los mismos campos profesionales no docentes que en el resto de Europa. Con todo, el proceso es demasiado reciente para haber logrado ya cambiar la imagen tradicional de la carrera, muy ligada a la docencia en la enseñanza secundaria, y suscitar una demanda similar en volumen a la de otros países europeos.

2. LOS PLANES DE ESTUDIO DE GEOGRAFÍA EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA.

1. La estructura general de los Planes de Estudio.

Con la Ley de Reforma Universitaria de 1983 se inició en España un proceso para la reforma de la Universidad que incluyó también un notable cambio en los Planes de Estudio. Es en este contexto que se estableció por primera vez una titulación independiente de Geografía con su propio Plan de Estudios, separado del de Historia.

En España la normativa vigente establece que los Planes de Estudio los elabora y aprueba cada universidad; pero han de respetar unas "Directrices Generales Comunes", para todos los títulos universitarios oficiales, y unas "Directrices Generales Propias", específicas para cada tipo de estudios; y luego han de ser homologados por el Consejo Nacional de Universidades, que comprueba el cumplimiento de las Directrices.

Las Directrices Generales Comunes para la reforma de los Planes de Estudio universitarios españoles fueron aprobadas en 1987 y han sufrido algunas modificaciones posteriores [11]. Sus principales determinaciones son las siguientes:

11 Real Decreto 1497/1987 de 27 de noviembre de 1987 (Boletín Oficial del Estado n° 298 de 14 de diciembre). Ha sido objeto de modificaciones posteriores en los Reales Decretos 1267/1994 de 10 de junio, 2347/1996 de 8 de noviembre, 614/1997 de 25 de abril y 779/1998 de 30 de abril.

- Una duración temporal para todas las carreras de 4 o 5 años y un número mínimo de 300 créditos [12].

- Una estructura en dos Ciclos, pudiendo el Primer Ciclo dar derecho, si así se establece en las Directrices Propias, a la obtención de un título profesional específico [13].

- Una ordenación del contenido de las enseñanzas en varios tipos de materias:
  - Materias "troncales": comunes y obligadas en todos los Planes de Estudio que conduzcan a un mismo título oficial. Como mínimo han de suponer el 30% de la carga lectiva del Primer Ciclo y el 25% de la del Segundo Ciclo
  - Materias "determinadas discrecionalmente por cada universidad en sus Planes de Estudio", en las que se distinguirán las "obligatorias" y las "optativas" [14].
  - Materias "de libre elección por el estudiante en orden a la flexible configuración de su *curriculum*" [15]; como mínimo han de suponer el 10% de la carga lectiva total del Plan.

Las Directrices Generales Propias de la titulación de Geografía fueron aprobadas en 1990 [16]. En ella se estableció como denominación oficial del título la de "Licenciado en Geografía", cuyas enseñanzas "deberán proporcionar una formación científica adecuada a los aspectos básicos y aplicados de la Geografía, el análisis y la ordenación del territorio". La duración podía ser de 4 ó 5 años, con un mínimo de 300 créditos de carga lectiva, un Primer Ciclo de 2 ó 3 años -que no daba derecho al título de "Diplomado"- y un Segundo Ciclo de 2 años. Se establecieron 108 créditos de materias "troncales", 60 en Primer Ciclo y 48 en Segundo Ciclo, que se detallan en el Anexo 2.

Con las Directrices Comunes y las Directrices Propias del título las universidades procedieron a elaborar y aprobar los primeros Planes de Estudio de Geografía como licenciatura completa e independiente, que entraron en vigor a partir del curso 1993-94. Después de unos años de vigencia de los nuevos Planes se planteó en la universidad española un proceso de reflexión sobre los problemas que se habían observado en su aplicación [17], que condujo en 1998 a la deci-

12 El crédito, como unidad de valoración de las enseñanzas universitarias en España, "corresponderá a diez horas de enseñanza teórica, práctica o sus equivalencias, entre las que podrán incluirse actividades académicas dirigidas", éstas con un máximo de 3 de las 10 horas.

13 Los títulos posibles son Diplomado, Arquitecto técnico o Ingeniero Técnico.

14 Las primeras son materias obligatorias para los alumnos que cursen la titulación de que se trate en esa universidad (se les suele denominar "obligatorias de universidad"). En las materias "optativas" los alumnos han de escoger un número determinado de créditos entre las así fijadas en el Plan de Estudios y que sean luego ofertadas cada curso por la universidad.

15 De contenido no especializado y amplia oferta de todas las titulaciones, o incluso cursos y seminarios muy diversos, siempre que sean reconocidos con este carácter por la universidad.

16 Real Decreto 1447//1990 de 26 de octubre. (Boletín Oficial del Estado de 20 de noviembre de 1990).

17 Un Informe del Consejo de Universidades (Acuerdo de 18 de diciembre de 1996, Boletín Oficial del Estado n° 15 de 17 de enero de 1997), debatido por la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

sión de revisar los Planes de Estudio. Aunque se trataba sobre todo de reducir la excesiva carga lectiva y la fragmentación de las asignaturas [18] y la revisión no supuso modificación de las Directrices Propias de los títulos, la mayoría de las universidades aprovecharon el proceso para modificar también, a veces bastante, los contenidos anteriores. En el caso de la Geografía, la Asociación de Geógrafos Españoles también señaló en 1998 algunos problemas de los Planes de Estudio (Rodríguez Martinez, 2001. 96). Sobre estas bases las diversas universidades elaboraron y aprobaron entre 1998 y 2002 unos nuevos Planes de Estudio de Geografía, que son los vigentes y que analizamos a continuación.

La gran mayoría de las universidades (18 de las 26 que la imparten) han escogido para la licenciatura Geografía, tras la experiencia de los primeros Planes de Estudio, la duración máxima de 5 años. Casi todos los Planes de Estudio (18 de 26) se limitan al mínimo legal de 300 créditos; los restantes oscilan entre 303 y un máximo de 336 créditos. La distribución media en el conjunto de Planes según tipo de materias es del 37.2% de créditos en materias "troncales", 31.6% en materias "obligatorias de universidad", 20.7% en materias "optativas" y 10.5% en materias "de libre elección".

En España, como en Francia o en Portugal, la enseñanza de la Geografía se estructura a partir de las ramas de la disciplina, a diferencia de otros países europeos con pocas asignaturas más amplias basadas en procesos y temas. La mayoría de las asignaturas son semestrales, con una duración de 6 créditos y con menor frecuencia de 4.5 créditos; pero tras la última revisión de los Planes de Estudio bastantes materias "troncales" -y excepcionalmente algunas "obligatorias de universidad"- tienen ahora una estructura de asignatura anual, de 12 ó 9 créditos.

2. Una notable base formativa común en la enseñanza de la Geografía en la universidad española.

Las "Directrices Generales Propias" de la licenciatura de Geografía dejaban un amplio campo de actuación a cada universidad a la hora de diseñar sus Planes de Estudio: más de la mitad del contenido de la titulación, un 54%, podía ser fijado discrecionalmente por cada universidad. (Dado que los 108 créditos "troncales" son el 36% del total y los de "libre elección" del alumno un 10%). Además, las materias "troncales" establecidas tenían "descriptores" (es decir, la determinación de sus contenidos) muy amplios, que el Plan de Estudios de cada universidad podía por tanto concretar de manera diversa en una o varias asignaturas [19].

18 EI Real Decreto 779/1998 de 30 de abril (Boletín Oficial del Estado de 1 de mayo) estableció las modificaciones de las Directrices Generales Comunes y la obligación de revisar los Planes para adaptarse a aquéllas.

19 Así, por ejemplo, los 12 créditos "troncales" de Geografía Humana de Primer Ciclo en unos Planes de Estudio se mantienen como una asignatura única de Geografía Humana General; pero en bastantes Planes se concretan en una asignatura de alguna de las ramas de la Geografía Humana (Población, Urbana…) o en varias asignaturas en combinaciones muy diversas según Planes de Estudio (Rural y Urbana o Población y Rural...). Y lo mismo ha sucedido con los 12 créditos "troncales" de Geografía Física.

En la práctica la disparidad en el desarrollo de la "troncalidad" fue notable en los diversos planes de Estudio (Alvargonzález, 2001, 97-98).

A pesar de la multiplicidad de asignaturas y su diversidad en nombres y en créditos asignados (Martín Vide, 2001), a pesar de que cada universidad tuvo amplia libertad para concretar en asignaturas el contenido de las materias "troncales" y por supuesto para fijar el contenido y extensión de las "obligatorias", los Planes de Estudio de Geografía de las 26 universidades comparten una clara base formativa común. Este mínimo común denominador de los Planes se observa con claridad cuando se analizan conjuntamente las materias "troncales" y "obligatorias de universidad" [20], es decir todas las materias que cada universidad ha valorado que un licenciado en Geografía debe de conocer de manera obligada [21].

Las universidades al elaborar sus Planes de Estudio han considerado "troncales" y "obligatorias" como un conjunto: han utilizado la obligatoriedad -y el incremento de la troncalidad en su caso- no para marcar la especificidad de su Plan de Estudios sino básicamente para complementar enseñanzas que consideraban necesarias para el estudiante y que el desarrollo de la troncalidad había obviado o no les dedicaba el número de créditos que consideraban adecuado. El resultado es la existencia de un consenso bastante importante en los contenidos básicos de la formación geográfica universitaria en España, que se analiza a continuación.

2.1. Una sólida preparación en Geografía General, tanto Física como Humana.

Las materias "troncales" de Geografía General se limitan en las Directrices Generales Propias a 12 créditos de Geografía Física y otros 12 créditos de Geografía Humana en Primer Ciclo, en ambos casos con un descriptor muy general que incluye todos los aspectos de la geografía ffsica y de la geografía humana. Pero al elaborar sus Planes de Estudio prácticamente todas las universidades han considerado necesario que el alumno tenga unos conocimientos mucho más amplios de Geografía General y han aumentado la "troncalidad" o han establecido materias "obligatorias de universidad" tanto de Geografía Física como de Humana.

---

20 Sin duda para los alumnos resulta indiferente esta diferencia de calificación ("troncal" u "obligatoria de universidad") dado que están obligados a cursar durante su carrera tanto unas como otras.

21 Se han analizado un total de 708 asigmaturas "troncales" y "obligatorias de universidad" de los Planes de Estudio vigentes, agrupándolas por encima de divergencias en el nombre de las asignaturas, a veces muy singulares, o de la ambigüedad de éstos y de los descriptores; en no pocas ocasiones ha sido necesario pedir a los Departamentos aclaraciones respecto al contenido concreto de algunas materias que no estaban claras en el título o en el descriptor o incluso consultar los programas de las asignaturas. Los campos de conocimiento diferenciados se han hecho coincidir casi exactamente con las materias "troncales" de las Directrices Generales Propias de la licenciatura de Geografía: Geografía Física, Geografía Humana, Análisis Geográfico Regional (agrupando la troncalidad de Geografía de España y de Geografía de Europa y las materias obligatorias de carácter regional), Técnicas en Geografía, Geografía Física Aplicada, Geografía Humana Aplicada, Ordenación del Territorio, Teoría y Métodos de la Geografía; se ha affadido un grupo de "Otras Disciplinas" con las materias obligatorias no geográficas.

La media de créditos "troncales" y "obligatorios" de Geografía General de las 26 universidades es de 71.5 créditos (33.3 créditos de Geografía Física y 38.2 créditos de Geografía Humana), el triple de los que fijaban las Directrices Generales Propias [22]. Esto representa que a la Geografía General se le dedica nada menos que el 33.6% -la tercera parte- de las materias que el alumno debe estudiar obligatoriamente y el 23.6% -casi la cuarta parte- del total de créditos de la titulación, repartidos a partes muy similares entre Geografía Física y Humana.

Pero además, hay un consenso bastante amplio sobre lo que el alumno debe conocer obligadamente en ambos campos de la disciplina.

En Geografía Física, en la inmensa mayoría de los 26 Planes de Estudio aparecen como obligadas asignaturas de Geomorfología, Climatología y Biogeografía. con ese u otro nombre. Observando los valores modales (porque la media de cada materia está elevada por algunas especificidades de las universidades que se han plasmado lógicamente en las materias "obligatorias de universidad") se puede concluir que hay un acuerdo generalizado en dedicar en torno a 12 créditos a Geomorfología, ó a Climatología y ó a Biogeografia. La Hidrología en cambio forma parte más bien de las opciones singulares de algunas universidades, aunque parece asegurarse casi siempre el conocimiento de sus fundamentos. Y apenas hay otras materias de Geografía Física como obligatorias.

Igualmente hay un consenso claro en la valoración y peso de las distintas ramas de la Geografía Humana. Atendiendo también aquí a la moda estadística, parece haber un acuerdo generalizado en dedicar ó créditos a Geografía de la Población, 6 a Geografía Rural y entre 6 y 9 créditos a Geografía Urbana. Hay un consenso también amplio, pero no tan generalizado, respecto a dedicar 6 créditos a Geografia Económica, aunque en ocasiones da la impresión que se entienda por tal la Geografía Industrial [23].

Las otras ramas de la Geografia Humana tienen una presencia muy esporádica como obligatorias en los 26 Planes de Estudio [24]; esto responde tanto a las distintas opciones de las universidades -en ocasiones en relación con las peculiaridades del área territorial [25] -como a la propia fragmentación de la docencia e investigación en Geografía Humana. E incluso hay 14 universidades, más de la mitad, en que no aparece ninguna asignatura obligatoria de otras ramas de la Geografia Humana. Es de resaltar la escasa tradición en España de dos campos

22 En Geografía Física la mayoría de los Planes de Estudio se mueven en el entorno de 24 créditos (8 Planes) o de 36 créditos (9 Planes) y no pocos superan los 40 créditos. A la Geografía Humana una mayoría de los Planes (16) le dedican entre 30 y 45 créditos; sólo 6 están por debajo de los 30 créditos.

23 Porque no hay Geografía Económica en la mitad de las 8 universidades que tienen Geografía Industrial.

24 Geografía de los Servicios o de las Actividades Terciarias en 8 universidades, Geografía Industrial en 8, Geografía Social en 6 (aunque en todos los casos excepto uno comparte asignatura con otra materia: Cultural, Económica...), Geografía del Turismo en otras 4 universidades.

25 Así la Geografía del Turismo sólo es obligatoria en las universidades de Alicante, Baleares, Las Palmas y Tarragona, todas ellas áreas de gran incidencia turística.

tan desarrollados en otros países europeos como la Geografia Política y la Geografía de los Transportes [26].

Esta valoración de los conocimientos de geografia general contrasta con la ausencia generalizada de asignaturas que planteen a los alumnos una visión global e integrada tanto del medio natural como del medio social. Lo habitual es la enseñanza completamente independiente de las diversas ramas especializadas de la geografía Física o humana desde el primer momento de la carrera [27].

Se puede afirmar que los actuales Planes de Estudio de Geografia conceden una gran importancia a la enseñanza de la Geografía General, que constituye nada menos que la tercera parte de todas las materias que se deben de cursar obligatoriamente. Los estudiantes de geografía españoles reciben sin duda una sólida formación de base en Geografia general y con un equilibrio entre los conocimientos de Geografía Física y los de Geografía Humana.

2.2. Mantenimiento de la tradicional valoración de la Geografía Regional.

Uno de los rasgos peculiares de los estudios universitarios de Geografía en España es sin duda el peso que sigue teniendo la Geografía Regional [28]. Las Directrices Generales Propias establecían 24 créditos "troncales", 12 de Geografía de España y 12 de Geografía de Europa; pero el conjunto de los Planes de Estudio aprobados por las universidades han aumentado las materias de este campo del conocimiento geográfico que el alumno debe cursar obligadamente hasta una media de 42.6 créditos.

En Geografía de España y de Europa hay un consenso bastante claro en cuanto a las materias a enseñar y a su extensión: entre 12 y 18 créditos de Geografía de España, repartidos casi siempre en de 6 a 12 créditos de Geografía General -física y humana a partes iguales- y 6 de Geografía Regional; y 12 créditos de Geografía de Europa, también diferenciando una Geografía General de Europa y una Geografía Regional, aunque algunos Planes dedican a la Unión Europea toda o casi toda la materia.

También ha habido una coincidencia general -23 de los 26 Planes de Estudio- en introducir entre las "obligatorias de universidad" una Geografía del territorio de la Comunidad Autónoma en que se ubica la universidad correspon-

26 La Geografía Política sólo aparece como obligatoria en 2 universidades. La Geografía de los Transportes como tal sólo es materia obligada en 1 universidad, pero compartiendo asignatura con la Geografía Industrial; en otras dos universidades hay una "Geografía de las Comunicaciones" y una "Geografía del Comercio y de las Comunicaciones".

27 En teoría cabría pensar que esta visión global se pudiera aportar en los numerosos Planes en que, además de las asignaturas especializadas de cada rama, se imparte una Geografía Física o Humana General. Pero la inmensa mayoría de los programas de estas materias están troceados en lecciones correspondientes a las diversas ramas de la Geografía Física o Humana, e incluso en ocasiones la enseñanza de la asignatura se divide entre varios profesores especialistas en cada aspecto.

28 Se suele resaltar que por influencia de la tradición francesa en la forrnación de los geógrafos españoles de la posguerra (Bosque Maurel, 1992, 95)

diente. La generalización de esta materia, con una extensión de entre 6 y 12 créditos, guarda sin duda estrecha relación con la nueva estructura territorial de España tras la Constitución de 1978 -el "Estado de las Autonomías"- que ha supuesto además un notable desarrollo de las políticas con mayor incidencia territorial; pero también responde a la tradición de la geografía española en el análisis de los territorios próximos (Ortega Valcárcel, 1988).

En cambio no hay una valoración generalizada de la necesidad de incluir otros espacios del resto del mundo y menos aún del contenido obligado de esta materia. Sólo lo hacen 11 universidades, menos de la mitad, y con una gran dispersión de amplitud y de contenidos [29]. Llama la atención la escasa importancia concedida a la Geografía de América Latina, a pesar de las intensas relaciones históricas y de las posibilidades que abre la lengua común. Es una orientación diferente a la de países como Francia con gran tradición en la Geografía regional, en la que predomina en este campo el estudio de diversas áreas del mundo, sobre todo ligadas a las antiguas zonas coloniales o a áreas consideradas hoy estratégicas.

La enseñanza de las materias de Geografía Regional tiene por lo general una orientación muy clásica: una parte de geografía general del territorio, a veces expresamente diferenciada en asignaturas distintas de geografía física y humana; y otra parte, casi siempre menos desarrollada, de división regional. Aunque en algunos programas se pueden observar enfoques nuevos y originales, está planteado sin duda el reto de cómo afrontar hoy la enseñanza de los diversos territorios y su diferenciación regional.

El análisis geográfico de diversos territorios ocupa por tanto una parte importante (el 20.5%) del contenido obligado del conjunto de los 26 Planes de Estudio de Geografía y del total de créditos de la carrera (el 14.0%). Esta enseñanza de realidades territoriales de diversas escalas asegura al estudiante de Geografía español un buen conocimiento del territorio, que es sin duda una de sus señas de identidad.

En este campo, a diferencia de lo señalado en Geografía Física y Humana, al menos en 4 Planes de estudio aparece, con nombres diversos, una asignatura introductoria del espacio regional [30].

2.3. Una suficiente presencia de las técnicas geográficas

Antes de la implantación en los años 90 de una titulación e necesarias en Geografía era escasa y casi siempre en optativas cuatrimestrales [31]. Sin embargo,

29 En 6 Planes de Estudio se incluye una "Geografía Regional del Mundo", en 3 una Geografía de América o Ibero América, en 2 de África, en otros 2 de Asia y Oceanía, y en 2 Planes otro tipo de áreas.

30 "Introducción al Análisis Geográfico Regional", "Espacios y Sociedades", "Problemas regionales del mundo actual" y "Región y Regionalización. Grandes Conjuntos".

31 En los años 80 había en España 15 universidades, de un total de 26, que tenían una asignatura de Cartografía -la mayoría de ellas (9) "Cartografía y fotointerpretación"- pero sólo en 3 universidades era materia obligatoria. También había una asignatura de Técnicas Cuantitativas o de Estadística en 9 universidades, pero sólo era obligatoria en 2 de ellas (Asociación de Geógrafos Españoles, 1986, 22-26).

la enseñanza de las técnicas principales de la época, sobre todo la cartografía -mapas topográfico y geológico- y la fotografia aérea había estado siempre muy presente, utilizando para ello con frecuencia las clases prácticas de las diversas asignaturas. Fue una novedad el establecimiento en las Directrices Generales Propias del título de Geografía de una materia "troncal" de 12 créditos de "Técnicas en Geografía". Pero los Planes de Estudio aprobados por las universidades han ido más allá y han considerado necesario una ampliación sustancial de esta materia: la media de es de 29 créditos, casi 2.5 veces el mínimo de las Directrices Propias [32]. En el conjunto de los 26 Planes de Estudio, las asignaturas de "Técnicas en Geografía" representan un 13.9 % de los créditos troncales y obligatorios y un 9.5 % del total de la carga lectiva.

El descriptor de esta materia en las Directrices Propias era muy amplio; y en consecuencia en el conjunto de asignaturas que se agrupan bajo el epígrafe de "Técnicas" hay una gran diversidad de enfoques y de nombres. Por ello es quizás más significativa la existencia de un consenso bastante claro: la Cartografía, las Técnicas Cuantitativas y los Sistemas de Información Geográfica son los campos de enseñanza presentes como materias obligadas en una mayoría clara de los Planes de Estudio.

La mayor amplitud, con una moda de 12 créditos, se dedica a la Cartografía cartografía general, cartografía temática, fotointerpretación-. Pero es destacable la rápida y generalizada incorporación, sobre todo tras la revisión última de los Planes de Estudio, de asignaturas dedicadas al aprendizaje, al menos inicial, de los Sistemas de Información Geográfica: nada menos que 18 de las 26 universidades los han incluido ya como obligatorios en los Planes de Estudio; y también se observa una creciente presencia de la enseñanza de la Teledetección.

Sin embargo, llama la atención que tan sólo 3 universidades españolas hayan considerado necesario incluir entre las materias obligadas de sus Planes de Estudio de Geografía la enseñanza de unas Técnicas Cualitativas. Algo parecido se podría decir de la información, análisis y tratamiento de las bases de datos, aunque en algunos de los programas de las asignaturas de "Técnicas" aparece incluido este tema.

2.4. Las materias obligadas de Segundo Ciclo: creciente importancia de la ordenación del territorio entendida en un concepto amplio.

En las materias "troncales" del Segundo Ciclo es donde las Directrices Generales Propias del título de Geografía pretendieron incluir materias nuevas que abrieran la enseñanza de la geografía hacia una orientación al trabajo profesional no docente (López Ontiveros, 1992, 14-15). Esto puede explicar que la troncalidad de este segundo ciclo sea llamativamente alta: 48 créditos, que supo-

32 Sólo 4 Planes de Estudio se han quedado en el mínimo de 12 créditos, mientras que casi la mitad de ellos establecen como obligados entre 30 y 38 créditos de "Técnicas".

nen un 40% del total del Segundo Ciclo (muy por encima del 25% mínimo de las Directrices Propias). En esta línea de una geografía más profesional se fijaron 24 créditos troncales de Geografía Aplicada -12 de Geografía Física Aplicada y 12 de Geografía Humana Aplicada- y 12 créditos de Ordenación del Territorio. A ellos se añadieron 12 créditos de "Teoría y métodos de la Geografía" pensando en la necesaria reflexión epistemológica.

Los Planes de Estudio, a diferencia de lo señalado para el Primer Ciclo, apenas han aumentado la troncalidad o añadido "obligatorias de universidad" en las materias de Segundo Ciclo. Esto obedece por un lado a que la troncalidad era ya muy alta y había que dejar espacio para asignaturas optativas que permitieran una cierta especialización de los alumnos en la etapa final de la carrera y, por otro lado, a que se trataba de materias con escasa experiencia docente en España de las que no se tenían claras sus posibilidades [33].

El consenso sobre los contenidos a impartir en estas materias es mucho menor que en las de Primer Ciclo, especialmente en Geografía Aplicada. En parte resulta lógico porque su tradición en la enseñanza geográfica española era mucho menor; pero, además, subyace con frecuencia el contraste entre posiciones más tradicionales de la geografía universitaria y los nuevos caminos que se están abriendo; en ocasiones incluso hay diferencias conceptuales sobre el enfoque de una materia.

a) Ordenación del Territorio: bases conceptuales e instrumentales.

En el desarrollo de la materia "Ordenación del Territorio" hay una coincidencia bastante generalizada tanto en su extensión, 12 créditos, como en su contenido. En la mayoría de los Planes de Estudio (23 de los 26) esta materia se centra en los conceptos, instrumentos y políticas de ordenación del territorio, y parece entenderse como planificación integral territorial a escala supramunicipal -"regional y subregional" según F. Zoido- (Zoido, 1998) En la mayor parte de las universidades (17 de las 26) se ha considerado necesario hacerlo en una asignatura unitaria de 12 créditos.

Pero hay que tener en cuenta que la enseñanza de la problemática y la práctica de la ordenación del territorio están cada vez más presente en los actuales Planes de Estudios de Geograifía a través de las asignaturas que desarrollan las materias "troncales" de Geografía Aplicada.

b) Diversidad de contenidos y enfoques en la Geografía Aplicada.

En el desarrollo de los créditos de la "Geografía Aplicada" no aparece una orientación común y el rasgo dominante es una notable diversidad de contenidos y de enfoques. En parte es lógico reflejo de cierta indefinición conceptual en una

33 En los Planes anteriores sólo 3 universidades tenían en su Sección de Geografía una asignatura optativa de "Geografía Aplicada y Ordenación del Territorio" (Asociación de Geógrafos Españoles, 1986, 23).

materia que aparece por primera vez como básica en estos Planes de Estudio y de la que había pocas experiencias docentes. Los descriptores de las asignaturas o los programas consultados muestran que con bastante frecuencia esta materia "troncal" se traduce en asignaturas de prácticas sectoriales de cada una de las diversas ramas de geografía física y geografía humana -que no pudieron ser incluidas en la docencia de primer ciclo- o de enseñanza de técnicas especializadas más bien de iniciación a la investigación en cada rama de geografía general [34].

Pero al mismo tiempo se puede observar que son bastantes los Planes de Estudio que siguen un camino muy distinto en el desarrollo de la troncalidad de Geografía Aplicada (o con la introducción de alguna materia obligatoria de universidad de Segundo Ciclo). En Geografía Física Aplicada se está insistiendo cada vez más en temas y problemas territoriales, como el análisis e interpretación global del medio físico, el estudio de los riesgos naturales o del impacto antrópico en el medio natural, o las cuestiones medioambientales (formas de impacto ambiental y su evaluación, delimitación de unidades naturales, planificación y gestión de espacios naturales...) En total hay 15 Planes de Estudio, más de la mitad, con alguna asignatura de estas tres temáticas, y en 9 Planes de dos de ellas.

Algo parecido se puede observar en Geografía Humana Aplicada. En bastantes universidades su división en rural y urbana no implica un tratamiento sectorial o un aprendizaje de técnicas, sino un análisis y/o planificación de la problemática de espacios completos, de dominante urbana o rural, e incluso algunas asignaturas de esta troncalidad o parte de ellas- se denominan planificación y/ o gestión de espacios rurales o de espacios urbanos, ordenación rural, desarrollo local, desarrollo territorial, problemas de ordenación territorial... Lo mismo ocurre en otras asignaturas que se orientan hacia la planificación de infraestructuras o a la planificación de equipamientos y servicios o del turismo.

No hay por tanto un consenso claro en los contenidos a desarrollar en las materias "troncales" de Geografía Aplicada. Pero parece que, aunque con dificultades, se está abriendo camino la importancia de la formación de los alumnos en materias más integradas y de mayor proyección en el trabajo profesional, como una prolongación de la formación básica en ordenación del territorio.

c) Especial atención a la historia del pensamiento geográfico.

También fue una novedad de los Planes de Estudio la obligación de dedicar al menos 12 créditos a la "Teoría y métodos de la Geografía". Suponía subrayar

34 Así, en 10 Planes de Estudio los créditos "troncales" de Geografía Física Aplicada se reparten, total o parcialmente, entre "geografías aplicadas" de dos o tres de las ramas de la geografía física general ("geomorfología aplicada", "climatología aplicada", "biogeografía aplicada") Del mismo modo en 9 Planes de Estudio los créditos "troncales" de Geografía Humana Aplicada se reparten entre "geografías aplicadas" de dos o tres de las ramas de la geografía humana general, especialmente Rural y Urbana y algo menos "Geodemografía"; pero también geografías aplicadas Social, Económica, de los Servicios...

la importancia de la reflexión teórica y metodológica en una disciplina sometida a fuertes cambios en las últimas décadas.

Pero el desarrollo de esta materia "troncal" en los Planes de Estudio se ha centrado de manera casi exclusiva en la historia del pensamiento geográfico, que aparece en el nombre de las asignaturas o en el contenido de los programas en 21 de las 26 universidades. En cambio sólo 7 Planes de Estudio recogen explícitamente asignaturas obligadas dedicadas a los métodos de la geografía. La fuerte base formativa histórica y humanística de la mayoría de los profesores y la moda dominante en la literatura geográfica en la etapa previa al establecimiento de los nuevos Planes de Estudio pueden contribuir a explicar este predominio tan marcado de la historia del pensamiento geográfico.

En algunos Planes de Estudio existe una asignatura introductoria a los conceptos y métodos de la Geografía, casi siempre en el primer curso de carrera; puede ser una buena opción para entender mejor los conceptos básicos de una disciplina que va a presentarse luego muy troceada en contenidos diversos y que a veces al alumno pueden parecerle muy dispares.

2.5. Unos planes muy autosuficientes.

Los Planes de Estudio de Geografía resultan en España muy "cerrados y autosuficientes" (Méndez, 1995-1996, 140), con una carencia casi total de exigencia de conocimientos obligados de otras materias no geográficas, que no parecen estimarse necesarios para la formación básica del geógrafo. Es una peculiaridad de casi toda la universidad española, poco transversal en comparación con otras europeas sobre todo las alemanas y anglosajonas, pero resulta especialmente llamativa en una disciplina como la geografía, tan conectada con otras, humanísticas, sociales o de la tierra. En parte obedece a su carácter reciente como titulación independiente, que llevó a buscar reforzar su identidad con la amplitud de enseñanzas propias; pero en parte se debe también a una estrategia de los Departamentos para incrementar su personal docente.

Ni siquiera hay una presencia habitual como materia obligatoria de la enseñanza de la Historia, a pesar de las continuas referencias entre los geógrafos españoles a la importancia de su conocimiento para el entendimiento adecuado de la realidad geográfica. Tan sólo 9 Planes de Estudio incluyen como obligatorias materias de otras disciplinas; en 8 de ellos son asignaturas de Historia, a veces acompañada de otra materia de "Letras". Mucho menos parece valorarse la necesidad de otras materias instrumentales o complementarias del campo de las ciencias naturales, las matemáticas, el derecho o la economía. Y tan sólo en una universidad hay una asignatura obligatoria de otros campos de conocimiento [35].

Además, en la mayoría de los casos -y en todos aquellos que obligan a cursar más de 12 créditos de materias no geográficas- se trata de universidades nue-

35 "Fundamentos de Economía para Geógrafos" en la Universidad Autónoma de Barcelona.

vas, con pocos alumnos y/o profesorado. Parece que en general se incluyeron estas materias no geográficas como obligatorias más para facilitar la existencia de la titulación de Geografía -al disponer, por la menor antiguedad de la universidad y los Departamentos de Geografía, de pocos profesores geógrafos- que por considerarlas necesarias. Esto explica que en su casi totalidad se trate de materias de las licenciaturas de "Letras" (Historia, Filosofía, Antropología, Lenguas) vecinas en la tradición pero también en su ubicación física en la misma Facultad, edificio o campus.

3. Las materias optativas: entre la tradición y la innovación.

Las materias "optativas" son aquellas que pueden ser escogidas por el alumno entre el amplio abanico que le ofrece el Plan de Estudios de su universidad. Se trata de la oferta hecha libremente por cada universidad y, por tanto, donde se expresan las preferencias, orientaciones o capacidades singulares de los Departamentos o de los profesores.

Su propia diversidad hace difícil un análisis comparativo. En los Planes de Estudio se recoge un listado de optativas, en ocasiones muy extenso, susceptible de ser ofrecido a los alumnos; pero no todas ellas se "activan", es decir se incluyen en la oferta docente de cada curso para que los estudiantes puedan elegirlas. Por ello en el análisis realizado se han considerado tan sólo aquellas asignaturas optativas que las universidades han ofrecido alguna vez durante los años que están en funcionamiento los Planes vigentes; con ellas se ha elaborado una base de datos de cuya explotación se deducen las características generales que a continuación se exponen [36].

a) Una optatividad limitada, pero con una elevada oferta de asignaturas.

Los estudiantes españoles de Geografía deben cursar a lo largo de la carrera 63 créditos optativos (esta es la media de los 26 Planes de Estudio), lo que representa tan sólo un 20% del total de la carga lectiva [37]. Esta oferta queda muy por debajo del 54% que permitían como máximo las Directrices Generales Propias (dado que tenían un 36% de troncalidad y un 10% de libre configuración); la causa es la importante cantidad de materias "obligatorias" que las universidades han considerado necesario incluir.

Pero para atender a esta limitada optatividad los Planes de Estudio incluyen un elenco amplísimo de materias optativas, de las que se han ofrecido a los alumnos en los últimos cuatro cursos un total de 859 asignaturas diferentes, lo

36 Buena parte del análisis que aquí se expone fue realizado inicialmente por Pedro Reques, de la universidad de Cantabria, para el "Libro Blanco del título de Grado de Geografía y Ordenación del Territorio", recientemente elaborado para el programa de convergencia europea de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) por un equipo de profesores de Geografía en el que participaba como subcoordinador el autor de este artículo.

37 En la mayoría de los Planes de Estudio el peso de las optativas está en torno a la media (en 16 de los 26 entre el 15% y el 25%); y son muy pocos los casos extremos (1 con más del 30% y 2 con menos del 12%).

que supone una media por universidad de 33 asignaturas optativas ofertadas [38].

Si se tiene en cuenta que la media de optativas que se han de estudiar a lo largo de la carrera está entre 10 y 12 asignaturas, la capacidad de elección de los alumnos es realmente alta: tienen una oferta de 3 asignaturas para cada materia opcional. Además, estas optativas han de distribuirse en la mayoría de las universidades entre un número reducido de estudiantes.

b) Una oferta excesiva de asignaturas de ampliación de contenidos temáticos.

Aquellas que corresponden al desarrollo de las diversas ramas de la geografía general, física y humana, reúnen nada menos que una de cada tres de las optativas de carácter geográfico. Si se les suman las geografías físicas o humanas de España se alcanza más de la mitad (el 52 %) del total de las optativas geográficas; e incluso en algunas universidades -las más grandes y de mayor tradición- este grupo de asignaturas suponen valores próximos a, o por encima del, 60 %. Estas materias en parte sirven para complementar aspectos que no han podido ser tratados en las materias "troncales" y "obligatorias" del Primer Ciclo; y en otra buena parte son la proyección de la actividad investigadora especializada de los profesores, en asignaturas en ocasiones incluso muy personales.

Su peso es sin duda excesivo en relación a su interés para las salidas profesionales del licenciado, más allá de la minoría que opte por la docencia o la investigación universitaria. Este predominio de asignaturas especializadas de las diversas ramas de la Geografía es el reflejo de una licenciatura en que la que ha predominado la visión del profesorado universitario, mucho más pendiente de la orientación hacia la formación de docentes e investigadores especializados que hacia otros perfiles profesionales.

En la misma línea habría que incluir el reforzamiento en algunas universidades españolas de las asignaturas teórico-metodológicas o epistemológicas; supone una línea de trabajo que aunque minoritaria ha dado ya excelentes frutos en la investigación geográfica española.

c) Una presencia importante de asignaturas de carácter técnico e instrumental.

En el conjunto de los Planes de Estudio se han ofertado con este perfil nada menos que 113 asignaturas, el 20 % de las optativas geográficas. En algunos casos vienen a cubrir huecos de estas materias -sobre todos las nuevas como Sistemas de Información Geográfica y Teledetección- que no se no incluyeron como "troncales" y "obligatorias"; pero la mayoría suponen una ampliación importante de éstas.

---

38 Hay desigualdades muy notables en el número de las materias optativas entre unas universidades y otras (desde 102 optativas en la universidad en Barcelona o 77 en la del País Vasco de las que únicamente 21 de carácter geográfico- hasta tan sólo 12 optativas en Alicante, 13 en la Autónoma de Barcelona pero de contenido muy amplio, o 18 en Oviedo).

Los campos de conocimiento incluidos son los mismos que aparecían en las materias "troncales" y "obligatorias": Cartografía general y temática, Fotointerpretación, Sistemas de Información Geográfica, Teledetección, Estadística y Técnicas Cuantitativas, Técnicas Informáticas. Se puede afirmar que entre materias obligadas y opcionales los actuales Planes de Estudio de Geografía pueden proporcionar a los alumnos un bagaje técnico más que notable.

d) Una oferta escasa pero significativa de materias orientadas hacia la capacitación profesional no docente.

Por una parte se trata de asignaturas optativas que se podrían considerar como de "estudios integrados". Se incluyen en este grupo las de estudio integral del territorio, medio ambiente, paisaje, problemas sociales y/o socioterritoriales, recursos naturales, riesgos naturales, desarrollo sostenible.... Este tipo de asignaturas suponen ya un peso relativo del 16 % de las optativas de carácter geográfico, pero con diferencias muy notables entre unas y otras universidades [39].

Más reducida es la oferta de asignaturas que tienen como objetivo o están orientadas hacia la incorporación del geógrafo a tareas de gestión y decisión. Se incluyen aquí las que hacen referencia más o menos directa a urbanismo, ordenación del territorio, desarrollo local, ordenación rural, planificación, técnicas para el estudio del impacto ambiental, técnicas profesionales específicas para geógrafos... Es de destacar que han aumentado bastante tras la última revisión de los Planes de Estudio; pero entre las 26 universidades se ofrecen tan sólo 46 asignaturas de este tipo, el 8% de las de carácter geográfico, y hay 7 universidades que no cuentan con ninguna.

e) Un apoyo escaso de los Planes de Estudio de Geografía en disciplinas no geográficas, salvo en unas pocas universidades.

En las materias optativas aún resulta más llamativo y difícil de entender el carácter cerrado y autosuficiente de los Planes de Estudio de Geografía en España que ya se señalaba en las materias "troncales" y "obligatorias". Aunque la media de optativas no geográficas parece importante, un 30,7% del total de optativas, este valor es engañoso porque se debe fundamentalmente a su importancia en unas pocas universidades, en las que suponen incluso más del 70%. Se trata en todos los casos de universidades de más reciente creación, con menos años en la enseñanza de la Geografía y por ello con poco profesorado para afrontar una licenciatura con alta obligatoriedad y optatividad en materias geográficas [40]. Pero en la mitad de los 26 Planes de Estudio las materias no geográficas

39 Desde universidades en las que este tipo de optativas está ausente o tiene una sola asignatura, hasta el de aquellas que cuentan con cuatro o más asignaturas de éstas.

40 Así ocurre en las universidades de Castilla-La Mancha, Extremadura, Girona, Illes Balears, Lleida País Vasco (entre el 68% y el 79%) y en algo menor proporción (47%) en la Rovira Virgili (Tarragona).

no llegan a suponer ni siquiera el 10% de las optativas ofertadas e incluso 3 universidades no tienen o no han activado ninguna optativa de este tipo [41].

Destaca la presencia de las asignaturas de Historia que suponen un 12% del total de las optativas y un 40% de las no geográficas Podría pensarse que este peso obedece a la herencia de su imbricación tradicional con la geografía en las Facultades de Letras y a su valoración como una base formativa que, en opinión de muchos geógrafos, no se debería perder y que ha jugado sin duda un papel relevante en las capacidades de interpretación del territorio, sobre todo en la comprensión de sus procesos de cambio. Sin embargo, esta explicación choca con el hecho de que las optativas de historia están totalmente ausentes, o son un número muy reducido, en la mayoría de las universidades tradicionales, precisamente las que durante décadas tuvieron Facultad de Letras con Sección de Historia y, posteriormente, 3 cursos comunes con Historia en la titulación de Geografía e Historia. Parece que por un lado van las declaraciones sobre la necesidad de la historia en la formación del geógrafo y por otro los Planes de Estudio de Geografía.

Llama igualmente la atención la escasa apertura hacia las ciencias naturales, consecuencia en buena parte de la separación ffsica de Facultades cuando no de campus[42]. Pero también destaca la casi nula oferta de optativas de otras disciplinas no geográficas (Madrid, 2002, 198-202), que se quedan al albur del cupo de materias de "libre elección" del alumno; entre ellas las ligadas al Derecho, de tanto interés para la formación de profesionales para intervenir en el territorio.

f) En conclusión.

La oferta de materias optativas es muy amplia. Y se mueve hoy entre la tradición y la innovación: hay un excesivo peso de asignaturas de ampliación de contenidos temáticos de geografía general, que en su justa medida son una riqueza importante a mantener; y, al mismo tiempo, se observa la presencia de bastantes asignaturas nuevas, alternativas a las tradicionales de contenidos, aunque con escasa atención a otras disciplinas no geográficas.

4. Unos Planes de Estudio con un fuerte componente práctico.

La Geografía tiene en España una larga tradición como disciplina de observación, de análisis directo de la realidad mediante trabajo de campo y consulta de un amplio catálogo de fuentes de información. Estas características explican el importante peso que las enseñanzas prácticas tienen en los actuales Planes de Estudio; e incluso éstos no reflejan del todo la presencia real de las prácticas en

41 Así ocurre en todas las universidades más antiguas y con más profesorado, salvo en las de Barcelona (25%) y Zaragoza (35%).

42 Estas materias tan sólo tienen una cierta presencia en las universidades de Zaragoza y de les Illes Balears (en esta universidad la Geografía está en el Departamento de Ciencias de la Tierra).

la enseñanza impartida[43].

La importancia de las enseñanzas prácticas en los actuales Planes de Estudio de Geografía se puede constatar con las siguientes observaciones:

a) El elevado porcentaje de créditos prácticos: representan un 42,3% de los créditos en el conjunto de los Planes de Estudio de las 26 universidades que imparten la licenciatura de Geografía, muy por encima de la exigencia mínima del 25% de las Directrices Propias del título[44]. Y son bastante numerosas las asignaturas eminentemente prácticas, entendiendo por tales aquellas en las que los créditos prácticos tienen más peso que los teóricos[45].

Sin embargo, predominan las prácticas sectoriales de cada asignatura o rama de la geografía; y es bastante excepcional la realización de prácticas integradas en torno a un problema o a un territorio concreto.

b) En la mitad de los Planes aparecen singularizadas asignaturas de "Prácticas de Campo", "Trabajo de Campo" o "Practicum"; e incluso éstas son obligatorias en 7 universidades. Pero la frecuencia e importancia de las "salidas de campo" va mucho más allá de lo que aparece reflejado expresamente en los Planes de Estudio; en buena parte de las asignaturas es práctica docente habitual de la Geografía la realización de "salidas de campo", por lo general en horario extra de profesores y alumnos.

c) Los Planes de Estudio de 4 universidades contemplan como obligatorio la realización de un "Trabajo Fin de Carrera", a pesar de la falta de tradición en este tipo de trabajos. Y en otras 5 universidades se ha implantado, con notable valoración por parte de los estudiantes, unas "Prácticas externas en empresas o instituciones".

5. Los Planes de Estudio de Geografa ante los retos de la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior.

El proceso de convergencia europea universitaria, iniciado con la declaración de Bolonia, va a producir en los próximos años importantes cambios en la universidad española y entre ellos en los actuales Planes de Estudio. En efecto, la organización académica universitaria en dos niveles, Grado y Postgrado (éste con Master y Doctorado) va a hacer que los nuevos títulos de Grado necesariamente tengan que ser diferentes en duración y en contenido de las actuales licenciaturas españolas.

El título europeo de Grado tendrá 180 ó 240 créditos ECTS en 3 ó 4 años,

---

43 En efecto, una buena parte de asignaturas realizan habitualmente prácticas de campo dentro de su propia ensenanza reglada, sin que estas prácticas aparezcan en el título de la asignatura, aunque sí en sus programas respectivos.

44 Del apartado tercero de la segunda Directriz General Probia del título de Geografía se deduce que las prácticas -bien organizadas por materias o bien como prácticas integradas- han de ser como mínimo el 25% y como máximo el 50% de los créditos (BOE, n° 278, de 20 de Noviembre de 1990, p. 34.387, Anexo)

45 Esta situación se da nada menos que en 99 asignaturas troncales y obligatorias, un 14% el total, y en 144 asignaturas optativas, un 16,2% del total

pero no los 300 créditos y 5 años actuales. Además, los criterios de convergencia europea establecen para el Grado una orientación de formación básica y general y de formación para el ejercicio profesional. Esto supondrá una reducción del número de materias incluidas en los actuales Planes de Estudio de Geografia, pero también una supresión de materias hoy existentes muy especializadas -que deberán quedar para los Master- así como una mayor orientación de los contenidos hacia las salidas laborales.

La Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) ha ido encargando la elaboración de "Libros Blancos" para estudiar la estructura de posibles títulos de Grado de algunas disciplinas, entre ellas la Geografía [46]. *El Libro Blanco del Título de Grado de Geografía y Ordenación del Territorio* fue presentado a la ANECA en marzo de 2004, tras obtener la conformidad de todos los Departamentos de Geografia, y ha sido evaluado favorablemente por la ANECA (Tulla, 2004) [47].

En este *Libro Blanco* se analiza la situación de la enseñanza universitaria de la Geografia en España y en Europa, la inserción laboral de los titulados de Geografia, los perfiles profesionales del título de Geografía, las competencias específicas y transversales de los licenciados en Geografía en relación con los perfiles profesionales y los objetivos del Título de Grado. Como resultado de este diagnóstico se concluye con una propuesta de "Estructura General del Título de Grado", es decir de su duración y contenidos comunes obligatorios y optativos, que podrían servir de base para los criterios de los futuros Planes de Estudios.

Se optó por una duración del título de Grado de Geografia de 240 créditos (4 años), superior por tanto a los 180 créditos (3 años) que ha sido la opción de la mayoría de los países [48]. Con todo, esta posición puede verse alterada por la decisión que respecto a la duración de los títulos de Grado en general adopte finalmente el Gobierno español [49], no pocos Rectores se han manifestado a favor de una duración de sólo 180 créditos (3 años).

---

46 Los objetivos de estos Libros Blancos eran según la ANECA: Llegar a una propuesta de título de Grado que recoja un grado notable de contenidos comunes a todas las universidades españolas, a fin de facilitar la movilidad de estudiantes y profesorado; adaptar el título a las directrices del Espacio Europeo de Educación Superior, de forma que permita los intercambios académicos y promueva un espacio europeo de oportunidades laborales; y diseñar una titulación que responda a las demandas crecientes del mercado laboral.

47 De la elaboración del "Libro Blanco" de Geografía se encargó una Comisión propuesta en junio de 2003 en una reunión de Directores de Departamento de Geografía de toda España, convocados al efecto por la Asociación de Geógrafos Españoles y el Colegio Profesional de Geógrafos. Ha sido coordinada por A. Tulla y Gemma Cánoves del Departamento de Geografía de la universidad Autónoma de Barcelona y como subcoordinador el autor de este artículo, E. Burriel, Director del Departamento de Geografia de la de la universidad de Valencia.

48 Aunque la Comisión redactora del *Libro Blanco de Geografía* se inclinaba por una duración de 3 años, la mayoría de los profesores universitarios, licenciados y empleadores se decantó por una duración de 4años en una amplia encuesta realizada con el Libro Blanco.

49 El anterior Gobierno español había hecho circular un borrador de Decreto, que no llegó a aprobar, que permitía elegir para el Grado entre una duración de 180 ó de 240 créditos.

En la Estructura del "Grado de Geografía y Ordenación del Territorio" se proponía una alta proporción de "contenidos comunes obligatorios" -150 créditos ECTS [50], el 62.5% de la carga lectiva- y un 5% (12 créditos ECTS) de "contenidos complementarios optativos", dejando para la libre decisión de cada universidad 78 créditos ECTS (un 32.5% del total).

Los "contenidos comunes obligatorios" se estructuraron en siete bloques temáticos. Cuatro de ellos ponen el acento en el mantenimiento de una sólida base formativa, como ha sido tradicional hasta ahora en España, en geografia general y en conocimiento del territorio: Geografía Física, Geografía Humana, Geograila Regional y Teoría y Método; responden a una opción por un modelo de titulación generalista para el Grado, reservando para los Master la especialización académica o profesional de los geógrafos.

Los otros tres bloques temáticos se orientan más hacia la posible empleabilidad del título. Por una parte, una insistencia en la formación de carácter práctico a través de dos módulos: uno de "Técnicas para el tratamiento y análisis de la información geográfica" y otro más novedoso de *Practicum*, entendido como un conjunto de prácticas integradas en las que el alumno aplique los conocimientos adquiridos a la elaboración de un análisis diagnóstico y definición de propuestas sobre un ámbito o problema territorial. El otro módulo se dedica a la Ordenación del Territorio, señalada como una de las dimensiones fundamentales de la orientación profesional del título.

Frente al carácter cerrado de los actuales Planes de Estudio, la propuesta del *Libro Blanco* incluye unos "contenidos complementarios optativos" dedicados al conocimiento de otras disciplinas o de técnicas transversales que complementen la formación de los alumnos y contribuyan a su capacitación profesional [51].

Independientemente de la valoración que merezca este trabajo y de su aplicación en el futuro, la elaboración del *Libro Blanco* parece haber servido en todo caso para promover la necesaria reflexión sobre la disciplina en unos momentos de dificultades y de retos importantes.

Hay razones para pensar que la mayor parte de las universidades que ahora imparten la licenciatura de Geografía van a poder ofrecer el futuro título de Grado, menos extenso y especializado. Pero los retos más difíciles y de mayor relevancia para las posibilidades de la Geografía en la universidad española pueden estar en la oferta a realizar para los *Master* y en la renovación de los métodos de enseñanza que va a suponer la implantación del nuevo concepto de crédito ECTS. En ambos casos la geografía española puede aprovechar condiciones ventajosas de

50 El Sistema Europeo de Transferencia de Créditos o *créditos ECTS* ("european credit transfer system") ha sido establecido en España en el Real Decreto 1125/2003 de 5 de septiembre (Boletín Oficial del Estado n° 224 de 18 de septiembre). La unidad de medida académica es ahora la cantidad de trabajo del estudiante necesaria para cumplir los objetivos académicos de las materias del programa de estudios, y no exclusivamente las horas lectivas como hasta ahora en España.

51 No se imponen materias, sino que se enumeran como posibles las señaladas con más insistencia en las encuestas hechas a la comunidad de geógrafos. Pero los Planes de Estudio no podrían obviar ofertar un abanico de estas materias entre las que el alumno habría de elegir al menos un 5% de la carga lectiva.

partida. Por una parte, su condición de titulación pequeña le va a permitir, con la actual plantilla docente, trabajar desde el principio con grupos reducidos de estudiantes. Por otra parte, la existencia de abundantes materias especializadas de la actual licenciatura, así como los cursos de Postgrado y los programas de Doctorado hoy existentes [52], suponen una muy buena base para plantear en el futuro una oferta de *Master*, geográficos o interdisciplinares, atractivos y de calidad.

ANEXO 1

La oferta y la demanda en la Geografía española (por universidades)

Universidad	OFERTA (Media de los cursos 2002/03 y 2003/04)	DEMANDA Alumnos de nuevo ingreso (Media 2001/02 - 2003/04)
Alicante	Sin límite	20
Autónoma de Barcelona	100	63
Autónoma de Madrid	110	32
Barcelona	120	92
Cantabria	Sin límite	27
Castilla-La Mancha	100	18
Complutense de Madrid	75	64
Extremadura	80	27
Girona	40	20
Granada	75	28
Illes Balears	Sin límite	38
La Laguna	Sin límite	49
León	Sin límite	11
Lleida	30	9
Málaga	70	27
Murcia	100	14
Oviedo	Sin límite	18
País Vasco	Sin límite	22
Las Palmas de Gran Canaria	Sin límite	45
Rovira i Virgili (Tarragona)	30	15
Salamanca	Sin límite	14
Santiago de Compostela	Sin límite	23
Sevilla	135	62
Valencia	113	63
Valladolid	Sin límite	16
Zaragoza	Sin límite	27
TOTAL	2378 (estimada (1)	844

Fuente: Para la oferta: Acuerdos del Consejo de Coordinación Universitaria (BOE 14 de junio de 2002 y 24 de junio de 2003) y Departamentos de Geografía. Elaboración propia. (l) Para la estimación global se ha considerado la oferta "Sin límite" como equivalente a 100 plazas. Para la demanda: Departamentos de Geografía. Elaboración propia.

52 Los cursos de Postgrado más frecuentes son los relacionados con los Sistemas de Información Geográfica y con el desarrollo local; pero también hay otros dedicados a la ordenación del territorio, la intervención y gestión del paisaje o la gestión urbanística y territorial. En los Programas de Doctorado predominan los de temas medioambientales y los de ordenación del territorio.

ANEXO 2

Materias "troncales" conducentes a la obtención del Título de Licenciado en Geografía, según el Real Decreto 1447/1990

MATERIAS TRONCALES	Créditos	ÁREAS DE CONOCIMIENTO
PRIMER CICLO	**60**	
Geografía de España: estudios generales de los elementos de los paisajes físicos, humanos y territoriales de España, atendiendo a las bases geográficas de su estructura regional.	12	Análisis Geográfico Regional
Geografía de Europa: estudio de los caractéres generales, físicos y humanos de Europa, de sus conjuntos regionales y de sus paisajes naturales, rurales y urbanos.	12	Análisis Geográfico Regional
Geografía Física: estudio general y global de los principios de la Geografía de la Naturaleza, de sus relaciones internas y de sus elementos significativos, introduciendo el estudio del relieve, el clima, las aguas, la biosfera y el paisaje, de modo integrado.	12	Geografía Física Geodinámica
Geografía humana: estudio general y global de los principales elementos de la Geografía de la sociedad humana, de sus relaciones internas y de sus elementos significativos.	12	Geografía humana
Técnicas en Geografía: estudio y experimentación de las bases técnicas en Geografía, introduciendo al estudio del trabajo de campo, de recogida, análisis y tratamiento de los datos geográficos, así como de su representación gráfica y cartográfica.	12	Análisis Geográfico Regional Geografía Física Geografía humana Urbanística y Ordenación del Territorio
SEGUNDO CICLO	**48**	
Geografía Física Aplicada: estudio de los métodos y técnicas que permiten articular y dar sentido aplicado a los contenidos de las distintas disciplinas de la Geografía Física.	12	Geografía Física Geodinámica
Geografía humana Aplicada: estudio de los métodos y técnicas que permiten articular y dar sentido aplicado a los contenidos de las distintas disciplinas de la Geografía humana.	12	Geografía humana
Ordenación del Territorio: introducción al estudio teórico y análisis práctico de los sistemas e instrumentos de intervención espacial a distintas escalas.	12	Análisis Geográfico Regional Geografía Física Geografía humana Urbanística y Ordenación del Territorio
Teoría y Métodos de la Geografía: marcos fundamentales del pensamiento geográfico y de sus sistemas metodológicos. Carácter evolutivo, situación actual, significados principales y líneas de conocimiento.	12	Análisis Geográfico Regional Geografía Física Geografía humana
Créditos teórico-prácticos: la Universidad, teniendo en cuenta el Real Decreto 1497/1987, de 27 de noviembre, deberá destinar a prácticas entre el 25 y el 50% de los créditos, organizándose aquéllas bien por materias bien como prácticas integradas.	12	Todas las áreas

Fuente: BOE, n° 278, de 20 de noviembre de 1990, p.34.388, Anexo

BIBLIOGRAFÍA

ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES (1986): "Estado actual de la Geografía española", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 4, 80 pp.

ALVAR GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (2001): "Informe sobre los Planes de Estudio de la Licenciatura de Geografía", en ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES: *Geografía 21*, Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 95-101

BOSQUE MAUREL, J. (1992): *Geografía y geógrafos en la España contemporánea*. Granada, Universidad de Granada, 297 pp.

LÓPEZ ONTIVEROS, A (1992): "La enseñanza de la Geografia en la universidad española", en ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES y REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA: *La Geografía en España (1970-1990). Aportación española al XXVII° Congreso de la Unión Geográfica Internacional.* Washington 1992. Madrid, A.G.E., Real Sociedad Geográfica, BBVA, pp. 3-15

MADRID RUIZ, F. J. (2002): "Geógrafos: formación y empleo", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 33, pp. 187-207.

MARTIN VIDE, J. et alii (2001): "Recomendaciones sobre las denominaciones de las asignaturas de la Licenciatura en Geografía", en ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES: *Geografía 21*, Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 93-94

MENDEZ GUTIERREZ DEL VALLE, R. (1995-1996): "La nueva licenciatura en Geografía", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 21-22, pp. 137-141

ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1988): "Evolución y situación actual de la Geografía Regional en España ¿Continuidad o renovación?", en BOSQUE MAUREL, J. (coord.): *La Geografía española y mundial en los años ochenta. Homenaje a D. Manuel de Terán,* Madrid, Universidad Complutense, pp. 481-494

REQUES VELASCO, P. (2004): "Geografía y sociedad en España: presencias (y ausencias)", en ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES: *La geografía española ante los retos de la sociedasd actual. Aportación española al XXX Congreso de la U. G.I., Glasgow, 2004.* En prensa.

RODRIGUEZ MARTINEZ, F. (2001): "Conclusiones del debate sobre los Planes de Estudio de la licenciatura de Geografia", en ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES: *Geografía 21*, Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 87-91

TULLA I PUJOL, A. (coord.) (2004): *Libro Blanco para el diseño del título de grado de Geografía y Ordenación del Territorio.* Programa de Convergencia Europea, ANECA, marzo 2004, 365 pp. y anexos, inédito. (Se puede consultar en http://www.ieg.csic.es/age/Nuevos%20ficheros%20XimoO8102003/ANECA/DCTOLIBROBLANCOFINAL.pdf)

ZOIDO NARANJO, F. (1998): "Geografía y ordenación del territorio". *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales. Geografía e Historia*. Barcelona, 16, pp. 19-31

RESUMEN

LA GEOGRAFÍA EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA ACTUAL

Se analizan los grandes cambios de la Geografía en la universidad española en los últimos diez años. En primer lugar, la oferta por primera vez de una titulación propia extendida con rapidez a 26 universidades distribuidas por todo el territorio, pero cuya demanda se ha reducido mucho en los últimos años. En segundo lugar, la implantación de unos nuevos Planes de Estudio, cuya estructura y contenido se analiza, insistiendo en el amplio consenso de la base formativa común y en los rasgos de apertura a nuevas orientaciones profesionales.

Palabras clave: Geografía. Oferta y demanda universitaria. Planes de Estudio. España.

ABSTRACT

THE STATE OF GEOGRAPHY IN THE SPANISH UNIVERSITY.

In the past ten years the situation of Geography teaching in Spanish universities has undergone enormous transformations which have placed the discipline in a very different position to that of the 1990's.

In this paper we try to analyse those changes, paying special attention to the present challenges of Geography in Spanish universities. We deal with two aspects: the supply and demand of university Geography and the most important features of the current syllabus.

Key words: Geography Teaching, University Syllabuses, Geography Studies.

RÉSUMÉ

Pendant les derniers dix ans l'enseignement de la Géographie dans l'université espagnole a subi de grands changements, qui ont placé la discipline dans une position très différente de celle qu'elle avait jusqu'aux années quatre-vingt-dix. Dans ce travail on essaie d'analyser ces changements, en faisant très attention aux défis actuels de la Géographie dans l'université espagnole. On envisage deux aspects : l'offre et la demande de la Géographie universitaire et les traits plus remarquables des Plans d'Etudes en vigueur.

Mots clé: Enseignement de la Géographie, Plans d 'Études, Études de Géographie.

LOS ESTUDIOS DE GEOGRAFÍA EN TITULACIONES UNIVERSITARIAS DISTINTAS A LA LICENCIATURA DE GEOGRAFÍA

JOSÉ SANCHO COMÍNS

INTRODUCCIÓN:

No resulta vano abordar con cierto interés la temática que suscita el título de este breve trabajo. Sin ánimo de ser exhaustivos en el análisis, y a sabiendas que van a quedar muchos aspectos por considerar, una primera aproximación merece la pena hacerse. Ello nos permitirá descubrir un horizonte amplio, extenso, no exento de complejidad y hasta de una cierta contradicción; apasionante en cualquier caso.

Se ha repetido hasta la saciedad que la Geografía es una ciencia transversal; que interesa a muchos y resulta adecuada para proporcionar al universitario una formación amplia y de cariz integrador. Y esto, por tópico que fuera, no deja de ser verdad. Naturalistas, humanistas, cultivadores de las ciencias sociales, técnicos de la gestión territorial se han acercado a ella con objetivos muy dispares, pero con un interés común: buscar una mejor comprensión de las relaciones entre las comunidades humanas y los territorios. No extraña que, unas veces, la geografía haya quedado ubicada entre las ciencias físicas, y otras en el campo de las ciencias humanas y sociales.

Si tradicional ha sido esta percepción transversal, en la actualidad cabe subrayar esta faceta. La multidisciplinariedad se ha hecho necesaria en el campo de la investigación; en el ámbito docente es cada vez más intensa la permeabilidad de disciplinas que atraviesan muros hasta hace poco infranqueables; la misma sociedad, en suma, demanda una lectura de los hechos territoriales, físico-humanos, menos sectorializada o parcial. Con la vigencia de esta nueva percepción en los campos señalados- investigador, docente y social-, la geografía ha enlazado plenamente. Reafirmándose en su sustrato tradicional, con normali-

Aportación Española al XXX Congreso (U.G.I. Glasgow 2004)

dad, nuestra ciencia se ha abierto a territorios inéditos, ha realizado propuestas de materias docentes ciertamente novedosas y ha aplicado metodologías interdisciplinares y tecnologías de última generación hasta configurar casi un nuevo perfil.

Si el avance señalado resulta evidente a la luz de los datos que más adelante presentaremos, no es menos constatable una cierta contradicción entre ese mismo empuje y la crisis que vive la titulación de licenciado en geografía. No nos corresponde analizar la reciente evolución y situación actual de nuestra titulación tradicional; es de común conocimiento que, junto con otras enseñanzas del ámbito social y humanístico, donde ha quedado siempre emplazada la geografía en España, en no pocas universidades pasa momentos difíciles por la afluencia escasa de nuevos alumnos.

Cabe señalar, ya de entrada, que no puede ser bueno para la ciencia geográfica un desplazamiento inconexo, sin raíces, de los geógrafos hacia otros campos docentes. Resultaría dramática esa situación a muy corto plazo. La vitalidad de la geografía en los grupos de investigación multidisciplinar, en las enseñanzas impartidas en mas de veinte titulaciones distintas, en la producción editorial y en el ejercicio profesional, concretado todo en una gran diversidad de responsabilidades, debe ser alimentada continuamente por la fortaleza de la titulación madre. Esta, acomodada a las nuevas exigencias, es la que debe suministrar esas generaciones de geógrafos bien formados que puedan cumplir con creces la demanda señalada.

La Real Sociedad Geográfica y la Asociación de Geógrafos Españoles, conscientes de los hechos citados, nos encargaron hacer un estudio sobre el estado de la geografía en los planes de estudio ajenos a la titulación propia de licenciado en geografía. A tal fin cursamos una pequeña encuesta a todas las universidades españolas, habiéndose recibido hasta el momento en que redactamos este texto un 50% de respuestas. La muestra resulta a todas luces representativa, aunque lamentamos no poder ofrecer un perfil completo y acabado, con todos los detalles. Intuimos que la información no recogida en las tablas agrandaría indudablemente la extensión de las mismas, pero no añadiría nuevas referencias sustanciales. Con ese mismo ánimo acometemos nuestro análisis, aunque queda abierta la puerta para una posterior profundización.

1.- LICENCIATURAS EN CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y JURÍDICAS.

En las catorce titulaciones superiores registradas se ofrece mas de medio centenar de materias diferentes. Llama la atención la importancia del número, tanto por la extensión de títulos en los que, de alguna manera, está presente la geografía, como por la relación de asignaturas ofrecidas.

No obstante, junto a esa primera observación, hay que señalar con prontitud que más del 60% de las asignaturas están ofertadas en la licenciatura de humanidades y cerca de una cuarta parte en la de historia, algunas de ellas compartidas. Hay, por tanto, una clara polarización de la oferta en estas dos licenciaturas que, entre ambas, retienen alrededor del 70% de las materias. A mucha distancia quedan licenciaturas como Filología Inglesa, con cuatro enseñanzas ofertadas, Derecho y Filología Árabe con tres, y el resto (Antropología, Sociología, Políticas, Historia del Arte, Económicas, Administración de Empresas, Filología Hispánica, Filología Francesa y Filología Catalana) con un número menor.

La segunda característica que cabe señalar es la enorme dispersión en temáticas tratadas. No parece quedar definida una doble cara- polivalencia y especificidad- que nosotros esperábamos encontrar. En efecto, solo la Geografía Humana destaca por su presencia en cuatro titulaciones, siguiéndole la Geografía Regional y la correspondiente a la Comunidad Autónoma donde radique la Titulación. Caso aparte debe considerarse la Geografía de las Migraciones y la Planificación Territorial del Turismo que se ofertan, simultáneamente, en las cinco Filologías. La conclusión parece obvia, se prima

Cuadro 1: **Licenciaturas en Ciencias Humanas, Sociales y Jurídicas**

Asignaturas	Licenciaturas													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Geografía Física	X	X												
Geografía Humana	X	X	X	X			X							
Geografía de España	X	X												
Geografía de España y su articulación Territorial							X							
Geografía Económica	X	X												
Geografía Regional	X	X				X								
Geografía Regional de España		X												
Espacios y Sociedades	X													
Introducción al Medio Ambiente	X	X			X									
Ordenación del Territorio y Evaluación del Impacto Ambiental	X	X			X									
Evaluación de Proyectos y Asesoramiento jurídico ambiental					X									
Geografía Universal	X	X												
Problemas Medioambientales del mundo actual		X												
Grandes problemas Medioambientales		X												
Geografía Rural		X												
Población, Recursos y Urbanización		X												
Trabajos de campo en Geografía y Ordenación del Territorio		X												
Geografía de la Región Autónoma	X	X				X								
Geografía Económica de la Unión Europea	X													
Geografía de la Unión Europea														
Geografía General	X													
Cartografía y Fotointerpretación		X												
Espacios y Sociedades de la Unión Europea		X												

Continúa en página siguiente

Asignaturas	Licenciaturas													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Planificación urbana								X	X					
Geografía del Turismo y del Ocio		X												
Planificación y Ordenación del Territorio			X											
Lectura de Mapas		X												
Desarrollo Rural		X												
Territorio y Globalización		X												
Evaluación y Gestión del Paisaje		X												
Geografía Urbana		X												
Geografía de la Población		X												
Geografía de la Salud y del Bienestar		X												
Geografía de las Migraciones										X	X	X	X	X
Geografía de los Paisajes Naturales		X												
Cartografía y Tratamiento de datos		X												
Medio Ambiente Rural y Urbano		X												
Patrimonio Natural y Bioecosistemas		X												
Riesgos Naturales e Impactos Ambientales		X												
Gestión del Desarrollo		X												
Patrimonio Natural y Medio Ambiente		X												
Organización Geográfica del Espacio Europeo		X												
Estadística aplicada a Humanidades		X												
Geografía del Mundo Árabe												X		
Geografía de los países de habla Inglesa											X			
Planificación Regional del Turismo										X	X	X	X	X
Geografía General de Europa		X												
Geografía Urbana General Aplicada							X							
América Latina en el Sistema Mundial		X												
Geografía Humana de la UE		X												
Humanidades e Información		X												
La Ordenación del Territorio: problemática y evolución reciente		X												
Espacio, Turismo y Patrimonio		X												
Evolución y Gestión de Recursos Territoriales Turísticos		X												
Políticas Territoriales y Desarrollo Regional de Europa		X												
Análisis Geográfico del Territorio	X													
Población y Recursos		X												
Geografía Social, Política y Económica		X												
Sistemas Rurales		X												
Geografía de Iberoamérica		X								X				

1 Historia 2 Humanidades 3 Antropología 4 Sociología 5 Derecho 6 Políticas 7 Historia del arte
8 Ciencias Económicas 9 Administración y Dirección de Empresas 10 Filología Hispánica
11 Filología inglesa 12 Filología Árabe 13 Filología Francesa 14 Filología Catalana

decididamente la especificidad: Las diferentes titulaciones han pedido, a la luz de sus intereses propios, determinadas materias.

En tercer lugar, las materias ofertadas tienen, como cabría esperar, una gran diversidad de temáticas. Las hay que pertenecen a lo que podríamos denominar plataforma tradicional: Geografía Física, Geografía Humana, Geografía de España, Geografía Regional, Geografía Rural, Geografía Urbana, etc. Destacan

las de base Territorial: Geografía de la Unión Europea, Geografía del Mundo Árabe, Geografía de la Comunidad Autónoma, Geografía de los países de habla Inglesa, etc. Son muy numerosas las que tienen que ver con el medio ambiente y el desarrollo: Grandes Problemas Medioambientales, Evaluación y Gestión del Paisaje, Patrimonio Natural y Medio Ambiente, Gestión del Desarrollo, etc. Por último, cabe señalar las materias instrumentales como Cartografía y Fotointerpretación, Planificación y Ordenación del Territorio, Estadística aplicada a las Humanidades, Lectura de Mapas, etc. En esta apresurada tipología se percibe un cierto equilibrio entre la tradición y la innovación. Parece lógico que así sea en un mundo donde se suscitan demandas específicas a la vez que parece mantenerse un tronco inmutable con vieja y renovada savia.

Ante estos hechos, nos atrevemos a formular unas primeras conclusiones:

1.-La geografía permanece con valor transversal para determinadas titulaciones. Se comparten aquellas materias de raigambre tradicional como la Geografía Física, Geografía Humana o Regional, por ejemplo.

2.-Se observa una verdadera eclosión de nuevas materias. Cabe destacar, a este respecto, todo lo relacionado con el medio ambiente y las nuevas tecnologías. A esta eclosión se une una verdadera dispersión temática que todavía denota una falta de maduración. Necesitamos tiempo para tamizar el "grano" de la "paja".

3.-Son frecuentes las denominaciones cercanas que esconden un mismo fondo (por ejemplo, Patrimonio Natural y Bioecosistemas frente a Patrimonio Natural y Medio Ambiente). Estas denominaciones indecisas son propias en un momento inicial al que tampoco es ajeno "la moda".

4.-La oferta docente está claramente polarizada en dos titulaciones –Historia y Humanidades-. Ello muestra la escasa penetración que ha tenido hasta hoy la geografía en las demás licenciaturas. Buen síntoma es que sean catorce las licenciaturas que contemplan alguna oferta geográfica, pero deseable sería que la presencia de la geografía se incrementara en algunas de ellas.

5.-No debe resultar ajeno al perfil del profesorado existente en cada universidad la oferta concretada y las denominaciones específicas de las materias. Esto parece lógico que así sea, siempre que se guarde el equilibrio debido entre las capacidades del recurso humano docente y las verdaderas exigencias del plan formador en las distintas licenciaturas.

2.-DIPLOMATURAS EN CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES.

En las encuestas registradas hemos detectado cinco diplomaturas o titulaciones universitarias de grado medio con presencia de las enseñanzas geográficas. Turismo y Magisterio son las verdaderas protagonistas de este segmento, uniéndoseles a mucha distancia las Ciencias Empresariales, Biblioteconomía y

Documentación y Trabajo Social. A la tradicional presencia de la geografía en los estudios de Magisterio cabe añadir hoy la muy significativa en las enseñanzas de Turismo.

En efecto, las mismas denominaciones denuncian esa polaridad. En Magisterio, sin diferenciar por nuestra parte las especialidades, persisten denominaciones clásicas (Geografía Física, Geografía Humana, Geografía de España, Geografía Regional etc.); en la diplomatura de Turismo, como cabría esperar, se ha producido una extensa proliferación de materias con denominaciones novedosas. En las tres titulaciones restantes, tan solo cuatro materias son impartidas; Cartografía y Documentación Geográfica en Biblioteconomía; Geografía Social y de la Población en Trabajo Social y Desarrollo Turístico y Turismo Sostenible en Empresariales.

Es de notar la escasa polivalencia de las materias, pues tan solo en siete ocasiones se oferta una misma materia simultáneamente en dos titulaciones. En el caso de las enseñanzas de Magisterio las asignaturas parecen orientarse en un doble sentido; por un lado, las que lo hacen hacia la formación básica o fundamental y, por otro, las que de modo específico tratan la aplicación didáctica de los contenidos físicos o humanos que conforman los paisajes geográficos.

El elenco de materias ofertadas en la diplomatura de Turismo puede agruparse en tres grandes bloques. Por un lado, destacan las que persiguen presentaciones generales, bien en orden temático (Recursos Territoriales Turísticos, por ejemplo), bien en sentido territorial (Tipologías de espacios Turísticos o Geografía Turística de las Regiones Mediterráneas, por ejemplo); por otro lado, hay un buen número de materias referidas a la gestión y planificación turística; en tercer lugar, también está presente la oferta instrumental(SIG aplicado al Turismo, Cartografía Turística).

Cuadro 2: **Diplomaturas en Ciencias Humanas y Sociales**

Asignaturas	Diplomaturas				
	1	2	3	4	5
Geografía Física	X				
Geografía Humana	X				
Geografía de España	X				
Geografía Económica	X				
Geografía Regional de España	X				
Geografía General	X				
Análisis comparado de Áreas Turísticas		X			
Recursos Territoriales Turísticos		X			
Interpretación del Medio Geográfico		X			
Diseño y Gestión de Rutas Turísticas		X			
Prácticum		X			
SIG aplicado al Turismo		X			
Patrimonio Geográfico e Impacto Ambiental del Turismo		X			
Desarrollo Turístico y Turismo Sostenible		X	X		

Continúa en página siguiente

Asignaturas	Diplomaturas				
	1	2	3	4	5
Geografía de la Comunidad Autónoma	X	X			
Metodología de Análisis de la localidad	X				
Geografía de las Regiones Turísticas de Europa		X			
Planificación Regional del Turismo		X			
Espacio Global: los paisajes geográficos	X				
Turismos Alternativos	X	X			
Ciencias Sociales y su Didáctica	X				
Ciencias de la Naturaleza y su Didáctica	X				
Actividades Turísticas específicas		X			
Geografía del Turismo y del Ocio		X			
Planificación Territorial del Turismo		X			
Geografía Turística de la Comunidad Autónoma		X			
Geografía Turística de las Regiones Mediterráneas		X			
Turismo y Medio Ambiente		X			
Técnicas de Evaluación del Potencial Turístico		X			
Geografía de la Unión Europea	X	X			
Trabajos de campo en Ciencias Sociales	X				
Tipologías de Espacios Turísticos		X			
Modelos de Turismo y Tipologías de consumidores		X			
Descubrimiento del Espacio Geográfico	X				
Geografía Política y Social	X				
Geografía de los Paisajes Rurales y Urbanos	X				
Geografía Social y de la Población					X
Cartografía				X	
Documentación Geográfica				X	
Geografía de los países Anglófonos	X				
Geografía del Entorno	X				
Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural	X				
Geografía Rural	X	X			
Geografía y Educación Ambiental	X	X			
Geografía Descriptiva	X				
Cartografía Turística		X			
1 Magisterio 2 Turismo 3 Ciencias Empresariales 4 Biblioteconomía y Documentación 5 Trabajo Social					

Una primera reflexión apresurada nos podría llevar a plantear una serie de cuestiones como las siguientes:

1.-En la titulación de Magisterio, la presencia de la geografía tiende a dos objetivos muy consolidados en esa titulación: la formación generalista, suministrada por medio de las materias básicas de larga tradición (Geografía Física, Humana, Regional, de España etc.) y la formación aplicada a la didáctica de las mismas. Como es bien sabido, no ha sido fácil mantener esta doble presencia en la titulación debido al pertinaz ataque desde determinadas posiciones psicopedagógicas que pretenden limitar nuestra presencia a lo puramente didáctico.

2.-La innovación temática ha sido más propia a la nueva titulación de Turismo. Desde la geografía se contaba, afortunadamente, con una notable acumulación de experiencia docente e investigadora en el campo del turismo. Este ha sido el momento propicio para satisfacer una demanda urgente que no hubiera sido posible sin esa preparación previa. Es notoria la presencia de la palabra

"geografía" en la denominación de las materias, cosa que no ocurre en otras titulaciones de reciente creación, como más adelante veremos.

3.-Nuestro juicio sobre la penetración de la geografía en las diplomaturas es contradictorio. Por un lado, parece muy positiva nuestra presencia en la titulación de Turismo, aunque cabría decir que hay unas diferencias notables entre unas universidades y otras; las veinticinco materias ofertadas se reparten, como es lógico, de manera dispar y, seguramente, a tenor de las capacidades del profesorado de cada universidad. Por otro lado, la oferta está claramente polarizada en dos diplomaturas, habiéndose abierto tan solo a otras tres: Empresariales, Biblioteconomía, y Trabajo Social.

4.-Insistimos, también aquí, en nuestra percepción de una cierta improvisación en la formulación de la oferta en la titulación de Turismo. Esta improvisación no tiene porqué ser necesariamente perversa, pero no cabe duda que el tiempo acrisolará contenidos y terminará por perfilar una mayor homogeneidad en las materias tratadas.

3.- TITULACIONES SUPERIORES EN ESPECIALIDADES TÉCNICAS, AMBIENTALES Y BIOLÓGICAS.

La geografía ha tenido recientemente una excelente oportunidad de expandirse por diversas titulaciones superiores de nueva creación en los campos técnicos y de la vida. Notablemente cabe citar la licenciatura en Ciencias Ambientales y la Ingeniería en Geodesia y Cartografía. Esta expansión, recibida con gozo en no pocos departamentos universitarios, cabe leerla, a mi entender, en un doble sentido: es, por un lado, manifestación de la propia esencia de la geografía -su transversalidad- y por otro, no deja de tener una lado amargo al ver como hemos sabido implantarnos de modo significativo en las titulaciones citadas al mismo tiempo que en nuestra raíz - la titulación de geografía - sufríamos una sangría de vocaciones.

En efecto, según nuestros datos, de entre las sesenta y una materias ofertadas, cuarenta y una lo son en la licenciatura en Ciencias Ambientales; mas de dos terceras partes quedan, por tanto, polarizadas en esta titulación. En ningún caso se produce doble oferta, mostrándose, por el contrario una gran especificidad de las materias.

Desde el punto de vista temático, la licenciatura de Ciencias Ambientales parece demandar a los geógrafos tres tipos de enseñanzas. Por un lado, es notable el cuerpo de asignaturas básicas o fundamentales; es decir aquellas que suministran a los estudiantes una base conceptual sistemática sobre diversos aspectos territoriales o sociales: Medio Ambiente y Sociedad, Población y Recursos, Climatología, Poblamiento y Territorio, Paisaje, etc. Por otro lado, destacan las materias instrumentales: Sistemas de Información Geográfica, Teledetección

Ambiental, Aplicaciones de los SIG y la Teledetección, etc. Por último, constituyen un amplio elenco las materias relacionadas con la gestión Territorial; algunas de ellas hacen referencia a planteamientos generales- Principios básicos de Ordenación del Territorio, Bases Territoriales del análisis ambiental, Organización y gestión de proyectos, etc.-; otras tienen un cariz mas aplicado- Análisis y gestión de los paisajes y sistemas rurales, Análisis y gestión de áreas urbanas, Evaluación del Impacto Ambiental, etc.

Cabe añadir a lo dicho que no es muy significativa la presencia de asignaturas geográficas propiamente dichas, tanto desde una óptica general (Geografía Física o Humana, por ejemplo), como territorial (Geografía de Espacios Regionales). Parece como si se hubiera producido una simple mutación terminológica acomodada a la nueva situación; no queremos decir con ello que carezca de sentido, pues obedece ciertamente a una acomodación de exigencias formativas muy concretas.

La nueva Ingeniería en Geodesia y Cartografía, implantada en una docena de universidades españolas, ha sido otra oportunidad para nuestra ciencia. No es el lugar para hacer una defensa de la esencial relación existente entre la geografía y la cartografía. Quizás nos pueda decepcionar cómo se ha consolidado nuestra presencia en esta ingeniería que, en no pocos lugares, ha tomado los derroteros de una Topografía avanzada. A pesar de ello, no es despreciable la responsabilidad de seis materias en un segundo ciclo de dos años de duración. Los geógrafos aportan la perspectiva de la gestión Territorial -Geográfica Aplicada, Geografía Regional- y, sobre todo, la de las aplicaciones técnicas de la Teledetección, los SIG y la Cartografía Temática.

Por último, las ciencias del Mar, las ciencias Biológicas, Arquitectura y la Ingeniería Geológica han requerido también nuestra presencia. En todas ellas son básicamente materias aplicadas; unas veces en orden técnico (Teledetección, Técnicas de Análisis Espacial, etc.), y otras en relación con la gestión (Ordenación del Territorio, Gestión Geográfica del Espacio Turístico litoral, etc.).

Cuadro 3: **Titulaciones superiores en especialidades Técnicas, Ambientales y Biológicas**

Asignaturas	Titulaciones					
	1	2	3	4	5	6
Acción Antrópica en Medios Naturales	X					
Geografía Humana y Demográfica	X					
Medio Ambiente y Sociedad	X					
Sistemas de Información Geográfica	X					
Técnicas avanzadas en SIG y Teledetección	X					
Medio Geográfico Físico	X					
Ordenación del Territorio y Medio Ambiente	X					
Organización y Gestión de proyectos	X					
Introducción al estudio del Medio Ambiente	X					
Población y Territorio	X					
Poblamiento y Territorio	X					

Continúa en página siguiente

Asignaturas	Titulaciones					
	1	2	3	4	5	6
Turismo y Medio Ambiente	X					
Ciudad y Medio Ambiente	X					
Paisaje	X					
Espacio litoral	X					
Geografía Agraria	X					
Evaluación Impacto Ambiental	X					
Evaluación y Gestión del Paisaje	X					
Análisis y Evaluación del paisaje	X					
Geografía Física Sistémica	X					
Técnicas de Análisis territorial	X					
Bases Territoriales del Análisis Ambiental	X					
Edafología	X					
Análisis y Gestión de Sistemas Rurales	X					
Hidrología	X					
Medio Físico de la Comunidad de Autónoma	X					
Medio Humano de la Comunidad Autónoma	X					
Riesgos Naturales	X					
Aplicación de SIG	X					
Análisis y Planeamiento de Espacios Urbanos	X					
Industria y Teritorio	X					
Territorio, Ocio Y Turismo	X					
Medio Ambiente, población Mundial y procesos de urbanización	X					
Problemas y Protección medioambientales en España	X					
Gestión geográfica del espacio Turístico litoral		X				
Geografía Humana del mar		X				
Navegación y situación		X				
Planificación y Gestión del litoral y del Medio Marino		X				
Población, Ecología y Ambiente			X			
Fotointerpretación y Teledetección			X			
Ordenación del Territorio			X			
Cooperación al Desarrollo			X			
Geografía Aplicada				X		
Geografía Regional				X		
Ecología Urbana					X	
Arquitectura del paisaje					X	
Técnicas de análisis espacial					X	
Riesgos climáticos e infraestructuras						X
Teledetección				X		
Aplicaciones de los SIG en temas Ambientales				X		
Aplicaciones de la Teledetección al Medio Ambiente				X		
Atlas temáticos				X		
Cartografía Ambiental			X			
Población y Recursos	X					
Teledetección Ambiental	X					
Reconocimiento integrado del Medio Natural	X					
Principios básicos de Ordenación del Territorio	X					
Análisis y Gestión de Áreas Urbanas	X					
Análisis y gestión de los paisajes y sistemas rurales	X					
Riesgos Antropogénicos	X					
Climatología	X					

1 Ciencias Ambientales 2 Ciencias del Mar 3 Ciencias Biológicas 4 Ingeniería en Geodesia y Cartografía
5 Arquitectura 6 Ingeniería Geológica

Como en los anteriores epígrafes, no queremos soslayar unas pinceladas que resuman nuestro parecer:

1.-En las titulaciones que ahora tratamos parece generalizada la innovación temática. Unas veces, las menos, parece camuflarse en denominaciones tradicionales; en otras, está manifiesta en la propia denominación de las materias. En cualquier caso, nuestra presencia en estas enseñanzas ha requerido un esfuerzo notable a los geógrafos españoles que, partiendo de un sustrato común, territorial, social y paisajístico, han sabido acomodar sus conocimientos a las exigencias de formación de unos estudiantes de neto perfil científico-técnico.

2.- No es despreciable el nivel de penetración alcanzado. La cercanía de las ciencias ambientales y la cartografía, sobre todo, nos ha permitido consolidar una oferta en plena sintonía con nuestra tradición geográfica. El camino iniciado es idóneo y los grupos de investigación multidisciplinares no harán sino asentar lo realizado y abrir nuevas posibilidades docentes.

3.- Como en las situaciones precedentes, en los diferentes planes de estudio de estas titulaciones se hacen notar las preferencias de contenidos por parte del profesorado, lo que ha podido hacer ostensiblemente larga la oferta, pero sin apreciarse graves asintonías con la titulación. Todavía falta, como siempre, que se alcance el buen tempero, que sea posible trabajar con eficacia y más armonía.

4.- DIPLOMATURAS EN ESPECIALIDADES TÉCNICAS Y DE LA VIDA

Un total de diez materias, bajo responsabilidad de geógrafos, hemos detectado en las diplomaturas de Topografía, Ingeniería Técnica Agrícola, Enfermería y Arquitectura Técnica. Es el segmento de titulaciones que ha abierto el abanico mas estrecho a la participación de las materias geográficas.

Ninguna de las asignaturas es ambivalente. Cada titulación parece haber efectuado una demanda muy específica, destacando, por igual, las Ingenierías Técnicas en Topografía y Agricultura que acaparan, entre ambas, el 80% de la oferta geográfica. Se trata, mayoritariamente de aspectos fundamentales, bien en orden social (Persona, Cultura y Sociedad, en el caso de Enfermería), territorial (Geografía de la Comunidad Autónoma en Topografía) o de geografía humana (Geografía Urbana en Arquitectura Técnica).

Tiene una escasa representación la parte técnica (Cartografía y Fotointerpretación en Agrícolas) y tampoco es significativa la de gestión (Catastro, Urbanismo y Ordenación del Territorio en la Ingeniería Topográfica).

Ante la escasa importancia, tanto en número de materias como en número de titulaciones, de la presencia geográfica, al menos según las encuestas recibidas, no cabe formular conclusiones de relieve. Tan solo señalar que posiblemente el elenco de unas y otras será en realidad mayor, aunque no pensamos que cambie muy significativamente.

Cuadro 4: **Diplomaturas en especialidades Técnicas y de la Vida**

Asignaturas	Diplomaturas			
	1	2	3	4
Persona, Cultura y Sociedad			X	
Ecosistemas Geográficos	X			
Catastro, Urbanismo y Ordenación del Territorio	X			
Toponimia	X			
Geografía de la Comunidad Autónoma	X			
Cartografía y Fotointerpretación		X		
Biogeografía y Cartografía de la vegetación		X		
Espacios de montaña		X		
Geografía Rural		X		
Geografía Urbana				X
1 Ingeniería Técnica en Topografía 2 Ingeniería Técnica Agrícola 3 Enfermería 4 Arquitectura Técnica				

CONCLUSIÓN

El momento en que se ha realizado esta consulta viene caracterizado por una doble circunstancia. De una parte, aparece consolidada la relación de titulaciones después de la penúltima reforma de la enseñanza superior universitaria; de otra, se vislumbra un nuevo cambio en el horizonte como consecuencia de la puesta en marcha de las declaraciones de la Sorbona (1998) y Bolonia (1999). En efecto durante mas de una década hemos vivido los tiempos de la LRU(Ley de Reforma Universitaria) que ha supuesto una profunda revisión de los planes de estudio y permitió el nacimiento de nuevas titulaciones; recientemente se produjeron ligeros retoques a tenor de las deficiencias observadas. Pero, el verdadero desafío esta por llegar. El Espacio Europeo de Educación Superior nos sitúa ante dos objetivos de gran relevancia: elaborar un sistema de titulaciones comparable y mejorar el Sistema Educativo profundamente.

Este es el momento, por tanto, de ejecutar un balance de lo realizado y diseñar un marco que va a cambiar, de nuevo, las estructuras básicas de la enseñanza superior. Respecto a lo primero, por lo que a nosotros concierne, el resultado es discretamente positivo; se han abierto vías de participación en mas de una veintena de titulaciones; se ha concretado una oferta amplia de contenidos básicos, territoriales, técnicos y de gestión espacial; la penetración, sin embargo, ha sido insuficiente en determinadas enseñanzas y, sobre todo, notamos una falta de maduración en las materias docentes ofrecidas que solo el tiempo cribará su legitimación. Por lo que se refiere a la armonización europea, debemos estar muy atentos a esa presumible fusión de las diplomaturas y licenciaturas en el denominado Grado que, como es bien sabido, va a potenciar el equilibrio entre los conocimientos transversales y la formación generalista y los conocimientos específicos que, aun sin reconocimiento de especialidades, van a permitir a los futuros graduados ejercer la actividad profesional.

La consolidación de las Ciencias Ambientales y Humanidades, la mas que

previsible nueva licenciatura en Turismo y la fusión de las actuales Ingeniería Técnica en Topografía e Ingeniería en Geodesia y Cartografía pueden ser, entre otras titulaciones, el soporte fundamental de nuestra participación futura en los Grados del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior.

Los geógrafos españoles han vivido y viven momentos de redifinición. Han sabido adaptarse a las exigencias inéditas que en los últimos diez años se han producido. No es fácil encauzar determinados conocimientos de la tradición geográfica a nuevos perfiles formativos. No puede producirse una traslación sin mas desde la licenciatura de geografía a la nueva demanda procedente desde campos ajenos. En este sentido la valoración es altamente positiva; la integración en campos docentes multidisciplinares se ha producido sin fricciones notables, mas bien con acierto y coherencia.

Por último, resulta vano preguntarse si la concreción de la oferta existente es producto de la iniciativa del profesorado de geografía o procede de las propias titulaciones. Ambas vías son compatibles y no nos atreveríamos a realizar un juicio al respecto.

Parece sensato que titulaciones medias y superiores relacionadas con en el territorio, la cultura y el devenir de las comunidades humanas cuenten con enseñanzas geográficas en sus planes de estudios y, al mismo tiempo, el profesorado de geografía tenga la sana y legítima inquietud de participar en la buena formación de futuros profesionales en esas disciplinas.

RESUMEN

LOS ESTUDIOS DE GEOGRAFÍA EN TITULACIONES UNIVERSITARIAS DISTINTAS A LA LICENCIATURA DE GEOGRAFÍA

La presencia de la Geografía en la enseñanza superior en España va más allá de la titulación propia. En más de treinta titulaciones universitarias de grado medio y superior se pueden encontrar asignaturas relacionadas con la geografía que son impartidas por geógrafos. Éste es un fenómeno que ha tenido una eclosión reciente y que ha merecido nuestra atención.

El propio carácter transversal de la ciencia geográfica, la notable demanda de materias relacionadas con el análisis espacial y social y el valor actual de las nuevas tecnologías de la Información Geográfica explican la demanda creciente por parte de numerosas titulaciones. Este proceso, no obstante, necesita maduración. En nuevo desafío del Espacio Europeo de Educación Superior nos va a exigir una nueva definición como geógrafos no sólo en nuestra propia licenciatura, sin o también en el resto de las titulaciones en las que hasta hoy participamos.

Palabras clave: Enseñanza de la Geografía, Educación Universitaria.

ABSTRACT

GEOGRAPHY TERTIARY EDUCATION IN NON-GEOGRAPHY DEGREE PROGRAM IN SPAIN.

The presence of Geography in higher education levels in Spain goes beyond the university degree itself. In over thirty university degrees there are subjects related with Geography which are taught by geographers. This is a recent phenomenon which has been of interest for us. The common character of the geographic science with other subjects, the important demand of subjects related with spatial and social analysis and the current value of the new geographic information technologies explain the increasing demand of Geography in numerous degrees. Nevertheless, this process needs to mature. The new challenge of The European Space for Higher Education will require a new definition of geographers, not only in our degree itself, but also in the rest of them in which we currently take part.

Key words: Geography Teaching; University Education.

RÉSUMÉ

La présence de la géographie dans l'enseignement supérieur en Espagne va au-delà du titre. On peut trouver des matières en rapport avec la géographie dans plus de trente titres universitaires de niveau moyen et supérieur qui sont enseignées par des géographes. C'est un phénomène qui a une éclosion récente et qui mérite notre attention.

Le caractère transversal même de la science géographique, la grande demande de matières en rapport avec l'analyse spatial et social et la valeur actuelle des nouvelles technologies de l'Information Géographique expliquent la demande croissante de la part de nombreuses études universitaires. Ce processus, cependant, doit encore mûrir. Le nouveau défi de l'Espace Européen d'Education Supérieur va nous exiger une nouvelle définition de géographe, non seulement dans nos propres études, mais aussi dans le reste des études universitaires où nous participons aujourd'hui.

Mots clé: Enseignement Géographique; Education universitaire

LA GEOGRAFÍA ESCOLAR EN EL PERIODO 1990-2003

XOSÉ MANUEL SOUTO GONZÁLEZ

INTRODUCCIÓN:

Las sociedades contemporáneas se caracterizan por una especial atención a la organización de la educación de sus ciudadanos. La institucionalización de los estados liberales del siglo XIX llevó aparejada la instrucción escolar, con características de obligatoria y gratuita en algunos tramos de edad. Aunque la incorporación de la geografía al sistema escolar obligatorio ha sido tardía en España, en relación con otros países y con otras disciplinas, no hay duda que contribuyó a desarrollar las finalidades que se perseguían desde las clases dirigentes: crear una conciencia de identidad territorial con el estado nacional. Lo que fue un contenido didáctico útil para las elites sociales, ya no posee la misma función en un sistema escolar de masas, donde todos los alumnos aspiran a expresar sus identidades plurales en una sociedad democrática e intercultural.

En estos momentos de cruce de identidades, coincidentes con la aparición de nuevos problemas y el agravamiento de las desigualdades, es preciso definir la geografía escolar nuevamente. Se pretenderá alcanzar un conocimiento que sea útil a los ciudadanos que acudan al sistema escolar para adquirir unas competencias que les permitan integrarse en una ciudadanía de derechos y deberes, regulados por normas y decretos legales de un Estado de derecho. La formación abarcará, por tanto, no sólo el aprendizaje de unas informaciones conceptuales, sino también las habilidades precisas para interpretar aquellos hechos, que se difunden hasta el infinito en una sociedad de la información que satura de estímulos a los jóvenes y adolescentes. En este sentido, se hace preciso valorar si existen las condiciones precisas para definir una geografía escolar, que sea capaz de ofrecer respuestas a los grandes interrogantes sociales, que sin duda tienen una manifestación espacial.

En consecuencia, en este capítulo queremos hacer referencia a los condicionantes y posibilidades de la geografía escolar en España, así como de las investigaciones teóricas y las innovaciones de las prácticas de aula. Se quieren mostrar las aportaciones plurales que se han desarrollado en los últimos años, que hemos pretendido acotar entre los años 1990 y 2002. La primera referencia cronológica se corresponde con el año de publicación de una Ley educativa que transforma la organización escolar en España (LOGSE) y que coincide prácticamente con la edición del anterior informe sobre la enseñanza de la geografía en España (Crespo Redondo y Fernánez de Diego, 1992). En el segundo caso, año 2002, también nos encontramos con una nueva Ley de Educación (LOCE) que condicionará una transformación de los contenidos educativos. Son años de cambios legislativos y transformaciones en la sociedad española, ante los cuales las respuestas de las investigaciones geográficas nos parecen todavía insuficientes, según es perceptible en los repertorios bibliográficos al uso (A. Luis y A. Guijarro, 1992).

1. LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS

Para poder explicar adecuadamente las transformaciones acaecidas en la enseñanza de la geografía en España es preciso referirse a los grandes cambios que han tenido lugar en la segunda mitad del siglo XX. Podemos definir tres grandes momentos: uno inicial que iría hasta 1975 y que determina el abandono del medio rural y el consiguiente traslado de la población agraria hacia los sectores industriales y comerciales que ocupaban las periferias urbanas; es un momento de movilidad y ascenso social. Un segundo momento que abarcaría entre 1975 y 1990 que coincide con el asentamiento de las capas de población que llegaron a las ciudades, lo que incide en una consolidación del bienestar social, envejecimiento demográfico y aumento de las tasas de escolarización. Por último una etapa que llegaría hasta la actualidad que está presidida por la llegada de inmigrantes que condicionan el aumento de la natalidad y de la concentración demográfica en las periferias urbanas.

Este proceso va ligado a un aumento de los contratos laborales temporales, una mayor precariedad de los salarios, una dependencia más grande de los jóvenes respecto a su familia, un aumento del consumo de bienes perecederos y una desconfianza en el sistema escolar como medio de ascenso social. El aumento del endeudamiento familiar y la menor autonomía de los jóvenes ha incidido en la menor comunicación dentro del seno familiar y entre éstas y los profesores. Si a ello le añadimos la creciente influencia de los medios de comunicación -en especial con los estereotipos que desarrolla-, sobre la percepción del mundo por parte de los adolescentes, podemos comprender las dificultades que aparecen en cualquier momento en las aulas escolares.

Pero además hemos de entender que la enseñanza de la geografía tiene lugar en el seno de una estructura escolar, en un local con diferentes agentes educati-

vos (padres y madres, profesores, alumnos, personal no docente), algunos de los cuales deben responder de sus actos ante instancias administrativas de diferente responsabilidad y autoridad. En España, el carácter autoritario de la administración franquista dio paso en los años iniciales de los ochenta a la política de descentralización administrativa, con la organización de las Comunidades Autonómicas y a una tenue participación social a través de los Consejos Escolares de los centros y de las entidades políticas.

Se abrió una esperanza a modificaciones sustanciales en el sistema escolar, que aspiraba a relacionar las demandas sociales e individuales con una formación intelectual que permitiera el ascenso social de los más competentes. En el caso de la geografía escolar se creyó que la mejor manera de establecer estas alianzas era a través del estudio del entorno local, delimitado en sus coordenadas territoriales administrativas (Pérez Alberti y Souto González, 1990). Sin embargo, los resultados mostraron la continuidad de una cultura geográfica en la que predominaba la exposición verbal enciclopédica, pese a que esta vez se centraba en el estudio del espacio físico más próximo y se aludía a las ventajas del trabajo de campo y de los mapas, que sin embargo poco se veían en las clases de geografía.

Estas rutinas mostraron la debilidad de la funcionalidad del sistema democrático escolar y, en especial, de la enseñanza de la geografía, para articular una respuesta creíble en los años de cambio de milenio. Si a ello añadimos las políticas de precariedad laboral, la socialización de los jóvenes en la soledad de su hogar, la desvalorización de la participación pública en la política y la ausencia de criterios sólidos en la educación familiar es fácil hablar de crisis en la institución escolar y en la geografía que se enseñaba.

El vocablo crisis nos remite a dos concepciones básicas: incertidumbre ante una situación y capacidad de decisión ante el futuro incierto. Así también han funcionado las aportaciones de la geografía escolar, bien sean procedentes de los ámbitos universitarios de la investigación didáctica o de la historia de la enseñanza, bien sea desde el contexto de las innovaciones en técnicas y metodología de la didáctica de la geografía en las aulas de enseñanzas no universitarias. Para ello es preciso identificar los obstáculos que dificultan el conocimiento del espacio geográfico, como señaló en su día J. Estébanez (1996) respecto a la didáctica de esta materia. Unas barreras que impiden analizar las necesidades que posee la sociedad actual y la ayuda que puede prestar el conocimiento geográfico en su clarificación.

2. PROPUESTAS DE LA CULTURA OFICIAL

En la segunda mitad de los años ochenta se produjo un importante debate sobre la educación geográfica que era deseable para educar a los alumnos del sistema escolar obligatorio, o sea todos los que tenían unas edades entre 6 y 16 años. En este sentido se realizaron algunas propuestas que seguían el modelo de

racionalidad que ha sido expuesto por Chevallard (1997), o sea relacionar los contenidos de la geografía a enseñar con los resultados de la investigación universitaria; sin duda la propuesta que más eco tuvo entre el profesorado fue la realizada por H. Capel, A. Luis y L. Urteaga (1984)

Este debate influyó en la programación de los contenidos y actividades didácticas que se formularon desde las administraciones educativas, pues como se ha dicho las Comunidades Autónomas tenían competencias educativas. Aparecieron y se potenciaron equipos de trabajo y seminarios de formación del profesorado. El debate se centró entonces en cómo articular las áreas de conocimiento: Conocimiento del Medio en la etapa de Educación Primaria y Ciencias Sociales, Geografía e Historia en Secundaria Obligatoria. Los argumentos manejados incidían en las limitaciones y posibilidades de las disciplinas para efectuar una lectura crítica del mundo presente; en unos casos se apostaba por el desarrollo de proyectos de trabajo integrando a varias ciencias, en otros en la renovación de la materia escolar, a partir de la cual giraban las aportaciones de otras materias.

Para poder entender las relaciones que se pueden establecer entre el conocimiento geográfico y la organización de la cultura escolar es preciso explicar la estructura del sistema escolar español. A partir del año 1990 éste se organiza en los niveles no universitarios en tres grandes etapas: Infantil (0 a 6 años); Primaria (6 a 11) y Secundaria, que a su vez se subdivide en obligatoria (12 a 16 años) y no obligatoria que comprende los bachilleratos y los ciclos formativos, de grado medio y superior. Los contenidos se organizan por áreas educativas, con sus correspondientes objetivos, criterios de evaluación y, también los bloques de contenidos, que incluyen conceptos, procedimientos y actitudes. Esta organización administrativa y técnica del saber escolar condiciona la respuesta del saber geográfico, pues dependerá de las investigaciones que se hayan realizado, en relación con las demandas de las áreas educativas, y de la capacidad de interpretar las finalidades del sistema escolar.

Por ello no es posible explicar la aportación de la geografía a partir del análisis cuantitativo del número de objetivos y contenidos que se han incluido en las diferentes áreas de conocimiento y etapas educativas, sino que habrá que considerar las posibilidades que se abrieron en el año 1990, ver las respuestas de la comunidad de geógrafos y, finalmente, saber cómo se concretaron en libros de texto, programas escolares y en las prácticas de aula.

En el caso del Área de Conocimiento del medio natural y social (Educación Primaria) existen algunos bloques de contenidos que permiten el desarrollo de competencias propias del saber geográfico, que estimamos podrían haber ayudado a los alumnos de estas edades a conocer mejor el funcionamiento del planeta y de las partes en las cuales se divide política, cultural o económicamente. En el cuadro 1 aparecen los principales bloques de contenido que facilitan el estudio geográfico de la realidad espacial y social; tal como se indica en cinco de los diez bloques es posible desarrollar una propuesta de educación geográfica.

Cuadro 1: **Bloques de contenidos en el área de Conocimiento del Medio en 1991**

Bloque de Contenido	Descripción de contenidos más relevantes
EL PAISAJE	Elementos del paisaje, grandes paisajes en el medio local y en el Mundo. Trabajos de campo y cartografía. Respeto por la conservación del paisaje
EL MEDIO FÍSICO	Elementos del medio físico (aire, rocas, suelo, actividades humanas...) Elaboración de gráficas. Valoración del agua como un bien escaso
POBLACIÓN Y ACTIVIDADES HUMANAS	La población local, trabajo y sectores de producción, actividades de tiempo libre. Análisis de encuestas y de mensajes de los medios de comunicación. Valoración del trabajo y del ocio como actividad humana creativa.
ORGANIZACIÓN SOCIAL	División política del Estado español. La Unión Europea. Planificación y confección de entrevistas. Rechazo de cualquier discriminación por razones de sexo, etnia...
MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y TRANSPORTE	Redes y medios de transporte. Planificación de itinerarios. Uso y consulta de guía de viaje. Valoración del impacto del desarrollo tecnológico sobre los medios de comunicación.

Fuente: Elaboración propia sobre Real Decreto 1006/1991

Sin embargo, el desarrollo de este curriculum en las Comunidades Autónomas y en los libros de texto puso de relieve la ausencia de criterios teóricos y metodológicos claros para desarrollar una programación interdisciplinar, a partir de una concepción del medio como un conjunto de relaciones ecosistémicas entre las actividades humanas y los distintos elementos físicos y biológicos que con ella se integran en un paisaje (Pérez, Ramírez y Souto, 1997). Tan sólo en el caso de Andalucía, en especial bajo el impulso del proyecto IRES [1], tenemos constancia del desarrollo de programas que plantearan problemas escolares a partir de centros de interés o temas interdisciplinares. Y, además, en los casos analizados el papel del saber geográfico consistía fundamentalmente en una técnica de localización y en una descripción del paisaje.

Parece, por tanto, que es evidente la ausencia de investigación e innovación en este ámbito de saber en la Etapa de Educación Primaria. Las rutinas se imponían y la formación del profesorado se mantenía en unos niveles ínfimos. En el caso de la formación inicial las aportaciones de la didáctica geográfica aparecen ocultas y dispersas en la didáctica de las ciencias sociales y en el caso de la permanente los cursos, seminarios, grupos de trabajo y actividades de formación en centros no incluyen un análisis específico de esta forma de razonar los problemas del medio. Como han reconocido tres profesoras de Magisterio es preciso sistematizar el conocimiento geográfico en la formación de maestros (Álvarez

1 A este respecto se puede consultar el número monográfico de la revista *Investigación en la Escuela*, número 51, editado por la editorial sevillana Díada, que recoge aportaciones de P.Cañal o G. Travé.

Orellana, et al., 2001); una tarea difícil de realizar, pues los contenidos son mucho más complejos que los que se derivan de las relaciones de aula. Tal como hemos querido dejar constancia en líneas anteriores, la geografía escolar supone una toma de decisiones que abarcan desde las maneras de organizar el aprendizaje escolar en el aula, hasta la selección de los contenidos didácticos a partir de la interpretación de los objetivos legales.

La promulgación de la nueva ley educativa a finales del año 2002 (LOCE) determinó un cambio de denominación. Ahora el área se llama Ciencias, Geografía e Historia; se abandona el concepto integral del conocimiento del medio y se opta por una yuxtaposición de contenidos: ciencias (se supone que es Física, Química, Biología, Geología) y geografía e historia. Igualmente se modifican los contenidos según el Real Decreto 830/2003, de 27 de junio. En este caso se ordenan los cursos a la manera de temario, distribuidos en tres ciclos y sin referencia a los procedimientos y actitudes. Un ejemplo de lo que decimos es el resumen que ofrecemos en el cuadro 2.

Cuadro 2. **Distribución de contenidos en Educación Primaria en 2003**

Ciclos de Primaria	Temas relacionados con geografía
Primer ciclo	El ciclo del agua. La superficie terrestre. El suelo. El tiempo atmosférico. Los servicios públicos. El ocio y el tiempo libre.
Segundo ciclo	El Universo. El sistema solar. La representación de la Tierra: mapas e imágenes. El clima
Tercer ciclo	España y su diversidad paisajística. La población de España. Fuentes de energía. Desarrollo sostenible

Fuente: Elaboración propia sobre BOE de 2 de julio de 2003

En Secundaria Obligatoria los cambios surgidos en los años noventa han sido más relevantes, aunque la incidencia cuantitativa haya sido escasa. Resulta significativo que la mayoría de los artículos de las Jornadas de didáctica de la geografía se refieran a esta etapa y ello por dos motivos básicos. Por una parte, por la producción de los profesores de las Escuelas de Magisterio, más preocupados por la formación de profesores en la didáctica de las ciencias sociales que por la de los maestros y, por otra, por la presencia de un mayor número de equipos de trabajo de innovación en didáctica en Secundaria.

En estos años algunos equipos de trabajo que interpretaron los objetivos legales, aprovechando el marco de flexibilidad existente. No obstante, la mayoría de las editoriales y del profesorado seguía una forma de programar que estaba anclada en un academicismo temático y en un conservadurismo metodológico. Los estudios realizados sobre los libros de texto en los primeros momentos del cambio curricular denunciaban la utilización de conceptos obsoletos para

explicar el medio rural (Puente, 2001) o la ausencia de criterios didácticos para secuenciar los contenidos en la enseñanza obligatoria [2] . Parecía preciso investigar en estos obstáculos que impedían que mejorara la calidad educativa en las aulas.

Sin embargo la preocupación política sobre los contenidos de geografía en la enseñanza obligatoria se dirigió preferentemente a la cuestión territorial. Según el partido gobernante en España, a partir de 1996, el tratamiento de las informaciones referentes a los territorios de las Autonomías ponía en peligro el aprendizaje global de España y se corría el riesgo de fomentar unas identidades locales excluyentes. En una actitud mimética respecto a la Academia de la Historia, la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) publicó un informe sobre los libros de texto, que tuvo escaso eco en la opinión pública y entre los profesores asociados a dicha asociación [3].

El mal llevado debate sobre la enseñanza de las humanidades, dado que no se ponía en cuestión el modelo de enseñanza para una cultura de masas (Souto, 2001), así como la percepción de la pérdida de autoridad del sistema escolar, y del profesorado en particular, crearon el campo de cultivo para que se modificara la estructura de los contenidos didácticos, primero de una manera provisional en diciembre de 2000 y, tras la aprobación de la LOCE, de manera definitiva en julio de 2003.

Los programas de la LOCE suponen una vuelta al lenguaje enciclopédico, gremial y académico de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado. Un estudio comparativo de los programas de 1991 y 2000 ponen de manifiesto la vuelta a un conocimiento temático, conceptual y parcelado de la realidad geográfica. En el cuadro 3 hemos comparado, de una forma resumida, los contenidos que aparecían en ambos decretos y que tienen relación con la geografía. En un caso son contenidos para ser organizados por el profesorado a lo largo de toda la Etapa Secundaria Obligatoria, en el otro es la secuencia de contenidos en los cursos de dicha etapa, de tal manera que se rompe con el criterio de flexibilizar los contenidos según los niveles del alumnado. Además, como se puede observar, han desaparecido las referencias expresas a contenidos de procedimientos y actitudes.

---

2 En este sentido podemos mencionar los trabajos de M. Balanzá y E. Climent presentados en el *IV Congreso de Didáctica de la Geografía*, celebrado en Alicante en 1998, o las diversas publicaciones del proyecto internacional *MANES*, que en su revisión de los manuales escolares de los siglos XIX y XX incluye referencias al caso de los libros de geografía.

3 Nos referimos al informe elaborado por Jacobo García y Daniel Marías en diciembre del año 2000 y asumido por la junta directiva de la AGE en marzo de 2001. La repercusión de este informe ha sido escasa, pues tan sólo Mª Luisa de Lázaro y Xosé M. Souto enviaron sus críticas a este documento, según se recoge en la página web de la Asociación de Geógrafos Españoles.

Cuadro 3: **Comparación de los contenidos de Geografía en 1991 y 2000 (Decretos MEC) en la Educación Secundaria Obligatoria**

CONTENIDOS DE 1991 (Etapa)	CONTENIDOS DE 2000 (cursos)
Iniciación a los métodos geográficos	El planeta Tierra: sus movimientos y su representación cartográfica (1º)
El medio ambiente y su organización	Los elementos del medio: relieve, clima, vegetación, aguas (1º)
La población y los recursos	Los medios naturales y los recursos (1º)
Las actividades económicas y el espacio geográfico	Los riesgos naturales (1º)
El espacio urbano	La población mundial (2º)
Espacio y poder político	Las actividades económicas (2º y 3º)
Procedimientos: técnicos de trabajo geográfico (seis)	La ciudad (3º)
Actitudes (tres)	El espacio geográfico español (3º) El espacio mundo y sus problemas (3º)

Fuente: Elaboración propia sobre Reales Decretos 1007/1991, de 14 de junio, y 3473/2000 de 29 de diciembre

Los casos de las Comunidades Autónomas de Valencia y Galicia nos permiten comprobar la pluralidad de opciones que aparecían en el año 1992 y la homogeneidad que se pretende en el año 2003. En efecto, si analizamos el reparto de contenidos de los decretos de 1993 y 2002, en Galicia, podemos observar que los contenidos se han transformado, siguiendo la lógica del Ministerio, en un listado de temas académicos, lo que era diferente a la estructura curricular que existía en los años noventa del siglo XX. En el cuadro 4 podemos observar que si en el decreto de 1993 los bloques de contenidos siguen una lógica desde la percepción espacial hasta la organización política y económica de éste y la participación ciudadana, en el caso del decreto de 2002 nos encontramos con un temario parcelado en tres cursos y con una semejanza evidente al que proponía el MEC

Cuadro 4: **Comparación de los decretos de enseñanzas mínimas de la Enseñanza Secundaria Obligatoria en Galicia en 1993 y 2002**

Galicia: Decreto de 1993	Galicia: Decreto de 2002
4.1 La percepción del espacio y a su representación 4.2 El espacio ecogeográfico 4.3 La población y las desigualdades en la ocupación del espacio 4.4 Los recursos y su explotación 4.5 Espacio y poder político 4.6 La articulación social del espacio 4.13 Desequilibrios y conflictos en el mundo actual 4.14 Organización económica y mundo del trabajo 4.16 Poder político y participación ciudadana	Primer Curso I. La Tierra y los medios naturales. I.1. El planeta Tierra. I.2. Los elementos del medio natural. I.3. Os medios naturales y los recursos. La distribución geográfica. I.4. Os riesgos naturales y humanos. Segundo Curso I.1. La población mundial. I.2. La actividad económica de las sociedades. I.3. La organización de las sociedades. I.4. La organización política de las sociedades. Tercer curso I. Los espacios geográficos. I.1. Las actuaciones de la sociedad sobre los medios naturales. Espacios geográficos y actividades económicas. I.2. La ciudad como espacio geográfico. I.3. El espacio geográfico gallego y español. I.4. El espacio mundo y sus problemas.

Fuente: Elaboración de C. Mesejo sobre Decretos 78/1993 do 25 de febrero y 233/2002, de 6 de junio

En el caso de la Comunidad Valenciana cuando efectuamos la misma comparación podemos igualmente verificar que se ha transformado una organización de grandes bloques de contenidos en un listado de temas académicos, muy semejantes a los que existen en Galicia y en el MEC (ver cuadro 5). En este caso se ha suprimido una organización que insistía sobre todo en los procedimientos metodológicos de construcción del conocimiento geográfico en aras de unificar los contenidos conceptuales en la escala estatal. Una pretensión de homogeneizar los contenidos que se hace de una manera simple y superficial: la selección de unos temas académicos y un predominio del enfoque espacial y regional de la geografía, de tal manera que los añadidos "comunitarios" se refieren a lugares concretos (La Albufera, la isla de Tabarca) o a aspectos específicos de las Comunidades: la población gallega y el Estatuto de Galicia. Mucho más escasas son las referencias a algún aspecto específico de la construcción del conocimiento para analizar un espacio individual y no único.

Cuadro 5: **Comparación de los decretos de enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Valenciana en 1992 y 2002**

Decreto de 1992	Decreto de 2002
Bloque I: Iniciación a los métodos geográficos e históricos: la percepción, escala, representación cartográfica...	Introducción: Agrupa los saberes interdisciplinares que aparecían en los cinco bloques del decreto de 1992
Bloque II: Valores y actitudes de la vida en sociedad: patrimonio cultural y natural, prejuicios sociales, funcionalidad social	Primer curso: La Tierra y los medios naturales: 1.El planeta Tierra 2.Los elementos del medio natural 3.Los medios naturales y los recursos 4.Los riesgos naturales
Bloque III: Sociedades y Territorios 1.Paisajes e interacciones entre ser humano y medio ambiente 2.Distribución de las desigualdades socioeconómicas en la tierra 3.La funcionalidad del espacio geográfico 4.La organización regional del mundo	Segundo curso. Sociedades humanas 1.La población mundial 2.La actividad económica de las sociedades 3.La organización de las sociedades 4.La participación política de las sociedades
Bloque V. Las sociedades actuales: Las desigualdades socioeconómicas. Los grandes problemas del mundo actual	Tercer curso: Los espacios geográficos 1.Las actuaciones entre la naturaleza y la sociedad 2.La ciudad como espacio geográfico 3.El espacio geográfico español 4.El espacio mundo y sus problemas

Fuente: Elaboración propia sobre Decretos 47/1992, de 30 de marzo y 39/2002 de 5 de marzo.

En consecuencia, nos encontramos con una programación de contenidos que hacen referencia a una cultura enciclopédica y, desde nuestro punto de vista obsoleta para las expectativas y necesidades de la adolescencia del siglo XXI.

Además un listado de temas que *implica una metodología*, pues con un conjunto de informaciones tan extensa sólo cabe una instrucción oral tradicional. Si en los años finales del siglo XX Antoni Ballester (1999) ya había denunciado que la mayoría de las programaciones de aula, libros de texto y materiales de aula no favorecían el aprendizaje significativo, mucho nos tememos que ahora estemos abocados a su negación total.

Por último en lo que se refiere al *bachillerato* se puede verificar que se vuelve otra vez al paradigma regional, que respondía sin duda a las premisas de una cultura obsoleta. La comparación de los curriculum de 1991 y los temarios de 2000 nos muestran dos aspectos significativos. En primer lugar, la secuencia de los contenidos por cursos, lo cual revela una falta de confianza en el profesorado, como ya había quedado de manifiesto en otros momentos de la historia escolar [4]. En segundo lugar, el carácter minucioso y específico de los contenidos conceptuales, frente a la mayor laxitud de los procedimientos y actitudes, lo que revela una orientación de la cultura escolar. Se busca una homogeneidad por la vía de unos conceptos que todos deben aprender. El cuadro 6 nos resume la comparación de estos dos decretos, que posee su relevancia no sólo por lo que expresa, sino por las implicaciones en la gestión escolar, tanto a través de los manuales escolares como en la previsión de las pruebas de finalización de secundaria, tal como se anuncia en el artículo 30 de la LOCE. Una Ley que implica la nueva aprobación de los temarios, lo que se produjo en julio de 2003 y que muestra bien a las claras el carácter ideológico de la rápida modificación de los contenidos sucedida en el año 2000 y publicadas posteriormente en el BOE en enero de 2001 y en las Comunidades Autónomas un año después.

Cuadro 6: **La evolución de los contenidos en el Bachillerato**

Programa de 1992	Programa de 2001
Aproximación al conocimiento geográfico	España en el sistema mundo
España: unidad y diversidad del espacio	España en Europa
Las dinámicas ecogeográficas	Naturaleza y medio ambiente en España
La desigual utilización de los recursos	El espacio geográfico en las actividades económicas
Población, sistema urbano y ordenación del territorio	Recursos humanos y organización espacial
España en el mundo	

Fuente: Elaboración propia, a partir de los reales decretos de ordenación del bachillerato

Pero además de lo dicho, la cuestión más significativa en la geografía escolar del bachillerato es la influencia que tienen las Pruebas de Acceso a la

4 Nos referimos a los Decretos de agosto de 1971 y al de marzo de 1992 del MEC, en el primer caso abandonando la posibilidad de una programación interdisciplinar, que se proponía en diciembre de 1970, en el otro imponiendo una determinada organización de los contenidos, frente a la aparente apertura de los decretos de junio de 1991.

Universidad en la manera de desarrollar el programa de la asignatura en segundo curso. Tal como han dejado constancia E. Climent (2001) y Claudino y Souto (2001), la redacción de dichas pruebas muestra con rotundidad un predominio de una concepción de la geografía escolar anclada en las rutinas enciclopédicas y en una cultura obsoleta, que poco aporta a la comprensión de los grandes problemas mundiales. En consecuencia, parece preciso reformar la enseñanza de la geografía ya en los propios presupuestos que se proyectan desde la universidad hacia las enseñanzas medias; un camino para cambiar la geografía escolar que ha sido utilizado con notable éxito en otros países.

3. RESPUESTAS DE LOS GRUPOS DE INNOVACIÓN E INVESTIGACIÓN

Los años ochenta constituyeron una década de ilusión educativa que ha incidido notablemente en la constitución y consolidación de los grupos de innovación en la didáctica de las ciencias sociales y, por tanto, en la geografía escolar. En un caso al amparo de las iniciativas de las reformas propuestas por las administraciones educativas para la enseñanza secundaria, como ha sido el caso de Andalucía, Comunidad Valenciana o Cataluña. En el otro, desde instancias de formación del profesorado, en especial desde los centros de profesores. Finalmente otros grupos que utilizaron la convocatoria del Ministerio de Educación para confeccionar proyectos curriculares; de este modo se constituyen grupos como Aula Sete en Galicia, Ínsula Barataria en Aragón o Asklepios en Cantabria.

En estos grupos surgió pronto un debate sobre la organización de los contenidos y la secuencia metodológica de las actividades. Se cuestionaba la oportunidad de organizar el curriculum escolar en secundaria desde una o desde diferentes materias, o sea desde la geografía y desde la historia, como ejes de las variables espacio y tiempo, o bien desde la interdisciplinariedad o multidisciplinariedad de las denominadas ciencias sociales. La propia denominación del área en las instancias administrativas nos indicaba la duda que surgía sobre dicha organización, a la vez que los debates sobre el conservadurismo o no de las organizaciones disciplinares implicaban una concepción monolítica del saber gremial [5].

A mi modo de ver existía una fuerte confusión entre argumentos procedentes de la sociología de la ciencia y las voluntades de cambiar la cultura escolar a partir de las ideas procedentes de una cultura escolar alternativa. Los estudios históricos sobre la función de la institución escolar y la organización de los con-

5 Ciencias Sociales: Geografía e Historia; Ciencias Sociales, Geografía e Historia, Geografía e Historia y otras ciencias sociales han sido denominaciones utilizadas por las administraciones a lo largo de este debate previo a la promulgación de la LOGSE.

tenidos indicaban, a juicio de algunos grupos de innovación, la necesidad de romper con la organización estanca y parcial del saber. Se propugnaba la selección de contenidos sobre ámbitos temáticos muy amplios, en una línea que enlazaba con algunas propuestas que estaban relacionadas con la pedagogía de principio de siglo XX, como son los casos de los centros de interés de Decroly o los proyectos de trabajo de Kilpatrick.

En otros casos se puso más énfasis en las posibilidades de renovación de la oferta de la cultura escolar a partir de las propias disciplinas tradicionales. En este sentido hemos de subrayar las aportaciones de los proyectos *Gea-Clío y Kairós*, que se cimentaron en la experimentación de los proyectos de reforma de las enseñanzas de secundaria de la Comunidad Valenciana.

En el primer caso se ha buscado definir los problemas sociales desde la perspectiva del espacio complejo, o sea la síntesis de las percepciones subjetivas y los análisis estadístico, cartográfico y verbal de los medios geográficos, pues "la persona en su aprendizaje relaciona experiencias sensoriales con las reflexivas" (Souto et alii, 1997; 9). Con estos presupuestos se han elaborado un conjunto de unidades didácticas, en las cuales se diferenciaba el libro de orientaciones para el profesorado, con la correspondiente actualización científica elaborada por un especialista, así como los resultados extraídos de la investigación en el aula [6]. De esta manera se ha tratado de conjugar la innovación en el aula con la reflexión teórica, que en algunos casos también ha dado como resultado la presentación de memorias de licenciatura o de tesis doctorales, como es el caso de la Enric Ramiro (1998 y 2002). Sobre estas premisas teóricas y con el apoyo de un grupo de profesores que han experimentado las unidades didácticas en distintos cursos de la Secundaria Obligatoria y Bachillerato, han editado un conjunto superior a la docena de unidades didácticas, que constituyen una propuesta de secuencia de contenidos para las etapas educativas donde es susceptible la presencia de la geografía.

En el segundo caso, el grupo *Kairós* define a la geografía como el conocimiento escolar que permite "explicar y relacionar procesos globales que se manifiestan localmente", de tal manera que eso le facilita el estudio de la mayor parte de los principales problemas del mundo contemporáneo, que se plasman en diferentes regiones, entendidas como "un conjunto geográfico, como unidad de estudio" (Maestro et alii, 1999; 31-33). Este planteamiento se concreta en una secuencia de unidades de la ESO; así en 1º de la ESO se plantea la interacción entre el medio y la sociedad a través de las transformaciones que experimenta el espacio geográfico, los riesgos que entrañan ciertas dinámicas naturales para la

6 Una valoración del proyecto Gea-Clío se puede analizar en las ideas que ya hemos expuesto en la revista informática *Biblio 3W* de la serie informática *Geocrítica*, número 161, (http://www.ub.es/geocrit/menu.htm), así como en la revista *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, núm. 13, 1999, pp. 55-80. En ellos el lector puede encontrar más información sobre la evolución del proyecto Gea-Clio.

vida humana o la desigual distribución de recursos. En 2º se profundiza sobre esta desigual distribución de recursos ligándola el fenómeno del crecimiento de la población y al acceso desigual a los recursos. Finalmente en 3º de la ESO (14/15 años de edad) proponen el estudio sectorial del espacio (agrario, turístico, industrial y urbano) y los desequilibrios territoriales en España y el mundo. Como en el caso anterior, la presencia de un buen número de profesores que se forman profesionalmente a partir de la propia elaboración y experimentación de las unidades concede una importancia relevante a este proyecto.

Otro grupo que debemos destacar por su relación entre la investigación educativa y la innovación didáctica en geografía es el grupo *IRES* de Sevilla. La elaboración y experimentación de una unidad didáctica sobre la vida urbana y la calidad de vida en los barrios de Sevilla ha concluido en una tesis doctoral (F. García, 2003), así como en diferentes artículos en los cuales han mostrado los avances de la conceptualización del medio urbano por parte de los alumnos (F. García *et alii*., 1993)

Finalmente en este breve análisis de la innovación producida en los grupos de trabajo didácticos debemos destacar la producción de *Asklepios*, ligados a la Universidad de Cantabria, donde A. Luis ha dirigido un conjunto de investigaciones acerca de la didáctica de las ciencias sociales (Guijarro, 1997); sobre el problema del subdesarrollo (Ruiz Varona, 1997); las relaciones entre las nuevas tecnologías y la búsqueda de una vivienda digna, desde una reflexión histórica (Romero, 1998); o sobre la incidencia de la oferta y demanda del turismo en la organización espacial (Mañero, 1999).

Creo que se pueden alcanzar algunas conclusiones provisionales sobre las posibilidades que se abren en la investigación e innovación de la geografía escolar. Entiendo que es preciso explicar que los grupos de trabajo de innovación didáctica se estructuran a partir de tres finalidades y estrategias diferentes. En primer lugar existen algunos grupos que tratan de justificar su proyecto editorial, como es el caso del grupo *Edetania*, que ha explicado las dificultades de llevar a buen puerto sus intenciones dentro de las limitaciones del marco legal (García Almiñana, 2001), como ya había señalado el mismo autor con motivo de reformas anteriores [7]. En segundo lugar, se han constituido proyectos de innovación, que han buscado vincular la práctica del aula de grupos de profesores con algunas investigaciones sobre los obstáculos de aprendizaje, que ha dado como resultado la celebración de seminarios, jornadas y congresos acerca de la enseñanza de la geografía e historia [8]. Finalmente en otros casos predomina el interés de la

7 Así en las Jornadas de Intercambio de grupos de trabajo de la Comunidad Valenciana, en 1994, o en las celebradas en Galicia en 1997, o también en las I y III Jornadas de Didáctica de Geografía de la AGE. En el artículo de referencia bibliográfica se puede encontrar información completa sobre su argumentación.

8 En este sentido podemos destacar algunas jornadas celebradas en Valencia (Souto y Cerdà, 1998, Souto, 2001, Durbán, 2003) así como los diez Encuentros de Profesores de *Fedicaria*, federación de grupos de innovación que edita el Anuario *Con-Ciencia Social* a través de la editorial Díada. Hasta el momento se han editado siete números sobre la innovación en el ámbito de la didáctica crítica de las ciencias sociales.

innovación en asuntos concretos, como es lo que hemos referido de los grupos *IRES* y *Asklepios*. En éstos existe un interés por vincular las investigaciones universitarias con la práctica de los profesores de Secundaria, a la vez que desarrollan sus programas de trabajo sobre las funciones sociales y el conocimiento escolar.

Sin duda, a través de la estas investigaciones se pretende responder a la pregunta: ¿Qué nos puede aportar la enseñanza de la geografía al marco educativo general?, una cuestión clave, como ha querido recoger en su trabajo de investigación José Villanueva (2003), quien en su tesis doctoral nos expone las tradiciones enciclopédicas que han predominado y las tímidas innovaciones que aparecen en los años noventa, que buscan desarrollar el espíritu crítico respecto al espacio geográfico que condiciona las relaciones sociales, las actividades productivas, el tiempo de ocio y el propio ámbito doméstico y personal. Un espacio sometido a numerosas influencias que lo modelan material y culturalmente, en especial desde los medios de comunicación. Una materia abierta al futuro, siempre que seamos capaces de transformarla en "una asignatura activa, moderna, abierta a los deseos y problemas de nuestros alumnos" (Piñeiro, 2002).

Por otra parte, debemos hacer mención a los artículos que se publican en la revistas específicas de didáctica de geografía e historia, como es el caso de *Iber*, así como otras más generales, como *Aula de Innovación Educativa* [9]. En estas revistas aparecen reflexiones teóricas y exposición de prácticas escolares. La proporción de artículos de geografía en el conjunto de la didáctica de las ciencias sociales no es muy elevado, como se puede observar en el cuadro 7, lo que evidencia la posición secundaria de esta disciplina respecto a la historia en la configuración del área, en la formación del profesorado y en las tradiciones curriculares de España.

Cuadro 7: **Monográficos de la revista Iber dedicados a Geografía y otros temas de la didáctica de las ciencias sociales**

Temas generales	Historia	Geografía	Arte	Ciencias Sociales	Filosofía	Economía
7	14	5	5	5	1	1

Fuente: Elaboración propia sobre 38 números editados

En los cinco números publicados sobre geografía registramos aquellos que hacen referencia a aspectos temáticos, como es el estudio de la ciudad y medio urbano, así como los que se refieren a procedimientos específicos (cartografía) junto a reflexiones sobre el sentido de las nuevas aportaciones de las investigaciones universitarias, el papel de la metodología y técnicas de trabajo en la ela-

9 Es el caso del número monográfico de julio-agosto de 1998, que recoge diversos artículos sobre la didáctica de la geografía en las diversas etapas educativas no universitarias.

boración de un curriculum de geografía y a una valoración de la enseñanza de la geografía en Iberoamérica.

Este interés por una geografía escolar debe ir ligado a una renovación del conocimiento disciplinar en consonancia con las preocupaciones sociales y con las investigaciones que se realizan en otros lugares. Ricardo Méndez (2003) nos ha hecho ver las diferencias existentes entre los artículos publicados en España y los de las más prestigiosas revistas internacionales. Así mismo los Coloquios celebrados anualmente por la revista GeoCrítica nos presentan una panorámica acerca de las investigaciones realizadas sobre problemas básicos de la humanidad: las migraciones, el acceso a la vivienda, la búsqueda de un empleo, el impacto de las nuevas tecnologías [10]. Por último no podemos olvidar el interés constante del grupo de didáctica de la AGE por reflexionar sobre la evolución de esta materia en las enseñanzas no universitarias (De Lázaro, 2001; Moreno Jiménez y Marrón Gaite, 1995).

4. PERSPECTIVAS DE FUTURO

En los últimos años del siglo XX y en los iniciales del XXI nos encontramos con una situación de incertidumbre sobre el futuro de la geografía escolar. Por una parte, existen notables investigaciones e innovaciones que promueven cambios en la enseñanza y aprendizaje de esta materia; no son muy numerosos en cuanto al número de centros escolares, pero sí van incidiendo en la configuración de nuevas maneras de trabajar en el aula. Por otra, asistimos a una vuelta a la cultura geográfica clásica, transformada en contenidos parcelados de los espacios planetarios, lo que dificulta el estudio de los grandes problemas mundiales.

En estos momentos entiendo que se pueden resumir las líneas de trabajo en tres direcciones diferentes. En primer lugar debemos hacer mención a los esfuerzos por definir la geografía escolar como un conjunto de conocimientos que son útiles para la socialización de los alumnos, pues les permiten interpretar sus identidades personales y colectivas; en este sentido hemos de destacar los estudios realizados por grupos de innovación que insisten en una metodología vinculada a la resolución de problemas escolares que tienen su relación con los grandes dilemas sociales y ambientales. Es una línea de actuación que está representada en los proyectos curriculares ya expuestos. Los grupos de trabajo pretenden actuar como plataformas de pensamiento crítico, reflexionando sobre las ideas de los alumnos y editando materiales que permita alimentar este tipo de investigación aplicada.

10 Las actas de dichos coloquios, que incluyen un número de comunicaciones cercanas al centenar se pueden encontrar en la edición de Scripta Nova en la página www.ub./geocrit/menu.htm en los números correspondientes al 1 de agosto de cada año (desde 1999 al año 2003)

En segundo lugar aparecen las investigaciones centradas en las técnicas de trabajo, en especial en el estudio del paisaje, bien sea desde una perspectiva visual o desde la educación ambiental [11]; en los nuevos recursos derivados del uso de la informática [12] y en las técnicas de representación cartográfica (Comes, 1993 y Trepat-Comes, 1998), así como en juegos de simulación y la concepción espacial de los niños y niñas de edades comprendidas entre 4 y 8 años (MªR. Piñeiro, 1996). El estudio de las actas de las seis jornadas de didáctica de geografía, organizadas por la AGE, nos pone de relieve que se está trabajando desde diferentes localidades y niveles educativos en este campo, lo que sin duda mejorará la competencia docente de los profesores actuales y futuros. A nuestro modo de ver es una estrategia necesaria, pero insuficiente, pues es preciso incardinar estos métodos docentes en un programa ordenado de actividades de aprendizaje, para lo cual es preciso definir una metodología didáctica.

En este sentido hemos de destacar las aportaciones que señalamos en tercer lugar. Las investigaciones centradas en el estudio de *las* ideas de los alumnos, que representan la opinión vulgar ciudadana sobre aspectos geográficos y, al mismo tiempo, se convierten en un obstáculo en el aprendizaje escolar. Los trabajos de personas como Ignacio Nadal (1999, 2002), F. García (1999) y A. Cervellera (1997) creemos que son un ejemplo de este tipo de reflexiones didácticas sobre la práctica del aula en las diferentes etapas educativas de la enseñanza obligatoria. Igualmente el análisis de los materiales curriculares y sus alternativas metodológicas (Ballester, 1998; Souto, 1998) nos permiten avanzar en la búsqueda de una geografía escolar que sea útil a las expectativas e intereses del alumnado de inicios del tercer milenio.

Todo este elenco de aportaciones ha generado un dinamismo entre un mayor número de profesores y profesoras, a lo que no está ajena la Asociación de Geógrafos Españoles, quien a través del Grupo de Didáctica ha convocado hasta seis congresos [13] en estos últimos quince años [14]. En el cuadro 8 mostramos las preocupaciones que se han plasmado en los temas centrales y ponencias, a la vez que subrayamos el interés que suscitaba por parte de los comunicantes unos u otros temas. Como podemos apreciar, la diversidad de asuntos analizados es muy grande, de tal manera que el mayor número de comunicaciones se relaciona básicamente con aquellas secciones que podemos considerar un "cajón de sastre": didáctica activa e innovación didáctica.

---

11 En el primer caso, el número 9 de la revista *Iber* recoge una importante síntesis sobre el estudio visual del paisaje por parte de Jaume Busquets; en el segundo es destacable la aportación de R. Pena (1996).

12 Sobre esta cuestión se presentaron diversas comunicaciones y una ponencia central en el VI Congreso de Didáctica de la Geografía, celebrado en Toledo en noviembre de 2003.

13 Además de otro ibérico, en compañía de la asociación de los profesores de geografía de Portugal.

14 En este dinamismo se debe mencionar el trabajo constante de María Jesús Marrón Gaite, en su función de presidenta del Grupo de Didáctica de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE).

Cuadro 8: **Actividades del Grupo de Didáctica de la AGE**

Jornadas	Tema central	Ponencias	Nº comunicaciones
I. Madrid, 1988	Demandas de la geografía ante la Reforma LOGSE.	Reformas planes estudio. Didáctica activa. Geografía y ciencias sociales.	45 (22 en la sección didáctica activa).
II. Burgos, 1991	Geografía y Reforma.	Geografía en el diseño curricular. Geografía y Educación ambiental.	19 (13 en la sección de educación ambiental).
III. Madrid, 1996	Geografía y el reto educativo en el marco de la Reforma.	Los procedimientos. El paisaje como referencia. Temas transversales y geografía.	46 (19 en la sección del paisaje).
IV. Alicante, 1998	Educación y Geografía.	El espacio como objeto de enseñanza. Los valores en el medio urbano. Recursos didácticos y medio rural.	54 (23 en la sección de valores).
V. Murcia, 2000	Geografía, profesorado y sociedad.	Formación del profesorado. Innovación didáctica. Contenidos científicos.	43 (21 en la sección de innovación didáctica).
VI. Toledo, 2003	Las nuevas demandas sociales.	Inmigración e interculturalismo. Las nuevas tecnologías. Las propuestas de la LOCE.	42 (16 en la sección de innovación didáctica).

Fuente: Elaboración propia sobre Actas de las Jornadas.

A la vista de los resultados de los estudios y comunicaciones antes citados parece oportuna una profunda reflexión acerca de los retos de la educación geográfica en el umbral de este nuevo milenio. En este sentido sería preciso abordar problemáticas escolares bien delimitadas, sentidas por profesores y alumnos en el aula y alejarnos de las imposiciones burocráticas de un temario enciclopédico, como el que propone la LOCE. Se hace preciso indagar sobre las expectativas de los niños y adolescentes en una sociedad saturada de información superficial y con escasas herramientas interpretativas sobre los factores subyacentes. En este sentido, la geografía, como ha sucedido en otros momentos de la humanidad, puede aportar una reflexión profunda sobre las relaciones entre la vida cotidiana en un territorio local y los problemas humanos en el espacio planetario. Reflexiones que nos permitan cuestionar el orden aparente que existe en estos momentos de globalización.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ ORELLANA, Mª F; MORALEDA NIETO, C.; SANZ SANJOSÉ, Gloria (2001). "Propuesta para la sistematización del conocimiento geográfico en la formación de maestros", In MARRÓN GAITE, Mª Jesús (editora) *La formación geográfica de los ciudadanos en el cambio del milenio*, Madrid: AGE, APGP, Univ. Complutense, páginas 281-294

BALLESTER, Antoni (1999). *La didàctica de la geografia. Aprenentatge significatiu i recursos didàctics de les Illes Balears*, Palma de Mallorca: Documenta Balear.

CAPEL, H.; LUIS, A.; y URTEAGA, L (1984). "La Geografía ante la reforma educativa", Geo-Crítica, número 53, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Barcelona.

CERVELLERA MARTÍNEZ, A. (1997). *Obstáculos escolares en el aprendizaje del tiempo y del clima*, Memoria de Licenciatura, Departamento de Geografía, Universidad de Valencia.

CHEVALLARD, Yves (1997). *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*, Buenos Aires: Aique Editor (edición original en 1991).

CLAUDINO, S. y SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (2001). "Obstáculos en la innovación de la didáctica de la geografía"; en MARRÓN GAITE, Mª Jesús (editora). *La formación geográfica de los ciudadanos en el cambio de milenio,* Madrid: AGE, A.P.G.P. y Universidad Complutense, páginas 191 a 203.

CLIMENT LÓPEZ, E. (2001). "Las pruebas de acceso a la universidad y la enseñanza de la geografía en el bachillerato español"; en MARRÓN GAITE, Mª Jesús (editora). *La formación geográfica de los ciudadanos en el cambio de milenio*, Madrid: AGE, A.P.G.P. y Universidad Complutense, páginas 611-618.

COMES SOLÉ, P. (1993). *La representació gràfica de l'espai i l'ensenyament de la geografia. Una proposta de selecció i seqüenciació de les habilitats cartogràfiques per a l'ensenyament obligatori*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.

CRESPO REDONDO y FERNÁNDEZ DE DIEGO, E. (1992). "La Geografía en la Educación Primaria y Secundaria", en ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES y REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA. *La Geografía en España (1970-1990)*, Madrid: Fundación BBV, páginas 23-29

DE LÁZARO TORRES, M. L. (2001). "La geografía en el bachillerato y en la enseñanza secundaria obligatoria", en MARRÓN GAITE, Mª Jesús (editora). *La formación geográfica de los ciudadanos en el cambio de milenio*, Madrid: AGE, A.P.G.P. y Universidad Complutense, páginas 591-609.

DURBÁN, J. (coord.) (2003) *L'ensenyament de la Història i de la geografia en temps dificils*, Valencia: Federació d'ensenyament CC.OO. P.V.-L'Ullal

ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J. (1996). "La Geografía hoy, un reto educativo en el marco de la reforma educativa", en GRUPO DE DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA (AGE). *III Jornadas de didáctica de la geografía*, Madrid: AGE y Universidad Complutense, páginas 15-29

GARCÍA ALMIÑANA, E. (2001). "La Geografía en la reforma de la reforma. Sus consecuencias en los niveles de la ESO y Bachillerato". In MARRÓN GAITE, Mª Jesús (editora) *La formación geográfica de los ciudadanos en el cam-*

bio del milenio, Madrid: AGE, APGP, Univ. Complutense, páginas 631-640.

GARCÍA PÉREZ, F. F. et alii. (1993) Vivir en la ciudad: una unidad didáctica para el estudio del medio urbano. *Investigación en la escuela*, número 20, páginas 39-64

GARCÍA PÉREZ, F. F. (1999). *El medio urbano en la Educación Secundaria Obligatoria: las ideas de los alumnos y sus implicaciones curriculares*, Tesis doctoral inédita, Facultad de Educación, Universidad de Sevilla.

GARCÍA PÉREZ, F. F. (2003). *Las ideas de los alumnos y la enseñanza del medio urbano. La relevancia educativa de las concepciones sobre la ciudad*, Sevilla: Díada.

GONZÁLEZ ORTIZ, J. L. y MARRÓN GAITE, Mª J. (Edit.)(2000). *Geografía, profesorado y sociedad, V Jornadas de Didáctica de la Geografía*. Murcia: Grupo didáctica de la AGE y Universidad de Murcia

GRUPO DE DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA (AGE) (1989). *I Jornadas de didáctica de la geografía*, Valencia: AGE y Editorial ECIR

GRUPO DE DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA (AGE) (1991). *II Jornadas de didáctica de la geografía*, Burgos: AGE.

GRUPO DE DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA (AGE) (1996). *III Jornadas de didáctica de la geografía*, Madrid: AGE y Universidad Complutense.

GUIJARRO, Alfonso (1997). *El diseño curricular de Ciencias Sociales en la Educación Secundaria Obligatoria. Fundamentos de las propuestas articuladas en torno al estudio de problemas actuales*. Tesis doctoral, Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidades de Oviedo y de Cantabria.

HERNÁNDEZ AMORÓS, F., MADALENA CALVO, J. I., SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (1989). *La evaluación del proyecto curricular de Geografía. Primero de Secundaria,* Valencia: Consellería de Cultura i Educació.

HERNÁNDEZ, J., RAMÍREZ, S., SOUTO, X.M. (2001). *Evaluación y aprendizaje. Una propuesta para mejorar el rendimiento escolar*, Valencia: Nau Llibres.

LÓPEZ FACAL, Ramón (1999). *O concepto de nación no ensino da Historia*, Tesis doctoral inédita, Universidade de Santiago de Compostela, Facultade de Xeografía e Historia.

LUIS GÓMEZ, A. y GUIJARRO FERNÁNDEZ, A. (1992). *La enseñanza de la geografía: guía introductoria*, Santander: Servicio de Publicaciones, Universidad de Cantabria.

MAESTRO GONZÁLEZ, P. et alii (1999). *Proyecto Kairós. Enseñar geografía. Segundo ciclo E.S.O.*, Barcelona: Octaedro.

MAÑERO, F. (1999). *El turismo desde una perspectiva integradora. Proyecto didáctico para la enseñanza secundaria. Guía introductoria (vol. 1), Libro del profesor (vol. 2) y Libro del alumno (vol.3)*. Santander: Gobierno de Cantabria.

MARRÓN GAITE, Mª J. (editora) (2001). *La formación geográfica de los ciudadanos en el cambio de milenio*, Madrid: AGE, A.P.G.P. y Universidad Complutense.

MARRÓN GAITE, Mª J., MORALEDA NIETO, C. y RODRÍGUEZ DE GRACIA, H. (Editores) (2003). *La enseñanza de la Geografía ante las nuevas demandas sociales, VI Jornadas de Didáctica de la Geografía*, Toledo: A.G.E. y Universidad de Castilla-La Mancha.

MÉNDEZ, R. (2003). Perspectivas actua-

les de la geografía, *Terra, nº 6, Actas do I Congreso de Ensinantes de Xeografía*, Santiago: Sociedade Galega de Xeografía, páginas 21-57

MORENO JIMÉNEZ, A. y MARRÓN GAITE, Mª J. (edit.) (1995). *Enseñar geografía: de la teoría a la práctica*, Madrid: Síntesis.

NADAL PERDOMO, I. (1999). *La concepción del espacio próximo y lejano. Justificación de una propuesta alternativa para el estudio del medio en primaria.* Tesis doctoral inédita, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

NADAL PERDOMO, I. (2002). "Lo cercano y lo lejano como criterio de ordenación de los contenidos del currículo de ciencias sociales", *Iber. Didáctica de las ciencias sociales, Geografía e Historia*, nº 32, páginas 29-40

PENA VILA, R. (1996) "Geografía, paisaje y educación ambiental", en GRUPO DE DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA, AGE. *III Jornadas de Didáctica de la Geografía*, Madrid: AGE y Universidad Complutense, páginas 323-327.

PÉREZ ALBERTI, Augusto, SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (1990). The curriculum framework and the teaching of Geography in Spain. *The European Geographer*, nº 2, páginas 36-39.

PÉREZ, P., RAMÍREZ, S. y SOUTO, X. M. (1997). "El área de conocimiento del medio: ¿un cajón de sastre?", *Investigación en la Escuela*, nº 31, páginas 17-40

PIÑEIRO PELETEIRO, R. (1996). "Juguemos a campesinos", en GRUPO DE DIDÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA, AGE. *III Jornadas de Didáctica de la Geografía*, Madrid: AGE y Universidad Complutense, páginas 133-140.

PIÑEIRO PELETEIRO, R. (2002). "Enseñanza de la geografía y sociedad", *Magister*, Universidad de Oviedo, número 18, páginas 91-104

PUENTE FERNÁNDEZ, L. de la (2001). "La elaboración del conocimiento académico y su incidencia en las aulas de Secundaria: los medios rurales y la explicación geográfica del territorio. Nuevos enfoques, nuevas perspectivas de futuro", en SOUTO, X. M. Proyecto Gea-Clío. *La didáctica de la geografia i la història en un món globaltizat i divers*, Valencia: Federació d'ensenyament CC.OO. P.V.- L'Ullal, páginas 206 a 219.

RAMIRO i ROCA, E. (1998). *La institucionalització i difusió de la geografia escolar: la percepció del professorat de la comarca de la Ribera*. Tesis doctoral, Valencia, Departament de Geografia, junio de 1998, 3 vols.).

RAMIRO I ROCA, E. (2002). *Aproximació a l'escola valenciana de geografia*. Madrid-Valencia: Biblioteca Nueva, Universitat de València.

ROMERO MORANTE, J. (1998). *Recursos informáticos al servicio de una socialización crítica. Una propuesta de utilización en la enseñanza-aprendizaje de la Historia para la Educación Secundaira*, Oviedo: Tesis doctoral inédita.

RUIZ VARONA, J. M. (1997): *Teoría crítica y enseñanza de las Ciencias Sociales: el subdesarrollo como problema social y contenido educativo*. Tesis doctoral, Departamento de Educación de la Universidad de Cantabria, UNED.

SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (1996). "Investigación educativa y experimentación del proyecto curricular de Geografía GEA", In: GRUPO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES DEL PROYECTO IRES (Coord.) *La experimentación curricular en Ciencias Sociales. Planteamientos y perspectivas*, Sevilla: Alfar, páginas 79-

96.

SOUTO GONZÁLEZ, X. M. et alii (1997) *¿Cómo abordar los problemas sociales y ambientales desde el aula? Proyecto Gea-Clío*, Valencia: Nau Llibres.

SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (1998). "Geography Textbooks in Spain and international understanding", in COMMISSION ON GEOGRAPHICAL EDUCATION, IGU, *Culture, Geography and Geographical Education*, Oporto Symposium, Lisboa: Universidade Aberta de Lisboa, p. 80-82

SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (1999). *Didáctica de la geografía. Conocimiento del medio y problemas sociales*, Barcelona: Serbal.

SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (2000) "La didáctica de la geografía: dudas, certezas y compromiso social de los docentes", *XVI Congreso Colombiano de Geografía. Memorias*, Santiago de Cali, ACOGE, p. 141-152. Traducida y revisada al portugués: A Didáctica da Geografia. Dúvidas, Certezas e compromisso social dos professores, *Inforgeo*, núm. 15, Lisboa: Ed. Colibrí, 2002, p.21-42

SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (2001) "Cultura académica, fracaso escolar y reforma de las humanidades", *Scripta Nova*, número 96, Universidad de Barcelona, (www.ub.es/geocrit/sn-96.htm)

SOUTO, X. M. y CERDÀ, R. (1998). *Los retos de la enseñanza de la geografía e historia del siglo XXI*, Valencia: Federació d'ensenyament CC.OO. P.V. 1998

TREPAT, C. y COMES, P. *El tiempo y el espacio en la didáctica de las ciencias sociales*, Barcelona: Graó, 1998.

VERA FERRE, J. R.; TONDA MONLLOR, E. y MARRÓN GAITE, M. J. (editores) (1998). *Educación y Geografía. IV Jornadas de Didáctica de la Geografía*, Toledo: A.G.E. y Universidad de Alicante.

VILLANUEVA ZARAZAGA, J. (2003). *Geografía y Educación Secundaria. De la guerra civil a la democracia*, Zaragoza: Gobierno de Aragón, colección Aragón en el aula (Corresponde con su tesis doctoral leída en 2001)

RESUMEN

LA GEOGRAFÍA ESCOLAR EN EL PERIODO 1990-2003

En el año 1990 se aprobaba una Ley Educativa (LOGSE) que organizaba el curriculum de las enseñanzas básicas en España. Este hito constituyó una oportunidad para debatir las aportaciones de la geografía a la comprensión de los problemas presentes, así como al desarrollo de las competencias para tomar decisiones autónomas. Se analizan las propuestas de la cultura oficial y las alternativas presentadas por los grupos de innovación en las diferentes etapas educativas y en la España plural de las diecisiete Comunidades Autónomas. El aumento de la producción académica, el incremento del número de Congresos y la difusión de nuevas propuestas editoriales manifiesta la relevancia que ha adquirido esta materia en el sistema educativo español.

Palabras clave: Sistema escolar, enseñanza de la geografía, problemas escolares y problemas sociales.

ABSTACT

GEOGRAPHY IN SPANISH PRIMARY AND SECONDARY SCHOOLS (1990-2003)

In 1990 a new education law was approved (LOGSE) which organised the curriculum of basic education in Spain. This event was a landmark which gave the opportunity of debating the contribution of Geography in the understanding of present problems, as well as in the development of competencies to take autonomous decisions. This text includes the analysis of the proposals given by official culture and the alternatives of innovation groups in the different stages of education in the plural country of seventeen autonomous communities which forms Spain. The increase in the academic production, number of congresses and diffusion of the new publishing proposals proves the importance gained by this subject in the Spanish educational system.

Key words: School system, Geography in schools, school problems and social problems.

RÉSUMÉ

Dans l'année 1990 on approuvait une Loi Educative (LOGSE) qui organisait le curriculum des enseignements fondamentaux en Espagne. Cet évènement a constitué une occasion pour débattre les apports de la géographie à la compréhension des problèmes présents, ainsi que le développement des compétences pour adopter des décisions autonomes. On analyse les propositions de la culture officielle et les alternatives présentées par les groupes d'innovation dans les différentes étapes éducatives et dans l'Espagne plurielle des dix-sept Communautés Autonomes. L'augmentation de la production académique, du nombre des Congrès et la diffusion de nouvelles propositions montre l'importance que cette matière a acquis dans le système éducatif espagnol.

Mots clé: Système scolaire, enseignement de la géographie, problèmes scolaires et problèmes sociaux.

LA GEOGRAFÍA EN LOS ESTUDIOS DE TERCER CICLO DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS (1983-2004)

MANUEL VALENZUELA RUBIO

1. INTRODUCCIÓN:

Hasta la promulgación de la *Ley de Reforma Universitaria (L.R.U.)* de 1983, la primera de la etapa democrática inaugurada por la Constitución de 1978, el Tercer Ciclo tenía como única finalidad preparar a los licenciados universitarios para la realización de su tesis doctoral; una vez obtenido el grado de doctor se abrían dos posibilidades profesionales: la enseñanza universitaria o la investigación en el *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (C.S.I.C.). La L.R.U. se hizo eco del precepto constitucional por el que todas las universidades españolas habrían de ser autónomas; por ello han contado desde entonces con un amplio margen de libertad para organizar los estudios de Tercer Ciclo con sometimiento a unos criterios de carácter general recogidos en el Real Decreto 185/1985, de 23 de enero; en él ya se le señalaba al Tercer Ciclo una doble dirección, la doctoral y la profesional, que han sido mantenidas por el Real Decreto 778/1998 de 30 de abril (B.O.E. 104 de 1 de mayo), cuya vigencia como norma reguladora de los estudios de doctorado, la obtención y expedición del título de doctor y otros estudios de postgrado está próxima a su final cuando se concluye este texto. Así pues, desde 1985 a 2004 los estudios de Tercer Ciclo en las universidades españolas se han orientado en dos direcciones:

a.- Una orientación doctoral, cuyo objetivo es la obtención del título de doctor, para lo que es necesario demostrar previamente capacidad investigadora; ésta se alcanza realizando cursos de alto nivel científico (20 créditos) y de trabajos de investigación dirigidos (12 créditos). En todo caso, el objetivo final es la elaboración de una tesis doctoral con la que se alcanzará el grado de doctor.

b.- Una orientación profesional, consistente en cursos de especialización

Aportación Española al XXX Congreso (U.G.I. Glasgow 2004)

destinados a preparar al alumno para el trabajo aplicado en la administración, en la empresa privada o en la consultoría; hay varias modalidades de postgrados profesionales (master, magíster, experto, especialista), condicionados por la carga lectiva en créditos y la titulación exigida para acceder a ellos. Deben concluir con un proyecto aplicado.

No han sido objeto de particular reflexión y análisis los estudios de postgrado en Geografía salvo excepciones interesantes pero anteriores a la regulación todavía vigente; tampoco se habían multiplicado como ahora los programas ofertados. Alguna aproximación anterior los había abordado bien desde una perspectiva general (Rodríguez-Martínez, 1995-1996), bien referida a ofertas concretas de carácter especializado (Chuvieco, 1998; Rodríguez-Gutiérrez, 2001). Sin embargo, en otras comunidades de geógrafos, por ejemplo la británica, donde la competencia por la captación de alumnos para sus ofertas de postgrado es particularmente activa, las aportaciones más descriptivas o críticas sobre las tendencias observadas en el desarrollo del Tercer Ciclo en Geografía han sido más numerosas y continuadas (Linehan, 1996; Crang, 2000; Silvey, 2002). Por tanto, parecía oportuno abordar este ciclo de la formación universitaria en una coyuntura particularmente decisiva cual es la adaptación de todo nuestro sistema educativo superior al *Espacio Europeo de Educación Superior* puesto en marcha a partir de la *Declaración de Bolonia* (1999)

2. LA GEOGRAFÍA EN LOS ESTUDIOS DE TERCER CICLO. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN

Desde mediados de los años 80 la mayoría de las universidades públicas españolas han organizado programas de doctorado destinados a obtener el título de Doctor en Geografía; aunque la normativa autorizaba a ofertar tantos programas de doctorado como áreas de conocimiento (Geografía Física, Geografía Humana y Análisis Geográfico Regional) la tendencia ha sido a agrupar la capacidad docente de cada departamento en un solo programa de doctorado, aún cuando excepcionalmente un mismo departamento puede llegar a ofertar varios. En la misma dirección previsiblemente nos moveremos en el futuro por obvias razones de racionalidad y competitividad, máxime cuando desde las administraciones estatal y autonómica se incentiva la organización de doctorados interdepartamentales e incluso interuniversitarios, bien es verdad que, al menos en Geografía, con escaso eco. De la información manejada se desprende que, hoy por hoy, los doctorados han optado por alguna especialización relacionada bien con el ámbito geográfico en que se ubica la universidad, bien con alguna línea de trabajo con fuerte implantación en el departamento que lo ofrece. Igualmente, en la generación de programas de doctorado iniciada en los 80 hacen su aparición cada vez con más intensidad cursos metodológicos y técnicos (cartografía,

teledetección, SIG, etc.). También es de destacar la importancia que se le da en ellos a la investigación aplicada en cuestiones de planificación territorial. Ultimamente, la tendencia apunta hacia la concentración de la oferta doctoral de los departamentos en un solo programa de doctorado, en el que se dosifican de forma equilibrada las aportaciones de las tres áreas de conocimiento en que se divide las Geografía universitaria (Geografía Física, Geografía Humana y Análisis Geográfico Regional); ello no obsta para que en algunos casos los programas den prioridad a alguna línea temática (medio físico, ordenación territorial, técnicas innovadoras, etc.) considerada capaz de captar una demanda más diversificada por su procedencia académica o geográfica (Rodríguez Martínez, 1995-96:146)

La otra línea de estudios de postgrado, la profesional, es sin duda la más heterogénea, dado que se fundamenta en el libre uso de la autonomía universitaria sin más limitaciones que las que la propia universidad se imponga a sí misma mediante regulaciones internas; así lo demuestran los numerosos títulos propios ofertados por las universidades españolas cuya finalidad no es otra que facilitar la inserción profesional de los licenciados universitarios así como la continuidad de su formación. La Geografía ha estado ampliamente presente en este nivel de postgrado. Lo más habitual es que comparta con otras disciplinas las ofertas de Tercer Ciclo en temáticas transversales tales como medio ambiente, ordenación del territorio, desarrollo local o turismo. También se dan casos en que los departamentos de Geografía asuman el liderazgo de una oferta docente de postgrado profesional comprometiendo en la docencia a profesores procedentes de otras disciplinas o de las administraciones implicadas. Según nuestra información correspondiente al bienio 2002-2004, en las universidades públicas españolas se imparten alrededor de 35 postgrados profesionales en sus distintos rangos. Las temáticas son también muy amplias, si bien predominan las instrumentales (GIS, cartografía, teledetección) y la búsqueda de la profesionalización del geógrafo en análisis, gestión y ordenación territorial y urbana, desarrollo local, etc. Obviamente, este tipo de títulos tienen una vida efímera, dado que, aunque la decisión de impartirlos depende sólo de la autonomía universitaria, su coste y sus grandes exigencias organizativas los hacen a menudo inviables si es que no cuentan con el patrocinio de alguna entidad pública o privada que ayude a su financiación .

3. LOS ESTUDIOS DE TERCER CICLO EN GEOGRAFÍA A LA HORA DE LA INTEGRACIÓN EN EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

No deja de ser paradójico que, cuando el censo de estudiantes de Geografía desciende, salvo excepciones, en todas las universidades españolas, la oferta doctoral experimente un gran desarrollo. Bien es verdad que los programas de

doctorado han ido evolucionando hacia temáticas con mayor capacidad de atracción por abordar problemas que preocupan a las sociedades avanzadas (medio ambiente, territorio, patrimonio, etc.). Así lo demuestra la información recopilada para la redacción de este texto, la cual procede de las respectivas páginas web de las universidades públicas, en las que han sido colgados los programas de doctorado del bienio 2002-2004 [1] . Sin embargo, los datos publicados sobre alumnos matriculados en doctorado no parecen responder a las expectativas abiertas por el actual sistema de organización surgido del R.D. de 1998, en el que, precisamente para hacer el doctorado más atractivo, se estableció a su finalización la concesión de un diploma específico *(Diploma de Estudios Avanzados)*, asimilable, en cierta medida, a un título profesional [2].

3.1. La oferta de doctorado en las Universidades españolas

El gran número y la diversidad de ofertas de doctorado es lo que primero llama la atención al acercarse a la información manejada. La Geografía está presente en 53 programas de doctorado impartidos en el bienio 2002-2004, de los que el 50% se componen básicamente de contenidos geográficos y están organizados por departamentos de Geografía y el otro 50% tienen carácter interdisciplinar. Consideraremos por separado ambas modalidades, teniendo en cuenta que hay bastantes universidades donde la Geografía no tiene departamento propio pero también que hay universidades donde hay dos departamentos de Geografía (Barcelona, Sevilla, Complutense) y que algunos departamentos grandes y muy consolidados (los de Barcelona y Complutense o el de Zaragoza, por ejemplo) disponen de capacidad para impartir más de un doctorado (Cuadros1 y 2).

1 Tan sólo en una universidad privada se ha encontrado oferta doctoral en Geografía: La Universidad de Navarra, fundada y dirigida desde sus orígenes en los años 50 por el Opus Dei y cuyos estudios de Geografía se hallan ampliamente reconocidos.
Respecto a la información manejada, el acceso no siempre ha resultado fácil, sobre todo la de aquellos programas de doctorado compartidos con otras áreas de conocimiento. Por ello, no garantizamos la total fiabilidad de los datos manejados y pedimos de antemano disculpas por las ausencias o deficiencias que se pudieran detectar, totalmente ajenas a cualquier intencionalidad por nuestra parte.

2 Los datos disponibles oscilan entre 350 y 577 alumnos matriculados por año en el conjunto de las universidades españolas para el período 1996-2001, según la *Estadística de la Enseñanza Superior en España*, publicado por el Instituto Nacional de Estadística, aunque observamos una sospechosa ausencia de datos para algunas universidades. En suma, los damos con muchas reservas.

Cuadro 1. **Doctorados organizados por departamentos de Geografía (bienio 2002-2004)**

Universidades	Departamentos	Denominación	Cursos	Créditos
Alcalá de Henares	Geografía	Cartografía, SIG y Teledetección	9	37
Alicante	Geografía	Geografía	11	29
Almería	Instituto Universitario de Geografía	Gestión Territorial, Medio Ambiente y Sostenibilidad	17	51
Autónoma de Barcelona	Geografía	Geografía	8	26
Autónoma de Madrid	Geografía	Territorio, Medio Ambiente y Sociedad	8	40
Baleares	Ciéncies de la Terra	Geografía	19	68
Barcelona	Geografía Física y Anal. Geográfico Regional	Gestió Ambiental, Paisatge i Geografia	10	30
Barcelona	Geografía Física y Anal. Geográfico Regional	Planificació Territorial i Desenvolupament Regional	9	72
Barcelona	Geografía Humana	Pensament Geografic i Organització del Territori	9	35
Cantabria	Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio	Geografía, Estudios Regionales y Ordenación del Territorio	9	40
Complutense de Madrid	Geografía Física y Anal. Geográfico Regional	Análisis e Interpretación de Procesos Territoriales en Geografía	20	69
Complutense de Madrid	Geografía Humana	Dinámicas Territoriales y Estrategias de Desarrollo	11	40
Extremadura	Geografía y Ordenación del Territorio	Desarrollo Sostenible y Ordenación del Territorio	14	42
Granada	Geografía Física y Anal. Geográfico Regional Geografía Humana	El Análisis Geográfico en la Ordenación del Territorio	13	41
Huelva	Historia 2	Medio Ambiente y Territorio: Planificación, Gestión y Desarrollo	9	30
León	Geografía	100 Europa: Territorio, Medio Ambiente, Integración Económica y Desarrollo	10	36
Murcia	Geografía Física, Anal. Geográfico Regional, y Geografía Humana	Paisaje, Territorio y Medio Ambiente	13	39
Navarra	Geografía y Ordenación del Territorio	Geografía	6	24
Oviedo	Geografía	Análisis, Representación y Ordenación del Territorio	4	19
Santiago	Xeografía	Xeografía: Análise Territorial e Organización do Espacio en Galicia	13	48
Sevilla	Geografía Física, Anal. Geográfico Regional	Desarrollo Territorial y Local: Estrategias Económicas, Sociales y Ambientales Sostenibles en Andalucía y Regiones Periféricas	10	30
Sevilla	Geografía Humana	Ordenación del Territorio y Estrategias Ambientales	8	30
Valencia	Geografía	Els Problemes actuals del Territori Valencià i tecniques d´análisi	15	45
Valladolid	Geografía	Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio	10	44
Zaragoza	Geografía y Ordenación del Territorio	Ordenación del Territorio y Medio Ambiente	16	52
TOTALES			266	1.003

Fuentes: Páginas web de las universidades. Elaboración propia.

Cuadro 2. **Doctorados interdisciplinares con presencia de cursos de Geografía (Bienio 2002-2004)**

Universidad	Denominación	Créditos totales	Cursos Geografía	Créditos Geografía	
				Totales	%
Alcalá de Henares	Cambio Global y Desarrollo Sostenible	64,5	3	12	18,6
Cádiz	Sociedades Históricas Gaditanas	38	2	6	15,8
Castilla La Mancha	Territorio y Patrimonio Histórico-Cultural	43	2	7	16,3
Castilla La mancha	Mundo Hispánico: Patrimonio Intercultural	52	3	15	28,8
Complutense de Madrid	Estado y Mercado: La Reorganización Territorial en el Marco de la Geografía	95	3	12	12,6
Complutense de Madrid	Estudios Iberoamericanos: Realidad Política y Social	66		6	9,1
Complutense de Madrid	Economía Política de la Unión Europea: Territorio, Estado y Merca	65	1	6	9,2
Complutense de Madrid	Medio Ambiente: Instrumentos Socioeconómicos, Territoriales y Jurídicos	63	8	28	44,4
Girona	Medi Ambient	84	6	23	27,4
Jaén	Espacio, Tiempo y Poder: Lecturas desde el Patrimonio Histórico	40	1	2	5,0
Jaume I (Castellón)	Procesos Históricos, Cultura y Desarrollo	48	2	6	12,5
Jaume I "	Una Perspectiva Interdisciplinaria de los Estudios de Género	33	2	6	18,2
Jaume I "	La Construcción del Estado Nacional en Iberoamérica Siglos XVIII - XIX	51	2	6	11,8
La Laguna	Historia, Territorio y Cultura: Perspectivas Teóricas y Metodológicas de Investigación	97	11	36	37,1
La Laguna	Formación, Empleo y Desarrollo Regional	71	5	15	21,1
La Rioja	Ciencias Humanas y Sociales	27	1	3	11,1
Las Palmas de Gran Canaria	La Insularidad: Sociedades y Culturas	74	4	11	14,9
Las Palmas de Gran Canaria	Estudios Económicos, Sociales y Políticos en el Mundo Atlántico	31	2	7	22,6
País Vasco	Medio Ambiente y Territorio: Perspectivas desde la Geografía y la Prehistoria	104	9	42	40,4
Pública de Navarra	Corrientes Historiográficas Actuales	34	2	14	41,2
Rovira i Virgili (Tarragona)	Estudios Culturales Mediterráneos	52,5	2	6	11,4
Salamanca	Pluralidad, Marginación e Integración: Perspectiva desde las Humanidades	29	2	6	20,7
Salamanca	El Medio Ambiente Natural y Humano en las Ciencias Sociales	28	4	13	46,4
Vigo	Sociedad, Poder y Cultura en la Historia	162	2	4	2,5
Zaragoza	Estudio de Mujeres		1	3	
Zaragoza	Realidad y Ficción y Mentira en las Humanidades		2	6	
Zaragoza	Conflictos Seguridad y Solidaridad		2	9	
Zaragoza	Estudios Sobre Aragón		2	6	

Fuentes: Páginas web de las universidades. Elaboración propia.

a) Los programas de doctorado organizados por departamentos de Geografía

Definitivamente, los geógrafos no confiamos en el atractivo del nombre de nuestra disciplina cuando se trata de captar alumnos de orígenes heterogéneos, como es el caso de los doctorados. Así lo corroboran las denominaciones elegidas para los programas de doctorado organizados por departamentos de Geografía o de alguna/s de las áreas de conocimiento en que se halla desglosada nuestra disciplina; de hecho, la palabra 'geografía' sola o acompañada de otros términos aparece en menos de la mitad de las denominaciones de los programas de doctorado. En ellos se prefieren, en cambio, términos alusivos a temáticas, que aún siendo campos de trabajo de los geógrafos, los compartimos con otras disciplinas: el medio ambiente, la ordenación del territorio, el urbanismo , el paisaje o el desarrollo. También es frecuente encontrar en los títulos alusiones a instrumental técnico con el que abordar el análisis y la intervención en el territorio, incluso en algún caso (Alcalá de Henares) el doctorado como tal se orienta exclusivamente a técnicas instrumentales (cartografía, SIG y teledetección) (Sancho Comins, 1999).

Si nos referimos a los programas donde la Geografía no alcanza tanto protagonismo, la inclusión en su título del término 'geografía' o la mera referencia al territorio o al medio ambiente son minoritarias; puede haber, sin embargo, en los títulos de los programas de doctorado referencias geográficas, aunque poco precisas, a ámbitos regionales de distintas escalas (Aragón, Mundo Atlántico, Mundo Hispánico, Iberoamérica etc.). No obstante, no siempre es posible rastrear sólo a través de los títulos la justificación de la inclusión en tales programas de doctorado de cursos impartidos por geógrafos. Quizá no sea una situación óptima pero, al menos, garantiza el que en universidades sin licenciatura de Geografía o con escaso alumnado pueda estar presente la Geografía en los estudios de doctorado. En tal situación están los profesores de Geografía que imparten docencia en la Licenciatura de Humanidades o que constituyen departamento con otras disciplinas como la Historia o la Sociología.

Descendiendo a criterios clasificatorios, es obligado referirse a la carga lectiva de los doctorados tanto en número de cursos como de créditos, partiendo de que por ley los programas de doctorado han de asegurar que los alumnos puedan cursar en ellos 15 de los 20 créditos del primer período del doctorado. Este requisito se cumple en todos los casos, a veces con gran generosidad, como ocurre en la Complutense donde, en el conjunto de sus dos programas se ofertan 109 créditos; lo normal, sin embargo, es que la oferta se reduzca a un número entre 30 y 40 créditos, el doble de los que debe cursar un estudiante en el primer período del doctorado. De hecho, la media de cursos por programa se sitúa en 10,6 y los créditos por programa en 40,1. En conjunto, los licenciados en Geografía españoles pueden elegir entre un amplio muestrario de 25 programas

de doctorado que totalizan una generosa oferta de 266 cursos con 1.003 créditos de carga lectiva en conjunto; sin embargo, en la práctica, la movilidad de estudiantes de doctorado entre universidades es muy reducida hasta ahora en España; la compensa en parte la afluencia cada vez más acusada de titulados iberoamericanos que vienen a cursar doctorado a las universidades españolas (Cuadro 1).

Igualmente generosa es la distribución regional de la oferta de estudios de doctorado en Geografía; cuatro de las nueve universidades andaluzas lo tienen implantado y en algún caso por duplicado (Sevilla); en Cataluña, en cambio, sólo se cursa doctorado de Geografía en las dos grandes universidades, también las más antiguas: Barcelona y Autónoma de Barcelona, si bien en la primera son tres los programas ofertados en el bienio. La Comunidad de Madrid también destaca, pues la mitad de las universidades públicas tienen implantado el doctorado (Alcalá, Autónoma y Complutense) y en el caso de la Complutense por duplicado. En Castilla y León son dos las universidades donde se puede cursar el doctorado en Geografía (León y Valladolid); también en la Comunidad Valenciana (Alicante y Valencia). Por último, al menos una oferta doctoral está disponible en casi todas las restantes comunidades autónomas: Aragón (Universidad de Zaragoza), Asturias (Universidad de Oviedo), Baleares, Galicia (Universidad de Santiago de Compostela), Cantabria, Extremadura, Murcia, Navarra [3]. Sólo La Rioja y Canarias carecen de esta modalidad, pero la Geografía está presente en ofertas doctorales interdisciplinares.

b) La Geografía en los programas de doctorado interdisciplinares

La presencia de estudios de Geografía en todas las universidades públicas no significa que sea idéntica su implantación académica; no se trata simplemente de desigualdad numérica en alumnos o profesores, sino de ubicación en la estructura docente. Así, mientras que en las universidades donde la Geografía cuenta con estudios de doctorado propios, salvo en el caso de Huelva, también dispone de Departamento propio (e incluso de varios), en otras se halla integrada en departamentos heterogéneos que comparte con otras disciplinas más o menos afines (Historia, Economía, Sociología, Arquitectura, etc.). Este dato es concomitante con la ubicación de la Geografía en titulaciones interdisciplinares (Turismo, Humanidades, Medio Ambiente o en licenciaturas mixtas con Historia). También puede darse el caso de que se haya optado por no implantar los estudios de Geografía por razones de oportunidad o estratégicas (Alcalá de Henares) y, en cambio, cuenten con un doctorado muy consolidado y concurrido. Otra situación sería aquella en que, aún existiendo licenciatura de Geografía,

3 Donde no consta el nombre de la universidad es debido a que tiene el mismo nombre que la región en que se ubica.

se ha optado por no organizar doctorado definitiva o transitoriamente (Málaga, por ejemplo).

Sea cual sea la razón por la que no exista un doctorado específico de Geografía o aún existiendo, son muchos los programas de doctorado que la Geografía comparte con otras disciplinas. Esta relación puede plantearse desde una posición de presencia testimonial o muy minoritaria por parte de la Geografía; pero también se dan casos en que la ponderación puede serle claramente favorable e incluso mayoritaria. Varias situaciones pueden detectarse a partir de los datos manejados (Cuadro 2). Estarían, en primer lugar, universidades con antigua y fuerte implantación de la Geografía (Complutense y Zaragoza), que cuentan con capacidad docente para irradiar sobre otros programas de doctorado a los que aportan la perspectiva territorial. Otra situación vendría dada por universidades donde la implantación de la Geografía está igualmente muy consolidada pero donde los geógrafos han optado por doctorados compartidos (razones estratégicas o de holgura docente podrían invocarse), en los que su presencia es más acusada llegando a absorber una considerable ponderación del programa de doctorado (por encima del 20% de los créditos). Las universidades canarias (La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria) serían los casos más representativos. En tercer lugar estarían aquellos programas interdisciplinares donde la Geografía tiene una posición mucho más sólida, que en ocasiones podría llegar a paritariedad con las otras disciplinas participantes o incluso dominante; en términos porcentuales sobre los créditos totales esta situación desbordaría ampliamente el 25% de los créditos llegando en ocasiones a superar el 40%. En tres doctorados sobre Medio Ambiente se cumplen estos requisitos: en Girona, donde el 27,4% de los créditos son geográficos, en la Universidad del País Vasco con un 40,4% de la carga y en Salamanca con un 46,4%; aquí la Geografía alcanza su más alta ponderación en un doctorado interdisciplinar. Por último, la situación claramente minoritaria de la Geografía en los programas de doctorado compartidos (por debajo del 20%) se da en universidades preferentemente jóvenes (Jaume I de Castellón, Cádiz o Vigo, entre otras); en ellas se observa una voluntad de aproximación a las temáticas historicistas, tal vez porque la Geografía se halla ubicada en ellas dentro de la licenciatura de Humanidades (Cuadro 2).

Considerando en conjunto ambas modalidades de oferta doctoral con presencia de la Geografía en las universidades españolas, salta a la vista la gran generosidad tanto en programas como en cursos y créditos; ello supone, para comenzar, la necesidad dedicarles abundantes medios materiales y humanos con resultados a menudo decepcionantes tanto en número de alumnos matriculados como, sobre todo, en trabajos de investigación resultantes. Llama la atención, igualmente, la gran concentración geográfica de la oferta doctoral, encabezada por la Comunidad de Madrid con un 17,3% de los cursos y el 18,7% de los créditos ofertados, seguida a corta distancia por Andalucía (16,2 y 14,2% respectivamente); ambas regiones junto con Cataluña (12,7% y 12,5% respectivamente)

totalizan casi la mitad de la oferta del doctorado con contenido geográfico (mayoritario o minoritario). Hay un segundo bloque de regiones situadas en posición intermedia (Aragón, Canarias, Castilla y León y Comunidad Valenciana), cuya oferta se situa entre 5 y 7% del total. El resto cuentan con una ponderación mucho más modesta, en ocasiones puramente testimonial (La Rioja, por ejemplo) (Cuadro 3 y Figura 1).

c) La estructura y contenidos de los doctorados con presencia de la Geografía

Más complejo es descender en nuestra aproximación a aspectos de contenido más menudos y precisos, básicamente por las deficiencias en la información manejada para elaborara este texto (los portales web de las universidades). Por tal motivo daremos preferentemente datos porcentuales, pues la información en términos absolutos no es plenamente fiable y, además, podría haberse alterado mientras lo escribimos este texto [4].

Teniendo en cuenta los tipos de cursos previstos por la normativa reguladora del Doctorado (fundamentales, metodológicos y afines), predominan con claridad los cursos fundamentales con un 61,4%, frente a 12,9% metodológicos [5], aunque no se ha detectado la adscripción de un 20,6% de los cursos ofertados. Por áreas de conocimiento la distribución es bastante equilibrada entre la de Geografía Física (20,9% de los cursos y los créditos) y la Geografía Humana (20,2%) estando ambas ligeramente por encima del Análisis Geográfico Regional (15,6%), si bien la máxima concentración de cursos y créditos se da en el apartado de 'interáreas'; los cursos de Historia ocupan, en todo caso, una muy honrosa posición (10,9%). En la distribución de los cursos según tipos (fundamentales, metodológicos y afines) se guarda una similar proporcionalidad entre áreas. Si hubiera que detectar alguna causa a la citada distribución de la oferta por áreas de conocimiento, nos inclinamos por su paralelismo con la composición actual del censo de profesores de Geografía en las universidades españolas.

d) Los trabajos de investigación tutelados

Una de las novedades más relevantes de la reorganización del doctorado en las universidades españolas implantada por el R.D. de 1998 ha consistido en su desglose en dos períodos; el primero, dedicado a la impartición de cursos y seminarios, ha sido presentado en los anteriores epígrafes; el segundo consiste en la realización de un trabajo de investigación tutelado por alguno de los doctores del programa a partir de una oferta de temas formulada o revisada anualmente. Si en la oferta de

4 Es de recalcar que en los programas de doctorado de Geografía se han incluido también cursos de Historia en pie de igualdad con los geográficos en una proporción cercada al 11%.

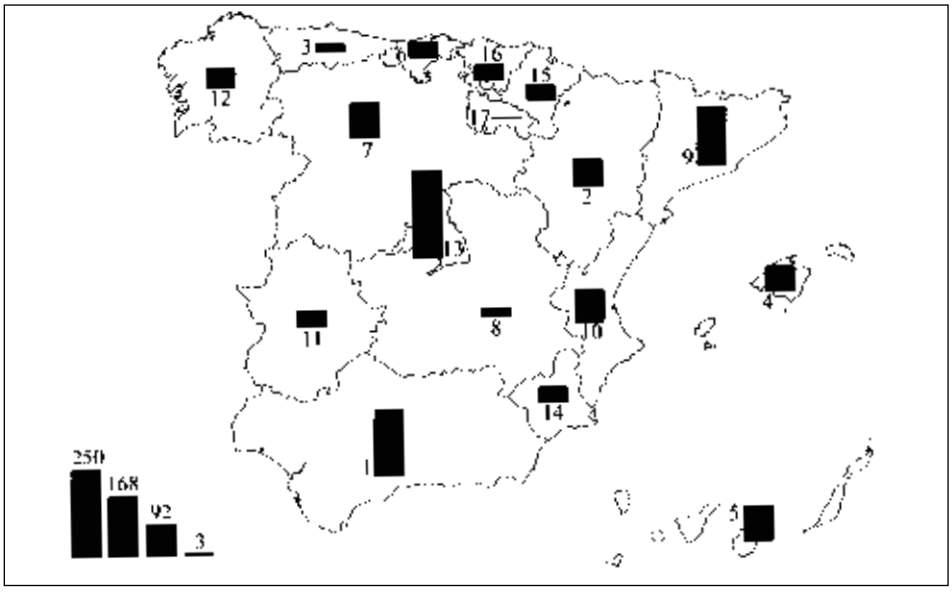
5 Se definen como fundamentales los que se ocupan de los contenidos fundamentales de los campos científico, técnico o artístico a los que esté dedicado el doctorado; por su parte, se consideran metodológicos los relacionados con la metodología y formación en técnicas de investigación.

Cuadro 3. **Oferta doctoral en Geografía de las universidades españolas por Comunidades Autónomas (Bienio 2002-2004).**

Comunidades Autónomas	Universidades Involucradas	Programas de Doctorado	Cursos ofertados		Créditos ofertados	
			Número	%	Número	%
1 Andalucía	6	7	60	16,2	190	14,2
2 Aragón	1	5	23	6,2	76	5,7
3 Asturias (Principado de)	1	1	4	1,1	16	1,4
4 Baleares (Illes)	1	1	19	5,1	68	5,1
5 Canarias	2	4	22	5,9	99	7,4
6 Cantabria	1	1	9	2,4	40	3,0
7 Castilla y León	3	4	26	7,0	99	7,4
8 Castilla La Mancha	I	2	5	1,3	22	1,6
9 Cataluña	4	6	47	12,7	168	12,5
10 Comunidad Valenciana	3	5	32	8,6	92	6,9
11 Extremadura	1	1	14	3,8	42	3,1
12 Galicia	2	2	15	4,0	52	3,9
13 Madrid (Comunidad de)	3	9	64	17,3	250	18,7
14 Murcia (Región de)	1	1	13	3,5	39	2,9
15 Navarra (Comunidad Foral de)	2	2	8	2,2	38	2,8
16 País Vasco	1	1	9	2,4	42	3,1
17 Rioja, La	1	1	1	0,3	3	0,2
Totales	34	53	371	100,0	1.339	100,0

Fuente: Portales web de las universidades. Elaboración propia

Figura 1. **Oferta doctoral en Geografía de las universidades españolas por Comunidades Autónomas (Bienio 2002-2004) [Créditos ofertados]**



*La numeración remite al listado de Comunidades Autónomas del Cuadro 3.

cursos ya había fuertes contrastes entre universidades, en los trabajos tutelados las diferencias se agudizan no sólo en créditos ofertados sino en contenidos [6].

Los casi 300 trabajos ofertados anualmente con una carga de más de dos mil quinientos créditos [7] se distribuyen de forma notablemente equilibrada entre las áreas de conocimiento; así, el 24,4 % de los créditos ofertados corresponden a Geografía Física, el 23,8% a Geografía Humana y el 22,7% a Análisis Geográfico Regional; el restante 29,1% no se adscribe a ninguna de ellas pues su contenido tiene carácter transversal a dos o a las tres; de aquí su denominación de 'interáreas'. Es ciertamente una oferta muy generosa que, no obstante, para nada se corresponde con las trabajos que finalmente concluyen el proceso investigador ante el *Tribunal de Estudios Avanzados (T.E.A.)*, encargado de calificar todo el proceso formativo seguido durante el ciclo de doctorado, incluido el trabajo de investigación. De aquí que no puedan plantearse siquiera comparaciones entre universidades y comunidades autónomas sobre el potencial investigador del actual doctorado si no se conocen los trabajos realmente dirigidos y calificados. Hoy por hoy esta aproximación es de todo punto inviable por las deficiencias informativas. A título puramente indicativo y seleccionando casos comparables en función de los criterios orientadores de la oferta, hay una media docena de universidades (excluidas las andaluzas, de las que no hay información precisa) que aparecen como las más generosas por ser las que dan mayores posibilidades de elección a los doctorandos tanto en cantidad como en diversidad de trabajos ofertados; no son, empero, las universidades más grandes pero la mayoría de ellas están en este grupo (Barcelona, Complutense, Autónoma de Madrid, Valladolid, Oviedo), todas ellas con una oferta en créditos de trabajos de investigación entre 240 (Oviedo) y 360 (Autónoma de Madrid).

3.2. Los postgrados profesionales

Aún más arduo ha resultado para los objetivos de este texto conocer con precisión la oferta de postgrados con contenido geográfico ofertados por las universidades españolas; ello es debido a que, hoy por hoy, son muy escasos los organizados desde los departamentos de Geografía y mucho más raros aún los que tienen un contenido mayoritario de carácter geográfico. Además, hay dificultades técnicas para desagregar la información por cuanto es práctica habitual que las universidades agrupen su oferta de postgrado en un solo apartado sin

6 Complica el cálculo de créditos ofertados en trabajos de investigación la mayor o menor desagregación que de ellos hacen los departamentos implicados. Así, mientras algunos diversifican los títulos de los trabajos hasta corresponderse con las líneas de investigación de cada profesor involucrado (Autónoma de Madrid), en otros se reduce el abanico temático de acuerdo con el desglose sistemático del contenido del doctorado (Alicante); puede darse el caso de que sólo se oferte un trabajo de investigación que acoge a todos los doctorandos independientemente del tema concreto sobre el que vaya a versar su trabajo de investigación (Cantabria y Autónoma de Barcelona).

7 Estos trabajos de investigación pueden ponderarse con seis o doce créditos, aunque son mayoría estos últimos.

especificar claramente el/los departamentos involucrados. Por si esto fuera poco, es difícil diferenciar por el solo título un postgrado que tenga contenido geográfico. En suma, no tenemos certeza de que el panorama que vamos a describir en este apartado sea totalmente fiel a la realidad tanto en número de postgrados como en temáticas y en distribución geográfica. Vaya por delante nuestra escasa convicción sobre el rigor de este epígrafe.

Aunque nos sirva de consuelo, tampoco otras entidades quizá con mayor capacidad de acceso a la información que nosotros han conseguido superar los escollos informativos enunciados más arriba. Es de destacar la encomiable labor del recién creado (1999) Colegio de Geógrafos preocupado por ofertar a sus miembros información sobre los postgrados profesionales con potencial interés para ellos. En su Directorio de Postgrado (www.geografos.org/postgrado.htm) están inventariados 64 cursos agrupados en cuatro modalidades: Desarrollo Local y Estrategias Territoriales (15,6%), Medio Ambiente y Sostenibilidad (37,5%), Ordenación del Territorio y Urbanismo (21,9%) e Información Geográfica (25 %). No es objeto de un texto como el presente entrar a considerar el contenido de estos cursos ni la presencia que en ellos puedan tener los contenidos específicamente geográficos. Sí, en cambio nos sirve de test sobre el tipo de cursos de postgrado que potencialmente atraen la atención de los jóvenes geógrafos por entender que, gracias a la formación que en ellos reciben, podrán alcanzar mayores y mejores oportunidades de trabajo profesional.

Sin poner en cuestión la pertinencia de tal enfoque, la oferta de postgrado con contenido geográfico puede alcanzar un ámbito de difusión bastante más amplio que nuestro colectivo profesional. Todo dependerá de la capacidad e los geógrafos por saber vender su 'producto' formativo a otros profesionales del territorio necesitados de una aproximación o de una metodología geográficas con las que abordar los retos que les planteen sus empresas u organizaciones. En mi opinión, una formación más sólida en contenidos o herramientas para la aplicación al territorio habrían de ser valorados tanto por los geógrafos como por los no geógrafos. Sin duda en ello estribará una faceta importante de la utilidad social de nuestra profesión.

A pesar de las dificultades prácticas anteriormente expuestas se ha realizado una búsqueda destinada a localizar cursos de postgrado organizados por departamentos de Geografía o, al menos, con una destacada presencia de nuestra disciplina. El abanico temático encontrado es bastante más reducido que el del Colegio de Geógrafos. De hecho, casi la mitad de los 35 cursos detectados (44,1%) se orientan a la formación en técnicas instrumentales de carácter eminentemente práctico (cartografía informatizada, documentación, SIG, teledetección), cuya presencia es particularmente marcada en las universidades de Barcelona y Girona, aparte del ya muy consolidado de Alcalá de Henares (Chuvieco, 1999; Sancho Comins, 1999). En el resto prevalecen tres temáticas que en conjunto totalizan otro 50% de la carga

lectiva total: un 23,5% están comprometidos con la problemática del desarrollo, que también preocupa en otras escuelas geográficas (Silvey, 2002; Rodríguez-Gutiérrez, 2001) desde perspectivas unas veces generalistas, otras referidas al ámbito local, sin que falte alguno de carácter temático (rural, turístico, etc.); en otro 14,7% prevalece un enfoque de fuerte contenido socio-cultural, muy poco frecuente en la oferta de postgrado española en Geografía aunque no así en la de otros países (Ellemor, Robinson and Tonts, 2001); en nuestro caso tal enfoque se ha especializado en la integración cultural y/o lingüística de los inmigrantes en la que destaca la universidad de Lleida con cinco cursos; finalmente, por el urbanismo y la ordenación territorial ha optado un 11,8% de los cursos; la gestión del patrimonio con dos cursos ocupa una posición claramente minoritaria. De los datos comentados se desprende la manifiesta la sobrevaloración de la 'mercancía' instrumental con que los geógrafos se posicionan en el mercado de cursos de postgrado; sin entrar a valorar aquí el protagonismo de las técnicas instrumentales en el quehacer del geógrafo profesional, cabría abrir un debate sobre los horizontes que al comienzo del siglo XXI se le abren a la Geografía Aplicada cuyos perfiles profesionales quizá convendrían revisarse y actualizarse con la vista puesta en la apertura de nuevos e imaginativos yacimientos de empleo.

En cuanto al rango académico de los postgrados que comentamos, junto a la decena de másters, prevalecen los cursos de menor carga lectiva como especialistas o expertos con entre 20 y 30 créditos de carga. Por último, llama la atención la distribución geográfica de los cursos profesionales analizados, ya que más del 50% se imparten en universidades catalanas (20); la presencia del resto de las comunidades autónomas es mucho más modesta y puntual. Un último punto a considerar es el del tipo de universidad que los promueve; sorprende que casi la mitad de los cursos los oferten dos universidades catalanas de mediano tamaño y reciente creación (Gerona y Lérida) frente al más que modesto papel de las dos universidades más antiguas y de mayor tamaño (Barcelona y Autónoma de Barcelona, con dos cursos cada una). Fuera de Cataluña de nuevo se vuelve a repetir la misma aparente anomalía, pues universidades pequeñas y jóvenes como Huelva y Extremadura tienen más presencia en el postgrado profesional que otras más veteranas y de mayor tamaño (Autónoma de Madrid, Oviedo, Santiago, Valladolid o Zaragoza, cada una con un curso de postgrado profesional). Quizá ayude a comprenderla el hecho de que en la promoción de tales cursos prevalece la iniciativa de una persona o grupo concreto con buenas relaciones en las administraciones públicas locales o regionales que las dimensiones o incluso que la posición científica de la universidad en cuestión; por otra parte, este tipo de ofertas docentes también se encaminan a reforzar una imagen dinámica de la institución universitaria en cuestión, su compromiso con las necesidades formativas de la sociedad local y su capacidad de irradiación sobre su área de influencia.

4. LA PRODUCCIÓN DE TESIS DOCTORALES, UN INDICADOR PARA MEDIR LA VITALIDAD DE LOS ESTUDIOS DE DOCTORADO

Según la actual regulación de los estudios de doctorado, la salida tradicional no son únicamente la docente e investigadora que exigen como condición previa la elaboración de una tesis doctoral; ya hemos indicado en este texto cómo una de las novedades del actual tercer ciclo doctoral era atraer hacia estos estudios a un tipo de alumnos suficientemente numeroso que garantizara su viabilidad aunque no les motivara particularmente hacer carrera en la docencia universitaria o en la investigación. Esto explicaría en buena medida la orientación de bastantes de los programas de doctorado en Geografía, más preocupados por la faceta aplicada de nuestra disciplina que por la investigación de base. De hecho, no todos los alumnos de doctorado llegan a superar el segundo período, consistente en un trabajo de investigación tutelado; aún son menos numerosos los que llegan a culminar el ciclo doctoral con la realización y aprobación de una tesis doctoral.

La proporción de estudiantes de tercer ciclo que han alcanzado el grado de doctor con posterioridad al año 1998 presenta grandes contrastes entre universidades; como quiera que no poseemos estadísticas fiables de estudiantes matriculados en el doctorado de Geografía, difícilmente se puede construir un *índice de productividad doctoral* (tesis/alumnosx100). En cambio, sí contamos con un inventario individualizado de las tesis doctorales leídas en las universidades españolas por cursos académicos (http://www.mcu.es/TESEO) desde 1976, mejorado a partir de 1998 [8]. Cada tesis cuenta con ficha propia en el que se recoge una amplia información sobre el doctorando, la tesis y el departamento en que se ha realizado. Ahora bien, los gestores de la base han hecho una explotación muy poco convincente de la misma, ya que han utilizado una clasificación manifiestamente desfasada como es la de la UNESCO en cuatro grandes apartados (Geografía Económica, Geografía Histórica, Geografía Humana y Geografía Regional, remitiendo la Geografía Física al apartado de Ciencias de la Tierra) subdivididas a su vez en apartados en modo alguno homologables con el desarrollo reciente de la Geografía. Además, a la hora de adjudicar cada tesis a una clasificación tan carente de homologación con los apartados en que se desglosa hoy en día nuestra disciplina, se ha usado una fórmula salomónica: incluir cada tesis en varias subáreas; con ello, si computamos todas las fichas existentes en esta base como una tesis leída, la estadística para el período 1999-2002 quedaría manifiestamente hinchada entre un 20 y un 50 %.

Por tal motivo ha sido preciso realizar una depuración previa de la base TESEO de tesis doctorales, con la que hemos llegado a conocer el inventario real

8 En el R.D. de 30 de abril de 1998 por el que se regulaba el Tercer Ciclo, estableció igualmente una ficha-resumen de cada tesis, cuya información ha de ser aportada por las Comisiones de Doctorado de las universidades anualmente.

de las tesis de leídas en Departamentos de Geografía (incluidos aquellos en que se halla asociada a otras disciplinas) de las universidades españolas durante el período 1999-2002; sobre esta base, ya suficientemente contrastada, estamos en condiciones de afirmar que la productividad doctoral es manifiestamente reducida y, además, en descenso. En la serie analizada las tesis leídas en las universidades (casi todas públicas) han alcanzado el no excesivo número de 149, distribuidas en dos bloques bienales muy desiguales; así, mientras en el bienio 1999-2000 los dos años empataron a 49 tesis (32,8% del total), en el siguiente bienio (2001-2002) las tesis leídas se redujeron a la mitad en ambos años con un mínimo en el año 2002 (22 tesis, es decir el 14,8% de la serie temporal utilizada). Evidentemente, estos valores no tienen la mínima correspondencia numérica con el censo de programas de doctorado donde tiene presencia de la Geografía, desde la doble perspectiva de los centenares de cursos impartidos y de los varios miles de créditos en trabajos de investigación dirigidos. Puestos a buscar explicación al desequilibrio entre el voluminoso entramado docente doctoral y la escuálida producción doctoral resultante, no es atrevido remitirse a la falta de expectativas laborales para los jóvenes doctores en las universidades y en los organismos públicos de investigación (fundamentalmente en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas). La preocupación por la pérdida de alumnado en la licenciatura de Geografía tiene su reflejo y continuación en la falta de incentivos a que los jóvenes geógrafos se han de enfrentar a la hora de asumir el largo y arduo camino que conduce a la tesis doctoral, el cual para la mayoría será un "camino a ninguna parte".

Una mirada somera a la distribución de las tesis del cuatrienio señalado por universidades viene a demostrar una fuerte concentración en media docena de ellas, que totalizan un 53,7% del total. Destaca con mucho la Universidad de Barcelona, en donde se observa un mantenimiento a lo largo de los años de la presentación de tesis hasta alcanzar el notable número de 31 en cuatro años. Arriesgamos como hipótesis de su primacía la potente oferta doctoral pero también la abundante afluencia de doctorandos latinoamericanos, al calor de una ya antigua y pujante relación con los geógrafos americanos de lengua española. La posición también destacada en cuanto a lectura de tesis de la Universidad de Alcalá de Henares (10,1%) podría sorprender en un departamento que no imparte licenciatura de Geografía; ahora bien, su especialización en enseñanza de postgrado de las técnicas más avanzadas en cartografía, teledetección y S.I.G ejerce un indudable atractivo sobre doctorandos interesados en su aplicación a muy diversos campos de investigación, desde la optimización de los equipamientos hasta los riesgos naturales o la gestión de los recursos. En posición aventajada se hallan también la Complutense de Madrid (9,4%), con amplia y diversificada oferta doctoral, y la Autónoma de Barcelona (6,7%) en el mismo nivel que Santiago de Compostela (6,7%). Un escalón ligeramente inferior ocuparían las universidades de Sevilla y Valencia con 7 tesis cada una defendidas en

el período 1999-2002.

Un análisis de las tesis doctorales referidas no a una universidad concreta sino al conjunto de las que se ubican en una Comunidad Autónoma nos da otra perspectiva no menos elocuente. No por conocido deja de ser digno de resaltar que, al igual que en otros muchos aspectos, también en la producción de tesis de Geografía destacan con mucho las comunidades autónomas de Cataluña (26,7%) y Madrid (24,7%), lo que significa que entre ambas acaparan más del 50% de las leídas en el período considerado; pero sin incluimos a una tercera comunidad, la andaluza (13,7% de las tesis leídas) resultaría que casi los dos tercios (65,1%) se habrían concentrado en tan sólo tres comunidades autónomas. Vendrían a continuación la Comunidad Valenciana con un 9,6% de las tesis leídas y Galicia, que añadiría otro 6,8%. En conclusión, que en menos de un tercio de la regiones se habría concentrado las cuatro quintas partes (81,5%) de la producción doctoral española en Geografía. Un desequilibrio ostensible sobre el que convendría reflexionar.

En cuanto a las temáticas investigadas en las tesis del cuatrienio considerado, descartada la clasificación manifiestamente obsoleta y ambigua realizada por los gestores de la base y ateniéndonos a la una clasificación más familiar y entendible, hemos observado cómo prevalecen las temáticas de Geografía Humana (44,5% de las tesis), frente a un 26,7% de Geografía Física y un 13,7% de Regional; bien es verdad que en las que hemos clasificado como de Medio Ambiente (9,6%) y de Técnicas Instrumentales(5,5%) la afinidad temática con la Geografía Física es manifiesta.

5. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS PARA UN FINAL DE CICLO

Algunas conclusiones cabe extraer del desarrollo y actual configuración de los estudios de Tercer Ciclo en las universidades españolas:

1.- En los veinte años analizados de advierte una tendencia de los doctorados hacia una cada vez mayor presencia de la orientación aplicada y técnica lo que es coherente con las escasas perspectivas que se abren a los doctores en Geografía en las universidades y centros de investigación.

2.- De aquí que tenga explicación, si no justificación, el descenso en el número de tesis doctorales que hemos observado en el período 1999-2002, del que se salvan aquellas universidades cuyos doctorados han asumido los temas aplicados como objetivo científico.

3.- Sorprende, por una parte, que la inflación de programadas de doctorado ofertados por departamentos de Geografía coincida con una aguda disminución da alumnos en la licenciatura de Geografía, en algunos casos traumática; pero este hecho justifica, por otra, que se pretenda captar en otras licenciaturas los alumnos que pierde la nuestra.

4.- En cuanto a los doctorados interdisciplinares, la presencia en ellos de cursos de geografía viene justificada por la condición de 'ciencia de cruce' de nuestra disciplina; no puede ser más que digna de elogio para los geógrafos su voluntad de enriquecer muchos otros saberes mediante la dimensión espacial. Sin embargo, existe el riesgo de diluir su mensaje y su identidad en el amasijo a veces inconexo y descoordinado de cursos, seminarios o trabajos tan dispares y heterogéneos.

5.- Por ello, son de elogiar desde nuestra perspectiva los doctorados interdisciplinares en donde la Geografía actúa de líder hasta el punto de organizar en torno a ella un determinado programa de doctorado. Aunque todavía inéditos en Geografía, los doctorados promovidos por varios departamentos de Geografía puede que sea una fórmula ineludible para sobrevivir ante la potente competencia de disciplinas afines o fronterizas aprovechando la revisión inmediata del postgrado.

6.- De la muestra de estudios de postrgrado organizados desde los departamentos de Geografía analizados en este texto se desprende que la orientación hacia las cuestiones instrumentales es dominante. No sería bueno, empero, que en el mercado de los postgrados profesionales se asimilara a los geógrafos con el instrumental, por muy sofisticado que éste sea, con el que abordar los temas urbanísticos o ambientales. Debemos aspirar, por el contrario, a que nuestro mensaje teórico, conceptual y nuestra capacidad analítica y propositiva fueran, así mismo, valoradas en todas aquellas cuestiones relacionadas con el espacio, para las que el geógrafo tiene acreditada sobrada capacidad de entender y actuar.

En la fase final de redacción de este texto se ha producido la victoria electoral socialista y la subsiguiente formación de un gobierno de este signo político. Justamente, el nuevo gobierno viene precedido de manifestaciones inequívocas sobre su voluntad de introducir importantes rectificaciones en la normativa universitaria resultante de la Ley Orgánica de Universidades de diciembre de 2001. Desconocemos hasta el momento en qué forma y medida vaya a incidir la nueva situación política sobre la regulación de los estudios de postgrado. El interrogante básico que en este momento nos formulamos es qué va a pasar con el *Proyecto de Real Decreto por el que se regulan los estudios universitarios de Postgrado y la expedición de los títulos oficiales de Master y Doctor*, cuyo texto articulado había sido sometido a difusión y discusión desde mediados de 2003 y que, según nuestras noticias, había pasado todos los trámites preceptivos par su aplicación, previa publicación en el B.O.E. En todo caso, parece confirmarse que, con no demasiados cambios, la nueva regulación del ciclo de postgrado entrará en vigor para el curso académico 2004-2005.

Sustancialmente y en cumplimiento de las acuerdos conducentes a la creación del *Espacio Europeo de Educación Superior*, una de las modificaciones de mayor calado previstas en la reorganización del Tercer Ciclo consistirá, sea cual

sea el color político del partido gobernante en Madrid, en la definitiva integración de las enseñanzas conducentes a la obtención del título de Master y de Doctor; en cierta medida, la doble orientación que el Tercer Ciclo ha mantenido hasta ahora (profesional e investigadora) va a ser de nuevo replanteada. El gran cambio consiste en la introducción en el sistema universitario español del título oficial de Máster, que anteriormente formaba parte de la oferta opcional de las universidades en ejercicio de su autonomía y como uno más de los denominados 'títulos propios de la Universidad'. El cambio que se avizora reduce la parte lectiva del postgrado oficial a los masters, limitándose el doctorado a la sola elaboración de la tesis doctoral con algunos complementos formativos específicos para su realización. Tras casi 20 años de vigencia del actual sistema, se abre un nuevo período de adaptación de los estudios de Tercer Ciclo (en el futuro serán denominados oficialmente Postgrado); el cambio es muy profundo y se prevé un plazo de adaptación complejo y no exento de riesgos para nuestra disciplina, que va a verse obligada a adaptar su mensaje no sólo a una nueva estructura académica sino también a la competencia con otras temáticas con las que compartimos un segmento de mercado muy similar. Para muchos de los actuales postgrados doctorales y profesionales estará en riesgo su propia supervivencia. El horizonte de 2010, fecha de finalización de la adaptación, se halla, para bien o para mal, a la vuelta de la esquina.

Un buen punto de partida para una adaptación al modelo impuesto por Bolonia la ha deparado la convocatoria por parte del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de la 'mención de calidad' para los doctorados, lo que ha supuesto un incremento de las exigencias en cuanto a contenidos, metodologías o coordinación, entre otras; pero también ha aportado nuevos recursos y facilitado la incorporación de docentes externos al departamento responsable de su impartición. En la única convocatoria resuelta hasta ahora con participación de programas de doctorado de Geografía, los resultados han sido aceptables. De hecho, han recibido la 'mención de calidad' para un curso académico los doctorados de Geografía de las universidades Autónomas de Madrid y Barcelona, Barcelona (2) y Sevilla. Bien es verdad que el procedimiento utilizado para conceder dicha mención de calidad y, sobre todo, la intervención, siempre controvertida, de la *Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA)* ha despertado profundas críticas desde diversos sectores. En todo caso, sea cual sea el procedimiento y quien tenga que aplicarlo, lo que está fuera de duda es la necesidad de dignificar el Tercer Ciclo de la única manera exigible al mundo universitario: el rigor y la calidad.

BIBLIOGRAFÍA

CRANG, M. (2000) "The distribution of postgraduates in UK geography departments". *Environment and Planning A*, vol.32, pp.571-576.

CHUVIECO, E. (1999) "Reflexiones docentes para la formación de postgrado en teledetección". *Serie Geográfica*, nº 8, pp. 35-41.

ELLEMOR, H.; ROBINSON, C. & TONTS, M. (2001) "Recently completed doctorates in social and cultural geography". *Social and Cultural Geography*, vol. 2(1), pp. 107-109.

LINEHAN, D. (1996) "Postgrads on the edge: the status and experience of postgraduate teaching in geography departments in the UK". *Journal of Geography in Higher Education*. Vol.20 (1), pp. 107-117.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F et al. (2001) "Universidad y desarrollo local" (in) *Forma y función del territorio en el Nuevo Siglo*. XVII Congreso de Geógrafos Españoles, Oviedo, Universidad y A.G.E., pp. 469-472.

RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F (1995-96) "La orientación de los cursos de tercer ciclo y postgrado". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 21-22, pp. 143-149.

SANCHO COMINS, J. (1999) "La formación postgrado en cartografía, sistemas de información geográfica y teledetección: un primer balance de experiencias docentes en la Universidad de Alcalá". *Serie Geográfica*, nº 8, pp. 11-21.

SILVEY, R. (2002) "Teaching postgraduate development studies: posibilities within Geography". *Journal of Geography in Higher Education*, vol. 26 (3), pp. 345-354.

Agradecimientos: el autor agradece a Sonia Mayor y a Gema Benavides su colaboración en la búsqueda y sistematización de la información sobre los programas de doctorado y a Antonio Palacios la realización de la figura que ilustra el texto.

RESUMEN

LA GEOGRAFÍA EN LOS ESTUDIOS DE TERCER CICLO DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS (1983-2004)

Los estudios de Tercer Ciclo en las universidades españolas han tardado veinte años en alcanzar su configuración actual. Durante este tiempo se han creado muchas nuevas universidades y paralelamente ha aumentado la oferta de postgrado en Geografía tanto doctoral como profesional. En unos casos la han protagonizado los propios departamentos de Geografía; en otros nuestra disciplina forma parte, casi siempre de forma minoritaria pero en ocasiones muy destacada, de programas de doctorado interdisciplinares. En ambas situaciones la Geografía, aún a costa de perder su identidad, ha ampliado su presencia en temáticas que comparte con otras disciplinas (medio ambiente, paisaje, desarrollo, ordenación del territorio y urbanismo) e incluso ha optado con claridad por la

especialización en técnicas instrumentales (cartografía, S.I.G. o teledetección). Estas tendencias ponen de manifiesto con más claridad que en otros ciclos formativos la versatibilidad de la Geografía a la búsqueda recuperar clientela ante la ausencia de un campo de trabajo e investigación propio claro e indiscutido. Estos y otros aspectos serán objeto de replanteamientos decisivos en el marco del Espacio Europeo de Enseñanza Superior, que en breve será implantado en todo el sistema universitario.

Palabras clave: Tercer Ciclo. Doctorado. Postgrado. Títulos propios. Tesis Doctoral. Espacio Europeo de Enseñanza Superior.

ABSTRACT

GEOGRAPHY DOCTORAL PROGRAMS IN SPANISH UNIVERSITIES (1983-2004)

It has taken twenty years until Third Cycle studies have reached their current configuration. During this time many new universities have been created at the same time as the doctoral and professional offer of postgraduate courses in Geography has increased. In some cases the causes have been the Geography departments themselves and in some other cases the minor but important presence of our discipline in inter-disciplinary doctoral programmes. In both cases, even at the expense of losing its own identity, Geography has increased its presence in subjects shared with other disciplines (environment, landscape, development, territorial organisation and urbanism) or has even taken the clear tendency of specialisation in instrumental techniques (cartography, GIS or remote sensing). More obviously than in other educational stages, these tendencies emphasise the versatility of Geography when trying to recover clients due to the lack of a clear and undisputed field of work and investigation. These and other matters will be subject of decisive changes within the European Space For Higher Education, which will soon be introduced in the entire university system.

Key words: Third Cycle – Doctorate – Postgraduate courses – Degrees awarded by universities – Doctoral thesis – European Space for Higher Education

RÉSUMÉ

Les études de Troisième Cycle dans les universités espagnoles ont mis vingt ans pour atteindre leur configuration actuelle. Pendant ce temps on a créé de nombreuses nouvelles universités et, en parallèle, on a augmenté l'offre doctorale et professionnelle des études de Troisième Cycle en Géographie. Dans cer-

tains cas, ce processus a été promu par les Départements de Géographie ; dans d'autres, notre discipline fait partie, presque toujours de manière minoritaire mais des fois très remarquable, de programmes de doctorat interdisciplinaires. Dans les deux cas, la Géographie, même si elle perd son identité, a agrandi sa présence en thématiques partagées avec d'autres disciplines (environnement, paysage, développement, aménagement du territoire et urbanisme), et même a choisi clairement la spécialisation en techniques instrumentales (cartographie, SIG ou télédétection). Ces tendances montrent très nettement que dans d'autres cycles formatifs la versatilité de la Géographie essaie de récupérer une clientèle devant l'absence d'un champ de travail et recherche propre clair et sans discussion. Ces aspects et d'autres seront objet de réexamens décisifs dans le cadre de l'Espace Européen d'Enseignement Supérieur, qui sera bientôt implanté dans tout le système universitaire.

Mots clé: Troisième Cycle ; Doctorat ; Titres propres ; Thèse doctorale ; l'Espace Européen d'Enseignement Supérieur.

II

LA INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICA

LA INCORPORACIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICA ESPAÑOLA

JOAQUÍN BOSQUE SENDRA
EMILIO CHUVIECO SALINERO

1. INTRODUCCIÓN:

La creciente presencia de la Geografía en los planes de estudio universitarios a lo largo de los años 70 y 80, y el papel cada vez más relevante de los profesionales que ejercen nuestra disciplina en la Administración pública o las empresas de consultoría, ha llevado a un desarrollo notable de la investigación geográfica en prácticamente todas las ramas temáticas en las que tradicionalmente se ha dividido nuestra ciencia. Ahora bien, esta progresiva implantación social de la Geografía no siempre ha llevado consigo una transformación de los conceptos y métodos que nuestra disciplina ha utilizado tradicionalmente. Esto nos parece particularmente cierto en lo que afecta a algunas técnicas afines a nuestra disciplina, que pese a formar parte de la mayor parte de los planes universitarios de Geografía, tienen aún una importancia muy escasa en la investigación que se realiza en los departamentos universitarios, observándose una notable disociación entre lo que se demanda socialmente de nuestra disciplina, y la especialización de los profesores que la imparten.

2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Este informe pretende reflexionar sobre el papel que en la investigación geográfica española juegan algunas técnicas de análisis territorial, que podemos calificar como "nuevas tecnologías", aunque no sean tan recientes. Nos referiremos especialmente a la Teledetección (aérea o espacial), los Sistemas de Información Geográfica y técnicas afines (Sistemas de posicionamiento, GPS, Fotogrametría, Cartografía digital, inteligencia artificial, análisis espacial, etc.), aunque principalmente a las dos primeras.

Partimos de dos hipótesis de trabajo. En primer lugar, que estas disciplinas resultan imprescindibles para la práctica cotidiana del análisis y gestión del territorio, y por tanto, deberían también serlo para la Geografía. Así lo manifiesta el mercado de trabajo, y el interés de ciencias afines a la nuestra, con enfoque territorial, en involucrase activamente en estas técnicas. La actividad investigadora de los geógrafos de otros países más avanzados técnicamente puede servirnos para ilustrar este aspecto, sobre todo en lo que significa el impacto de sus trabajos frente a los producidos por otros profesionales. Esto no quiere decir, obviamente, que todos los geógrafos deberían dominar estas disciplinas e investigar directamente con/sobre ellas, pero sí al menos conocer sus fundamentos y evaluar sus posibilidades para la investigación concreta que realicen. Entendemos que no tendría sentido para un geógrafo –y así ocurre habitualmente- plantearse si la cartografía es o no parte de nuestra ciencia, y si un geógrafo debería tener o no una cierta base cartográfica para investigar en cualquier temática geográfica. De la misma manera, no parece tener mucho sentido seguir preguntándonos si los Sistemas de Información Geográfica o la Teledetección son o no parte de nuestra disciplina. Sobre ello volveremos al final de este trabajo.

Una vez aclarada la dimensión "geográfica" de estas técnicas, la segunda línea de análisis sería comparar los resultados de nuestras aportaciones a la investigación en estas materias con las que realizan nuestros colegas de otros países. Aquí la hipótesis de trabajo sería una menor representación que en otros países, como consecuencia de algunos enfoques, todavía presentes en algunos sectores dominantes, en la concepción de nuestra ciencia.

3. MÉTODO DE ANÁLISIS

Las hipótesis arriba señaladas nos requerían analizar, por un lado, el papel de los geógrafos en la investigación realizada con/sobre las tecnologías arriba señaladas (S.I.G. y Teledetección principalmente), tanto en España como en otros países, para comparar si la situación en el nuestro es o no acorde con otros más avanzados técnicamente. En segundo lugar, necesitábamos considerar la importancia que estas tecnologías tenían en la práctica de la Geografía, también por comparación entre la situación española y la de otros países.

Para reflexionar sobre ambas cuestiones, hemos realizado un inventario de los artículos publicados en las revistas más importantes, tanto de aquellas que se centran en las tecnologías tratadas, como de las revistas geográficas propiamente dichas. Del análisis de las primeras podríamos deducir si los geógrafos ocupan un lugar pre-eminente en la investigación que se realiza con SIG o Teledetección. De la revisión de las segundas, la cuestión central sería si estos instrumentos han penetrado o no en la investigación geográfica. Finalmente, comparando los datos que obtuviéramos para revistas españolas y extranjeras podríamos deducir si la situación es equiparable o no.

En el primer objetivo, hemos seleccionado para este trabajo las revistas de mayor índice de impacto (de acuerdo al *Science Citation Index*) en SIG y teledetección, que son, respectivamente, *International Journal of Geographic Information Systems* (ahora denominada *I. J.Geographic Information Science*), y *Remote Sensing of Environment*. Para fijar tendencias, se han analizado los artículos publicados en el último año (2003) y diez años antes (1993). Aquí, como hemos dicho, se trataba de observar la proporción de artículos publicados por geógrafos, respecto al total de los publicados en la revista, y de analizar las tendencias de cambio en la última década. Para comparar con la situación española, hemos seleccionado la Revista de Teledetección (publicada por la Asociación Española de Teledetección, AET, desde 1993), y la revista Geofocus (publicada por al grupo de métodos cuantitativos, SIG y Teledetección de la AGE). En este último caso, sólo podemos conocer la situación actual, ya que la revista comenzó a publicarse en 2001. Además, no es propiamente comparable a la IJGIS, ya que incluye cualquier tecnología de la información geográfica y no sólo los SIG, pero lamentablemente no existe todavía una revista profesional en español dedicada únicamente a esta tecnología. Para el caso de la Revista de Teledetección, en lugar de considerar sólo los artículos de 2003 y 1993, hemos acumulado los publicados en cuatro años en torno a esas fechas, ya que el número de artículos publicados anualmente es muy inferior al de las revistas extranjeras consideradas.

El segundo aspecto hace referencia al papel que representan estas tecnologías en la investigación geográfica, para lo que hemos analizado las revistas geográficas más destacadas en nuestro país (*Estudios Geográficos, Anales de Geografía de la UCM, Documents d'Analisis Geografica, Eria, Cuadernos de Geografía de la Universidad de Valencia, Cuadernos Geograficos de la Universidad de Granada, Geographicalia, Serie geográfica.*) y en otros de referencia (*Annals of the Association of American Geographers, Annales de Geographie y Transactions of the Institute of British Geographers*). También en este caso, hemos comparado los artículos publicados en 2003 y 1993, en el caso de las revistas españolas se han incluido los trabajos publicados en los últimos años.

Conviene aclarar que para esta revisión, hemos considerado como geógrafos a los investigadores que trabajan en departamentos que incluyen la denominación de "Geografía". Es muy complejo saber si todos ellos son geógrafos, ni si hay geógrafos como autores de artículos publicados en otros departamentos universitarios (p.ej. *Enviromental Science, Urban Analysis, Geomatics, etc.*). Como es sabido, en otros países, singularmente en EE.UU., la contratación de profesores e investigadores para un determinado departamento no se guía por los títulos académicos, sino por la competencia demostrada en un determinado campo, de interés para ese departamento. En consecuencia, pueden trabajar en un departamento de Geografía profesionales variados como físicos, forestales, geólogos o

biólogos, así como puede haber geógrafos en otros departamentos afines. Esto, que ocurre –aunque muy minoritariamente- también en nuestro país, pensamos que no es óbice para nuestro objetivo último, ya que si esos profesionales están trabajando en un departamento de Geografía indica que tal departamento está interesado en las técnicas que estamos analizando en este informe.

Finalmente, hemos añadido a este inventario de revistas, y como factor de control, la presencia de estas disciplinas tecnológicas en los planes de estudio universitarios, tanto en lo que se refiere a licenciaturas como a postgrado. En este caso, hemos ceñido el inventario a los cursos ofertados en departamentos de Geografía, de cara a analizar si el desarrollo investigador se relaciona o no con el docente.

4. RESULTADOS

4.1. *El papel de la Geografía en la investigación realizada en Teledetección y SIG*

Tal y como planteábamos en nuestras hipótesis de partida, resulta bastante relevante el papel de los geógrafos en la investigación realizada con/sobre las disciplinas técnicas que estamos revisando en este trabajo (tabla 1).

La revista de teledetección seleccionada, *Remote Sensing of Environment*, publicó en 2003 un total de 210 artículos, algo más del doble que los publicados en 1993, lo que indica el empuje de esta disciplina. Esta tendencia es similar en otras revistas especializadas, como la *International Journal. of Remote Sensing*, *Geocarto International o IEEE Transations on Geoscience and Remote Sensing*. De esos 210 artículos, 65 cuentan entre los autores con geógrafos, lo que indica una proporción algo mayor del 30%. La tendencia es creciente, ya que en los números publicados en 1993, se contaba únicamente con participación de geógrafos en el 13% de los artículos. Los temas tratados por geógrafos son muy variados, desde el ámbito forestal, la desertificación, y el crecimiento y medioambiente urbano, hasta áreas costeras, glaciares y oceanografía.

Comparando estos datos con los equivalentes de la publicación española, la *Revista de Teledetección*, la situación es marcadamente peor, ya que de los 85 artículos publicados entre 1999 y 2003, sólo en 10 participaron geógrafos (en torno a un 12% del total), disminuyendo la proporción frente a la anterior fecha de referencia (1993-1997) en la que se alcanzó el 17% de la participación. La conclusión resulta aún más negativa si consideramos la concentración de estas participaciones en apenas dos departamentos universitarios (Alcalá y Autónoma de Barcelona) y CSIC, con más del 70% de lo publicado. De aquí podríamos concluir que la teledetección no parece penetrar en la investigación geográfica española, mientras crece notablemente la participación de otros profesionales afines con esta disciplina.

En cuanto a los Sistemas de Información Geográfica, la participación de colegas nuestros de otros países en la investigación más innovadora todavía resulta de mayor evidencia, ya que en más del 70% de los 37 artículos publicados por la *International Journal of G.I.S.* en 2003 participan geógrafos, duplicándose la proporción respecto a los porcentajes que encontramos en 1993, donde el porcentaje se situaba en torno al 32%. Aquí, por contraste con la teledetección, la revista no ha ampliado mucho su cobertura, ya que en esos diez años, solamente ha aumentado un 8% el número de artículos publicados.

Tabla 1: **El papel de los geógrafos en las revistas de Teledetección y SIG**

	Articulos recientes (1999-2003 para RT)			Articulos 10 años (1993-1997 para RT)		
	Total	Geógrafos	%	Total	Geógrafos	%
Remote Sensing of Environment	210	65	30.95	104	14	13.46
International Journal of G.I.S.	37	26	70.27	34	11	32.35
Geofocus (desde 2001)	19	10	52.63			
Revista de Teledetección	85	10	11.76	53	9	16.98

Si comparamos el papel de los geógrafos de otros países en el desarrollo de esta tecnología, con el que observamos en nuestro país, vuelve a confirmarse el comentario anterior, ya que la proporción de artículos con autoría de geógrafos en *Geofocus* (años 2001 a 2003) baja al 52%, casi 20 puntos menos que la observada en la I.J.G.I.S. Conviene tener en cuenta, como antes dijimos, que Geofocus está promovida por un grupo de geógrafos, por lo que esta diferencia ciertamente sería mucho más alta si se tratara de una revista editada por una asociación profesional de SIG. En este caso, no podemos facilitar una visión diacrónica, ya que Geofocus comenzó a editarse recientemente.

En resumen, para ambas técnicas, podemos extraer dos conclusiones: por un lado, que la Geografía es una ciencia de gran protagonismo internacional en la innovación que se realiza en teledetección y SIG, con una elevada proporción, seguramente la más alta de las ciencias "convencionales", en la publicación de resultados de alto impacto. En segundo lugar, podemos concluir que en nuestro país hay todavía una gran distancia con el papel que nuestros colegas extranjeros tienen en estas tecnologías. En pocas palabras, nuestra ciencia, internacionalmente, está de hecho muy ligada a estas técnicas, mientras en nuestro país no es así, al menos considerando nuestro peso en las publicaciones especializadas.

4.2. *El papel de la teledetección y los SIG en la investigación geográfica*

Antes de confirmar la débil posición de la Geografía de nuestro país en estas nuevas tecnologías, y aventurar algunos factores explicativos, parece necesario averiguar si esta falta aparente de interés sobre teledetección y SIG se muestra

también en revistas específicamente geográficas. En otras palabras, para confirmar lo arriba dicho, tendríamos que descartar que haya un importante papel de geógrafos en estas tecnologías aunque restringido al ámbito de la literatura geográfica. Para ello, podemos hacer un análisis similar al realizado en el anterior epígrafe, referido a las revistas geográficas nacionales e internacionales.

La tabla 2 muestra las publicaciones que se relacionan con las nuevas tecnologías de la información geográfica publicadas en tres revistas geográficas internacionales bastante representativas de las tendencias y temáticas de estudio de tres países muy importantes en cuanto al desarrollo de la Geografía: Francia, Estados Unidos de América y Gran Bretaña.

Tabla 2: **Trabajos sobre nuevas tecnologías publicados en revistas geográficas internacionales.**

A) Año 2003

Revista	Art. Totales	SIG	Teledetección.	IA	AE
Annales de Geographie (Francia)	31 (3.2%)	0	0	1	0
Annals of AAG (USA)	46 (23.9%)	3	1	4	3
Transactions of IBG	20 (5%)	0	0	1	0

(el % indica el peso total de las nuevas tecnologías en cada revista)

B) Año 1993

Revista	Art. Totales	SIG	Teledetección.	IA	AE
Annales de Geographie (Francia)	20 (0%)	0	0	0	0
Annals of AAG (USA)	27 (14.8%)	0	0	0	4
Transactions of IBG	26 (7.6%)	1	0	0	1

SIG: artículos que utilizan los Sistemas de información geográfica.
Teledetección: artículos que utilizan la Teledetección.
IA: artículos que tratan cuestiones y técnicas derivadas de la Inteligencia artificial.
AE: artículos que emplean técnicas estadísticas y procedimientos de Análisis espacial.

La media general de las tres revistas es de un 13.4% en el año 2003, mientras era de solo un 8% en 1993. Por lo tanto, este tipo de técnicas ocupan (ahora y mas aún unos años antes) una posición minoritaria en la investigación geográfica realizada en estos países y, seguramente, algo similar en el conjunto de la Geografía mundial. Son notables las importantes diferencias entre países. El valor mínimo de incidencia de las nuevas tecnologías que se produce en la revista francesa, es casi ocho veces menor que la incidencia en Estados Unidos. Gran Bretaña ocupa una posición intermedia, mas cercana a Francia que a Estados Unidos.

Una circunstancia que parece significativa es la notable diferencia entre el volumen bastante mas importante de los trabajos realizados por geógrafos en las revistas técnicas especializadas y el bastante menor número de los trabajos sobre estas tecnologías publicados en las revistas geográficas generales. Posiblemente una razón para que esto ocurra es que los geógrafos dedicados a estos temas pre-

fieren publicar en las revistas mas especializadas (cada vez mas numerosas: IJGIS, Transaction in GIS, Geographical Systems y otras mas), aunque no sean específicamente geográficas.

Nos parece que esto puede indicar una cierta tendencia a que se produzca una cada vez mas profunda separación entre los geógrafos especializados en estas tecnologías y el resto de los geógrafos. Esto puede resultar preocupante, continuamente surgen iniciativas para la formación de nuevas disciplinas: Ciencia de la información geográfica (Bosque Sendra, 1999), Geomática, Geocomputación, Geo-informática, etc. En este sentido se pueden mencionar la aparición de departamento universitarios en diversas Universidades con denominaciones similares a las citadas, la convocatoria de plazas de profesorado con estos mismos nombres, etc. Es decir, existe un posible riesgo de que nazca una nueva disciplina que atraiga también a muchos geógrafos que, de esta manera, abandonen la Geografía, extrayendo de ella el uso y la investigación sobre estos temas, una situación que podría considerarse muy negativa para el futuro de nuestra disciplina.

En el caso español las cifras de publicaciones sobre nuevas tecnologías en las revistas geográficas pueden observarse en la tabla 3.

Tabla 3: **Publicaciones sobre/con "nuevas tecnologías" en revistas geográficas españolas.**

Revista	Año	Total	SIG	Teledet.	IA	AE
Estudios geográficos	1999-2001	58 3.4%	2	0	0	0
Anales de Geografía	1999-2002	66 10.6%	5	2	0	0
Documents	1999-2002	34 5.8%	1	1	0	0
Eria	1999-2003	83 0%	0	0	0	0
Cuad. Geogra. Valencia	1999-2002	64 10.9%	3	2	0	0
Cuad Geogr. Granada	1999-2002	34 2.9%	1	0	0	0
Geographicalia	1999-2003	45 20%	3	0	0	6
Serie Geográfica	1999-2003	51 49%	23	2	0	0
Total		435	38	7	0	6
			8.7%	1.6%	0	1.3%

La cifra media indica que un 11.6% de la producción publicada en las revistas estudiadas se relaciona con las nuevas tecnologías, no obstante conviene observar que en una de ellas (Serie geográfica, de la Universidad de Alcalá) el porcentaje de artículos relacionados con las nuevas tecnologías es muy superior al de las restantes, llegando casi al 50%. Si eliminamos este caso, claramente anómalo (outlier), la media baja a 6.7%. Es decir, justo la mitad de lo que ocurre en las revistas internacionales antes analizadas en el año 2003. Parece razonable concluir que la Geografía española utiliza para su investigación estas técnicas de manera bastante mas reducida que lo que es habitual en otros países, con alguna excepción concreta.

Para enriquecer este análisis sobre las tendencias de inclusión de estas tecnologías en la investigación geográfica, puede sernos de utilidad analizar la base de datos bibliográfica del ISOC que nos facilita los temas mas tratados con nuevas tecnologías en las publicaciones que tienen que ver con la Geografía en sentido amplio de la palabra. No es sencillo en esta base de datos separar lo que han realizado los geógrafos (por ejemplo, miembros de departamento de Geografía universitarios) de las aportaciones de otros profesionales relacionados con estas tecnologías: ingenieros en Geodesia y Cartografía, Biólogos, Geólogos, Físicos, etc. Por ello se tratan conjuntamente todas las publicaciones encontradas.

En conjunto se han encontrado el siguiente número de trabajos sobre las principales tecnologías de la información geográfica: *SIG*: 235 referencias que incluyen mención al tema SIG en los descriptores del artículo, *Teledetección*: 128 referencias con esta temática y que no incluyen mención de los SIG en los descriptores, *GPS*: 57 referencias (excluidas las que mencionan SIG en los descriptores). *Análisis espacial* (Estadística, Análisis multivariante, Regresión): es difícil, en la actualidad, encontrar trabajos que utilicen métodos estadísticos y no empleen, simultáneamente, Sistemas de información geográfica o Teledetección, esta circunstancia es relativamente reciente. En conjunto alrededor de 30 referencias incluyen el descriptor Análisis multivariante, pero la gran mayoría también tratan de SIG.

No se ha encontrado casi ninguna referencia a la aplicación de procedimientos derivados de la Inteligencia artificial (autómatas celulares, algoritmos genéticos, multiagentes, ...), solamente dos trabajos que incluyen el uso de Redes neuronales para llevar a cabo sus tareas (en ambos casos aplicadas al estudio de los factores que inciden en la aparición de incendios forestales). Aparentemente estos temas, los mas recientes y novedosos en las nuevas tecnologías geográficas, aún no se han incorporado a la panoplia de herramientas empleadas en la investigación geográfica española.

Podemos desglosar con mas detalle las cuestiones tratadas en cada uno de los anteriores apartados. No obstante, podemos considerar que la mayoría de las publicaciones referidas se plantean mostrar una aplicación concreta de estas técnicas a temas y problemas diversos, mucho menos abundantes son las publicaciones que intentan aportar novedades metodológicas e instrumentales de interés más general.

SIG: Las temáticas estudiadas en las aplicaciones relacionadas con los SIG son muy diversas, la podemos dividir, inicialmente, en aquellas mas relacionadas con los problemas ambientales y otras ligadas al estudio de cuestiones económicas y sociales. Entre los primero, los más abundantes son las revisiones bibliográficas sobre este tema, aplicación a hidrología, atmósfera, suelos (erosión), vegetación (cambios del uso del suelo, fitónimos), fauna (delimitación de hábitat de animales: aves,), morfología del terreno, unidades homogéneas del relieve, paisaje (calidad y fragilidad visual, estructura y morfología), riesgos

(precipitaciones extremas, volcánicos, deslizamientos, riesgos tecnológicos, vulnerabilidad del territorio, incendios forestales...) y los impactos ambientales, localización de instalaciones no deseables con impacto ambiental: vertederos, etc, generación de variables: precipitaciones,..., potencialidad de uso de la tierra, producción de energía renovable. En cuanto a los temas tratados en las publicaciones geográficas españolas sobre SIG y problemas sociales y económicos destacan: Cuestiones agrarias: intensificación agraria, estimación de superficies agrarias (SIG y Teledetección), inventarios agrícolas,...; problemas urbanos: calidad de vida y confort climático, parques urbanos, Atlas de suelo urbano, accidentes de tráfico; Distribuciones de sectores de población, crecimiento urbano, propiedad del suelo,...; transporte: accesibilidad, demanda potencial de transporte; localización de equipamientos: hospitales; modelos de localización-asignación. Residuos y su gestión. Localización de empresas e industrias; Geomarketing: definición de áreas de mercado; dinámica de los usos del suelo: urbanos y rurales; SIG y administraciones locales. Desarrollo local; modelos de difusión espacial.

En lo que se refiere a teledetección los temas más tratados en las publicaciones geográficas son la cobertura del suelo, los climas urbanos, la evapotranspiración potencial, los incendios forestales y las novedades instrumentales.

4.3. *El papel de los geógrafos en la enseñanza de la Teledetección y SIG.*

Si consideramos la gran profusión de cursos de Teledetección y SIG en los departamentos de Geografía de las universidades españoles (hemos anotado 25 Universidades que imparten docencia en estas disciplinas), resulta todavía mas llamativa la escasa presencia de geógrafos en las publicaciones que tratan estas materias, así como la baja presencia de estas disciplinas en la investigación geográfica. En un inventario basado en la información disponible en Internet de los distintos departamentos, hemos observado que la práctica totalidad incluyen alguna/s asignaturas de estas técnicas en los planes de estudio reglados, e incluso varios de ellos imparten enseñanzas especializadas, ya sea en el nivel de máster (Alcalá, Zaragoza, Girona, Autónoma de Barcelona), ya en doctorado, bien como título exclusivo (Alcalá), o como parte de un plan más diverso (Zaragoza, Alicante, Autónoma de Madrid). Ciertamente, son algunos de éstos los departamentos más activos en la investigación con/sobre estas técnicas, pero nos parece necesario seguir reforzando la conexión entre investigación y docencia, si se quieren impartir estas disciplinas a un nivel adecuado, facilitando además la especialización de algunos alumnos en ellas, y su posible inserción en el mercado laboral, que demanda activamente profesionales bien formados en las mismas.

Tal vez uno de las claves para explicar esta débil implicación de los geógrafos en la investigación con/sobre teledetección y SIG sea el papel marginal de su enseñanza en los planes de estudio universitarios, ya que de las 25 universidades que imparten asignaturas en estas materias, 13 lo hacen de modo optativo,

esto es se consideran asignaturas de menor importancia, complementarias para la formación de un geógrafo. Este planteamiento contrasta notablemente con las tendencias observadas en otros países más avanzados, con la creciente demanda laboral en el nuestro y con la profusa actividad investigadora observada en estas materias por otros profesionales afines. Mantener o no esa tendencia depende del empuje y protagonismo que los geógrafos queramos dar en el futuro a estas técnicas, que fácilmente pueden convertirse de métodos integrados en nuestra ciencia (tal y como lo conciben nuestros colegas de EE.UU. o el Reino Unido), o al menos afines a ella, a disciplinas ajenas a las que recurriremos sólo en busca de apoyo técnico.

5. CONCLUSIÓN: ¿CUÁNDO DESPERTAREMOS?

Como conclusión a este breve análisis de las tendencias en el uso de la teledetección y los SIG en la investigación geográfica española, se deduce que el papel de los geógrafos españoles en la investigación con/sobre teledetección y SIG es menos relevante que el realizado por colegas nuestros de otros países más avanzados, y que se observa una preocupante tendencia, tanto aquí como en otros países, a que los geógrafos que practican estas disciplinas se desliguen de los foros geográficos convencionales.

Cabe indicar que una buena parte de los geógrafos españoles todavía no consideran a estas técnicas como parte de nuestra disciplina, ni siquiera como campos afines que resulta conveniente utilizar. Al resultar evidente su interés y la demanda social que generan, se incluyen en la mayor parte de los planes de estudio, pero rara vez con carácter protagonista, lo que puede explicar su clara desconexión con la actividad investigadora de buena parte de los departamentos de Geografía españoles.

En nuestra opinión la teledetección y los SIG son disciplinas afines a la nuestra, tan afines como la cartografía, la climatología o la geomorfología, y por tanto parte de su estudio y de su bagaje técnico. Proporcionan un recurso de gran potencia para abordar los enfoques más consolidados en la investigación geográfica tradicional: generar información espacial, localizar fenómenos, abordar su análisis espacial, y realizar un seguimiento de su dinámica temporal (Dobson, 1993; Estes et al., 1980).

Se trata, además, de técnicas con gran importancia en el mercado laboral (los SIG son el segundo sector de desarrollo en la informática gráfica; los GPS facilitan un mercado enorme para las aplicaciones relacionadas con el posicionamiento espacial: transporte, localización, gestión de riesgos, etc. No parece sensato, en definitiva, rechazar unas técnicas socio-económicamente atractivas, desarrolladas en buena parte con el esfuerzo de colegas nuestros de otros países, como marca el notable porcentaje de geógrafos en la investigación más innova-

dora en estos campos.

No basta, en nuestra opinión, con introducir tímidamente asignaturas relacionadas con estas técnicas en los planes de estudio, si no se produce una mayor implicación de los geógrafos más consolidados en el estudio e investigación de estas disciplinas. A estas alturas del desarrollo científico de la Geografía, que alguien siga planteándose si estas materias son o no parte de nuestra disciplina (como puede uno escuchar con ocasión de congresos u oposiciones), nos parece sinceramente lamentable.

Para terminar indicar que, en nuestra opinión, existen dos riesgos en relación a estas tecnologías y la Geografía. Por un lado, que los geógrafos que ahora las usan se sientan tentados a trasladarse a otros ámbitos académicos, a otras disciplinas y la Geografía pierda un campo de trabajo importante, Por otra parte, que, al menos en España, otros grupos de profesionales intenten marginar y expulsar a los geógrafos de estos temas, monopolizando la cuestión e impidiendo que desde los planteamientos de la Geografía se pueda participar en el desarrollo de estas técnicas. En ambos casos la Geografía como disciplina perdería posibilidades e interés para muchas personas. Par evitar estos peligros u otros similares la geografía española necesita tener un papel mas activo en la difusión y avance de estas tecnologías, integrándolas cada vez mas como herramientas de usos cotidiano tanto en la investigación como en la enseñanza.

BIBLIOGRAFÍA

BOSQUE SENDRA, J. (1999): "La Ciencia de la Información geográfica y la Geografía". En *VII Encuentro de Geógrafos de América latina*. Publicaciones CD, Inc. (CD-ROM), San Juan de Puerto Rico (disponible en http://www.geogra.uah.es/personal/joaquin.bosque/pdf/CIG_SIG.pdf).

DOBSON, J. E. (1993): "Commentary: A Conceptual Framework for integrating Remote Sensing, GIS and Geography". *Photogrammetric Engineering and Remote Sensing*. 59: 1491-1496.

ESTES, J. E., JENSEN, J. R. y SIMONETT, D. S. (1980): "Impacts of remote sensing en U.S. Geography". *Remote Sensing of Environment*. 10: 43-80.

RESUMEN

LA INCORPORACIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICA ESPAÑOLA

Se presenta una revisión sobre el papel que las nuevas tecnologías de la información geográfica (principalmente teledetección y sistemas de información geográfica) tienen en la investigación geográfica. Se pretende evaluar la importancia que nuestra disciplina tiene en el desarrollo de estas técnicas, por un lado, y el papel de estas técnicas en la investigación geográfica, por otro, comparando la situación en España con la que se registra otros países.

Para ello, hemos realizado un inventario de los artículos publicados en las revistas más importantes, tanto de aquellas que se centran en las tecnologías tratadas, como de las revistas geográficas propiamente dichas.

Como conclusiones, podemos indicar que la Geografía es una ciencia de gran protagonismo internacional en la innovación que se realiza en teledetección y SIG, con una elevada proporción, seguramente la más alta de las ciencias "convencionales", en la publicación de resultados de alto impacto. Junto a ello, en nuestro país hay todavía una gran distancia con el papel que nuestros colegas extranjeros tienen en estas tecnologías. Por otro lado, se constata una escasa presencia de investigaciones geográficas con estas tecnologías, tanto en otros países más avanzados, como y especialmente en el nuestro. Esto no se corresponde con el creciente papel de estas tecnologías en la docencia geográfica, como consecuencia de la relevante demanda social que protagonizan.

Palabras clave: Teledetección, Sistemas de Información Geográfica, Nuevas Tecnologías espaciales, Geografía, Investigación geográfica.

ABSTRACT

INCORPORATING NEW TECHNOLOGIES INTO SPANISH GEOGRAPHICAL RESEARCH

This article shows an update of the role of the new geographic information technologies (mainly remote sensing and geographic information systems) in geographic research. Our aims are to evaluate, firstly, the importance of our discipline in the development of these techniques, and secondly, the role of these techniques in geographic research, comparing the situation in Spain to that in other countries.

To achieve our aim, we have elaborated a list of articles published in the most important magazines centred both in the mentioned technologies and in Geography.

Our conclusions are that Geography is a very important science in the inter-

national scene in what innovation of remote sensing and GIS is referred, and that there is a high proportion of publishing of results which have a strong impact, maybe the highest among "conventional" sciences. Besides, in our country, geographers still play a role in these technologies which is at far distance from that of our foreign colleagues. Apart from this, we have verified a low presence of geographic research about these technologies both in other more developed countries and, especially, in ours. This situation does not match the increasing role of these technologies in geographic education due to the significant social demand there is of them.

Key words: Remote sensing, Geographic Information Systems, New Spatial Technologies, Geography, Geographic Research.

RÉSUMÉ

On présente une révision sur le rôle que les nouvelles technologies de l'information géographique (surtout télédétection et systèmes d'information géographique) jouent dans la recherche géographique. On prétend évaluer l'importance que notre discipline a dans le développement de ces techniques, d'une part, et d'une autre le rôle de ces techniques dans la recherche géographique, en comparant la situation en Espagne avec celle d'autres pays.

Pour cela, nous avons réalisé un inventaire des articles publiés dans les revues plus importantes, autant celles centrées sur les technologies traitées, que les revues géographiques proprement dites.

En conclusion, nous pouvons indiquer que la Géographie est une science qui joue un rôle protagoniste internationalement dans l'innovation faite en télédétection et SIG, avec une proportion élevée, sûrement la plus haute des sciences « conventionnelles ", dans la publication de résultats de grand impact. A côté de cela, dans notre pays il y a encore une grande distance avec le rôle que nos collègues étrangers ont dans ces technologies. D'autre part, On remarque une rare présence de recherches géographiques avec ces technologies dans des pays plus avancés, et surtout, dans le nôtre. Cela ne se correspond pas avec le rôle croissant de ces technologies dans l'enseignement géographique, comme conséquence de la grande demande sociale dont elles sont les protagonistes.

Mots clé: Télédétection, Systèmes d'Information Géographique, Nouvelles Technologies Spatiales, Géographie, Recherche géographique.

LOS DEPARTAMENTOS UNIVERSITARIOS DE GEOGRAFÍA Y SU PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

ELIA CANOSA ZAMORA
MANUEL FROCHOSO SÁNCHEZ
JULIO MUÑOZ JIMÉNEZ

1. PERSONAL Y CENTROS

La investigación geográfica está presente en 42 universidades españolas y se desarrolla fundamentalmente en 45 departamentos, de los cuales 34 están constituidos sólo por personal adscrito a las áreas de conocimiento del campo de la Geografía (Análisis Geográfico Regional, Geografía Física y Geografía Humana), 11 incluyen investigadores de éstas junto con un número más o menos elevado de personal no geógrafo (siendo este último mayoritario en gran parte de los casos) y 2 cuentan con representación de la Geografía, pero en niveles mínimos. En estos departamentos, ubicados casi sin excepción en facultades no experimentales (Letras, Filosofía y Letras o Geografía e Historia), desarrolla su labor un colectivo que –según los datos proporcionados por el Consejo de Universidades y la información publicada en las páginas Web de cada una de ellas- está compuesto por algo más de 800 geógrafos, que se mantiene en un volumen numérico prácticamente estable desde hace un lustro. Relacionando el indicado volumen total (820 investigadores) con el de departamentos (45), resulta una media ligeramente superior a 18 investigadores por centro. Y, teniendo en cuenta que en 5 universidades hay dos departamentos de Geografía, puede decirse que el número medio de investigadores por universidad es de 20,5.

Pero la importancia numérica y la relevancia institucional de estos centros en los que se desarrolla la mayor parte de la investigación geográfica española es muy desigual: Solamente en 5 departamentos universitarios se alcanza o sobrepasa el número de 30 investigadores; en 15 departamentos el colectivo de geógrafos se sitúa entre los 20 y los 30; en otros 15 departamentos, éste se encuentra entre 10 y 20; y en 10 no llega a la decena el número de investigado-

res en Geografía. De ello se deriva que el 50% del conjunto de los investigadores se concentre en los 16 departamentos más importantes y que, teniendo en cuenta además que hay ciudades con más de una universidad y 5 universidades con dos departamentos, se registre una notable concentración espacial de los geógrafos universitarios en un número relativamente corto de núcleos urbanos.

Dentro del personal responsable de la investigación geográfica tienen un peso mayoritario los profesores pertenecientes a los cuerpos de funcionarios docentes universitarios (Catedráticos de Universidad, Titulares de Universidad, Catedráticos de Escuela Universitaria y Titulares de Escuela Universitaria). Estos profesores vinculados de forma estable a los departamentos de Geografía constituyen el 71% del colectivo investigador en este campo; el 29% restante corresponde a profesores no estables adscritos a dichos departamentos o contratados temporalmente para colaborar en sus actividades (Ayudantes, Asociados, Colaboradores, etc.).

Tabla 1. **Distribución del personal investigador de los Departamentos de Geografía**

	Estable	Eventual	Total
AGR	198 (70,0%)	85 (30,0%)	283
GF	139 (63,2%)	81 (36,8%)	220
GH	246 (77,6%)	71 (22,4%)	317
Total	583 (71,1%)	237 (28,9%)	820

Los Profesores Titulares de Universidad son de forma destacada el grupo más importante numéricamente en la Geografía universitaria, ya que a este cuerpo de funcionarios pertenece casi el 50% del total y el 70% de los investigadores estables. Vienen a continuación los Catedráticos de Universidad, cuya importancia numérica se mantiene en torno al 13% del total y al 18% de los investigadores estables de los departamentos. Los otros dos cuerpos de funcionarios docentes universitarios (Catedráticos y Titulares de Escuela Universitaria) tienen en ellos una presencia muy poco significativa, pues no llegan a sumar el 9% del total y apenas representan el 12% del personal estable.

De las tres "áreas de conocimiento" a las que están adscritos los geógrafos universitarios, la más numerosa es la de Geografía Humana, con el 39% del total y el 42% del personal fijo, apreciándose en los últimos años una levísima tendencia al descenso. En ella más de las tres cuartas partes de los investigadores son funcionarios (y consecuentemente estables), siendo inferior al 25% el número de investigadores eventuales; igualmente, en ella el número de Catedráticos de Universidad es relativamente elevado (algo más de 1 por centro) y proporcionado (1 catedrático por cada 3,3 profesores Titulares).

El segundo lugar lo ocupa el área de Análisis Geográfico Regional, en la que se integran poco menos del 35% de los geógrafos universitarios (tanto con respecto al total como a los investigadores de plantilla), registrándose un ligerísimo incremento numérico. En ella el personal estable representa el 70% y el eventual el 30% restante. El número de Catedráticos es algo más reducido (no llega, por poco, a 1 por centro) y se mantiene en un nivel proporcionado (1 catedrático por cada 3,5 profesores. Titulares).

Tabla 2. **Personal investigador fijo de los Departamentos de Geografía**

	CU	TU	CEU	TEU	Total
AGR	41	143	3	11	198 (34,0%)
GF	19	106	4	10	139 (23,8%)
GH	47	156	8	35	246 (42,2%)
Total	107 (18,4%)	405 (69,5%)	15 (2,5%)	56 (9,6%)	583

El área de Geografía Física, por su parte, ocupa con claridad el último lugar, manteniéndose estancada desde hace años en un volumen numérico que ronda el 27% del total y el 24% de los investigadores fijos. En ella apenas pasa del 60% el personal estable, teniendo en consecuencia el personal no funcionario un peso muy significativo (próximo al 40%). Cuenta con un número de Catedráticos de Universidad particularmente reducido (menos de 0,5 por centro) y desproporcionadamente bajo (1 catedrático por cada 5,6 profesores Titulares).

Como se ha señalado, el personal no funcionario o eventual representa al 29% del colectivo de los investigadores universitarios en Geografía y su presencia es desigual en las tres "áreas de conocimiento": poco relevante en la de Geografía Humana; mediana en Análisis Geográfica Regional; y apreciablemente significativa en la de Geografía Física. Y dentro de él predominan claramente los profesores Asociados (personas que tienen su trabajo principal fuera de la Universidad y colaboran de forma temporal con ella) sobre los Ayudantes (personas que están realizando su formación como docentes e investigadores dentro del ámbito universitario): al primero de estos grupos pertenece algo más del 60% de los investigadores no funcionarios de los departamentos de Geografía españoles, mientras que al segundo sólo pertenece en torno a un 20%.

Tabla 3. **Personal investigador total de los Departamentos de Geografía**

	CU	TU	CEU	TEU	P eventual	Total
AGR	41	143	3	11	85	283 (34,5%)
GF	19	106	4	10	81	220 (26,8%)
GH	47	156	8	35	71	317 (38,7%)
Total	107 (13,0%)	405 (49,5%)	15 (1,8%)	56 (6,8%)	237 (28,9%)	820

Puede decirse, en resumen, que dentro del ámbito universitario español la investigación geográfica se desarrolla en un número relativamente alto de departamentos, distribuidos por todo el territorio del país aunque los efectivos de personal con que cuentan son casi siempre modestos y apreciablemente desiguales. Los equipos o grupos que en ellos realizan su actividad están compuestos por personas que tienen como actividad principal la enseñanza y que pertenecen en su mayoría a cuerpos de funcionarios con puesto de trabajo estable; con ellas colaboran profesores en formación, asociados o contratados, que carecen de estabilidad laboral y cuyo peso numérico es minoritario aunque apreciable.

Desde el punto de vista académico, los 820 geógrafos que trabajan en los departamentos universitarios de Geografía españoles se encuentran divididos en tres "áreas de conocimiento" bien diferenciadas administrativamente entre sí y en cada una de las cuales se aprecia una composición, una estructura y dinámica propias. Los investigadores integrados en el área de Geografía Humana son los más numerosos, los que cuentan con una mayor proporción de personal estable y los que presentan una estructura más equilibrada, aunque registran una tendencia levemente decreciente; los adscritos al área de Análisis Geográfico Regional tienen un volumen numérico algo menor, cuentan con una proporción normal de personal funcionario y muestran una estructura también bastante equilibrada, junto con una apreciable tendencia al incremento; los pertenecientes al área de Geografía Física, por su parte, constituyen un colectivo notablemente menos numeroso, con menor nivel de estabilidad laboral y bastante poco equilibrado, cuyo volumen se mantiene estancado.

Por lo que se refiere a los investigadores no funcionarios, todo indica que en los departamentos de Geografía de las universidades españolas ha primado durante los últimos años la política de incorporación como profesores Asociados de profesionales extrauniversitarios sobre la formación dentro de ellos de nuevo personal investigador.

2. TESIS DOCTORALES

De acuerdo con la información disponible, procedente del Registro TESEO y de las memorias de investigación publicadas (así como de las respuestas a las encuestas enviadas por la AGE), a lo largo del trienio 2000-2002 se han presentado en los departamentos de Geografía de las universidades españolas 130 tesis doctorales (51 en 2000; 38 en 2001; y 41 en 2002), apreciándose un ligero descenso con respecto a la segunda mitad de los noventa, en la que se sobrepasaba siempre el medio centenar de tesis por año. Ello vendría a significar que, por término medio, en cada departamento se ha presentado en torno a una tesis doctoral por año, aunque la realidad es que no pasa de 30 el número de centros donde, a lo largo del período trienal indicado, se ha realizado con éxito la defensa de

alguno de estos trabajos de investigación. Y es de destacar igualmente que casi la mitad de éstos se ha elaborado y presentado en los 12 departamentos dotados de un personal estable más numeroso.

Tabla 4. **Distribución de las tesis doctorales presentadas en los departamentos de Geografía en el trienio 2000-2002, según el área de conocimiento del director.**

	2000	2001	2002	Total
AGR	21	13	19	53 (40,8%)
GF	7	9	6	22 (16,9%)
GH	23	16	16	55 (42,3%)
Total	51	38	41	130

Utilizando como criterio el área de conocimiento del director, las tesis de Geografía Humana (42%) son ligeramente mayoritarias sobre las de Análisis Geográfico Regional (41%), quedando a mucha distancia las de Geografía Física (17%). No obstante, si se toma en consideración su tema concreto manifiesto en el título, es posible apreciar otros hechos significativos. El primero y principal de ellos es que –con independencia de cuál sea el área de quien la ha dirigido- el 64% de las tesis presentadas hace referencia a temas especializados de Geografía Humana, entre los que destacan por su número los pertenecientes a la Geografía Social y Cultural, a la Geografía Histórica, a la Geografía Urbana y a la Geografía Rural. El segundo es que –igualmente con independencia del área del director- el 22% de las tesis son estudios geográficos regionales realizados desde una perspectiva global o integrada, destacando entre ellos los análisis socio-económicos territoriales y los análisis de riesgos. Y el tercero es que las tesis doctorales que tratan de temas especializados de Geografía Física –dirigidas casi sin excepción por investigadores adscritos al área del mismo nombre- solamente representan el 12% del total, repartiéndose sin grandes diferencias entre la Geomorfología, la Climatología y la Biogeografía. Las tesis de contenido conceptual o metodológico tienen, por su parte, una representación de muy escasa relevancia.

Tabla 5. **Distribución de las tesis doctorales presentadas en los departamentos de Geografía en el trienio 2000-2002, según el tema tratado.**

	2000	2001	2002	Total
Temas especializados de Geografía Física	5	6	5	16 (12,3%)
Temas especializados de Geografía Humana	29	25	29	83 (63,8%)
Estudios regionales complejos o globales	16	6	7	29 (22,3%)
Temas de concepto, método y didáctica	1	1	0	2 (1,6%)
Total	51	38	41	130

El análisis de los títulos y la investigación de la procedencia de los autores permite también apreciar una presencia significativa de doctorandos extranjeros. En el conjunto del trienio 2000-2002 el 18% de los trabajos presentados para la obtención del grado de doctor en los departamentos de Geografía pertenecen a personas de nacionalidad no española y tratan de territorios o temas referentes a sus países de origen (entre los que sobresalen Brasil, Cuba, México y Argentina); incluso en un año concreto –el 2000- estas tesis de autor y tema extranjero han llegado a sobrepasar el 21% del total.

En resumen, el ritmo de incorporación de nuevos miembros al colectivo de doctores en Geografía se ha reducido en los últimos años, situándose ya claramente debajo del medio centenar al año. Ello implica una producción media de 0,91 tesis por departamento y de 0,08 tesis por investigador estable con capacidad para dirigirlas. Un número tan reducido pese a la incorporación de alumnos extranjeros a los programas de doctorado, aunque no muy diferente del registrado en el pasado inmediato, se relaciona sin duda con la práctica "congelación" desde hace años de las plantillas de investigadores estables de los departamentos de Geografía y con la disminución del número de alumnos matriculados en las licenciaturas impartidas en ellos. También puede influir la nueva normativa de los estudios universitarios de Tercer Ciclo, en la que la realización y presentación de "Trabajos de Investigación", de menor envergadura y duración que la tesis (cuyo número, adscripción y temática no ha sido posible documentar de modo fiable), permite la obtención de un Diploma de Estudios Avanzados (D.E.A.), que ya acredita una cierta capacitación en la actividad investigadora.

La distribución por áreas de conocimiento de las tesis presentadas viene a traducir en líneas generales la distribución ya comentada del personal investigador, aunque se aprecia una productividad algo mayor de la media en el área de Análisis Geográfico Regional y algo menor en el de Geografía Física. Esta coincidencia no se aprecia sin embargo al analizar las tesis según el tema tratado, lo cual indica que –pese a la estricta separación administrativa de la Geografía Física, la Geografía Humana y el Análisis Geográfico Regional- no existe entre ellas, especialmente entre las dos últimas, una delimitación marcada en cuanto a los temas de interés de sus componentes: parece claro que un número significativo de tesis dirigidas por investigadores de AGR trata de temas clásicamente incluidos en el campo de la Geografía Humana y que, en menor medida, los geógrafos humanos e incluso los geógrafos físicos dirigen tesis centradas en el análisis global de territorios.

3. PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN FINANCIADOS.

La actividad investigadora llevada a cabo en los departamentos de Geografía españoles está sostenida en una parte sustancial por fondos conse-

guidos de organismos públicos externos a las respectivas universidades mediante la concesión, previo concurso, de Proyectos de Investigación financiados o la firma de Convenios y Contratos de Investigación. Desde finales de la pasada década, por término medio, cada año están en curso en el conjunto de estos departamentos en torno a 250 de estos proyectos, convenios o contratos cuyos directores ("investigadores principales") pertenecen a las áreas de conocimiento de Análisis Geográfico Regional, Geografía Física y Geografía Humana, la cuantía económica total de los cuales es difícil de establecer, aunque puede calcularse que se sitúa entre los 1.800.000 y los 2.000.000 de euros.

Concretamente en el año 2001 -que se ha utilizado como muestra representativa porque de él se dispone de una información más completa, proporcionada por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología y por las memorias de investigación de un elevado número de universidades- eran 248 los proyectos o contratos de investigación en curso dirigidos por geógrafos universitarios, el 39% de los cuales estaba financiado por entidades de rango regional o autonómico (Consejerías de Comunidades Autónomas, fundamentalmente) y más del 31% por organismos estatales (Comisiones Interministeriales o Direcciones Generales de Ministerios); no llegaba al 10% el número de proyectos financiados por organismos internacionales (entre los que destacan los Fondos de Investigación de la Unión Europea) y, frente a ello, el casi 20% de ellos se mantenía con fondos aportados por entidades de rango provincial (Diputaciones, Fundaciones públicas) o local (Municipios, Mancomunidades).

Tabla 6. **Distribución de los proyectos de investigación según el rango de la entidad financiadora (año 2001)**

Internacional y europeo	24 (9,7%)
Nacional	78 (31,5%)
Autonómico	97 (39,1%)
Provincial	13 (5,2%)
Local	36 (14,5%)
Total	248

El panorama descrito muestra un cambio de tendencia con respecto a la situación observada muy poco antes, ya que ha disminuido la importancia numérica de los proyectos europeos y nacionales y han pasado a ocupar el primer lugar los mantenidos por entidades regionales, provinciales o locales: si en 1999 los proyectos europeos y nacionales significaban el 52% del total y los financiados por organismos de rango inferior el 48%, en 2001 estos últimos han pasado sumar el 59% mientras que los primeros se han reducido hasta el 41%. Este creciente predominio de las fuentes de financiación ubicadas en el ámbito espacial

y administrativo inmediato de cada una de los departamentos de Geografía -junto con la modestia de los recursos aportados- puede explicar que el 70% de los proyectos y contratos de investigación desarrollados en ellos tengan como objeto o marco de referencia territorios de escala subregional o regional pertenecientes casi siempre a la propia Comunidad Autónoma. Estos mismos hechos pueden dar razón de la relativamente escasa presencia de los geógrafos universitarios españoles en la investigación de áreas ajenas a nuestro país: en el año de referencia sólo el 10,6% de los proyectos en curso se refería de forma expresa a territorios situados fuera de España.

Tabla 7. **Distribución de los proyectos de investigación según su referencia territorial (año 2001)**

Sin referencia territorial	15 (6,1%)
Territorio no español	26 (10,5%)
Territorio español de escala estatal o plurirregional	32 (12,9%)
Territorio español de escala regional	61 (24,6%)
Territorio español de escala subregional	114(45,9%)
Total	248

A pesar del desigual volumen numérico de sus componentes, las tres áreas de conocimiento en que administrativamente se divide la Geografía dentro de la universidad cuentan con un número muy similar de proyectos, convenios y contratos: de los 248 registrados en el año de referencia, 85 (34,3%) eran dirigidos por investigadores del área de Geografía Física, 82 (33,0%) por investigadores del área de Análisis Geográfico Regional y 81 (32,7%) por investigadores del área de Geografía Humana. Ello viene a indicar una mayor capacidad o facilidad para obtener estos tipos de financiación por parte de los minoritarios geógrafos físicos (0,61 proyectos por investigador estable) que por parte de los más numerosos geógrafos regionales (0,41 proyectos por investigador estable) y geógrafos humanos (0,33 proyectos por investigador estable).

Pero este equilibrio y esta relativa preeminencia de la Geografía Física no se aprecian del mismo modo si, en lugar de observar el área a que pertenecen los directores, se analiza el tema a que se refieren los proyectos de investigación desarrollados en los departamentos de Geografía. Teniendo en cuenta este criterio, los temas especializados de Geografía Humana ocupan el primer lugar (con el 38%), seguidos a muy corta distancia por los estudios regionales integrados (con el 35%), mientras que sólo el 23% de los trabajos financiados se refiere a los temas propios de Geografía Física. Ello se debe a que, mientras los componentes del área de Geografía Humana se centran clara-

mente –aunque no de forma exclusiva- en su temática específica, los de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física diversifican la temática de los estudios para los que recaban apoyo económico externo dedicando una parte importante de sus proyectos y contratos de investigación a aspectos no incluidos propiamente en sus respectivas áreas. Es significativo en este sentido que un tercio de los proyectos dirigidos por profesores universitarios de AGR corresponde a temas de Geografía Humana y que el 34% de los que corren a cargo de profesores de Geografía Física tratan temas de Análisis Regional; igualmente, a estos temas se refiere poco menos del 20% de los proyectos dirigidos por personal de Geografía Humana.

Tabla 8. **Distribución de los proyectos de investigación según el área de conocimiento de su director y su tema (año 2001)**

	AGR	GF	GH	Total
Temas especializados de Geografía Física	8(9,9%)	46(54,1%)	3 (3,6%)	57 (23,0%)
Temas especializados de Geografía Humana	27(33,3%)	10(11,8%)	57(69,6%)	94 (37,9%)
Estudios regionales complejos	42(51,8%)	29(34,1%)	16(19,5%)	87 (35,1%)
Temas de concepto, método y didáctica	4 (5,0%)	0 (0,0%)	6 (7,3%)	10 (4,0%)
Total	81	85	82	248

Se aprecia, pues, una notable y creciente "permeabilidad" en los límites temáticos de las "áreas de conocimiento" geográficas, una mayor consolidación o estabilidad en el ámbito de la Geografía Humana y un progresivo incremento del interés de todos hacia los estudios planteados –al menos formalmente- desde perspectivas regionales complejas o integradas. Esta creciente dedicación al Análisis Regional, favorecida sin duda por la naturaleza de las entidades públicas que han pasado a primer plano como fuentes de financiación, puede explicar que los Análisis socio-económicos territoriales, los Análisis y propuestas de Ordenación Territorial y los Análisis de Riesgos se encuentren entre los tipos más importantes numéricamente de proyectos y contratos de investigación, por encima o al mismo nivel que los estudios de Geomorfología, de Geografía Social y Cultural, de Geografía Urbana o de Geografía de los Servicios y el Turismo. Estos temas concretos destacaban en 2001 por el número de proyectos de investigación a ellos dedicados, pero no lo hacían de forma marcada dentro de un panorama en el que la dispersión y la variabilidad de los puntos de interés es el rasgo más significativo, como se aprecia en el Cuadro donde se recoge la "Distribución de los proyectos de investigación según su temática concreta".

Tabla 9. **Distribución de los proyectos de investigación según su temática concreta (año 2001)**

Temas especializados de Gª Física	**Total**
Geomorfología	25 (10,1%)
Climatología	15 (6,0%)
Hidrología	6 (2,4%)
Biogeografía	11(4,5%)
Total	**57 (23,0%)**

Temas especializados de Gª Humana	**Total**
Gª de la Población	11 (4,5%)
Gª Rural	7 (2,8%)
Gª Urbana	15 (6,0%)
Gª Industrial	9 (3,6%)
Gª Comercio-Servicios-Turismo	13 (5,3%)
Gª Transportes	10 (4,0%)
Gª Social-Cultural	19 (7,7%)
Gª Política	2 (0,8%)
Gª Histórica	8 (3,2%)
Total	**94 (37,9%)**

Estudios geográficos complejos o globales	**Total**
Estudios integrados de paisaje	8 (3,2%)
Estudios de medio ambiente	7 (2,8%)
Análisis de riesgos	16 (6,5%)
Análisis socio-económicos territoriales	32 (12,9%)
Análisis y propuestas de OrdenaciónTerritorial	24 (9,7%)
Total	**87 (35,1%)**

Temas de concepto, método y didáctica	**Total**
Historia del pensamiento geográfico	0 (0,0%)
Métodos y técnicas de análisis	10 (4,0%)
Didáctica de la Geografía	0 (0,0%)
Total	**10 (4,0%)**

TOTAL	**248**

4. PUBLICACIONES

El análisis de las publicaciones científicas realizadas por los geógrafos de las españolas presenta unas dificultades algo mayores que el de los aspectos anteriormente tratados, ya que las fuentes de información referentes a ellas son más dispersas y menos accesibles, adoleciendo además de una apreciable falta de homo-

geneidad. Debido a ello y al no disponer de la totalidad de las Memorias de investigación de los departamentos de Geografía universitarios (aunque sí de una muestra mayoritaria y representativa de los mismos), se ha optado por analizar el volumen, la procedencia, el medio de difusión y el contenido de los trabajos de investigación publicados a través de tres vías, diferentes pero complementarias.

En primer lugar, a partir de los datos proporcionados por las memorias de Investigación y las respuestas a la encuesta de la AGE de una muestra representativa de los departamentos de Geografía, se han analizado los diversos tipos de publicaciones en los que se dan a conocer los resultados de la investigación desarrollada en ellos. A continuación, se ha revisado de manera sistemática el contenido de las principales revistas geográficas y de temática mixta (que contemplen temas geográficos) editadas en España en sus números correspondientes a los años 2000, 2001 y 2002 (tabla 1) con el objeto de establecer a través de esta fuente de información cuáles son los temas de mayor interés y las principales líneas de investigación de los geógrafos universitarios españoles. Y finalmente, con el mismo objeto, se ha analizado la temática de los libros y capítulos de libros publicados a partir del análisis de los listados recogidos en las Memorias de investigación fechadas en 2002 de los Departamentos de Geografía a las que se ha podido acceder.

4.1. *Tipos de publicaciones*

El análisis de la información contenida en las Memorias de Investigación de las universidades [1] y en las respuestas de los departamentos a la encuesta de la AGE permite establecer en torno a 1350 el número medio anual de publicaciones a través las que se dan a conocer los resultados de la actividad investigadora desarrollada por los geógrafos en los centros universitarios españoles, lo cual significa una productividad media próxima a 30 publicaciones por departamento y año (equivalente a 1,6 publicaciones/investigador/año). De este total de trabajos editados –ligeramente inferior al registrado en 1999- el 9,5% son libros, el 32,2% son partes o capítulos de libro, el 33,2% son artículos de revista y el 25,1 son ponencias o comunicaciones incluidas en las Actas de Congresos y Reuniones Científicas. No existen desde este punto de vista grandes diferencias con lo observado en el citado balance de 1999, aunque se aprecia una cierta reducción numérica de los libros y los artículos y un aumento de los capítulos de libro y las aportaciones a congresos.

Desde el punto de vista de la ubicación académica sus autores, el 32,8% de las publicaciones producidas corresponde al área de Análisis Geográfico Regional, el 27,8% al de Geografía Física y el 39,4% al de Geografía Humana, observándose una apreciable disminución del peso de esta última y un correlativo aumento de las otra dos.

[1] Se han analizado aquí las Memorias detalladas y no detalladas que los Departamentos ofrecen en sus páginas web y los cuestionarios cumplimentados y Memorias que se han recibido directamente desde ellos. Sus datos, referidos a los años 2000, 2001 y 2002, se han llevado a un año medio de 27 Universidades españolas.

Por lo que se refiere a los artículos, que constituyen el vehículo más valorado para la difusión de las aportaciones científicas, el 80,6% de ellos se han publicado en revistas españolas y el 19,4% restante en revistas extranjeras, siendo de destacar el notable aumento de este porcentaje, que a finales de la pasada década era del 14,6%. Este incremento de la presencia en foros internacionales se observa con mayor claridad en las comunicaciones a congresos, el porcentaje de las cuales presentado en Reuniones celebradas fuera de España o de rango pluriestatal ha subido en pocos años del 14,8% al 30,3%.

Tabla 10. **Tipología y distribución porcentual de las publicaciones de los geógrafos universitarios en 1999 y 2002.**

TIPO DE PUBLICACIONES	AÑO 1999 %	AÑO 2002 %
Libros	12,2	9,5
Capítulos de libros	31,4	32,2
Artículos en revistas	40,9	33,2
Ponencias y Comunicaciones	15,8	25,1
AREA DE CONOCIMIENTO		
Análisis Geográfico Regional	29,7	32,8
Geografía Física	23,2	27,8
Geografía Humana	47,1	39,4
ARTÍCULOS DE REVISTA		
Del total de artículos	40,9	33,2
En revistas españolas	85,4	80,6
En revistas extranjeras	14,6	19,4
COMUNICACIONES		
A congresos internacionales	14,8	30,3
A congresos nacionales	70,4	62,9
A otros congresos	14,8	6,8

No obstante, tanto en 1999 como en la actualidad una parte sustancial de las publicaciones de los geógrafos universitarios españoles son artículos publicados en revistas españolas, prioritariamente en revistas de Geografía o pluridisciplinares que incluyen nuestro campo científico. Por ello el contenido de estas revistas en los años 2000, 2001 y 2002 se ha considerado una muestra significativa para analizar de forma más pormenorizada la producción geográfica del profesorado universitario [2]. Pese a las reservas debidas a esta limitación en la precedencia de los datos, sobre esta base pueden realizarse algunas consideraciones relevantes sobre los resultados de la actividad investigadora.

2 La dispersión de las publicaciones hacía inviable contemplar una muestra mayor. La revisión de los tres últimos años de cuatro revistas consideradas de calidad (Ciudad y Territorio, Cuaternario y Geomorfología, Pirineos y Revista de Estudios Agrosociales) reveló la complejidad del empeño. Sólo se detectaron 17 artículos escritos por miembros de los Departamentos de Geografía, en los más de 250 trabajos publicados en el período. Resultan pues escasas y sesgadas las posibles aportaciones de su incorporación al balance.

Tabla 11. **Revistas españolas utilizadas como muestra para el análisis de autoría y temática (años 2000, 2001 y 2002)**

Revistas de Geografía españolas	Temas Geografía Física	Temas Geografía Humana	Estudios geográficos complejos	Estudios Transver-sales	Total artículos	%sobre total artículos
Anales de Geografía de la Universidad Complutense (Universidad Complutense de Madrid)	4	45	9	11	69	13,6
Boletín de la Real Sociedad Geográfica (Madrid)	1	13	6	4	24	4,7
Baética. Estudios de Arte, Geografía e Historia (Universidad de Málaga)	0	7	7	2	16	3,1
Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE.Madrid)	3	16	22	7	48	9,4
Cuadernos de Geografía de la Universidad de Granada (Universidad de Granada)	1	10	8	1	20	3,9
Cuadernos de Geografía (Universidad de Valencia)	8	14	3	8	33	6,5
Cuadernos de Investigación Geográfica (Univ. La Rioja)	6	0	0	0	6	1,2
Documents d´Anàlisi Geogràfica (Universidad Autónoma de Barcelona)	1	3	2	10	16	3,1
Ería. Revista de Geografía (Universidad de Oviedo)	9	25	11	2	47	9,2
Estudios Geográficos (CSIC, Instituto de Economía y Geografía, Madrid)	3	33	7	12	55	10,8
Geocrítica. Scripta Nova (Universidad de Barcelona)	0	9	2	5	16	3,1
Geographicalia (Universidad de Zaragoza)	3	3	3	3	12	2,4
Investigaciones geográficas (Universidad de Alicante)	11	18	15	5	49	9,6
Lurralde. Investigación y Espacio (Instituto Geográfico Vasco Andrés de Urdaneta)	4	6	5	2	17	3,3
Papeles de Geografía (Universidad de Murcia)	6	21	5	9	41	8,1
Polígonos (Universidad de León)	1	4	1	0	6	1,2
Revista de Geografía (Universidad de Barcelona)	1	1	1	0	3	0,6
Revista Estudios Andaluces (Universidad de Sevilla)	0	5	1	1	7	1,4
Treballs de la Societat Catalana de Geografía (Institut d´Estudis Catalans)	10	7	3	4	24	4,7
Total general	72	240	111	86	509	100,0

4.2. *Artículos en revistas geográficas y pluridisciplinares afines*

En la muestra estudiada se han identificado 509 artículos de los que son autores o coautores profesores de los departamentos de Geografía (excluyéndose en consecuencia los firmados sólo por personal de Institutos de Investigación no integrados en la Universidad, cuya actividad se estudia en otra aportación de forma monográfica). De cada uno de ellos se ha analizado, por un lado, la autoría, con el objeto de valorar el nivel de colaboración de los geógrafos universitarios y su capacidad para constituir equipos, y por otro, el contenido y la temática, para examinar el grado de aportación científica de las tres áreas de conocimiento diferenciadas dentro de la Geografía en España y el campo real de interés de los componentes de cada una de ellas.

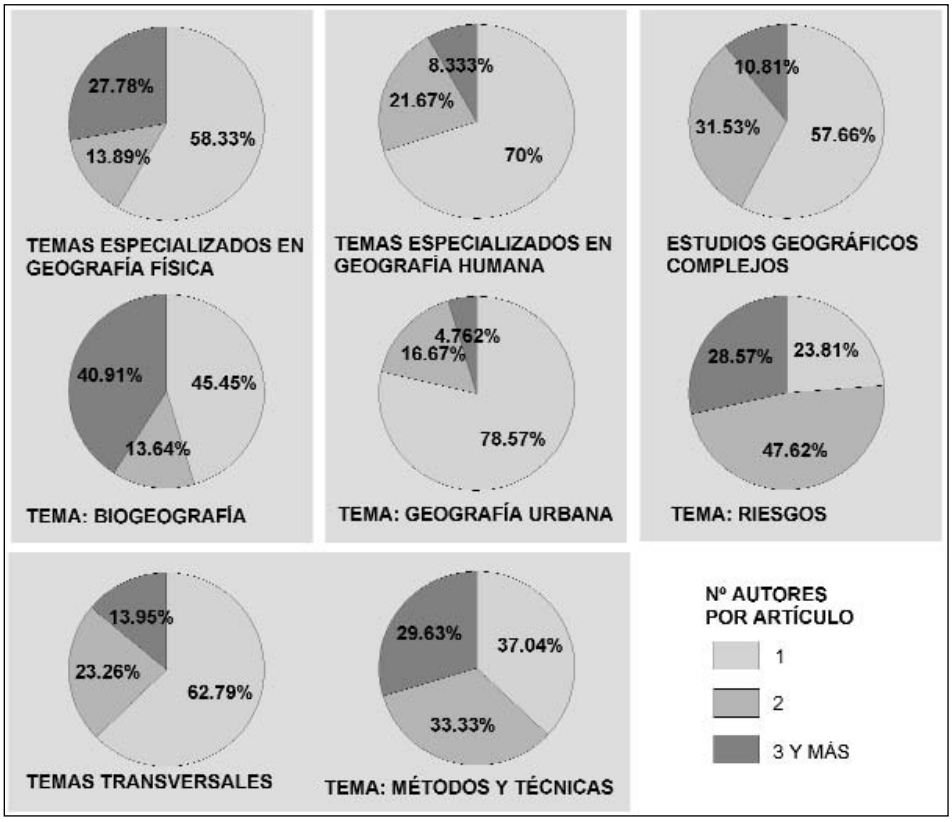
En general, debido seguramente a los rígidos criterios establecidos por el Ministerio de Educación para evaluar la producción científica del profesorado universitario español, dominan los artículos firmados por un solo autor, que alcanzan el 64% del total; firmados por dos autores se han registrado menos de un tercio del conjunto considerado (un 23%) y sólo un 13% corresponde a trabajos con tres o más autores. Además, cuando existe, la colaboración en este tipo de publicaciones se establece habitualmente entre miembros de un mismo Departamento o, en todo caso, con personal de otros departamentos próximos. Sólo se han contabilizado 13 artículos colectivos entre cuyos firmantes se encuentran investigadores de otros organismos o de empresas privadas, que en su mayoría también son geógrafos. Este aparente aislamiento en la producción científica y en la difusión de sus resultados podría explicarse por la facilidad para publicar en revistas editadas y en cierto modo controladas por los propios departamentos de Geografía. Ello puede sesgar obviamente los resultados del análisis en este apartado, ya que los mayores esfuerzos de coordinación y los trabajos desarrollados por equipo más amplios parecen corresponder a otros tipos de publicaciones (capítulos de libros o comunicaciones a congresos).

En todo caso, resulta muy interesante la diferenciación que se produce en la autoría según el contenido temático del trabajo (fig. 1). Un tercio de los artículos sobre temas especializados en Geografía Física está realizado por dos o más autores y, en el caso concreto de la Biogeografía, los trabajos firmados por 3 o más autores superan el 40% del total. Frente a ello, en los artículos referidos a la temática de Geografía Humana (que suponen el 47,2% del total considerado) prevalecen con claridad los autores en solitario, que superan el 80% en temas como los pertenecientes a la Geografía de los Transportes o a la Geografía Histórica o Política y alcanzan el 70% en la Geografía Urbana, Industrial y Social-Cultural.

El grupo de los artículos clasificados por su enfoque temático como globales o complejos muestra un panorama muy similar al descrito para la Geografía Física, aunque destaca por el elevado número de trabajos elaborados por dos

autores, un 32% (sólo 13% en Geografía Física) frente al porcentaje más reducido, 11%, llevado a cabo por 3 o más autores (28% en la especialidad antes citada). En este conjunto resulta muy sugerente el panorama mostrado por la temática referente a riesgos, de interés creciente en los estudios geográficos españoles: en este caso, sus contenidos fundamentalmente integradores determinan la participación conjunta de especialistas de las distintas ramas de la disciplina, llegando al 75% los artículos con dos o más autores.

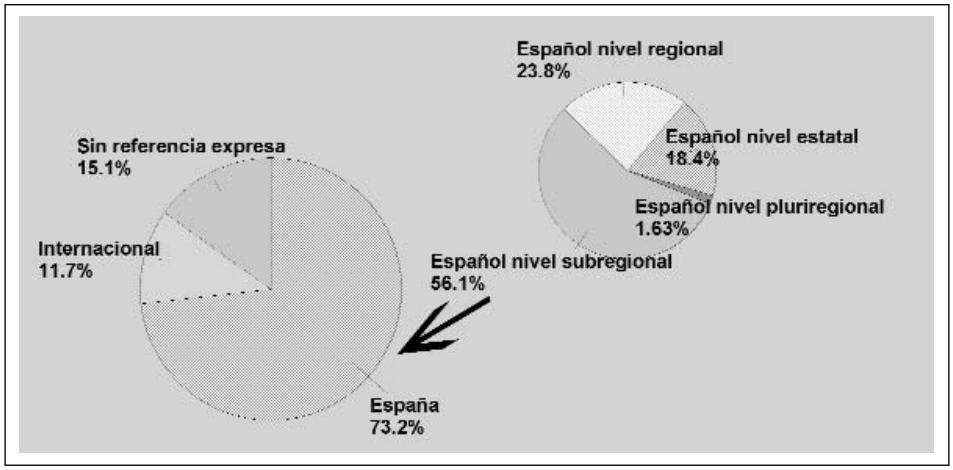
Figura 1. **Autoría de los artículos publicados en revistas españolas de Geografía.**



En los artículos cuya temática se ha considerado transversal a toda la disciplina (didáctica, teoría y método, historia del pensamiento y género) la perspectiva es más compleja. Domina la autoría única en los trabajos, más numerosos, de pensamiento geográfico y didáctica (elaborados en su mayoría por especialistas del área de conocimiento de Geografía Humana, con el 62% y el 85% respectivamente). En contraste, métodos y técnicas de análisis y género son planteados en artículos en colaboración en un 63% y un 46% de casos respectivamente.

Tratándose de la Geografía, parece lógico que el primer aspecto que deba plantearse en el balance de la producción científica sea la perspectiva territorial dominante. En este sentido hay que señalar que dentro del conjunto de los artículos examinados (fig. 2) se mantiene como referencia mayoritaria el territorio español. Casi las dos terceras partes de los trabajos (el 72,5%) tratan de espacios de nuestro país y más de la mitad de ellos, el 56%, tienen escala subregional, comarcal o local. Ello pone nuevamente de manifiesto que en la Geografía universitaria española aún permanece la dependencia tradicional entre la localización del Departamento y el territorio objeto de la mayor parte de la investigación.

Figura 2. **Clasificación de los artículos analizados (2000-2002) según su referencia territorial.**



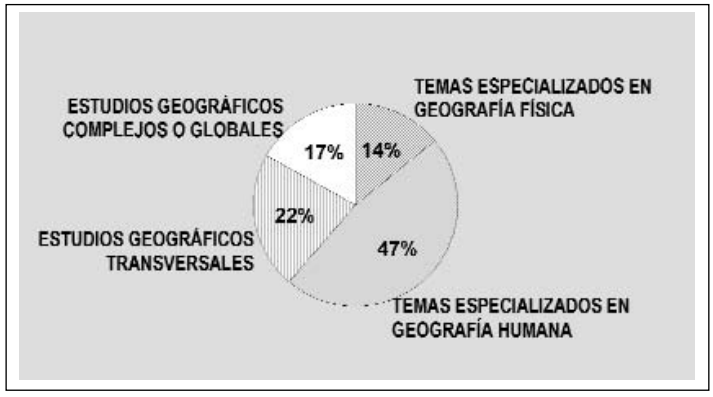
El mantenimiento de esta fuerte vinculación de la actividad investigadora al ámbito territorial inmediato hay que considerarlo también resultado colateral de la política oficial de apoyo a la investigación llevada a cabo por las Comunidades Autónomas, de cuyos fondos se nutren en gran medida los proyectos de los Departamentos españoles, en la que se limita de hecho la concesión de ayudas a trabajos referentes al territorio de la región respectiva. Junto a ello, hay que mencionar la escasa dotación económica y de medios que todavía condiciona la investigación en los Departamentos de las Universidades públicas españolas, muy limitadas en recursos tras las recientes políticas de ajuste presupuestario emprendidas a escala estatal (lo cual hace muy difícil abordar, por su mayor costo, investigaciones en áreas alejadas).

Sólo un 11,6% de los artículos analizados tiene como objeto territorios situados fuera de España o se plantea desde un enfoque internacional. Destacan en este grupo los referidos a aspectos de gran actualidad e interés, como los dese-

quilibrios regionales en Europa, englobados en este balance dentro de los estudios socio-económicos que, en conjunto, alcanzan el 13,6% del total de los estudios de ámbito internacional. También tienen una presencia significativa los artículos referentes a las transformaciones del mundo rural europeo, sobre todo referida a los países de Este (gracias a ello la temática de Geografía rural también alcanza el 13% de los estudios con referencia internacional) y al cambio climático, lo que permite al Clima como tema alcanzar el 11% de los artículos con la referencia territorial más amplia. Por su parte, los textos publicados en las revistas revisadas en los que no existe un marco territorial expreso corresponden en su mayoría, como es lógico, a los centrados en la historia del pensamiento geográfico o a los que plantean, en un plano general, métodos y técnicas de investigación.

Por lo que se refiere al contenido y a los temas abordados, las conclusiones obtenidas en el análisis ahora efectuado no difieren mucho de las resultantes de la evaluación llevada a cabo en 1999 (tabla 2). Al igual que en ella los trabajos sobre temáticas específicas de Geografía Humana tienen, con un 47,2% del total, un peso claramente mayoritario e igualmente la adscripción a las áreas de conocimiento de sus autores indica que la responsabilidad de su realización está compartida por los investigadores pertenecientes al Área de Geografía Humana, con un 57%, y los adscritos a la de Análisis Geográfico regional, con un 37% del total (fig. 3).

Figura 3. **Clasificación en grandes grupos temáticos de los artículos publicados en revistas españolas de Geografía (2000-2002)**



En la misma línea, los trabajos de Geografía Física siguen siendo minoritarios en el panorama geográfico español: sólo suponen un 14% del total de los artículos analizados, cifra muy similar al 13,64% registrado en 1999. Y, tal como ocurría entonces, prácticamente en su totalidad, un 93%, están realizados por profesores pertenecientes al área de conocimiento del mismo nombre.

El tercer gran campo de investigación diferenciado, correspondiente a los estudios calificados como complejos, se refiere en general a trabajos de integración, muchos de ellos caracterizados por su vertiente aplicada. En él se han incluido un conjunto de artículos que representa el 22% del total analizado, no muy lejos del 27% registrado en 1999. Fruto de su contenido integrador es la participación equilibrada en el tratamiento de estos temas de profesores de las tres áreas de conocimiento, con un 35% de autores de Análisis Geográfico Regional y de Geografía Humana y un 26% de Geografía Física. Abundando en la singularidad de este campo, hay que recordar que corresponde a esta temática también el mayor porcentaje de artículos firmados por más de un autor.

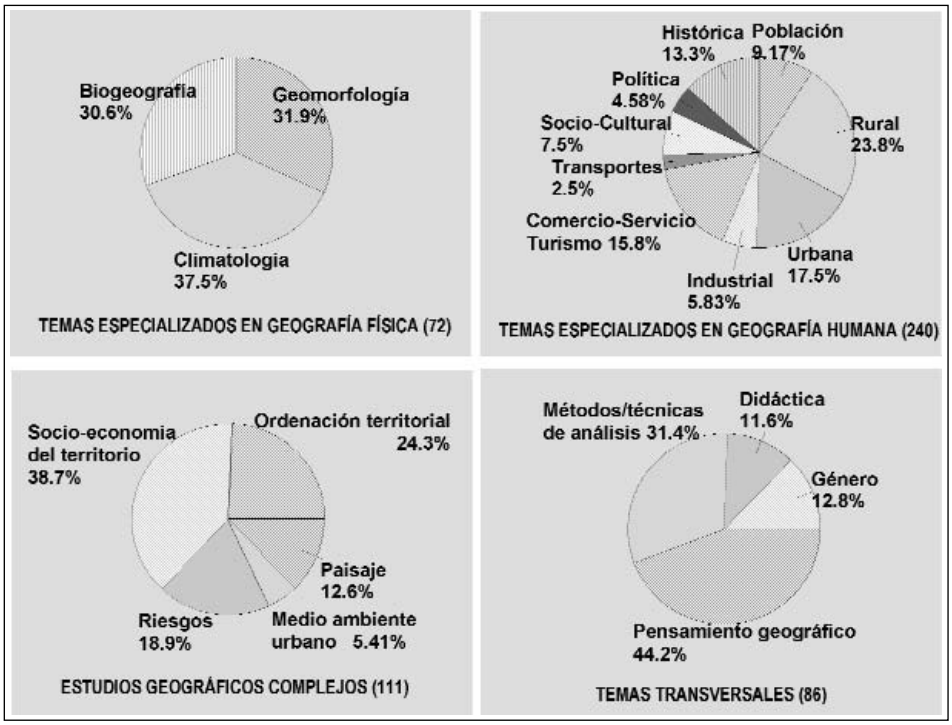
Los temas transversales (pensamiento, métodos y técnicas, didáctica, etc.) representan, por su parte, un porcentaje reducido en la producción científica dada a conocer en las revistas geográficas españolas, aunque han conseguido superar el 10% de 1999 para llegar prácticamente al 17% en el período ahora considerado. Se trata de un incremento general que responde fundamentalmente al incremento del interés por el pensamiento geográfico y los métodos y técnicas de análisis, pero que además se nutre de la incorporación de la geografía del género como tema de investigación relativamente atractivo y novedoso. Por el contrario, la didáctica de la Geografía, que era un centro de interés tradicional para el profesorado universitario por su participación en la docencia en las Escuelas de Magisterio o las Facultades de Educación y por ser, hasta hace poco más de una década, la Enseñanza Secundaria una de las salidas profesionales principales de los geógrafos, parece haberse estancado como campo de investigación. Los geógrafos de Análisis Geográfico Regional y los de Geografía Humana son exclusivamente los que mantienen su interés, escaso, en ella, no encontrándose investigadores del área de Geografía Física dedicados a esta materia.

El desglose de los grandes conjuntos temáticos descritos en aspectos o temas más concretos permite apreciar otros aspectos significativos y hacer, en primer lugar, algunas reflexiones centradas en la relación entre los contenidos o ámbitos de interés tradicionales de la Geografía española y las cuestiones más novedosas que se están incorporando al campo de investigación de los geógrafos.

Puede decirse al respecto que, aunque el mantenimiento con los porcentajes más altos sobre el total de los artículos analizados de temáticas como la Geografía Rural (11,2%), la Geografía Urbana (8,3%), el Análisis socio-económico de territorios (8,4%) o la Historia del pensamiento geográfico (7,5%) muestra un panorama investigador fundamentalmente consolidado, alcanzan ya cifras apreciables los trabajos referentes a temas que han suscitado recientemente el interés de la comunidad geográfica internacional, como los riesgos, que suponen un 4% de los artículos, la geografía política, estable con un 2,2 % tras el extrañamiento sufrido durante lustros, el paisaje, con casi un 3%, la ordenación del territorio, que supera el 5%, o el género con otro 2,2% sobre el total.

Pero el análisis completo de los contenidos específicos y de las adscripciones temáticas concretas de los artículos (fig. 4) lleva a algunas precisiones complementarias de interés.

Figura 4. **Temática específica de los artículos publicados en revistas españolas de Geografía (2000-2002)**



Dentro del campo de especialización en Geografía Física destaca ante todo el equilibrio entre las tres ramas principales que en él se diferencian -Geomorfología, Biogeografía y Climatología-, entre las que se reparten casi por igual los artículos correspondientes al indicado campo, aproximándose al 5% del total en cada caso. Por el contrario, en el campo de la Geografía Humana -mayoritario como se ha señalado en repetidas ocasiones- la diferenciación interna es mayor, con tres temas que sobrepasan el 5% de los artículos revisados y el 15% dentro de este campo; son éstos la Geografía Rural, la Geografía del Comercio, los Servicios y el Turismo y la Geografía Urbana. Los otros seis ámbitos temáticos diferenciados presentan porcentajes claramente más reducidos, destacando la Geografía Histórica, en una posición intermedia con un 13%, y la Geografía de la Población, que se mantienen con un 9%.

Una situación similar a la de los temas específicos de Geografía Humana se aprecia en los estudios geográficos complejos o globales: los análisis socio-eco-

nómicos territoriales y los estudios de Ordenación del Territorio son objeto de un interés muy preferente por la comunidad geográfica universitaria, con un volumen de artículos que en cada uno de ellos se sitúa en torno al 25% del total del campo temático, mientras los temas restantes (Riesgos y Paisaje) concentran porcentajes inferiores y aparece claramente descolgado el Medio Ambiente Urbano, con sólo un 5,4% de los trabajos publicados. Por último, dentro del campo de los estudios transversales, el Pensamiento geográfico, con un 44,2% de los artículos incluidos en este grupo, aparece como tema prioritario.

4.2. *Libros y capítulos de libros*

Al igual que ocurre en los artículos de revista, los libros y capítulos de libro publicados por el personal investigador de los Departamentos de Geografía están firmados mayoritariamente (64,8%) por un solo autor. Pero también aquí hay diferencias según su contenido temático: lo habitual en los libros y capítulos de Geografía Humana es el trabajo individual (75%), lo mismo que en los estudios complejos o globales (66,7%) y –en menor medida- en los de concepto, método y didáctica (52%); en cambio, los temas propios de Geografía Física son tratados y publicados de forma mayoritaria por más de un autor. El 60,8% de los libros y capítulos dedicados a esta última temática tienen dos o más autores y los que proceden de la colaboración de tres o más investigadores suman la tercera parte (33,3%), destacando fuertemente sobre el resto de los bloques temáticos en los que estas publicaciones colectivas sólo significan en torno al 10%. En concreto, los títulos resultantes de trabajos en colaboración son particularmente frecuentes en Geomorfología (65%), Climatología (62,5%), Biogeografía (58,8%) y en aquellas áreas temáticas más propicias al contraste e integración de puntos de vista, como son los estudios de paisaje (50%), de métodos y técnicas de análisis (42,9%) y de Ordenación Territorial (42,9%).

Respecto al ámbito espacial al que se refieren, predominan también en el conjunto de los libros y capítulos los trabajos referidos al territorio español (70% del total) y, de ellos, los de escala regional y subregional suponen las tres cuartas partes (75,7%). Y este claro predominio de las escalas más detalladas se pone aún más de manifiesto en las publicaciones no periódicas de Geografía Física (68,6%), especialmente en Geomorfología (80%), Hidrología (66%) y Biogeografía (64,7%), así como en los estudios socioeconómicos territoriales (74%) y en los análisis de paisaje (100%). Frente a ello, es destacable también que, debido al mayor número de libros resultantes de investigaciones en el campo conceptual y metodológico, casi una cuarta parte de las publicaciones en forma de libro o capítulo de libro no tienen referencia territorial expresa (23,7%), siendo su porcentaje sensiblemente superior al registrado en los artículos de revista.

Tabla 12. **Clasificación de los artículos publicados en revistas españolas por los miembros de los departamentos de Geografía de las universidades según su tema y el área de conocimiento de sus autores (años 2000, 2001 y 2002).**

Tema	Análisis Geográfico Regional			Geografía Física			Geografía Humana			Autores		Artículos	
	Autores	% respecto al total AGR	% respecto total autores	Autores	% respecto al total GF	% respecto total autores	Autores	% respecto al total GH	% respecto total autores	Total	% respecto al total	Total	% respecto al total
Geomorfología	0	0,0	0,0	40	18,3	100,0	0	0,0	0,0	40	5,1	23	4,5
Climatología	4	1,7	9,1	40	18,3	90,9	0	0,0	0,0	44	5,6	27	5,3
Biogeografía	5	2,1	10,4	43	19,7	89,6	0	0,0	0,0	48	6,2	22	4,3
Especializados en Geografía Física Total	9	3,7	6,8	123	56,4	93,2	0	0,0	0,0	132	16,9	72	14,1
Población	7	2,9	21,2	1	0,5	3,0	25	7,8	75,8	33	4,2	22	4,3
Rural	50	20,7	58,1	5	2,3	5,8	24	7,5	27,9	79	10,1	57	11,2
Urbana	17	7,1	30,4	1	0,5	1,8	38	11,9	67,9	56	7,2	42	8,3
Industrial	5	2,1	25,0	1	0,5	5,0	14	4,4	70,0	20	2,6	14	2,8
Comercio-Servicio-Turismo	25	10,4	41,7	0	0,0	0,0	35	10,9	58,3	60	7,7	38	7,5
Transportes	3	1,2	37,5	0	0,0	0,0	5	1,6	62,5	8	1,0	6	1,2
Socio-Cultural	5	2,1	20,0	0	0,0	0,0	20	6,3	80,0	25	3,2	18	3,5
Política	3	1,2	25,0	1	0,5	8,3	8	2,5	66,7	12	1,5	11	2,2
Histórica	12	5,0	29,3	4	1,8	9,8	25	7,8	61,0	41	5,3	32	6,3
Especializados en Geografía Humana Total	127	52,7	37,2	13	6,0	3,8	194	60,6	56,9	334	42,9	240	47,2
Paisaje	8	3,3	44,4	5	2,3	27,8	5	1,6	27,8	18	2,3	14	2,8
Medio ambiente urbano	1	0,4	11,1	4	1,8	44,4	4	1,3	44,4	9	1,2	6	1,2
Riesgos	10	4,1	21,3	27	12,4	57,4	10	3,1	21,3	47	6,0	21	4,1
Socio-economía territorio	27	11,2	41,5	2	0,9	3,1	32	10,0	49,2	61	7,8	43	8,4
Ordenación Territorial	17	7,1	45,9	8	3,7	21,6	12	3,8	32,4	37	4,7	27	5,3
Estudios geográficos complejos o globales Total	63	26,1	35,8	46	21,1	26,1	63	19,7	35,8	172	22,1	111	21,8
Pensamiento geográfico	13	5,4	27,1	5	2,3	10,4	30	9,4	62,5	48	6,2	38	7,5
Métodos/técnicas de análisis	19	7,9	29,2	30	13,8	46,2	14	4,4	21,5	63	8,1	27	5,3
Didáctica	2	0,8	14,3	0	0,0	0,0	12	3,8	85,7	14	1,8	10	2,0
Género	8	3,3	50,0	1	0,5	6,3	7	2,2	43,8	16	2,1	11	2,2
Temas transversales Total	42	17,4	29,4	36	16,5	25,2	63	19,7	44,1	141	18,1	86	16,9
TOTAL TEMAS	241	100,0	30,4	218	100,0	27,5	320	100,0	40,4	779	100,0	509	100,0

Tabla 13. **Distribución de los libros y capítulos de libros según el área de conocimiento de su primer autor y su tema**.

	AGR	GF	GH	Total
Temas especializados de Geografía Física	1(2%)	49(96%)	1 (2%)	51 (18,9%)
Temas especializados de Geografía Humana	52(36,4%)	4(2,8%)	87(60,8%)	143 (53%)
Estudios regionales complejos	20(39,2%)	8(15,7%)	23(45,1%)	51 (18,9%)
Temas de concepto, método y didáctica	8 (32%)	2 (8%)	15(60%)	25 (9,2%)
Total	80	64	126	270

La distribución temática de estas publicaciones refleja, por su parte, un claro predominio de las dedicadas a las materias propias de Geografía Humana (53% del total), cuyo volumen casi triplica al de las centradas en los temas específicos de Geografía Física (18,9%) y al de los estudios geográficos complejos o globales (18,9%). Sin embargo, desglosando estos grandes apartados, se aprecia un interés destacado por la geografía rural (11,9% del total), favorecido por sus posibilidades de aplicación en propuestas desarrollo local, y por los estudios socioeconómicos territoriales (10%). El segundo grupo de temáticas según su presencia en los libros y capítulos lo componen los temas tradicionales de las distintas ramas geográficas, distribuyéndose sus publicaciones en torno al 7% del total en cada una. Así, en este grupo se encuentran la Geomorfología, los estudios de población, de geografía urbana, industrial, turismo, comercio y servicios, y, además los estudios de geografía histórica.

Es de destacar, por último, la diferente forma de vinculación entre la temática de las publicaciones y la adscripción de sus autores a las áreas de conocimiento. Mientras que un 96% de los libros y capítulos de libros referentes a temas de Geografía Física están firmados por geógrafos adscritos al área de conocimiento del mismo nombre, se registra una mayor distribución en los que tratan de temas especializados de Geografía Humana, más de una tercera parte de los cuales son obra de investigadores del área de Análisis Geográfico Regional. Si se desglosan estos resultados, se observa también cómo existe una especial concentración del interés de los profesores del área de Geografía Humana en los estudios de población (89,5%), mientras que los del área de Análisis Geográfico Regional centran su atención preferentemente en el desarrollo local de ámbitos rurales.

RESUMEN

LOS DEPARTAMENTOS UNIVERSITARIOS DE GEOGRAFÍA Y SU PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

La mayor parte de la investigación geográfica española se realiza en los departamentos universitarios encargados de la enseñanza de la Geografía. En el artículo se establece el volumen y la distribución del personal que los integra, perteneciente a las áreas de conocimiento de Análisis Geográfico Regional, Geografía Física y Geografía Humana, y se analiza su producción científica teniendo en cuenta las tesis doctorales dirigidas, los proyectos de investigación financiados, y los trabajos publicados (libros capítulos de libro, artículos de revista y comunicaciones a congresos). Este análisis permite constatar la existencia de importantes desequilibrios numéricos entre las tres áreas de conocimiento, así como una notable y creciente permeabilidad en los límites temáticos de las mismas, una mayor consolidación en el ámbito de la Geografía Humana y un progresivo incremento del interés de todos hacia los estudios planteados desde perspectivas regionales complejas o integradas.

Palabras clave: Bibliometria geográfica, Producción científica.

ABSTRACT

UNIVERSITY GEOGRAPHY DEPARTMENTS OF SPAIN AND SCIENTIFIC RESEARCH

Most of the Spanish geographic research is carried out in the university departments in charge of teaching Geography. In this article we establish the number and distribution of staff members who integrate the fields of knowledge of Regional Geographic Analysis, Physical Geography and Human Geography and we study their scientific production taking into account the number of directed doctoral thesis, financed research projects and published work (books, chapters of books, articles in magazines and papers in congresses). This study proves the existence of high unbalances between the three fields of knowledge, as well as a significant and increasing permeability of their thematic limits, a most important consolidation of Human Geography and a constant increase in the general interest towards studies done from complex or integrated regional perspectives.

Key words: Geographical bibliometry, Scientific production.

RÉSUMÉ

La plupart de la recherche géographique espagnole se fait dans les départements universitaires chargés de l'enseignement de la Géographie. Dans l'article on établit le volume et la distribution du personnel les intégrant, qui appartient aux aires de connaissance d'Analyse Géographique Régional, Géographie Physique et Géographie Humaine, et on analyse leur production scientifique en tenant compte les thèses doctorales dirigées, les projets de recherche financés, et les travaux publiés (livres, chapitres de livre, articles de revue et exposés dans des congrès). Cette analyse permet de constater l'existence de nombreux déséquilibres numériques entre les trois aires de connaissance ainsi que une grande et croissante perméabilité dans les limites thématiques de celles-ci, une plus grande consolidation dans le domaine de la Géographie Humaine et une progressive augmentation de l'intérêt de tous vers les études envisagées dès perspectives régionales complexes ou intégrées.

Mots clé: Bibliometrie cientifique, Production cientifique.

LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE GEOGRAFÍA: CAMBIOS Y ADAPTACIÓN A LOS CRITERIOS EDITORIALES DE CALIDAD.

JORGE OLCINA CANTOS
ADELAIDA ROMÁN ROMÁN

1. LA IMPORTANCIA DE LA EDICIÓN DE REVISTAS CIENTÍFICAS. LAS REVISTAS DE GEOGRAFÍA EN ESPAÑA

La actividad investigadora de una disciplina científica cuenta con la publicación de resultados en monografías y artículos como vehículo de difusión de las ideas y opiniones que permiten el avance de esa ciencia. La norma ISO 3927 de 1975 (IRAM 32061 (ISSN)) proporciona la siguiente definición de revista periódica: "publicación, en cualquier soporte, que se edita en partes sucesivas llevando, generalmente, una designación numérica o cronológica, y pensada, en principio, para continuar indefinidamente. Esta definición excluye a las obras que se publican en un número predeterminado de partes". Las publicaciones periódicas se rigen por el llamado ISSN (Número Internacional Normalizado para Publicaciones en serie) que es aplicable a la totalidad de las publicaciones seriadas, sea cual sea el soporte físico de la publicación. Entre otras, las publicaciones seriadas incluyen las revistas científicas de las diversas ramas del saber humano. La edición de revistas científicas es uno de los indicadores que permiten evaluar el nivel desarrollo, el grado de actividad de una rama del conocimiento. La calidad de edición de una revista, que supone el cuidado de los aspectos formales y de los contenidos científicos publicados y su posterior grado de impacto dentro del colectivo al que se dirige, es, en última instancia, un síntoma de madurez científica de una disciplina. Y estos aspectos suelen tener estrecha relación con el nivel de desarrollo cultural de un país.

Bajo estos supuestos, se puede afirmar, en primera aproximación, que la geografía española goza de buena salud. Existe un amplio elenco de publicaciones

científicas periódicas de contenido geográfico que mantienen, en términos generales, continuidad y calidad. En nuestro país hay una notable tradición en la edición de revistas de geografía que se remonta a la segunda mitad del siglo XIX, en la época de auge de las Sociedades Geográficas, y que ha continuado hasta la actualidad aumentando el número de cabeceras editadas y sus contenidos temáticos, en relación con la propia evolución epistemológica (temas, métodos y técnicas de trabajo) de la disciplina geográfica. Alguna revista española de geografía editada en esos años (*Boletín de la Real Sociedad Geográfica*) comparte primeros puestos en el escalafón de antigüedad de las publicaciones científicas de esta rama científica y de otras en el mundo. Si bien, no será hasta la segunda mitad del siglo XX, con la consolidación de la geografía en la Universidad, cuando se produzca el protagonismo de la revistas de geografía (*Estudios Geográficos, Geographica*) como vehículo de difusión de las investigaciones realizadas en España.

En los últimos años se ha producido, además, una renovación profunda de algunas de éllas, dentro del proceso de adaptación de las revistas científicas a los criterios bibliográficos de calidad, que son los que se manejan, a posteriori, en las evaluaciones de la actividad investigadora. Esta circunstancia ha supuesto una mejora de la calidad, formal y de contenidos, de las revistas de geografía españolas que cuentan con varios títulos que poco tiene que envidiar a las revistas de geografía de renombre editadas en el extranjero.

La geografía española lleva a cabo, desde hace varios años, una labor de evaluación periódica de la docencia e investigación desarrollada. Desde comienzos de los años noventa las aportaciones españolas a los congresos de la Unión Geográfica Internacional suelen incorporar, incluso, algún informe sobre las revistas españolas de geografía. Debe señalarse que el propio artículo 2 del Reglamento de Régimen Interno de la Asociación de Geógrafos Españoles, modificado según acuerdo de la Asamblea General celebrada en Oviedo el 1 de noviembre de 2001, señala que entre las tareas de la Asociación está la "elaboración de informes periódicos sobre la investigación geográfica española" y un modo de llevar a cabo dicha evaluación es la revisión del estado de edición de las revistas de geografía que se publican en España. En 1992, los profesores Albet, García Ramón y Nogué, elaboran un interesante balance de la geografía española a partir del análisis de los contenidos publicados en las revistas universitarias de geografía [1]. De la valoración actual de los contenidos de dicho trabajo puede señalarse que la relación de revistas de geografía editadas en España con la que se elaboró aquella síntesis ha aumentado desde entonces e, igualmente, el contenido de los trabajos publicados se han enriquecido con nuevos

[1] Vid. Albet Más, A., García Ramón, Mª.D. y Nogue Font, J. (1992) "Cincuenta años de geografía en España: una aproximación a partir de las revistas universitarias de Geografía", en *La Geografía en España (1970-1990)* (Aportación Española al XXVIIº Congreso de la Unión Geográfica Internacional, Washington, 1992), Real Sociedad Geográfica y Asociación de Geógrafos Españoles. Fundación BBV. Madrid, pp. 49-57.

enfoques y temáticas. Es un síntoma claro del enorme dinamismo de la geografía española durante los últimos años. En la aportación española al XXVIIIº Congreso de la Unión Geográfica Internacional no se lleva a cabo un balance específico de la publicación de revistas de geografía en España; si bien en el análisis de la investigación geográfica se hacen referencias a la edición en monografías y revistas de trabajos de enfoque clásico de las diversas ramas temáticas de la geografía y, lo más interesante, la incorporación de nuevos temas y enfoques en la investigación española [2]. Con el objetivo de analizar la diversidad geográfica a partir de la bibliografía editada en la última década y, por tanto, sin llevar a cabo un análisis específico de trabajos publicados en revistas españolas de geografía, la aportación del prof. Valenzuela Rubio, presentada al XXIXº Congreso de la UGI, hace mención al papel de las revistas geográficas –particularmente las de ámbito nacional- en el estudio y difusión de trabajos sobre la diversidad geográfica española; el autor señala la tendencia creciente a publicar en las revistas españolas de geografía estudios de ámbito regional, comarcal y local frente a las visiones integrales de conjunto español [3]. En la interesante publicación *Geografía 21*, obra de síntesis de trabajos realizados entre 1997 y 2001 por la Asociación de Geógrafos Españoles, los profesores Gil Olcina, Gómez Mendoza, López Ontiveros, Mateu Bellés, Morales Matos y Zoido Naranjo elaboran un "Informe sobre resultados cualitativos de la investigación en Geografía", en el que se destaca el papel de la revistas en la difusión de los conocimientos científicos de la disciplina, pero se indican una serie de cuestiones sobre el reconocimiento internacional de las revistas españolas de geografía y sobre el funcionamiento interno de las mismas que conservan gran actualidad. Se acompaña una relación de las revistas geográficas "más destacadas" de ese momento por continuidad y calidad de edición que, asimismo, apenas se ha modificado en los últimos años [4].

El Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) del Ministerio de Ciencia y Tecnología, merced a la labor del grupo de trabajo de "revistas científicas", elaboró un detallado informe sobre "Índices de impacto de las Revistas Españolas de Humanidades". A partir del análisis de encuestas distribuidas, en 2001 y 2002, entre profesores e investigadores de las diferentes dis-

2 Vid. López Ontiveros, A. (1995-96) "Evolución reciente de la investigación geográfica española", en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* nº 21-22 (número especial bajo título La nueva realidad geográfica en España. Aportación de la Asociación de Geógrafos Españoles al 28º Congreso Internacional de Geografía, La Haya, 1996), Madrid, pp. 119-132.

3 Vid. Valenzuela Rubio, M. (2000) "La diversidad en la bibliografía geográfica sobre España –una aproximación al período 1990-2000 –" en *Vivir la diversidad en España*. Aportación Española al XXIXº Congreso de la Unión Geográfica Internacional. Asociación de Geógrafos Españoles, Real Sociedad Geográfica y Caja Duero, Madrid, pp.357-372.

4 Vid. Gil Olcina, A., Gómez Mendoza, J., López Ontiveros, A., Mateu Bellés, J., Morales Matos, G. y Zoido Naranjo, F. (2001) "Informe sobre resultados cualitativos de la investigación en Geografía", en *Geografía 21*. Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid, pp. 115-135.

ciplinas humanísticas –geografía, entre ellas- se plantea un modelo que permita obtener un índice de impacto de las revistas de la disciplina. El trabajo es una puesta al día rigurosa del estado de las revistas españolas de humanidades y permite comprobar la valoración que de las mismas realizan los propios usuarios, así como el grado de las citas que se producen en los artículos editados en ellas. Para la disciplina geográfica se establece un listado de aquellas revistas más valoradas, y más citadas, mediante la propuesta de un modelo de tratamiento de las referencias mixto (cuantitativo y cualitativo). Alguno de los resultados de este informe se muestran en el presente trabajo [5].

Las revistas científicas se han convertido, así pues, en un referente esencial para la difusión y evaluación de la actividad investigadora en geografía. Como se ha señalado, han experimentado cambios significativos en la última década. Ha aumentado el número de cabeceras, lo que debe entenderse como un síntoma de la dinámica de la disciplina; ha mejorado la calidad formal de varias de ellas; se han creado órganos de gestión y edición, así como de evaluación de los artículos (consejos de redacción y asesor). En general hay una preocupación por la adaptación de las revistas a los criterios de calidad formal que exigen los índices bibliográficos internacionales. No obstante, queda mucho camino por hacer para conseguir el reconocimiento internacional de las revistas españolas de geografía, -al menos, de algunas de ellas-, para mejorar la periodicidad real de las ediciones y para promocionar la difusión de las mismas a través de los modernos sistemas de comunicación informática (internet).

2. PANORAMA ACTUAL DE EDICIÓN DE REVISTAS DE GEOGRAFÍA EN ESPAÑA

En 2004 se editan en España 38 revistas científicas de geografía, sensu stricto, esto es, editadas por sociedades, asociaciones, institutos de investigación, facultades o departamentos directamente vinculados con la temática geográfica. No todas ellas publican trabajos de geografía exclusivamente, puesto que si están editadas por Facultades Instituto de investigación o Departamentos multidisciplinares, se incluyen artículos de otras temáticas (historia, arte, sociología, filosofía, etc.). A estas revistas habría que añadir una serie de publicaciones no geográficas, de difusión nacional, pero de amplio predicamento en el colectivo geográfico, que ha encontrado en ellas un vehículo de expresión para la publicación de sus investigaciones (*Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales; Agricultura y Sociedad; El Campo; Revista de Estudios Agro-Sociales; Estudios*

5 Vid. Román Román, A. (coord..) (2002) *Índices de impacto de las revistas españolas de humanidades a partir del análisis de las revistas mejor valoradas por los pares*. Proyecto subvencionado por la Dirección General de Universidades. (disponible en www.cindoc.csic.es).

Regionales, entre otras). No se deben olvidar un grupo de revistas de temática turística, donde se publican numerosos trabajos de geógrafos, dada la importancia de los enfoques territoriales en esta temática (*Papers de Turisme, Annals of Tourism Research* –edición en español-, *Cuadernos de Turismo*); e, igualmente, una serie de revistas de medio ambiente o de cartografía donde tienen cabida trabajos de geógrafos (*Observatorio medioambiental, revista de Teledetección*, etc.). No son tampoco objeto de análisis de este trabajo revistas de ámbito local o comarcal, orientadas a la publicación de trabajos de ciencias sociales, humanas o naturales, donde, asimismo, se encuentran artículos elaborados por geógrafos. La tabla adjunta, incluida en el Anexo I, reúne la relación de revistas de geografía editadas en España desde la aparición del Boletín de la Real Sociedad Geográfica hasta la actualidad; la mayoría de ellas están vivas.

El proceso de aparición de las revistas españolas de geografía ha atravesado cuatro etapas: la primera, caracterizada por la aparición de los títulos "clásicos" de la disciplina, que están representados por el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica, Estudios Geográficos y Geographica*. Una segunda etapa comprendería la década de los años sesenta y setenta del pasado siglo, cuando la consolidación de los estudios y departamentos universitarios de geografía propicia la aparición de nuevas revistas de geografía en aquellos centros donde la geografía cobra un protagonismo relevante (*Cuadernos de Geografía de Valencia, Revista de Geografía de Barcelona, Papeles de Geografía de Murcia, Trabajos de Geografía de Mallorca, Cuadernos Geográficos de Granada, Geocrítica de Barcelona, Geographicalia de Zaragoza, Baetica de Málaga, Paralelo 37º de Almería*). Se trata de una segunda generación de revistas españolas de geografía que responden al empuje de esta disciplina dado por personalidades significadas de la disciplina geográfica en el momento de despegue de los estudios universitario de geografía. Afortunadamente, la gran mayoría de estos títulos han tenido continuidad hasta el momento presente, aunque en algún caso, al desaparecer la figura que había puesto en marcha el proceso de creación y posterior consolidación de la revista, han atravesado por fases de reconversión (nuevas etapas de edición).

La creación de nuevos centros universitarios con el advenimiento de la democracia y la consolidación de nuevas unidades departamentales amparadas en la Ley de Reforma Universitaria de 1983 trajo consigo la aparición de nuevas revistas de geografía que vienen a completar, en una tercera fase, el elenco de títulos editados en el ámbito universitario. Es este período aparecen *Ería* de Oviedo, *Cuadernos de Investigación Geográfica* de La Rioja, *Anales de Geografía* de la Universidad Complutense, *Documents d´Anàlisi Geográfica* de la Autónoma de Barcelona, *Investigaciones Geográficas* de Alicante, *Espacio, Tiempo y Forma* de la UNED, *Minius* de Vigo, *Polígonos* de León, *Serie Geográfica* de Alcalá de Henares.

A este período corresponde también el propio *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* que se había creado en 1975 en Oviedo, pero tiene que esperar hasta 1984 para que vea la luz el primer número de su revista oficial.

Esta etapa es la más pródiga en la aparición de nuevas revistas, pero asimismo es el intervalo en el que se produce una mayor tasa de desaparición de títulos. Al impulso inicial de algunas de ellas sigue la edición de pocos números y, a continuación, dejan de editarse. Es el caso de *Tarraco* en Tarragona, *Norba* en Cáceres, *Alisios* en Tenerife, *Cuadernos Geográficos* de Cádiz.

Por último, desde 1995 han surgido nuevos títulos (*Nimbus, Territoris, Xeografica*) y se han iniciado nuevas etapas de edición en algunas cabeceras de amplia tradición en el contexto de la geografía española (*Cuadernos Geográficos* de Granada, *Revista de Geografía* de Barcelona, *Geographicalia* de Zaragoza, *Polígonos* de León, *Didáctica Geográfica*). En algún caso la renovación ha supuesto la apuesta por la edición digital en sustitución del tradicional papel (portal *Geocrítica*). Algunas de las nuevas revistas que surgen en estos últimos años optan desde su fundación por el formato digital para su edición (*Geofocus*).

Del análisis de las revistas españolas de geografía pueden destacarse algunos aspectos:

-La existencia de este destacado número de revistas de geografía se interpreta, sin duda, como un signo de vitalidad de la disciplina pero puede tener otra lectura menos favorable. Son muchas las revistas que para poder cumplir la periodicidad prevista necesitan investigaciones, de manera continua, que deben ser evaluadas por asesores externos si se pretende cumplir los estándares de calidad editorial. Y ello va, normalmente, en detrimento de la periodicidad real de edición de las revistas. No es tan sencillo disponer de los artículos necesarios para cerrar un número y, además, de que estos artículos estén convenientemente revisados por los consejos de redacción y asesor de una revista. Todo ello alarga los procesos de edición y provoca retrasos en la publicación de las revistas, lo que, en última instancia, resta calidad editorial a las mismas.

-El elevado número de publicaciones periódicas de geografía beneficia las publicaciones de investigaciones de ámbito local. Ello es un indicador del dinamismo investigador que se registra en un territorio. La realización de trabajos de escala regional, provincial, comarcal o local constituye la esencia de la investigación y es la escala de trabajo principal de las primeras etapas de formación. De ahí que sea tan importante contar con vehículos de expresión que editen artículos en estas escalas de trabajo. En este sentido, es interesante observar como los geógrafos españoles dirigen sus estudios de escala local a las revistas que se editan en el propio territorio o territorios próximos y seleccionan trabajos de síntesis regional y de escala mayor para aquellas que considera tienen un mayor impacto en el conjunto de España (p.e. *Estudios Geográficos*).

-Desigual reparto territorial. A grandes rasgos hay una concentración de revistas en las regiones periféricas, frente a los territorios situadas en el centro peninsular; si bien, los títulos de más veterana edición de España se editan en Madrid (*Boletín de la Real Sociedad Geográfica, Estudios Geográficos*). Sorprende la falta de alguna cabecera de revista en territorios de amplia tradi-

ción en estudios geográficos –merced a potentes departamentos universitarios- como Castilla, valle del Guadalquivir, Islas Canarias, País Vasco o Extremadura. En algunos casos, se llegó a poner en marcha en estos ámbitos un proyecto editorial pero resultó efímero; la ausencia de una revista propia editada por un departamento es suplida, a veces, por la publicación de alguna revista, de temática amplia humanística, por parte de las Facultades de Letras.

-Es muy escaso el grado de edición en formato digital de las revistas españolas de geografía. En la actualidad tan sólo 7 revistas editan todos sus contenidos en la red (portal *Geocrítica* con sus 4 publicaciones, *Investigaciones Geográficas*, *Boletín de la AGE* y *Geofocus*), De ellas, *Investigaciones Geográficas* y el *Boletín de la AGE* mantienen la edición en papel y cuelgan en formado de edición (* pdf) el contenido integro de la revista previo proceso de escaneado y digitalización del formato en papel de la misma. En el resto de revistas a lo sumo se incorpora el índice de trabajos editados en los propios portales de las mismas o en la sección dedicada a publicaciones de los departamentos de geografía encargados de su edición. La edición digital de las revistas es una apuesta de futuro para el conjunto de revistas españolas de geografía si se pretende mejorar la difusión internacional de las mismas. La opción de "colgar" el contenido integro de una revista en la red, a través de una dirección web, es muy valorada en los países de Iberoamérica que encuentran un camino fácil y sin coste económico para poder consultar los resultados de investigaciones geográficas llevadas a cabo en España que de otra manera no podrían hacerlo. El coste económico de esta acción es muy bajo en comparación con los resultados de difusión internacional de la revista que se obtienen.

3. UNA VALORACIÓN CUALITATIVA DE LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE GEOGRAFÍA

Los análisis de calidad refiriéndose a publicaciones científicas es siempre una tarea arriesgada. Sin embargo cada vez más, las actividades científicas son sometidas a procesos de evaluación, lo que hace especialmente interesante y hasta necesario, poder disponer de herramientas fiables y variadas, que aborden la calidad desde diversos ángulos y diferentes metodologías, para que estos procesos de evaluación, que afectan tanto, puedan basarse en datos no unidireccionales. Esto es especialmente importante en el ámbito de las Ciencias Sociales y de las Humanidades, especialmente si se está hablando de literatura publicada en idioma diferente del inglés.

Hasta ahora la herramienta utilizada para la evaluación de las revistas científicas ha sido fundamentalmente el JCR (Journal Citation Reports) que aporta una serie de indicadores, especialmente el "Factor de Impacto" y "de Inmediatez", elaborado y publicado por el Instituto de Información Científica

(ISI) de Filadelfia. Sin poner en cuestión la validez de esos criterios para las revistas de las disciplinas científicas de las llamadas "ciencias duras", la nula presencia de revistas españolas de Geografía en las bases de datos del ISI, así como las características propias de la disciplina, abogan por buscar otros caminos metodológicos para hacer un estudio valorativo de las mismas.

Con estos supuestos, se esbozan aquí algunos criterios que pueden servir para aportar datos a la valoración de las revistas españolas de geografía.

En primer lugar, se ofrecen datos sobre el cumplimiento, por parte de las revistas de Geografía, de los "*criterios de calidad editorial Latindex*". Estos criterios abarcan una amplia gama de aspectos que van desde el cumplimiento de determinadas normas internacionales de publicación hasta aspectos tan cualitativos como la existencia de sistemas de revisión por pares para la selección de los artículos a publicar, o los porcentajes de autores de las contribuciones procedentes de instituciones ajenas a la entidad que edita la revista, o la presencia sistemática de la revista en Bases de Datos de prestigio internacional, etc. En la tabla del Anexo II se aporta la relación de los 33 criterios de calidad editorial definidos por el Sistema Regional de Información Latindex [6].

Se aportan, en segundo lugar, los resultados de la *valoración desde el punto de vista de su contenido científico*, que el profesorado universitario en plantilla y los investigadores del CSIC, han hecho de las revistas de Geografía, respondiendo a una encuesta distribuida entre 2001 y 2002, en la que se les pedía que clasificaran las revistas asignándoles la categoría A, B, C, D según considerasen que la revista era "muy importante para la disciplina", (A), "importante" (B), "de interés general" (C), o "marginal" (D). A partir de la tabulación de las respuestas recibidas, se pudieron calcular unos índices de valoración (Iv) de manera que, poniendo en relación los valores obtenidos con el número de votos emitido sobre cada revista, ha permitido establecer unos "ranking" que ofrecen, para el conjunto total de la disciplina y para cada una de las tres áreas del conocimiento establecidas -Geografía Física, Geografía Humana y Análisis Geográfico Regional-, la relación de títulos mejor valorados [7].

Por último, con objeto de llegar a un resultado en la valoración de las revistas suficientemente equilibrado, se propone un modelo con elementos objetivos que compensen los posibles sesgos de subjetividad que puedan estar presentes en las valoraciones del profesorado por una parte y por la otra se asigna un peso singular a algunos elementos contemplados en los criterios Latindex, considerados de especial importancia. Esto da lugar a unos resultados obtenidos a partir de elementos

6 El sistema Latindex es fruto de la cooperación de 15 países de América Latina, España y Portugal. Tiene como objetivo fundamental mejorar la calidad e impulsar la difusión internacional de las revistas científicas producidas en el área Iberoamericana. Puede encontrarse mas información en www.latindex.org

7 Esta investigación se ha hecho en el marco de un proyecto fianaciado por la DGU (EA2002-13), disponible en en www.cindoc.csic es/info/ Se aportan los datos únicamente de las revistas que obtuvieron un Iv de al menos un tercio del valor máximo alcanzado en el ranking considerado.

formales y cualitativos mejor compensados y que comportan un menor riesgo a la hora de establecer una relación de revistas en virtud de su "peso" en la disciplina.

3.1. *Cumplimiento de los criterios LATINDEX de calidad editorial (2003)*

Se aportan en la tabla adjunta (T. I) los datos de cumplimiento de los criterios de calidad editorial de las revistas españolas de Geografía. Se han excluido: a) las revistas que se han dejado de editar; b) las revistas multidisciplinares que abordan, entre otras materias, la Geografía pero que no son específicamente revistas de geografía; c) las revistas de otras especialidades en las que es frecuente que los geógrafos publiquen algunos trabajos (revistas de temas agrosociales, económicos, turismo, etc.), tal y como se ha señalado anteriormente (vid. supra. apartado 2).

En la columna que sigue a los títulos de las revistas consideradas, se hace constar si cada una de ellas ha sido o no aceptada en el Catálogo Latindex, en función del número de criterios de calidad cumplidos. En la última columna de la tabla se dan los criterios totales cumplidos por cada revista, indicando cuantos cumplen además de los 8 básicos obligatorios.

Dado que para estar en el Catálogo se requiere cumplir con al menos 25 de los 33 criterios definidos (es decir, los 8 básicos que todos son obligatorios, más otros 17), hay muchas revistas que se quedan fuera.

Los criterios de calidad editorial definidos son de índole muy diferente unos y otros, por esta razón ha parecido interesante dar a conocer no sólo cuántos criterios cumple cada revista, sino cuales son los que cumple o los que no cumple. Por ello cada criterio viene representado en la cabecera de la tabla con un código numérico. Como se ha indicado, en el Anexo II se aporta la relación de los criterios de calidad definidos con su código numérico a fin de que pueda analizarse para cada revista cuales son sus puntos débiles o fuertes en relación con la calidad editorial.

Desde el punto de vista del análisis conjunto de las revistas de la disciplina, permite ver qué porcentaje de ellas cumplen en general con las prácticas editoriales comúnmente admitidas como correctas y también cuales son los parámetros peor cumplidos. Por tanto abre puertas a posibles actuaciones tendentes a mejorar los estándares de calidad editorial de las revistas españolas de Geografía.

Hay que advertir que las revistas electrónicas que no tienen versión papel, aun no están en el Catálogo aun cumpliendo muchos de los requisitos definidos para las revistas convencionales. El sistema Latindex hace apenas tres meses que definió los criterios de calidad editorial específicos para las revistas electrónicas "puras" y se esta iniciando ahora la aplicación de estos criterios a título experimental. Hará falta aun un tiempo (algunos meses) para dar validez definitiva a los criterios definidos y poder decidir qué revistas electrónicas podrán pasar al Catálogo. Este es el caso de al menos dos revistas de Geografía de la lista que se presenta (portal *Geocrítica* y revista *Geofocus*), que por lo demás, cumplen casi todos los parámetros considerados en este sistema de control de la calidad editorial.

Del análisis de esta tabla I se observa que hay un elevado porcentaje de revistas "vivas" de geografía que cumplen los requisitos mínimos para ser evaluadas en el sistema Latindex, y un amplio número de ellas prácticamente los

cumplen todos (*Investigaciones Geográficas, Boletín de la AGE, Cuadernos Geográficos de Granada, Documents d´Analisis Geografica, Eria, Estudios Geográficos, Geographicalia, Lurralde, Nimbus, Papeles de Geografía, Pirineos, Serie Geográfica, Xeografica, Zubia*).

Tabla I. **Grado de cumplimiento de los criterios de calidad editorial establecidos en el sistema *Latindex*.**

REVISTAS GEOGRAFIA	Cat Lat	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	T
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE	SI	S	S	S	S	S	N	N	N	N	S	N	S	S	N	N	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+17
AREA. REVISTA DE DEBATS TERRITORIALS	NO	S	S	S	N	N	S	N	N	N	S	N	N	N	N	N	N	N	S	N	N	N	S	S	N	N	8+8
BOLETIN DE LA ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES	SI	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	8+24
BOLETIN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA	NO	S	N	S	N	N	S	N	S	N	N	N	N	N	S	N	N	N	S	S	S	N	S	S	S	S	8+12
BOLLETIN DE GEOGRAFIA APLICADA	NO	N	N	S	S	N	S	N	S	S	N	S	S	S	S	N	N	N	S	S	S	N	S	S	S	S	8+16
CUADERNOS DE INVESTIGACION GEOGRAFICA	SI	S	S	S	S	N	S	S	S	N	S	S	N	N	S	S	N	S	S	S	S	N	S	S	S	S	8+19
CUADERNOS GEOGRAFICOS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	SI	S	N	S	S	S	S	S	S	N	S	N	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	8+21
CUADERNOS GEO-GRAFICOS UNIVERSIDAD DE VALENCIA	SI	S	S	S	S	N	S	S	S	N	S	S	S	S	N	N	N	N	S	S	S	S	S	S	S	S	8+19
DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRAFICA	SI	S	N	S	S	S	S	N	S	S	S	N	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+21
ERIA	SI	S	S	S	S	N	S	S	S	N	S	N	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+21
ESTUDIOS GEOGRAFICOS	SI	S	S	S	S	N	S	N	S	N	S	N	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+20
GEOFOCUS [8]	NO	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+24
GEOGRAPHICALIA	SI	S	N	S	S	S	S	N	S	S	S	N	S	S	S	N	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	8+20
ILERDA. CIENCIES	NO	S	S	S	S	N	N	N	S	N	S	N	N	N	S	N	N	S	S	N	N	N	S	S	S	S	8+13
INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS	SI	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+25
LURRALDE. INVESTI-GACION Y ESPACIO	SI	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+24
NIMBUS. REV. CLIMAT, METEOR. Y PAISAJE	SI	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	N	N	8+21
NORBA. REVISTA DE GEOGRAFIA	NO	S	S	S	N	N	N	N	S	N	S	N	N	N	S	N	N	N	S	N	N	N	S	S	S	S	8+11
PAPELES DE GEOGRAFIA	SI	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	N	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+22
PARALELO 37. REVISTA DE EST. GEOGRAFICOS	NO	S	S	S	S	N	S	N	S	N	S	N	N	N	S	N	N	N	S	N	N	N	S	S	S	S	8+13
PIRINEOS	SI	S	S	S	S	N	S	N	S	N	S	S	S	S	S	N	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	8+20
POLIGONOS. REVISTA DE GEOGRAFIA	NO	S	N	S	S	N	S	N	S	N	S	N	N	N	S	N	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	8+16
REVISTA DE GEOGRAFIA	NO	S	S	S	S	S	S	N	N	N	S	N	N	N	N	N	N	N	S	N	N	N	S	S	S	S	8+12
REVISTA DE TELEDETECCION	SI	S	S	S	N	S	S	S	N	S	N	N	N	S	S	N	N	S	S	S	N	S	S	S	S	S	8+17
SCRIPTA NOVA. REV ELECT DE GEOG. Y CS	NO[9]	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+23
SERIE GEOGRAFICA	SI	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	N	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+22
TERRITORIS. REV. DEP. DE C. DE LA TERRA	NO	S	N	S	S	N	S	S	S	N	S	N	S	S	S	N	N	S	S	S	S	N	S	S	N	N	8+16
TREBALLS DE LA SOCIETAT CATALANA DE GEOGRAFIA	NO	S	N	S	N	N	S	N	S	N	S	N	N	N	S	N	N	N	S	N	N	N	N	N	N	N	8+7
VASCONIA. CUADERNOS DE Hª Y GEOGRAFIA	SI	S	N	S	S	S	S	S	S	N	S	N	S	N	S	S	N	N	S	S	S	S	S	S	S	S	8+19
XEOGRAFICA	SI	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	N	N	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	8+20
ZUBIA	SI	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	8+24

Fuente: CINDOC (CSIC)

8 Esta revista se edita unicamente en versión electrónica, razon por la cual aun no esta en el Catalogo Latindex. El sistema Regional de Información Latindex se halla estudiando los criterios de calidad específicos, adicionales a los ya establecidos, exigibles a las revistas electrónicas para su admisión en el Catálogo

9 Esta revista continua a la revista Geocrítica, de la UB, que dejo de publicarse. Es electrónica, por lo que aun no puede estar en el Catálogo, aunque reune parámetros de calidad suficiente.

3.2. *Valoración de las revistas de Geografía por el profesorado universitario y los investigadores del CSIC.*

Como se ha señalado, se ofrecen a continuación los datos de las revistas españolas de Geografía que resultaron mejor valoradas por el profesorado universitario en la encuesta enviada a los departamentos y centros de investigación en Geografía entre 2001 y 2002.

A partir de los resultados obtenidos se establecen dos índices de valoración: el índice de valoración "A" (Iv A) y el índice de valoración "A + B" (Iv AB) que han sido calculados, en el primer caso, multiplicando el valor de "A" por el valor de los votos totales expresados y dividiendo el producto entre 100 en el primer caso (IvA) y, en el segundo, multiplicando el sumatorio de los valores de A + B por el valor de total de los votos expresados para cada revista, dividiendo el producto por 100 (Iv AB). Así se han podido obtener dos índices de valoración, uno de los cuales tiene en cuenta sólo las revistas consideradas "A" y otro tiene en consideración aquellas que fueron valoradas como buenas o muy buenas. A modo de ejemplo, en la tabla adjunta (tabla II) se calcula estos dos índices para algunas revistas de geografía españolas.

Tabla II. **Cálculo de los índices de valoración "Iv A" y "Iv AB"**

Revistas	Valoran %	A %	B %	A+B %	Iv A	Iv B
BOLETIN AGE. Madrid	95,52	44,84	40,36	85,20	42,83	81,38
CUADERNOS DE GEOGRAFIA. Valencia	85,20	17,04	46,19	63,23	14,52	53,87
ERIA. Oviedo	88,34	41,70	35,43	77,13	36,84	68,14

Fuente: CINDOC (CSIC)

Dado que el ranking de revistas que se obtiene en cada caso es, obviamente, diferente, se aportan ambos resultados juntos en las mismas tablas, pero se ofrecen en dos ordenaciones diferentes: por el "Iv A" y por el "Iv AB", de manera que sea fácil ver con claridad los resultados obtenidos en cada caso. Para no hacer las tablas interminables se ha optado por eliminar las revistas cuyos índices de valoración están por debajo de un tercio del valor máximo alcanzado en cada ranking considerado (vid. Tablas III a X).

Tabla III. **Revistas consideradas importantes (B) o muy importantes (A) para el conjunto de la disciplina *"Geografía"*. Ordenación por el índice de valoración "A".**

Encuestas enviadas: 568; Encuestas recibidas: 223; Tasa de respuesta: 39,3%

REVISTAS VALORADAS (Conjunto de la disciplina)	Iv A	Iv A+B
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS. Madrid	63,36	85,13
BOL. ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Madrid	42,83	81,38
ERIA. Oviedo	36,84	68,14
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV COMPLUTENSE. Madrid	33,39	74,61
DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRAFICA. Bellaterra, Barcelona	28,73	58,98
CIUDAD Y TERRITORIO. ESTUDIOS TERRITORIALES. Madrid	27,84	59,21
CUADERNOS DE GEOGRAFIA DE LA UNIV. VALENCIA	14,52	53,87

Fuente: CINDOC (CSIC)

Tabla IV. **Revistas de geografía consideradas importantes (B) o muy importantes (A) para el conjunto de la disciplina *"Geografía"*. Ordenación por el índice de valoración "A B".**

Encuestas enviadas: 568; Encuestas recibidas: 223; Tasa de respuesta: 39,3%

REVISTAS VALORADAS (GEOGRAFIA)	Iv A	Iv AB
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS. Madrid	63,36	85,13
BOL. ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Madrid	42,83	81,38
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV COMPLUTENSE. Madrid	33,39	74,61
ERIA. Oviedo	36,84	68,14
CIUDAD Y TERRITORIO. ESTUDIOS TERRITORIALES. Madrid	27,84	59,21
DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRAFICA. Bellaterra, Barcelona	28,73	58,98
CUAD.DE GEOGRAFIA. UNIV. DE VALENCIA. Valencia	14,52	53,87
BOL. DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA. Madrid	11,97	41,31
CUAD. GEOGRAFICOS DE LA UNIV. DE GRANADA. Granada	8,49	36,10

Fuente: CINDOC (CSIC)

Tabla V. **Revistas de geografía consideradas importantes (B) o muy importantes (A) para el área del conocimiento *"Análisis Geográfico Regional"*. Ordenación por el índice de valoración "A".**

Encuestas enviadas: 190; Encuestas recibidas: 79; Tasa de respuesta: 41,6%

REVISTAS VALORADAS (GEOGRAFIA)	Iv A	Iv AB
ESTUDIOS GEOGRAFICOS. Madrid	61,29	85,32
BOL. ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Madrid	57,23	80,37
ERIA. Oviedo	45,33	68,55
CIUDAD Y TERRITORIO. ESTUDIOS TERRITORIALES. Madrid	35,76	69,22
INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS. Alicante	33,78	61,02
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV COMPLUTENSE. Madrid	33,20	77,07
GEOCRITICA/ SCRIPTA NOVA. Barcelona	31,85	58,02
DOCUMENTS D' ANALISI GEOGRAFICA. Bellaterra, Barcelona	31,41	63,93
REVISTA DE GEOGRAFIA. Barcelona	15,86	57,11

Fuente: CINDOC (CSIC)

Tabla VI. **Revistas de geografía consideradas importantes (B) o muy importantes (A) para el área del conocimiento *"Análisis Geográfico Regional"*. Ordenación por el índice de valoración "AB".**

Encuestas enviadas: 190; Encuestas recibidas: 79; Tasa de respuesta: 41,6%

REVISTAS VALORADAS (GEOGRAFIA)	**Iv A**	**Iv AB**
ESTUDIOS GEOGRAFICOS. Madrid	61,29	85,32
BOL. ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Madrid	57,23	80,37
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV COMPLUTENSE. Madrid	33,20	77,07
CIUDAD Y TERRITORIO. ESTUDIOS TERRITORIALES. Madrid	35,76	69,22
ERIA. Oviedo	45,33	68,55
DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRAFICA. Bellaterra, Barcelona	31,41	63,93
INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS. Alicante	33,78	61,02
GEOCRITICA/ SCRIPTA NOVA. Barcelona	31,85	58,02
REVISTA DE GEOGRAFIA. Barcelona	15,86	57,11
CUADERNOS DE GEOGRAFIA. UNIV. DE VALENCIA. Valencia	9,81	55,57
GEOGRAPHICALIA. Zaragoza	10,74	53,68
PAPELES DE GEOGRAFIA. Murcia	10,41	41,66
BOL. DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA. Madrid	11,22	40,38
CUAD. GEOGRAFICOS DE LA UNIV. DE GRANADA. Granada	9,52	39,13
REVISTA DE EST. AGROSOCIALES Y PESQUEROS. Madrid	9,69	27,32

Fuente: CINDOC (CSIC)

Tabla VII. **Revistas de geografía consideradas importantes (B) o muy importantes (A) para el área del conocimiento *"Geografía Física"*. Ordenación por el índice de valoración "A".**

Encuestas enviadas: 132; Encuestas recibidas: 50; Tasa de respuesta: 37,8%

REVISTAS VALORADAS (GEOGRAFIA)	**Iv A**	**Iv AB**
ESTUDIOS GEOGRAFICOS. Madrid	61,44	84,48
BOL. ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Madrid	38,64	69,92
ERIA. Oviedo	33,60	57,12
INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS. Alicante	26,40	56,32
CUADERNOS DE GEOGRAFIA. UNIV. DE VALENCIA. Valencia	24,64	65,12
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV COMPLUTENSE. Madrid	24	52,8
GEOGRAPHICALIA. Zaragoza	22,36	56,76
PIRINEOS. Jaca, Huesca	20,80	46,4

Fuente: CINDOC (CSIC)

Tabla VIII. **Revistas de geografía consideradas importantes (B) o muy importantes (A) para el área del conocimiento *"Geografía Física"*. Ordenación por el índice de valoración "AB".**

Encuestas enviadas: 132; Encuestas recibidas: 50; Tasa de respuesta: 37,8%

REVISTAS VALORADAS (GEOGRAFIA)	Iv A	Iv AB
ESTUDIOS GEOGRAFICOS. Madrid	61,44	84,48
BOL. ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Madrid	38,64	69,92
CUADERNOS DE GEOGRAFIA. UNIV. DE VALENCIA. Valencia	24,64	65,12
NOTES DE GEOGRAFIA FISICA. Barcelona	18	61,20
ERIA. Oviedo	33,60	57,12
GEOGRAPHICALIA. Zaragoza	22,36	56,76
INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS. Alicante	26,40	56,32
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV COMPLUTENSE. Madrid	24	52,80
PIRINEOS. Jaca, Huesca	20,80	46,40
CUADERNOS DE INVESTIGACION GEOGRAFICA. Logroño	12,48	45,24
GEOCRITICA/ SCRIPTA NOVA. . Barcelona	16	43,20
REVISTA DE GEOGRAFIA. Barcelona	10,08	38,88
BOL. DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA. Madrid	11,84	34,04
PAPELES DE GEOGRAFIA. Murcia	10,08	33,12
CUADERNOS GEOGRAFICOS DE LA UNIV. DE GRANADA. Granada	9,80	32,20
CIUDAD Y TERRITORIO. ESTUDIOS TERRITORIALES. Madrid	10,56	29,04
DOCUMENTS D' ANALISI GEOGRAFICA. Bellaterra, Barcelona	7,68	26,88

Fuente: CINDOC (CSIC)

Tabla IX. **Revistas de geografía consideradas importantes (B) o muy importantes (A) para el área del conocimiento *"Geografía Humana"*. Ordenación por el índice de valoración "A".**

Encuestas enviadas: 246; Encuestas respondidas: 94; Tasa de respuesta: 38,2%

REVISTAS VALORADAS (GEOGRAFIA)	Iv A	Iv AB
ESTUDIOS GEOGRAFICOS. Madrid	66,21	85,56
GEOCRITICA./SCRIPTA NOVA. Barcelona	47,80	78,68
DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRAFICA. Bellaterra, Barcelona	40,88	75,92
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV COMPLUTENSE. Madrid	39,14	85,48
BOL. ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Madrid	32,96	88,57
CIUDAD Y TERRITORIO. ESTUDIOS TERRITORIALES. Madrid	32,59	70,28
ERIA. Oviedo	31,15	73,97

Fuente: CINDOC (CSIC)

Tabla X. **Revistas de geografía consideradas importantes (B) o muy importantes (A) para el área del conocimiento *"Geografía Humana"*. Ordenación por el índice de valoración "AB".**

Encuestas enviadas:246; Encuestas respondidas: 94 ; Tasa de respuesta: 38,2%

REVISTAS VALORADAS (GEOGRAFIA)	Iv A	Iv AB
BOL. ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Madrid	32,96	88,57
ESTUDIOS GEOGRAFICOS. Madrid	66,21	85,56
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV COMPLUTENSE. Madrid	39,14	85,48
GEOCRITICA /SCRIPTA NOVA. Barcelona	47,80	78,68
DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRAFICA. Bellaterra, Barcelona	40,88	75,92
ERIA. Oviedo	31,15	73,97
CIUDAD Y TERRITORIO. ESTUDIOS TERRITORIALES. Madrid	32,59	70,28
REVISTA DE GEOGRAFIA. Barcelona	18,78	56,33
GEOGRAPHICALIA. Zaragoza	8,94	50,07
INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS. Alicante	14,12	46,79
CUADERNOS DE GEOGRAFIA. UNIV. DE VALENCIA. Valencia	13,24	46,79
BOL. DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA. Madrid	12,51	46,17
PAPELES DE GEOGRAFIA. Murcia	6,88	36,12
CUAD. GEOGRAFICOS DE LA UNIV. DE GRANADA. Granada	6,79	35,65

Fuente: CINDOC (CSIC)

En la valoración personal de las revistas entran, sin duda, en juego cuestiones de antigüedad de una revista, seriedad en el cumplimiento de periodicidad, ámbito de distribución, temáticas preferentes en la publicación de artículos y las propias preferencias (proximidad geográfica, vinculación con un departamento) a la hora de enviar un artículo a una o otra revista.

3.3.*Propuesta de modelo combinado de valoración de las revistas españolas de Geografía*

Como se ha descrito en la introducción a este apartado, para culminar el análisis de la valoración cualitativa de las revistas españolas de geografía, se ha estimado conveniente proponer un *modelo integrado de valoración* en el que, a partir de los datos ofrecidos en los epígrafes anteriores, tanto de cumplimiento de los criterios de calidad editorial como de la valoración del contenido científico de las revistas por parte del profesorado, se tenga además en cuenta aspectos especialmente importantes en una publicación periódica de carácter científico como son: a) la difusión internacional de las revistas medida por su inclusión en bases de datos de prestigio internacional, b) el cumplimiento de la periodicidad, requisito indispensable para que los sistemas internacionales de información admitan recoger a una revista, c) su prestigio histórico medido en número de años de presencia continuada, d) la presencia de revisores externos a la hora de seleccionar los trabajos para su publicación. Cuando sea posible disponer de datos fiables del impacto de las revistas españolas medido en número de citas recibidas, se podrá contar con un nuevo elemento que añadir a este modelo integrado de valoración. La tabla XI presenta los resultados de aplicación de dicho modelo para las revistas españolas de Geografía que se editan en la actualidad.

Tabla XI. **Propuesta de modelo combinado de valoración de la calidad de las revistas españolas de Geografía.**

Revistas	Años Perviv	Cat Latindex	Presencia BDI	Peer review	Valoración profesores	Cumple period
ANALES DE GEOGRAFIA DE LA UNIV. COMPLUTENSE	22	SI (26)		si	85,48	si
AREA. REVISTA DE DEBATS TERRITORIALS	9	NO (15)		no	8,75	SD
BOLETIN DE LA ASOCIACION DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES	24	SI (32)	FRANCIS	si	88,57	si
BOLETIN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA	27	NO (20)		No	46,17	SD
BOLLETI DE GEOGRAFIA APLICADA	4	No (24)		Si		SD
CUADERNOS DE INVESTIGACION GEOGRAFICA	25	SI (31)		si	16,28	si
CUADERNOS GEOGRAFICOS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA	32	SI (30)		si	39,13	si
CUADERNOS GEOGRAFICOS UNIVERSIDAD DE VALENCIA	39	NO (19)		No	55,57	si
DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRAFICA	23	SI (30)	FRANCIS, GEODOC, GEOBASE	Si	75,92	si
ERIA	25	NO (25)		Si	73,97	si
ESTUDIOS GEOGRAFICOS	63	SI (28)	GEOBASE,FRANCIS, GEOREF, HISTORICAL ABSTRACTS	Si	85,56	si
GEOFOCUS [10]	2	NO		Si	19,27	si
GEOGRAPHICALIA	26	SI (30)	PASCAL, GEOREF, POPULATION INDEX	Si	56,76	si
ILERDA. CIENCIES	13	NO (21)		No	18,41	si
INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS	22	SI (33)	GEOBASE	Si	61,02	si
LURRALDE. INVESTIGACION Y ESPACIO	25	SI (33)	GEOBASE	Si	18,51	si
NIMBUS. REV.CLIMATOLOGIA, METEOROLOGIA Y PAISAJE	5	SI (31)		Si	15,55	si
PAPELES DE GEOGRAFIA	19	SI (28)		Si	41,66	si
PIRINEOS	58	SI (28)	GEOBASE,FRANCIS,GEOABST, SOILS AND FERTILIZERS, BGI	Si	27,32	no
POLIGONOS. REVISTA DE GEOGRAFIA	12	NO (24)	GEODADOS	No	15,7	si
REVISTA DE GEOGRAFIA	36	NO (19)		No	57,11	no
REVISTA DE TELEDETECCION	10	SI (25)		No	15,08	no
SCRIPTA NOVA. REV ELECTRONICA DE GEOGRAFIA Y CS	6	NO[11] (30)		Si	45,0	si
SERIE GEOGRAFICA	12	SI (31)		No	19,16	si
TERRITORIS. REV. DEP. DE CIENCIES DE LA TERRA	5	NO (24)		Si	11,28	si
TREBALLS DE LA SOCIETAT CATALANA DE GEOGRAFIA	19	NO (15)		No	15,53	SD
VASCONIA. CUADERNOS DE HISTORIA Y GEOGRAFIA	5	SI (27)		No	S.E.	no
XEOGRAFICA	2	SI (30)		Si	5,15	si
ZUBIA	14	SI (29)		Si	7,47	si

Fuente: CINDOC (CSIC) SD=sin definir

10 Esta revista se edita únicamente en versión electrónica, razón por la cual aun no está en el Catálogo Latindex. El sistema Regional de Información Latindex se halla estudiando los criterios de calidad específicos, adicionales a los ya establecidos, exigibles a las revistas electrónicas para su admisión en el Catálogo

11 Esta revista continúa a la revista Geocrítica, de la UB , que dejo de publicarse. Es electrónica, por lo que aun no puede estar en el Catálogo, aunque reúne parámetros de calidad suficiente.

Con estos datos, es posible establecer diferentes ponderaciones, en función de los aspectos que interese primar. De cualquier forma, pueden detectarse varias revistas que cumplen satisfactoriamente todos los parámetros analizados. En ese caso estarían los siguientes títulos, por orden alfabético:

- *ANALES DE GEOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE*. Madrid
- *BOLETIN DE LA ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES*. Madrid
- *DOCUMENTS D'ANÁLISI GEOGRAFICA*. Barcelona
- *ERIA*. Oviedo
- *ESTUDIOS GEOGRÁFICOS*. Madrid
- *GEOGRAPHICALIA*. Zaragoza
- *INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS*. Alicante

3.4. *Algunas reflexiones sobre la valoración cualitativa de las revistas españolas de geografía.*

En primer lugar, se observa que el promedio de *criterios de calidad editorial* cumplidos por las revistas españolas de Geografía (excluidos los básicos, cumplidos por todas las valoradas) es de *18,6 criterios*. Si comparamos este dato con el obtenido en la valoración hecha en los años 2001/2002 [12] (13 criterios cumplidos de promedio), la mejoría global del conjunto de revistas de la disciplina en relación con su calidad editorial es clara.

Por otra parte, este promedio de 18, 6 criterios se cumple en 23 del total de revistas analizadas (vid. tabla Anexo II). Así, aunque bastantes revistas se quedan en niveles relativamente bajos, hay que decir que el número de revistas aceptadas en el Catálogo Latindex es de 19, a las que habría que añadir dos electrónicas que cumplen los requisitos definidos hasta ahora, pero que aun no pueden incluirse, pendientes de la incorporación al sistema de criterios específicos para las revistas electrónicas. Así pues, han logrado entrar en el Catálogo el 63,8% de las 30 revistas de Geografía analizadas, porcentaje muy superior al alcanzado por las revistas de otras disciplinas de Humanidades y Ciencias sociales, si se tiene en cuenta que, a finales del 2001, de 1278 revistas analizadas de Ciencias Sociales y Humanidades, solo habían podido entrar 174 [13] y que en la actualidad, sólo lo han logrado 548 revistas españolas, incluidas las revistas de Ciencias de la Salud y Ciencia y Tecnología.

En segundo lugar, si se considera un valor del índice Iv AB igual o mayor que 70, como nivel de seguridad de que una revista es considerada importante o muy importante por la comunidad científica de los geógrafos, en las diferentes áreas del conocimiento y tomando en todos los casos el índice de valoración más alto alcanzado, las revistas mejor valoradas resultaron ser las siguientes:

- *Boletín AGE* (Iv AB = 88,57)
- *Estudios geográficos* (Iv AB = 85,56)
- *Anales de Geografía de la UCM* (Iv AB = 85,48)
- *Scripta Nova* (Iv AB = 78,68)
- *Documents d'Analisi Geográfica* (Iv AB = 75,92)
- *Eria* (Iv AB = 73,97)

12 Ver Román Román, A. et alii "Los criterios de calidad editorial Latindex en el marco de la evaluación de las revistas españolas de Humanidades y Ciencias Sociales" Rev. Esp. Doc. Cient., 2002, 25 (3): 286-307.

13 ibid. P.295.

En tercer lugar, los resultados del modelo integrado de valoración de la calidad de las revistas españolas de geografía que se propone y que hace intervenir aspectos importantes de calidad editorial, sitúan en los primeros puestos a diez revistas de geografía editadas en España que cumplen satisfactoriamente prácticamente todos los parámetros (cuantitativos y cualitativos) analizados. Estas revistas serían:

- *Anales de Geografía de la UCM*
- *Boletín de la AGE*
- *Documents d'Análisi Geográfica*
- *Ería*
- *Estudios geográficos*
- *Geographicalia*
- *Investigaciones geográficas*
- *Cuadernos de Geografía*
- *Cuadernos Geográficos de la U. de Granada*
- *Cuadernos de Investigación Geográfica de La Rioja*

Finalmente, se observa que todas las revistas que han tenido mejores posiciones tanto en los "ranking" de valoración del profesorado como en el modelo integrado que se presenta, cumplen los requisitos para estar en el Catálogo Latindex, es decir, tienen unos niveles de calidad editorial bastante satisfactorios además de gozar del reconocimiento de los expertos por su calidad científica.

4. CAMBIOS TEMÁTICOS EN LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE GEOGRAFÍA DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS

En los mencionados trabajos de los profesores Albet, García Ramón y Nogué (1992), presentado al XXVIIº de la Unión Geográfica Internacional y en el informe colectivo sobre resultados cualitativos de la investigación en Geografía incluido en *Geografía 21* (Gil Olcina, et alii., 2001), se incluían sendas valoraciones sobre los principales temas de investigación trabajados por el colectivo de geógrafos españoles y editados en las revistas españolas de Geografía.

A partir del tratamiento de la base de datos de revistas españolas de Geografía del CINDOC (CSIC), que ha creado una clasificación temática de los documentos que en ellas se incluyen, se han confeccionado sendas tablas donde se refleja la evolución de los temas tratados en los artículos publicados desde 1985 (vid. tablas XII y XIII). La relación de temas que se incluye en la primera columna de estas tablas procede de la clasificación temática genérica que se lleva a cabo por parte de este organismo; una relación más detallada de aspectos temáticos específicos requeriría un análisis de los descriptores de los artículos, aspecto que hubiera excedido los objetivos generales y la extensión del presente trabajo.

A grandes rasgos, puede señalarse que los temas "clásicos" de la disciplina

siguen acaparando el mayor número de artículos publicados en las revistas españolas de Geografía. Estos son, los relacionados con geografía física, geografía de la población, Geografía rural, Geografía urbana y Geografía política y económica, grupo en el que cabría incluir los trabajos de enfoque regional. Todos ellos, salvo los de geografía rural, muestran una tendencia de publicación creciente en la serie de años analizadas que se incrementa notablemente, para algunos de ellos (población, política, económica), en los últimos tres años. Apenas manifiesta tendencia el grupo de temas epistemológicos (teoría y métodos de la Geografía) que conservan una destacada parcela en el conjunto de artículos publicados. Por su parte, en los últimos años ha experimentado un crecimiento importante el número de artículos dedicados a las nuevas cartografías (teledetección y SIG) y a cuestiones de Geografía aplicada. En idéntico sentido cabe destacar las aportaciones de trabajos sobre aspectos turísticos que, de representar un número menor de aportaciones a mediados de los años ochenta, han pasado a ocupar un lugar destacado en el conjunto de artículos publicados en las revistas españolas de Geografía. El auge de la temática turística ha llevado, incluso, a la creación de alguna revista específica del tema que, sin ser exclusivamente geográfica, edita un buen número de trabajos elaborados por geógrafos (Cuadernos de Turismo, 1998).

Tabla XII. **Evolución de la producción en las revistas españolas de Geografía: temáticas globales tratadas, 1985-2002.**

Temas tratados	**1985-89**	**1990-94**	**1995-99**	**2000-02**	**Total**
Gª teórica	190	237	262	163	852
Latit y altitudes	4	15	25	12	56
Metodología	118	211	223	109	661
Docum. Geogr.	159	264	272	104	799
Cart. y Rep. Esp.	150	316	340	204	1010
Práctica geog.	217	311	334	216	1078
Hª de la Gª	125	152	121	83	481
Geografía hist.	205	202	217	102	726
Geomorfología	245	228	215	71	759
Paleogeografía	44	58	76	54	232
Edafología	31	71	68	19	189
Biogeografía	502	423	506	189	1620
Climatología	131	211	277	100	719
Hidrología	108	140	163	90	501
Oceanología	24	9	11	8	52
Cosmos	9	11	39	9	68
Gª de la poblac ysoc.	379	553	537	450	1919
Gª rural y agrar.	361	557	714	275	1907
Gª urbana	290	373	475	288	1426
Gª polít. y econ.	364	647	824	488	2423
Gª indust y energ	120	168	154	87	529
Gª comerc y comunic	120	158	153	92	523
Turismo y ocio	66	96	278	176	606

Fuente: CINDOC (CSIC)

Tabla XIII. **Distribución porcentual de los temas tratados en relación con la producción total de documentos en los períodos analizados.**

Temas tratados	**1985-89 (10.036)**	**1990-94 (13.841)**	**1995-99 (11.784)**	**2000-02 (5.634)**
Gª teórica	1,89	1,7	2,2	2,8
Latit y altitudes	0,03	0,10	0,21	0,21
Metodología	1,17	1,52	1,89	1,93
Docum. Geogr.	1,58	1,90	2,30	1,84
Cart. y Rep. Esp.	1,49	2,28	2,88	3,62
Práctica geog.	2,16	2,24	2,83	3,83
Hª de la Gª	1,24	1,09	1,02	1,47
Geografía hist.	2,04	1,45	1,84	1,81
Geomorfología	2,44	1,64	1,82	1,26
Paleogeografía	0,43	0,41	0,64	0,95
Edafología	0,30	0,51	0,57	0,33
Biogeografía	5,0	3,05	4,29	3,35
Climatología	1,30	5,49	2,35	1,77
Hidrología	1,07	1,01	1,38	1,59
Oceanología	0,23	0,06	0,09	0,14
Cosmos	0,08	0,28	0,33	0,15
Gª de la poblac. y soc.	3,77	3,99	4,55	7,98
Gª rural y agrar.	3,59	4,02	6,05	4,88
Gª urbana	2,88	2,69	4,03	5,11
Gª polít. y econ.	3,63	4,67	6,99	8,66
Gª indust y energ	1,19	1,21	1,30	1,54
Gª comer y comun	1,19	1,14	1,29	1,63
Turismo y ocio	0,65	0,69	2,35	3,12

Fuente: CINDOC (CSIC)

NOTA: Debe tenerse en cuenta que la suma de los totales parciales de la tabla primera no tienen por que coincidir con la tabla de los totales por grupos de años de la tabla segunda: un documento puede estar clasificado en mas de un tema. Por el contrario, la cifra de documentos para periodos de años es la cifra real de documentos de Geografía (en la base de datos ISOC) publicados en los años que se indican.

No se reflejan específicamente en la tabla, pero no se deben olvidar, una serie de temáticas desarrolladas por el colectivo de geógrafos españoles en los últimos años y que han merecido un importante número de artículos en las revistas de Geografía. Es el caso de los trabajos desarrollados bajo los paradigmas de desarrollo local, los artículos sobre geografía de los riesgos, medio natural (ambiente) y sostenibilidad, género, innovación, sociedad de la información, globalización, cultura y gobierno de los territorios. En algunos casos estos temas "nuevos" han merecido números monográficos de revistas [14].

14 Para poder tener una idea de la importancia que van adquiriendo estos temas nuevos en el conjunto de artículos de investigación publicados en las revistas españolas de Geografía, el análisis detallado de los descriptores contenidos en la base de datos del CINDOC, proporciona los siguientes datos para el período 1985-2002): desarrollo local (430 trabajos); medio ambiente y sostenibilidad/desarrollo sostenible (37 trabajos); globalización (257 trabajos); sociedad de la información (19 trabajos); gobierno y territorio (57 trabajos); cultura y territorio (39 trabajos). Pese a que el período de análisis arranca en 1985, debe señalarse que el mayor porcentaje de estos trabajos se ha editado entre 1995 y 2002.

5. CONCLUSIONES: UN BUEN MOMENTO PARA SEGUIR MEJORANDO.

Las revistas españolas de Geografía gozan, en general, de buena salud. Hay un buen elenco de títulos que permiten dar salida a las investigaciones geográficas que se llevan a cabo en las diferentes regiones españolas. Se mantiene una regularidad en su edición y se están adaptando, de forma progresiva, a los criterios que exigen los índices bibliográficos de calidad internacionales.
Hay, no obstante, algunas cuestiones que deben señalarse, en aras a la mejora constante de la calidad que se debe exigir a una publicación científica.

-Una revista científica está dirigida a profesionales con un nivel de alta cualificación. En nuestro caso, geógrafos que han orientado su trayectoria profesional a la investigación y docencia en centros de educación superior, de ahí que deban cuidarse, con rigor, todos los aspectos formales y de contenidos que otorguen calidad a la publicación. Es preciso que las revistas cuenten con órganos de redacción y evaluación eficaces que asuman las tareas de revisión de los trabajos y sean escrupulosos con el control de periodicidad de las revistas. La publicación en una revista científica es un acto voluntario de transmisión de conocimientos al colectivo profesional que cultiva una disciplina y, en última instancia, a la sociedad a la que se debe un investigador. Pero además, publicar un trabajo de investigación en una revista es, en última instancia, una obligación moral a la que estamos convocados en virtud de la propia legislación universitaria si entendemos nuestra labor científica como un servicio a la sociedad de nuestro tiempo. Publicar es comunicar ciencia, y ello es una parte esencial del papel que deben cumplir los grupos o sociedades científicas en nuestros días. Y es también un medio de evaluar el dinamismo y vitalidad de una rama científica. Es ésta una máxima que debe llevar en cuenta siempre el investigador si se está comprometido con el avance de una ciencia y si quiere que su labor tenga una justificación social plena.

-La edición de una publicación científica es, además, un acto voluntarista. Depende de una persona con ganas de hacer que tiene que realizar su labor, en general, con pocos medios económicos. Ello supone que si el órgano editor de la revista no es fuerte o, en sentido contrario, si la publicación de la revista depende de una persona que actúa como promotor principal de su edición, dicha revista está condenada a experimentar los vaivenes del propio editor que, en última instancia, afectan a la propia continuidad de la misma. Es vital la figura del secretario de redacción que se encarga de coordinar todos los procesos que dan lugar a la edición de una revista científica. Pero esta importante pieza debe verse respaldada por la labor de los correspondientes órganos de evaluación externa de los trabajos. La entrada, como miembro activo, en un consejo de redacción o asesor de una revista es adquirir un compromiso de servicio en pro del buen funcionamiento de una publicación científica periódica y siempre de forma total-

mente desinteresada. La labor de evaluación de un artículo es siempre un trabajo comprometido pero debe entenderse como un mecanismo de mejora de la calidad de una revista. Las revistas que pueden considerarse de ámbito nacional han llevado a cabo una labor importante de adaptación a los criterios de valoración bibliográfica internacionales y ello ha supuesto la creación –cuando éstos no existían- o ampliación de sus consejos asesores. A modo de ejemplo, el *Boletín de la AGE* ha puesto en marcha durante los últimos años una renovación de sus órganos de redacción y asesoramiento, procediendo a una internacionalización de éste último –requisito muy valorado en los índices bibliográficos- y aprobando unas normas de funcionamiento interno; todo ello ha permitido situar a la revista oficial de la Asociación de Geógrafos Españoles en los primeros lugares en los índices bibliográficos, mereciendo una elevada consideración dentro del conjunto de revistas de Geografía editadas en el conjunto del territorio nacional.

-La falta general de medios (económicos y humanos) en el proceso de edición de una revista, va en detrimento de la propia calidad de edición de las revistas. Muy pocas revistas de Geografía españolas cuentan con personal encargado de la delineación de figuras de los artículos (*Ería*). Generalmente este proceso se deja en manos de las imprentas que llevan a cabo la edición y, pese a la destacada labor que se realiza, no se consigue otorgar una unidad de estilo en la parte gráfica de las revistas. Por el contrario, debe destacarse en notable esfuerzo que se ha realizado en los últimos años para mejorar los formatos generales (portadas) y de texto en la práctica totalidad de revistas españolas de Geografía.

-Por lo que respecta a la difusión de los resultados de los trabajos publicados en revistas científicas españolas –lo que se ha venido en denominar "impacto bibliográfico"- debe señalarse que la mayor parte de estas publicaciones no están recogidas en las bases de datos del Institute for Scientific Information (ISI), lo cual supone una gran limitación para la consideración internacional de las investigaciones españolas de geografía. No obstante, esto no significa que no haya revistas españolas de Geografía que puedan estar, con pleno merecimiento, en las bases de datos internacionales de publicaciones periódicas. Gutiérrez Puebla (1999) destaca, certeramente, el hecho de que las denominadas revistas internacionales de geografía, esto es, aquellas de referencia obligada en el Social Sciences Citation Index (SSCI) y que no tienen un sesgo nacional en la selección de trabajos editados, tienen un perfil poco internacional. Y ello porque los geógrafos de países con amplia tradición geográfica (Alemania, Francia y cabría incluir, España, Portugal e Italia) son poco proclives a publicar en dichas revistas y hacerlo, por el contrario, en las de sus respectivos países. Este hecho refuerza la idea de que valorar la producción científica en la Geografía española a partir de los trabajos publicados en la relación de revistas incluidas en el SSCI es un auténtico dislate que no refleja el verdadero valor y calidad de la investigación española en Geografía, una de las más dinámicas del mundo.

-Mejora de los procedimientos de evaluación de los artículos. Eso supone la creación de consejos asesores ágiles que evalúen los trabajos sin demoras, formados por investigadores especializados de las diferentes ramas temáticas geográficas. La comunidad geográfica española debe acostumbrarse a que la evaluación externa de artículos es un mecanismo inherente al propio proceso de edición de una revista científica de calidad. La evaluación externa es, en última instancia, un informe que redunda en beneficio del propio autor porque supone una relación de mejoras que deben incorporarse a un trabajo de investigación para poder ser valorado por la comunidad científica como un documento de calidad.

-Las editoras de revistas de Geografía deben hacer un esfuerzo por mejorar la periodicidad de publicación de las revistas. Las revistas deben editarse dentro del intervalo de publicación fijado, es decir, en el año, semestre o cuatrimestre del año civil en curso. Este es uno de los aspectos que más se valoran en los índices bibliográficos de calidad de las publicaciones científicas. Algunas revistas de Geografía españolas no son realmente estrictas con este requisito que debe entenderse, sin embargo, como un rasgo de seriedad editorial que avala la calidad de una revista.

-El proceso y los criterios de evaluación de los artículos deben ser lo más transparentes posible. La totalidad de revistas de Geografía que se editan en España incluyen unas páginas dedicadas a explicar las normas para la presentación de originales, pero tan sólo una (*Boletín de la AGE*) publica, en cada número, el reglamento de funcionamiento interno de sus consejos de redacción y asesor.

-Los órganos de edición de las revistas que se editan en regiones históricas con lengua oficial propia deben valorar, detenidamente, las ventajas e inconvenientes de la publicación de artículos en dichas lenguas. Aunque el criterio resulta totalmente discutible, lo cierto es que la valoración de revistas en los índices bibliográficos de calidad –españoles y extranjeros- y la propia consideración de las investigaciones publicadas en las comisiones de valoración de la actividad investigadora, juega en contra de las editoras y de los autores que publican trabajos en lengua no castellana. Una posible solución a ello puede ser la promoción de ediciones digitales de las revistas; esto es, la existencia de una edición en papel –en la lengua que se prefiera- y otra digital, en distinta lengua oficial. Ambas adaptadas, como corresponde, a los criterios bibliográficos de calidad y con su Número Internacional Normalizado para Publicaciones en Serie (ISSN). Sin olvidar que ello supone un coste económico adicional para los editores.

-En este sentido, deben mejorarse y ampliarse los propios resúmenes en lengua extranjera (inglés, francés) que se solicitan a los autores de los artículos en las normas de presentación de originales. Ello va en beneficio de la mejora de la internacionalidad de las revistas. Apenas supone incremento en los costes de una revista la inclusión de unas páginas finales que contengan un resumen -de un par de páginas por artículo- en lengua extranjera para el conjunto de trabajos que componen un número.

-Por último, la edición digital de las revistas es uno de los retos de las revistas españolas de geografía para los próximos años. Se ha señalado la existencia de publicaciones periódicas de geografía que se editan únicamente en formato digital (*GeoCrítica, Geofocus*). La primera constituye, en realidad, el portal digital de edición de trabajos geográficos más importante en lengua castellana. A esta nueva realidad se han sumado otras revistas de geografía que "cuelgan" en formato de editor digital (.pdf) el contenido integro de los números que editan en papel. Es el caso, como se ha señalado, de las revistas *Investigaciones Geográficas, Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, entre otras. En otras ocasiones se publican en *internet* sólo el índice o la portada de la revista con indicación, en su caso, del tema tratado en ese número (*Serie Geográfica, Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid, Documents d´Analisis Geografica, Polígonos*). El desarrollo de los servicios de biblioteconomía en los centros universitarios ha favorecido la edición de índices de revistas, entre ellas de Geografía, que se ofrecen como un servicio a los usuarios de las bibliotecas. Ello permite conocer a través de la red el título de los artículos publicados en las diferentes revistas españolas de Geografía. En general, debe reconocerse el esfuerzo realizado por parte de los editores de las revistas para, al menos, informar de la existencia de una revista en las propias páginas web de organismos, asociaciones y departamentos, aunque no se acompañen de listados de índices ni contenidos de las mismas. No obstante, los órganos editores de las revistas españolas de Geografía deben llevar a cabo un esfuerzo por incluir los contenidos –total o parcialmente- de las mismas en la red. Es otra manera de mejorar la difusión internacional de una revista.

-Debe entenderse que los listados de valoración de las revistas españolas que se incluyen en este trabajo no pretenden establecer un "ranking" arbitrario, cerrado ni definitivo que deba tenerse en cuenta, sin más, en los procesos de valoración de la actividad investigadora del profesorado universitario. Se presentan como resultado de la aplicación de métodos, cuantitativos y cualitativos, de valoración de la calidad de la revistas españolas de Geografía y quieren ser una simple referencia indicativa de la dedicación llevada a cabo en los últimos decenios por parte de unos órganos de edición que han intentado convertir sus publicaciones en un medio importante para la divulgación de la investigación geográfica en España. No obstante, parece oportuno que se lleve a cabo una reflexión colectiva, en la totalidad de editores de publicaciones científicas de Geografía de nuestro país, para convenir la necesidad de apostar por la calidad en las ediciones de las revistas y la obligación de cumplir a rajatabla el requisito de la periodicidad. Éstas son las claves que permiten configurar una revista como vehículo de publicación de investigaciones que pretenda ser valorada en el conjunto de la disciplina.

ANEXO I
REVISTAS ESPAÑOLAS DE GEOGRAFÍA
(1876-2004)

TÍTULO DE LA REVISTA	EDITORA	PERIODICIDAD ACTUAL	AÑO COMIENZO -FIN	OBSERVACIONES
Alisios. Revista de Geografía	Departamento de Geografía. Universidad de La Laguna	Anual	1991-1993	Sólo se editaron 3 números. Sucedió a la Revista de Geografía Canaria que editaba anualmente, entre 1984 y 1990, la Facultad de Geografía e Hª de dicha universidad.
Anales de Geografía de la Universidad Complutense	Facultad de Geografía e Historia. Departamentos de Geografía Física, Humana y Regional	Anual	1981-	La periodicidad se ve alterada por la edición de algún número extraordinario de homenaje .
Área. Revista de Debats Territorials	Diputación de Barcelona. Área de Espacios Naturales	Anual	1994-	No es específicamente una revista de Geografía, pero se publican artículos de temática geográfica
Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia	Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Málaga	Anual	1978-	Se publican artículos de las tres disciplinas científicas señaladas. No es exclusivamente geográfica.
Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles	Asociación de Geógrafos Españoles	Semestral	1984-	Entre 1984 y 1999 se editan con exclusividad números monográficos, sin periodicidad fija. A partir de 1999 se alternan números misceláneos y monográficos. En 2003 se iguala el año de edición con el año civil.
Boletín de la Real Sociedad Geográfica	Real Sociedad Geográfica de España	Anual	1876-	Ha pasado por diversas etapas en su denominación y periodicidad. Es la revista más antigua de temática geográfica editada en España y una de las más antiguas de Europa.
Bulletí de Geografía Aplicada	Sociedad Geográfica de las Islas Baleares	Anual	1999-	Tan sólo se ha editado un número.

Cuadernos de Geografía. Universidad de Valencia	Departamento de Geografía. Universidad de Valencia	Semestral	1964-	Entre 1964 y 1970 la periodicidad fue anual. A partir de 1971 se editan dos números al año.
Cuadernos de Geografía (Cadiz)	Departamento de Geografía e Historia y Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz	Anual	1989-1993	En 1991 pasó a denominarse Cuadernos de Geografía y Ordenación del Territorio
Cuadernos de Investigación Geográfica	Departamento de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad de La Rioja.	Anual	1980-	
Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada	Departamento de Geografía. Universidad de Granada	Anual	1971-	Ha pasado por diversas etapas en su periodicidad. Hasta 1986 se editó de forma anual; entre 1987 y 1996 se publicaban dos números al año. A partir de 1996 se edita con periodicidad anual.
Didáctica Geográfica	Grupo de Didáctica de la Asociación de Geógrafos Españoles	Anual	1977-1986 1996-	En su primera época la revista era editada por el Instituto de Ciencias de la Educación y el Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia. En su segunda época tan sólo se han editado 2 números (1996 y 1997). Cuenta con el respaldo del Departamento de Didácticas Específicas de la Universidad de Burgos
Documents d'Anàlisi Geogràfica	Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Barcelona	Semestral	1982-	El departamento de Geografía de la UAB editó 3 series de documentos entre 1975 y 1981, que pueden considerarse antecedentes directos de la revista (Documents d´Analisi Urbana (3); Documents d´Analisis Territorial (2) y Documents d´Analisi Metodologic en Geografia (2)).
Ería	Universidad de Oviedo	Cuatrimestral	1980-	Ha pasado por diversas etapas de periodicidad. Entre 1980 y 1982, anual; entre 1983 y 1986, semestral; a partir de 1987, cuatrimestral.

Espacio, Tiempo y Forma. Geografía	Facultad de Geografía e Historia. Universidad Nacional de Educación a Distancia	Anual	1988-	
Estudios Geográficos	Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.	Trimestral	1940-	La editora ha cambiado de denominación en relación con los cambios experimentados por el Instituto Elcano en el seno del CSIC. En 1940 se editó un único número (octubre), a partir de 1941 se edita con periodicidad trimestral.
Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana	Departamento de Geografía Humana. Universidad de Barcelona	Bimensual	1976-1994	Se editaron 100 números en formato papel entre enero de 1976 y diciembre de 1994. A partir de entonces ha dado lugar a 4 publicaciones en formato digital: -Scrpta Vetera (números digitalizados de Geocrítica) -Scripta Nova (Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales). Sin periodicidad fija. Entre 13 y 18 números al año -Biblio 3W (Revista Bibliografía de Geografía y Ciencias Sociales). Ha editado más de 400 números desde 1996 -Ar@cne (Revista electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales). Desde 1997. Es el portal de recursos bibliográficos de geografía más importante existente en España.
Geofocus. Revista internacional de Ciencia y Tecnología de la información Geográfica	Grupo de Métodos Cuantitativos, Sistemas de Información Geográfica y Teledetección de la Asociación de Geógrafos Españoles y RedIRIS (la Red Española de I+D).	Anual	2001-	Revista digital
Geographica	Instituto de Geografía Aplicada del CSIC	Anual	1954-1986	Ha tenido dos épocas. La primera entre 1954 y 1975. La segunda entre 1975 y 1986 cuando deja de editarse.

Geographicalia	Departamento de Geografía de la Universidad de Zaragoza e Instituto de Geografía Aplicada (CSIC)	Anual	1977-	Ha atravesado diversas etapas en la periodicidad de su edición. Entre 1977 y 1978 se editaba anualmente. En 1979, salieron dos números. Entre 1980-1984 se publicó trimestralmente. Deja de editarse en 1986 y 1987. En 1988 comienza 2ª etapa y se edita de forma anual. Tan sólo en 1997 se publican 2 números porque se edita un número especial (nº 34) que recogió las ponencias y relatorías del VIII Coloquio de Geografía Rural, celebrado en Jaca. A partir de 2000 (nº 38) edita una nueva época de edición semestral hasta la actualidad.
Ilerda. Ciencias	Instituto de Estudios Ilerdenses	Anual	1990-	Especializada en temas de geografía física
Investigaciones Geográficas	Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante	Cuatrimestral	1983-	Ha atravesado diversas etapas en la periodicidad de su edición. Entre 1983 y 1994 se editaba un número al año. Entre 1995 y 2001 se publicó de forma semestral. A partir de 2002 se editan tres números al año.
Lurralde. Investigación y Espacio	Instituto Geográfico Vasco "Andrés de Urdaneta"	Anual	1978-	
Millars. Espai i Història (Geografía e Historia)	Departamento de Historia, Geografía y Arte de la Universitat Jaume I de Castellón	Anual	1974-	Entre 1974 y 1990 la editó el Colegio Universitario de Castellón.
Minius. Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía	Departamento de Historia, Arte e Xeografía. Universidad de Vigo	Anual	1992-	No es una revista específica de geografía. Se publican trabajos de las ramas de conocimiento que forman el departamento editor.
Nimbus. Revista de Climatología, Meteorología y Paisaje	Universidad de Almería. Servicio de Publicaciones	Semestral	1998-	
Norba. Revista de Arte, Geografía e Historia	Universidad de Extremadura	Sin periodicidad fija	1981-1989	Se editaron 7 números. El último de ellos en 1989

Notes de Geografia Física	Departamento de Geografía. Universidad de Barcelona	Semestral	1979-1996	
Papeles de Geografía	Departamento de Geografía. Universidad de Murcia	Semestral	1968-	Ha atravesado por diversas épocas en la periodicidad de su edición. Entre 1968 y 1980 se editaba anualmente, si bien, a veces un mismo número correspondía a dos años. Deja de editarse entre 1980 y 1984. Entre 1984 y 1995 su periodicidad fue anual. A partir de 1995 se edita semestralmente.
Paralelo 37.Revista de Estudios Geográficos	Colegio Universitario de Almería Universidad de Almería	Anual	1977-1994 2003	Ha atravesado por diversas épocas en la periodicidad de su edición. Entre 1977 y 1983 se editaba anualmente. En 1984 no se editó. En 1985 se publicó un número especial homenaje al prof. D. Manuel de Terán. Entre 1986-1989, se publicó de forma anual. En 1990 no se editó. Se volvió a publicar de forma anual entre 1991 y 1994. Dejó de editarse en 1994. En 2003 ha comenzado una nueva etapa.
Pirineos	Instituto Pirenaico de Ecología (CSIC)	Semestral	1945-	Especializada en temas de geografía física
Polígonos. Revista de Geografía	Departamento de Geografía. Universidad de León.	Anual	1991-	Se editan diez números hasta el año 2000. Deja de editarse desde entonces. En 2002 se inicia una nueva etapa y pasa a ser la Revista de los Departamento de Geografía de las Universidades de Castilla y León.
Revista Catalana de Geografía	Instituto Cartográfico de Cataluña	Trimestral	1978-1993	
Revista de Geografía	Departamento de Geografía. Universidad de Barcelona	Anual	1967-1997 2002-	Se edita en una primera época hasta 1997. A partir de 2002 se inicia una segunda época como revista de los Departamentos de Geografía de Barcelona, Lleida y Tarragona. La periodicidad es, asimismo, anual.
Revista Terra	Sociedade Galega de Xeografia	Sin periodicidad fija	1983-1993	Se editaron 5 números
Revista de Teledetección	Asociación Española de Teledetección	Trimestral	1993-	

Serie Geográfica	Departamento de Geografía. Universidad de Alcalá de Henares	Anual	1991-	Los números 7 y 10 agrupan dos años.
Tarraco	Departamento de Geografía. Universidad de Barcelona (Tarragona)	Anual	1980-1995	Atraviesa dos épocas de edición. Entre 1980 y 1984 (1ª época). Deja de editarse entre 1985 y 1990. A partir de 1990 y hasta 1995 se inicia una 2ª época. Se editan sólo 3 números. En 1995 deja de editarse.
Terra. Revista Catalana de Geografía, Cartografía i Ciènces de la Terra	Instituto Cartográfico de Cataluña.	Trimestral	1994-	Sucesora de la Revista Catalana de Geografía
Territoris	Departamento de Ciencias de la Tierra. Universitat de les Illes Balears	Anual	1998-	Hasta 2001 se han editado 3 números. Es heredera de la revista Treballs de Geografía, que editaba el mismo departamento.
Trabajos de Geografía	Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Palma de Mallorca	Anual	1970-1988	Dejó de editarse en 1992 (nº 44) y pasa a denominarse Treballs de Geografia.
Treballs de Geografía	Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Palma de Mallorca	Anual	1988-1992	
Treballs de la Societat Catalana de Geografia	Sociedad Catalana de Geografía	Semestral	1984-	
Vasconia. Cuadernos de Historia y Geografía	Sociedad de Estudios Vascos	Anual	1983-	Especializada sobre todo en temas históricos. La periodicidad de edición es irregular
Vegueta. Anuario de la Fac. de Geografía e Historia	Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria	Anual	1992-1998	Se editaron sólo 3 números
Xeográfica. Revista de xeografía, territorio e medio ambiente	Departamento de Xeografía. Universidad de Santiago de Compostela	Anual	2001-	Se crea en 1983 como revista "Berceo Ciencias".
Zubia	Instituto de Estudios Riojanos	Anual	1983-	En 1985 pasa a denominarse Zubia. Desde 1989 esta revista publica unos anejos con el título de Zubía Monográfico, para dar cabida a trabajos más amplios o referidos a un solo tema

Elaboración propia a partir de datos de la base de datos de revistas científicas de geografía del CINDOC (CSIC) - * en negrita, aquellas revistas que ya no se editan.

ANEXO II
CRITERIOS DE CALIDAD EDITORIAL LATINDEX APROBADOS PARA EL CATÁLOGO EN LA REUNIÓN DE LISBOA , 14-16 DE FEBRERO DE 2001

CARACTERÍSTICAS BÁSICAS (PRERREQUISITOS, PARA EVALUAR LA REVISTA)

1 -**Mención del cuerpo editorial**: se deberá mencionar la existencia de un consejo editorial, de redacción o responsable científico.
2 -**Contenido científico**: para calificar positivamente, al menos el 40% de los documentos publicados en los fascículos a evaluar estará constituido por: a) artículos originales; b) artículos técnicos; c) comunicaciones en congresos; d) cartas al director o artículos breves; e) artículos de revisión, estados del arte, etc.
3 -**Antigüedad mínima de un año**: para ser analizada una publicación deberá haber comenzado a editarse al menos 12 meses antes del momento de hacer el análisis.
4 -**Identificación de los autores**: Los trabajos deberán estar firmados por los autores con nombre y apellidos o declaración de autor institucional.
5 -**Lugar de edición**: Deberá hacerse constar en lugar visible el lugar de edición de la revista
6 -**Entidad editora**: Deberá hacerse constar en lugar visible la entidad o institución editora de la publicación.
7 -**Mención del Director**: En la revista deberá constar el nombre del director de la publicación
8 -**Mención de la dirección de la revista**: deberá aportarse en lugar visible la dirección postal o de correo electrónico de la administración de la revista a efectos de solicitud de suscripciones, canje, etc.

PARÁMETROS RELATIVOS A LA PRESENTACIÓN DE LA REVISTA

9 -**Páginas de presentación (Cubierta/portada)**: Deberán incluir título completo, ISSN, volumen, número, fecha y membrete bibliográfico.
10 -**Mención de periodicidad**: Es condición inexcusable que la revista exprese o mencione su periodicidad o, en su defecto, el número de fascículos que editará al año.
11 -**Tabla de contenido**: Califica positivamente cuando existe en cada fascículo tabla de contenido, índice o sumario en los que consten los datos de título, autor y al menos página inicial.
12 -**Membrete bibliográfico al inicio del artículo**: Califica positivamente si el membrete bibliográfico aparece al inicio de cada artículo e identifica la fuente.
13 -**Membrete bibliográfico en cada página**: Califica positivamente si el membrete que identifica la fuente aparece en cada página de los artículos publicados.
14 -**Miembros del Comité editorial o Consejo de Redacción**: Califica positivamente si aparecen los nombres de los miembros del Comité Editorial o Consejo de Redacción de la revista.
15 -**Afiliación institucional de los miembros del Comité editorial o Consejo de Redacción**: Califica positivamente si se proporcionan los nombres de las instituciones a las que están adscritos los miembros del Comité editorial (a no confundir con el Consejo Asesor o Comité Científico, cuyos miembros también deberán ir acompañados de sus lugares de trabajo). No basta que se indique solo el país.
16 -**Afiliación de los autores**: Deberá proporcionarse al menos el nombre de la institución de trabajo del autor o autores de cada artículo. Esta información podrá encontrarse tanto al principio como al final de cada artículo, así como en las "listas de colaboradores" o "información sobre los autores" que aparecen entre las primeras o entre las últimas páginas de cada fascículo.

PARÁMETROS RELATIVOS A
LA GESTIÓN Y LA POLÍTICA EDITORIAL

17 -**Fecha de recepción y aceptación de originales**: Califica positivamente sólo si se indican ambas fechas.
18 - **ISSN**: Califica positivamente la existencia de código ISSN.
19 -**Definición de la revista**: Califica positivamente si en la revista se menciona el objetivo, cobertura temática y/o público al que va dirigida.
20 -**Sistema de arbitraje**: en la revista deberá constar el procedimiento empleado para la selección de los artículos a publicar.
21 -**Evaluadores externos**: califica positivamente si el sistema de arbitraje recurre a evaluadores externos a la entidad o institución editora de la revista.
22 -**Autores externos**: Califica positivamente si al menos el 50% de los trabajos publicados provienen de autores externos a la entidad editora de la revista. En el caso de revistas editadas por asociaciones se considerarán autores pertenecientes a la entidad editora los que formen parte de la directiva de la asociación o figuren en el equipo de la revista.
23 -**Apertura editorial**: Califica positivamente si al menos una tercera parte del Comité editorial o Consejo de Redacción es ajena a la entidad editora de la revista.
24 -**Servicios de información**: califica positivamente si la revista está incluida en algún servicio de indización, resúmenes, directorios o bases de datos. Este campo califica positivamente tanto si la base de datos es mencionada por la propia revista como si lo agrega el calificador (a partir de la búsqueda hecha para tal fin).
25 -**Cumplimiento de la periodicidad**: Califica positivamente si la revista edita al año el número de fascículos correspondientes con la periodicidad expresada.

PARÁMETROS RELATIVOS A
LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS CONTENIDOS

26 -**Contenido original**: Califica positivamente si al menos el 40% de los artículos son trabajos de investigación, comunicación científica o creación originales.
27 -**Instrucciones a los autores**: Califica positivamente si aparecen las instrucciones a los autores sobre el envío de originales y resúmenes en cada fascículo.
28 -**Elaboración de las referencias bibliográficas**: En las instrucciones a los autores deberán indicarse las normas de elaboración de las referencias bibliográficas para calificar positivamente.
29 -**Exigencia de originalidad**: Califica positivamente si en la presentación de la revista o en las instrucciones a los autores se menciona esta exigencia para los trabajos sometidos a publicación.
30 -**Resumen**: Califica positivamente si todos los artículos van acompañados de un resumen en el idioma original del trabajo.
31 -**Resumen en dos idiomas**: Califica positivamente si se incluyen resúmenes en el idioma original del trabajo y en un segundo idioma.
32 -**Palabras clave**: Califica positivamente si se incluyen palabras clave en el idioma original del trabajo.
33 -**Palabras clave en dos idiomas**: Califica positivamente si se incluyen palabras clave en el idioma original del artículo y en otro idioma.

Fuente: Latindex

BIBLIOGRAFÍA

-ALBET MÁS, A., GARCÍA RAMÓN, Mª.D. y NOGUE FONT, J. (1992) "Cincuenta años de Geografía en España: una aproximación a partir de las revistas universitarias de Geografía", en *La Geografía en España* (1970-1990) (Aportación Española al XXVIIº Congreso de la Unión Geográfica Internacional, Washington, 1992), Real Sociedad Geográfica y Asociación de Geógrafos Españoles. Fundación BBV. Madrid, pp. 49-57.

-BERGER, M. ; DEVINE, J. (1990) "Serials evaluation : an innovative approach". Special Libraries, v. 81, n.3, p.183-188

-GIL OLCINA, A., GÓMEZ MENDOZA, J., LÓPEZ ONTIVEROS, A., MATEU BELLÉS, J., MORALES MATOS, G. y ZOIDO NARANJO, F. (2001) "Informe sobre resultados cualitativos de la investigación en Geografía", en *Geografía 21*. Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid, pp. 115-135.

-GIMÉNEZ TOLEDO, E.; ROMÁN ROMÁN, A.; SÁNCHEZ NISTAL, J. M. (1999) "Aplicación de un modelo de evaluación a las revistas científicas españolas de Economía: una aproximación metodológica". *Revista española de Documentación científica*, vol.23, nº 3, p. 309-324

-GIMENEZ TOLEDO, E.; ROMAN, A. (2000) "Evaluación de revistas científicas: analisis comparativo de dos modelos y su aplicación a cinco revistas de Biblioteconomía y Documentación". *Interciencia*, v. 25, n.5 p. 234-241

-GLENN, N.D. (1971) "American sociologists' evaluations of Sixty three journals". *The American Sociologists*, n. 6, p.283-303

-GUTIERREZ PUEBLA, J. (1999) "Las revistas internacionales de Geografía: internacionalización e impacto". *Boletín de la AGE*, n.27, p.117-134

-LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1995-96) "Evolución reciente de la investigación geográfica española", en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* nº 21-22 (número especial bajo título "La nueva realidad geográfica en España". Aportación de la Asociación de Geógrafos Españoles al 28º Congreso Internacional de Geografía, La Haya, 1996), Madrid, pp. 119-132.

-ROMÁN ROMÁN, A. (coord.) (2001) *La edición de revistas científicas*. Guía de buenos usos. Centro de Información y Documentación Científica, CSIC. Madrid, 99 pp.

-ROMÁN ROMÁN A.; VÁZQUEZ VALERO, M.; URDÍN CAMINO, C. (2002) "Los criterios de calidad editorial Latindex en el marco de la evaluación de las revistas de Humanidades y Ciencias Sociales". *Rev. Esp. Doc. Cient.*, vol. 25 n. 3, pp. 286-307

-ROMÁN ROMÁN, A. (2002) *Índices de impacto de las revistas españolas de Humanidades mejor valoradas por los pares*. Investigación financiada por la DGU (EA2002-13). Disponible en: www.cindoc.csic.es/info/inforev.html

-SANCHEZ NISTAL, J. Mª. (1995) "La geografía española a través de sus revistas: una aproximación bibliométrica". *Estudios Geográficos*, v.56, n.229, p. 547-621

-Sistema Regional de Información para América Latina, Caribe, España y Portugal. www.latindex.org (consultado en enero/febrero 2004)

-VALENZUELA RUBIO, M. (2000) "La diversidad en la bibliografía geográfica sobre España –una aproximación al período 1990-2000 –" en *Vivir la diversidad en España*. Aportación Española al XXIXº Congreso de la Unión Geográfica Internacional. Asociación de Geógrafos Españoles, Real Sociedad Geográfica y Caja Duero, Madrid, pp. 357-372.

RESUMEN

LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE GEOGRAFÍA: CAMBIOS Y ADAPTACIÓN A LOS CRITERIOS EDITORIALES DE CALIDAD

En los últimos veinte años se ha asistido a cambios importantes en la edición de revistas de Geografía en España. Ha aumentado notablemente el número de títulos publicados y se ha producido una progresiva y constante adaptación a los criterios editoriales de calidad. La edición de revistas científicas es uno de los indicadores que permiten evaluar el nivel desarrollo, el grado de actividad de una rama del conocimiento. La calidad de edición de una revista, que supone el cuidado de los aspectos formales y de los contenidos científicos publicados y su posterior grado de impacto dentro del colectivo al que se dirige, es, en última instancia, un síntoma de madurez científica de una disciplina. La edición de revistas españolas de geografía ha experimentado una mejora de la calidad, formal y de contenidos, que cuentan con varios títulos que poco tiene que envidiar a las revistas de geografía de renombre editadas en el extranjero.

Palabras clave: revistas de geografía, criterios editoriales de calidad, revistas digitales, modelos de valoración.

ABSTRACT

SPANISH GEOGRAPHIC JOURNALS. CHANGES AND ADAPTATIONS IN EDITORIAL QUALITY CONTROLS

In the past twenty years we have been witness to important changes in the publishing of Geography magazines in Spain. The number of published titles has increased notably and there has been a progressive and constant adjustment to publishing quality criteria. The publication of scientific magazines is one of the indicators which allows to evaluate the level of development and the activity degree of a particular field of knowledge. The quality of the edition of a magazine, which involves care in all formal matters and in its scientific contents, as well as its subsequent degree of impact upon the target group, is the ultimate sign of scientific maturity of a discipline. The edition of Spanish Geography magazines has increased its formal and contents quality, existing several of them which can stand alongside the renown international Geography magazines.

Key words: Geography magazines, adjustment to publishing quality criteria, digital magazines, future challenges.

RÉSUMÉ

Dans les dernières vingt années on a remarqué d'importants changements dans l'édition de revues de géographie en Espagne. Le nombre de titres publiés a augmenté notablement et une progressive et constante adaptation aux critères éditoriaux de qualité s'est produite. L'édition de revues scientifiques est un des indicateurs qui permettent d'évaluer le niveau de développement, le degré d'activité d'une branche de connaissance. La qualité d'édition d'une revue, qui implique le soin des aspects formels et des contenus scientifiques publiés et son postérieur niveau d'impact sur le collectif à qui elle s'adresse, est en définitive un symptôme de maturité scientifique d'une discipline. L'édition de revues espagnoles de géographie a expérimenté une amélioration de la qualité, formelle et de contenus, avec plusieurs titres qui n'ont rien à envier aux revues de géographie célèbres éditées à l'étranger.

Mots clé: revues de géographie, adaptation à critères éditoriaux de qualité, revues numériques, défis de futur.

III

LA ACTIVIDAD DE LAS ASOCIACIONES GEOGRÁFICAS

EL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

MARIANO ABRIL DOMINGO

1. INTRODUCCIÓN

El Centro Geográfico del Ejército es el órgano técnico responsable de la información geográfica en el ámbito del Ejército de Tierra de las Fuerzas Armadas Españolas. Esa es su razón de ser; no obstante, muchas de las actividades que desarrolla superan el ámbito militar: pertenece a numerosos grupos de trabajo, nacionales e internacionales, de carácter civil unos y de carácter civil y militar otros; mantiene relaciones de colaboración con otros entes geográficos y cartográficos extranjeros, nacionales y autonómicos; la cartografía militar reglamentaria, en general, es de libre difusión, etc.

En definitiva, éstas y otras características, hacen que se pueda hablar del Centro Geográfico del Ejército como un organismo geográfico más dentro del Comité Español de la *International Geographical Union* (Unión Geográfica Internacional). A continuación se esbozará un semblante del Centro Geográfico del Ejército en materia geográfica, comenzando con una breve reseña histórica de sus orígenes, comentando su organización actual y el flujo de generación de la información geoespacial y finalizando con diversos aspectos de interés como son la *Carta Digital* y la *Unidad de Apoyo Geográfico*.

2. RESEÑA HISTÓRICA

Al fundarse en 1810 el *Cuerpo de Estado Mayor*, se encomendaba a su Dirección General todo lo relativo a la geografía y topografía, así como el archivo de mapas y croquis. Aquel fue el embrión del Centro Geográfico hasta que se fundó en 1838 el *Depósito de la Guerra*, adjunto a la Dirección General del Cuerpo de Estado Mayor.

En 1865 se inicia la publicación del *Mapa Itinerario Militar de España*, a escala 1:500.000. En 1867 se termina su publicación, en ocho tomos, siendo el primer mapa de España realizado a partir de observaciones sobre el terreno, aunque solamente planimétrico.

En 1870 se funda el Instituto Geográfico y Estadístico (y que hoy en día constituye el Instituto Geográfico Nacional), que se encargaría en lo sucesivo de la formación del *Mapa Nacional* a escala 1:50.000.

En 1882 se crea la *Comisión Geográfica de Marruecos*, encargada del estudio de aquel país, casi desconocido por entonces de los europeos. En ese mismo año se acomete la formación del *Mapa Militar de España* y la demarcación de la frontera hispano-portuguesa.

En 1923 se dispone que, para intensificar los trabajos del Mapa Nacional a escala 1:50.000, el Depósito de la Guerra preste su colaboración al Instituto Geográfico y Catastral. Dicha colaboración perduró hasta el año 1931, y en ocho años el Depósito levantó, calculó y dibujó 51 hojas de aquel Mapa, dejando otras 10 casi terminadas.

Ese mismo año se adquirían los primeros aparatos para la formación de mapas por fotogrametría terrestre: un *estereoautógrafo "Oral-Zeiss", fototeodolitos*, etc., que se aplicaron inicialmente al levantamiento del "cincuenta mil" en zonas accidentadas como los Pirineos, la Sierra del Guadarrama y el archipiélago Canario. Pero es en Marruecos donde se contrastan los nuevos métodos, restituyendo zonas bajo el fuego enemigo.

Proclamada la República, en el año 1931 se disuelve el Depósito de la Guerra, subsistiendo la Comisión Geográfica de Marruecos. Terminada la Guerra Civil (1936-1939), la Ley del 22 de septiembre de 1939 que reorganizaba el Ministerio del Ejército, creaba un *Servicio Geográfico y Cartográfico del Ejército* que heredaba las misiones del antiguo Depósito de la Guerra.

La tarea que se le presentaba al nuevo Servicio era abrumadora: la reconstrucción y el desarrollo del país exigían disponer con prontitud del Mapa Nacional a escala 1:50.000. En 1941 se restablece la colaboración del Servicio Geográfico con el Instituto Geográfico para la terminación del Mapa. De esta manera, en veintiséis años, de 1942 a 1968, el Servicio formó 168 hojas de aquel Mapa, comprendida la triangulación, nivelación geométrica, levantamiento de detalle, cálculo y dibujo de las minutas a escala 1:25.000 con curvas de nivel cada 50 metros, las cuales se entregaban al Instituto para su publicación al "cincuenta mil".

Además, se ordenó al Servicio realizar el levantamiento regular de los protectorados y colonias del África Occidental y del Golfo de Guinea, de los que no existían por entonces sino mapas rudimentarios sin carácter científico alguno.

Para satisfacer tantas necesidades, se funda en 1942, la *Escuela de Geodesia y Topografía del Ejército*, donde los oficiales del Ejército pueden adquirir la especialización necesaria para el desarrollo de su trabajo en el Servicio

Geográfico. Asimismo, fue necesario modernizar los equipos de campo, de gabinete y de los talleres: se equipó la Sección de Fotogrametría con material moderno y se comenzó la aplicación de los métodos de última hora en los Talleres de Artes Gráficas. Además, el Servicio Geográfico y Cartográfico del Ejército pasó a denominarse *Servicio Geográfico del Ejército*.

De este modo se pudo realizar un gran avance en la Cartografía Militar: en el año 1944 se terminó la publicación del nuevo Mapa Militar Itinerario a escala 1:200.000 y en 1968 se finalizó el levantamiento de las hojas del Mapa Nacional encomendadas al Servicio.

Finalizada esa colaboración, el Servicio Geográfico del Ejército acometía la empresa de hacer la cartografía militar de España con arreglo a lo dispuesto en el Decreto del 21 de noviembre de 1968 por el que se aprobaban las *Bases del Reglamento de Cartografía Militar del Ejército de Tierra*. La nueva cartografía, en proyección *Universal Transversa Mercator* (UTM) y en el elipsoide de Hayford, comprendería las siguientes siete series:

SERIE	8C	4C	2C	C	L	5V	2V
ESCALA	1:800.000	1:400.000	1:200.000	1:100.000	1:50.000	1:25.000	1:10.000
EQUIDISTANCIA	400 m	200 m	100 m	40 m	20 m	10 m	5 m

En 1971 se finalizó la publicación de la Serie 2C, en 1972 la de la Serie 4C y en 1975 la de la Serie 8C.

El año 1982 se inician los nuevos procesos de formación cartográfica asistida por ordenador ayudando a la finalización, en 1986, de la Serie L. A partir de entonces, comienza la formación de una nueva serie, la 5L, a escala 1:250.000 y equidistancia de 100 metros, finalizando en 1993 la publicación de ésta y la de la Serie C.

Como consecuencia de la implantación progresiva de la *Política Geográfica* de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), concluida la publicación de la cartografía militar reglamentaria, se inicia la formación de diferentes series:

SERIE	1404	1501	M7814, P735, P713
ESCALA	1:500.000	1:250.000	1:50.000
EQUIDISTANCIA	Tintas hipsométricas	100 m	20 m

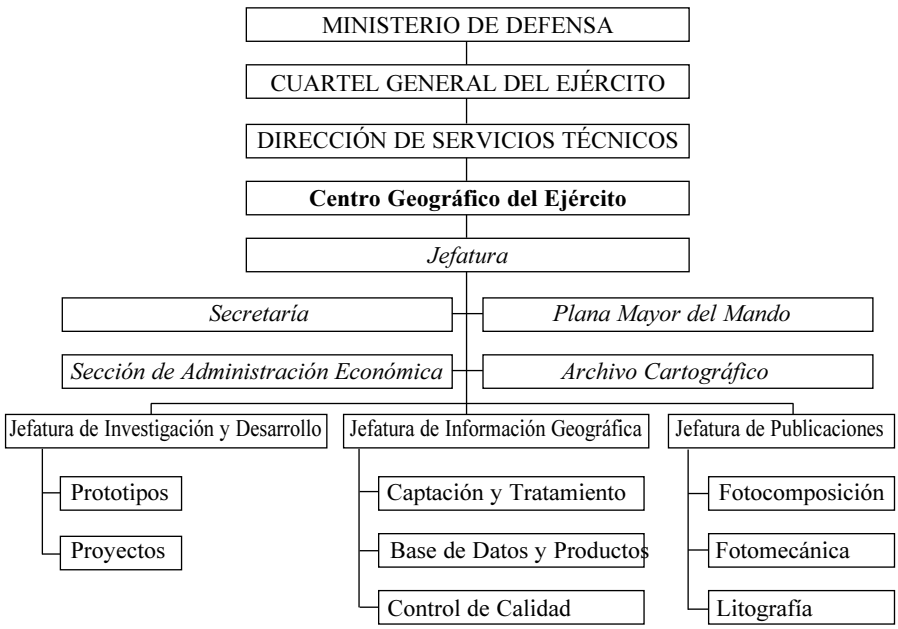
En 1998 se concluye la Serie 1501 y en 1999 la 1404.

En 1998 el Servicio Geográfico del Ejército pasa a denominarse *Centro Geográfico del Ejército*. Desde entonces la cartografía en papel es relegada a un segundo plano en beneficio de la cartografía digital: se publica la primera versión de la *Carta Militar Digital de España*, aplicación que combina diferentes tipos de cartografía digital (ráster, vector y matricial), una base de datos de toponimia y un *sistema de información geográfica* para su gestión.

En el año 2003 se crea la *Unidad de Apoyo Geográfico*: conjunto de medios, personales y materiales, capaces de proporcionar in situ apoyo directo a una gran unidad militar, en todo lo referente a información geográfica, hasta la impresión de mapas.

3. ORGANIZACIÓN Y MISIONES

Como un centro de las Fuerzas Armadas que es, el Centro Geográfico del Ejército tiene una serie de dependencias funcionales y orgánicas cuya exposición puede resultar complicada. En beneficio de la claridad, su estructura se resume en el organigrama siguiente, en el que se encuadran más de 400 personas. En él, se han obviado, además, aquellas partes menos relevantes desde el punto de vista geográfico.



El Centro Geográfico del Ejército es el principal responsable, en el ámbito del Ejército de Tierra, de los aspectos operativos, logísticos, técnicos y de enseñanza en geodesia, cartografía y publicaciones militares. Su misión es, por tanto, proporcionar a los usuarios militares la información geoespacial necesaria para el planeamiento y conducción de las operaciones militares.

Para llevar a cabo su misión desempeña cometidos muy variados, entre los que destacamos los siguientes:

- La formación u obtención, reproducción, almacenamiento y abastecimiento de los mapas de interés para el Ejército de Tierra.
- El tratamiento y archivo de fotografías aéreas e imágenes de satélite para la obtención de cartografía de España y de otras zonas de interés.
- La obtención de información geodésica y topográfica necesaria para las unidades militares.
- Mantener las *Bases de Datos Geográficos*, de los diferentes niveles de precisión establecidos, de España y otras zonas de interés.
- El mantenimiento de un archivo de positivos que permita la reproducción de la cartografía editada por el Centro Geográfico del Ejército.
- Mantener una coherencia cartográfica en el Ejército de Tierra, de conformidad con la Política Geográfica de la OTAN.
- La investigación, en todas las áreas relacionadas con la cartografía, que permita mantener los procedimientos más avanzados en la formación y edición de la información geoespacial.
- Mantener los fondos históricos de cartografía.
- Participar en las comisiones nacionales e internacionales, civiles y militares, relacionadas con la información geográfica, que se le ordenen.
- Mantener relaciones funcionales con organismos de otros ministerios, comunidades autónomas y de otros países que prestan servicios análogos a los del Centro Geográfico del Ejército.
- La formación continua de su personal en los campos científico y técnico que garantice la satisfacción de las necesidades propias del Centro y específicas del Ejército.

4. NORMALIZACIÓN CARTOGRAFICA.

La adopción de *acuerdos de normalización* por parte de los organismos productores de información geográfica, comporta grandes beneficios económicos y de *interoperatividad*. Existen organizaciones dedicadas, desde hace tiempo, a la normalización de la cartografía tradicional y que, en la era digital, continúan con su labor. Entre ellas destaca el *Digital Geographic Information Working Group* (DGIWG, Grupo de Trabajo de Información Geográfica Digital) al que este Centro Geográfico pertenece. Desde 1983 este Grupo de Trabajo, elabora y mantiene actualizado, entre otros, el *Digital Geographic Information Exchange Standard* (DIGEST, Acuerdo de Normalización para el Intercambio de Información Geográfica Digital). En la actualidad camina hacia una integración con los estándares de la *International Organization for Standardization* (Organización Internacional de Estandarización), en particular con el ISO TC 211 sobre información geográfica.

Lógicamente, la OTAN también desarrolla un gran esfuerzo normativo en

todos los aspectos. Este Centro participa en el grupo de trabajo de información geográfica, que tradicionalmente se ha dedicado a la cartografía papel, pero que hoy en día está dirigiendo sus energías a la normalización de la cartografía digital. Los acuerdos de normalización en el seno de la OTAN (*Standardization Agreements*, conocidos como STANAGs) definen diversos formatos que son aceptables para compartir información entre las naciones componentes. Desgraciadamente, no existe un único estándar para cada tipo de datos (matriz, vector o ráster) por lo que tienen que coexistir varios formatos para cada tipo.

Por último, en el ámbito del Consejo Superior Geográfico, al que este Centro pertenece, se desarrolla una intensa labor normativa en todos los aspectos. Dentro de ella, destacamos por su importancia, el trabajo encaminado a establecer una Infraestructura Nacional de Datos Espaciales en consonancia con la *Infraestructure for Spatial Information in Europe* (INSPIRE, Infraestructura de Información Espacial de Europa).

5. PRODUCTOS CARTOGRÁFICOS.

5.1. *Productos en papel.*

La cartografía militar reglamentaria se caracteriza por el uso de la proyección UTM y la representación de la cuadrícula UTM como elemento de localización indispensable. Otra característica fundamental es la importancia que siempre se ha dado a la simbolización de las vías de comunicación (y a los elementos asociados a ellas como, por ejemplo, los hitos kilométricos, las estaciones de servicio, las infraestructuras y hasta los anchos de las calzadas) por su gran interés desde el punto de vista militar.

Puesto que la cobertura de estas series es todo el territorio nacional, en su momento fueron muy bien acogidas. Sin embargo, el paso del tiempo sin que se hayan actualizado (recordemos que las series 8C, 4C y 2C son de finales de los setenta y las series C y 5L son de comienzos de los noventa) ha provocado que la cartografía militar reglamentaria se haya quedado obsoleta. Sin embargo, se cuenta con una cartografía militar, las series OTAN antes mencionadas, en formato papel y en formato digital, moderna y plenamente actualizada.

La Serie 1501, compuesta por un total de 42 hojas, cubre todo el territorio nacional. Sus características más relevantes son:

- Escala: 1:250.000.
- Datum horizontal: *World Geodetic System* - 1984 (WGS-84, Sistema Geodésico Mundial).
- Datum vertical: Nivel medio del mar.
- Proyección UTM (Husos 28, 29, 30 y 31).
- Cuadrícula UTM (Diezkilométrica).
- Cuadrícula geográfica numerada cada 15 minutos e iniciada cada minuto.

- Equidistancia entre curvas de nivel: 100 metros.
- Área representada: 2º de longitud por 1º de latitud (salvo hojas especiales).
- Sombreado orográfico de fondo.
- Numeración de la serie: según criterio OTAN normalizado.
- Simbología OTAN de publicación, según las especificaciones normalizadas de la serie.
- Leyenda bilingüe (español e inglés).

Asimismo, la Serie 1404 también cubre todo el territorio nacional y está compuesta por un total de 15 hojas. Sus características más significativas son similares a la Serie 1501, excepto que se realiza en *Proyección Cónica Conforme de Lambert* y el área representada en cada hoja es de 4º de longitud por 2º de latitud (salvo hojas especiales).

Pero las tareas en las que el Centro Geográfico centra sus esfuerzos son la restitución, revisión en campo, formación y carga en base de datos de la información geoespacial a escala 1:50.000, publicando, finalmente, la tradicional Serie L, denominada también Serie M7814, P735 ó P713, paralela al Mapa Topográfico Nacional de la misma escala. Sus características más relevantes son similares a la Serie 1501, excepto que el Datum horizontal es el Europeo de 1950 (ED-50), Elipsoide Internacional de Hayford y el área representada en cada hoja es de 20 minutos de longitud por 10 minutos de latitud (salvo hojas especiales).

Además se produce otro tipo de cartografía adaptada a las necesidades militares como es la correspondiente a campos de maniobras o instalaciones militares a escala 1:25.000 o, en casos de pequeña extensión, a escala 1:10.000.

Por otra parte, procedentes de fotogramas aéreos y de imágenes satélite, se obtienen *ortoimágenes*: imágenes *georreferenciadas y ortorrectificadas* mediante modelos digitales de elevación del terreno. Este tipo de información se considera complementario de la cartografía de la zona cuando existe, o bien suple a ésta en caso contrario, constituyendo un modo rápido de obtener información de determinadas zonas. Normalmente, estas imágenes se "informan" mediante la superposición de datos de tipo vectorial (toponimia, red de comunicaciones, etc.) así como de datos auxiliares (cuadrícula, leyenda, información marginal, etc.) para facilitar su interpretación y mejorar la información, dándole carácter cartográfico.

5.2.*Productos digitales.*

La cartografía digital se clasifica en tres grandes grupos: vectorial, ráster y matricial. La aportación más importante de los datos de tipo vector al mundo de la información geográfica digital y, especialmente, al de los sistemas de información geográfica, es la de asociar a las entidades geográficas información descriptiva de sus características, así como una organización de los datos espaciales que permite realizar sobre ellos una amplia gama de consultas.

El *Vector Product Format* (VPF, Formato de Producto Vectorial) es un formato estándar vectorial, de nivel superior, utilizado para la definición y desarrollo de productos vector. La especificación del VPF está controlada por Estados Unidos, constituyendo un subconjunto del DIGEST. El VPF es usado como base de partida para la definición de muchas especificaciones de productos vectoriales junto con otro subconjunto del DIGEST, denominado *Feature and Attribute Coding Catalog* (FACC, Catálogo de Códigos de Entidades y Atributos), que contiene un listado de códigos para *entidades* geográficas y su correspondiente información asociada (atributos).

El producto *Vector Map Level 1* (VMap-L1, Mapa Vectorial de Nivel 1) basado en el estándar VPF, es un proyecto de carácter internacional, con la participación de múltiples naciones, que proporciona cobertura global con una densidad equivalente a la escala 1:250.000. Está compuesto por un total de 234 discos compactos, correspondientes a otras tantas áreas geográficas en las que se ha dividido el globo, denominadas librerías. La densidad, precisión y actualidad de la información de partida (series cartográficas en papel a escala 1:250.000) se refleja en los datos digitales.

Los datos se han organizado en diez capas temáticas denominadas coberturas: límites, elevación, hidrografía, industria, fisiografía, población, transporte, infraestructura, vegetación y calidad de los datos. Se utiliza el sistema de coordenadas geográficas, el datum horizontal es el WGS-84 y el vertical es el nivel medio del mar. Las coberturas mencionadas pueden ser visualizadas aisladamente o superpuestas, a criterio del usuario. La organización interna de la geometría espacial de los elementos, dentro de cada cobertura, es de tipo topológico, de tal forma que se puede relacionar cada uno de ellos con los que le rodean, permitiendo el *análisis espacial*.

Todos los tipos de datos incluyen *información de cabecera o metadatos*, que contienen información general sobre el conjunto de datos, tales como la fecha de creación, datos de la cartografía fuente empleada, precisión estimada, organismo productor, métodos de digitalización empleados, etc.

El Centro Geográfico del Ejército participa en dicho proyecto con la elaboración de las siguientes librerías de datos:

- Librería 083: Península Ibérica, Baleares, Azores y Madeira.
- Librería 119: Canarias y Sahara Occidental.
- Librería 120: Parte de Mauritania, Marruecos y Argelia.

La Base de Datos Geográfica vectorial de Nivel 2 está constituida por la información geográfica, de tipo vectorial, correspondiente a la escala 1:50.000, almacenada y organizada en forma de "mapa continuo" con criterios y estructura propios de un *Sistema de Información Geográfica* (SIG).

El sistema gestor de la Base de Datos es de tipo *relacional*, almacenándose en forma de tablas tanto los datos geoespaciales, como los de *atribución* de las

entidades y los topónimos. La Base de Datos es la fuente para la generación de las publicaciones impresas y para alimentar las aplicaciones tipo SIG, especialmente para la generación de los conjuntos cartográficos de la *Carta Digital*.

Entre los productos de tipo ráster encontramos un gran número de formatos, tanto comerciales como normalizados, que cubren las necesidades de numerosas aplicaciones por ser de rápida y fácil obtención.

La información correspondiente a las publicaciones en papel de las diferentes series cartográficas reglamentarias, de cartografía del extranjero, así como de imágenes de satélite, se obtiene en diferentes formatos comerciales y con los métodos de compresión más extendidos: TIFF, JPEG, BMP, GeoTIFF, etc.

Preferentemente se emplea el formato GeoTIFF, que está basado en el estándar TIFF, ampliamente utilizado para almacenar imágenes e información de tipo ráster, pero adaptado a las necesidades que la información geoespacial exige con el fin de referenciar los datos geográficamente, convirtiendo la información "bruta" en información "métrica" y así poder superponerla con otra de diferentes fuentes.

Para satisfacer las necesidades de determinadas aplicaciones SIG, especialmente de la *Carta Digital*, se obtienen "mosaicos", mediante la fusión y homogeneización de la información, cubriendo las áreas de interés de forma continua, a diferentes escalas, tanto con información cartográfica como con información procedente de imágenes aéreas o de satélite.

Finalmente, dentro de los productos matriciales, aparecen los modelos digitales de elevación del terreno (MDT), de diferentes densidades y formatos, que demandan una amplia gama de aplicaciones y de usuarios.

El proceso de obtención de dichos modelos parte de la información altimétrica digital tridimensional, en forma de curvas de nivel, puntos de cota y datos hidrográficos, procedente de la *restitución fotogramétrica* para la escala 1:50.000, densificada adecuadamente. Previa revisión, edición y corrección de los datos, se procede a obtener un *modelo triangular irregular* que contempla todos los vértices de los elementos mencionados. Una vez validado, mediante algoritmos de interpolación, se obtiene el *modelo de malla regular* básico, en proyección UTM y sistema de referencia ED-50, de 25 m de paso (densidad de malla) y organizado en celdas de 25 Km por 25 Km, denominado MDT25. Cada celda se confronta con las contiguas para obtener una cobertura completa sin discontinuidades ni saltos.

A partir de estos datos básicos se derivan, mediante procedimientos de interpolación, otros modelos de menor densidad denominados MDT50 y MDT100, con 50 y 100 m de paso organizados en celdas de 50 y 100 Km, respectivamente. Actualmente, partiendo de datos altimétricos más recientes, se obtiene el MDT10 con un paso de malla de 10 m.

El formato *Digital Terrain Elevation Data* (DTED, Datos de Elevación del Terreno Digitales), en sus niveles 1 y 2, originalmente era un formato de Estados Unidos, adoptado por el STANAG 3809 para la distribución de datos de eleva-

ción de la superficie terrestre. La finalidad del nivel 1 fue, en principio, la de facilitar la simulación radar en cabinas de aeronaves, pero actualmente se ha extendido ampliamente su uso como datos del terreno de resolución media y amplia cobertura. La especificación cubre ambos niveles de precisión, con un paso de unos 100 y 30 m, aproximadamente. Este tipo de datos exige, normalmente, programas especializados para su lectura y visualización.

La cobertura correspondiente al nivel 1 es bastante extensa. En el caso de España se dispone de los datos correspondientes a todo el territorio nacional. Los acuerdos bilaterales internacionales permiten acceder a los datos disponibles en otras partes del mundo. En cuanto al nivel 2, la cobertura es mucho más restringida, aunque también se dispone de los datos correspondientes a España.

Ambos niveles utilizan el sistema de referencia WGS-84 en coordenadas geográficas. El espaciado de la malla, en segundos de arco, se incrementa con la latitud para, aproximadamente, mantener la distancia equivalente en la superficie en unos 100 y 30 m, según su nivel. En el territorio nacional, para el nivel 1, el paso de malla es de 3 segundos y de 1 segundo para el nivel 2. La información se organiza por *celdas* de un grado de latitud por un grado de longitud.

6. FLUJO DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA.

La información geográfica que se genera es la propia de la Serie L, a escala 1:50.000. El flujo de producción se inicia con la orden correspondiente referida a una hoja de la citada serie. Dicha orden se materializa con la creación física de una *Carpeta Expediente* y un *tubo porta-mapas* por cada una de ellas y su remisión al *Departamento de Captación y Tratamiento* para el comienzo del proceso.

El vuelo fotogramétrico, a escala 1:40.000, del que se parte lo realiza el *Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejercito del Aire*, de manera que cada año se vuelan las hojas que se van a restituir al año siguiente, de acuerdo con el *Plan Cartográfico de las Fuerzas Armadas*. Para esa escala, utilizando una cámara con un objetivo gran angular de 152 mm de distancia focal, será necesario volar a unos 6.000 m de altura sobre el terreno. Para cubrir la superficie de una de las hojas, teniendo en cuenta los recubrimientos laterales y transversales necesarios, el avión realizará 3 pasadas y 9 exposiciones en cada una de ellas, resultando, pues, 24 pares estereoscópicos.

Sería una labor muy costosa, en tiempo y en dinero, la obtención de 4 a 6 puntos de apoyo por cada par. Así pues, el apoyo se realiza por medio de la *aerotriangulación*. Ésta necesita partir del conocimiento de las coordenadas de 14 puntos al inicio de las pasadas, 7 en medio y otros 14 al final. Dichas coordenadas se podrán obtener por cualquiera de los medios de levantamiento de la topografía clásica o bien utilizando técnicas de *Global Positioning System* (GPS, Sistema de Posicionamiento Global).

Como resultado del apoyo hecho en campo y de la aerotriangulación realizada en gabinete se obtienen las coordenadas necesarias para la orientación de cada uno de los pares que componen el modelo estereoscópico. Mediante restituidores analíticos, asistidos por un *software* específico denominado DIGI, se realiza la *captura digital* en tres dimensiones de la información cartográfica obteniendo ficheros con extensión ".bin". Posteriormente se verifican los resultados, detectando y corrigiendo los posibles fallos o incorrecciones.

La información así obtenida está incompleta. Es necesario revisarla en el campo, sobre el terreno. Esta labor podrá ser más o menos meticulosa y dependerá de la información de campo que nos hayamos propuesto obtener, pero una mínima labor de verificación de las entidades geográficas más importantes (vías de comunicación, obras públicas, puntos de referencia, etc.) y la obtención de los topónimos de los lugares geográficos más destacados, no llevará menos de 1 día por cada 8.000 o 9.000 hectáreas.

Incorporada a los ficheros esa información procedente del campo y de fuentes documentales, se procede a separar éstos en cuatro capas (*toponimia, altimetría, planimetría, y embalses*) para su depuración y validar tanto la geometría interna de los elementos, como su situación espacial relativa, mediante la detección analítica y corrección de errores tales como cortes entre curvas de nivel, elementos de área que no están cerrados, etc.; es la fase de validación y corrección geométrica.

A continuación se procede a la validación topológica y a la atribución, mediante la traducción de los ficheros al formato *Access de Geomedia*, obteniendo ficheros con extensión ".mdb". En esta fase se comprueban errores topológicos (bucles, puntos de ida y vuelta, cambios bruscos de dirección, entidades que no llegan a otras, entidades que se sobrepasan, etc.) y errores en la toponimia, efectuando las correcciones que sean necesarias. Finalmente la hoja pasa al *Departamento de Base de Datos y Productos*.

En este departamento, tras un control de calidad, se descarga la información en la Base de Datos. Pero si lo que se quiere es la publicación en papel de una hoja de cartografía se seguirán los siguientes procesos. En primer lugar se traducen los ficheros de Geomedia al formato de *MicroStation* obteniendo ficheros separados de altimetría, planimetría y toponimia con extensión ".dgn". Dicho formato es de tipo "espagueti" (sin estructura topológica) por lo que los distintos elementos son almacenados de forma *secuencial*. Cada registro de un elemento contiene básicamente, además de otra información propia del producto, las coordenadas de los vértices que lo definen, el código de identificación (de acuerdo al *diccionario* de la serie) y su *simbología* (nivel, color, anchura y tipo de trazo o nombre de símbolo puntual).

En esta fase se somete la información a las modificaciones que, desde el punto de vista de la publicación de una hoja cartográfica a una determinada escala, es necesario, eliminando, moviendo o modificando entidades cuando así se

requiere. Al final del proceso se obtienen diferentes ficheros (planimetría, altimetría, sombreado, marco e información marginal) que son rasterizados (para obtener distintos ficheros en formato ráster, de mapa de *bits* comprimido estándar, con la extensión ".rle") y que responden a las distintas características de cada entidad desde el punto de vista de edición (estilos de línea, colores, reservas, etc.).

Por último, mediante la aplicación *MapPublisher*, se crean cinco ficheros, en formato TIFF a 2.400 puntos por pulgada: cuatro correspondientes a los colores que conforman la *cuatricromía* (cyan, magenta, amarrillo y negro) y uno para el positivo correspondiente al color *siena*, que pretende proporcionar una mayor calidad a la altimetría. Con estos ficheros, la *Jefatura de Publicaciones* obtendrá los fotolitos para su impresión en los talleres de litografía.

7. CARTA DIGITAL MILTAR.

La aplicación *Carta Digital Militar* se puede catalogar dentro de los Sistemas de Información Geográfica. Como tal, constituye un sistema de gestión y explotación de datos geográficos digitales georreferenciados, es decir, que representan un modelo de comportamiento y descripción del mundo real, enmarcados espacialmente en un sistema de referencia geodésico-cartográfico, correspondientes a un territorio determinado. Su finalidad es la visualización y el análisis para dar respuesta a necesidades específicas militares.

El sistema puede acceder a los tipos básicos de información geográfica digital, previa conversión a los formatos *nativos* propios de la aplicación, que permiten obtener mayor rendimiento y agilidad en el manejo de los datos respecto a la lectura directa de los formatos originales o de intercambio estándar. Para ello, dispone de los correspondientes módulos de importación, tanto para formatos estándar OTAN como comerciales más utilizados, teniendo en cuenta que se trata, siempre, de datos georreferenciados, es decir, que en sus cabeceras disponen de la información necesaria para su correcto posicionamiento en un determinado sistema de referencia geográfico. La nomenclatura de las extensiones de los ficheros nativos, según su naturaleza, es la siguiente:

- Ráster. Se almacenan en ficheros con extensión ".fre". Su aspecto es el más parecido a la cartografía tradicional, cuando se trata de datos de diferentes series cartográficas. También se utilizan para almacenar visualizaciones del relieve, a partir de los datos de los modelos digitales de elevación del terreno.
- Imagen. Se almacenan, también, en ficheros con extensión ".fre". Se usa tanto para almacenar datos procedentes de fotografías aéreas como de satélite.
- Vectorial. Se almacenan en ficheros con extensión ".svc". Contiene información esquemática procedente de la digitalización de cartografía ráster existente, por capas temáticas.

- Matricial. Se almacenan en ficheros con extensión ".geo", correspondiendo a los modelos digitales de elevación del terreno.
- Toponimia. Organizada en forma de bases de datos, se almacenan en ficheros con extensión ".dbf", y sus correspondientes índices, con extensión ".mdx", que permiten la consulta y localización de topónimos y su descripción asociada.

Además de los datos básicos mencionados, almacenados en ficheros independientes, el sistema permite trabajar con determinados agrupamientos de datos, de cualquier tipo de los mencionados anteriormente, correspondientes a un área geográfica determinada, para facilitar su gestión y control, así como su carga en bloque. Dichos agrupamientos pueden ser:

- Grupo vectorial. Su definición se almacena en ficheros con extensión ".ini" o ".svg", que establecen los ficheros ".vec" que componen el agrupamiento y que, normalmente, abarcan todas las coberturas temáticas vectoriales de la zona, tanto de entidades como de toponimia, correspondientes a una escala concreta. Otra ventaja que supone su uso es la de poder definir, desde un solo formulario, las características de visualización de todos los datos, en vez de actuar sobre cada capa temática independientemente.
- Conjunto de cartografía. Su definición se almacena en ficheros con extensión ".ini", que establecen los ficheros de cualquier tipo mencionado, incluidos los grupos vectoriales, que componen el agrupamiento. Su finalidad es la de organizar y estructurar la información de cualquier tipo y escala, correspondiente a un área geográfica concreta, permitiendo un rápido y ágil acceso a la misma y facilitando su gestión. En el mismo fichero también se almacenan datos auxiliares útiles, tales como definiciones de diversos sistemas de coordenadas, ficheros de referencia para el navegador de posicionamiento previo, base de datos de toponimia, etc.

Otra posibilidad de acceso a información geográfica es la siguiente:

- VPF. Se trata, como ya se ha comentado, de un producto normalizado de datos vectoriales, con información descriptiva asociada a los elementos geográficos. El sistema accede directamente a la información, sin necesidad de conversión previa.
- Ficheros de estado. Son almacenamientos propios de la aplicación, que guardan la configuración y estado de la misma en un momento dado, para su posterior y rápida recuperación, sin necesidad de volver a redefinir parámetros o datos visualizados.

8. UNIDAD DE APOYO GEOGRÁFICO.

A raíz de la nueva concepción de las Fuerzas Armadas con una mayor capacidad de proyección, las unidades militares españolas se despliegan en el extran-

jero cada vez más frecuentemente. En estas situaciones, no basta con suministrar material topográfico y cartográfico desde las instalaciones fijas del Centro Geográfico. En su momento se pensó en agilizar este apoyo prestándolo in situ. Y así, con la misión de proporcionar en un plazo de tiempo adecuado información geoespacial de la zona de acción, se ha creado recientemente la *Unidad de Apoyo Geográfico*.

Básicamente se compone de una serie de *shelters* o cabinas montadas sobre vehículos pesados y equipados con diferente material según los diferentes secciones que se han diseñado: estaciones de trabajo, *scanners, plotters* y hasta una máquina de impresión *offset*.

La Unidad de Apoyo Geográfico clasifica sus diferentes productos en cinco clases:

- Mapas Explicativos (*Briefing Maps*): como por ejemplo Mapas Administrativos (fronteras, límites administrativos, etc.), Mapas de Distribución Étnica, Mapas de Áreas de Responsabilidad, Mapas de Servicios Sanitarios y Sociales, etc.
- Mapas de Elevación: son aquellos que requieren para su elaboración un modelo digital de elevaciones del terreno, su finalidad es proporcionar una clara visión de la orografía de la zona. Se pueden realizar Mapas de Pendientes, Mapas de Tintas Hipsométricas y Mapas de Relieve en tonos grises. Será habitual que estos dos últimos tipos se utilicen como fondo para confeccionar otros mapas más completos.
- Mapas de Vegetación y Composición del Suelo: por regla general este tipo de mapas estará orientado a delimitar zonas que, en combinación con los modelos digitales de elevación del terreno correspondientes, nos proporcionen información sobre visibilidad, aptitud para el movimiento, etc.
- Mapas de Imágenes: son aquellos cuya base está constituida por cualquier tipo de imagen. Sobre ella se podrán montar los datos ráster o vector necesarios para completar la información requerida en cada caso.
- Mapas de Análisis: Se trata de mapas específicos que requerirán la ejecución de consultas a la base de datos geográfica con las herramientas de análisis disponibles en el SIG y teniendo como base los atributos disponibles de cada una de las entidades. Algunos ejemplos son: carreteras con ancho mayor o menor de..., carreteras con más o menos de n carriles, ferrocarriles con un ancho de vía de..., aeropuertos de uso civil, militar, internacional, etc., poblaciones con un número de habitantes mayor o menor de..., zonas de influencia a una distancia n de una determinada entidad, etc.

9. CONCLUSIONES.

El Depósito de la Guerra, el Servicio Geográfico y Cartográfico, el Centro Geográfico del Ejército... muchas han sido las vicisitudes a lo largo del tiempo,

muchas las etapas que se han concluido: el levantamiento topográfico, la fotogrametría terrestre, la fotogrametría aérea, la correlación de imágenes... Siempre al servicio de la cartografía y de las Fuerzas Armadas, pero también de la sociedad civil y de sus instituciones.

En la actualidad el Centro Geográfico del Ejército centra sus esfuerzos en el mantenimiento de una Base de Datos con información geoespacial de diversos formatos, a diversos niveles de precisión y con cobertura, principalmente, del territorio nacional, pero no con exclusividad, que sirva para atender las necesidades de los usuarios militares. Los productos obtenidos son muy diversos, pero sin lugar a dudas, la información geográfica en cualquiera de sus formatos digitales es la más demandada.

Aunque con capacidades y medios limitados, el Centro Geográfico, se intenta adaptar a las últimas tecnologías, implantando en su flujo productivo los métodos, formatos y programas más modernos, caminando hacia una comunidad internacional de información geográfica en la que todos hablen un mismo lenguaje.

RESUMEN

EL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

El Centro Geográfico del Ejército es el órgano técnico responsable de la información geográfica en el ámbito del Ejército de Tierra de las Fuerzas Armadas Españolas. Su misión es proporcionar a los usuarios militares la información geoespacial necesaria para el planeamiento de las operaciones militares. Sin embargo, desde sus orígenes, a comienzos del siglo XIX, desempeñó un papel significativo en la vida cartográfica nacional, colaborando en la formación de las primeras series cartográficas. Por otra parte, la declaración de "libre difusión" de las series de cartografía militar ha contribuido al desarrollo científico, en general, y geográfico, en particular.

En la última década, con la aparición de las nuevas tecnologías, el mundo cartográfico ha sufrido una vertiginosa transformación y una necesidad imperiosa de normalización para tratar de ordenar lo que parece imposible: los formatos de cartografía digital. Y con dichas tecnologías, también ha surgido un nuevo concepto, el de los sistemas de información geográfica. El Centro Geográfico ha intentado armonizar esa multitud de formatos digitales y de sistemas de información con su Carta Digital.

Recientemente se ha creado la Unidad de Apoyo Geográfico, con el fin de proporcionar a las unidades militares españolas que desplieguen en el extranjero, en un plazo de tiempo lo más breve posible, la información geoespacial que precisen de la zona de acción. De todos estos aspectos, en torno al Centro

Geográfico del Ejército, dará cuenta el presente artículo.

Palabras clave: España, Ejército de Tierra, series cartográficas, formatos digitales, flujo de producción, sistemas de información geográfica, apoyo geográfico.

ABSTRACT

THE CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

The Army's Geographic Centre is the technical entity in charge of geographic information within the Spanish Army. Its aim is to provide military users with the necessary geo-spatial information to plan military operations. Nevertheless, since its origins at the beginning of the 19th century, it played an important role in the national cartographic life, collaborating in the elaboration of the first cartographic series. Furthermore, the "free diffusion" declaration of military cartography series has contributed to the scientific and geographic development, in general and in particular, respectively.

The apparition of new technologies in the last decade has led to a tremendous transformation of the cartographic world and the urgent need to regulate it in order to manage the classification of something which seems impossible: the formats of digital cartography. A new concept has emerged from the mentioned technologies: geographic information systems. The Geographic Centre has made an attempt to harmonise the numerous amount of digital formats and information systems with its Carta Digital.

The Unity of Geographic Support has been recently created to provide Spanish military units abroad, in the shortest time, with the needed geo-spatial information about their action area. The present article will deal with all these matters concerning the Army's Geographic Centre.

Key words: Spain, Army, cartographic series, digital formats, production flow, geographic information systems, geographic support.

RÉSUMÉ

Le Centre Géographique de l'Armée est l'organisme technique responsable de l'information géographique dans le domaine de l'Armée de Terre espagnole. Sa mission est fournir aux usagers militaires l'information géospatiale nécessaire à la planification des opérations militaires. Cependant, depuis ses origines, au début du XIX siècle, il a joué un rôle significatif dans la vie géographique nationale, en collaborant dans la formation des premières séries cartographiques.

D'autre part, la déclaration de « diffusion libre » des séries de cartographie militaire a contribué au développement scientifique, en général, et géographique, particulièrement.

Dans la dernière décennie, avec les nouvelles technologies, le monde cartographique a subi une transformation vertigineuse et un grand besoin de normalisation afin d'essayer d'aménager ce qui semble impossible : les formats de cartographie numérique. Et avec ces technologies est apparu aussi un nouveau concept, celui des systèmes d'information géographique. Le Centre Géographique a essayé d'harmoniser ces nombreux formats numériques et systèmes d'information avec sa Carte Numérique.

Récemment on a créé l'Unité de Soutien Géographique, avec le but de fournir aux unités militaires espagnoles à l'étranger, dans le délai le plus court possible, l'information géo-spatiale de la zone d'action dont elles ont besoin. On parle de tout cela dans cet article.

Mots clé: Espagne, Armée de Terre, séries cartographiques, formats numériques, flux de production, systèmes d'information géographique, soutien géographique.

LA GEOGRAFÍA EN EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

María Isabel Bodega Fernández
María Asunción Martín Lou

INTRODUCCIÓN

Desde 1992, cuando el Comité Español de la Unión Geográfica Internacional presentó en el XXVll Congreso, celebrado en Washington, un panorama global de la Geografía española, han pasado doce años, en los que nuestra disciplina ha experimentado cambios importantes que se reflejan en las instituciones y publicaciones geográficas.

En estas líneas, dedicadas a la Geografía en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), queremos poner de manifiesto cual ha sido la evolución de la presencia de nuestra disciplina en este Organismo Público de Investigación. Para ello, estableceremos dos etapas definidas, pasado y presente, que abarcan desde 1940 al momento actual, 2004 y, terminaremos con una reflexión de futuro basada en nuestra experiencia, fruto de casi cuatro décadas de dedicación a la investigación geográfica en el CSIC.

PASADO: 1940-1986.

Como ya se decía en la Aportación de la Geografía Española, citada en líneas precedentes, la investigación geográfica nació en el seno del CSIC desde el mismo momento de la constitución de este Organismo en 1940. Sus comienzos fueron prometedores.

Junto a los numerosos Institutos que se crearon, el "Juan Sebastián Elcano" nació con el objetivo de desarrollar la investigación geográfica. D. Amando Melón y Ruiz de Gordejuela, su primer director, supo aglutinar en este Instituto a todos los geógrafos españoles.

Hasta ese momento, la Real Sociedad Geográfica, fundada en 1876 como una Entidad de Utilidad Pública, había sido una de las instituciones pioneras dedicadas al estudio, desarrollo, divulgación e investigación geográfica. Además, la Geografía tenía, tradicionalmente, un doble tratamiento: docente en la enseñanza reglada y, más específico, en la producción de cartografía en las distintas instituciones dedicadas a esta tarea, como, por ejemplo, el Instituto Geográfico Nacional.

El crecimiento constante de alumnos desde principios de los años sesenta, no solo en la enseñanza secundaria, sino también en la universitaria, propició, consecuentemente, el crecimiento de profesores de geografía que potenciaron, a la vez, la investigación geográfica. Algunos de ellos participaron activamente en los trabajos llevados a cabo en el Instituto Juan Sebastián Elcano desde sus inicios

La incorporación de nuevos métodos en el desarrollo de los estudios de geografía y la orientación de la disciplina hacia la Geografía Aplicada que se inició, primeramente, en la Licenciatura de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, originó, en 1967, la transformación del Departamento de Geografía Aplicada perteneciente al Instituto Juan Sebastián Elcano, en un nuevo Instituto del CSIC, el "Instituto de Geografía Aplicada".

De esta manera, a finales de los años sesenta, la Geografía quedaba representada en el CSIC a través de dos institutos de investigación, uno el "Juan Sebastián Elcano", perteneciente al Patronato Saavedra Fajardo y otro, el de "Geografía Aplicada", perteneciente al Patronato Alonso de Herrera. Los dos ámbitos científicos en los que se enmarcaban ambos, dentro de la estructura y nomenclatura del CSIC en aquellos años, División de Letras y Ciencias, respectivamente, respondían más bien a una clasificación coyuntural que a una dedicación específica.

En estos dos Institutos, los Profesores Manuel de Terán Álvarez y José Manuel Casas Torres, ejercieron su magisterio a través de una fructífera y prestigiosa vida científica. Fueron los responsables del desarrollo de la geografía en España y, en ambos Institutos, se realizaron y publicaron numerosas tesis doctorales, ejemplos de calidad investigadora, así como otras muchas publicaciones de otros tantos geógrafos: Llovet, Cabo, Vilá, García Fernández, López Gómez (Antonio y Julia), Floristán, Bosque, García Manrique, Sanz García, Miralbés, Higueras, Estébanez….y otros muchos responsables de la Geografía en este periodo.

Durante este tiempo, se editaron dos revistas con diferentes trayectorias: "Estudios geográficos" y "Geográphica".

Desde el inicio del Instituto Elcano (1940), la Revista "Estudios Geográficos", desempeñó un papel muy importante en el ámbito de la geografía española. Sus páginas recogieron las aportaciones de los geógrafos españoles que, día a día, contribuían, de forma esencial, al desarrollo de esta disciplina. Durante este período "*...la calidad de la obra contenida en Estudios*

Geográficos es muy alta y ha sido básica en el enriquecimiento científico de la Geografía Nacional y en el progreso cualitativo conseguido a lo largo de los casi cincuenta años transcurridos desde su aparición, siendo una revista esencial en nuestra geografía, la más citada entre las que se publican en lengua castellana y en un honroso lugar entre las mundiales como han precisado los análisis de Chauncy D. Harris. Numerosos artículos, aparecidos en Estudios Geográficos, has sido acicate para los investigadores y su difusión ha permitido conocimientos fundamentales en el desarrollo de nuestra ciencia en España. Rigor, capacidad crítica, buen manejo de las fuentes, son algunas de las notas que caracterizan mayoritariamente los muchos millares de páginas de los volúmenes aparecidos durante este Período". Estas líneas publicadas por el Consejo de Redacción de la revista, explicaban su trayectoria científica hasta el momento de la fusión con "Geographica".

Desde 1954, el Departamento de Geografía del Instituto Elcano editó la Revista "Geographica". En su primer número, aparecido en el mes de abril del mismo año, su director la definió como "*una revista informativa, docente, dentro del ámbito exclusivo de la geografía…*". Según se anunciaba en esta presentación, no iba a publicar, al menos de un modo habitual artículos de investigación propiamente dicha, reservados para "Estudios Geográficos".

"Geographica" se publicó durante diez años, íntimamente relacionada con el Departamento de Geografía de la Universidad de Zaragoza.

En 1971, inicia la Revista su segunda época, con el objetivo de "*…dar a conocer los propios trabajos del Instituto de Geografía Aplicada, y con la ilusión de recoger en lengua castellana la mayor información posible sobre la cada vez más copiosa literatura acerca de la geografía aplicada, desarrollo regional, ordenación del territorio y geografía de España*".

De esta manera, en 1986, el CSIC contaba en su organigrama con dos institutos con sede en Madrid y con dos revistas especializadas en geografía.

PRESENTE: 1986-2004.

En 1986, en razón de una "economía de escala" que podía suponer una mejor adecuación de los recursos, entonces existentes en el CSIC, al natural incremento de la investigación científica, los dirigentes de este Organismo, decidieron unificar los Institutos encuadrados en el ámbito de las Ciencias Sociales.

Las disciplinas de Economía, Sociología y Geografía, repartidas, hasta entonces, en cinco Institutos, se convirtieron en uno solo: Instituto de Economía y Geografía Aplicadas. Posteriormente (1996), se anexionó también el Instituto de Demografía y, tras diversas denominaciones, se llega al año 2004, cuando escribimos estas líneas, con el nombre de "Instituto de Economía y Geografía". En su estructura actual, los dos Institutos que desde 1940 y 1967 desarrollaban

la investigación geográfica en el CSIC, quedaron unificados dentro de dicho Instituto en el Departamento de Geografía.

Del mismo modo, las directrices del Organismo demandaron la fusión de las dos revistas geográficas. Se conservó la cabecera de la más antigua, que continúa viva en la actualidad después de sesenta y cuatro años de edición ininterrumpida, manteniendo también vivo su innegable grado de excelencia científica en sus cuatro números anuales.

En la etapa descrita en líneas precedentes, el crecimiento del personal investigador fue lento pero sostenido, situación que entonces se veía compensada por la permeabilidad existente entre los dos Institutos del CSIC y los departamentos universitarios. Era común la colaboración de profesores de la Universidad e investigadores del CSIC, así como, también era frecuente encontrar a becarios y opositores en las extraordinarias bibliotecas con que contaban estos dos institutos.

La fusión, en 1986, supuso, en primer lugar, una estructura administrativa mucho más rígida que la que se tuvo en la etapa anterior y, como consecuencia, a partir de ese momento, la colaboración con la Universidad viene siendo cada vez más difícil institucionalmente, aunque haya podido mantenerse con la misma intensidad, a nivel personal.

En segundo lugar, la adjudicación de plazas ha sido también más dificultosa, puesto que la geografía ha tenido que competir con otras disciplinas del área de Humanidades y Ciencias Sociales en la asignación de recursos.

Aunque es cierto que el número de geógrafos es ahora mayor que los que tenía el Departamento de Geografía en el momento de la unificación, se han perdido en el camino un buen número de geógrafos que se iniciaron en la profesión, disfrutando de becas o realizando sus tesis doctorales en el CSIC y que, finalmente, abandonaron la carrera investigadora en este Organismo por falta de oferta estable, para dedicarse a la Universidad que sí la ofrecía.

El departamento cuenta actualmente con doce investigadores, once geógrafos y un geólogo, formando también parte de él, hasta un total de 27 miembros, técnicos de apoyo a la investigación, becarios pre y post doctorales, y contratados.

A lo largo de estas casi dos décadas se han consolidado cuatro líneas que, integran investigación básica, conceptual y metodológica, poniendo especial atención tanto a la dimensión aplicada, como a la incorporación de las nuevas tecnologías:

- Envejecimiento de la población.
- Procesos migratorios.
- Estudios territoriales y aplicación de nuevas tecnologías de información geográfica.
- Cambio rural y procesos de ambientalización en agricultura.

La primera de las líneas citadas: envejecimiento de la población, desarrollada por el grupo del mismo nombre, comenzó su andadura a los finales de los

ochenta partiendo del estudio del envejecimiento de la población española como un fenómeno a tener en cuenta y que suscitaba el interés de los científicos sociales.

Su dimensión fue demostrada a partir del proyecto de investigación sobre "El envejecimiento en España: proceso, estructura e implicaciones". El grupo de investigadores que, desde entonces trabaja en esta línea, ha contribuido, eficazmente, a al creación de un amplio currículum y a la potenciación de otras líneas de investigación implicadas en el envejecimiento de la población española: salud, discapacidad, pensiones, gasto público, estrategias residenciales, migración interna, calidad de vida, etc.

La segunda línea de investigación se dedica al estudio de los procesos migratorios contemporáneos, poniendo especial atención en la inmigración en España, desde los años setenta a la actualidad, y especializándose, en el estudio de su distribución espacial, el origen por nacionalidades, la composición demográfica y la situación laboral, etc.

El estudio de la migración como instrumento eficaz para controlar los desequilibrios demográficos y afianzar un mercado de trabajo, no excluyente, flexible y dinámico, así como el análisis que los enclaves de inmigrantes y sus actividades producen en las ciudades españolas, supone para los investigadores de esta línea sus objetivos fundamentales.

La tercera de las líneas citadas es heredera de las investigaciones que, en la línea de la geografía aplicada se realizaron en el instituto que llevó su nombre, se centra en el análisis geográfico de diversos territorios de escala local, comarcal, regional, nacional y macroregional, teniendo en común el empleo de las Nuevas Tecnologías de Información, Sistemas de Información Geográfica, Teledetección y Cartografía Temática.

La integración de aspectos físicos y naturales, el análisis socioeconómico del medioambiente, la aplicación de propuestas metodológicas o de normas emanadas de la Política Agraria Común, y de las Conferencias Internacionales sobre Desarrollo Sostenible, son la base de los objetivos científicos de esta línea de trabajo, como es el caso de la realización de Agendas 21 o Planes de Ordenación de los Recursos Naturales.

Todas estas líneas de investigación se desarrollan a través de proyectos de diferentes convocatorias o de convenios con instituciones públicas o privadas.

REFLEXIÓN FINAL.

En los últimos años, se observa cómo la Geografía, después de un proceso de especialización, parece necesitar de otras disciplinas para tener identidad y ser respetada profesionalmente. En la actualidad, se ha perdido incluso, del programa de licenciatura de algunas facultades (por ejemplo Alcalá de Henares), y se intenta sustituir el título de Licenciado en "Geografía" por el de "Geografía y Ordenación del Territorio".

Paralelamente, en la enseñanza secundaria, nuestra disciplina ha sido relegada a espacios muy concretos a favor de una denominación, mucho más global, la de "ciencias sociales".

En el CSIC la Geografía ha pasado a ser, aparentemente, una "reliquia" del ámbito de Humanidades y Ciencias Sociales, a pesar de haber tenido entidad propia en dos institutos durante casi cincuenta años.

En una sociedad en la que la Geografía, en su acepción mas universal, está presente, día a día en los medios de comunicación, en la difusión de las culturas, en el conocimiento, por lejanos que se encuentren, de los territorios y los pueblos, no debería perderse la identidad de esta disciplina académica, que no necesita de otras para desarrollarse y ser útil a la sociedad actual, máxime cuando España tiene instituciones centenarias dedicadas a esta materia y aún mas, cuando recientemente se ha creado el Colegio Profesional de Geógrafos.

¿Cuál será el futuro de la Geografía en el CSIC?

Si la tendencia actual continúa, es fácil que la Geografía, como tal, desaparezca del organigrama de esta Institución. Después de casi cincuenta años de ser el objetivo científico de dos institutos de investigación, pasó a ser, hace dieciocho años, un único Departamento. En la actualidad, las tendencias hacia denominaciones novedosas pueden abocar a la desaparición del nombre "Geografía" en favor de apelativos más restringidos.

Esta situación podría paliarse si se contase con el apoyo decidido de los gestores de la institución que ejecutan las directrices de la política científica, cuyas medidas deberían ir encaminadas a potenciar la geografía como tal y a ofrecer los recursos necesarios para tener el peso que tuvo, esta disciplina, en otros momentos.

No obstante, los geógrafos del CSIC, al menos quienes escribimos estas líneas, pensamos que nuestro quehacer diario, ha de continuar desarrollando los fundamentos esenciales de la Geografía, aplicándolos a la problemática de la sociedad actual.

RESUMEN

LA GEOGRAFÍA EN EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

El artículo pone de manifiesto cual ha sido la evolución de la geografía en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Establece dos etapas definidas: Pasado y presente, que abarcan desde 1940 al momento actual, 2004, y termina con una reflexión de futuro, basada en la experiencia personal de las autoras.

Palabras clave: Geografía, Investigación pública.

ABSTRACT

GEOGRAPHY AT THE CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (HIGHER COUNCIL FOR SCIENTIFIC RESEARCH)

The present article shows the evolution of Geography at the Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Higher Council for Scientific Research). It establishes two well defined periods: past and present, which include from 1940 until now, 2004, and ends with a reflection about the future based on the personal experience of its authors.

Key words: Geography, Public research.

RÉSUMÉ

L'article montre l'évolution de la Géographie dans le Conseil Supérieur de Recherches Scientifiques. On établit deux étapes définies : passé et présent, qui vont depuis 1940 jusqu'au moment actuel, 2004, et on finit par une réflexion de futur, fondée sur l'expérience personnelle de ses auteurs.

Mots clé: Géographie, Recherche publique.

LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA 125 AÑOS DE EXISTENCIA

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL

A finales del siglo XV los viajes de Colón iniciaron una nueva etapa en la Historia de la Humanidad. Desde entonces, los descubrimientos de nuevos espacios, su ocupación y su colonización por Europa se convirtieron en un modo de facilitar y ampliar el conocimiento geográfico de la Tierra. Un nuevo estilo de ampliación de la visión del mundo que todavía está presente aunque no de la misma manera. La introducción, en el siglo XVII, de nuevos métodos de racionalidad y comprensión científicas de la Humanidad y de su uso de la Tierra y, enseguida, a finales de la siguiente centuria, de la Revolución Industrial y de sus consecuencias económicas y sociales, en definitiva del Capitalismo, dieron lugar a la búsqueda de nuevas formas de conocimiento e investigación del Hombre y de la Tierra. Una de ellas, a comienzos del siglo XIX, fue la creación de las Sociedades Geográficas que, con el apoyo de la creciente burguesía, el desarrollo empresarial y las necesidades y exigencias del Estado moderno, favoreció la penetración en el interior de los continentes y, más en concreto, la ocupación y el reparto de Africa por las grandes potencias europeas del momento. *Este fue el caso de la Societé Géographique de Paris* (1821), de la *Gesellschaft für Erdkunde zu Berlín* (1828) y de la *Royal Geographical Society of London* (1830), heredera de las actividades y las empresas de la *African Association for Promoting the Discovery of the Interior Parts of Africa* fundada en 1788. Todas ellas nacidas con el espíritu de la Ilustración y desarrolladas dentro del Romanticismo

1. LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

En esta misma línea, aunque más tardíamente, se constituyó una institución similar en España. El 2 de febrero de 1876 se funda la *Sociedad Geográfica de*

Madrid en un acto celebrado en la Real Academia de la Historia y presidido por D. Francisco de Borja Queipo de Llano, entones máximo representante de dicha Academia y ministro de Fomento del primer gobierno presidido por Antonio Cánovas del Castillo en el recién iniciado reinado de Alfonso XII y al que asistieron 205 personas, una parte importante de los hombres notables en ciencias y letras que residían en Madrid.. El acto había sido promovido a través de una circular firmada por el geógrafo y cartógrafo Francisco Coello de Portugal, que había mantenido con anterioridad una seria actividad en algunos de los Congresos de Geografía celebrados en Bruselas (1871) y Paris (1875), el ingeniero y arqueólogo, Eduardo Saavedra y el historiador, Joaquín Maldonado Macanaz.(J. Vilá Valentí, 1978 y R. Ezquerra, 1986).

En la reunión del 2 de febrero, tras el discurso de apertura de Francisco Coello en el que se refirió a la fecunda labor realizada en las ya creadas Sociedades tanto en Europa y en América, se decidió la creación de la entonces llamada Sociedad Geográfica de Madrid. La Junta Directiva de esta nueva entidad se reunió por primera vez el 27 de marzo de 1876; la Presidencia recayó en D. Fermín Caballero, primer profesor de Geografía desde 1833 de la recién creada, por traslado desde Alcalá de Henares, Universidad, luego Central, de Madrid, y Ministro de Instrucción Pública años antes; su casi inmediata muerte, en diciembre de ese año, dio lugar al nombramiento interino en el cargo de D. Francisco Coello, luego electo entre 1889 y 1898. Entre los sucesivos presidentes hasta 1902 en que la Sociedad se convirtió en Real Sociedad Geográfica estuvieron personalidades tan relevantes, política y socialmente, como el general de la Armada, Joaquín Gutiérrez de Rubalcaya (1878-1879), el político y ministro Antonio Canovas del Castillo (1879-1881), el ingeniero y arqueólogo Eduardo Saavedra (1881-1883), el general Ángel Rodríguez de Quijano y Arroquía (1883-1885), Segismundo Moret Prendergast (1885-1887), como Cánovas, Presidente de Gobierno durante la Restauración, Francisco de Borja Queipo de Llano (1887-1899), ministro de Fomento en el momento de la constitución de la Sociedad, y el historiador naval Cesáreo Fernández Duro (1899-1908).

En la primera Junta Directiva elegida seguidamente, como en el conjunto de la Sociedad que se creó con un total de 653 socios, es significativo el poco peso de los geógrafos profesionales, sobre todo universitarios, debido en especial al limitado papel que la disciplina tenía en aquel momento en la enseñanza hispana. Entre los 35 miembros de la primera Junta elegida solo se encontraba Manuel Mª del Valle, catedrático de Geografía Histórica de la Universidad Central. La presencia de los geógrafos se incrementó con el paso del tiempo, sobre todo en la Secretaría vitalicia creada en 1881 y ocupada en primer lugar por el cartógrafo Martín Ferreiro y Peralta hasta 1896, en que fue atendida por geógrafos tan acreditados como Rafael Torres Campo (1896-1904), Profesor de la Institución Libre de Enseñanza, y Ricardo Beltrán y Rózpide (1904-1928),

fundador y miembro destacado de la Escuela Superior del Magisterio (R. Ezquerra, 1986 y J.A. Rodríguez Esteban, 1996)..

En contrapartida, los cartógrafos fueron numerosos, destacándose, junto a Coello, Carlos Ibáñez de Ibero, fundador y primer director del Instituto Geográfico y Estadístico y Martín Ferreiro, del Depósito Hidrográfico. A ellos se agregaban geólogos reconocidos, Federico Botella, Manuel Fernández de Castro y José Macpherson, ingenieros civiles de mucho peso, Carlos Mª de Castro, autor del Proyecto de Ensanche de Madrid, y Eduardo Saavedra, distinguido arqueólogo y estudioso de las vías romanas, e historiadores prestigiosos como José Gómez de Arteche, Aureliano Fernández Guerra, Cesáreo Fernández Duro y Pascual de Gayangos, y numerosos escritores y ensayistas, Pedro Antonio de Alarcón, Eusebio Blasco, Joaquín Costa, José Echegaray, Gaspar Núñez de Arce y Juan Valera, y también artistas, Luis de Madazo. Francisco Sans, director del Museo del Prado, el escultor Ponciano Ponzano, y el arquitecto Eduardo Torroja, iniciador de la estirpe de los Torroja, tan ligada a la historia de la institución.

Pero quizás el colectivo más numeroso fue el formado por los vinculados aL Ejército y la Marina – 164 sobre un total de 653 miembros – en muchos casos con una bien definida preocupación científica. y que desempeñaron a menudo cargos relevantes en la Junta Directiva. En concreto, aparte de Francisco Coello, cartógrafo e ingeniero militar, ocuparon la Presidencia Ángel Rodríguez de Quijano y Arroquia (1883-1885), también del cuerpo de Ingenieros, el marino e historiador Cesáreo Fernández Duro (1899-1908), y, ya Real Sociedad Geográfica (1902), Julián Suárez Inclán (1908-1909), general de Estado Mayor, el capitán de fragata Víctor Concas y Palau (1909) y el almirante Marcelo de Azcárraga ((1909-1913), creándose así una tradición recuperada en 1939 tras un largo hiato iniciado durante la I Guerra Mundial, que no excluyó una siempre numerosa nómina miliar y naval entre los socios (R. Ezquerra, 1986). La preocupación colonialista de la Sociedad parece que justificaba esta importante participación castrense (M. Alonso Baquer, 2003).

Desde el primer momento, la Sociedad tuvo – y tiene - como vocero y principal expresión pública un *Boletín* que, nacido en 1876, ha llegado hasta hoy con gran continuidad – salvo los tres años de la Guerra Civil – y ha dado lugar a un total de 138 volúmenes en los que se encuentran presentes las firmas de los geógrafos, historiadores y científicos en general de mayor peso en cada momento: Antonio Cánovas del Castillo, Joaquín Costa, Lucas Mallada, RicardoBeltrán y Rózpide, Julio Súarez Inclán por ejemplo hasta los primeros Novecientos, más tarde, José Gavira, Francisco Vázquez Maure, Adela Gil Crespo, Juan Vilá Valentí, Mercedes Molina, Rafael Puyol Antolín, José Estébanez, Manuel Valenzuela. Un Boletín que, en sus primeros decenios, coincidió y alternó con el portavoz de la Sociedad de Geografía Comercial (1885), la *Revista de Geografía Colonial y Mercantil*, subsumida enseguida (1896) por el Boletín pero que siguió

apareciendo hasta 1924.

Entre las actividades desarrolladas por la Sociedad en las primeras décadas de su existencia conviene destacar su preocupación por la presencia colonial y el mejor conocimiento de las tierras de su entorno regional, especialmente del Africa Menor y del Golfo de Guinea, espacios donde la influencia española se remontaba al siglo XVIII y siempre fue importante. Hay que tener en cuenta que en el momento de la fundación de la *Sociedad Geográfica de Madrid*, la expansión europea en Africa se hallaba en su fase culminante y que, en general, las Sociedades Geográficas creadas en toda Europa a lo largo del siglo XIX se habían enmarcado en un contexto político e ideológico profundamente afín a la ocupación de Africa y Asia por las grandes potencias europeas.

Así en la Sociedad estuvieron presentes y tuvieron decidida acogida acciones descubridoras y de penetración territorial nacidas y patrocinadas en España y que contaron con el apoyo decidido del mismo Rey. Alfonso XII, que no sólo alentó la misma fundación de la Sociedad Geográfica sino que, siguiendo el ejemplo de otros monarcas europeos, Leopoldo II de Bélgica, por ejemplo, patrocinó la creación en 1876 de la *Asociación Española para la Exploración de Africa*, de la que el mismo soberano fue Presidente Honorario y Vicepresidente, Francisco Coello. Este mismo, en su discurso de 1876, había señalado entre los posibles objetivos societarios la explotación y la extensión del comercio español al sur de Marruecos, entre los cabos Juby y Bojador, el restablecimiento y la extensión de las pesquerías ya conocidas en el siglo XV de Santa Cruz de la Mar Pequeña, y la iniciación de un espacio colonial nuevo en Africa similar al de las otras naciones europeas. Todo ello, sin abandonar, sino todo lo contrario, el conocimiento científico de aquellos territorios y la exigencia de promover la civilización europea en los países explorados. Propósito confirmado por Joaquín Costa en 1883 en el I Congreso Colonial y Mercantil, al señalar que la Sociedad debía tener como objetivo fundamental la exploración y colonización del norte de Africa "so pena de comprometer el porvenir de España" (J. Velarde, 1983). .

Las actividades exploratorias llevadas a cabo por miembros de la Sociedad y /o recogidas en sus archivos y publicaciones se iniciaron, ya antes de 1876, con las expediciones de José Mª de Murga (1827-1876) y Joaquín Gatell y Folch (1826-1879), más conocidos respectivamente por sus sobrenombres árabes de "Hach Mamad Bagdady" y el "Kaid Ismael", cuyos relatos y descripciones de sus viajes por Marruecos y Argelia – entre 1853-1867 el primero y 1861-1865 y 1868-1869 el segundo - dieron lugar a intervenciones y conferencias en la Sociedad, donde fueron presentados por Coello y Fernández Duro, y fueron comentadas y/o recogidas en su Boletín y en la Revista de Geografía Comercial: "El Hach Mohamed el Bagdady y sus andanzas en Marruecos" de C. Fernández Duro (1877), y el "Diario de la Expedición contra los Beni Asan y los Rahamena" (1876) de Gatell, aparte dos interesantes artículos de éste mismo

aparecidos en el Boletín en 1877 (J. Gavira, 1947).

Gran resonancia tuvieron los viajes por el Golfo de Guinea de Manuel de Iradier y Bulf (1854-1911). Natural de Vitoria, a los 18 años conoció a Henry M. Stanley, el periodista que encontró a Livingstone, en un encuentro que cambió su vida, fundando la *Asociación Eúskara La exploradora*". En 1875 viajó a Fernando Poo, ocupada por España en 1778 junto con las islas de Elobey y Annobón, permaneciendo y recorriendo estas islas, así como el territorio continental de Río Muni, hasta 1877. Inició entonces sus contactos con la Sociedad Geográfica y la Asociación de Africanistas que apoyaron decididamente a Iradier en sus pretensiones de regresar al golfo de Guinea y reanudar sus expediciones africanas preservando incluso la soberanía española en Río Muni (1884-1886).

Similar importancia alcanzaron los desvelos y trabajos de Emilio Bonelli Hernando (1855-1926) que condujeron no sólo a un amplio y profundo conocimiento del Sahara Occidental sino a la incorporación de este territorio a la soberanía española en 1884, fecha en la que, siendo Bonelli capitán de infantería y jefe de un destacamento del ejército español, tomó posesión de la península de Río de Oro (Dahla-es-saharía), en el lugar donde enseguida se fundaría Villa Cisneros. Una acción, iniciada en 1882 y acabada en 1886, que contó con el apoyo entusiasta de la Asociación Africanista y de la Sociedad Geográfica y que amplió, entre 1887 y1890, con una expedición a Guinea continental patrocinada por el marqués de Comillas y llevada a cabo en colaboración con otro africanista, Enrique d'Almonte, también miembro de la Sociedad Geográfica. En la Sociedad Bonelli ocupó puestos de relieve en su Junta Directiva, pronunciando varias conferencias sobre el Sahara y Guinea recogidas en su Boletín y representándola en diversos Congresos hispano marroquíes en 1907 (Madrid), 1908 (Zaragoza), 1909 (Valencia) y 1910 (Madrid) (M. Alonso Baquer, 2003). .

A estos viajeros y exploradores pueden unirse otros, también de miembros de la Sociedad y siempre apoyados por ella, como José Valero y Belenguer (1854-1894), que recorrió el Norte de Africa, Juan Víctor Abargués de Sostén (1845-1920), un excelente conocedor de Egipto y Abisinia, que viajó a estos países en 1879 (R.Núñez de las Cuevas, 2003), Adolfo Rivadeneyra , quizás el primer español que recorrió y describió la Persia del siglo XIX y Enrique d'Almonte (1859-1917), que reconoció las islas Filipinas en 1888 y 1897, colaboró con Bonelli en el Sahara, y estudió Guinea continental en 1906 y, nuevamente, el Sahara occidental en 1911, muriendo en el inicio de otro viaje al mar Rojo que le convirtió en "socio electivo presente por haber muerto al servicio de la Ciencia geográfica" (Real Sociedad Geográfica, 2000). Y pudieran añadirse otros nombres, contemporáneos de los anteriores o bien posteriores (F. de las Barras y Aragón, 1952 y J. Mª Bonelli Rubio, 1975).

En paralelo, debe recordarse que el nacimiento de la Sociedad tuvo lugar en un momento tan difícil y arriesgado como fue el siglo XIX español y, sobre

todo, coincidiendo su desarrollo con las últimas décadas del Ochocientos, en plena tensión bélica en Cuba y Filipinas culminada en el "Desastre del 98". Por ello, en su vida corporativa siempre estuvieron presentes los debates y discusiones académicas interesados en el pasado, presente y futuro de España, base de una quizás simplista ideología nacionalista, no sólo española, sino también regionalista, y, no menos, de la exigencia de una regeneración política y económica que permitiera salir a España de su aguda y lamentable depresión ochocentista. El cumplimiento de estos objetivos precisaba tanto el conocimiento serio y profundo de la realidad social y económica española como la profundización en la conciencia y la identidad propias del conjunto de España y de cada una de sus partes. Pero también de las posibilidades naturales y humanas de los países a explorar y colonizar y no menos de la capacidad política y socioeconómica de los colonizadores.

De aquí, los numerosos estudios próximos a la RSG dedicados al estudio objetivo y científico del territorio y la vida de la España actual y pasada, a la discusión de los problemas nacionales y a la búsqueda de un mejor entendimiento con el mundo exterior y, sobre todo, con Hispano América. En este aspecto fue muy significativa la relación de la Sociedad con la Institución Libre de la Enseñanza, siendo numerosos los miembros de esta última – Joaquín Costa, Gonzalo de Reparaz, Rafael Torres Campos - presentes en las actividades institucionales y geográficas de la sociedad madrileña. Posiblemente nunca como entonces la Geografía española fue una "disciplina estratégica" y "servidora de los Estados Mayores" (Y. Lacoste, 1976). .

A título de ejemplo cabe señalar el desarrollo de los diversos Congresos y Reuniones convocados y llevados a cabo por la Sociedad en las dos últimas décadas del Ochocientos. En concreto, el Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil, convocado en 1883 a instancias de Joaquín Costa, y en cuya clausura se produjo una agria polémica acerca del futuro colonial de España que enfrentó al entonces Presidente del Gobierno, Antonio Cánovas del Castillo, partidario del "status quo" existente - afirmó que " el estado poco ventajoso que...alcanza nuestra patria... (hace imposibles y quiméricos sus) planes de conquista" -, y a Joaquín Costa, que patrocinaba una intervención intensa no sólo económica sino poblacional en el Norte de Africa (J. Velarde, 1983).

Del Congreso saldría un cierto corpus doctrinal de una política española en Africa, América y Asia y la creación, en el ámbito de la Sociedad Geográfica, de una sociedad anónima, la "Compañía Española del Golfo de Guinea", que tenía como objetivo favorecer la colonización de los territorios guineanos; su fracaso indujo a la fundación en ese mismo 1883 de la *Sociedad Española de Africanistas y Colonistas*, convertida en 1885 en *Sociedad de Geografía Comercial*, prácticamente controlada por Joaquín Costa aunque en el seno de Sociedad Geográfica de Madrid hasta su absorción en 1896 por esta misma. Pero en el Congreso no hubo ni una sólo referencia a la aún América hispana, en

plena efervescencia independentista (J. Sanz García, 1986).

No menos importante, y estrictamente americanista en lo fundamental, fue el Congreso Geográfico Hispano-Portugués-Americano, también convocado por la Sociedad en 1892, coincidiendo con el IV Centenario del Descubrimiento de América y también planteado por el mismo Costa como "una reunión científica en la que los geógrafos de habla hispana de ambos lados del Atlántico, y los de lengua portuguesa, pudieran intercambiar opiniones y estudios" (J. Bosque Maurel, 1998-1999). La participación fue de 434 congresistas, las tres cuartas partes españoles, 45 portugueses y otros tantos hispanoamericanos y el peso de los trabajos fue desarrollado por Ángel Rodríguez de Quijano y Arroquía, Rafael Torres Campos, Antonio Beltrán y Rózpide y el antropólogo Federico Olóriz, además de Joaquín Costa y Cánovas del Castillo que lo clausuró (J. A. Rodríguez Esteban, 1996). En este Congreso sí se plantearon, muy en solitario, las cuestiones relativas a las posesiones hispanas en el Caribe y en Oceanía.

Fueron también muy numerosos los debates internos aunque muy discutidos externamente con un claro predominio de los temas africanistas. En 1877 tuvo lugar un primer "Debate acerca de la exploración y civilización del Africa y especialmente de Marruecos" en el que intervinieron Francisco Coello, C. Fernández Duro y J. M. Tubino, repetido en 1882, con una "Discusión acerca de las relaciones posibles de España con Africa" y la participación de Coello, Fernández Duro, Martín Ferreiro y Alcalá Galiano. Dos años después, en 1884, la Geográfica organizó, con la Sociedad española de Africanistas y Colonistas, un mitin en el Teatro madrileño de la Alhambra sobre el tema "España en Marruecos", y originó hasta casi el final del siglo XIX diversos escritos y peticiones al Gobierno relacionados muy a menudo con las acciones de Francia e Inglaterra en tierras supuestamente de influencia española y, en 1885, acerca de "la intrusión de Alemania en la Micronesia española" (J. Sanz García, 1986).

Entre ellos, se destacaron los convocados por Lucas Mallada acerca de "La división territorial de España" (1879-1881) y las "Causas de la pobreza de nuestro suelo" (1882)). El interés provocado, sobre todo por el segundo, justifica la intervención en su discusión – como en el primero - de los más destacados personajes y socios del momento - Botella, Coello, Fernández Duro, Fernández Guerra, Foronda y Aguilera, Gómez de Arteche, Martín Ferreiro, Mallada, Rodríguez de Quijano y Arroquia, Saavedra y Moragas - que debatieron con pasión e inteligencia los problemas derivados de la depresión política y socioeconómica de España (F. Nadal, 1986, 1987 y L. Urteaga, 1988-1989).

No faltaron tampoco los escritos personales de miembros de la Sociedad, o gentes muy cercanas a ella, unas veces profesores de geografía y otras estudioso preocupados por los problemas nacionales, en muchos casos autores de obras representativas del "malestar nacional" y muy difundidas entonces: *España en Africa* (1884), de Joaquín Costa, *Los males de la patria y la futura revolución española. Consideraciones generales acerca de sus causas y efectos* (1890), de

Lucas Mallada, *El problema nacional: hechos, causas, remedios* (1899), de Ricardo Macías Picabea, *Del desastre nacional y sus causas* (1899), de Damián Isern, *Política de España en África* (1907) de Gonzalo de Reparaz, *Castilla en escombros. Las leyes, la tierra, el trigo y el hombre* (1915), de Julio Senador (J. Bosque Maurel, 1992).

En esos mismos años se estaba concentrando el pensamiento geográfico en torno a los estudios de Alejandro de Humboldt (1769-1859) y de Carlos Ritter (1779-1859) momento en el que, sin los medios y el apoyo de las potencias coloniales, muchas de las investigaciones geográficas en aquellos países lejanos en que Europa se interesaba nunca se habrían podido llevar a cabo ni tampoco se hubiera alcanzado un cierto conocimiento del mundo en sus múltiples aspectos físicos, antropológicos y económicos. Incluso llegaron a tomar carta de naturaleza académica y científica no sólo los estudios geográficos en general sino también ciertas subdisciplinas de la Geografía, especialmente interesadas en los procesos de expansión territorial europea en Africa y Asía, como la Geografía Colonial, la Geografía Política y, en cierto sentido, la misma Geopolítica. Es el momento de Paul Vidal de la Blache (1845-1918), Federico Ratzel (1844-1904), Alfred T. Mahan (1840-1914) y Halford Mackinder (1861-1947).

Ese pensamiento geográfico inicia en parte – no puede desdeñarse el papel desempeñado por la Institución Libre de la Enseñanza - su penetración en España gracias a la Sociedad Geográfica de Madrid y, sobre todo, a los Informes y/o Memorias anuales de sus Secretarios. El primero de estos Informes, llevado a cabo en 1881 por Martín Ferreiro tenía por título "Memoria sobre el progreso de los trabajos geográficos. El Congreso Geográfico de Venecia" y fue seguido por otros tantos documentos anuales del mismo Ferreiro y de los que le siguieron en el cargo, Torres Campo (1896, 1897 y 1898) y Beltrán y Rózpide (1900, 1904, 1905,1907). Y fueron numerosos los temas tratados al respecto.

Se partía en principio de la "unidad de la ciencia geográfica", una afirmación que tuvo su principal soporte en personalidades como Manuel María del Valle y Cárdenas (1879), Catedrático de Geografía Histórica entonces en la Universidad de Madrid, aunque se admitía la existencia de apartados varios. Como era lógico en ese momento, tenía alguna participación la "Geografía astronómica", apoyada por un miembro de la Junta directiva inicial, Miguel Merino, que profesaba esa disciplina en la Universidad (1876) y tenían un papel decisivo la Geografía física, la Geografía Política, la Histórica, la Económica, la Comercial. Así, a partir de la "unidad de la Geografía", todos estos apartados, aun minusvalorando a la Astronomía, aparecieron en todos los casos desde los primeros Informes antes citados y, en especial, en dictámenes como el llevado a cabo por una Comisión presidida por Ángel Rodríguez de Arroquía (1881) sobre "el Mapa Geológico de España y Portugal por el Ingeniero de Minas Federico Botella y Horts".

Recogiendo opiniones diversas vertidas en los numerosos artículos que aparecieron en el Boletín social podría establecer una aproximación conceptual y

epistemológica no muy distante de lo que se pensaba en los círculos franceses y alemanes, muy conocidos y estudiados, según las memorias anuales de sus Secretarios, por los miembros de la Sociedad. En 1881, Martín Ferreiro afirmaba que la Geografía "comprende... el estudio de las formas de la tierra, extendiéndose a las manifestaciones y relaciones de los diversos ramos del mundo orgánico" y convirtiéndose, por tanto en "una ciencia especial por si misma, que toma de las demás todo lo que necesita para responder completamente a su objeto" (M. Ferreiro, 1881, 353) y, sobre todo, próxima a la Economía que, como la Geografía, abraza "dentro de su propio y respectivo campo,...los dos factores esenciales, que podríamos llamar natural y humano...(ambos comprendidos)bajo la ley de superior unidad, mediante la cual desaparece lo individual y concreto para que se distinga lo universal y necesario" (M. Mª del Valle Cárdenas, 1879, 181). A partir de aquí, Antonio Blázquez consideraba que la Geografía adquiere rango científico cuando pasa de "la descripción a la explicación", al "estudio de los fenómenos en relación a las causas que lo determinan" (1900, 108). Y poco después Ricardo Beltrán y Rózpide definía la Geografía como "una ciencia de síntesis", cuyo objetivo es "la relación entre la Tierra y el Hombre" (1907 y 1908). Todo ello, sin olvido de su imprescindible capacidad de aplicación práctica, como muestra, por ejemplo, su preocupación generalizada por la nomenclatura geográfica española y la trascripción adecuada de los topónimos extranjeros (J. A. Rodríguez Esteban, 1996, 194-206).

En definitiva, la Sociedad "se hizo eco de las preocupaciones conceptuales de la Geografía, convirtiéndose en un foco de discusión sobre los postulados que en España y fuera de ella se fueron manifestando en los distintos periodos" (J.A. Rodríguez Esteban, 1996, 193). De aquí, su interés por conocer e, incluso, traducir, las distintos planteamientos que se hacían fuerza de España: trabajos de D. Faucher (1935), J.A. Herbertson (1911), H. Lautensach (1932 y 1950),G. Leigh Mallory (1921), G. Niemeier (1933), A. Perpillou (1953), O. Quelle (1909), M. Sorre (1933), W. Tower (1911), entre otros., se tradujeron y publicaron en el Boletín gracias al interés de Vicente Vera, J. Carandell, J. Gavira y J. Mª Torroja. Asimismo, no faltaron las intervenciones en sesión pública de personalidades como Alberto de Mónaco (1912), Aimone de Saboya-Aosta (929) y Umberto Nobile (1943).

2. LA REAL SOCIDAD GEOGRÁFICA (1901-1940)

Desde un primer momento, la Sociedad Geográfica de Madrid había gozado del favor de la Casa Real, una relación que no se rompió con el fallecimiento en 1885 de su primer valedor, el Rey D. Alfonso XII. Tanto la Reina Regente Dña. María Cristina, "socia protectora", como las Infantas, una de las cuales, la Infanta Isabel, fue socio numerario de la Sociedad, como S. A. R. D. Carlos de

Borbón y Borbón fue "Presidente Honorario", y los sucesivos Primeros Ministros del Reino, en algunos casos miembros de la Sociedad e, incluso, pertenecientes a su Junta Directiva – Antonio Canovas del Castillo y Segismundo Moret y Marcelo de Azcárraga ocuparon la Presidencia – nunca dejaron de considerar positivamente sus actividades. Punto culminante en esta relación fue el Real Decreto de 18 de febrero de 1901 que, a propuesta del Ministro de Instrucción Pública, Excmo. Sr. D. Antonio García Alix, entonces miembro de la Sociedad madrileña, dispuso que ésta se denominase en lo sucesivo *Real Sociedad Geográfica* (RSG), se modificasen en ese sentido sus Estatutos y se consignase en los Presupuestos Generales del Estado la cantidad de 25.000 pesetas anuales en concepto de subvención para su sostenimiento. Designación que ha conservado hasta el momento actual salvo durante los años de existencia de la II República (1931-1939), en que se llamó *Sociedad Geográfica Nacional*.

En su nueva definición, los cambios internos y externos existieron aunque no fueron muchos ni decisivos. La composición social y profesional de la Sociedad, sobre todo dada la desaparición de la generación que la había creado – Coello había fallecido en 1898, el conde de Toreno en 1889, Saavedra, el más tardío, en 1912 – fue variando lentamente. Todavía, en los dos primeros decenios del siglo XX, la Presidencia estuvo siendo ocupada por militares, el marino Cesáreo Fernández Duro (1899-1908), el general Julián Suárez Inclán (1908-1909), el almirante Marcelo de Azcárraga (1909-1915), pero, al término de la I Guerra Mundial, dominaron los políticos e intelectuales, Francisco Bergamín (1919-1927), Eloy Bullón y Fernández (1930-1932), Catedrático de la Universidad Central, Gregorio Marañón y Posadillo (1932-1934), un médico y escritor ilustre y afamado. Pero fue mucho mayor el peso de los geógrafos profesionales o próximos que ocuparon la Secretaria vitalicia: Rafael Torres Campos (1896-1904), Ricardo Beltrán y Rózpide (1905-1928) y José Mª Torroja y Miret (1929-1954), un peso que fue corroborado por la vinculación científica a los estudios geográficos de los Bibliotecarios, Antonio Blázquez y Delgado – Aguilera (1900-1929) y Julio Guillén y Tato (1929-1948). Y que tuvo su correlato con el incremento absoluto y porcentual entre los socios del profesorado, que incluía a los geógrafos en sentido estricto: 57 (8.7%) en 1876, 32 (11.1%) en 1906, 81 (20%) en 1935 (J. A. Rodríguez Esteban, 1996)

Con el nuevo siglo, conservando los principios y fundamentos explícitos existentes en su creación, con la Real Sociedad tuvieron lugar cambios en sus actividades. Temáticamente, el estudio geográfico, político e histórico de Africa se acentuó, sobre todo tras la firma del Tratado de Algeciras (1904) que definió y concretó los territorios españoles tanto en Marruecos y en el Sahara como en el Golfo de Guinea; incluso se mantuvieron las expediciones a tales regiones aunque con un matiz más científico y, también, más deportivo y que llegaron al menos hasta los años cincuenta y sesenta. Y ello pese a la guerra larvada o no, existente en el Protectorado marroquí (1908-1925). En 1901, una Comisión

organizada a petición del Ministerio de Estado y formada por miembros de la RSG y de la Sociedad de Historia Natural tuvo la misión de delimitar y deslindar los territorios del Sahara y Guinea, en 1912, la RSG elaboró un "Plan de estudios que convendría hacer en las colonias y zonas de influencia de España en Africa" y una Comisión encabezada por Odón de Buen preparó una primera exploración (1911) dirigida por Enrique d'Almonte, al sur del Magreb. Y no cabe olvidar las acciones patrocinadas por Lucas Fernández Navarro (1869-1930), a quien se deben muchos de los proyectos de exploración del Norte de Africa en los dos primeros decenios del siglo XX. Más tarde, en 1934, tras la ocupación de Ifni como antigua Santa Cruz de la Mar Pequeña, la entonces *Sociedad Geográfica Nacional* organizó una sesión pública para su estudio (Hernández Pacheco, 1935).

En este periodo, los informes sobre la posible actuación española en Africa se multiplicaron (24-10-1900, 30-4-1904, 11-12-1909, 12-3-1920.) y, en relación a esta actividad, la "Revista de Geografía Colonial y Mercantil" es nombrada en 1905 órgano de la Sección Colonial del Ministerio de Estado, en 1907, se incluye a la RSG entre las corporaciones que deben informar al Gobierno sobre temas relacionados con Africa, en 1916, la RSG y la Real Academia de la Historia colaboran, con el concurso del Ministerio de Estado, en la constitución de la "Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos" y, en 1930, se inicia un "Curso de Conferencias sobre nuestra zona de influencia en Marruecos" (V. Fernández Ascarza, 1930) al que seguirá una exposición fotográfica sobre ese país. Una consecuencia natural fueron los numerosos estudios publicados al respecto en el Boletín y, como obras independientes, por sus asociados: D'Almonte publica, entre 1902 y 1914, cinco trabajos sobre Guinea y el Sahara en el Boletín de la RSG y en la "Revista de Geografía Colonial", Beltrán y Rózpide, una decena entre 1900 y 1927, en 1907, Gonzalo de Reparaz, una segunda edición de "España en Africa", en 1915, Jerónimo Bécquer, una "Historia de Marruecos", en 1914, Juan Dantín Cereceda, "Una expedición científica por la zona de influencia española en Marruecos", en 1921, Abelardo Merino gana el Premio Bergamín de la RSG con un libro sobre "Marruecos", un tema que seguirá dando mucho que hablar en fechas posteriores (J. Mª Bonelli, 1975).

Muy significativa fue la preocupación por América que expresó la Real Sociedad tras el "Desastre del 98", que contrastaba con la escasa atención concedida anteriormente durante la gestación del conflicto que condujo al Tratado de Paris si se exceptúa el Congreso Hispano-Portugués-Americano de 1892 en que, por otra parte, sólo se consideraron aspectos generales y apenas los problemas con las últimas posesiones españolas en el mundo. Y, sin embargo, en los objetivos fundacionales de la Sociedad un tema preferente lo constituían los "territorios de España y de los pueblos de origen español" (Estatutos, 1901, 11). La derrota de 1898 y el consiguiente Tratado de París (1898) y la despreocupa-

ción de las potencias europeas llevaron a los políticos y, en general, a la sociedad española a tratar de incrementar y mejorar los lazos con Hispanoamérica. En la Sociedad se procuró asegurar unas relaciones, ya existentes con anterioridad, con similares instituciones de Ultramar – en los años treinta, los socios corresponsales iberoamericanos eran 18 sobre un total de 42 - como una forma de reforzar "los vínculos de *raza*" (sic), únicos posibles por su solidez para avanzar en el concierto internacional (R. Beltrán y Rózpide, 1901) y, todo ello pareció acrecentar la creencia en "un destino común de los pueblos de habla hispana", de la existencia de una "gran confederación espiritual de las naciones ibéricas de ambos mundos" (F. V. Silva, 1922, 56, citado por J. A. Rodríguez Esteban, 1996, 261). Así, en 1904, la Real Sociedad nombra cuatro representantes - Emilio Bonelli, Ignacio Arce, Antonio Blázquez y Ricardo Beltrán - en las Comisiones permanentes de la Unión Ibero-Americana nacida en 1880, cuyas publicaciones fueron recogidas frecuentemente en el Boletín de la Sociedad. Nace entonces una línea de pensamiento que José María Pemán acreditará (1927) y poco más tarde remacharán Maeztu (1932) y García Morente (1938). Paralelamente, en el seno de la sociedad se inicia una serie de análisis desveladores de las acciones estadounidenses en Ibero América, por ejemplo, *Las colonias españolas después del tratado de Paris de 1898*, de Rafael M. Labra (1900) y *Los pueblos hispanoamericanos en el siglo XX* de Ricardo Beltrán y Rózpide (1904).

Toda esta atención hacia Ultramar se confirmó y consolidó con la celebración, bajo patrocinio y y presencia de la RSG, de dos Congresos de Geografía e Historia, en cierta forma prolongación del habido en 1892, ambos celebrados en Sevilla como cabecera de las relaciones españolas con América hasta finales del siglo XVIII. El primero tuvo lugar en 1914 con motivo del IV Centenario del Descubrimiento del Pacífico por Vasco Núñez de Balboa y tuvo valor especial gracias a la Exposición paralela de documentos, manuscritos y cartografía relativos a la América colonial y en la que fue fundamental la colaboración del Archivo de Indias y la Biblioteca Colombina. La iniciativa partió de la Academia de la Historia e, inmediatamente, se unieron a ella la Real Sociedad Geográfica, la Unión Ibero-Americana y la Universidad Central, y enseguida el Ayuntamiento de Sevilla y los Ministerios de Estado, Instrucción Pública y Fomento. La participación iberoamericana, aunque de gran calidad, fue menor que en 1892, y en la española la presencia de la RSG fue mayoritaria -sobre un total de veinticinco vocales, seis lo fueron de la Sociedad, R. Beltrán, V. Versa, A. Blázquez, Mario Méndez, L. Martín y J. de Ciria, aparte de Marcelo de Azcárraga y Jerónimo Becker, presentes en el Comité Ejecutivo- y fueron muy numerosas las ponencias y comunicaciones presentados por ellos (Congreso, 1914). El segundo, también en Sevilla, se celebró en 1921 y fue convocado por las mismas instituciones del anterior de 1914: Reales Academia de la Historia y Sociedad Geográfica, Unión Ibero-Americana, Universidad Central y Ayuntamiento de Sevilla, además de la Real Academia de Ciencias. Se conme-

moraron tres acontecimientos del pasado español en América: el paso del estrecho de Magallanes (1520), el descubrimiento de las islas Marianas y Filipinas (1521) y la llegada a Sanlúcar de Juan Sebastián Elcano (1522). El Comité organizador estuvo formado por los presidentes de las entidades convocantes, y con Francisco Bergamín, de la RSG, intervinieron Ricardo Beltrán como Vicepresidente y Jerónimo Becker como Secretario La asistencia americana fue importante por las numerosas delegaciones oficiales presentes. El Congreso se basó en la presentación y discusión de tres grandes ponencias preparadas por Gustavo Fernández Bastos, de la Academia de Ciencias (*Reseña cronológica de las principales exploraciones hidrográficas realizadas por los españoles en las costas del continente hispano-americano*), Jerónimo Becker, de la Academia de la Historia y la Real Sociedad Geográfica (*La política española en las Indias*) y Antonio Blázquez, de la Real Sociedad Geográfica (*Tres relaciones de tierra y descubrimientos del siglo XV*) y que fueron publicados después del Congreso. A estas tres ponencias se agregaron numerosas comunicaciones sobre muy diferentes temas todos relacionados con América y Filipinas (Congreso, 1921).

Asimismo, continuando una temática iniciada en 1876, la Historia de América y de los Descubrimientos Geográficos se convierten en la RSG en un tema de estudio prevalente y constante que conmemora cuantos aniversarios tuvieron lugar a lo largo de la primera mitad del siglo XX, fallecimiento de Cristóbal Colón (1904), Vasco Núñez de Balboa (1914), Alfonso X el Sabio y Magallanes y Elcano (1921), nacimiento de Camôens (1924), Centenario de Felipe II (1927). Y fueron numerosos los relatos de viajes y los mapas inéditos publicados sobre América: la *Geografía y Descripción Universal de las Indias de Juan López de Velasco*, por Justo Zaragoza (1894), el *Primer viaje alrededor del mundo. Relato escrito por el caballero Antonio Pigafetta*, traducción y notas de Carlos Amoretti y Manuel Walls (1899), las *Relaciones geográficas de la Gobernación de Venezuela (1767-1768)*, edición de A. Altolaguirre (1909), el *Islario general de las islas del Mundo por Alonso de Santacruz, Cosmógrafo Mayor de Carlos I de España*, con prólogo de A. Blázquez (1920) y el *Diario de la primera partida de demarcación de límites entre España y Portugal en América*, de Jerónimo Becker (1920-1928). A todos ellos se puede añadir un conjunto de obras que revela el interés concedido por la Real Sociedad al conocimiento geográfico del pasado español, *Descripción de España de Estrabón* (1900), *Descripción y Cosmografía de España por Fernando Colón* (1910-1917), *Avieno. Ora marítima (1924)*, todas ellas editadas por el Bibliotecario de la Sociedad Antonio Blázquez, y que no se oponía a una atención preferente al presente de España, con otros muchos artículos y libros, los mayores en número, unos cincuenta entre 1901-1910 y en torno a un centenar desde 1921 a 1930, libros y artículos de los que un ejemplo pudieran ser *Sierra Nevada y las Alpujarras. Notas de viaje y apuntes*, de E. Soler y Pérez (1903), los numerosos trabajos sobre temas andaluces de Juan Carandell (1921 a 1934), los de

Eduardo Hernández Pacheco sobre Geografía física española (1923 a 1936), o, en fin, las excelentes crónicas geográficas iniciadas por José Gavira en 1931 (Real Sociedad Geográfica, 2000).

A estos grandes temas, cabe añadir la preocupación, ya existente, por el desarrollo de la geografía y de su enseñanza en una España que, en sus diversos grados educativos y, en especial en el universitario, no se había adaptado al despertar y al fomento de una ciencia geográfica científica moderna semejante a la constituida en Alemania, Francia y el Reino Unido en las décadas finales del siglo XIX. Cabe recordar que la primera cátedra creada en la Universidad hispana tuvo lugar en 1907 en la Central de Madrid con un nombre, Geografía Política y Descriptiva, que recuerda a la obra de Ratzel y estuvo a cargo de un afiliado a la Real Sociedad y su Presidente entre 1930 y 1932, Eloy Bullón Fernández. La disciplina, primero con la misma denominación y después, en 1923, como Geografía, se extendió más tarde a otras Universidades españolas y así en los años treinta eran cinco las Universidades – Barcelona, Sevilla, Valencia y Valladolid, aparte Madrid – donde se cursaba y de las que varios de sus profesores y bastantes de sus alumnos pertenecían a la RSG (J. Bosque Maurel, 1992).

En la Real Sociedad esta preocupación conceptual y propedéutica se manifestará en sus varias "Memorias sobre el progreso de los trabajos geográficos" presentadas anualmente por sus Secretarios, R. Torres Campo (1895, 1897 y 1901), R. Beltrán y Rózpide (1898, 1904, 1905, 1907) y V. Vera (1906 y 1908), y recogidas en el Boletín, así como en numerosos artículos publicados en este último – 23, entre 1901 y 1910, y unos treinta entre 1921 y 1930 -, de los cuales pueden destacarse los firmados por R. Álvarez Sereix (1903), Jerónimo Becker (1905), R. Beltrán y Rózpide (1908), Odón de Buen (1909), M. Miranda y R. Ballester (1909), M. Santaló (1926), J. Mª Torroja y R. de Buen (1929). Una línea de trabajo que ha llegado a nuestros días, como acreditan artículos firmados por J. Gavira (1934), L. Urabayen (1934), E. Huguet del Villar (1935), J. Mª Igual Merino (1952), A. Gil Crespo (1964), J. Bosque Maurel (1979), J. Estébanez (1981), M. Molina Ibáñez (1983), R. Puyol Antolín (1998) y A. López Gómez (1999).

Otra fecha fundamental en la historia de la Real Sociedad de este periodo fue el 26 de diciembre de 1922, en que el Gobierno español aceptó la propuesta de la institución a que su Junta Directiva se constituyese en Comité Nacional de la recién nacida Unión Geográfica Internacional. Precisamente en julio de ese mismo año 1922, en una reunión de la Asamblea General del Consejo Internacional de Investigación celebrada en Bruselas y a la que habían asistido representaciones de Bélgica, España – la Real Sociedad Geográfica -, Francia, Italia, Japón, Portugal y el Reino Unido, se acordó el 27 de julio la constitución, a semejanza de lo ocurrido con otras diferentes disciplinas científicas, de la Unión Geográfica Internacional. (O. de Buen y S. Gómez Núñez, 1923). A los

siete países fundadores, se fueron incorporando sucesivamente otros muchos hasta el total de 94 miembros existentes en 2000. En 1996, a propuesta de la Real Sociedad y tras un periodo de reflexión y debate, se reformó el Comité Español de la UGI con el ingreso en ella de otros organismos y entidades geográficos españoles – el Instituto Geográfico Nacional, el Servicio Geográfico del Ejército, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y las Sociedades Geográficas regionales - aunque con presencia fundamental de la misma Real Sociedad Geográfica y de la Asociación de Geógrafos Españoles creada en 1977 (Real Sociedad Geográfica, 2000)..

Desde un primer momento, hasta muy avanzado el siglo XX, la presencia y la colaboración española en la UGI se concretó a través de la RSG –no siempre bien reconocida (R. Majoral, 1995-1996)– , aunque con importantes colaboraciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y del Instituto Geográfico Nacional, habiendo alcanzado siempre excelentes resultados en sus Asambleas y Congresos. Ya con anterioridad a la constitución de la UGI, numerosos miembros de la Sociedad habían asistido a los Congresos que periódicamente se habían reunidos desde los primeros de Amberes (1871) y Paris (1875) a los que asistió Francisco Coello, incluso como Vicepresidente, y que fueron un acicate para la fundación de la Sociedad. Más tarde, el mismo Coello, junto a otros socios, Martín Ferreiro, Torres Campos, Conrotte, Jiménez Lluesma, Fernández Ascarza, Odón y Rafael de Buen representaron a la RSG y a la Geografía española en los diez Congresos anteriores al primero convocado en 1925 (El Cairo) por la Unión Geográfica, y, como tales representantes, dejaron memoria escrita en el boletín. Hay que destacar la labor desarrollada, sobre todo, por Coello en los citados de Amberes y Paris, y Torres Campos, en Paris (1889), Berna (1891) y Londres (1895). Además, la RSG asistió a otras muchas reuniones científicas internacionales – medio centenar entre 1876 y 1936 recogidas en el Boletín -, sobre Geología, Asuntos Coloniales, Ciencias Naturales, de Americanistas, Fotogrametría, aparte las Conferencias esencialmente políticas del Canal Interoceánico de Berlín (1885) y Panamá (1903) (J. A. Rodríguez Esteban, 1996).

Después, en los Congresos organizados por la Unión Geográfica nunca faltó una nutrida y elocuente representación de la Sociedad como Comité Nacional Español: en El Cairo (1925), S. Fernández Ascarza, I. Bauer y P. Novo, en Londres/ Cambridge (1928), Odón de Buen, J. Carandell, R. Castro, J. Dantín Cereceda, E. Hernández Pacheco y R. Ortiz, en Paris (1931), Odón de Buen y E. Hernández Pacheco y, en Varsovia (1934), O. de Buen y J. Carandell. Y, desde un primer momento, la Real Sociedad Geográfica planteó y defendió en solitario – hasta la reforma del Comité Español en 1996 - la presencia del español como idioma oficial en las reuniones geográficas internacionales: en 1899 (Berlín) se curso una petición en ese sentido, aceptada en Washington (1904) aunque no llevada a efecto en las siguientes reuniones. Constituida la UGI, el

Comité Nacional Español reiteró su solicitud en 1924 ante la Asamblea de la UGI que, "acordó sin discusión y por unanimidad su admisión en iguales términos que el inglés y el francés" (J.A. Rodríguez Esteban, 1996, 209); sin embargo, en los siguientes Congresos, aunque en 1928 (Cambridge) se consideraron oficiales el árabe, el francés, el inglés y el italiano, no lo fue el español. Y, desde entonces, sólo lo son el francés y el inglés, este último el único de hecho, aunque en los Congresos finales del siglo XX se han reiterado sin éxito las peticiones. Incluso en los anteriores a la Guerra Civil española parece como si esa reiteración favoreciese negativamente la celebración en territorio español de alguna de las reuniones oficiales de la UGI. Un momento importante en esta presencia internacional fue la conmemoración del 50 aniversario de la fundación de la Sociedad celebrado los días 25 al 29 de marzo de 1926. A los actos asistieron representaciones de las Sociedades de Lisboa, Roma,. Londres y Copenhague, además de las autoridades máximas nacionales.

Como culminación al conjunto de actividades desarrolladas por la Real Sociedad Geográfica antes de la Guerra Civil de 1936-1939, quizás pudiera considerarse el "Proyecto de un viaje de exploración por el Alto Amazonas" (1930-1935) estudiado y preparado por el ingeniero aeronáutico Francisco Iglesias (1900-1972), famoso por su travesía aérea transatlántica desde Sevilla a Bahía (1928). La Sociedad desde un primer momento apoyó el proyecto a través de un Comité organizador formado por E. Hernández Pacheco, G.Pittaluga, F. De los Ríos, L. de Azcárraga y Gregorio Marañón, que patrocinó la redacción y publicación de *Un proyecto de expedición científica a las fuentes del Amazonas*, así como de una revista editada bajo el titulo de *Crónica de la Expedición Iglesias al Amazonas*. La ayuda económica de los gobiernos de la República permitió la construcción de un barco hidrográfico *el Ártabro*, imprescindible para la operación, que no pudo llegar a efectuarse por el estallido de la lucha fratricida iniciada el 18 de julio de 1936 (A. Barreiro, 1932-1933)

3. LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA (1940-2004)

La Guerra Civil de 1936 a 1939 significó un corte traumático en el devenir de la *Real Sociedad Geográfica*. Sus actividades sociales y científicas se suspendieron y así el Boletín, la primera y principal de sus manifestaciones públicas, dejó de publicarse durante los tres años bélicos y no faltaron los socios expatriados por mor del conflicto, como Odón de Buen (1863-1939) y E. Huguet del Villar (1871-1951). Sólo el término de la guerra permitió una lenta recuperación de sus tareas, iniciadas con el nombramiento por O .M. de 24 de noviembre de 1939 del general Antonio Aranda y Mata, socio desde 1933, como Presidente de la Sociedad, que recuperó inmediatamente su denominación de Real, desaparecida durante los años de la II República.

En la Junta Directiva que se hace cargo de la Entidad se reintegran, salvo el Presidente Luis Rodríguez de Viguri y Seoane, la casi totalidad de los que formaban parte de ella en 1936, los Vicepresidentes Pedro de Novo y Fernández-Chicarro, José Casares Gil, catedrático de Ciencias, Armando Cotarelo Valledor, catedrático de Letras, y José García Siñériz, ingeniero geógrafo, el Secretario Perpetuo, José Mª Torroja y Miret, ingeniero de caminos, los Secretarios Adjuntos Wenceslao del Castillo y Gómez y Antonio Revenga Carbonell, ingeniero geógrafo, el Bibliotecario Julio Guillén Tato, capitán de navío e historiador, y la totalidad de los veinticuatro vocales electivos. Una Junta en la que, dominando los científicos y universitarios, sólo eran geógrafos en sentido estricto, el Vicepresidente Pedro de Novo, un Secretario Adjunto, Antonio Revenga Carbonell y tres Vocales, José Mª Igual Merino, José Gavira Martín y Luis García Sainz.. Se agregaban, entre los socios, hasta dieciséis profesores de Geografía de Instituto y Universidad, entre ellos los más calificados del momento, aparte los citados: Eloy Bullón y Fernández (Madrid), Ramón Ezquerra Abadía (Madrid), Joaquín Gómez de Llarena (San Sebastián), Eduardo y Francisco Hernández Pacheco (Madrid), Amando Melón y Ruiz de Gordejuela (Valladolid), Ramón Otero Pedrayo (Santiago de Compostela), Manuel de Terán (Madrid), Leoncio Urabayen (Pamplona) (Real Sociedad Geográfica, 1941).

En los años siguientes, se sucedieron en la Presidencia, con el intermedio de un civil, el geógrafo Pedro Novo (1943-1950), varios militares, el Almirante Francisco Bastarreche y Díez de Bulnes (1950-1962), el Teniente General Carlos Martínez-Campos y Serrano (1962-1964)y el General de Estado Mayor Ángel González de Mendoza (1964-1975). Era una consecuencia del régimen imperante y que se correspondía con el todavía fuerte número - en descenso respecto a comienzos de siglo - de militares y marinos socios de la Entidad, sesenta en 1961 (Real Sociedad Geográfica, 1961). La implantación de esta fuerte representación oficiosa del Régimen puede explicar que la conmemoración del LXV aniversario de la Real Sociedad Geográfica tuviese "carácter oficial" (R .D. de 1 de junio de 1952) con independencia de los méritos adquiridos en el tiempo transcurrido desde 1876, y se le concediese la Corbata de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio. En los actos que se celebraron, dedicados a las "Relaciones de la Sociedad con otras Entidades Internacionales", junto al Presidente, Almirante Bastarreche, y el Secretario, Torroja y Miret, estuvieron presentes invitados suizos (E. Egli), franceses (A. Perpillou), italianos (G. Boaga), belgas (M. De Hasque) y egipcios (N.Ahmad), con intervenciones unidas a las de personalidades españolas (J. Vernet, F. Hernández Pacheco, J. Guillén Tato, F. De las Barras) (Real Sociedad Geográfica, 1953)

En los años setenta, tiene lugar un importante cambio en la estructura social de la RSG que se ha mantenido hasta el momento actual. En primer lugar, tanto en la Presidencia – José Mª Torroja y Menéndez (1975-1994), Rodolfo Núñez de las Cuevas (1995-2002), Juan Velarde Fuertes (2002) – como en el conjunto de

la Directiva, la presencia castrense casi desaparece y, como contrapartida, se generaliza una composición civil y, en especial, se incrementa considerablemente el número de los geógrafos profesionales y sus afines. Así, en los veinte años finales del siglo XX, en las Juntas Directivas no aparece ningún militar o marino, salvo la representación oficial del Servicio Geográfico del Ejército, y son mayoría los geógrafos lo mismo que entre los afiliados.

En 2003, el Presidente, Juan Velarde Fuertes, es Catedrático de Estructura Económica de la Universidad Complutense, de sus cuatro Vicepresidencias, dos están cubiertas por un Profesor universitario, Rafael Puyol Antolín, Rector de la Universidad Complutense, y un Investigador geógrafo del CSIC, Mª Asunción Martín Lou, los tres miembros integrantes de la Secretaria son geógrafos procedentes de la citada Universidad, lo mismo que el Bibliotecario, y del total de veinticuatro Vocales, las dos terceras partes son geógrafos que forman parte de los diferentes claustros universitarios de la Comunidad de Madrid o son profesores de Geografía e Historia de Enseñanza Media. Una composición que refleja también la mayoría de geógrafos e historiadores imperante en el total de los casi 400 socios existentes en el momento actual.

Es evidente así la transformación que la Sociedad ha sufrido respecto a la nacida en 1876 y renovada en 1901, sobre todo desde los años setenta del siglo XX.. Empero, siempre dentro del cumplimiento de un objetivo básico de sus Estatutos (Artº 3º) de ayer y hoy, "promover el adelanto y difusión de los conocimientos geográficos en todas sus ramas y en todas sus aplicaciones a la vida social, política y económica" dedicando "con preferencia sus estudios a los territorios de España y de los pueblos a ella ligados por el idioma u otros motivos" (Real Sociedad Geográfica, 2000).

Una transformación que se ha hecho patente en las actividades de la Real Sociedad Geográfica y, en concreto, en sus publicaciones. Un análisis, aun somero, de los índices del Boletín, su principal y añejo portavoz, lo demuestra; durante los tres primeros decenios (1940-1970) parece producirse una regresión a sus primeras décadas después de 1876 en la abundancia de estudios dedicados a la revisión de la Historia de los Descubrimientos Geográficos y de las Indias Occidentales – en el volumen conmemorativo del LXV Aniversario (1953), por ejemplo, los artículos en este sentido son diez sobre un total de veinticinco - y al conocimiento de los territorios africanos dependientes de España. Una regresión invertida desde los años ochenta

Entre 1940 y 1970 fueron varias las expediciones científicas realizadas por comisiones apoyadas por la RSG y con presencia de alguno de sus socios, por ejemplo, en 1940, la que tuvo por objetivo la Guinea Continental Española con intervención de L. Báguena Corella y J. Bonelli, las varias dirigidas al Sahara entonces español de carácter geológico que condujeron al reconocimiento de lo grandes depósitos de fosfatos allí existentes y protagonizadas por algunos de sus miembros F. Hernández Pacheco (1953) y M. Alía Medina, entre otros, y la lle-

vada a cabo por Julio Caro Baroja, también socio, de finalidad y extraordinario valor antropológico, al mismo Sahara (1952). En todas estas actividades fue esencial el general Díaz de Villegas, Director General de Plazas y Provincias Africanas, socio desde 1933 y vocal de la RSG entre 1948 y 1956, patrocinador de muchas de ellas, así como de varios artículos y libros como *España en Africa* (1949) y *Plazas y Provincias Africanas* (1961). Una temática prácticamente desaparecida en los años setenta en que tiene lugar la descolonización final.

Empero, la preocupación por los temas estrictamente hispánicos predominaron como siempre. No faltaron los referidos a Historia de la Geografía y Geografía histórica, por ejemplo, "Geografía cidiana" (A. Aranda), "Tharsis-Tartessos" (E. Bayerri), "Las carreteras actuales y las calzadas romanas" (I. Escagües), "Felipe II y los estudios geográficos y estadísticos" (G. García Badell), "Jovellanos, geógrafo" (J. García Prado) entre otros, solo en el periodo 1941-1950. Y alcanzaron gran relevancia algunos cursos de conferencias y estudios de plena actualidad, que, recogidos primero por el Boletín, enriquecieron la Colección Geográfica de la Real: *Recursos minerales de España*, de Agustín Marín (1942), *Los puertos españoles. Sus aspectos histórico, técnico y económico* (1946), aparte de dos obras fundamentales en la historia de la Sociedad, el *Catálogo de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica* (1947 y 1948) del bibliotecario José Gavira Martín, autor de excelentes y novedosos artículos aparecidos en el Boletín y de una valiosa "Crónica geográfica" iniciada entonces por el mismo Gavira, fallecido lamentablemente al poco tiempo (1950), y el *Diccionario de voces usadas en Geografía física* (1949) del Presidente de la Sociedad, Pedro de Novo y Fernández Chicarro, única obra en español de este modelo existente al momento. Cabe añadir *Viajeros españoles de los siglos XIX y XX. Estudios bio-bibliográficos* (1952), de Francisco de las Barras y Aragón y *Ciento noventa mapas antiguos del mundo de los siglos I al XVIII que forman parte del proceso cartográfico universal* (1970), de Carlos Sanz.

Asimismo, la Sociedad colaboró con la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, el Instituto de Geografía Juan Sebastián Elcano (CSIC) y las respectivas Universidades, primero a través de la Secretaria y luego de la Presidencia, desempeñadas sucesivamente por José Mª Torroja Menéndez, en la preparación y celebración de los primeros Coloquios postbélicos de Geografía de Zaragoza (1961), Madrid (1965) y Salamanca (1967). Así se inició una importante transformación en la concepción y en la temática geográfica que se plasmó en la cotidiana existencia de entonces, como en la presente, de la *Real Sociedad Geográfica*. Se convocaron también frecuentes -en especial desde 1970- Cursos y Conferencias sobre los temas de mayor interés del mundo vivido y en que vivimos, tanto conceptuales – el ser y no ser de la Geografía - como territoriales –las varias regiones que conforman España y las diversas naciones constitutivas de América - e instrumentales, la Cartografía, los SIGS y la Teledetección.

No siendo menor el cambio en el contenido del Boletín y de las publicaciones anejas. En los años setenta, gracias a Francisco Vázquez Maure, fue visible en la celebración, sin apenas resonancia internacional pero con un desarrollo de gran calidad interna, del Centenario de la creación de la *Sociedad Geográfica de Madrid* (1976), origen de un volumen monográfico dedicado al "Análisis de las grandes ciudades españolas" en el que intervinieron los mejores especialistas del momento. En los primeros ochenta, un nuevo Consejo de Redacción presidido por el catedrático de la Autónoma Antonio López Gómez, Vicepresidente de la Sociedad, y del que formaban parte Rafael Puyol Antolín, Juan Velarde Fuertes, Aurora García Ballesteros y María Asunción Martín Lou y tenía como Secretario a Joaquín Bosque Maurel, confirmó la transformación. Los volúmenes anuales se hicieron más acordes con las nuevas tendencias geográficas; disminuyeron los temas históricos, aunque se incluyó un apartado sobre "Textos clásicos del pasado de la RSG" (J. Melcón, 1993, F. Nadal, 1986, J. A. Rodríguez Esteban, 1990-91, L. Urteaga, 1988-89 y J. Velarde, 1983), prevalecieron los estudios sobre geografía general y regional española, se atendieron los temas conceptuales, se multiplicaron los números monográficos y se procuró incrementar la colaboración internacional sobre todo iberoamericana, a la vez que se introducía toda la normativa formal que hoy obliga a las publicaciones científicas.

Toda una nueva línea de trabajo que afectó a la totalidad de los boletines aparecidos en los años ochenta y noventa del siglo XX y que se ha extendido a las publicaciones anejas, como las "Aportaciones" a los Congresos de la UGI, a los volúmenes monográficos – *Algunos ejemplos de cambio industrial en España* (1986), *Cartografía y Descubrimientos geográficos y Crecimiento y rehabilitación urbanos en Ibero América* (1992), *Espacios naturales protegidos en España* (1996), coordinados por J. Bosque Maurel – y, finalmente, a las actividades celebradas con motivo del 125 Aniversario de la *Sociedad Geográfica de Madrid* y al I Centenario de la *Real Sociedad Geográfica* en el otoño del 2000.

Si la conmemoración del LXXV aniversario marcó un momento de las relaciones internacionales de la Sociedad, no fue menor su papel como Comisión Nacional de la Unión Geográfica Internacional interrumpida por la Guerra Civil, y reanudado con una importante representación española en el primero de los Congresos Internacionales celebrados tras la II Guerra Mundial, en Lisboa y en 1949, gracias al empeño del Profesor lisboeta Orlando Ribeiro (1960). Una presencia ya no interrumpida en ningún momento aunque con muy desigual número de geógrafos españolas (J. Ml. Casas Torres, 1952 y R.Majoral, 1995-1996) en los desde entonces celebrados y de los que nunca ha faltado cumplida información en el Boletín (J. Gavira, 1949, A. Gil Crespo, 1958 y 1966, F. Vázquez, 1962 y 1978, J. Bosque Maurel, 1986 y 1993).

También han sido bastantes los geógrafos españoles y socios de la RSG miembros correspondientes de Comisiones y Grupos de Trabajo, A. Melón, L. García Sainz, J. Ml. Casas Torres, L. Pérez Pardo, F. Vázquez Maure, J. Vilá

Valentí, M. Ferrer, M. Valenzuela. Entre ellos, Vázquez Maure presidió las Comisión de "Atlas Nacionales" y fue titular de la de "Historia de la Cartografía", y Vilá Valentí fue Secretario de las Comisiones de "Enseñanza de la Geografía" y "Geografía en la Educación", perteneció a la de "Historia de la Geografía" y, entre 1980 y 1988 fue Vicepresidente del Comité Ejecutivo de la UGI. Durante este tiempo y contando con la colaboración de la RSG y de numerosos Departamentos de Geografía universitarios Juan Vilá presidió la Comisión organizadora de la Conferencia Regional sobre Países Mediterráneos (1986) que tuvo su sede central en Barcelona y reunió a diferentes Comisiones y Grupos de Trabajo vigentes en Barcelona (9), Madrid (7), Zaragoza (3), Granada (4), Palma de Mallorca (2), Sevilla (2), Jaca (Huesca), Pamplona, Málaga, León y San Sebastián, una en cada (J. Bosque Maurel, 1986).

Desde 1964, en que se reunió el XX Congreso de la UGI en Londres, la comunidad geográfica española ha llevado a cabo una "Aportación" continua a los Congresos Internacionales, consistente en principio en un volumen de trabajos de investigación varios que, tras dos primeras ediciones del CSIC en 1964 y 1968, fue llevado a cabo por la Real Sociedad Geográfica (1976, 1980, 1984, 1988, 1996), pasando después (1992, 2000 y 2004) a una publicación conjunta de la RSG y de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), entidades básicas en la actual composición del Comité Español de la UGI, y ya como volúmenes monográficos relacionados con el tema clave de cada Congreso, *La Geografía en España* (1970-1990) en Washington (1992) y *Vivir la diversidad en España* (Seúl, 2000), encontrándose en preparación el correspondiente a Glasgow (2004).

Asimismo, la *Real Sociedad Geográfica* es miembro fundador de la *Asociación Europea para la Geografía* (EUGEO) que, desde 1997, forman diversas Sociedades Geográficas de once países, Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Portugal y Reino Unido. Entre sus objetivos hay que destacar: la atención a los problemas geográficos y ambientales, procurar un enfoque europeo en sentido amplio a la investigación geográfica y promover la investigación y la enseñanza geográficas en Europa. La Presidencia tiene su sede en la Universidad Libre de Bruselas y la Secretaría en la Sociedad Geográfica Italiana en Roma, siendo un Vocal de la Junta, Manuel Valenzuela Rubio, su representante habitual.

En la larga y compleja existencia de la *Real Sociedad Geográfica* se refleja no solo la evolución interna y externa de la comunidad geográfica española sino también los avatares de la historia última española y quizás también los haceres de su vida social. Es el caso de la celebración del 125 Aniversario de la fundación de la Sociedad Geográfica de Madrid y el Primer Centenario de su conversión en Real Sociedad Geográfica El doble recordatorio contó con la ayuda inestimable del Ministerio de Fomento y el Instituto Geográfico Nacional, tal ligados siempre a la vida de la RSG, del Ministerio de Cultura, Educación y

Deportes, de la Universidad Complutense y la Biblioteca Nacional y, en especial, con la Presidencia de Honor de S. M. el Rey D. Juan Carlos I. En su conmemoración, que tuvo lugar en el otoño del año 2002, cabe destacar un interesante ciclo de Conferencias, coordinado por los Profesores Manuel Valenzuela Rubio y Mariano Cuesta Domingo, también conferenciantes, sobre *Un mundo por descubrir en el siglo XXI*, que tuvo por escenario la Biblioteca Histórica "Marques de Valdecilla" y en el que intervinieron una veintena de especialistas, geógrafos en su mayoría pero también otros afines muy distinguidos, una atractiva Exposición sobre *Los Fondos históricos y cartográficos de la Real Sociedad Geográfica*, acogida por la misma Biblioteca Histórica, cuyos comisarios fueron José Cruz Almeida y Eduardo Barredo Risco, aparte de la publicación de un volumen conmemorativo del Boletín que recordaba también la pérdida lamentable de dos activos miembros de la Sociedad, Antonio López Gómez y José Mª Sanz García, y de una edición con prólogo, estudio y notas del Profesor Mariano Cuesta del "*Islario de Alonso de Santa Cruz*", ediciones en las que colaboraron generosamente la Comunidad de Madrid y, sobre todo, las Empresas Ibercaja y Endesa. Y cabe añadir la presencia en las actividades de "Madrid en la Ciencia" desde el año 2002.

Los 125 años de existencia de la Sociedad Geográfica de Madrid y de la Real Sociedad Geográfica revelan toda una preocupación teórica y práctica pasada y presente, en la que el regeneracionismo ochocentista que contribuyó a su nacimiento se ha convertido en un deseo de mejora de la sociedad hispana dentro de la exigencia universal de un desarrollo sostenible y una omnipresente globalización. . Y en la que está muy vivo el pasado de España en el encuentro y población de América, así como todos los grandes problemas del Nuevo Continente. Una doble fuente que ha originado importantes aportaciones a esos temas en los debates y las publicaciones de la Sociedad.

Preocupación y actividad que ha permitido, a lo largo de sus 125 años de existencia, la formación de unos considerables e importantes fondos históricos – cartográficos y bibliográficos -, hoy conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid. Fondos constituidos por una excelente biblioteca especializada con más de 11.000 libros, 12.700 folletos y 110 revistas tanto españolas como extranjeras. Y una espléndida Cartoteca con varios millares de ejemplares – 7.492 en 1947-1948 (J. Gavira) - que se remontan a mediados del siglo XVIII – por ejemplo, conserva el único ejemplar existente del Mapa de España de los Jesuitas Carlos Martínez y Claudio de la Vega (1743) – aunque tiene su núcleo fundamental en la cartografía del siglo XIX y comienzos del XX. Unos fondos que aún podían ser mayores sino fuera por un lamentable incendio ocurrido en 1950 en su enclave de la calle de la Magdalena y que afectó especialmente a la colección de revistas que, según Gavira, eran 242, de las cuales 58 españolas, 37 francesas y 20 alemanas (R. Ezquerra, 1971).

En el transcurso de estos 125 años han sido muchos y muy importantes los

cambios que han tenido lugar en el Mundo y en la Geografía. En los albores del siglo XXI quedan ya pocas zonas de nuestro planeta por descubrir y, sobre todo, por conocer a fondo. La Carrera del Espacio, iniciada en pleno siglo XX, tiene ante sí un largo recorrido hasta que sea posible colonizar otros mundos. Es indudable que en el Mundo del siglo XXI hay casi infinitos "mundos nuevos" que conocer, analizar y mejorar en sus muy diversas y distintas facetas (M. Valenzuela, 2003). Un conocimiento – descubrimiento cabría decir también, como en el siglo XIX – que puede ser posible gracias al desarrollo acelerado de todos unos nuevos medios tecnológicos que exigen toda una varia experiencia, novedosa mental y materialmente. Y que, además, esta convirtiendo al mundo, estrechándolo gracias a esas nuevas tecnologías, en una "aldea-global", no exenta de problemas y conflictos que están exigiendo, cada vez más, una atención intensa y profunda. En definitiva, una Nueva Etapa de los Descubrimientos, un Nuevo Reconocimiento de la Tierra y un Nuevo Planteamiento del Uso y de la Conservación de este Nuevo Mundo que se está conformando a gran velocidad y con peculiaridades y caracteres muy complejos y de difícil manejo por su evidente novedad tanto en el fondo como en la forma. Un Nuevo Mundo en el que la Geografía -y la R.S.G.- tiene un importantísimo papel que jugar.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV. (1964).- *Aportación española al XX Congreso Geográfico Internacional, Reino Unido, julio-agosto 1964*. Madrid-Zaragoza-Barcelona, C.S.I.C., 300 Págs.

AA.VV. (1976).- *Aportación española al XXIV Congreso Geográfico Internacional, Moscú, 1976.* Madrid, Real Sociedad Geográfica (Boletín, CXII), 2 vols., 288 y 399 Págs.

AA. VV. (1992).- *La Geografía en España (1970-1990).* Aportación española al XXVII Congreso de la Unión Geográfica Internacional, Washington 1992. Madrid, ESG, AGE y Fundación BBV, 326 Págs.

AA. VV. (2000).- *Vivir la diversidad en España.* Aportación española al XXIX Congreso de la Unión Geográfica Internacional, Seúk 2000. Madrid, AGE, RSG y Caja Duero, 665 Págs.

ALONSO BAQUER, M.. (Coord.)(2003). *Militares y marinos en la Real Sociedad Geográfica*. Ciclo de Conferencias organizado por la Real Sociedad Geográfica, 18.19 y 20 de noviembre de 2003. Madrid.

BARRAS y ARAGÓN, F. de las (1952).- *Viajeros españoles de los siglos XIX y XX. Estudios bio-bibliográficos.* Madrid, Publicaciones Real Sociedad Geográfica, Serie B, nº 270, 278 Págs.

BARREIRO, A. (1932-1933).- *Crónica de la Expedición Iglesias al Amazonas.* Nº 1 al 6, Madrid.

BELTRÁN y RÓZPIDE, R. (1900).- *La Geografía en 1898.* Madrid, Sociedad Geográfica de Madrid, 367 Págs.

BELTRÁN y RÓZPIDE, R. (1904).- *Los pueblos hispanoamericanos en el siglo XX*. Madrid, Imp. Administración Militar, 303 Págs.

BELTRÁN y RÓZPIDE, R. (1905).- *La Geografía en 1904.* Madrid, Real Sociedad Geográfica, 196 Págs.

BELTRÁN y RÓZPIDE, R. (1907).- *"Memoria sobre los progresos de la Geografía leída en Junta General el 18*

de junio de 1907". Real Sociedad Geográfica, XLIX, pp. 425 y siguientes.

BLÁZQUEZ Y DELGADO –AGUILERA, A. (1900).- "*Boletín Sociedad Geográfica de Madrid,* XLII, pp.97-108.

BONELLI RUBIO, J. Mª (1975).- *La Real Sociedad geográfica y el Sahara español.* Madrid, Publicaciones Real Sociedad Geográfica, 42 Págs.

BOSQUE MAUREL, J. (1986).- " La Conferencia Regional de los Países Mediterráneos (Barcelona, agosto de 1986)". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXII, pp. 215-218.

BOSQUE MAUREL, J. (1992).- *Geografía y geógrafos en la España contemporánea.* Biblioteca de Bolsillo. Granada, Publicaciones de la Universidad, 297 Págs.

BOSQUE MAUREL, J. (1993).- " XXVII Congreso Geográfico Internacional de la Unión Geográfica Internacional (Washington, agosto de 1992) ". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXIX, pp. 199-205.

BOSQUE MAUREL, J. (1998-1999).- "La visión del 98 en España. Las corporaciones académicas: la Sociedad Geográfica de Madrid". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXXIV-CXXXV, pp. 107-124.

BUEN, O. de y GÓMEZ NÚÑEZ, S. (1923).- "La Asamblea Extraordinaria de la Unión Internacional de Investigaciones celebrada en Bruselas. Constitución de la Unión Geográfica Internacional". *Revista de Geografía Colonial y Mercantil,* XX, pp. 29 y sigs.

BUEN, O. de y HERNANDEZ PACHECO, E. (1931).- "El Congreso Internacional de Geografía de Paris". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* LXXI, pp. 573-580.

BUEN, O. DE (2003).- *Mis memorias (Zuera, 1863-Toulouse, 1939).* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 534 Págs.

CARO BAROJA, J. (1972).- Los Baroja. Madrid, *Taurus,* 574 Págs.

CASAS TORRES, J.Ml. (1953).- "La VIII Asamblea General de la UGI y el XVII Congreso Geográfico Internacional". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, LXXXIX, pp. 691-716.

CONGRESO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA HISPANO-AMERICANAS (1914).- *Actas y Memorias del Congreso de Historia y Geografía Hispano-americanas celebrado en Sevilla en abril de 1914. IV Centenario del descubrimiento del Océano Pacífico.* Madrid, 530 Págs.

CONGRESO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA HISPANO-AMERICANAS (1921).- *Actas y memorias del II Congreso de Historia y Geografía hispano-americanas celebrado en Sevilla en mayo de 1921.* Madrid, 570 Págs.

DÍAZ DE VILLEGAS, J. y otros (1949).- *España en Africa*. Madrid, Instituto de Estudios Africanos,

DÍAZ DE VILLEGAS, J. (1961).- *Plazas y Provincias africanas.* Madrid, Revista "Enseñanza Media",

EZQUERRA ABADÍA, R. (1981).- "La biblioteca de la Real Sociedad Geográfica". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CVII, pp. 129-138.

EZQUERRA ABADÍA, R. (1986).- "El origen de la Real Sociedad Geográfica". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXII, pp. 7-22.

FERNÁNDEZ ASCARZA, V. (1925).- "El Congreso Internacional de Geografía de El Cairo". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* LXV, pp. 186-196.

FERREIRO, M. (1881).- "Memoria sobre el progreso de los trabajos geográficos". *Boletín Sociedad Geográfica de Madrid*, X, pp. 326-375.

GAVIRA, J. (1947).- *Tres Exploradores españoles del siglo XIX* (Murga, Gatell, Rivadeneyra). Madrid, Publicaciones de la Real Sociedad geográfica, Serie B. Nº 199, 20 Págs.

GAVIRA, J. (1949).- "La Unión Geográfica Internacional". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, LXXXV, pp. 168 y sigs.

GIL CRESPO, A.(1960).- "El XIX Congreso Internacional de la Unión Geográfica Internacional". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* XCVI, pp. 257-301

GIL CRESPO, A. (1966).- "Conferencia Regional Latinoamericana de la Unión Geográfica Internacional". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CII, pp. 471-477.

HERNÁNDEZ PACHECO, E. (1935).- "Expedición científica a Ifni". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* LXXV. Pp. 515-561.

HERNÁNDEZ PACHECO, F. (1953).- "Veinticinco años de exploraciones en el Africa Occidental española". *Real Sociedad Geográfica*, LXXXIX, PP. 94-11.

HERNÁNDEZ SANDOICA, E. (1986).- "Política, sociedad e institucionalización de los saberes cietíficos: el contexto y el origen de las Sociedades Geográficas en España (1876-1885)". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXII, pp. 25-45.

LABRA, R.M. (1900).- *Las colonias españolas después del tratado de Paris de 1898*. Madrid, Sociedad Geográfica de Madrid, 110 Págs.

LACOSTE, Y. (1985).- *La Géographie ça sert. D'abord, a faire la guerre*. Paris, F. Maspero, 216 Págs.

MAJORAL, R. (1995-1996).- "La aportación española a la UGI". *Boletín Asociación Geógrafos Españoles,* 21-22, pp. 173-185.

MELCÓN BELTRÁN, J. (1993).- "La Sociedad geográfica de Madrid y la difusión de los conocimientos geográficos (1876-1900)". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXIX, pp. 157-189.

MERINO, M. (1876).- "Geografía astronómica". *Boletín Sociedad Geográfica de Madrid*, I, pp. 227-260, 339-373 y 445-474.

MÓNACO, Alberto de (1912).- *Progresos de la Oceanografía*. Madrid, Real Sociedad Geográfica, 33 Págs.

NADAL , F. (1986) y (1987).- "Los debates de la Sociedad Geográfica de Madrid sobre la división territorial de España (1879-1881)" y "Proyecto de una nueva división territorial de España por Don Lucas Mallada". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXII, pp. 143-195 y CXXIII, pp. 169-194. .

NOBILE, U. (1943).- *Mis vuelos polares*. Madrid, Real Sociedad Geográfica, 22 Págs.

NÚÑEZ DE LAS CUEVAS, R.(2003).- *El explorador español Juan Víctor de Abargues de Sostén (1845-1920)*. Conferencia en el Colegio Mayor Nª Señora de Africa.

PEMÁN, J.Mª (1927).- "Valor del Hispanoamericanismo en el proceso total humano hacia la unificación y la paz". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* LXVII, pp. 213-245.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA (1951).- *Repertorio de las publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica (1941-1950).* Madrid, S. Aguirre, 58 Págs.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA (1953).- LXXV Aniversario de la Real Sociedad Geográfica de Madrid. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* LXXXIX, 791 Págs.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA (1961).- *Anuario de 1961*. Madrid, RSG, 180 Págs.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA (2000).- *La Real Sociedad Geográfica 1876-1999*. Madrid, RSG, 46 Págs.

RODRÍGUEZ ARROQUÍA, Á. y otros (1881).- "Dictamen sobre el Mapa geológico de España y Portugal por el Ingeniero de Minas Federico de Botella y Hornos". *Boletín Sociedad Geográfica* de Madrid, X, pp. 35-55 y 99-109.

RODRÍGUEZ ESTEBAN, J. A. (1990-1991).- "Rafael Torres Campos y el

excursionismo geográfico. Bibliografía de Rafael Torres Campos". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXXVI-CXXXVI, pp. 223-230 y 275-283.

RODRÍGUEZ ESTEBAN, J. A. (1996).- *Geografía y colonialismo. La Sociedad Geográfica de Madrid* (1876-1936). Colección Estudios. Madrid, UAM Ediciones, 412 Págs.

TORRES CAMPOS, R. (1896).- *La Geografía en 1895.* Memoria sobre el IV Congreso Internacional de Ciencias geográficas celebrado en Londres. Madrid, Sociedad Geográfica de Madrid, 287 Págs.

TORRES CAMPOS, R. (1897-1898).- *La Geografía en 1897.* Madrid, Sociedad Geográfica de Madrid, 50 y 87 Págs.

SANZ GARCÍA, J.Mª (1986).- "Costa en las Sociedades geográficas madrileñas". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXII, pp. 47-72.

URTEAGA, L. (1988-1989).- "Lucas Mallada y la Comisión del Mapa Geológico. Causas de la pobreza de nuestro suelo". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXIV-CXXV, pp. 213-250.

VALLE CÁRDENAS, Ml.Mª (1879).- "La Geografía en sus relaciones con el comercio y con los problemas económicos". *Boletín Sociedad Geográfica de Madrid,* VII, pp. 181-192.

VAZQUEZ MAURE, F. (1962).- "XIX Congreso de la Unión Geográfica Internacional en Estocolmo. Impresiones de Escandinavia". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* XCVIII, pp. 7-23.

VÁZQUEZ MAURE, F. (1978).- "La República Socialista Soviética de Armenia". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXIV, pp. 113-131.

VALENZUELA RUBIO, M, (Coord..) (2003).- *Un mundo por descubrir en el Siglo XXI.* Ciclo de Conferencias, noviembre-diciembre 2002. Madrid, Real Sociedad Geográfica, 465 Págs.

VELARDE FUERTES, J. (1983).- " Una polémica en esta Sociedad en 1883: Costa y Canovas del Castillo ante el problema de España". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXIX, pp. 229-255.

VILÁ VALENTÍ, J. (1977).- "Origen y significado de la Sociedad Geográfica de Madrid". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXIII, pp. 217-250.

RESUMEN

LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA. 125 AÑOS DE EXISTENCIA

La Real Sociedad Geográfica es la entidad geográfica más antigua de España. Nacida en 1876, en sus 125 años de vida, salvo los correspondientes a la Guerra Civil, ha desarrollado una fecunda e intensa actividad científica, variable según los distintos momentos de su existencia: viajes de descubrimiento y profundización colonial, preocupación por los estudios históricos y regionales, relaciones con Iberoamérica, colaboración con las grandes asociaciones internacionales, defensa del Patrimonio histórico y natural nacional, etc. Una revista, el Boletín, con más de 130 números y un centenar de libros y folletos avalan esta existencia.

Palabras clave: Historia de la Geografía. Geografía histórica. España. Sociedades Geográficas.

ABSTRACT

THE SPANISH REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA. 125 YEARS OF HISTORY

The Real Sociedad Geográfica is the oldest geographic institution in Spain. It was born in 1876 and in its 125 years, except for the Civil War years, it has developed a fruitful scientific activity depending on the period: discovery travels of colonial interest; concern for historical and regional studies; relations with Ibero-America; collaboration with relevant international associations; defence of Spanish Historic and Natural Heritage, etc. The publishing of its journal El Boletín, with more than 130 issues, and a hundred of books and booklets are a clear evidence of its relevance.

Key words: History of Geography. Historical Geography. Spain. Geographic Societies.

RÉSUMÉ

LA ROYALE SOCIETE GEOGRAPHIQUE. 125 ANNIES DE HISTORIE

La Royale Société Géographique est l'organisme géographique la plus ancienne de l'Espagne. Née en 1876, pendant ses 125 années de vie, sauf pendant la guerre civile, elle a eu une féconde et intense activité scientifique, variable selon les différents moments de son existence : voyages de découverte et

approfondissement colonial, préoccupation pour les études historiques et régionales, relations avec Ibéroamérique, collaboration avec les grandes associations internationales, défense du Patrimoine historique et naturel national, etc. Une revue, « El Boletín », avec plus de 130 numéros et une centaine de livres et de brochures sont garants de cette existence.

Mots clé: Histoire de la Géographie, Géographie historique, Espagne, Sociétés Géographiques.

LA ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES

RICARDO MÉNDEZ

La inteligencia como facultad psíquica se da solo en personas concretas, pero la capacidad de creación artística, científica, social o política surge, se fomenta o se dificulta en los grupos donde esas inteligencias personales viven, grupos que pueden ser ,más o menos inteligentes, más o menos aptos para resolver los problemas… El grupo añade o resta poder, ánimo, eficacia a cada persona (José Antonio Marina: Crónicas de la ultramodernidad, 2000).

1. ORIGEN, SIGNIFICADO Y ESTRUCTURA INTERNA DE LA ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS.

La Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) es hoy la organización que agrupa y representa a un mayor número de profesionales de la Geografía en nuestro país.

Surgida a mediados de los años setenta del pasado siglo, tras la iniciativa planteada en el *IV Coloquio de Geografía* (Oviedo, 1975) y en plena transición política, se constituyó formalmente dos años después bajo la presidencia del profesor García Fernández, uno de los principales impulsores del proyecto.

Durante más de un cuarto de siglo, la Asociación ha centrado su actividad en lograr ese "fomento y desarrollo de la ciencia geográfica española" que proclama el artículo primero de sus Estatutos, así como en "promover el estudio de los problemas geográficos" que la Unión Geográfica Internacional destaca como su primer objetivo. A diferencia de los objetivos propios de un Colegio profesional –que la propia AGE contribuyó a impulsar- su labor se ha centrado en promover la cultura geográfica y en servir como punto de encuentro y foro de debate para los propios geógrafos y para quienes se interesan por las cuestiones territoriales, sin renunciar al objetivo complementario de lograr una presencia y representa-

Aportación Española al XXX Congreso (U.G.I. Glasgow 2004)

ción unitaria ante las instituciones, en defensa de la Geografía y de los legítimos intereses de los profesionales que la cultivan.

Constituida como asociación sin ánimo de lucro, cuyos Estatutos se acogieron inicialmente al régimen jurídico de la Ley de Asociaciones de 1964, para experimentar sucesivas modificaciones que culminan con su adaptación a la Ley de Asociaciones de 2002, su estructura interna ha conocido también un proceso de ajuste tendente a mejorar la eficacia y la flexibilidad mediante una creciente descentralización, que es, sin duda, uno de sus rasgos distintivos. Sus órganos de gobierno están constituidos por la Asamblea General y la Junta Directiva, elegida por sufragio universal para un mandato de cuatro años, en la que junto a la presidencia, secretaría y tesorería existen ocho vocalías que tienen a su cargo la gestión de las diferentes actividades que se llevan a cabo. En el ya largo periodo transcurrido, se han sucedido un total de siete presidentes y más de medio centenar de geógrafos han desempeñado cargos de representación en esa Junta Directiva.

Pero el rasgo que otorga mayor personalidad organizativa y funcional a la AGE es la presencia y funcionamiento de Grupos de Trabajo. Transcurrida apenas una década desde su creación, el progresivo incremento en el número de asociados, la creciente heterogeneidad de sus intereses científicos y trayectorias profesionales, junto a la propia diversificación temática de la Geografía, aconsejaron la constitución de estos Grupos con el fin de reforzar los vínculos entre los interesados en diferentes ámbitos de estudio e investigación. Con unas directivas elegidas por sus miembros de forma periódica, recursos propios y una notable autonomía de gestión, estos Grupos se han convertido en pieza central de la AGE, tanto por el elevado número de actividades que organizan, como por la habitual apertura y colaboración con otros profesionales ajenos a la Geografía en torno a temáticas transversales de interés mutuo. Su número ha crecido de forma regular hasta llegarse a los 14 existentes en la actualidad, aspecto que –como contrapunto a lo anterior- plantea ya ciertos problemas que han aconsejado la actual elaboración de un reglamento que asegure su mejor y más eficaz coordinación.

Tabla 1. **Grupos de Trabajo de la AGE al finalizar 2003**.

1. Geografía Física	8. Geografía Urbana
2. Climatología	9. Estudios Regionales
3. Geografía de la Población	10. Geografía de América Latina
4. Geografía Económica	11. Desarrollo Local
5. Geografía de los Servicios	12. Didáctica de la Geografía
6. Geografía del Turismo, Ocio y Recreación	13. Métodos Cuantitativos, SIG y Teledetección
7. Geografía Rural	14. Historia del Pensamiento Geográfico

Pero, más allá de su organización, el patrimonio esencial lo constituyen sus asociados y las actividades que se llevan a cabo, reflejo de su propia dinámica interna y de los objetivos y valores predominantes en su seno.

2. LOS SOCIOS DE LA AGE: EVOLUCIÓN, CARACTERÍSTICAS Y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL.

Desde el momento mismo de su creación, la AGE estuvo estrechamente vinculada al mundo universitario, al que pertenecían la práctica totalidad de los doscientos socios inscritos al finalizar el año 1977. Aunque su evolución posterior ha supuesto una importante difusión, tanto en términos espaciales como ocupacionales, los profesores universitarios e investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas constituyen aún una mayoría significativa de sus asociados. La presencia de docentes no universitarios, profesionales que trabajan en administraciones públicas o en empresas y becarios de investigación permite completar el millar largo de socios con que la Asociación cuenta en la actualidad.

Una somera observación de la evolución seguida por el número de socios a lo largo del tiempo permite afirmar que la Asociación parece haber alcanzado un cierto grado de *madurez*, si utilizamos a estos efectos la conocida metáfora del ciclo de vida.

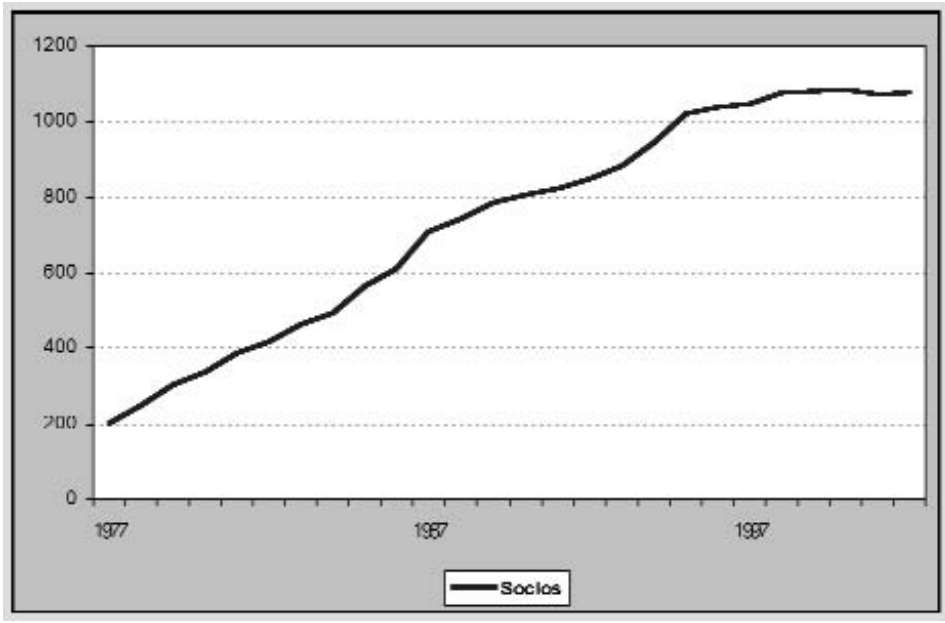
Tras una primera fase de incertidumbre sobre su utilidad y resultados, que exigió cinco años para duplicar los dos centenares de socios fundacionales, el incremento de su número conoció una cierta aceleración, alcanzándose los 600 en el año 1986, los 800 cuatro años después y el millar en 1995, coincidiendo también con un periodo de creación de nuevas universidades en numerosas ciudades medias y de incremento en las plantillas laborales de otras muchas. A partir de esa fecha, la tendencia que muestra el gráfico adjunto confirma que se ha alcanzado un periodo de estabilización, en el que tan sólo se registran leves incrementos anuales ante la existencia de un balance bastante equilibrado de altas y bajas, hasta alcanzar una cifra muy próxima a los 1.100 asociados.

Esta tendencia hacia la estabilización, que debe constituir una llamada de atención para los responsables de la Asociación a la hora de dibujar escenarios de futuro, resulta, no obstante, común en la evolución de otras asociaciones profesionales de similares características y puede entenderse por la conjunción de diversos factores.

En primer lugar, la implantación de la AGE en el mundo universitario español es ya muy alta y la escasa renovación de las plantillas laborales en este ámbito supone un contexto muy distinto al de periodos anteriores en que ambas condiciones no se daban. Al mismo tiempo, la creación del Colegio profesional orienta en esa dirección a buena parte de los geógrafos cuyo trabajo apenas guar-

da relación con el mundo académico y también a numerosos jóvenes licenciados en los últimos años que, sin apenas expectativas en el terreno de la docencia o la investigación, tienen como lógica preocupación prioritaria su inserción en el mercado de trabajo; Asociación y Colegio ofrecen así una perspectiva de afiliación a los geógrafos que debe entenderse como complementaria, lo que es sin duda una de las múltiples razones para reforzar la colaboración entre ambas. Finalmente, aunque en España no existe una asociación de profesores no universitarios de Geografía similar en importancia a la de países vecinos como Francia o Portugal, la capacidad de la AGE para ofrecer a ese importante grupo profesional un ámbito adecuado de organización parece seguir siendo limitada, pese al valioso y continuado esfuerzo de algunos profesores en esta dirección, lo que constituye una asignatura pendiente para el futuro inmediato.

Figura 1. **Evolución del número de socios de la AGE, 1977-2003.**

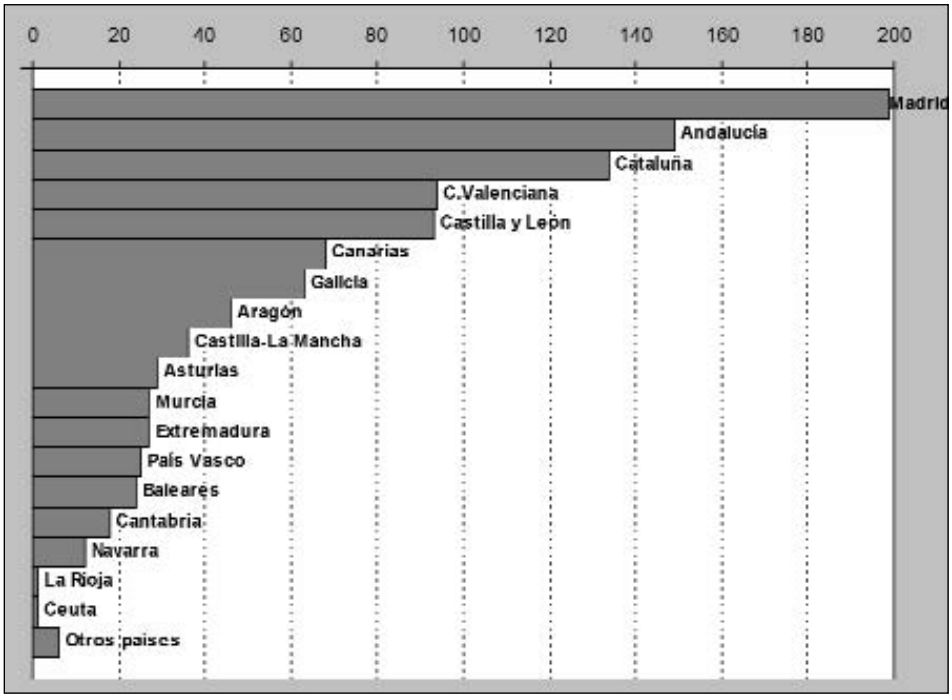


El resultado de lo anterior es una Asociación que en este momento cuenta con una afiliación muy consolidada, tal como refleja la situación del directorio de socios al finalizar el año 2003 si se considera el año de alta de cada uno. Frente a los 98 socios que se incorporaron en el transcurso de la década actual, son 394 los que lo hicieron en los años noventa, 353 quienes registraron su alta en los ochenta y 212 los que ya eran socios con anterioridad. Al mismo tiempo, esas cifras son también síntoma de una significativa estabilidad en el ritmo de afiliación, que de 35 socios por año en los ochenta ascendió levemente a 39 en los noventa y se sitúa en 33 desde el inicio del actual decenio.

Por lo que hace referencia a su distribución territorial, el mapa actual dibuja una situación en la que el rasgo más llamativo puede ser la presencia de socios en todas las provincias, sin ninguna excepción, si bien son notorios los contrastes interregionales e interprovinciales, reflejo de los existentes en el propio reparto de la población y, más aún, de las instituciones de enseñanza superior e investigación, tal como muestra el diagrama de barras.

Con 482 socios, Madrid, Andalucía y Cataluña reúnen más de 45 por 100 de la cifra total, proporción que casi alcanza los dos tercios de sumarle la Comunidad Valenciana y la de Castilla y León. A escala provincial, la imagen de concentración relativa se muestra bastante aproximada a la anterior, pues las siete provincias que cuentan con mayor presencia de asociados, identificadas con las de Madrid (199), Barcelona (101), Sevilla (58), Alicante (45) La Coruña (42), Zaragoza (40) y Valencia (38), representan la mitad del total, alcanzándose de nuevo los dos tercios si a éstas se añaden las dos provincias canarias, Valladolid y Granada.

Figura 2. **Distribución de los socios de la AGE por Comunidades Autónomas en 2004.**



En el extremo opuesto y a escala regional, la presencia de la AGE en las comunidades uniprovinciales se limita a 111 socios (10,5 por 100 del total), siendo también bastante modesta en los casos de Extremadura, Castilla-La Mancha

y el País Vasco (88 socios, un 8,4 por 100). Resulta igualmente testimonial (6) la presencia de socios residentes en otros países, pese a la existencia de convenios con algunas asociaciones europeas para facilitar la doble afiliación.

La simple comparación de estos datos con los correspondientes a los miembros del Colegio de Geógrafos en mayo de 2003 (tabla 2) pone de manifiesto la existencia de significativos contrastes, sobre todo en los casos de Cataluña, Cantabria, Baleares, Aragón o Madrid, que parecen guardar relación con el diferente perfil profesional de los geógrafos en unas y otras regiones.

Tabla 2. **Distribución regional de los socios de la AGE y los miembros del Colegio de Geógrafos.**

COMUNIDAD AUTÓNOMA	*SOCIOS AGE*	*Nº COLEGIADOS*	*COMUNIDAD AUTÓNOMA*	*SOCIOS AGE*	*Nº COLEGIADOS*
Andalucía	149	115	ComunidadValenciana	94	56
Aragón	46	7	Extremadura	27	7
Asturias	29	27	Galicia	63	40
Baleares	24	60	Madrid	199	67
Canarias	68	33	Murcia	27	10
Cantabria	18	71	Navarra	12	1
Cataluña	134	177	País Vasco	25	11
Castilla-La Mancha	36	10	Rioja	1	0
Castilla y León	93	46	Otros	7	0

3. UNA CRECIENTE DIVERSIFICACIÓN DE ACTIVIDADES.

El proceso de consolidación de toda asociación científica y profesional conlleva una ampliación y reorientación de sus objetivos, traducidos en un incremento en el número de actividades realizadas, así como cambios en los recursos materiales y humanos aplicados en cada caso. Frente a una visión diacrónica, que supondría un recorrido por las diversas etapas que han marcado la evolución de las actividades llevadas a cabo por la AGE, parece más adecuado ofrecer aquí una panorámica sistematizada de las líneas de actuación desarrolladas en los últimos años y que se incorporan al programa de actuación de su actual Junta Directiva, resumidas en el diagrama de la figura 3.

El apoyo directo al *desarrollo científico de la Geografía* en España ha estado presente desde su creación y resulta, sin duda, el objetivo que se ha traducido en un mayor número de actividades realizadas y recursos invertidos a lo largo del tiempo.

Aunque existieron algunos precedentes, el *V Coloquio de Geografía* celebrado en Granada en 1977 puede considerarse el punto de partida de una ya

larga serie ininterrumpida de reuniones bianuales que, con la denominación genérica de *Congreso de Geógrafos Españoles*, se han convertido en uno de los principales elementos de continuidad de la propia Asociación. Organizados por los diferentes Departamentos de Geografía existentes en las universidades españolas, su estructura y contenidos han conocido constantes modificaciones para intentar mejorar su eficacia y adaptarse a las nuevas demandas científicas y sociales, pero la organización a base de conferencias generales y sesiones temáticas, acompañadas por mesas redondas, exposiciones y excursiones, ha sido la más habitual. El año 2003 se llevó a cabo el *XVIII Congreso* en la Universidad Autónoma de Barcelona bajo el lema *Geografías para una sociedad global*, poniendo así de manifiesto ese esfuerzo de permanencia y, al tiempo, de renovación que puede considerarse uno de sus principales rasgos distintivos.

En un plano complementario, pero no por ello menos importante, la AGE organiza, junto con la Asociaçâo Portuguesa de Geógrafos, los *Coloquios Ibéricos de Geografía*. Concebidos hace ya tres décadas como un vehículo de intercambio y cooperación entre los geógrafos de ambos países, tienen una periodicidad trienal y se organizan de forma alterna en cada uno de los países con una estructura bastante similar a la anterior. Si la Universidad de Salamanca fue quien tomó la iniciativa para ser sede del *I Coloquio Ibérico*, en el año 2002 fue la Universidad de Huelva la encargada de organizar el *IX Coloquio*, cuya continuidad está asegurada por la colaboración entre ambas asociaciones, siendo la ciudad de Evora la que deberá organizar el próximo, previsto para el 2005. Finalmente, los Grupos de Trabajo integrados en la Asociación realizan también reuniones de carácter más monográfico en relación con sus específicas temáticas de investigación, además de jornadas de campo y otras actividades complementarias, con participación habitual de profesionales ajenos a la propia Asociación.

Junto con la organización de reuniones científicas, las publicaciones han sido un segundo componente fundamental del trabajo realizado. En 1984 comenzó a editarse el *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, como revista científica de periodicidad semestral que, con el paso de los años y el trabajo de los sucesivos editores y Consejos de Redacción, ha llegado a convertirse en una de las revistas españolas de Geografía mejor valoradas hoy por el Centro de Información y Documentación Científica del CSIC (CINDOC) a partir de los criterios internacionales de calidad editorial establecidos por el sistema *Latindex*. El esfuerzo de adaptación a las normas de funcionamiento habituales en las revistas científicas de mayor prestigio (Consejo Asesor internacional, evaluación externa y anónima, periodicidad fija…) ha incluido asimismo un intento de renovación temática, particularmente visible en los números monográficos que se alternan con los misceláneos, al tiempo que también se plantea un esfuerzo de difusión que la haga accesible a los no socios. Las temá-

ticas de los monográficos publicados en los cuatro últimos años (*Riesgos naturales; Región y nueva geografía regional; Geografía cultural; Innovación y actores locales en los nuevos espacios económicos; Agua y ciudad*), o el hecho de haberse convertido en revista electrónica de acceso libre desde hace algo más de dos años, son exponentes de esa reorientación. La publicación cuatrimestral de *Noticias Geográficas* y diversas publicaciones no periódicas, que se iniciaron en 1980 con el libro sobre *Los paisajes rurales de España* y culminan, por el momento, con la panorámica de conjunto sobre la situación de la Geografía en España editada con el título de *Geografía 21*, completan una labor editorial que se ha convertido en una de las más importantes entre las instituciones geográficas de nuestro país.

Una función también habitual en toda asociación profesional es la *promoción y representación institucional* de la ciencia y de la profesión ante las instituciones públicas y la propia sociedad, con el objetivo de mejorar, tanto su conocimiento como su reconocimiento, aspectos ambos de especial importancia en el momento actual. De manera habitual, la AGE intentó estar presente y ofrecer su opinión y asesoramiento al Ministerio de Educación en aquellos procesos legislativos que han modificado la situación de la Geografía en los diferentes niveles de la enseñanza, desde la básica a la universitaria. El trabajo llevado a cabo ante las instituciones del Estado (Congreso de los Diputados, Senado, Ministerio) en el año 2002, para reclamar mayor presencia de la cultura y la enseñanza geográficas con ocasión de la *Ley de Calidad de la Educación*, o la participación en el proceso de convergencia europea que se ha derivado de la *Declaración de Bolonia* –del que se tratará más adelante- son los dos últimos exponentes de una tarea que debe mantenerse de forma constante, pese a sus desiguales resultados. La defensa realizada desde hace años, ante la *Comisión Nacional de Evaluación de la Actividad Investigadora* (CNEAI), de unos criterios objetivos y de una total transparencia en los procesos de evaluación de la investigación realizada por el profesorado universitario, así como de una mayor presencia de los geógrafos en el propio proceso evaluador, son otro terreno en el que un reforzamiento de la acción colectiva parece el único medio de lograr resultados más satisfactorios que los alcanzados hasta el presente.

Tarea también destacada entre las que se han llevado a cabo de forma tradicional es la relativa al mantenimiento de relaciones internacionales, tanto con la Unión Geográfica Internacional, como con diversas asociaciones de otros países. La AGE tiene una presencia activa en el *Comité Español* ante la UGI, donde alterna la presidencia y la vicepresidencia con la Real Sociedad Geográfica, y ha participado por tanto en todos los congresos internacionales organizados por ésta, contribuyendo a la publicación de la ya clásica aportación española a estos eventos. Al mismo tiempo, existen convenios firmados con la Asociaçâo Portuguesa de Geógrafos (APG), la Association Française pour le

Développement de la Géographie (AFDG) y con el Institute of British Geographers (IBG), tendentes a favorecer la doble afiliación y a la realización de actividades conjuntas, si bien debe reconocerse que éste es un aspecto en el que los resultados alcanzados hasta el momento en el plano institucional no alcanzan la densidad y frecuencia de los intercambios que se establecen de forma habitual entre geógrafos de estos países y, de modo aún más evidente, con el ámbito latinoamericano.

Una tercera línea de acción es la relativa al *fomento de la enseñanza, la investigación y la profesión geográficas*, lograda mediante la colaboración con otras instituciones en proyectos concretos. Puede destacarse aquí la creación de un *Comité de Enlace* con el Colegio de Geógrafos, surgido tras la creación de éste en el año 2001, que intenta avanzar en la mejora de las interrelaciones entre la enseñanza universitaria de la Geografía y las demandas específicas de la profesión en nuestra sociedad. Si en una primera etapa el Comité abordó la realización de una encuesta a un centenar de profesores universitarios y geógrafos que trabajan en el mundo de la empresa y la administración, como base para la presentación de un diagnóstico, en una etapa posterior esa iniciativa se integró en el proceso de adaptación del título de Geografía, exigido por el proceso de convergencia europea.

La Asociación de Geógrafos ha cumplido una importante función en la incorporación de la Geografía española al Espacio Europeo de Educación Superior. Suya fue la iniciativa de convocar a todos los departamentos universitarios de Geografía para debatir sobre esa perspectiva en junio de 2003, y de ahí surgió la presentación de un proyecto de elaboración del *Libro Blanco* sobre el *Título de Grado en Geografía y Ordenación del Territorio*, financiado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA). Como resultado de un proceso participativo en el que la AGE colaboró con los representantes de esos departamentos en la recogida de información, la reflexión y la difusión de todo lo elaborado, se ha recopilado una amplia documentación sobre el estado actual de la enseñanza geográfica, la oferta y la demanda de la titulación actual, el perfil ocupacional y la empleabilidad de los geógrafos en nuestro país, o las principales demandas insatisfechas para lograr un más fácil acceso al mercado laboral, base para un diagnóstico que puede considerarse sin precedentes en la evolución de la Geografía española. El documento final, presentado en marzo de 2004, supone una oportunidad para lograr una efectiva renovación de la enseñanza geográfica y define también un modelo de colaboración –más allá de los inevitables contrastes de opiniones o conflictos de intereses- que debiera ser considerado como camino de futuro para afrontar de forma colectiva los importantes retos que Geografía y geógrafos tienen por delante para afianzar su presencia en nuestra sociedad.

Pero si la enseñanza universitaria ha sido tradicionalmente la más atendida por la AGE, debido al propio perfil de sus asociados, la preocupación por lograr

una mejor conexión con las demandas procedentes de los docentes que trabajan en la educación primaria y secundaria se abre paso y se traduce ya en algunas iniciativas, necesitadas aún de una mayor maduración. Es, por ejemplo, el caso de la *Comisión de Enseñanza* creada en el año 2002 y formada por profesores que trabajan en diferentes niveles educativos, con objeto de asesorar a la Junta Directiva, y que complementa eficazmente la *Comisión de Investigación*, encargada de elaborar informes periódicos sobre la evolución de la investigación geográfica española. En esta misma línea se integra también la propuesta de un convenio con el Instituto Geográfico Nacional en 2004, para colaborar en un proyecto de difusión de los materiales de esa institución para hacerlos accesibles en soporte electrónico a los profesores y estudiantes de enseñanza secundaria. Y esa actividad enlaza con el objetivo de crear un apartado de recursos didácticos dentro de la página Web de la Asociación, que se incluye en el último apartado de las actividades que lleva a cabo.

Ese último aspecto se relaciona con la *difusión social de la Geografía y la cultura territorial*, uno de los déficit más importantes en el esfuerzo por dar a conocer el trabajo de los geógrafos y lograr una mayor visibilidad y aceptación social de nuestra disciplina. El desarrollo de la página Web de la Asociación se ha constituido en uno de los medios más eficaces en este sentido, como lo prueban los veinticinco mil visitantes registrados en poco más de un año de funcionamiento. Junto a la rápida actualización de noticias e información sobre congresos, reuniones, seminarios, etc., o el gran número de enlaces con otras organizaciones geográficas, departamentos o centros de recursos, el volumen y la calidad de la información ha crecido de forma notoria al incorporarse la edición del *Boletín de la Asociación de Geógrafos* como revista electrónica, así como un apartado específico sobre *Temas de Actualidad*, destinado a mostrar la opinión de numerosos geógrafos ante muchos de los problemas de interés social que ocupan un lugar destacado en los medios de comunicación, o bien son debates abiertos hoy en el seno del colectivo de geógrafos. Temáticas como la *marea negra* en las costas de Galicia, el Plan Hidrológico Nacional, la guerra de Irak, la reforma de la Política Agraria Común y sus efectos en España, la nueva configuración del mapa de Europa tras la ampliación de la UE, la cuestión de la inmigración en España, o el debate actual sobre el modelo territorial español son ejemplos del primer tipo; las implicaciones de la *Declaración de Bolonia*, el debate sobre el idioma de la Geografía y la internacionalización de la investigación, etc., son exponentes del segundo. En un plazo breve, la incorporación de un apartado específico de *Recursos Didácticos*, con materiales y experiencias elaboradas por autores diversos con objeto de servir de apoyo a la enseñanza geográfica en los diferentes niveles educativos, puede complementar esa labor que busca una mayor utilidad pública de nuestra Asociación en ámbitos cada vez más diversos.

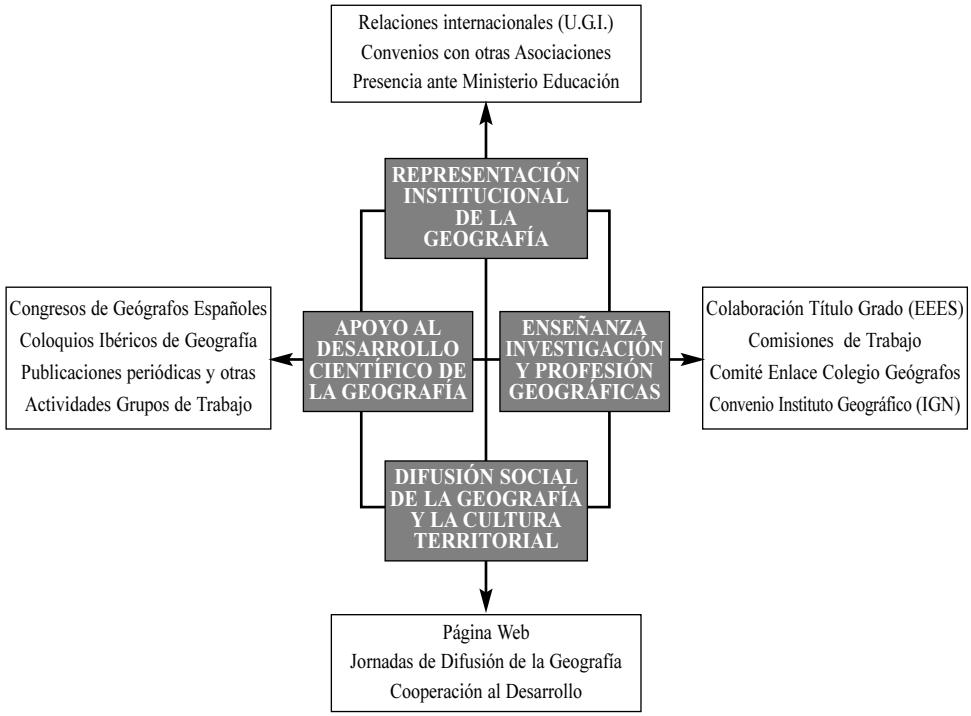
El inicio de *Jornadas de Difusión*, destinadas a colaborar con otras instituciones en actividades que buscan divulgar el trabajo de los geógrafos en relación con cuestiones de interés general, es otra forma de incidir en esa misma dirección. Iniciadas en 2002 con unas jornadas en la Universidad de Oviedo que tomaron como referencia la celebración del *Año Internacional de las Montañas*, tuvieron su continuación en 2003 con las *Jornadas sobre Patrimonio y Desarrollo* realizadas en Úbeda y Baeza, contando en ambos casos con la colaboración de distintos organismos públicos. El acuerdo de colaboración con Intermón-Oxfam en materia de cooperación al desarrollo, con la entrega del 0,7 por 100 del presupuesto de la AGE, además de la cesión de una página de publicidad en el Boletín y de un enlace preferente en la web, constituye una última iniciativa en tal sentido.

La Asociación de Geógrafos Españoles ha recorrido ya un largo camino, no exento de obstáculos, desde su creación. A lo largo del mismo, puede afirmarse que ha acumulado un importante patrimonio en la promoción del conocimiento, la cultura y la identidad geográficas, fruto del esfuerzo -las más de las veces anónimo- de quienes en las sucesivas juntas directivas, grupos de trabajo, comisiones, organización de congresos y reuniones, etc. han aportado su trabajo a un proyecto colectivo.

Pero la vida de toda organización no se detiene y, aunque de vez en cuando es conveniente una mirada hacia atrás para comprobar el trayecto recorrido, los logros alcanzados, pero también las posibles desviaciones sobre los objetivos marcados, el esfuerzo básico debe dirigirse a organizar su futuro y trabajar por alcanzarlo. En ese sentido, si queremos que la Asociación sea capaz de desarrollar –aún en mayor medida- esa *inteligencia compartida* que suele asimilarse a los territorios y las organizaciones innovadoras, el esfuerzo deberá dirigirse a densificar las actuales redes de colaboración internas y, más aún si cabe, con el exterior (otros profesionales y asociaciones, nacionales e internacionales, instituciones públicas…), dotándolas de flexibilidad suficiente para adaptarse con rapidez a las cambiantes demandas de nuestra sociedad, pero sin perder las señas de identidad que han definido y aún definen a la Geografía y los geógrafos como *profesionales del territorio*, preocupados por su conocimiento, interpretación, ordenación y gestión.

Pero es evidente que la vida de toda asociación no sólo está hecha de proyectos y actuaciones, sino también de debates y conflictos, reflejo de la diversidad de valores, intereses y posiciones que coexisten en su seno. Deberá reforzarse, por tanto, la capacidad de nuestra Asociación para resolver esos debates y posibles conflictos, consolidando la transparencia, la información y el diálogo como normas habituales de funcionamiento, evitando al tiempo cualquier tipo de exclusión que frene la necesaria aportación de todos a ese objetivo común.

Figura 3. **Principales objetivos y ámbitos de actuación de la AGE.**



RESUMEN

LOS GEÓGRAFOS Y LOS INSTITUTOS CARTOGRÁFICOS

La Asociación de Geógrafos Españoles es hoy la organización que integra a un mayor número de profesionales de la Geografía, en especial los relacionados con la enseñanza universitaria y la investigación. Surgida hace casi tres décadas, ha ampliado de forma constante sus áreas de actuación y consolidado una estructura interna en la que cobran especial protagonismo los Grupos de Trabajo, con amplia autonomía para el desarrollo de sus actividades.

El texto aborda estas cuestiones para luego centrar su atención en la evolución y distribución territorial de los socios, así como en los diferentes tipos de actividades emprendidas en relación con la representación institucional y las relaciones internacionales de la Geografía española, la promoción de reuniones científicas y publicaciones, la defensa de la enseñanza, la investigación y la profesión geográficas, o las tareas de difusión de la cultura territorial en la sociedad.

Palabras clave: Asociación de Geógrafos, Geografía, Grupos de Trabajo,

Relaciones internacionales.

ABSTRACT

THE ASOCIATION OF SPANISH GEOGRAPHERS. ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPANOLES (AGE)

The *Asociación de Geógrafos Españoles* (Association of Spanish Geographers) is nowadays the organisation which comprises the largest number of Geography professionals, especially those related to university teaching and research. Founded almost three decades ago it has constantly increased its action fields and consolidated an inner structure in which its Working Groups, with a high autonomy degree to carry out their activities, have the leading role.

This text deals first with these matters and focuses on the evolution and territorial distribution of its members, as well as on the different kinds of activities carried out dealing with: the representation of the institution and the international relations of Spanish Geography; the promotion of scientific meetings and publications; the defence of the geographic teaching, research and profession; or diffusion tasks of the territorial culture in society.

*Key words:*Association of Geographers, Geography, Working Groups, International Relations.

RÉSUMÉ

L'association de Géographes espagnols est aujourd'hui l'organisation qui intègre le plus grand nombre de professionnels de la Géographie, surtout ceux en rapport avec l'enseignement universitaire et la recherche. Apparue il y a presque trois décennies, elle a agrandi constamment ses aires d'intervention et a consolidé une structure interne où sont protagonistes les Groupes de Travail, avec une grande autonomie pour le développement de leurs activités.

Le texte présente ces questions et centre son attention sur l'évolution et distribution territorial des membres, ainsi que sur les différents types d'activités envisagées par rapport à la représentation institutionnelle et les rapports internationaux de la Géographie espagnole, la promotion de réunions scientifiques et de publications, la défense de l'enseignement, la recherche et la profession géographiques ou les tâches de diffusion de la culture du territoire dans la société.

Mots clé: Association des Géographes, Géographie, Groupes de Travail, Relations Internationales.

LOS GEÓGRAFOS Y LOS INSTITUTOS CARTOGRÁFICOS

CARME MONTANER GARCÍA

1. GEOGRAFÍA E INSTITUTOS CARTOGRÁFICOS EN ESPAÑA ANTES DE LA DÉCADA DE 1980

"Cuando la geografía contemporánea se desarrolle a partir de la segunda mitad del siglo XIX, por razones esencialmente pedagógicas, la cartografía será ya una ciencia independiente, con una comunidad técnica y profesional bien estructurada, y la geografía se convertirá en una disciplina nueva..." (Capel 1982: 341).

Efectivamente, cuando a mediados del siglo XIX empezaron a organizarse en España los institutos cartográficos modernos, la disciplina geográfica se había alejado de la cartografía. Fueron otros cuerpos profesionales, más dedicados a las disciplinas matemáticas que exigía la cartografía, especialmente la topográfica, los que tomaron las riendas de la realización de mapas y los que nutrieron de personal a las instituciones oficiales. La geografía moderna española, surgida en aquellos mismos años, nada tuvo que ver con la cartografía más técnica y con sus especialidades como la geodesia o la fotogrametría. A consecuencia de ello, la presencia de licenciados en geografía en estas instituciones oficiales fue prácticamente nula hasta hace pocos años.

Los geógrafos se dedicaron a la elaboración de cartografía temática y derivada, utilizada como recurso pedagógico o a la confección de atlas, aunque a menudo han sido trabajos esporádicos realizados por profesionales cuya primera dedicación era la enseñanza. Así pues, no podemos hablar de una tradicional presencia de geógrafos dedicados exclusivamente a la cartografía, a pesar de algún argumento optimista en este sentido (Rabella, 2000) y aún menos antes de la década de 1980. Un breve repaso de los cuadros profesionales de los primeros institutos cartográficos españoles creados en el siglo XIX y que siguen en activo nos ofrecerán una muestra de ello.

El *Instituto Geográfico Nacional* (http://www.cnig.ign.es), institución de carácter civil, creada en 1870 y heredera de las iniciativas cartográficas oficiales impulsadas a lo largo del siglo XIX, es el organismo encargado de la confección del mapa topográfico de España. En sus inicios contó con miembros de los cuerpos facultativos del Ejército, ingenieros civiles y miembros de los cuerpos de topógrafos y de Estadística, así como auxiliares de geodesia y portamiras (Muro, 1990 : 231). En 1900 se creó un cuerpo específico: el de Ingenieros Geógrafos, que ha llegado hasta nuestros días. La presencia de licenciados en geografía en esta institución ha sido siempre muy restringida, aunque con notables excepciones como es el caso de Emilio Murcia, geógrafo que fue director del Instituto Geográfico Nacional.

España cuenta también con servicios cartográficos militares dotados con personal castrense formado en sus propias escuelas del Ejército. Así, tanto el *Centro Geográfico del Ejército* perteneciente al brazo de Tierra, como el *Centro Cartográfico y Fotográfico del Aire* y el *Instituto Hidrográfico de la Marina* se dotan de personal propio que incluye a geodestas, topógrafos, portamiras, etc. es decir, profesionales de todas las disciplinas técnicas que intervienen en la confección de un mapa.

Otra de las grandes instituciones cartográficas españolas es el *Instituto Geológico y Minero de España* (http://www.igme.es), encargado del levantamiento del mapa geológico. La creación del Instituto fue la culminación de una serie de iniciativas encaminadas a la confección de la cartografía temática de recursos naturales en España que arranca con la promulgación, en 1825, de la Ley de minería (Muro, Nadal, Urteaga, 1996: 194). El personal encargado de su realización también procede de las corporaciones de ingenieros civiles, concretamente el Cuerpo de Ingenieros de Minas que se remonta a 1833.

En resumen, la cartografía oficial española se ha nutrido tradicionalmente de los cuerpos de ingenieros civiles y militares y cuenta además con un cuerpo muy específico como es el de Ingenieros Geógrafos, que a pesar del nombre, tiene un perfil profesional centrado en la formación en ingeniería y ningún vínculo con la titulación en geografía. En contraposición, la presencia de licenciados en geografía en estas instituciones ha sido prácticamente nula. La propia disciplina geográfica se volcó en la enseñanza y en mucho menor grado en tareas editoriales, y durante mucho tiempo la cartografía no fue planteada como una posible salida profesional. Sin embargo, a finales de los años 1970 el panorama político, formativo y profesional en España empezó a cambiar.

2. UN NUEVO ESCENARIO A PARTIR DE LA DÉCADA DE 1980

A finales de los años setenta concurrieron tres factores que habrían de favorecer la paulatina presencia de geógrafos en los institutos cartográficos. Por un

lado, la situación política española, tras la muerte del general Franco, cambió radicalmente. La restauración de la democracia significó una modernización de la administración y la puesta en marcha de una nueva división territorial en comunidades autónomas con competencias en temas territoriales. Como consecuencia de ello, se crearon nuevos puestos de trabajo, entre los cuales algunos relacionados con la cartografía, dado el déficit de mapas con que contaba España en aquellos años.

Esta modernización de la administración española coincidió con un segundo factor: el inicio de una revolución tecnológica de las técnicas cartográficas (Monmonier, 1975). La introducción del ordenador, que poco a poco empezaría a estar presente en todos los procesos de realización de un mapa, y el aumento espectacular de la capacidad de obtener datos y de procesarlos, significó un cambio muy importante. Los procesos digitales generaron nuevos espacios profesionales en la cartografía que fueron ocupados por profesionales procedentes de otras disciplinas. Informáticos, pero también geógrafos, empezaron a especializarse en algunos áreas de la producción cartográfica.

En tercer lugar, una paulatina renovación pedagógica en los estudios geográficos, con una apertura hacia campos más aplicados y más concretamente hacia las técnicas cartográficas, propiciarían la incorporación de los geógrafos en el mundo de la cartografía. Si bien las materias más estrechamente relacionadas con geodesia, o las que tienen que ver con la programación informática, siguen impartiéndose en formaciones con perfiles técnicos (ingenieros, informáticos, matemáticos, etc.), materias como el diseño cartográfico, la fotointerpretación de imágenes de satélite y la más reciente de los Sistemas de Información Geográfica han pasado a formar parte de los programas de la mayoría de universidades españolas que imparten la titulación de geografía.

Todo ello -una nueva administración, una renovación de las tecnologías cartográficas y un nuevo rumbo de los estudios en geografía más orientados a técnicas aplicadas- propiciaría a partir de la década de 1980 la incorporación de los geógrafos en el mundo de la cartografía en general y de los institutos cartográficos en particular. En realidad, esta orientación de los geógrafos hacia una nueva salida profesional no fue exclusiva del campo de la cartografía, sino que debe enmarcarse en un creciente interés por los temas espaciales y territoriales que ha facilitado la incorporación de geógrafos en otros muchos ámbitos de la administración (Zoido, 2001:40).

3. LOS INSTITUTOS CARTOGRÁFICOS EN LA ACTUALIDAD

La modernización de la administración y el traspaso de competencias territoriales a las comunidades autónomas plantearon muy pronto la necesidad de disponer de mapas de todo tipo. Para paliar el déficit existente empezaron a

organizarse servicios cartográficos a nivel local, provincial y autonómico. También a nivel de todo el Estado, otros servicios públicos se dotaron de gabinetes cartográficos. Ello significó la aparición de nuevos puestos de trabajo relacionados con la cartografía, en niveles de la administración donde no existía una reglamentación profesional organizada. De esta manera los geógrafos empezaron a tener acceso a servicios cartográficos de reciente creación.

En poco más de veinte años, el número de organismos oficiales relacionados con cartografía ha aumentado significativamente y además se han extendido por toda la geografía española, como puede verse en el cuadro nº1 donde figuran algunos de los servicios, empresas públicas e institutos cartográficos de distintas comunidades autónomas.

1)

Andalucía	Instituto Cartográfico de Andalucía
Aragón	Diputación General de Aragón. Servicio de Cartografía
Asturias	Consejería e Infraestructura y Política Territorial. Sección de Cartografía INDUROT
Baleares	Consorci d'Informàtica Local SITIBSA
Canarias	GRAFCAN
Cantabria	Consejería de Presidencia. Director Regional de Servicios Generales
Castilla - La Mancha	Consejería de Ciencia y Tecnología. Dirección General de Telecomunicaciones y Técnicas de Información
Castilla - León	Consejería de Fomento. Servicio de Ordenación del Territorio
Cataluña	Institut Cartogràfic de Catalunya
Extremadura	Consejería de Vivienda, Urbanismo y Transportes. Dirección General de Urbanismo y Ordenación del Territorio
Galicia	Consejería de Política Territorial, Obras Públicas y Vivienda. Obras Públicas. Servicio de carreteras Sociedade para o Desenvolvemento Comarcal de Galicia. Area de SITGA
Madrid	Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes. Dirección General de Urbanismo. Servicio Cartográfico
Murcia	Dirección General de Ordenación del Territorio y Costas. Servicio Cartográfico
Navarra	Departamento de Obras Públicas, Transportes y Comunicaciones. Sección de Cartografía
País Vasco	Departamento de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente. Servicio de Información Territorial
Rioja, La	Consejería de Turismo y Medio Ambiente. Servicio de Montes
Valencia	Instituto Cartográfico de Valencia

Hay que señalar que todos ellos funcionan con objetivos, presupuestos y realidades muy distintas. Con categoría de instituto cartográfico sólo existen tres: el Instituto Cartográfico de Andalucía, el Institut Cartogràfic de Catalunya y el Instituto Cartográfico de Valencia. El resto son servicios encargados de tareas cartográficas pero adscritos a otras unidades como pueden ser carreteras, planificación, urbanismo, etc. Aunque no disponemos de datos de conjunto del número de geógrafos que trabajan en ellos, intentaremos describir algunas tendencias

con respecto a la presencia de licenciados en geografía, a partir de casos concretos.

El Instituto de Cartografía de Andalucía

(http://www.juntadeandalucia.es/obraspublicasytransportes/jsp) con sede en Sevilla, fue creado en 1993 aunque sus inicios se remontan unos años antes. Ya en 1987 incorporó el primer geógrafo en tareas de documentación cartográfica. En la actualidad cuenta con cinco geógrafos, lo que representa un 20% del total de la plantilla. De ellos, uno trabaja en el Departamento de Bases de Datos y Cartografía Histórica y los cuatro restantes en el Servicio de Información Geográfica –uno como Jefe de Servicio. La nueva Relación de Puestos de Trabajo en este Instituto, ha incorporado por primera vez ocupaciones para las que se exige la titulación de geógrafo o de ingeniero.

El Instituto Cartográfico de Valenciano

(http://www.gva.es/icv/), creado en 1997, es el más reciente y sólo cuenta con un geógrafo – 3,3% del total de la plantilla- que desarrolla su trabajo en el área de cartografía temática y esporádicamente en cuestiones de toponimia. El hecho de que este instituto surgiera de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Geodésica, Cartográfica y Topográfica de la Universidad Politécnica de Valencia explica que la mayoría de sus cuadros técnicos sean topógrafos en detrimento de los geógrafos.

El Institut Cartogràfic de Catalunya

(http://www.icc.es), además de ser el pionero constituye sin duda un caso singular por el número de geógrafos con los que cuenta. En la actualidad trabajan en él 43 licenciados en geografía, lo que representa un 17,5 % del total de la plantilla. Los encontramos en áreas tan distintas como edición cartográfica, sistemas de información geográfica, teledetección, vuelos fotogramétricos, coordinación de proyectos, cartoteca, marketing y ventas. En sus inicios se creó un Cuerpo de titulados superiores cartógrafos, el acceso al cual exigía una titulación en ingeniería, física, matemáticas, biología o geografía. Sin embargo, un cambio de régimen jurídico del Institut Cartogràfic de Catalunya en 1997 significó la desaparición de este cuerpo en la práctica, y todos sus componentes quedaron adscritos a la categoría laboral de titulados superiores.

Vemos pues que los institutos cartográficos autonómicos tienen en cuenta a los licenciados en geografía, tendencia que también han seguido otros servicios cartográficos en ayuntamientos, diputaciones, etc. También hay que resaltar la equiparación de la titulación en geografía con otras titulaciones relacionadas con temas territoriales como ingenierías de todo tipo o las más recientes titulaciones en ciencias medioambientales, etc. Esta equiparación era impensable hace treinta años, no sólo por parte de las instituciones cartográficas sino incluso de los propios geógrafos. Hay que destacar la capacidad de adaptación que han demostrado los geógrafos para trabajar en grupos interdisciplinarios y para ampliar sus áreas de conocimiento.

La paulatina incorporación de geógrafos en los ámbitos de cartografía autonómica y local contrasta con la persistencia de una casi nula presencia de geógrafos en los institutos de ámbito estatal con más raigambre histórica. El caso más notable lo constituye sin duda el Instituto Geográfico Nacional que cuenta con un Centro de Nacional de Información Geográfica donde la presencia de geógrafos continua siendo prácticamente irrisoria. Ni el proyecto de Atlas Nacional de España (http://www.mfom.es/ign/atlas/inicial.html), iniciado en 1986 y cuya primera edición finalizó en 1997, ha conseguido afianzar la presencia de geógrafos en esta centenaria institución. Lo mismo ocurre con los centros cartográficos del Ejército, aunque en éste caso la idiosincrasia del funcionamiento militar hace más comprensible esta situación. Y sin embargo, en algunas áreas muy determinadas, como es el caso de documentación o Cartoteca Histórica, los centros militares cuentan con algunos profesionales civiles procedentes de la licenciatura de geografía.

Otras áreas de la administración de ámbito estatal no estrictamente cartográficas pero que utilizan abundante cartografía, sí que han empezado a contar con profesionales de la geografía. Actualmente podemos encontrar geógrafos realizando y supervisando mapas en la Secretaría General de Agricultura y Alimentación, en la Dirección General de Conservación de la Naturaleza, o en la empresa pública Tragsatec, por citar algunos ejemplos.

4. UN CASO PARTICULAR: EL INSTITUT CARTOGRÀFIC DE CATALUÑA

Cuando se habla de la incorporación de los geógrafos a la cartografía se cita frecuentemente el Institut Cartogràfic de Catalunya (ICC), creado en 1982 y ubicado en Barcelona. Diseñado como un centro de producción de todo el proceso integral de confección de un mapa, desde la realización del vuelo fotográfico hasta la publicación, apostó desde un primer momento por la modernización. Fue unos de los centros pioneros en España en la introducción de los procesos digitales, en el tratamiento digital de las imágenes y en la publicación de coberturas cartográficas en formato ortofotomapa. En sus inicios, coincidiendo con el momento de cambio de las técnicas cartográficas, el ICC se encontró con una falta de profesionales para llevar a cabo su ambicioso proyecto cartográfico. Para ello se dotó de personal con un perfil técnico (informáticos, físicos, matemáticos, etc.), pero también apostó por la presencia de geógrafos en áreas como diseño cartográfico o documentación que después se irían ampliando a otras tareas.

La administración catalana se organizó a partir de un sistema funcionarial a semejanza de la administración central del Estado. Cuando se realizaron las primeras convocatorias para dotar a los cuerpos de titulados superiores, el ICC ya

llevaba unos años de andadura con un grupo interdisciplinario que contaba con la presencia de licenciados en diversas titulaciones. Por todo ello se optó por crear un cuerpo de "cartógrafos" para el que se requería una titulación en ingeniería, matemáticas, ciencias físicas, biología o geografía. Por primera vez se equiparaba una disciplina considerada de "letras" con las denominadas de "ciencias", parafraseando la terminología utilizada durante muchos años. Sin embargo, una ojeada al temario de oposiciones dejaba claro que los geógrafos que quisieran presentarse a una plaza necesitaban una preparación adicional que no podía obtenerse en los departamentos de geografía. La singularidad de la inclusión de la licenciatura de geografía en el cuerpo de cartógrafos queda patente con el hecho que la misma Generalitat de Catalunya creó más tarde un Cuerpo de Geógrafos para otras tareas relacionadas con el territorio, y ninguna de estas plazas fue adjudicada al ICC.

En el cuadro nº 2 se especifican las convocatorias del cuerpo de titulados superiores: cartógrafos, de la Generalitat de Catalunya, con el número de plazas a concurso y el número de licenciados en geografía que las aprobaron (un 30%). Estas plazas por oposición se fueron completando con otras en régimen laboral y en las cuales la presencia de geógrafos continua siendo significativa. En el año 1997 el ICC vivió un proceso de cambio de personalidad jurídica y se constituyó en una empresa de capital público, con lo cual la mayor parte de sus funcionarios pasaron a ser contratados laborales. En la práctica, el cuerpo de cartógrafos quedaba congelado, ya que solo disponía de plazas en el propio instituto.

2)

Convocatoria	Fecha	Plazas a concurso	Otorgadas a licenciados en geografía
34	14.12.1987	7	1
22/88	20.01.1988	21	8
22/90	01.07.1991	8	4
22/92	22.01.1993	13	2
	TOTAL	**49**	**15**

A 31 de diciembre de 2003, el número total de geógrafos en el ICC era de 43 (un 34,6% del total de titulados superiores), repartidos en casi todas las áreas de trabajo. Además, en el consejo director del instituto, formado por 16 miembros, figuran cinco geógrafos. Es, con mucha diferencia, el organismo cartográfico español que cuenta con el mayor número de licenciados en geografía.

La relación del ICC con la geografía no se limita a esta presencia de geógrafos entre sus empleados. En estos más de veinte años de funcionamiento, ha habido un interés especial para estar en contacto con el mundo universitario y favorecer la formación y la incorporación de geógrafos en el mundo laboral. Por un lado, existe un programa de becarios, iniciado en 1989, por el cual cada año

diversos estudiantes de los departamentos de geografía de la Universidad de Barcelona y la Autónoma de Barcelona tienen la oportunidad de trabajar en el ICC. En este curso 2003-2004, el ICC cuenta con un total de 14 estudiantes de geografía repartidos en los ámbitos de edición, toponimia, cartoteca y ventas.

Otras vías de colaboración entre el ICC y el mundo universitario han consistido en impartir conferencias y cursos de cartografía en los departamentos de geografía. Así por ejemplo, desde 1990 y durante diez años consecutivos se organizaron unos cursos de doctorado en historia de la cartografía que se impartían en la sede del instituto y de los cuales se publicó una colección de libros. También desde el ICC se editó una revista de contenidos geográficos: la Revista Catalana de Geografía que más tarde pasó a denominarse Terra, publicada entre 1985 y 1993. En definitiva, durante todos estos años el ICC no sólo ha dado empleo a un número significativo de licenciados en geografía sino que como institución ha colaborado y ha promocionado muchas iniciativas geográficas.

5. UNAS NUEVAS CIRCUNSTANCIAS LABORALES

En estos veinte años de presencia de los geógrafos en el mundo de la cartografía oficial han cambiado sensiblemente las circunstancias laborales. En la década de los ochenta y hasta mediados de los noventa, los geógrafos entraron a trabajar en los institutos y servicios cartográficos bien por oposición como funcionarios, bien en régimen de contratación laboral. Este modelo, igual que en la mayoría de niveles de la administración, quedó prácticamente saturado a finales de la década de los noventa. En pocos años había entrado mucho personal y de unas promociones muy concretas. Por lo tanto las perspectivas de renovación por jubilación, junto con una movilidad profesional muy limitada, quedaban reducidas al mínimo.

Sin embargo, en los últimos cinco años han empezado a proliferar nuevas formas de trabajo. La administración, y en este caso en concreto los institutos y servicios cartográficos, encargan sus proyectos a empresas externas o a trabajadores autónomos. No se trata de buscar geógrafos o ingenieros, sino empresas que realicen trabajos relacionados con la cartografía. Han empezado a proliferar muchas empresas de geógrafos o interdisciplinarias que efectúan trabajos contratados por los institutos oficiales. Esta nueva modalidad ha permitido a los licenciados en geografía trabajar incluso para instituciones que están totalmente controladas por cuerpos específicos, como es el Instituto Geográfico Nacional.

El salto definitivo de los geógrafos hacia la cartografía, lo constituye, sin duda, la incorporación a estas empresas privadas, cuyo aumento ha sido espectacular en estos últimos años. Como ejemplo de ello hemos realizado una consulta en un servidor de internet especializado en la búsqueda por la red de recursos e información relacionada con el mundo de la cartografía (http://www.nosolosig.com). Esta web tiene contabilizadas en España 291 empresas en el sector.

Si tenemos en cuenta que España en 1992 sumaba 79 empresas, el salto es muy significativo. Al lado de las clásicas empresas topográficas, han aparecido otras dedicadas, por ejemplo, exclusivamente a SIG (un 44% del total). Pero además muchas de estas empresas cuentan con geógrafos, y trabajan directa o indirectamente para institutos y organismos públicos de cartografía.

Al tratarse de un mercado muy fluctuante y en muchos casos de trabajadores autónomos es difícil saber el número de licenciados en geografía que trabajan indirectamente para un instituto cartográfico. En este sentido esperamos que se afiance el Colegio de Geógrafos Españoles de reciente creación, para poder tener datos suficientemente ilustrativos al respecto. Cabe señalar que algunas veces son los mismos departamentos universitarios los que realizan trabajos de cartografía para la administración. Sin embargo, esta práctica que permite a los estudiantes un primer contacto con el mundo laboral, ha constituido un motivo de queja de competencia desleal por parte de algunas asociaciones profesionales (Zoido, 2001:46).

En resumen, en poco más de veinte años, la presencia de geógrafos en los institutos cartográficos ha cambiado sensiblemente. Aunque con características muy distintas, el mundo de la cartografía, no sólo en los organismos oficiales sino también en las empresas privadas, constituye un campo de actividad relevante en la profesionalización de los geógrafos.

BIBLIOGRAFÍA

ASSOCIACIÓ DE GEÒGRAFS PROFESSIONALS DE CATALUNYA (1991): *Geografia: una ciència antiga, una professió nova,* AGPC, Barcelona.

CAPEL, H. (1982): *Geografía y matemáticas en la España del siglo XVIII*, OikosTau, Barcelona.

INSTITUT CARTOGRÀFIC DE CATALUNYA (2003): *20 anys*, ICC, Barcelona

MONMONIER, M. (1985): *Technological transition in cartography*, University of Wisconsin, Wisconsin

MURO, J.I.(1993): *El pensamiento militar sobre el territorio en la España contemporánea*, Ministerio de Defensa, Madrid.

MURO, J.I.; NADAL, F.; URTEAGA, L.(1996): *Geografía estadística y catastro en España, 1856-1870*, Ediciones del Serbal, Barcelona

RABELLA, J. M.(1999): Els geògrafs i la cartografia (Passat, present i futur), *Professor Joan Vilà Valenti: el seu mestratge a la geografia universitària*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 411-421

ZOIDO, F.(2001): Relaciones entre formación y dedicación profesional en la geografía española, *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* 39, 37:56

Agradadezco los datos que me han proporcionado Joaquin Cortés del Instituto de Cartografía de Andalucía, Raquel Fernandez del Instituto Cartográfico de Valencia y Joan Romeu del Institut Cartogràfic de Catalunya

RESUMEN

LA ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES

En este artículo se expone la transformación que ha experimentado el entorno de la producción cartográfica oficial en España, sobretodo en los últimos cuarenta años y su influencia en la presencia de geógrafos entre sus profesionales. Partiendo de una situación de total desconexión entre la cartografía, eminentemente la topográfica, y la profesión de geógrafo, se observa un acercamiento iniciado a principios de la década de 1980 y intensificado a partir del cambio de siglo. Como ejemplo se analiza la presencia de geógrafos en tres institutos cartográficos autonómicos: el de Andalucía, el de Valencia y el de Cataluña.

Palabras clave: cartografía, historia de la cartografía.

ABSTRACT

GEOGRAPHERS AND CARTOGRAPHIC INSTITUTES

In this article we show the transformation experienced by the official cartographic production in Spain, especially in the past forty years, as well as its influence in the presence of geographers among its professionals. Parting from a situation of total disconnection between cartography, specially topographic cartography, and the profession of geographer, we observe a gradual connection from the beginning of the 1980's which became stronger with the change of the century. As an example, the presence of geographers in three regional cartographic institutes is studied: Andalusia, Valencia and Catalonia.

Key words: cartography, history of cartography

RÉSUMÉ

Dans cet article on envisage la transformation subie par l'entourage de la production cartographique officielle en Espagne, surtout dans les dernières quarante années, et son influence sur la présence de géographes parmi les personnes de cette profession. A partir d'une situation de complète déconnexion entre la cartographie, surtout la topographique, et la profession de géographe, on observe un rapprochement qui commence au début de la décennie de 1980 et s'intensifie à partir du changement de siècle. On analyse comme exemple la présence de géographes dans trois instituts cartographiques autonomiques : celui de l'Andalousie, celui de Valence et celui de la Catalogne.

LA SOCIETAT CATALANA DE GEOGRAFIA

FRANCESC NADAL PIQUÉ

La Societat Catalana de Geografia se fundó en 1935. Una fecha relativamente tardía si se tiene en cuenta que las principales sociedades geográficas europeas se crearon durante el siglo XIX (París, 1821, Berlín, 1828, Londres, 1830, Lisboa, 1875, Madrid, 1876) (Rodríguez Esteban, 1996, 287-313). Su creación cerraba, sin embargo, un largo y complejo proceso iniciado a finales del siglo XIX para dotar a Cataluña de una sociedad geográfica.

El primer paso dado en este sentido fue la constitución en 1895 de la Societat Geogràfica de Barcelona. Al frente de la misma se encontraba Josep Ricart i Giralt (1847-1930), director de la Escuela de Náutica de Barcelona. Formaban parte de su junta directiva: Manuel Escudé i Bartolí, primer director del Servei d´Estadística del Ayuntamiento de Barcelona, Eduard Fontserè i Riba, primer director del Servei Meteorològic de Catalunya y Josep Fiter i Inglès, miembro fundador del Centre Excursionista de Catalunya. Aunque su principal promotor fue el economista Frederic Rahola i Trèmols (1858-1919), secretario del Foment del Treball Nacional, la principal organización patronal de la burguesía industrial catalana. La vida de la Societat Geogràfica de Barcelona, muy vinculada a los intereses comerciales y coloniales de esta organización patronal, fue relativamente breve. En 1898 dejó de existir y durante el tiempo que estuvo activa publicó cuatro números del *Boletín de la Sociedad Geogràfica de Barcelona* (Moreno Rico, 1995, 183-185).

El segundo intento de la sociedad catalana por dotarse de una sociedad geográfica tuvo lugar en 1909, año en el que se constituyó la Societat de Geografia Comercial de Barcelona. Su creación estuvo, tal como había sucedido con su antecesora, muy vinculada a los intereses comerciales y coloniales del Foment del Treball Nacional (Costa Ruibal, 1995, 40-45). La nueva sociedad geográfica fue muy activa hasta principios de la década de 1920, integrándose finalmente

en la Cámara de Comercio de Barcelona. La Societat de Geografia Comercial de Barcelona, surgida tras la pérdida de las últimas colonias ultramarinas de España, actuó básicamente como una oficina de información comercial de las inversiones catalanas en el extranjero. Al frente de la misma se encontraba el economista Francesc d´A. Mas, quien, más tarde, sería uno de los principales directivos de la Feria Oficial e Internacional de Muestras de Barcelona.

A lo largo de los poco más de diez años que estuvo activa, la Societat de Geografia Comercial organizó el II Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil, celebrado en Barcelona en 1913, en el que participaron diferentes geógrafos como Rossend Serra i Pagès o Emilio Huguet del Villar. También llevó a cabo la publicación de una interesante colección de monografías geográficas, en la que participaron destacados geógrafos catalanes de la época como Francesc Carreras i Candi o Josep Ricart i Giralt. Además, desarrolló una activa labor cultural dirigida a recuperar la herencia cartográfica catalana medieval o a elaborar un vocabulario de términos geográficos en catalán (Nadal, 1991, 11-12).

1. LA SOCIETAT CATALANA DE GEOGRAFIA: EL PERÍODO FUNDACIONAL

Tras la desaparición de esta sociedad, los objetivos comerciales y coloniales que habían determinado su formación quedaron progresivamente relegados por nuevos planteamientos de carácter más cultural. La débil institucionalización de los estudios geográficos en la Cataluña del primer tercio del siglo XX hicieron que una parte significativa de los geógrafos catalanes y de la intelectualidad catalanista de la época considerará necesaria la constitución de una sociedad dedicada, básicamente, a fomentar el estudio de la geografía. Así, el arquitecto Josep Puig i Cadafalch y el historiador Francesc Martorell publicaron en el *Anuari de l´Institut d´Estudis Catalans* correspondiente a los años 1927-1931 un informe acerca de la necesaria restauración de los estudios geográficos en Cataluña. En el mismo se solicitaba, entre otras cosas, la creación de una sociedad geográfica dependiente del Institut d´Estudis Catalans.

El 13 de mayo de 1931, pocas semanas después de haberse proclamado la II República, Francesc Martorell y Eduard Fontserè, miembros respectivamente de la Sección Histórico-Arqueológica y de la Sección de Ciencias del Institut d´Estudis Catalans constituyeron una ponencia mixta para estudiar las bases de una «oficina de geografia» (Balcells, Pujol, 2002, 291). En 1933, una vez consolidada la Societat Catalana de Ciències Físiques, Químiques i Matemàtiques, Eduard Fontserè creyó que había llegado el momento oportuno de crear una sociedad de geografía, filial del Institut d´Estudis Catalans (Balcells, Pujol, 2002, 291). Este hecho se hizo, finalmente, realidad en 1935, al crearse, como entidad filial de dicho instituto, la Societat Catalana de Geografia.

El primer presidente de la nueva sociedad fue el geógrafo Pau Vila i Dinarès (1881-1980) y la primera junta de gobierno estaba formada por los geógrafos Pere Blasi, Lluís Solé i Sabarís, Enric Ribes i Virgili, Josep Iglésies i Fort y Eduard Fontserè. Este último como delegado del Institut d´Estudis Catalans, cargo que ocuparía hasta su muerte en 1970. El socio número uno de la Societat Catalana de Geografia era Josep Puig i Cadafalch, quien había sido presidente de la Mancomunitat de Catalunya entre 1917 y 1923.

En noviembre de 1935 se inició el primer curso organizado por la Societat con una conferencia leída por Pau Vila sobre «Allò que s´havia fet en geografia a Catalunya des del temps més reculats fins al moment present». A esta conferencia le siguieron, a lo largo del curso 1935-1936, otras catorce. Entre éstas cabe mencionar la del geógrafo británico E.H.G. Dobby titulada «Visió d´algunes localitats catalanes», la del filólogo Joan Corominas sobre «L´Onomasticon Cataloniae» o la de Josep Puig i Cadafalch acerca del «Estat del Mapa de Catalunya a escala 1:100.000 publicat per la Generalitat».

El 20 de enero de 1936 tendría lugar una junta de gobierno, que sería la primera en celebrarse en la Casa de la Convalescència del antiguo Hospital de la Santa Creu, habilitada durante la II República como sede del Institut d´Estudis Catalans. En la misma se acordó, entre otras cosas, organizar una visita para el mes de julio de ese año al macizo de las Guilleries con un grupo de geógrafos franceses encabezado por Emmanuel de Martonne. Posteriormente, Pau Vila, Eduard Fontserè i Josep Iglésies, como miembros de la Societat Catalana de Geografia, expusieron al nuevo ministro de Instrucción Pública, el republicano Marcel.lí Domingo, la conveniencia de crear una Facultad de Geografía (Iglésies, 1989, 13).

El estallido de la Guerra Civil en julio de 1936 truncó, sin embargo, las venturosas expectativas que se había marcado la junta de gobierno. La prevista excursión a las Guilleries quedó suspendida, así como la publicación del primer volumen del proyectado anuario de la Societat. Durante los cerca de tres años que duró la sangrienta contienda civil las actividades de la Societat Catalana de Geografia quedaron prácticamente paralizadas.

2. SILENCIO Y REANUDACIÓN DE LAS ACTIVIDADES (1939-1970)

La instauración del régimen franquista, producida tras la ocupación de Barcelona a finales de enero de 1939 por el entonces llamado ejército «nacional», dio paso un largo período de silencio que fue definido por Josep Iglésies como el de la «geografía de las catacumbas». Una parte significativa de los miembros de la primera junta tuvieron que tomar, como la mayor parte de los intelectuales y científicos que habían apoyado la causa de la República, el largo camino del exilio. Este fue el caso, por ejemplo, de Pau Vila o de Pere Blasi.

Otros, como Eduard Fontserè o Josep Iglésies, fueron alejados o quedaron en una situación marginal en relación al nuevo orden universitario o cultural surgido tras la victoria franquista. Enric Ribes i Virgili, gran estudioso de la historia de la cartografía catalana, había fallecido en un desdichado accidente ferroviario acaecido en 1938. Así pues, el único miembro de la primera junta de gobierno que consiguió, no sin tener que superar determinados obstáculos, proseguir su carrera dentro del nuevo y depurado sistema universitario franquista fue Lluís Solé i Sabarís.

Las actividades del Institut d´Estudis Catalans se reemprendieron, en unas condiciones de gran precariedad, en 1942 (Balcells, Pujol, 2002, 318-328). Las de la Societat Catalana de Geografia tardarían aún cinco años más en reanudarse. Tras la anhelada derrota de la causa totalitaria que pondría fin a la II Guerra Mundial las autoridades franquistas se vieron obligadas a realizar una cierta liberalización de su régimen. Así, en diciembre de 1947, aprovechando la nueva coyuntura política, tuvo lugar en el domicilio particular del secretario de la Societat, Josep Iglésies, la primera reunión científica llevada a cabo por la misma después de la Guerra Civil (Iglésies, 1989, 15). Un año más tarde, en diciembre de 1948, se constituyó la segunda junta de gobierno de la Societat al frente de la cual se encontraba Ramon Bataller (1890-1962), catedràtico de geologia del Seminari Conciliar de Barcelona. El resto de miembros estaba formado por Pere Blasi, Josep Parunella, Josep de C. Serra i Ràfols y Josep Iglésies, que continuaba ejerciendo el cargo de secretario. Los años que Bataller presidió la sociedad estuvieron, en palabras de Lluís Casassas, «entre los más dificultosos pasados por la Societat, en particular, y por la cultura catalana, en general» (Casassas, 1989, 56). Durante el curso 1948-1949 se impartieron en el domicilo particular de Josep Iglésies una serie de conferencias, entre las que cabe destacar la del botánico Pius Font i Quer sobre «La vegetació de Catalunya», la del geógrafo Joan Vilà i Valentí acerca de «Els trets geogràfics de l´agricultura mediterrània», la del mismo Josep Iglésies relativa a «Pere Gil i els manuscrits de la seva geografia set-centista de Catalunya» y la de Lluís Solé i Sabarís sobre «L´evolució del relleu de Catalunya i Andorra».

A pesar de la falta de reconocimiento oficial, la Societat continuó sus actividades durante los cursos siguientes. Así, en 1951 la junta de gobierno decidió reemprender la recogida de nombres de lugar de las localidades catalanas, que dio lugar a la publicación en 1952 del trabajo de Josep Iglésies *Toponímia dels termes municipal i parroquial de la Riba*. En 1954 la presidencia de la Societat la ocupó el arqueólogo y prehistoriador Josep de C. Serra i Ràfols (1902-1971), quien se mantuvo al frente de la misma hasta 1970. Durante su largo y difícil mandato se continuaron impartiendo conferencias, en las que participaron algunos de los principales geógrafos, antropólogos, historiadores y naturalistas catalanes activos durante aquellos años. Este fue el caso de los geógrafos Maria de Bolòs, José Manuel Casas Torres, Jaume Codina, Pierre Deffontaines, Josep

Iglésies, Salvador Llobet, Pilar Riera i Figueras, Lluís Solé i Sabarís, Joan Vilà i Valentí y Pau Vila i Dinarès, el de los historiadores Agustí Duran i Sanpere, Emili Giralt, Ernest Lluch, Joan Maluquer de Motes, Joan Mercader Riba y Jordi Nadal, el del antropólogo Ramon Violant i Simorra o el de los naturalistas Oriol de Bolòs, Francesc Masclans y Carmina Virgili. Hasta el curso 1960-1961 todos los actos sociales de la Societat continuaron realizándose en el domicilio particular de Josep Iglésies. La primera conferencia impartida por Pau Vila después de la Guerra Civil tuvo lugar en 1960 y versó sobre de «La Geografia de Veneçuela».

El curso 1961-1962 tuvo lugar en el Centre Comarcal Lleidatà. Más tarde, entre 1963 y 1967, las conferencias se impartieron en la sede de l´Institut Cultural del Centre d´Influència Catòlica Femenina y, a partir de 1968, tuvieron lugar en la planta noble del Palau Dalmases de Barcelona, sede entonces del Institut d´Estudis Catalans. Durante este período la Societat Catalana de Geografia editó una serie de trabajos como *La sismicitat a Catalunya* de Eduard Fontserè, *Les zones de vegetació a Catalunya* de Oriol de Bolòs o *La població catalana al primer quart del segle XVIII* de Josep Iglésies. Durante los años 1966-1967 la Societat Catalana de Geografia organizó, conjuntamente con el Centre Comarcal Lleidatà, un ciclo de conferencias titulado: «Lleida és part integrant de la Catalunya estricta». Con este ciclo se pretendía dar una respuesta a los intentos de segregar la provincia de Lleida del resto de Catalunya planeados desde diferentes instancias del régimen franquista (Iglésies, 1989, 24).

3. LA RECUPERACIÓN DE LA NORMALIDAD INSTITUCIONAL

A finales del año 1970 se eligió a Josep Iglésies i Fort (1902-1986) como cuarto presidente de la Societat Catalana de Geografia y se procedió a la renovación de su junta de gobierno, que pasaba a estar formada por Enric Lluch, Lluís Casassas, Carles Alabart y Jordi Borja. Este último, destacado militante antifranquista, tuvo que dejar su cargo por razones de índole política, que fue ocupado por la geógrafa Maria de Bolòs. Ésta sería la primera mujer integrante de una junta de gobierno. La renovación no sólo fue de género, sino también de orden científico y generacional (Tort, 2000, 206-208). La mayor parte de los miembros de la nueva junta tenían entonces entre cuarenta y cincuenta años y estaban vinculados al mundo de la geografía universitaria catalana, que había experimentado una transformación radical a partir de la creación del Departamento de Geografía de la Universitat de Barcelona en 1966 y del Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona en 1969 (Vilà i Valentí, 2002, 150). Por su parte, Pau Vila, que desde principio de la década de 1960 había regresado de su largo exilio en Colombia y Venezuela, fue nombrado en 1970 delegado del Institut d´Estudis Catalans, cargo que mantendría hasta su muerte en 1980.

En 1972 se eligió al geólogo y geógrafo Lluís Solé i Sabarís (1908-1985) como nuevo presidente, cargo que ocuparía hasta 1981. Los cerca de diez años que duró su presidencia han sido considerados, de forma acertada, como los de la consolidación de la Societat (Casassas, 1989, 59). Solé i Sabarís fue el primer presidente de la Societat que compaginó este cargo con la de catedrático de universidad, circunstancia que contribuyó a estrechar los vínculos entre la geografía universitaria catalana y la Societat Catalana de Geografia. Durante su presidencia las conferencias se organizaron a partir de temáticas geográficas específicas: islas Baleares, Atlas regional de Cataluña, barrios de Barcelona. Con el fin de hacer más operativo el funcionamiento de la sociedad se crearon tres comisiones diferentes: la de publicaciones al frente de la cual estaba Lluís Riudor, la de excursiones dirigida por Lluís Casassas y la dedicada a asesorar las tareas generales cuyo responsable era el propio Lluís Solé i Sabaris.

Una de las actividades que recibió un fuerte impulso fue la de las excursiones, realizándose salidas de estudio a Girona (1973), Manresa (1973), Igualada (1975), Puigcerdà (1976), Montblanc (1976), Vilafranca del Penedès (1977), Granollers (1978), Sant Joan de les Abadesses (1979) y Figueres (1980). También fue durante la presidencia de Solé i Sabarís cuando empezaron a impartirse cursillos y seminarios de geografía, el primero de los cuales estuvo dedicado a la geografía urbana de Barcelona y fue realizado por Pau Vila y Lluís Casassas. Por otro lado, se mantuvieron contactos con otros colegas del Estado español. En este sentido, uno de los momentos más destacados de estas relaciones fue la visita que la junta directiva de la Asociación de Geógrafos Españoles realizó en 1978 a Barcelona y que Solé i Sabarís, como presidente de la Societat, se encargó de dirigir (Casassas, 1989, 62).

Bajo la presidencia de Solé i Sabarís el número de miembros de la junta de gobierno de la Societat vinculados a la universidad se amplió de manera notable. Así, pasaron a formar parte de la misma Salvador Llobet i Reverter, Carles Carreras i Verdaguer, Maria Sala i Sanjaume, Lurdes Garcia i Lanceta y Josep M. Panareda i Clopés de la Universitat de Barcelona y Lluís Riudor i Gorgas y Antoni Tulla i Pujol de la Universitat Autònoma de Barcelona. Las reuniones de la junta de gobierno se realizaron durante los primeros años en el domicilio particular de Solé i Sabarís, mientras que los actos públicos se continuaron celebrabando en el Palau Dalmases.

En 1975 se publicó, gracias al concurso de la Editorial Montblanc-Martín, propiedad del cartógrafo Josep M. Puchades, la *Miscel.lània Pau Vila*. Esta obra era fruto del homenaje que la Societat Catalana de Geografia había dedicado al que había sido su primer presidente con motivo de su noventa cumpleaños. A partir de 1978 se emprendió la publicación de la *Revista Catalana de Geografia*. Su edición era posible gracias al generoso mecenazgo de Josep M. Puchades, quien detentaba la propiedad de la misma. Puchades fue su director hasta 1982 y el primer consejo de redacción estaba compuesto por los geógrafos Pau Vila,

Josep Iglésies, Enric Lluch, Maria de Bolòs, Lluís Casassas y Carles Carreras. A partir del número 5, aparecido en 1979, se incorporaron al mismo los geógrafos Joan Vilà i Valentí, Vicenç M. Rosselló, Bartomeu Barceló y Joan Becat. Hasta 1982, año en que falleció Josep M. Puchades, se publicaron dieciocho números. Después de un paréntesis de tres años sin aparecer, su publicación se reanudó en 1985. Pero, para entonces sus vínculos con la Societat habían desaparecido. El Departamento de Política Territorial de la Generalitat había adquirido los derechos de propiedad de la revista y la había convertido en una publicación cuatrimestral del Institut Cartogràfic de Catalunya (Biete, 1992, 37; Nadal, 2003, 991-992).

En 1980 se eligió al geógrafo Salvador Llobet i Reverter (1908-1991) como nuevo presidente de la Societat, que estuvo al frente de la misma hasta 1985. Su presidencia representó se caracterizó tanto por ser una continuidad de la labor llevada a cabo por Solé i Sabarís, como por la decidida voluntad de convertir a la Societat en una institución geográfica con una «vida normal» (Casassas, 1989, 63). El geógrafo Lluís Casassas pasó a ocupar la vicepresidencia y la junta de gobierno se renovó con la incorporación de nuevos geógrafos como era el caso de Pilar Benejam, Enric Bertran, Joaquim Cabeza, Helena Estalella, Francesc Nadal y Benjamí Sabiron. Tras el fallecimiento de Pau Vila en 1980 se nombró a Josep Iglésies delegado del Institut d´Estudis Catalans en la Societat, cargo que ocupó hasta su fallecimiento en 1986.

La presidencia de Llobet coincidió con los años de consolidación del régimen democrático en España, así como con los del afianzamiento de la restaurada Generalitat de Catalunya. La nueva situación política permitió que el Institut d´Estudis Catalans volviera en 1982 a la Casa de la Convalescència (Giralt, 1995, 11). A partir de entonces, tanto las reuniones de la junta de gobierno como los actos públicos de la Societat se efectuaron ya en la restaurada sede oficial del Institut d´Estudis Catalans.

La progresiva consolidación institucional de la Societat permitió invitar como conferenciantes a destacados geógrafos tanto de otras comunidades del Estado español, como de otros países. Así, por ejemplo, en 1981 participaron en el ciclo anual de conferencias los profesores Bernard Kayser (Université de Toulouse), Georges Bertrand (Université de Toulouse), Eraldo Leardi (Università di Genova), Paul Claval (Université de La Sorbonne) y Josefina Gómez Mendoza (Universidad Autónoma de Madrid). En 1982 se recibió una invitación de la Real Sociedad Geográfica de Madrid para que la Societat formase parte de la Comisión Permanente delegada del Comité Español encargado de la participación de los geógrafos españoles en los congresos de la Unión Geográfica Internacional.

En 1984 se emprendió la publicación de la revista *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*. Un año más tarde, la Societat organizó en Barcelona la tercera sesión plenaria del Grupo Internacional de Trabajo de la Geografia de los Téxtiles de la Unión Geográfica Internacional. Y ese mismo año organizaría en

el Saló de Cent del Ayuntamiento de Barcelona el acto conmemorativo del cincuentenario de su fundación con la presencia del entonces alcalde de la ciudad, Pasqual Maragall.

El delicado estado de salud de Salvador Llobet hizó que en junio de 1985 se eligiera al geógrafo Lluís Casassas i Simó (1922-1992) como nuevo presidente de la Societat. Casassas estuvo al frente de la misma hasta junio de 1991. Durante su presidencia se incorporaron a la junta de gobierno nuevos profesores universitarios de geografía como era el caso de Rosa Ascon, Maria Dolors Garcia Ramon, Roser Majoral, Enric Mendizàbal y Joan Tort. También se integraron en la misma jóvenes geógrafos que habían sido alumnos suyos como era el caso de Dolors Batallé, Montserrat Cuxart y Miquel Jaumot. En 1986 se nombró a Marc Aureli Vila nuevo delegado del Institut d´Estudis Catalans en la Societat, cargó que ocuparía hasta su muerte producida en 2001.

Durante esta etapa se continuaron organizando excursiones: Solsona (1986), Priorat (1987), Berga y Alt Berguedà (1988), Torà de Riubregós y Vallferrosa (1988), Baix Penedès (1989), Prat de Llobregat (1990), Fraga (1990) y Lluçanès (1991). Y se impartieron, además, un total de 27 cursillos y seminarios, en los que se trataron temas geográficos tan diversos como «la geografía del género», dirigido por la profesora Eleanor Kofman del Middlesex Polytechnic of London (1987), «el análisis del crecimiento reciente de la aglomeración madrileña», dirigido por la profesora Josefina Gómez Mendoza de la Universidad Autónoma de Madrid (1988) o «el paisaje mediterráneo: Pirineo oriental y Sierra Nevada», dirigido por el profesor Antonio Gómez de la Universitat de Barcelona (1990).

La revista *Treballs de la Societat Catalana de Geografia* recibió durante esta etapa un gran impulso publicándose, entre 1985 y 1991, 24 números ordinarios y uno especial dedicado a la geografía de Cataluña. En este sentido, la contribución personal de Lluís Casassas a la consolidación de *Treballs* como una publicación de referencia de la geografia catalana fue decisiva y tiene que ser valorada como uno de los principales logros de esta etapa (Riudor, Albet, 2000, 214-215). Por otro lado, Casassas, al igual que Solé i Sabarís, no se limitó a hacer de la Societat una institución estrictamente académica, sino que consiguió implicarla en los problemas territoriales de la Cataluña de su tiempo. Así, la Societat organizó en 1989, de forma conjunta con la Diputación de Barcelona, unas «Jornades sobre Regionalització i els Ens intermedis», en las que se debatieron los problemas existentes en la organización territorial de la Administración pública.

El éxito de estas jornadas animó a Casassas a organizar la que sería la principal actividad organizada por la Societat bajo su presidencia: la celebración del «Primer Congrés Català de Geografia». En junio de 1990 se hizo pública la convocatoria del congreso que debía realizarse en marzo de 1991 (Biete, Bertran, Cuxart, 1992, 72-74). Éste tuvo lugar, tal como estaba previsto, ese mes. Lluís Casassas pronunció la conferencia inaugural sobre «La continuïtat de la geografia catalana» y el geógrafo Peter Gould de la Pennsylvania State University, la

de clausura con una disertación sobre «Helping Others to be Geographers». Durante el congreso se leyeron nueve conferencias, 24 ponencias y se presentaron 68 comunicaciones sobre aspectos geográficos tan diversos como la geografía de la población, la historia de la cartografía catalana o la geografía urbana de Cataluña. Cada una de las conferencias se leyó en una localidad catalana diferente, en la que se organizaron exposiciones y visitas específicas para los congresistas. El texto de las conferencias, ponencias y comunicaciones presentadas fue publicado por la Societat Catalana de Geografia en 1991 en cuatro volúmenes. La realización de este congreso supuso un hito en la historia de la Societat, marcando un punto de inflexión organizativa.

Lluís Casassas no pudo volver a presentarse en 1991 a la reelección como presidente de la Societat, puesto que el año anterior había sido nombrado miembro de la Sección de Historia y Ciencias Sociales del Institut d´Estudis Catalans. En su lugar se eligió en 1991 a Vicenç Biete i Farré como nuevo presidente, quien se mantuvo al frente de la Societat hasta junio de 2000. Biete, que se había incorporado a la junta de gobierno de la Societat durante la presidencia de Solé i Sabarís, estaba muy vinculado al Centre Excursionista de Catalunya y había sido alumno de Solé i Sabarís en las clases que éste impartió en el Institut Escola durante la II República y en las que coincidió con Lluís Casassas (Biete, 1992, 35). Casassas continuó formando parte de la junta de gobierno en calidad de vocal adjunto a la presidencia hasta su fallecimiento en 1992, mientras que Maria Dolors Garcia Ramon se hizo cargo de la vicepresidencia hasta 1993. La desaparición de Lluís Casassas fue un golpe muy duro para la Societat, dada su enorme dedicación a la misma, así como al fuerte vínculo intelectual y afectivo que Casassas mantenía tanto con la mayor parte de los miembros de la junta de gobierno, como con la mayor parte de los socios.

A pesar de ello, Vicenç Biete consiguió resolver con gran diligencia los problemas que tenía planteados la Societat. El primero de todos y más acuciante era el de sufragar el importante déficit económico que había generado la celebración del «Primer Congrés Català de Geografia». Entre junio de 1993 y junio de 1996 Roser Majoral i Moliné se hizo cargo de la vicepresidencia de la Societat, que sería ocupada, posteriormente, entre junio de 1996 y junio de 1999, por Josep Oliveras i Samitier y, a partir de ese momento y hasta la actualidad, por Francesc Nadal i Piqué. Durante los años que Vicenç Biete estuvo al frente de la Societat se reincorporaron a la junta de gobierno algunos geógrafos que ya habían formado parte de la misma, como era el caso de Lluís Riudor o Francesc Nadal, al tiempo que se incorporaron otros como era el caso de Pau Alegre y Jesús Burgueño. La posterior incorporación de Josep Oliveras de la Universitat Rovira i Virgili y Jesús Burgueño de la Universitat de Lleida representó la integración, por primera vez, de profesores procedentes de universidades situadas fuera del ámbito territorial de la región metropolitana de Barcelona.

Durante esta etapa se fue produciendo una mayor diversificación y especia-

lización de las funciones de los miembros de la junta de gobierno. Enric Bertran continuó en el cargo de secretario, que venía ocupando desde 1986, Montserrat Cuxart pasó a ocuparse de la tesorería, Mendizàbal se encargó de la publicación de la revista, Francesc Nadal de la programación de las conferencias y Joaquim Cabeza, Joan Tort y Jesús Burgueño de las excursiones o salidas de estudio.

Uno de los primeros actos públicos realizados durante esta etapa fue la celebración el 4 de noviembre de 1992 en el Saló de Cent de Barcelona del «Homenatge a Lluís Casassas», que el Ayuntamiento de Barcelona y la Societat Catalana de Geografia organizaron de forma conjunta. En 1993 la Societat colaboró con el Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional de la Universitat de Barcelona en la organización del «III Encuentro de Geografia Euskal Herria-Catalunya». Y, a partir del curso 1994-1995 se instituyó el Premio Lluís Casassas para estudiantes de geografia, que se ha venido otorgando desde entonces con regularidad.

Durante la presidencia de Vicenç Biete se publicaron 22 números de la revista *Treballs*, de manera que la continuidad de la misma quedó asegurada. También se emprendió la tarea de traducir al catalán textos clásicos del pensamiento geográfico. Fruto de esta iniciativa ha sido la publicación en las páginas de la revista *Treballs* de versiones catalanas de diversos artículos o trabajos de reputados geógrafos como Carl O. Sauer, Wilbur Zelinsky, Orlando Ribeiro, François de Dainville o John B. Harley realizadas por Montserrat Cuxart, Pau Alegre y Jesús Burgueño. Al mismo tiempo se emprendió la edición de una colección de libros de geografia, fundamentalmente textos clásicos de la geografía catalana. El primero en ser editado fue el de Marc Aureli Vila, *Aportació a la terminologia geogràfica catalana*, publicado en 1998, al que le siguieron el de Francesc Roma i Casanovas, *Salvador Llobet i Reverter: la geografia, entre ciència i passió* y el de Lluís Casassas i Simó, *Fires i Mercats a Catalunya*, aparecidos ambos en el año 2000.

El número de excursiones y salidas de estudio organizadas fue similar o superior al de las etapas precedentes. Por su parte, Joan Tort organizó una serie de visitas urbanas tituladas «Descobertes Urbanes», en las que, con la colaboración de diversos colegas, se recorrieron las calles y plazas de Sant Joan Despí, Vic, el barrio barcelonés de Gràcia, Castellet i la Gornal, Sant Cugat del Vallès y Lleida (Bertran, 2000, 226). También y, por primera vez en la historia de la Societat, se iniciaron en colaboración con el socio Pere Andreu i Aliu de la agencia Arac («A la Recerca d´Altres Cultures») viajes a otros países de la cuenca mediterránea. Los dos primeros, efectuados en 1998 y 1999, tuvieron como destino diferentes ciudades y regiones de Marruecos.

La Societat también continuó con su labor de invitar, no sólo a geógrafos catalanes, sino a destacados geógrafos españoles y extranjeros. Así, en marzo de 1998 se invitó, por primera vez, a un geógrafo no occidental: la profesora Gita Kewalramani del Departamento de Geografía de la Univeridad de Mumbai (antes Bombay). Kewalramani leyó una conferencia sobre «Bombai/Mumbai,

una metròpolis en crecimiento y motor de la India», cuyo texto ha sido publicado en el número 56 de la revista *Treballs*. También se amplió la presencia de profesores de universidades norteamericanas: Paul-André Linteau (Université du Québec à Montreal, 1997); Serge Courville (Université Laval, 1998) y Cindi Katz (City University of New York, 1999). Y se continuaron organizando cursillos y seminarios, entre los que destacan el impartido en 1992 por Metchild Rössler del World Heritage Centre de la Unesco sobre «Geografía y nazismo: la geografía en el período del Tercer Reich» o el coordinado en 1994 por el profesor Javier Martín Vide de la Universitat de Barcelona relativo a «Tres figuras eminentes de la Meteorología y la Climatología catalanas: el padre Benet Viñas, Francesc Salvà i Campillo y Eduard Fontserè» (Bertran, 2000, 221-232).

En junio de 2000 se eligió a Maria Dolors Garcia Ramon como presidenta de la Societat. Su elección supuso un cambio importante en la vida de la Societat por dos motivos diferentes. En primer lugar, porque era la primera mujer que ocupaba la presidencia de la misma. Y, en segundo lugar, porque era el primer presidente, vinculado al mundo universitario, que no procedía de la Universitat de Barcelona. En este sentido, su elección ha puesto de relieve la progresiva adaptación de la Societat a los cambios sociales y culturales experimentados por la sociedad catalana en las últimas décadas. Por su parte, la junta de gobierno ha visto la incorporación de dos nuevos vocales: Mireia Baylina y Antoni Luna. Además, desde el año 2001 el profesor Joan Vilà i Valentí es el actual delegado del Institut d´Estudis Catalans en la Societat.

Una de las primeras medidas adoptadas por la actual presidencia ha sido dotar a la revista *Treballs*, a partir del número 54 aparecido en 2002, de un Consejo Editor formado por geógrafos y profesores de geografía de diversas universidades, de un Secretariado de Redacción compuesto por Enric Bertran, Jesús Burgueño, Antoni Luna y Montserrat Cuxart, así como de un Editor, Enric Mendizàbal. También se han reestructurado los contenidos de la revista y se ha procedido a evaluar la calidad de sus artículos mediante un sistema de evaluadores externos de reconocido prestigio. En el momento de publicarse este trabajo habrán visto la luz 56 números de la revista *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, que en palabras de Lluís Riudor y Abel Albet se ha convertido en «un mirador privilegiado de la Geografía catalana reciente ... y algo más» (Riudor, Albet, 2000, 216-217). Por otro lado, se ha continuado ampliando la colección de libros de geografía con la publicación de otros dos volúmenes: el de Josep Iglésies, *Pere Gil, S.I. (1551-1562) i la seva Geografia de Catalunya* (2002), y el de Pau Vila, *Resum de Geografia de Catalunya* (2003).

Al igual que en las etapas anteriores se han mantenido las actividades relativas a conferencias, cursillos y seminarios, así como las salidas de estudio. En julio de 2001 se organizó, por primera vez, una salida de estudio de dos días a la Vall Fosca, experiencia que se repitió en junio de 2003 con una salida als Ports de Beseit y que se espera volver a realizar en junio de 2004 con una salida a la

Val d´Aran. También se han continuado los viajes por la cuenca mediterránea: Jordania (2001), Sicilia (2003) y Grecia (2004). En noviembre de 2001 se organizó, de forma conjunta con la Universitat de Girona, un seminario sobre «Geografías disidentes. Reflexiones sobre la práctica actual de la geografía». Durante el curso 2000-2001 se colaboró activamente en la organización del «Eurocongrés 2000 dels espais occitants i catalans». Desde el año 2001 la Societat está integrada en EUGEO, (*European Society for Geography*), que es una sociedad con sede en Bruselas que agrupa las sociedades europeas de geografía. Más tarde, en abril de 2002, se organizó, de forma conjunta con la Asociación de Geógrafos Españoles, la reunión de constitución del Grupo de Historia del Pensamiento Geográfico de la Asociación de Geógrafos Españoles. Y en septiembre de 2003 se colaboró con el Departamento de Geografía de la Universitat Autónoma de Barcelona y la Asociación de Geógrafos Españoles en la realización del XVIII Congreso de Geógrafos Españoles.

En la actualidad la Societat Catalana de Geografia cuenta con unos 420 socios, de los que una pequeña parte son honorarios. Este es el caso de Ramon Amigó, Yvette Barbaza, Bartomeu Barceló, Joan Becat, Georges Bertrand, Paul Claval, Albert Compte, François Doumenge, Enric Lluch, Joan Rebagliato, Vicenç M. Rosselló, Pere Verdaguer y Joan Vilà-Valentí. La mayor parte de los socios reside en Cataluña, aunque también los hay en casi todos los territorios de habla catalana. Algunos residen en diferentes comunidades del Estado español y unos pocos en Francia, Italia, Suiza, Japón, Estados Unidos y Canadà. Desde el año 2000 la Societat cuenta con una página web, «obrador obert», diseñada y realizada por Pau Alegre, que se estructura en cinco apartados: actividades del curso, trayectoria histórica, directorio, publicaciones y miscelania. El lector interesado en obtener más información sobre la historia y funcionamiento actual de la Societat debe consultar esta elaborada página web (http://www.iecat.net/scg).

En la actualidad, la Societat Catalana de Geografia constituye el principal punto de encuentro de los geógrafos catalanes. Este hecho se refleja, por ejemplo, en la composición de sus juntas de gobierno. La actual está compuesta por miembros de cuatro universidades catalanas diferentes (Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat de Barcelona, Universitat de Lleida y Universitat Pompeu Fabra). Por otro lado, la Societat mantiene estrechas relaciones con otras instituciones y organismos catalanes cuyas actividades tienen un importante carácter geográfico como es el caso de la Associació de Tècnics Geògrafs de Catalunya, la Societat Catalana d´Ordenació del Territori, el Institut Cartogràfic de Catalunya, el Institut d´Estudis Territorials o el Centre Excursionista de Catalunya. En este sentido, la actual junta de gobierno de la Societat intenta que ésta no sea sólo un centro de actividades geográficas, sino que sea, tal como lo planteó Lluís Casassas en 1986, «un lugar de encuentro y de comunicación de mayor libertad» tanto de los geógrafos catalanes como de otros lugares.

BIBLIOGRAFÍA

BALCELLS, Albert y PUJOL, Enric (2002), *Història de l´Institut d´Estudis Catalans*. vol. I. 1907-1942, Catarroja, Editorial Afers/Institut d´Estudis Catalans, 394 pp.

BERTRAN, Enric; CUXART, Montserrat; y MENDIZÀBAL, Enric (1999): "La Societat Catalana de Geografia, una història que comença l´any 1935", en *Ciència i cultura al llindar del segle XXI*, Barcelona, Institut d´Estudis Catalans, pp. 181-185.

BERTRAN, Enric (2000), "La Societat Catalana de Geografia, els anys noranta", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, nº 50, pp. 221-232.

BIETE, Vicenç (1992), "La vocació geogràfica de Lluís Casassas i la seva pregona dedicació a la Societat Catalana de Geografia", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, nº 33-34, pp. 35-38.

BIETE, Vicenç; BERTRAN, Enric; y CUXART, Montserrat (1992), "Lluís Casassas i Simó a la Societat Catalana de Geografia: un balanç encoratjador i un record inesborrable", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, nº 33-34, pp. 63-77.

CASASSAS i SIMÓ, Lluís (1989), "Una continuïtat assegurada. Aproximació a l´anàlisi del període recent: 1976-1989", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, nº 19, pp. 55-73.

COSTA i RUIBAL, Óscar (1995), "Catalanisme i africanisme durant el moviment de la Solidaritat Catalana. La creació de la Societat de Geografia Comercial", *El Contemporani*, Barcelona, nº 6-7, pp. 40-46.

GIRALT, Emili (1995), "Presentació", en Rosa M. Garcia i Domènech, *La Casa de Convalescència (1629-1680), seu de l´Institut d´Estudis Catalans*, Barcelona, Institut d´Estudis Catalans, 153 pp.

IGLÉSIES, Josep (1978), *Els quaranta anys de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, Societat Catalana de Geografia. Reimpreso en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 1989, nº 19, pp. 11-29.

IGLÉSIES, Josep (1985), "Lluís Solé i Sabaris i la Societat Catalana de Geografia", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, nº 4, pp. 15-30.

MORENO RICO, Javier (1995), "La actividad geográfica en Catalunya a finales del siglo XIX: José Ricart y Giralt y la Sociedad Geográfica de Barcelona (1895-1898)", en Societat Catalana d´Història de la Ciència i la Tècnica, *III Trobades d´Història de la Ciència i la Tècnica (Tarragona, 7-9 de desembre de 1994)*, Barcelona, Institut d´Estudis Catalans, pp. 183-188.

NADAL, Francesc (1991), "El pensament geogràfic a la Catalunya contemporània fins els anys quaranta", en Societat Catalana de Geografia, *Primer Congrés Català de Geografia*, Barcelona, Societat Catalana de Geografia, vol. II, pp. 5-20.

NADAL, Francesc (2003), "Revista Catalana de Geografia", en Antoni Simon i Tarrés (dir.), *Diccionari d´Historiografia Catalana*, Barcelona, pp. 991-992.

PUJOL, Hermínia (2003), "El perfil dels membres de la Societat Catalana de Geografia i de l´Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, nº 56 (en curso de publicación).

RIUDOR, Lluís y ALBET, Abel (2000), "Cinquanta números de Treballs de la Societat Catalana de Geografia: notes i reflexions per a un balanç", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, nº 50, pp. 211-219.

RODRÍGUEZ ESTEBAN, José Antonio (1996), *Geografía y colonialismo. La Sociedad Geográfica de Madrid* (1876-1936), Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 412 pp.

SOLÉ i SABARÍS, Lluís (1985), "Sobre la naixença i desenvolupament de la moderna geografia catalana", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, nº 4, pp. 15-30.

TORT i DONADA, Joan (2000), "Notes sobre l´aportació de la Societat Catalana de Geografia a la geografia catalana", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, nº 50, pp. 197-210.

VILÀ-VALENTÍ, Joan (2002), "Geografia", en Pere Lluís Font (coord.), *Les idees i els dies. Un segle de filosofia i ciències socials als Països Catalans*, Barcelona, Proa/Institut d´Estudis Catalans, pp. 125-168.

RESUMEN

LA SOCIEDAD CATALANA DE GEOGRAFÍA

La Societat Catalana de Geografia se fundó en 1935. Una fecha relativamente tardía si se tiene en cuenta que las principales sociedades geográficas europeas se crearon durante el siglo XIX. Su creación cerraba, sin embargo, un largo y complejo proceso iniciado a finales del siglo XIX para dotar a Cataluña de una sociedad geográfica. El artículo recoge la historia de ésta Sociedad, desde su fundación hasta la actualidad.

Palabras clave: Geografía, Sociedades Geográficas.

ABSTRACT

THE CATALONIAN SOCIETY OF GEOGRAPHY

The Societat Catalana de Geografia (Catalonian Society of Geography) was founded in 1935. This is relative late if we bear in mind that the most important European geographic societies were created during the 19th century. Nevertheless, its creation meant the end of a long and complex process which started at the end of the 19th century to provide Catalonia with a geographic society. The following article depicts the history of this society from its foundation until nowadays.

Key words: Geography, Geography Societies

RÉSUMÉ

La Société catalane de Géographie a été fondée en 1935. C'est une date relativement tardive si on pense que les principales sociétés géographiques européennes ont été créées pendant le XIX siècle. Leur création achevait cependant un long et complexe processus commencé à la fin du XX siècle pour doter la Catalogne d'une société géographique. L'article raconte l'histoire de cette Société depuis sa fondation jusqu'à l'actualité.

Mots clé: Géographie, Sociétés Géographiques.

IV

LA PRESENCIA INTERNACIONAL DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA

LOS INTERCAMBIOS CON LA GEOGRAFÍA Y LOS GEÓGRAFOS DE AMÉRICA LATINA.

MIGUEL PANADERO MOYA

1. INTRODUCCIÓN.

Las relaciones entre la geografía española y la geografía de América Latina de estos comienzos del siglo XXI constituyen una fluida corriente de intercambios de personas e ideas con fructíferas consecuencias para sus respectivas comunidades de geógrafos. Estos encuentros dan continuidad a una larga historia de contactos que especialmente en la última década, se han hecho cada vez más frecuentes. Contemplamos aquí sus manifestaciones más recientes precedidas de unos apuntes introductorios sobre los antecedentes de esas relaciones y sobre la labor de sus precursores más notables.

En otra ocasión hemos analizado el significado de la contribución de los investigadores y académicos españoles al desarrollo de los conocimientos geográficos en Latinoamérica durante el siglo XX (Panadero, 2001; Rodríguez Soares, 2001). Dejamos atrás las referencias a la llegada de geógrafos españoles a Iberoamérica en los años cuarenta (el caso de México, recientemente, en Castañeda, 2000), y a su contribución a la formación de las escuelas de geografía de aquellos países. Un cuarto de siglo después, en la etapa de las "nuevas geografías", en la que los encuentros en ambos sentidos se multiplicaron, la reflexión epistemológica permitió mejorar la formación teórica de las nuevas generaciones de docentes de ambas comunidades científicas. Esta línea de trabajo mantiene todavía el interés de los geógrafos de España y de Latinoamérica y dan prueba de ello algunas recientes aportaciones del lado europeo (Ortega, 2000) y del latinoamericano (Santos, 1999). La insistencia en proseguir con la reflexión

sobre esta cuestión es un objetivo que sigue animando a los organizadores de los Encuentros de Geógrafos Latinoamericanos (EGAL) (Mendoza, 2001), pero en la etapa actual ese interés está acompañado de numerosos estudios empíricos. Los análisis de aspectos diversos de la geografía de América Latina que aparecen en los repertorios bibliográficos, en los índices de las revistas españolas de nuestra disciplina y en las bases de datos de tesis doctorales, son cuantiosos y su diversidad temática, amplia distribución espacial y pluralidad de enfoques metodológicos, se corresponde con las expresiones postmodernas del pensamiento geográfico de finales del siglo XX.

2. PRECURSORES DE LA PRESENCIA ESPAÑOLA EN LA GEOGRAFÍA DE LATINOAMERICA A FINALES DEL SIGLO XX.

Joan Vilá Valentí y Joaquín Bosque Maurel abrieron el camino y ocupan un lugar preferente en esta labor. Después, otros geógrafos más jóvenes tuvieron también una influencia directa en el desarrollo de la geografía de América Latina en esta misma etapa. En un primer nivel, entre estos últimos debe citarse a José Estébanez Álvarez, en Madrid, y a Horacio Capel Sáez, en Barcelona.

J. Vilá publicó algunos estudios pioneros en el periodo comprendido entre 1967 y 1975, sobre el espacio agrario en Iberoamérica y sobre la enseñanza de la Geografía. Sus encuentros con los geógrafos latinoamericanos le permitieron promover en esos momentos iniciales varias tesis sobre América Latina (Carreras, 1999:103-118) y contribuir a la institucionalización de la geografía universitaria chilena. H. Santis (1999:123) ha relatado las consecuencias de su visita a Chile como miembro de la Comisión de Enseñanza de la UGI. En los años ochenta, diez doctorandos se graduaron en Barcelona en el tercer ciclo universitario bajo su dirección, representando, al concluir el siglo XX, alrededor del veinte por ciento de los doctores chilenos en geografía (Santis, 1999:127). Las aportaciones de Joaquín Bosque Maurel cubren igualmente un largo periodo de la historia de la geografía; se iniciaron en la segunda mitad de los años cuarenta y permanecen en el siglo XXI. Una temprana contribución es su *Geografía de América* (1950 y 1952). Mayor trascendencia en la geografía latinoamericana tuvieron sus reflexiones sobre pensamiento geográfico desde los años ochenta. Varios trabajos sobre esta temática publicados en revistas y editoriales de Madrid y de algunos países de América Latina indican su interés por esta cuestión.

En el foco madrileño destacó también José Estébanez Álvarez, uno de los referentes de la geografía española en las últimas décadas del siglo XX. Su contribución se encuentra sobre todo en las aportaciones sobre teoría y método de la disciplina, páginas de lectura obligada de los universitarios latinoamericanos en los años ochenta. Su magisterio fue reconocido en México, donde le distin-

guió la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en Argentina, en Venezuela, en Brasil... (Martín Lou, 2000:xv-xx). En sus últimos trabajos Estébanez afirmó la relación de la geografía española con las propuestas de Milton Santos, de cuyos planteamientos fue un incansable impulsor. A esta tarea pertenece una lúcida reflexión sobre la "Repercusión de la obra científica de Milton Santos en la Geografía Española" publicada conjuntamente con J. Bosque y A. García Ballesteros en Madrid y en Sao Paulo (Bosque, 1996). Por su parte, el centro del núcleo catalán corresponde a Horacio Capel Sáez. De la misma generación que J. Estébanez, prolonga su influencia en la geografía de América Latina hasta hoy. Sus aportaciones más apreciadas tratan sobre pensamiento científico y sobre el conocimiento geográfico de América Latina. Su indiscutible protagonismo científico está asociado a la condición de director y editor de *GeoCrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, editada en Barcelona entre 1976 y 1994, y en la actualidad, de la revista *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, que junto a *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, y *Scripta Vetera*, todas ellas difundidas por la red, constituyen la principal plataforma de intercambio científico entre los geógrafos españoles y latinoamericanos entrado el siglo XXI.

A la contribución de estos cuatro autores se añade en estos últimos años las numerosas páginas sobre pensamiento geográfico escritas por otros colegas; por A. García Ballesteros, J. Gómez de Mendoza y N. Ortega Cantero, R. Méndez, y J. Carpio, en Madrid; C. Carreras, J.E. Sánchez, M. D. García Remón, J. Nogué Font y A. Albet, en Barcelona; M. Panadero, en Castilla-La Mancha; y F. Manero y J. Ortega Valcárcel, en Valladolid. Sus trabajos han sido leídos con interés en las aulas universitarias de los países latinoamericanos, a partir de la segunda mitad de los años ochenta, en los que la implantación de un nuevo orden económico internacional, la incorporación de España a las Comunidades Europeas, y la creación de una Comunidad Iberoamericana de Naciones institucionalizada en conferencias periódicas, han estrechado los lazos de la sociedad española y de sus colectivos de académicos e investigadores con Europa y Latinoamérica.

La geografía de esta otra etapa explora nuevos espacios. Desde sus postulados postmodernistas se contempla como objeto renovado de la disciplina el espacio fragmentado, de las minorías, de la mujer y de las comunidades indígenas (Ortega, 2000:307). Los geógrafos españoles que se han citado integran la tercera generación de estudios sobre teoría y pensamiento geográfico. Sus trabajos aparecen ahora también en las revistas latinoamericanas, mostrando así la influencia de su reflexión científica sobre las corrientes actuales del pensamiento geográfico en la otra orilla del océano que nos une.

3. LA PRESENCIA DE GEOGRAFOS LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA.

La llegada a España de geógrafos procedentes de América Latina para realizar estancias de investigación y para participar en programas de doctorado, cursos de especialización, seminarios científicos, reuniones profesionales, etc., se ha generalizado también. En esta corriente de retorno de intercambios, las universidades españolas han recibido la visita de destacadas personalidades de una geografía latinoamericana que se desarrolla con admirable vitalidad en países como México, Argentina, Chile, Venezuela, Colombia, Cuba y, especialmente, en Brasil. La huella de su presencia se puede seguir a través de los trabajos que aparecen publicados en las revistas de geografía españolas durante los últimos años; su autoría pertenece a M.T. Gutiérrez de Macgregor, A. Bassols; M. Zamorano, J.A. Roccatagliata, C. Reborati, N. Grey de Cerdán, A. Bolsi y R. Bustos; J.M.G. Kleinpenning; S. Boisier, H. Santis y H. Romero; P. Cunill; S. Montiel y E. Salinas; A.I. Geraiges de Lemos, M.A.A. de Souza, H. Kohn Cordeiro, A.F. Alessandri, L. Cruz Lima y, sobre todo, M. Santos.

De cuantos geógrafos latinoamericanos han visitado España en las últimas décadas, ninguno ha producido un impacto comparable al del brasileño Milton Santos, una de las personalidades de las ciencias sociales del siglo XX más relevante. Su pensamiento sobre la disciplina y sobre los problemas sociales de su tiempo están recogidos en una extensa producción bibliográfica que tiene notable presencia en España. Su venida se retrasó hasta comienzos de los ochenta, pero sus trabajos ya eran conocidos con anterioridad por los geógrafos españoles gracias a la labor editorial catalana. Su libro *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados* (1973) y su contribución sobre "La urbanización dependiente en Venezuela" incluida en Castells (1973), *Imperialismo y urbanización en América Latina*, publicados en Barcelona, eran citados frecuentemente.

Decidido a extender su reflexión a los países de habla hispana, Milton Santos aceptó participar en un seminario sobre enfoques teóricos y metodológicos aplicados al análisis del proceso de urbanización de América Latina. Unas *Jornadas sobre urbanización y subdesarrollo en Iberoamérica*, celebradas en el campus albacetense de la Universidad de Castilla-La Mancha (1986), facilitaron el primer encuentro de Milton Santos con varios colegas españoles. En esos momentos, *Geocrítica* incluía en el volumen 65 varios capítulos de *Espacio y Método*, con una nota introductoria de L. Urteaga. Poco después, en 1990, la editorial Espasa-Calpe publicaba en castellano *Por una geografía nueva*, edición prologada por J. Bosque Maurel. En el otoño de ese año, su autor regresaba de nuevo a España para participar en la reunión del grupo de trabajo de "Estudios Regionales" del CEISAL, que organizó la universidad castellano-manchega en Almagro, y después, en un ciclo de conferencias, en Albacete, acompañado del regionalista chileno Sergio Boisier.

En Almagro presentó su teoría sobre los nuevos signos que configuran el espacio geográfico finisecular: la percepción de la simultaneidad de los acontecimientos a escala global, la unicidad y universalidad de la técnica, la mundialización de las plusvalías gracias a la difusión planetaria de las empresas internacionales, la ascensión de las metrópolis a realidades omnipresentes y, finalmente, el encumbramiento de la información como motor de cambios en la sociedad y en el territorio. La revista *Anales de la Universidad Complutense* recogía esta proposición en 1991, con la publicación de su artículo "Modernización, medio técnico-científico y urbanización en Brasil".

En los años siguientes Milton Santos estuvo en Cataluña, para participar en el *Colloque International Barcelona-Toulouse* (1992); en Madrid, dejando constancia de su presencia con el artículo "Los espacios de la globalización", en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (1993); en Salamanca, para intervenir en el *II Congreso de Geografía del grupo de América Latina de la AGE* (1993), y en el *Foro de Iberoamérica* (1994); en Oñate, en un *Seminario sobre violencia urbana en América Latina* (1994); y de nuevo en Madrid (1994), para ser investido *Doctor Honoris Causa* por la Universidad Complutense y dictar su discurso de aceptación sobre *Los nuevos mundos de la geografía*.

Regresó en dos ocasiones más a la universidad castellano-manchega. El ideario de los documentos que en 1992 fueron debatidos en la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, tuvo su réplica en la primera de estas últimas estancias de Milton Santos a fin de participar en 1994, en Cuenca, en un curso sobre Medio Ambiente Urbano. Sus propuestas serían desarrolladas un año después en el artículo "A questâo do meio ambiente: desafios para a construçâo de uma perspectiva interdisciplinar", incluido en el volumen de *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (1995), homenaje al profesor Joaquín Bosque Maurel. La segunda en 1997, para intervenir en el IV Congreso del Grupo de América Latina de la Asociación de Geógrafos Españoles. Entre una y otra, Milton Santos fue a Cataluña en 1996 para recibir también la investidura *Honoris Causa* de la Universidad de Barcelona, y asistir a la presentación de dos libros suyos allí editados, *De la totalidad al lugar* y *Metamorfosis del espacio habitado*. Acababa de entregar en Sao Paulo, a la comunidad internacional de geógrafos, su herencia intelectual, compendiada en el libro *A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razâo e emoçâo*, que sería traducido muy pronto al castellano y publicado en la colección Ariel Geografía (2000).

El libro jubilar *O mundo do cidadâo. Um cidadâo do mundo*, con el que colegas de diversas partes del mundo, profesores, y alumnos de la Universidad de Sâo Paulo, festejaron en 1996 su septuagenario, contiene las referencias a su periplo en España y dos trabajos de geógrafos españoles. Uno, sobre su primera venida, de M. Panadero; y otro, el citado sobre la repercusión de su obra científica en la geografía de nuestro país, de Bosque, Estébanez y García Ballesteros. En su postrer visita, en 1997, Milton Santos había desarrollado en el congreso

de los geógrafos latinoamericanistas españoles una definición del territorio como agregado de espacios banales, una cuestión planteada algunos meses antes en *El espacio banal, una epistemología de la existencia*, título de su discurso de aceptación del doctorado *Honoris causa*, en Barcelona. Sus últimos libros mostraban sus preocupaciones intelectuales al filo del cambio de milenio. En *Por uma otra globalizaçâo*. *Do pensamento unico à consciência universal* (2000), desarrolla las ideas que habían sido planteadas también en "Modo de produçâo técnico-científico e diferenciaçâo espacial", su aportación al libro de póstumo homenaje a J. Estébanez preparado por la Universidad Complutense (2000). Las conclusiones expuestas en ambas ocasiones aparecerán finalmente como núcleo conceptual del documento *O papel ativo da geografía; um manifesto*, presentado ante la comunidad de geógrafos brasileños en Florianópolis, durante su XI Encontro Nacional (2000), y publicado de inmediato en España en el número 270/2001 de *Biblio 3W*, la *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* de la Universidad de Barcelona, su último legado.

4. EL FOMENTO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE AMÉRICA LATINA.

La curiosidad científica de los geógrafos españoles por los países iberoamericanos existió siempre; pero la generalización del interés por las relaciones y el estudio de América Latina sólo se ha acrecentado a partir de las dos últimas décadas del siglo XX, al amparo de algunos hechos favorecedores. El apoyo institucional a la conmemoración del V Centenario del descubrimiento de América, en 1992, la dimensión cultural alcanzada por la Exposición Universal de Sevilla y el impulso de las relaciones con Iberomérica por parte de las Administraciones Públicas, animaron a los geógrafos españoles a tomar como objeto de investigación aquellos países y a renovar los interrogantes sobre el estado y el devenir del espacio y la sociedad latinoamericanas. Cabero (1993:3) hizo notar que el reencuentro se desarrolló en estos años con el sostén del Instituto de Cooperación Iberoamericana o de la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, organismos del Estado español. Poco después se suscribió entre la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), las universidades latinoamericanas de países de lengua española y portuguesa, y las universidades españolas, un convenio de colaboración para el desarrollo del programa de cooperación Intercampus. Este programa sería utilizado para el lanzamiento de un conjunto de acciones de movilidad de estudiantes y profesores, y de actuaciones en común entre las universidades de todos los países firmantes del convenio. Numerosos jóvenes geógrafos en formación y profesores de geografía españoles pudieron entonces visitar, conocer y

estudiar la realidad latinoamericana; y otra corriente similar fluyó desde las universidades latinoamericanas hasta las españolas, generando estos intercambios nuevos lazos e iniciativas de colaboración en tareas de docencia e investigación que se multiplicaron a partir de 1996. A la reflexión teórica precedente y la edición de libros de texto y enciclopedias con informaciones actualizadas que facilitaron la divulgación de las características de América Latina y renovaron el interés por su territorio, se unió el impulso a la celebración de seminarios y congresos científicos sobre aspectos de su geografía, y el desarrollo de nuevas líneas de investigación que tienen en la promoción de tesis doctorales una de sus principales manifestaciones.

Un indicador de los intercambios que mantienen los geógrafos españoles con los geógrafos de América Latina lo proporciona el apoyo que se ha prestado a la formación de doctores. Para analizar el significado de esta colaboración se ha consultado la base de datos de tesis doctorales del Ministerio español de Educación, Cultura y Deporte (TESEO, 2003), utilizando en la búsqueda la palabra "Geografía" como uno de sus descriptores. De las 795 tesis que aparecen registradas en ella durante los últimos veinticinco años, algo más del ocho por ciento, o lo que es lo mismo, 67 tesis, incorporaban en alguno de sus descriptores la mencionada referencia de Geografía, habiendo sido realizada y presentada en el ámbito de Departamentos de esta disciplina en las universidades españolas durante esta etapa.

Ya se dijo que el interés de estas instituciones académicas por los conocimientos geográficos de los países y regiones latinoamericanos cuenta con una larga tradición. En diferentes ocasiones se ha repetido esta afirmación, acompañada de las referencias cualitativas y cuantitativas que la respaldan, pero ahora se puede añadir que a medida que ha ido transcurriendo el tiempo, la dedicación al estudio geográfico de sus territorios no ha dejado de aumentar. El año 1992, conmemorativo de la efemérides del V Centenario del Descubrimiento de América, marca un antes y un después en este proceso. Durante los quince años que le precedieron se habían presentado trece tesis de contenido latinoamericanista en las universidades españolas, mientras que en los diez años siguientes se han defendido hasta un total de cincuenta y cuatro, es decir cuatro veces más en un periodo de tiempo mucho más corto. Esta dinámica se ha ido incrementando paulatinamente: entre 1990 y 1994, se presentaron once tesis; desde 1995 a 1999, diecinueve tesis; y entre los años 2000 y 2002, se leyeron veintiocho. Esta evolución proporciona un testimonio de la creciente vitalidad de los intercambios entre los geógrafos españoles y los geógrafos de la otra orilla del Atlántico de habla hispanoportuguesa.

La realización de estas tesis doctorales ha sido facilitada por un total de veinticuatro universidades españolas, mostrando así el grado de compromiso con la investigación sobre América Latina de parte de estas instituciones académicas. En la participación en esa tarea se distinguen sensibilidades diferentes. En la

mayoría se ha defendido al menos una tesis en el transcurso de estos veinticinco años analizados. Pero se destacan en esta dedicación algunas de ellas. Dos tesis de Geografía de Latinoamérica han sido leídas en las universidades de Alicante, Autónoma de Madrid, León y Salamanca; tres, en la Autónoma de Barcelona; cinco en la de Alcalá de Henares; y sobresaliendo sobre todas ellas, muchas más en la Complutense de Madrid y en la de Barcelona. Doce tesis fueron presentadas en la Universidad Complutense, las cuales representan el 18 % del total de tesis promovidas por las universidades españolas en el último cuarto de siglo, y otras veintitrés se han registrado en la de Barcelona. El 34 % de los doctorados en geografía titulados en España sobre temas latinoamericanos en este tiempo lo han hecho en esta última universidad que se constituye así en la institución que ha demostrado mayor dedicación a la promoción del conocimiento científico sobre América Latina a través de la elaboración de tesis doctorales.

En la dirección de estas tesis ha participado buen número de profesores de las universidades de acogida. A veces esta responsabilidad ha sido asumida en dos ocasiones; son, por ejemplo, los casos de M. Bolós, J.E. Sánchez, J.L. Luzón, en las universidades catalanas, y de E. Chuvieco en la de Alcalá de Henares. En otras, se ha asumido la dirección de tres tesis, como sucede con las orientadas en la Universidad Complutense de Madrid, por R. Puyol o por A. García Ballesteros Pero en ningún caso esta dedicación a la promoción de la investigación sobre América Latina admite comparación con la atención prestada en la Universidad de Barcelona por H. Capel, cuyo historial académico en estos últimos cinco lustros registra ventidós tesis doctorales dirigidas sobre Latinoamérica.

La clasificación temática y geográfica de estos apoyos a la formación académica de investigadores procedentes de América Latina y de latinoamericanistas españoles pone también de manifiesto la pluralidad de intereses científicos y de actores territoriales. Una tercera parte han tenido por objetivo cuestiones propias de la Geografía Urbana y la Ordenación del Territorio, y una proporción semejante corresponde a las que se han ocupado de temas diversos que pueden agruparse dentro de los intereses de la Geografía Económica. A su vez destacan los asuntos relativos al medio físico y los problemas medioambientales, que han atraído a un trece por ciento de los investigadores, los de población (7 %) y Geografía Política (7 %), y finalmente, en menor medida, los que han tratado de profundizar en aspectos relacionados con el pensamiento geográfico y el turismo.

Tampoco han recibido la misma atención todos los países latinoamericanos como objeto del análisis geográfico, lo que es comprensible teniendo en cuenta su extrema diversidad en tamaño, población y equipamiento educativo y científico. Determinados países no están presentes en esta base de datos de tesis doctorales, mientras que los ejemplos se multiplican en algunos otros casos. Este hecho puede interpretarse como un referente de los lazos que mantienen las uni-

versidades españolas con sus respectivas contraparte en América Latina y proporciona también un testimonio del vacío existente todavía en las relaciones con otras muchas de aquellas. Así, por ejemplo, se observa que no aparece ninguna tesis de geografía que haya centrado sus investigaciones sobre Guatemala, Bolivia, Paraguay o Uruguay. Por el contrario, las diferentes regiones de Brasil han prestado su territorio como área de investigación de más de dos decenas de tesis doctorales, una cifra que representa la tercera parte del total de las que se han realizado en España en el periodo analizado. Los demás países quedan muy alejados del registro de los contactos con las universidades brasileñas, aunque de algunos de ellos tampoco puede decirse que éstos son irrelevantes. Las regiones y ciudades de México fueron objeto de estudio para nueve tesis, y en el cono sur, las de Argentina ocuparon a seis doctorandos y las de Chile a cinco. Casi todos los países de la macroregión formada por Centroamérica y las grandes Antillas, y los de las fachadas caribeña y pacífica de los Andes centrales, en Sudamérica, han sido objeto de estudio en algún caso al menos; de todos ellos, Cuba y Colombia, con cuatro tesis doctorales, Panamá y Venezuela con tres tesis, y Nicaragua con dos, destacan por encima de la más limitada dedicación a países como Honduras, El Salvador, Costa Rica, República Dominicana, Puerto Rico, Ecuador o Perú, en los que el estudio geográfico de sus respectivos territorios sólo está presente mediante una única tesis.

Este análisis de los registros de TESEO permite extraer algunas conclusiones. Las relaciones de los geógrafos españoles con los geógrafos de América Latina son muy intensas, como advertíamos, y presentan una clara tendencia a aumentar. Los países que han tenido una mayor presencia como objeto de las tareas de investigación doctoral, son Brasil, México, Argentina, Chile, Cuba, Colombia y Venezuela. A su vez, los polos universitarios españoles que han facilitado la formación de doctorandos en mayor medida, han sido las universidades de Barcelona y Autónoma de Barcelona, de una parte, y la Complutense de Madrid y la de Alcalá de Henares, de otra. Y, por último, los geógrafos españoles que aparecen en la base de datos de tesis doctorales con mayor frecuencia, A. García Ballesteros, R. Puyol y, especialmente, de forma muy destacada, H. Capel.

5. LA PRODUCCION GEOGRÁFICA ESPAÑOLA SOBRE LATINOAMERICA.

Por otra parte la producción latinoamericana y latinoamericanista incluida en las revistas científicas españolas tiene también una presencia muy importante. En España se publican actualmente más de cuarenta revistas universitarias, específicas de geografía o con contribuciones de esta disciplina, que constituyen el medio de expresión y de difusión del pensamiento geográfico español entre la

comunidad científica que usa las lenguas hispanas. Casi todas han incluido en distintas ocasiones artículos de geógrafos españoles y de geógrafos latinoamericanos sobre cuestiones que se refieren a América Latina, en general, o a alguno de sus países o regiones. En un inventario de los trabajos incluidos en estas revistas durante los últimos veinticinco años, se han anotado más de 550 registros.

En términos globales, por cada diez volúmenes publicados, las revistas españolas de geografía acogen un promedio de cinco artículos sobre aspectos geográficos de Latinoamérica. *Estudios Geográficos, Anales de Geografía de la Universidad Complutense, y Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* son las más activas en este sentido. Han insertado un total de 235 artículos. Si añadimos a éstas las contribuciones que aparecen en el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* y en el *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* sobre esta temática, podemos concluir que más de la mitad (51%) de los artículos de geografía de América Latina publicados en España han aparecido en las publicaciones periódicas madrileñas. El otro polo editor está en Cataluña, sede de revistas como *Geocrítica, Revista de Geografía de la Universidad de Barcelona, Documents d'Anàlisi Geogràfica, Treballs de la Societat Catalana de Geografia, y Terra. Revista Catalana de Geografia, Cartografia y Ciències de la Terra*, que han dado publicación a un total de 74 artículos, el 13 % de los trabajos sobre geografía de América Latina aparecidos en publicaciones científicas periódicas españolas. A estos dos grupos se añaden los casos de *Ería*, de Oviedo; *Geographicalia*, de Zaragoza; *Papeles de Geografía*, de Murcia; y *Paralelo 37. Revista de Estudios Geográficos*, de Almería, que también han acogido frecuentemente materiales sobre Geografía de Latinoamérica.

Un lugar aparte merece la nueva familia electrónica de Geocrítica que tiene su sede en Barcelona. Con ella se ha incrementado rápidamente la aparición de trabajos de geografía de América Latina a través de la red, más de tres centenares de títulos en total, en el 2003, mediante tres de sus colecciones: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* (267 registros); *Scripta Vétera* (11); y *Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (88).

Esta proliferación de estudios se relaciona también con la convocatoria periódica de congresos de Geografía de América Latina y con la aparición de colectivos organizados de geógrafos latinoamericanistas españoles, como CEDEAL, el Centre d'Estudis d'Amèrica Llatina de Catalunya, y como AGEAL, el Grupo de Trabajo de América Latina de la AGE (Vilá, 1993). Entre los latinoamericanos sobresale la actividad de los periódicos Encuentros de Geógrafos de América Latina (EGAL) o las convocatorias del colectivo argentino HUMBOLDT, en cuyas reuniones han hecho acto de presencia muchos geógrafos españoles. Con las siglas de AGEAL seis universidades han convocado otros tantos congresos de Geografía de América Latina en los últimos años. La relevancia científica de sus Actas es una manifestación fehaciente de la pujanza que ha alcanzado la geografía latinoamericanista española actual. A su vez, la

Universidad de Barcelona ha celebrado cinco *Coloquios Internacionales de Geocrítica* con una nutrida participación de geógrafos latinoamericanistas españoles y de geógrafos de América Latina, cuyas aportaciones se difunden a través de las colecciones electrónicas de *Geocrítica*.

Las cuestiones presentadas en unos y otros congresos, ya sea en el modelo tradicional o en el formato electrónico, han demostrado que mientras avanzamos hacia la conformación de un espacio único continental europeo en los ámbitos académico e investigador, en el que los departamentos de Geografía de las universidades españolas han establecido múltiples estructuras de intercambio y colaboración con colegas de la vieja Europa, es cada vez más evidente la necesidad de formalizar sólidas estructuras similares con respecto a Latinoamérica. España puede servir de puente en muchos aspectos entre la ciencia europea y la iberoamericana, como bien ha recordado H. Capel (2003) advirtiendo la existencia de universidades y grupos de investigación en muchos de aquellos países que, especialmente en el área de las ciencias sociales, son tan buenos y a veces mejores que los europeos.

Las relaciones actuales entre las comunidades de geógrafos de España y de América Latina se están formulando en dos planos. En ocasiones, cuando las universidades latinoamericanas están sólidamente instauradas, las relaciones con la geografía española adoptan el carácter de asociación para el desempeño de un proyecto de interés común, con participación de investigadores y docentes de todas las organizaciones implicadas. En otras, si las instituciones latinoamericanas son más débiles, la propia evolución de la sociedad española ha permitido diseñar proyectos de cooperación al desarrollo. En la promoción de los contactos con instituciones latinoamericanas se distinguen algunas universidades españolas. Tal vez sean las de Barcelona, la Complutense y la Autónoma de Madrid, las de Sevilla, Santiago de Compostela, Valladolid, Salamanca y Jaume I, las universidades de las Islas Canarias y la de Castilla-La Mancha las que evidencian mayor sensibilidad. La organización de programas de postgrado y doctorado en universidades latinoamericanas por parte de universidades españolas, la creación de Institutos de Estudios Latinoamericanos por algunos departamentos de Geografía en España, y la incorporación de geógrafos a otros centros pluridisciplinares de Latinoamérica y España ya existentes ha facilitado el aumento y la diversificación regional de la incorporación de universitarios latinoamericanos a los estudios de geografía en España.

Un análisis de la producción bibliográfica española sobre geografía de América Latina realizado en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Castilla-La Mancha muestra la diversidad de temas y ámbitos territoriales en los que centran sus investigaciones de los últimos años los geógrafos latinoamericanistas españoles. Sobre un total de más de millar y medio de registros, de los que son autores más de dos centenares de investigadores, el balance de los resultados de la producción científica sobre Geografía de América

Latina realizada en España o publicada en nuestro país por parte de geógrafos latinoamericanos, proporciona una imagen tan alentadora como poco conocida.

En una primera evaluación se puede establecer la tipología de las temáticas y de los ámbitos territoriales preferentemente estudiados por estos geógrafos. En cuanto a las líneas de investigación, una valoración inicial permite destacar la frecuencia de las aportaciones sobre cuestiones que corresponden a la *Historia de la Ciencia y el Pensamiento geográfico* (por H. Capel, J. Vilá, J. Bosque, C. Martínez, C. Carreras, M.A. Vila, J. Seguinot y S. de la Vega), a *Geografía Política* (por J.E. Sánchez, M. Panadero, C. Gavira y H. Cairo), a *Turismo* (por M.J. Marchena, y J. Cámara), a *Geografía Rural y otras actividades económicas* (por R. Mata, A. Cebrián, M.A. Martín, J. Córdoba, J. A. Segrelles, M. Mollá, A. Sánchez-Crispin y X. Paunero), a *Población y Geografía Urbana* (por A. García Ballesteros, E. García Zarza, J. Monteagudo, J. J. Natera, F. Cebrián, J. L. Alonso, J.L. Luzón, E. Muscar y M.A. Zárate), a *Cooperación al desarrollo en Latinoamérica* (por D. Márquez, J. Carpio, V. Ortells y A. Escalona), a elementos del *medio físico* (por J.J. Capel, V. Quintanilla y E. Martínez de Pisón), y a *Cartografía* (por E. Chuvieco y J. Sancho).

A su vez, el registro en términos porcentuales de las zonas geográficas, países y regiones que constituyen el ámbito de referencia de los estudios realizados por los autores incluidos en el estudio revela la preferencia de éstos por determinadas áreas. Argentina (14'3%), Brasil (10%), México (9'3%), Cuba (5'5%) y Chile (4'5%), han servido de escenario para cuatro de cada diez de los estudios que figuran en la aportación española al conocimiento geográfico de América Latina. En similar proporción (40'7%) están los trabajos que abordan cuestiones territoriales de Latinoamérica desde una perspectiva general. Algunos subconjuntos regionales, como los países andinos (8'2%), Centroamérica (4%), o los restantes países del Caribe (2'7%), presentan asimismo un interés nada desdeñable. Por el contrario ciertas áreas permanecen al margen de la curiosidad científica de los latinoamericanistas de nuestro país y de la actividad de los centros de investigación españoles. Las carencias son más notorias en los casos de El Salvador (0'3%), Bolivia (0'3%) y Honduras (0'1%), por ejemplo, y constituyen una invitación a incrementar en esa dirección la necesaria cooperación académica de la geografía española con los geógrafos de Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA

BOSQUE MAUREL, J., ESTEBANEZ, J. y GARCIA BALLESTEROS, A. (1996). La obra científica de Milton Santos en la geografía española; en SOUZA, M.A.A. (Org.) (1996). *O mundo do cidadâo. Um cidadâo do mundo.* Sao Paulo, Hucitec, pags. 426-444; también en: *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 16, 1996, pags. 37-54.

CABERO DIÉGUEZ, V., (1993); Iberoamérica, en el horizonte investigador y en el quehacer geográfico español, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (1993), p. 3-12.

CAPEL, H. (2003). El área de socioeconomía en el Plan Nacional de Investigación Científica y Técnica (2002-2003). *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol VIII, nº 425, 30 de enero de 2003. http://www.ub.es/geocrit/b3w-425.htm [ISSN 1138-9796]

CARRERAS VERDAGUER, C. (1999); Vilá Valentí i la Geografía a la Universitat de Barcelona. Un homenatge des de dins, en VV.AA., *Homenatge a Joan Vilá*; Universitat de Barcelona, Barcelona, p. 103-118).

CASTAÑEDA RINCÓN, J. (2000): Los profesores de geografía del exilio español en México. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº 252, 10.10.2000. U.B. [ISSN 1138-9796] http://www.ub.es/geocrit/b3w-252.htm.

MARTÍN LOU, M.A. (2000): Semblanza de José Estébanez Álvarez, en VV.AA.; *Lecturas Geográficas*. Homenaje a José Estébanez Álvarez; col. Homenajes de la Universidad Complutense, vols. I y II, Madrid, 1732 p.

MENDOZA VARGAS, H. (2001); Las oportunidades y desafíos del siglo XXI para la geografía latinoamericana, *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº 285, Universidad de Barcelona, 6 p.

ORTEGA VALCARCEL, J. (2000); *Los horizontes de la geografía*, Ariel, Barcelona, 606 p.

PANADERO MOYA, M. (2001): *Contribución de la geografía española al desarrollo del pensamiento y los conocimientos geográficos en Latinoamérica*. Conferencia inaugural. Congreso de la 2001 Conference of Latin Americanist Geographers (CLAG), Benicássim, Castellón, 12.06.2001. (Actas, en prensa).

RODRÍGUEZ SOARES, P.R. (2001): Conferencia de Geógrafos Latinoamericanistas (CLAG). *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*; nº. 297, 02.07.2001 <http://www.ub.es/geocrit/b3w-297.htm>.

SANTIS ARENAS, H. (1999); La figura del profesor Vilá Valentí en el proceso de institucionalización de la Geografía en Chile, en VV.AA. *Homenatge a Joan Vilá*. Universidad de Barcelona, Barcelona, p. 119-129.

SANTOS, M. (1999): *A natureza do espaço. Tecnica e tempo. Razâo e emoçâo*. Hucitec, Sao Paulo, Brasil.

TESEO (2003): Tesis doctorales en las universidades españolas, 1976-2002. http://www.mcu.es/TESEO/teseo.html [Consulta: 23-12-2003].

VILÁ VALENTÍ, J. (1993); El Grupo de Trabajo de Geografía de los Países Latinoamericanos (AGE), en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (1993), p. 12-16.

RESUMEN

LOS INTERCAMBIOS CON LA GEOGRAFÍA Y LOS GEÓGRAFOS DE AMÉRICA LATINA

Las relaciones de los geógrafos y la geografía española con sus homólogos de América Latina tienen una dilatada historia. Se puede observar en ella varias etapas que se distinguen tanto por el sentido de las interrelaciones como por su objeto principal.Otros elementos diferenciadores son el origen y destino de los flujos de información científica y la intensidad de la corriente de geógrafos participantes.El análisis de estas variables permite identificar los centros de interés que movilizan esas interacciones y la función desarrollada por sus principales actores.

Palabras clave: Pensamiento geográfico, Historia de la Geografía, Geografía de América Latina.

ABSTRACT

THE INTERNATIONALIZATION OF SPANISH GEOGRAPHY EXCHANGES WITH GEOGRAPHY AND GEOGRAPHERS OF LATIN AMERICA

The relations of Spanish geographers and Geography with those of Latin America have been long existing. We can observe several stages which may be defined both by the direction of the relationships as by its main object. Other elements which make a difference are the origin and destination of scientific information flows and the intensity of participating geographers. The analysis of these variables allows the identification of the centres of interest which cause these interactions and the task carried out by its main performers.

Key words: Geographic thinking, History of Geography, Geography of Latin America.

RÉSUMÉ

Les rapports des géographes et de la géographie espagnole avec leurs homologues de l'Amérique latine ont une histoire dilatée. On peut y remarquer plusieurs étapes qui se différencient par le sens des interrelations et par leur principal but. D'autres éléments différenciateurs sont l'origine et destin des flux d'information scientifique et l'intensité du courant de géographes y participant. L'analyse de ces variables permet d'identifier les centres d'intérêt qui mobilisent

ces interactions et la fonction jouée par leurs principaux acteurs.

Mots clé: Pensée géographique, Histoire de la Géographie, Géographie de l'Amérique latine.

LAS CRECIENTES VINCULACIONES DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA CON EUROPA

JUAN IGNACIO PLAZA GUTIÉRREZ

1. EL ÁMBITO DE REFERENCIA. ESPAÑA EN EUROPA: LA RESPUESTA DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA.

No cabe ninguna duda, y una simple consulta rápida a los principales indicadores más representativos a tal efecto [1] así lo corrobora, que a lo largo de los últimos quince años del siglo XX y en este primer lustro del recién estrenado siglo XXI, la Geografía española ha ido abriéndose cada vez más al resto de Europa y se ha integrado paulatinamente en distintas redes y ámbitos de trabajo. Es algo, por otra parte, que más bien constituye el reforzamiento de una tendencia ya iniciada de forma dubitativa e irregular en décadas anteriores y que ahora, como parte de un proceso, parece haber despegado y crecido.

A ello ha contribuido, por una parte, la adhesión a la entonces Comunidad Europea que España y Portugal sellaron en 1985 y fue efectiva desde el año siguiente. La integración en la que entonces pasó a ser la "Europa de los doce" ayudó todavía más a que la propia Geografía española, desde sus estructuras asociativas, desde el ámbito de la docencia y también en sus líneas y grupos de investigación, reforzase sus vínculos en y con el territorio donde España fue asentando, paulatinamente, su inserción y su plural y variado haz de relaciones (culturales, políticas, sociales, económicas, etc.), y que pasó a ser cada vez más su escenario habitual de operaciones y de intercambios muy diversos.

[1] Las memorias de investigación de los distintos departamentos universitarios disponibles (aunque no todas) en las respectivas páginas web, el repaso de los diversos congresos, jornadas, coloquios, etc. que se han celebrado en distintos lugares de Europa o el seguimiento de la actividad que en este mismo ámbito ha venido desarrollando la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) constituyen referencias básicas en este sentido a partir de las cuales hemos podido estructurar y redactar la presente contribución. A tales fuentes hemos de añadir, además, la información que han proporcionado los mismos departamentos de Geografía de diferentes universidades de España, respondiendo a un breve cuestionario de consulta distribuido a todos ellos pero solo parcialmente contestado.

Por otro lado, y como un hecho estrechamente relacionado con lo anterior, la concienciación y asunción de una cierta "identidad" regional a gran escala -formando parte de las características y dinamismos propios de un amplio conjunto periférico, mediterráneo, latino, meridional-, así como la común y compartida participación de problemas, riesgos, carencias y deficiencias estructurales, ambientales, sociales y culturales, se convirtieron, igualmente, en factores y circunstancias que propiciaron una cierta identificación de España con una posición "funcional" específica dentro del territorio eurocomunitario. Tales condiciones, lejos de ser una rémora o lastre (la integración de los dos países ibéricos en la Europa comunitaria supuso la aparición de nuevos problemas regionales, cierto, pero también fue decisiva para impulsar de forma creciente la política regional y dotar con mayores recursos financieros sus instrumentos de actuación, al tiempo que contribuyó a lanzar intervenciones y programas específicos), ayudaron de forma sustancial a consolidar y reforzar el papel y las funciones, más concretamente, de España en Europa.

1.1. *La incorporación de la temática europea al quehacer científico de la Geografía en España*

¿Qué influencia generó todo este nuevo contexto en la Geografía española, considerada como disciplina y como ámbito de investigación?. Un breve, sucinto y muy superficial repaso de la producción científica de los geógrafos en las principales revistas y campos editoriales de nuestro país nos conduce, de forma muy nítida, a concluir que fue decisiva. Ahora bien, tampoco esto ha sido algo exclusivo de la ciencia geográfica. De igual modo el resto de las ciencias sociales en general (la economía, sobre todo) y de otras disciplinas (la misma historia, la sociología, etc.) experimentaron una progresiva y creciente focalización hacia este nuevo marco en el que España pasó a integrarse desde mitad de los años ochenta.

En la Geografía, más concretamente, los intereses se orientaron sobre todo hacia dos campos de forma prioritaria. El primero de ellos ha sido el de los efectos y transformaciones derivados de la política regional (también denominada "política estructural" o "política de cohesión"), campo de estudio y de investigación que no sólo se centró en los instrumentos y las actuaciones ligados a la misma, sino que alcanzó por extensión a las propias regiones, a su situación dentro del variopinto mosaico regional eurocomunitario, al desarrollo territorial y al estudio de las diferencias o desigualdades interterritoriales. El segundo tuvo a la política agraria común (PAC) y sus sucesivas reformas como centro de atención. También en este caso la investigación y el interés de la geografía española desbordó los aspectos técnico-estructurales, de comercialización de las producciones y de mercados para extenderse, y cada vez más, hacia el desarrollo rural, en consonancia con la misma evolución de esta política hacia una "política rural

integrada" o una "política regional agraria comunitaria", esto es, una política más "territorial", siguiendo de este modo, muy de cerca, el impacto de las nuevas iniciativas de desarrollo promovidas en estos espacios (Leader I, II y +).

Ambos intereses guardan una lógica correspondencia con las consecuencias que desde estos dos campos se derivaron para España desde 1985 hasta 2006, momento final del período de vigencia de las actuales perspectivas financieras. En estos veinte años que se corresponden con los tres períodos de programación de la política regional comunitaria España ha sido el país de la Unión Europea que más fondos ha recibido; y también ha sido uno de los principales receptores de las ayudas ligadas a la PAC y a sus medidas complementarias. De ahí que las transformaciones regionales y territoriales que han experimentado sus regiones, la articulación de su territorio, su integración y vertebración física y espacial, su actividad agraria y sus paisajes y sociedades rurales, etc. se hayan convertido en centro prioritario del quehacer científico de la Geografía española.

1.2. *La Geografía española se abre al estudio del territorio europeo: algunos ejemplos.*

En un trabajo reciente, presentado al XVIII Coloquio de Geógrafos Españoles celebrado en septiembre de 2003 en Barcelona, ya afirmaba respecto a la idea central que encabeza este epígrafe que "la geografía española no ha sido muy dada (más bien todo lo contrario) a centrarse en el análisis de los cambios que ha ido conociendo el viejo continente...Europa como realidad geográfica y geopolítica no ha concitado de forma significativa el quehacer investigador de los geógrafos españoles...¿Es quizá un lastre que va unido al prejuicio que ligaba conceptualmente el estudio de estos temas a la "denostada" Geografía Descriptiva durante ciertos años coincidentes con otros vientos epistemológicos en nuestra ciencia?; puede que en ello resida una parte importante de esta escasa atracción".

Pues bien, pese a todo, y ejerciendo algo de autocrítica, creo que ha de romperse una lanza a favor y proporcionar la información y las claves que corrigen, aunque parcialmente, esta tendencia y su valoración. Así, desde mediados del decenio de los ochenta, y como respuesta al contexto propiciado por las circunstancias políticas brevemente resumidas en el epígrafe anterior (el 1.1.), la producción científica de la Geografía española sí ha dado algunas muestras de que Europa, como objeto de estudio e investigación, así como de docencia en el ámbito universitario, ocupa un lugar propio en sus intereses.

En 1986, apareció el trabajo *El espacio económico europeo*. *La política regional*, editado por Trivium y en cuya autoría participa la profesora Molina Ibáñez (Universidad Complutense) junto al técnico y profesor Lázaro Araujo: una geógrafa y un economista. Y, como se ve, el tema central de la obra se focaliza hacia la que será una de las principales vías y fuentes de transformación eco-

nómica y territorial de España recién integrada en la entonces CE: la política regional. El mismo tema que, un año después, en 1987, será objeto de un breve ensayo de divulgación, pero bien expresivo, publicado por Salvat y realizado por los mismos autores (*Desequilibrio y política regional en Europa*); pequeño opúsculo que forma parte de una colección (Colección-Serie "Europa", de la que será el nº 15) que esta editorial (con la colaboración del Grupo Parlamentario Socialista del Parlamento Europeo) dedicó a la recien creada Europa de los Doce y de la que formaron parte otros dos breves trabajos en cuya autoría, asimismo, participaron geógrafos: *Las ciudades de Europa* (nº 2) y *Regiones y naciones de Europa* (nº 5), ambos realizados por los profesores Arroyo Ilera y Fernández García (Universidad Autónoma de Madrid).

Años cruciales, estos de mediados de los ochenta, en los que la referencia europea como objeto de investigación suscitó un interés explicable. A las obras antes refereridas, y como reafirmación de cuanto decimos, han de añadirse otras dos que querían subrayar la visión que la Geografía española tenía del nuevo espacio eurocomunitario surgido tras la tercera ampliación. Precisamente uno de los autores antes mencionados, el profesor Arroyo Ilera, junto con la profesora Camarero Bullón, participaron en la redacción, en 1986, de *La Europa de los doce*, pequeño librito de una colección (nº 103) editada también por Salvat (Colección "Temas Clave"-TC) y que constituyó una sucinta, acertada y buena guía de información muy diversa y completa sobre la nueva Europa comunitaria que nació entonces. Con idénticos fines, pero una mayor amplitud, más perfil de manual de consulta y mayor detalle y documentación, apareció un año después el libro *Geografía de la Europa de los doce. Aspectos políticos, geofísicos y socioeconómicos*, de José Ramón Díaz Alvarez y editado por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Almería.

En los años siguientes, y hasta la mitad de la década de los noventa, la principal estructura asociativa que reúne a los geógrafos españoles (la Asociación de Geógrafos Españoles, AGE), contribuyó también a promover la presencia de Europa, como realidad geográfica y política, en los foros de debate de sus reuniones y en su principal medio de expresión y difusión de su producción científica (el Boletín de la AGE). Y así fue como en 1989, en el XI Coloquio de Geógrafos Españoles celebrado en la Universidad Complutense de Madrid, el programa científico reservó un hueco específico en sus sesiones de trabajo y debate al tema de "*Las regiones españolas y la CEE*" (todavía España estaba dando sus primeros pasos en el territorio eurocomunitario), cuyo ponente fue el profesor Alonso Fernández (UNED) y en cuyo marco se presentaron 14 contribuciones. Cuatro años después, en 1993, la Junta Directiva de la AGE tuvo el acierto de estar a la altura de las circunstancias y tiempos de mudanza por los que atravesaba el viejo continente y lanzó la edición de un número monográfico del Boletín de la Asociación, el nº 17, centrado en el estudio de los *conflictos geopolíticos y las transformaciones territoriales en la Europa contemporánea*,

coordinado por el profesor Nogué i Font (Universitat de Girona) [2].

En 1995 vió la luz otro trabajo de un geógrafo español que a partir de entonces ha servido como referente en los estudios e investigaciones sobre Europa llevados a cabo tanto por geógrafos como por otros profesionales (economistas, más concretamente). El Instituto de Estudios Económicos publicaba la tesis doctoral de Andrés Rodríguez Pose (formado en la Universidad Complutense de Madrid y actual profesor de la London School of Economics): *Reestructuración socioeconómica y desequilibrios regionales en la Unión Europea*. También sobre una parte del viejo continente defendió su tesis doctoral en la Universidad de Salamanca en el año 1997 Jesús del Río Luelmo, trabajo que analizó la *Geografía política de las relaciones de la Unión Europea con los espacios periféricos del continente: el caso de la República de Turquía*, investigación realizada a partir de la orientación tomada por el autor durante su estancia en la Universidad de Exeter (Reino Unido).

Cierran este apartado representativo, en el que nos hemos valido tan sólo de algunos ejemplos para reafirmar el creciente acercamiento e interés científico de la Geografía española por la investigación sobre Europa, los coloquios que la AGE celebró en 1995 en Salamanca y el más reciente, el celebrado en septiembre de 2003 en la Universitat Autónoma de Barcelona, así como la presencia específica de estos temas en el ámbito docente universitario español. En los dos coloquios mencionados el espacio geográfico europeo y sus diferentes dinámicas y problemas ocuparon un lugar central. En el primero, a través de una ponencia ("La Europa de las regiones, 1970-1995") desglosada en varios ámbitos de discusión y trabajo [3] y de una conferencia de clausura que glosó el profesor Eckart Ehlers (Universidad de Bonn) acerca de la Alemania unida en una Europa unida. Por su parte, el XVIII Coloquio de Geógrafos Españoles (Barcelona; 24-28 de septiembre de 2003) configuró en su panel de sesiones un área temática precisa sobre Europa (*Diversidad e integración en la nueva Europa*), en el momento previo a la entrada de nuevos países en la Unión Europea, con tres subáreas a las que se presentaron 20 trabajos: los nuevos contextos políticos e institucionales de la Europa ampliada; una lectura geopolítica desde la Europa del sur; y movilidad y migraciones en la construcción europea.

---

2 Cuatro fueron los ejes de reflexión hacia los que se encaminaron los nueve trabajos publicados: la desintegración de la URSS y la desaparición de la Europa del Este como categoría geopolítica; el auge de los nacionalismos en los Balcanes y la formación de los nuevos estados en la antigua Yugoslavia; los desequilibrios regionales en el proceso de integración de la Comunidad Europea; y la Europa de las ciudades y la Europa de las regiones *versus* la Europa de los Estados.

3 Las subponencias fueron las siguientes: *Implicaciones regionales de las políticas sobre la actividad primaria y el medio rural*, a la que se presentaron 23 comunicaciones pero de las que realmente tan sólo una se acercaba a la dimensión realmente europea, pues el resto analizaba más bien las consecuencias derivadas de la aplicación, en España, de medidas y ayudas euroepas; *Movilidad espacial de la población europea: tipos y flujos*, que contó con 30 comunicaciones de las que, al igual que en el caso anterior, sólo tres realmente se insertaban en el ámbito continental; y *Renovación y crisis industrial en las ciudades europeas*, con 13 contribuciones pero sólo dos específicamente centradas en el marco europeo.

De igual manera, a principios de los años noventa, 1992 y 1993, se pusieron en marcha los nuevos planes de estudios de Geografía. La necesidad de conocer a fondo la configuración, la estructura, los problemas y los cambios del espacio geográfico europeo se vió institucionalmente reforzada y reconocida con la inclusión de una asignatura troncal, de 12 créditos, impartida como las demás asignaturas troncales en todas las universidades y denominada, precisamente, *Geografía de Europa*. Un importante paso que constituyó un claro perfeccionamiento y mejora de la antigua Geografía Descriptiva o Geografía Universal del viejo plan a extinguir a partir de entonces.

2. LAS RELACIONES DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA CON EUROPA: SU APERTURA HACIA OTROS CENTROS DEL VIEJO CONTINENTE

Frente al breve repaso efectuado hasta ahora y que ha intentado demostrar que la Geografía española, aunque de forma no muy concluyente, sí ha manifestado una creciente atracción por el estudio e investigación de la temática europea, en las páginas que siguen, y a modo de reverso de lo que hasta ahora hemos comentado, procederemos a realizar un sucinto recorrido, más bien un esquema aproximativo, sobre las relaciones que a distintos niveles mantiene la Geografía española con distintas universidades y centros de diferentes países europeos.

2.1. *Circunstancias y factores que han estimulado el acercamiento y estrechamiento de relaciones entre la Geografía española y la de otros países europeos.*

De igual modo que al principio señalábamos que el proceso de integración de España en Europa propició una progresiva atención del estudio e investigación geográficos hacia ciertos procesos y políticas más influyentes en la evolución y transformaciones de nuestro país, también la apertura de los departamentos de Geografía de las universidades españolas a otros de Europa, la consolidación de relaciones entre unos y otros (manifestadas en acciones muy diversas) y el diseño de nuevas vías de colaboración, han sido y son realidades que se han apoyado -en buena medida- en un contexto y en unos medios directamente vinculados a nuestra condición de Estado miembro de la Unión Europea y al beneficio de los variados programas y vías de cooperación que desde ésta se mantie-

nen tanto entre Estados miembros como entre éstos y terceros países. Y también han intervenido de forma sustancial los recursos públicos que los organismos y ministerios más implicados han destinado a estos fines (Educación y Cultura; Ciencia y Tecnología; etc.)

Ya más concretamente hemos de apuntar aquí el papel tan importante que en este sentido han desempeñado, por un lado, Programas de movilidad e intercambio del alumnado como el anteriormente denominado *Erasmus* y actual *Programa Sócrates*. Éste ha sido, quizá, el más utilizado como canal de intercambio y relación entre las universidades del viejo continente. De igual forma las *Acciones Integradas* han servido de vía directa para consolidar relaciones específicas de grupos de profesores en torno a temas comunes de estudio e investigación; la convocatoria periódica de estas acciones para distintos países europeos ha concitado un creciente interés. Asimismo las *ayudas y programas de movilidad del profesorado* (tanto para estancias en otros centros o universidades de Europa como para participar en reuniones científicas, congresos, etc.) han contribuido a incrementar el grado de apertura de la Geografía española hacia el resto del espacio europeo. Junto a todos ellos, también han de apuntarse tanto las sucesivas convocatorias de los *Programas Marco de la Unión Europea*, vía decisiva en el incremento de la investigación compartida entre diferentes universidades del espacio comunitario, como *programas ya más específicos*, sustentados en la correspondiente firma de convenios entre dos o más países europeos, tal y como sucede, por ejemplo, con el programa franco-español de cooperación en ciencias sociales.

2.2. *La realidad de los hechos: ¿cómo, en qué medida y desde qué niveles se ha ido abriendo la Geografía española hacia Europa?*

A) De entrada podemos afirmar que existe *un primer nivel, más institucional y asociativo*, en el que la Geografía española ha ido paulatinamente aumentando su presencia en Europa. Es aquél en el que interviene de forma más directa la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE). Si bien éste es un ámbito analizado en gran medida en otro de los textos que preceden a estas páginas, sin embargo, y aun a riesgo de producir algún leve solapamiento, no se pueden dejar a un lado los lazos que hacen evidente esta presencia. Así, la AGE ha ido multiplicando los convenios con otras asociaciones de geógrafos de distintos países europeos y ha ido facilitando la celebración de reuniones científicas y encuentros temáticos diversos.

Lo ha hecho con la AFDG (Association Française pour le Développement de

la Géographie), orientada más hacia la profesionalización del geógrafo y de cuya relación son buena muestra la participación de geógrafos de ambos colectivos en los Geo-Forum celebrados en Pau (Francia), en 1999, y en Palma de Mallorca (España), en 2001. También con la vecina geografía portuguesa y su Associaçâo Portuguesa de Geografos, con quien ha continuado estrechando lazos de colaboración que se han reforzado a partir de 2003, reorientando y retomando con nuevos horizontes la periódica convocatoria de los Coloquios Ibéricos (el próximo, a celebrar en el año 2005 en Évora, tendrá como tema central "El territorio ibérico en una Europa ampliada"). Asimismo con la RGS-IBG (Royal Geographical Society - Institute of British Geographers), relación que se ha materializado en encuentros periódicos entre grupos de trabajo de los dos ámbitos.

Y en este mismo contexto han de situarse las reuniones específicas que han celebrado grupos concretos, como ha sido el caso de los coloquios de ruralistas hispano-franceses y el de los hispano-británicos. De los primeros sólo se ha realizado uno hasta el momento, el I Coloquio Franco-Español de Geografía Rural, coordinado por los profesores García Marchante (por la parte española) y André Humbert (por la francesa), que tuvo lugar en Cuenca en el año 2001 y en el que participaron treinta geógrafos españoles y quince geógrafos franceses, que presentaron trabajos en torno al tema general de "Las relaciones entre las comunidades agrícolas y el monte". De los segundos se han celebrado dos ediciones. La primera (Primer Simposium de Geógrafos Rurales Británicos y Españoles) en Leicester (Reino Unido), en septiembre de 1996, auspiciada por los contactos iniciales que desde su relación profesional en la UGI mantuvieron la profesora Roser Majoral y el profesor Ian Bowler, continuada luego con la labor de coordinación ejercida por los profesores Antonio López Ontiveros, Fernando Molinero Hernando y Brian Ilbery [4]. La segunda edición (II Simposium Anglo-Español de Geografía Rural) tuvo lugar cuatro años después, en Valladolid (España), en julio de 2000, coordinada por los profesores Molinero Hernando, Baraja Rodríguez y Alario Trigueros [5].

B) En un segundo nivel, más denso, más prolijo y más fluido, han sido y son *los diferentes Departamentos universitarios españoles de Geografía* -y otros

4 La Asociación de Geógrafos Españoles recogió en una publicación bilingüe los textos (13 españoles y 10 británicos) de una buena parte de las comunicaciones que se presentaron, aglutinados en torno al tema "La investigación hispano-británica reciente en Geografía Rural: del campo tradicional a la transición postproductivista".

5 Los trabajos se editaron, posteriormente, en un CD-Rom, si bien de las 28 aportaciones presentadas al simposium no todas están recogidas en esta publicación.

centros [6]- quienes han contribuido a tejer redes temáticas, a crear grupos de estudio y trabajo y a constituir equipos que desarrollan proyectos de investigación conjuntos. La docencia, la investigación y otras acciones de cooperación o colaboración han sido los diversos ámbitos en que todo ello se ha traducido. Y en los resultados, de los que a continuación presentaremos un resumen, se hace evidente, asimismo, una lógica: las universidades más grandes alcanzan un mayor peso y un cierto grado de apertura más explícito, circunstancia ésta última ya señalada hace años por algunos autores (García Ramón y Nogué i Font; 1989; pg. 13) [7], pero a la que no le faltan tampoco excepciones.

-Un primer campo en el que pueden resumirse las crecientes vinculaciones de la Geografía española con Europa es el que nos remite a todo lo que tiene que ver con su presencia en el ámbito de la docencia (en Programas de Doctorado, en Masters, en Cursos de Postgrado, etc.). En este capítulo, la búsqueda de información y los resultados obtenidos no son, con diferencia, los más abundantes. Sólo los Departamentos de Geografía de la Universitat Autónoma de Barcelona (UAB), de la Universidad de León y de la Universidad de Zaragoza proporcionaron datos. En la UAB destaca la presencia de profesores en la University of Westminster (Reino Unido), en la Technische Universität München (Alemania) y en el Instituto Universitario di Architettura di Venezia (Italia). León mantuvo presencia en la docencia de los programas de doctorado de las Universidades de Coimbra y Porto (Portugal) y en la Politecnica de Torino (Italia), así como en

6 El caso más particular y significativo, por cuanto es el más representativo también, quizá, de la apertura de la Geografía española en Europa en el ámbito de la práctica de la propia Geografía, de la práctica profesional pero también en la investigación, es el del CeCODET, dependiente de la Universidad de Oviedo, y dirigido por un geógrafo, el profesor Fermín Rodríguez Gutiérrez, y en cuyo equipo de trabajo hay también varios geógrafos. El CeCodet mantiene relaciones con la Asociación Eurexcter, en la que participan también el Departamento InterAteneo de Urbanística y Territorio del Politécnico de Milán, distintos ayuntamientos italianos, HWP de Hamburgo, RATP de París (Red de transportes de Paris) y Consejos Regionales como el de Poitou-Charentes, la Universidad de Limerick o la Universidad de Catania, entre otros organismos e instituciones.

Igualmente participa en el V Programa Marco de investigación europea en el *Proyecto SURE*, sobre reorganización de las ciudades en función del tiempo se encuentran. Es, del mismo modo, responsable de la coordinación general en el *Atlantic Coast* (Interreg IIIB), junto con la Direçâo Regional do Ambienta e Territorio (Evora, Portugal), el Conseil Regional d'Aquitaine (Bordeaux), el Cornwal Contry Council (Ayuk), la Dirección General de Planificación y Desarrollo Comarcal de la Xunta de Galicia (España), el Conseil Géneral de la Gironde (Bordeaux, Francia), GIAHSA (Huelva), The Highland Council, el Area Metropolitana de Lisboa, el Mayo County Council (Irlanda). También forma parte del Comité científico y parte operativa del proyecto *SDEA* (Interreg IIIB).

Dirige, asimismo, un *Master de Desarrollo Local*, en cuya edición 2002-2004 se desarrollaron prácticas externas mediante convenio con las siguientes entidades que recibieron alumnos del mismo para una estancia de cuatro semanas: Comune de Cremona. Oficio del Tiempo (Italia), Ayuntamiento de Bolzano (Italia), IAL SARDEGNA(Cerdeña), Scottish Enterprise Tayside (Glasgow,Escocia), Associaçâo de desenvolvimento das terras altas do Home, Cavado e Ave (Douro-Minho, Portugal), la South West Regional Authority (SWRA)(Cork ,Irlanda), Amigos de los Municipios del Valle do Lima, (Lima Portugal), la Uniâo das Associaçoes de Comerciantes e Servicios (UACS), (Lisboa,Portugal), LANEKINTZA (Agencia Desarrollo Bilbao), CEDA(Glasgow, Escocia), el Studio Europeo Consulenti (Siracusa, Italia), RATP (París, Francia), Agencia de Desarrollo del Pays des Abers (Abers, Francia), la Associaçâo de Desenvolvimento Local (INLOCO)(Algarve, Portugal), la Asociación de Criadores de Raza Mirandesa (Miranda, Portugal) y EUROPARK, Natural Heritage Services of Metsähallitus (Kittilia, Finlandia).

7 García Ramón, Mª.D. y Nogué i Font, J. (1989): "Influencias extranjeras en la Geografía española: algunos indicadores"; en *XI Congreso Nacional de Geografía. Comunicaciones*; AGE y Universidad Complutense de Madrid; tomo I; pp. 11-20.

master en la de Bordeaux-III (Francia). Finalmente profesores del Departamento de Zaragoza estuvieron presentes en el Institut de Géographie Alpine (Grenoble, Francia) y en la London School of Economics and Political Science (Londres).

-Existe más información cuando procedemos a estudiar las relaciones y vinculaciones de los Departamentos de Geografía españoles con otros europeos. Y ello, fundamentalmente, porque es en este apartado en el que tienen cabida los Programas Erasmus/Sócrates. Los convenios firmados entre los departamentos que han proporcionado información y otras universidades europeas se multiplican [8]. Ahora bien estas vinculaciones se extienden, asimismo, a otros campos y con distintas manifestaciones. Las fórmulas que más han utilizado los distintos departamentos de Geografía españoles para establecer estas relaciones han sido de cuatro tipos: acciones integradas, convenios, programas específicos y de colaboración y desarrollo de seminarios más concretos sobre temáticas precisas.

Quizás la primera de ellas (las acciones integradas, entendidas como convenios de colaboración científica) ha sido una de las más utilizadas para consolidar la presencia de la Geografía española en las redes universitarias europeas. A título de ejemplo, de entre la información obtenida en este sentido, podemos mencionar las que ha mantenido el Instituto de Desarrollo Regional, vinculado al departamento de Geografía de la Universidad de Granada, con el Laboratorio GEODE (CNRS-Toulouse, Francia) en dos ocasiones (1992-94 y 1994-96). También podemos señalar a este respecto la participación de varios departamentos de Geografía de España (Santiago de Compostela, León y Salamanca), Portugal (Coimbra y Porto) y Francia (Universidad Michel Montaigne, de Burdeos) entre 1995-98, acogiéndose a la acción integrada franco-española (Programa Picasso) [9]. Igualmente geógrafos del departamento de la Universidad de Salamanca han desarrollado una acción integrada con

8 *Alicante* con 10 universidades -tres italianas, dos británicas y una de cada uno de estos países: Austria, Alemania, Dinamarca, Francia y Grecia-; *Autónoma de Madrid* con 25 -4 alemanas, 9 francesas, 3 del Reino Unido, 2 italianas, 2 portuguesas y 1 de cada uno de estos países: Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Rumanía y Suiza-; *Complutense de Madrid* con 23 -6 alemanas, 2 belgas, 4 francesas, 3 italianas, 1 de los Países Bajos, 4 portuguesas, 1 sueca, 1 suiza y 1 polaca-, ofreciendo un total de 33 plazas; *Extremadura* con 5 -1 alemana, 1 de los Países bajos, 1 portuguesa y 2 francesas-; *Girona* con 6 -2 francesas, 1 portuguesa, 1 de los Países Bajos, 1 italiana y 1 finlandesa-; *León* está presente en cuatro redes con Utrecht, con Perpignan Network HERODOTE), con Coimbra y con Hogskola (Suecia); *País Vasco* con 4 -2 francesas, 1 británica y 1 finlandesa-; *Las Palmas* con 7 -2 francesas, 1 portuguesa, 1 irlandesa, 1 italiana, 1 británica y la Universidad de Malta; *Salamanca* con 42 -8 alemanas, 1 belga, 12 de Francia, 4 de Italia, 1 de Irlanda, 1 de Islandia, 1 de Letonia, 1 noruega, 1 de los Países Bajos, 1 suiza, 2 del Reino Unido, 4 portuguesas, 3 de Rumanía y 2 de Suecia-; en Salamanca, además, en los dos últimos cursos (2002-03 y 2003-04) 5 alumnos de Geografía participaron de este programa en universidades europeas y 17 procedentes de distintos puntos de Europa estudiaron en Salamanca; *Santiago de Compostela* con 9 -3 francesas, 2 alemanas, 1 italiana, 1 irlandesa, 1 noruega y 1 portuguesa-; *Valencia* con 14 -1 suiza, 3 alemanas, 2 francesas, 3 italianas, 1 noruega, 1 sueca y 3 británicas-; además, en los últimos tres años han sido 24 los estudiantes de Geografía de Valencia desplazados a otras universidades del continente y, de modo más preciso, en el curso 2003-04 son 18 los alumnos de Valencia desplazados al resto de Europa y 9 los que procedentes de otras universidades europeas fueron a Valencia; por último, el departamento de Geografía de *Zaragoza* participa en tres Programas Sócrates-Erasmus con 14 universidades -3 francesas, 1 de los Países Bajos, 3 británicas, 2 alemanas, 1 portuguesa, 1 finlandesa, 2 italianas y 1 suiza-.

9 Esta acción integrada tomó como referente de estudio e investigación el tema de la articulación territorial en la Península Ibérica, dentro de la cual se dió especial atención a las áreas fronterizas y zonas periféricas

Estrasburgo (Francia) [10] y en la actualidad vienen manteniendo otra con la Universidad Tecnológica de Viena (Austria) [11].

Igualmente los *convenios* de colaboración, acompañados de la utilización de los diferentes programas de movilidad para el profesorado, han sido instrumento básico para ampliar la apertura de la Geografía española hacia otras universidades europeas. Si bien éstos son muchos y periódicamente se multiplican, la información que se ha recibido ha sido sin embargo muy escasa. Podemos destacar dos ejemplos en este sentido. Uno es el que vincula al departamento de Geografía de la Universidad de Zaragoza con la Academia de Ciencias de Polonia. También las relaciones de los geógrafos de Santiago de Compostela con los de la universidad de Bergen (Noruega) se apoyan en este medio, frecuentemente acompañado de estancias de profesorado y de desarrollo de alguna investigación más concreta. En otras ocasiones, estos convenios se han realizado acogiéndose a determinados programas e instrumentos comunitarios, caso del programa Interreg, como ha sucedido, por ejemplo, en las Universidades de Salamanca, de Santiago y de Zaragoza [12]. Estos mismos convenios han sido empleados, en otros casos, como fórmula para constituir organismos, entidades o institutos de formación, estudio, investigación, etc. en los que participan varios socios. Así ha sucedido, por ejemplo, con el Centro de Estudios Ibéricos (CEI), en el que participan la Universidad de Salamanca, la de Coimbra y la Cámara Municipal de Guarda [13].

Los programas específicos y de colaboración han sido una tercera vía precisa utilizada para estrechar las relaciones con Europa. Podemos subrayar, en este sentido, dos ejemplos ilustrativos. Uno es el que mantiene el departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, el "PIC", Programa Interuniversitario de Cooperación, que gira en torno al tema "Arquitectura, Urbanismo y Organización Territorial" y en el que están integrados, además,

10 Cuyo objetivo científico central fue el conocimiento de ambientes hidrológicos contrastados

11 En este caso la colaboración persigue validar la utilización de imágenes de radar para estimar la humedad del suelo.

12 En el caso de Salamanca, aprovechando este instrumento comunitario para estrechar las relaciones con otras áreas cubiertas por Interreg en Europa, como ha sido el caso de la región fronteriza germano-polaca en torno a Görlitz. En Santiago elaborando la *Guia da Raia. Galicia-Regiâo Norte de Portugal.* En el caso de Zaragoza este departamento coordina el Interreg III A "Territoria Universitates" -Desarrollo sin fronteras- que tiene como socios, además, a la Red Aragonesa de Desarrollo Rural, a la Universidad de Toulouse-Le Mirail, al Consejo General de Hautes Pyrénnées y al Comité de Cuenca de Empleo de Comminges (Haute Garonne).

13 En el CEI, junto a profesionales de otras áreas de las dos universidades participantes, la Geografía ocupa un lugar central, en su Comisión científica están presentes geógrafos de la Univesidad de Salamanca y la colaboración se ha traducido ya en la celebración de dos Cursos de verano. En estas zonas fronterizas ha sido frecuente, también, la utilización de esta figura, la de los convenios, por parte de las Universidades, para la constitución de otros centros y entidades, tales como el Instituto Interuniversitario Transfronterizo vinculado a la Fundación "Rei Afonso Henriques", en la que las universidades de Salamanca, la de León y la de Valladolid han participado ya en distintos seminarios y cursos internacionales.

otros siete socios [14]. El otro es el Programa de Educación Ambiental" que coordina el departamento de Geografía de la Universidad de Zaragoza y que mantiene con la Universidad de Toulouse-Le Mirail (Francia), centro con quien también colabora a través del Centro Internacional de Altos Estudios Agronómicos del Mediterráneo, de afamada referencia en el ámbito formativo e investigador de la Europa del sur [15].

Finalmente, el mantenimiento de *seminarios* sobre temáticas muy concretas ha servido también a otros departamentos para hacer más efectiva su red de relaciones internacionales y su apertura a otros grupos y centros de investigación y formación en Europa. Es el caso, por ejemplo, del departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física de la Universidad de Alicante, que ha venido manteniendo una participación consecutiva de parte de sus profesores en el "Seminario Europeo di Geografia dell'Acqua", celebrado en 1994 en Italia y en 1995 en Francia, y en el que han participado, además, otras 13 universidades europeas [16].

-Son igualmente significativas las relaciones que la Geografía española ha ido desarrollando cada vez más con otras universidades y centros europeos en materia de investigación. En este capítulo se hace evidente que los departamentos de Geografía en España se han ido integrando de forma progresiva en equipos y redes temáticas europeas y participando de financiación de distintas entidades y organismos continentales para llevar a cabo proyectos y trabajos en equipos formados por distintas universidades de Europa.

Haciendo uso de la información obtenida para un período que abarca desde finales de los años ochenta hasta el momento actual, los resultados nos permiten establecer tres tipos de relaciones con otros países continentales: a) las circunscritas a la participación en proyectos de investigación mantenidos con otras universidades europeas o desarrollados en España pero a partir de convocatorias europeas, b) las referidas a la integración y relaciones con grupos de trabajo e investigación con otras universidades y equipos europeos y, finalmente, c) las relativas a estancias de profesores y becarios en universidades de Europa [17].

Respecto a las primeras, y resumiendo la estadística de la información obtenida para el período antes señalado, han sido 52 los proyectos desarrollados en los que ha estado presente la Geografía española, con distinta representación

14 Una universidad francesa, una École d'Architecture también de Francia, una universidad italiana, otra portuguesa, otra inglesa, un instituto universitario de Italia y una escuela técnica inglesa.

15 La colaboración se circunscribe a la participación en las sucesivas y consolidadas ediciones del Curso sobre Ordenación Rural y Medio Ambiente que viene impartiendo ya hace tiempo este Centro y al que acuden licenciados, doctorando y profesores de diferentes universidades europeas.

16 2 británicas, 3 italianas, 2 portuguesas, 2 españolas, 1 sueca, 1 alemana y 3 francesas.

17 En realidad, algunas de estas relaciones incluidas dentro de una categoría sólo se entienden a partir de las de otro de los tipos establecidos: por ejemplo, integración en equipos de investigación a partir de una estancia realizada en una universidad.

numérica de profesorado en cada uno, destacando los casos de la UAB (12), la Universidad de Barcelona, (8), la de Valencia, (6) [18], Cantabria [19], Complutense de Madrid [20] y Extremadura [21] (4 cada una), Santiago de Compostela [22], Las Palmas, León y Lleida (2 cada una) y, con 1, Alcalá, Alicante, Autónoma de Madrid, Granada, Málaga y Zaragoza. La segunda de las categorías de relaciones en materia de investigación ha presentado más dificultades para hacer un seguimiento estricto de las relaciones que mantienen grupos de investigación de la Geografía española con otras redes y equipos europeos, sobre todo porque muchos de ellos no tienen un formato institucional y convencional conocido, siendo en más de una ocasión producto del conocimiento personal y de trabajos que de una constatación y recopilación en memorias de investigación. De cualquier modo, aquí el haz de vinculaciones es muy amplio y plural, pudiéndose apuntar, a título de ejemplo (y sabiendo que dejamos muchas sin incluir) las que mantienen en torno a la historia del pensamiento geográfico profesores de la Universidad Autónoma de Madrid con otros de la Universidad de Pau; la de Zaragoza también con Pau y con Toulouse-Le Mirail; la Universidad de Valencia con la inglesa de Chester, la israelí de Bariland y con el grupo del profesor A. Faludi (Países Bajos); miembros del grupo de trabajo de Geografía Económica (de varias universidades españolas, pero coordinados desde la Complutense de Madrid) con los grupos de los profesores Benko (Francia) y Vandermotten (Bélgica); los de Alicante con la Universidad de Padova (Italia); Extremadura y Salamanca con Coimbra, Lisboa y Evora; del País Vasco con Clermont-Ferrand; o los de Santiago de Compostela con la Universidade do Minho y la Universidade do Porto.

Finalmente las estancias, al igual que sucediera al tratar los convenios establecidos en virtud del Programa Erasmus/Sócrates, son muy diversas y alcanzan un elevado número [23] merced a los programas de movilidad, cada vez más fre-

18 Acogidos todos ellos al Programa Marco de la UE en sus sucesivas convocatorias: proyectos AIR (1995-98), RIPPLE (1997-99), PRIDE (1999-2001), ASPIRE y SPRITE (2001-03) y RURBAN (2003-05).

19 Los cuatro de Cantabria se desarrollaron con financiación europea y de ellos dos se realizaron fuera de España: uno en Bonn (Alemania) y otro en Pau (Francia).

20 Los cuatro se realizaron en España pero fueron financiados por convocatorias europeas.

21 Uno se financió dentro del Programa Marco de la UE, otro con el Programa LIFE de la UE, otro con el Programa "Environment and Climate" -ENV- y el cuarto por la Junta Nacional de Investigaçâo Cientifica de Lisboa (Portugal).

22 Uno de ellos, el ARTS (Actions in Rural Transports), en el que participó Santiago con otros 24 socios, fue financiado también por el Programa Marco de la UE; el otro, por la FONDELF (Fundación Europea de Bosques, Ríos y Lagos), interviniendo en el mismo 6 socios.

23 Razón por la cual aquí sólo apuntamos algunos ejemplos, pero sin agotar todos los flujos que en uno y otro sentido (de universidades españolas a otras europeas y viceversa) han existido y existen. Profesores de Santiago de Compostela en las universidades francesas de Le Mans, Caen y Toulouse y en la noruega de Bergen; de Salamanca en Bergen y en Viena; de Valencia en Trier (Alemania), Oslo (Noruega), Chester (Inglaterra), Matera (Italia) y Londres; del País Vasco en Joensuu (Finlandia) y en la Blaise Pascal de Clermont-Ferrand (Francia); de Las Palmas en la francesa Louis Pasteur (Estrasburgo); de la Complutense de Madrid en Lovaina (Bélgica), Venecia (Italia) y París-III; de León en Torino (Italia), en Bordeaux-III y en el Institut d'Urbanisme de París; de Zaragoza en Londres (London School of Economics), en la universidad Joseph Fourier de Grenoble (Francia) y en la finlandesa de Jyväskyl; o de la Autónoma de Barcelona en las universidades de Cambridge (Reino Unido), en la London School of Economics, en The King's College London (Reino Unido), en el Instituto Universitario di Architettura di Venezia (Italia), en el Joint Research Centre (Ispra, Italia), en la universidad alemana de Freiburg o en la universidad británica de Sussex.

cuentes, lo que corrobora la progresiva apertura de la Geografía española hacia el resto de universidades y centros europeos que ya también antes afirmásemos.

-Cierra esta breve crónica de las crecientes relaciones de la Geografía española con Europa a través de sus departamentos universitarios y grupos de investigación todo lo relativo a la participación en la organización [24] y en la celebración de eventos internacionales (congresos, reuniones científicas [25], etc.), así como la presencia de geógrafos españoles en comités, comisiones, etc. bien de revistas de investigación, bien de trabajos específicos. Empezando por este último apartado son varios los ejemplos que podemos presentar como significativos de la idea central de todo este texto que ahora concluimos: el profesor Ricardo Méndez es miembro del Comité de Lectura de *Cibergeo*. *Revue européenne de Géographie*; la profesora Josefina Gómez Mendoza es "correspondant" de *L'Espace géographique* y "Full member" de la *Commission pour l'Histoire de la Pensée Géographique* (UGI); el profesor Horacio Capel es, entre otras muchas participaciones, consultor de la revista portuguesa *Fisterra*; el profesor Florencio Zoido ha mantenido una fructífera y estrecha relación con el Consejo de Europa en la elaboración de la "Convención Europea del Paisaje"; la profesora Carmen Faus Pujol es "Advisory" en España de la *International Journal of Population Geography (IJPG). Wiley Interscience* y "Co-Editor" de la *Migration Letters (ML). International Journal of Migration Studies*; el profesor Rubén Lois forma parte del Comité Asesor de la revista francesa *Norois*; hay representación española también en la revista francesa *Méditerranée*; y el profesor José Luis Peña Monné es "revisor" de *Mountain Research and Development* (Suiza). Unos datos, en definitiva, que hablan de la progresiva presencia de la Geografía española, a distintos niveles, en Europa pero que no oculta tampoco que aún le resta mucho camino por recorrer, y no sólo en lo relativo a su apertura e integración en redes y equipos, sino también respecto a una mayor identificación y vinculación de la producción científica geográfica española con los temas europeos.

24 En lo que es propiamente organización, la representatividad española se reduce mucho más, destacando quizá el ejemplo de la UAB, con participación de siete miembros del departamento en la organización de cinco congresos de ámbito europeo.

25 En este capítulo, y de nuevo apoyándose en los programas de movilidad y ayudas para asistencias a Congresos, etc, que se han ido multiplicando, nos limitamos tan sólo a señalar, sin aportar estadísticas que serían muy prolijas y, una vez más, incompletas por falta de recopilación de este tipo de información, que la asistencia de geógrafos españoles a este tipo de eventos ha sido cada vez mayor.

RESUMEN

LAS CRECIENTES VINCULACIONES DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA CON EUROPA

Este texto quiere proporcionar un panorama general sobre la progresiva presencia de la Geografía española en Europa en los últimos decenios y a distintos niveles. Para ello el trabajo se ha apoyado en la información proporcionada por las memorias de investigación de los diferentes Departamentos universitarios de Geografía (muchas de las cuales se pueden consultar ya en sus respectivas páginas web), en el repaso a Congresos, Jornadas, Coloquios y demás reuniones científicas celebrados en distintos lugares del continente europeo en los años más recientes, en el seguimiento de las actividades desarrolladas por la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) en este mismo sentido y en los resultados obtenidos de la respuesta a un breve cuestionario remitido a la práctica totalidad de los Departamentos de Geografía que existen en las universidades españolas. Con toda esta información se ha estructurado el texto en dos partes; en la primera se analiza cuál ha sido la respuesta de la Geografía española, desde el punto de vista científico, a nuestra cada vez más clara integración e inserción socioeconómica, política y cultural en Europa (desde la adhesión a la UE en 1985); en la segunda, proporcionando ya más elementos de juicio, se estudian las relaciones de la Geografía española con Europa, tanto atendiendo a las circunstancias y factores que las han estimulado (Acciones Integradas, Programas de movilidad e intercambio, etc.), como desgranando los niveles y las acciones concretas en que se han materializado, no sólo en un nivel más institucional (relaciones de la AGE con otras asociaciones europeas), sino también, y de modo más preciso, a través de los lazos estrechados desde los distintos Departamentos universitarios.

Palabras clave: Acciones Integradas; Programas Erasmus/Sócrates; Programas Marco de la UE; Convenios; Redes temáticas.

ABSTRACT

SPANISH GEOGRAPHY'S GROWING TIES TO EUROPE

Our aim with this text is to give a general view on the increasing presence of Spanish Geography in Europe in the past decades at different levels. To manage so, we have centred the work in the information given by the research reports of the different university departments of Geography (many of them available in their web sites), in the review of congresses, meetings, discussions and other scientific meetings celebrated in different parts of the European conti-

nent during recent years, in the monitoring of the activities carried out by the Association of Spanish Geographers (Asociación de Geógrafos Españoles, AGE) in this same sense and in the results of a brief questionnaire sent to almost all departments of Geography in Spanish universities. Using this information we have structured the text in two parts: in the first one, we study the response of Spanish Geography, from the scientific point of view, to our increasing socioeconomic, politic and cultural integration and participation in Europe (since Spain joined the EU in 1985); in the second one, with more facts to judge, we study the relations of Spanish Geography with Europe, attending both to the circumstances and factors which have boosted them (Integrated Actions, mobility and exchange programmes, etc.), as studying the particular actions they have led to, not only at an institutional level (relations of the AGE with other European associations), but also in a more specific way, through the links established by the different university departments.

Key words: Integrated Actions, Erasmus/Socrates Programmes, EU Framework Programmes, Agreements, Thematic nets.

RÉSUMÉ

Ce texte veut présenter un panorama général sur la progressive présence de la Géographie espagnole en Europe dans les dernières décennies à niveaux différents. Le travail s'est appuyé sur l'information fournie par les mémoires de recherche des différents départements universitaires de Géographie(on peut en consulter beaucoup dans les pages web respectives), sur la révision de Congrès, Journées, Colloques et d'autres réunions scientifiques célébrées en différents endroits du continent européen les dernières années, sur le suivi des activités développées par l'Association de Géographes Espagnols (AGE) dans ce même sens et sur les résultats obtenus de la réponse à un bref questionnaire envoyé à presque tous les départements de Géographie existant dans les universités espagnoles. Avec toute cette information on a structuré le texte en deux parties : dans la première on analyse quelle a été la réponse de la Géographie espagnole, du point de vue scientifique, à notre de plus en plus claire intégration et insertion socioéconomique, politique et culturelle en Europe (depuis l'adhésion à l'UE en 1985) ; dans la deuxième, avec plus d¡'éléments de jugement, on étudie les rapports de la Géographie espagnole avec l'Europe, en tenant compte des circonstances et des facteurs qui les ont favorisés (Actions Intégrées, Programmes de mobilité et échange, etc.), en énumérant les niveaux et les actions concrètes où ils se sont matérialisés, non seulement à un niveau plus institutionnel (relations de l'AGE avec d'autres associations européennes), mais aussi, de manière plus

précise, à travers les liens entre les différents départements universitaires.

Mots clé: Actions Intégrées, Programmes Erasmus/Socrate, Programmes Cadre de l'UE, Accords, Réseaux thématiques.

GEOGRAFÍA Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO

MARÍA PRATS FERRET

1. INTRODUCCIÓN

Este texto parte de la hipótesis de que la geografía española tiene un papel poco importante o menos relevante de lo que cabría esperar, en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Con el objetivo de aproximarnos al análisis de cual es la situación hemos abordado tres aspectos complementarios: la formación sobre cooperación al desarrollo desde la geografía, la aproximación a la investigación sobre países del sur [1] a través de la publicación de trabajos sobre dichos países en algunas revistas de geografía españolas y finalmente el ámbito profesional de la cooperación al desarrollo en España.

Se trata de un trabajo introductorio basado en la escasísima información disponible de forma dispersa sobre una actividad poco desarrollada por los/as geógrafos/as y en las reflexiones personales de la autora. No tiene pretensión de exhaustividad, sino que se basa en datos generales no desagregados o en ocasiones en ejemplos ilustrativos.

2. LA FORMACIÓN PARA LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO DESDE LA GEOGRAFÍA

La licenciatura de geografía configura un perfil profesional que parecería, a priori, bien adaptado a las exigencias requeridas para el trabajo en la coopera-

[1] O si se prefiere países en desarrollo, países pobres o cualquiera de las denominaciones o eufemismos con los que se denomina el conjunto de países receptores de ayuda al desarrollo. Sin cuestionar su importancia, no creo que debamos extendernos aquí en este punto, resta pues para otra ocasión la discusión sobre la denominación y definición de este concepto.

ción al desarrollo, especialmente si se acompaña de una formación de postgrado específica que mejore la especialización (por ejemplo género y desarrollo, medio ambiente y desarrollo, gestión de proyectos de cooperación al desarrollo...). Entre los conocimientos y habilidades valoradas en este ámbito profesional y que un geógrafo/a adquiere a lo largo de su formación podemos destacar, siguiendo a Talbot (2000), los siguientes: la comprensión del mundo, el sentido de lugar, la sensibilidad espacial y el manejo de gran variedad de escalas y entre las habilidades: la flexibilidad, el trabajo en equipo, la toma de decisiones, la resolución de problemas, la capacidad de análisis, la comunicación... Si a esta formación geográfica le añadimos buenas habilidades informáticas e idiomáticas tendremos un/a profesional listo/a para empezar a acumular experiencia sobre el terreno, otro aspecto muy valorado.

La formación de un/a geógrafo/a es especialmente apropiada en los puestos dedicados a la gestión de la cooperación (diagnosis, diseño de proyectos, seguimiento y evaluación), mientras que lo sería menos en aquellos puestos especializados en algunas de las actividades más desarrolladas en el marco de la cooperación: la medicina, la agronomía o la veterinaria, entre otras. Sin embargo también puede darse una demanda u oportunidad profesional más específicamente ligada a cuestiones como la ordenación del territorio, el medio ambiente o los sistemas de información geográfica, pero este tipo de oferta laboral es aún muy escasa en el ámbito de la cooperación. Cabe señalar que la demanda de este perfil de geógrafo/a especializado/a tiene perspectivas de crecer con el desarrollo de enfoques de tipo preventivo (frente a los tradicionales enfoques correctivos) en la gestión de las crisis o las emergencias y muy particularmente en relación a los riesgos naturales. Beier y Downing (1998) lo concretan muy bien en una interesante aportación sobre el papel de la geografía en la ayuda humanitaria. Estos autores desarrollan los conceptos de peligro, vulnerabilidad, riesgo, desastre y catástrofe y señalan como en el Tercer Mundo cada vez es más difícil diferenciar entre ayuda humanitaria y ayuda al desarrollo; incidir en las estrategias de prevención de catástrofes supone por tanto no limitarse a las respuestas técnicas, sino atacar al mismo tiempo las causas estructurales de la pobreza y por tanto la distribución de ingresos y recursos entre la población. Creemos que esta idea refuerza justamente el potencial del papel de la geografía en este ámbito, ya que no es suficiente el enfoque de las ciencias naturales o las disciplinas tecnológicas, que difícilmente incorporan las variables sociales, económicas o políticas y esa complementariedad es precisamente lo que la geografía puede aportar de forma genuina.

2.1. *La docencia sobre desarrollo y sobre los países del sur en la licenciatura en geografía*

Centrándonos en la oferta de los actuales planes de estudio de la licenciatura de geografía podemos hacer las siguientes observaciones. Entre las asignatu-

ras más útiles para la práctica profesional en la cooperación al desarrollo destacaríamos la base proporcionada por asignaturas troncales de carácter introductorio como la Geografía Humana y la Geografía Física. Frecuentemente la escala de análisis adoptada en estas asignaturas es la mundial, abarcando por tanto el conjunto del planeta y ofreciendo al futuro profesional de la cooperación las bases necesarias para la comprensión y el análisis de la diversidad de entornos en los que o sobre los que puede desarrollarse su trabajo, así como de los contextos de interdependencia que se dan entre grandes conjuntos regionales o a nivel mundial. Este enfoque, así como el recurso a estudios de caso que pueden incluir ejemplos de países del sur, lo podemos encontrar también en asignaturas obligatorias como la Geografía rural, la Geografía urbana o en asignaturas optativas como la Geografía económica, la Geografía social o la Geografía cultural.

De todas formas allí donde el alumnado de la licenciatura de Geografía puede profundizar los conocimientos sobre los diferentes contextos regionales es en las asignaturas del área de Análisis Geográfico Regional y concretamente en aquellas dedicadas al estudio de continentes distintos del europeo [2]. Aquí cabe lamentar que la oferta de este tipo de asignaturas en las universidades españolas es bastante limitada, especialmente entre las asignaturas de carácter obligatorio. Se calcula que menos de la mitad de las licenciaturas de Geografía en España ofrecen asignaturas de geografía de territorios extra europeos (Libro Blanco, 2004).

Este déficit propiciado, en parte, por el desarrollo de otras áreas temáticas o de nuevas técnicas a las que ha habido que dar cabida en los planes de estudio, no es exclusivo del ámbito español, sino que también en otros países se ha alertado del papel y el interés que este tipo de asignaturas pueden tener para los estudiantes de geografía. Unwin y Potter (1992) en un artículo sobre la docencia sobre geografía del Tercer Mundo en las universidades británicas señalaban como a pesar de que este tipo de asignaturas atraen muchos estudiantes, su oferta es también bastante limitada, especialmente en referencia a determinados continentes. Estos autores señalan la necesidad de ampliar esta oferta y no sólo en el nivel de la licenciatura, sino también en los estudios de postgrado para que aquellos alumnos interesados por estos ámbitos geográficos puedan profundizar sus conocimientos y su especialización profesional en el ámbito de desarrollo.

2. 2. La formación de postgrado sobre cooperación al desarrollo

Tal y como se ha señalado anteriormente los estudios de postgrado son un nivel muy apropiado para completar y profundizar la formación en el ámbito del

2 No quisiéramos que esta u otras referencias a "continentes distintos del europeo" o a "territorios extraeuropeos" fueran interpretadas en clave eurocéntrica. Se trata de una referencia necesaria por el hecho de que el estudio del continente europeo es materia troncal de la licenciatura de Geografía, mientras que el estudio de otros continentes se inscribe en el panorama de las materias optativas, algo incierto si tenemos en cuenta que aunque estén en los planes de estudios pueden no llegar a activarse.

desarrollo. Es por ello que podríamos esperar un cierto protagonismo o por lo menos una presencia destacada de los departamentos de geografía en este tipo de iniciativas. La realidad, sin embargo, contradice esta suposición. Ni entre los masters y postgrados, ni tampoco entre los programas de Doctorado, impartidos por los Departamentos de Geografía de las universidades españolas no se encuentra ninguno específicamente orientado a la formación para la cooperación al desarrollo (Libro Blanco, 2004); sí existe una oferta de títulos sobre desarrollo local que pueden incorporar algunos créditos con esta orientación, pero no de forma exclusiva. Igualmente cabe suponer que hay geógrafos/as como profesorado en algunos masters y postgrados sobre cooperación al desarrollo de marcado carácter interdisciplinar, pero en realidad queremos llamar la atención sobre el hecho de que estos cursos no se organizan o dirigen desde departamentos de geografía. En una relación de los cursos de postgrado relacionados con la cooperación al desarrollo (www.ige.csic.es/age) encontramos como responsables de la organización de dichos cursos a departamentos de economía, antropología, política, derecho, arquitectura y sociología, así como de variados Institutos especializados en diferentes campos, pero ningún departamento de Geografía. Constatamos pues un vacío y una falta de protagonismo en este campo que coincide con las ausencias y las lagunas que iremos observando en otros aspectos.

3. LA INVESTIGACIÓN Y LAS PUBLICACIONES SOBRE LOS PAÍSES DEL SUR

El ámbito geográfico de estudio de los trabajos de investigación es también un indicador del interés de la geografía por la investigación sobre y en los países del sur. No disponemos de un balance completo pero sí de indicadores parciales para diferentes periodos y ámbitos que utilizaremos como fuente de información principal. Disponemos por una parte de un completo análisis bibliométrico realizado a principios de los años noventa (Garcia Ramon, M.D.; Nogué, J. y Albet, A., 1992) para el periodo 1940-1988 y para 28 revistas españolas. Nos fijaremos concretamente en la información relativa al ámbito de estudio de los artículos de las publicaciones analizadas. En este sentido destaca el hecho de que para el conjunto del periodo analizado se observa que únicamente el 18,64% de los artículos corresponde a un ámbito externo o extranjero, mientras que el 68% de los artículos corresponden al ámbito español. En este panorama general de escasa atención al estudio de otros países, los autores destacan importantes variaciones según los periodos, mientras que entre 1940 y 1954 los artículos sobre ámbitos extranjeros eran más del 60% a partir de esa fecha y en menos de veinte años la situación se invierte y pasan a ser mayoritarios los artículos sobre España, tendencia que se mantendrá hasta los años noventa, final del periodo estudiado y presumiblemente hasta hoy (Garcia Ramon, M.D.; Nogué,

J. y Mas, 1992, pp.47). Podemos relacionar estas variaciones con la evolución de la geografía regional, que después de una gran expansión en el contexto del colonialismo, sufrió un gran desprestigio en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial, del que ha tardado en recuperarse. Desgraciadamente no disponemos de la desagregación de esas localizaciones por países o continentes, pero debemos tener en cuenta que en dicho análisis estos ámbitos extranjeros incluyen también los trabajos sobre países europeos o norteamericanos y de ahí facilmente se deduce que la atención dedicada a los países del sur es aún menor.

Otro análisis bibliométrico sobre la geografía española algo posterior (Sánchez, 1995) realizado a partir de la base de datos del CINDOC para el período 1975-1993 corrobora al alza los resultados antes señalados. En este análisis los artículos referidos al territorio español alcanzan el 70,4 de la muestra, reflejo de un acentuado localismo, que ya había sido denunciado por otros autores con anterioridad y que lejos de disminuir parece que se consolida con el paso del tiempo. En cuanto al ámbito de los territorios estudiados (exceptuando España) se señalan en primer lugar los trabajos sobre Europa y sobre América, con más de 350 trabajos para cada continente, seguidos de Asia y África con menos de 70 trabajos cada uno, 20 para la Antártida y aún menos para Oceanía.

Algunos balances más recientes sobre la investigación geográfica española confirman estas tendencias al analizar la escala de estudio y observar que los trabajos sobre territorios extranjeros son más bien raros, con la única excepción de los territorios latinoamericanos. Por ejemplo en el análisis de los trabajos publicados que aparecen en las memorias de investigación de las universidades de 1999 (Muñoz, 2001, pp. 146) se contabilizan en un exiguo 4,9% los trabajos sobre territorios extraeuropeos. López Ontiveros (1995-1996) relaciona esta escasez, que también él constata, de publicaciones sobre territorios no españoles y extraeuropeos con una supuesta incapacidad para el análisis de escalas más amplias y comprometedoras, así como con la escasa integración internacional de la geografía española.

Otro trabajo que abunda en esta idea es el balance sobre la investigación geográfica en Cataluña realizado por Enric Lluch y Abel Albet (1998), donde se señala que en el periodo 1990-1996 únicamente un 20% de las tesis leídas en universidades catalanas corresponden a ámbitos territoriales de fuera del estado español y además tres cuartas partes de estas corresponden a investigadores/as de Latinoamérica que han desarrollado su investigación en Cataluña.

Finalmente nos ha interesado saber qué ha ocurrido en la última década, conocer si se ha producido algún cambio significativo en este aspecto. Para ello hemos llevado a cabo un somero análisis de tres revistas [3] especialmente significativas por su nivel de internacionalización: Anales de Geografía de la

[3] Obviamente reconocemos que se trata de un número muy reducido de publicaciones y que sería necesario hacer un análisis más extenso, por ello hay que considerar estos datos con cautela y a título indicativo.

Universidad Complutense, Documents d'Análisi Geogràfica y Estudios Geográficos. En el periodo analizado (1995-2002) los trabajos sobre los países del sur han supuesto alrededor del 18% del total de artículos publicados, con un porcentaje muy similar si analizamos cada una de las revistas separadamente. Estas proporciones se mantienen muy estables en los diferentes años con la excepción de los años en que la revista Estudios Geográficos ha publicado números monográficos sobre determinados países latinoamericanos (en 1996 Cuba y en 1999 Chile) en que el porcentaje aumenta significativamente.

La revisión de estos análisis y balances nos permite confirmar que, efectivamente, los trabajos publicados desde la geografía española sobre el resto del mundo y particularmente sobre los países del sur es muy escasa, mucho más de lo que cabría esperar en una disciplina que tiene entre sus principales objetos de estudio el análisis regional de territorios de cualquier parte del mundo a diferentes escalas. Creemos que este es otro de los aspectos que debería mejorar en el futuro.

Entre los factores que podrían explicar esta escasez de trabajos se puede destacar la debilidad o la casi inexistencia de mecanismos o líneas de financiación específicas para promover la investigación sobre el desarrollo y sobre los países del sur. Así lo reconocen incluso informes oficiales (Alonso, 1999) que además de la sensibilización, la información y la educación para el desarrollo, se refieren a la investigación sobre el desarrollo y la cooperación internacional. El informe citado plantea la necesidad de promover el estudio y la investigación sobre los países del sur, las políticas de desarrollo y el papel de la cooperación internacional; reclama la necesidad de contar con cuerpo de estudiosos y expertos, y de que estas cuestiones sean abordadas en las licenciaturas y los postgrados. De ahí que se señale el papel clave de las universidades, departamentos y centros de investigación en dicha tarea. Para que esto sea posible la Administración debería crear líneas específicas de apoyo a los estudios de dichas materias en cooperación o a través de otras instituciones como la CICYT o similares. Este documento formula propuestas más detalladas en este sentido, especialmente para evitar que la investigación sobre desarrollo tenga que cobijarse en el programa de cofinanciación de ONGD, dando lugar incluso a la creación de organizaciones ad-hoc para poder acceder a dicha financiación, con los problemas de distorsión que ello representa (Alonso, 1999).

Además de la actividad investigadora sobre los países del sur propiamente dicha, recientemente las universidades españolas están adoptando un papel cada vez más activo en la práctica de la cooperación al desarrollo como una faceta más de su proceso de internacionalización. En este nuevo marco, y como señala Jesús Sebastián (2000), las universidades se convierten a la vez en objetivos y en agentes de la cooperación. Este autor distingue dos modelos de cooperación universitaria, un modelo espontáneo que suele dar lugar a proyectos efímeros y lo que él denomina un modelo integrado, que da lugar a cooperaciones más estables y sostenibles. Entre los ámbitos sobre los que incide esta cooperación pode-

mos citar por una parte la formación del personal docente, la oferta de formación de postgrado y doctorado, y por otra parte la investigación científica a través de proyectos conjuntos y redes de investigación.

No nos ha sido posible recolectar y sistematizar suficiente información sobre las experiencias de los departamentos de geografía españoles en este ámbito [4]. Reconocemos que esta es una tarea pendiente y por ello nos referiremos únicamente a algunas experiencias ilustrativas, sin que ello signifique un demérito de las no mencionadas. Entre los departamentos de geografía españoles que tienen experiencia en el ámbito de la cooperación al desarrollo y/o en las investigación sobre países del sur podemos citar, a título de ejemplo, el de la Universidad de Barcelona, donde un grupo de geógrafos desarrolla su actividad en el marco del *Centre d'Estudis d'Amèrica Llatina* y en la Red Temática MEDAMERICA; estos grupos ha desarrollado trabajos sobre fronteras agrícolas, regadio, desarrollo rural … (Luzón & Linck, 1997; Lluch & Albet, 1998). En la sección de geografía de la Universitat de Girona se han realizado estudios sobre planificación regional y urbana en Nicaragua (Bru, Castañer & Vicente, 1998). Otros departamentos de geografía españoles en los que se han desarrollado actividades de cooperación al desarrollo son los de las universidades Jaume I de Castelló, Complutense de Madrid y Autónoma de Madrid entre otras. Otras iniciativas remarcables son, por ejemplo, las actividades de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, que agrupa investigadores de distintas disciplinas y países, pero donde destaca la presencia de geógrafos y geógrafas (Caravaca et al., 1998), así como las actividades del Grupo de Trabajo sobre América Latina de la Asociación de Geógrafos Españoles.

4. LAS GEÓGRAFAS Y LAS GEÓGRAFOS EN EL TRABAJO DE PROFESIONALES DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

La presencia de geógrafos/as en el ejercicio profesional de la cooperación al desarrollo es muy difícil de estimar dado que, como ocurre en otros ámbitos profesionales, se encuentran desarrollando trabajos que tienen otros denominadores y no precisamente el de geógrafos/as. A esta dificultad inicial se añade el hecho de que en realidad el número de geógrafos/as trabajando en este ámbito es extremadamente reducido. Los datos más recientes (aún siendo provisionales) sobre esta cuestión son los que ofrece el Colegio de Geógrafos en su documento sobre los perfiles profesionales de la geografía (Libro Blanco, 2004). De entre 36 líneas de trabajo definidas en un cuestionario dirigido a los/as colegiados/as el epígrafe "Cooperación y solidaridad" es uno de los que registra valores más pequeños, tan solo un 1,8% de los/as geógrafos/as que respondieron a la encuesta consideran que esta sea una de sus líneas de trabajo fundamentales.

4 La autora agradecerá el envío de cualquier información al respecto para incorporarla en futuros balances.

Estos datos, a pesar de que pueden padecer una cierta subestimación ya que la colegiación no es obligatoria en nuestra profesión, confirman que nos encontramos ante un campo profesional minoritario entre los geógrafos/as españoles/as, pero que precisamente porque es un campo reciente y en expansión estamos seguros de que abriga posibilidades para los profesionales de la geografía en el futuro. En esta ocasión nos limitaremos a comentar la actividad en ONGDs y en consultorías, aunque hay otros ámbitos en los que se desarrollan actividades de cooperación como los distintos niveles de la administración, los organismos europeos o las organizaciones internacionales para los que no se dispone de información sistematizada y segregada por titulaciones.

4.1. *En las ONGDs (organizaciones no gubernamentales de desarrollo)*

Las ONGD (organizaciones no gubernamentales de desarrollo) cuentan con varias formas o niveles de participación en materia de recursos humanos. Fundamentalmente podemos diferenciar entre el personal voluntario, que es aquel que aporta su trabajo a la organización sin que medie un salario o retribución, y el personal profesional, que es el personal contratado y que recibe un salario por su trabajo (Apraiz et al., 1998). Dada la escasa información disponible sobre el perfil profesional del personal voluntario, en este apartado nos centraremos en el segundo caso, a pesar de que hay también muchas limitaciones informativas sobre este colectivo. Esta falta de datos se pone de manifiesto en una reciente tesis doctoral sobre este tema (Cerdá Morales, 2003), en la cual se hace referencia al personal de estas organizaciones de forma genérica, distinguiendo únicamente entre trabajadores remunerados y voluntarios y entre personal en España y en el extranjero, pero sin poder detallar el perfil profesional o la formación de este personal.

Vista la falta de datos publicados nos hemos dirigido directamente a las principales ONGD españolas para recabar información sobre la presencia de geógrafos/as entre sus personal voluntario y profesional. Concretamente se contactó con 16 ONGD [5], de las cuales sólo seis respondieron a nuestra demanda. De las seis respuestas cuatro fueron negativas, es decir confirmaron que no empleaban geógrafos/as y dos informaron que no disponían de la información solicitada. De los resultados de esta consulta deducimos que la presencia de geógrafos/as trabajando en las ONGD es muy poco significativa.

Por otra parte hicimos un seguimiento de las ofertas de trabajo que aparecen regularmente en la web de la Coordinadora de Organizaciones no gubernamen-

5 Las ONGD contactadas se seleccionaron en base al criterio de mayores ingresos y son las siguiente: Acción contra el Hambre, Ayuda en Acción, Caritas, Codespa, Cruz Roja, Fundación Promoción social del la cultura, Intermón-Oxfam, Manos Unidas, Médicos del Mundo, Medicus Mundi, Médicos sin Fronteras, Movimiento por la paz el desarme y la libertad, Personas, Paz y Tercer Mundo, Solidaridad Internacional, UNICEF Comité español.

tales de desarrollo (www.congde.org) y observamos que para ninguno de los puestos ofertados se solicitaba específicamente la licenciatura en geografía. Entre los perfiles requeridos figuraban los de medicina, marketing, relaciones públicas, económicas, empresariales, magisterio, psicología, pedagogía, sociología, comunicación, trabajo social, aún así hemos de pensar que existe alguna posibilidad de que se contraten geógrafos/as al especificar en ocasiones "se pueden valorar otros perfiles".

La Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) ha incorporado recientemente la definición y ejecución de programas de cooperación al desarrollo como uno de sus nuevos objetivos. Esto se pretende conseguir llevando a cabo un programa de colaboración con organizaciones de ayuda al desarrollo. En este sentido se ha iniciado una colaboración con Intermón-Oxfam y se ha firmado un acuerdo entre ambas organizaciones. Igualmente la AGE ha establecido contactos con la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y con la Coordinadora de ONGD con el objetivo de promover la participación de geógrafos y geógrafas en proyectos de cooperación internacional (www.ieg.csic.es/age).

4.2. *En consultorías de cooperación*

Las consultorías, sean especializadas en temas de cooperación al desarrollo o no, son otro de los ámbitos en los que los/as licenciados/as en geografía pueden desarrollar una carrera profesional. No disponemos de datos sobre la presencia de geógrafos/as en este ámbito, pero muchas de estas empresas tienen un carácter multidisciplinar, por lo que pensamos que esta posibilidad existe realmente. Aunque que esta diversidad profesional también implica mayor competencia (Benabent, M. & Mateu, X., 1995-1996) la incorporación de geógrafos/as a estos equipos se valora por su conocimiento e interés por los lugares (Zoido, 2001). Este nos parece además un ámbito en el que la demanda de profesionales puede crecer aún en el futuro por el retraso relativo del desarrollo de este tipo de empresas en España en relación con otros países europeos. La coyuntura política, la integración tardía en la Unión Europea y el hecho de que España hubiese sido incluso país receptor de ayuda han motivado, entre otros factores, este retraso (Rué, 2002).

Este menor peso del sector se acusa principalmente en las adjudicaciones efectuadas a nivel internacional, de ahí que la administración del estado haya tratado de incentivar una mayor presencia de empresas españolas de este ámbito. Paralelamente la demanda también puede crecer por los mayores requerimientos de control y evaluación a los que son sometidas las acciones de cooperación, incluso en el ámbito de las ONGD. Finalmente hay que señalar que, como cualquier sector de la economía, las empresas de consultoría que operan en el ámbito de la cooperación al desarrollo se han de adaptar a los cambios en los mode-

los e cooperación vigentes, han de satisfacer nuevas demandas, nuevos enfoques, nuevos temas y nuevos ámbitos geográficos (Rué, 2002). Creemos que son estos cambios los que pueden propiciar la entrada o la mayor presencia de geógrafos y geógrafas en estas empresas o incluso la creación de nuevas empresas por parte de estos/as profesionales. Entre estas nuevas demandas podemos citar los estudios ambientales o los estudios de género, que cada vez son más presentes en forma de estudios de impacto o de diagnósticos y en los que la geografía ha tenido un papel relevante en las últimas décadas o la especialización en determinadas regiones (Europa del este, Oriente próximo, Mediterráneo sur...) en las que la cooperación española tiende a diversificar sus intereses más allá de las tradicionales relaciones con los países latinoamericanos.

5. CONCLUSIONES

A la vista de los diferentes aspectos y indicadores analizados concluimos que, efectivamente el papel de la geografía española en la cooperación al desarrollo es actualmente muy poco relevante. Esto se manifiesta en:

- una escasa oferta de asignaturas específicamente dedicadas al desarrollo y a la geografía de los países del sur;

-la ausencia de departamentos de geografía como organizadores o cooordinadores de cursos de postgrado y masters sobre cooperación al desarrollo;

-una pequeña proporción de trabajos de investigación y publicaciones sobre países del sur;

-la falta de canales de financiación específicos para promover la investigación en este ámbito;

-el reducido porcentaje de geógrafos/as colegiados/as que declaran la cooperación al desarrollo entre sus principales líneas de trabajo;

-la ausencia de la titulación de geografía entre los perfiles demandados en las ofertas de trabajo de las ONGD.

A pesar de que este panorama pueda parecer desolador nos gustaría terminar con algunas matizaciones que permitan apuntar un futuro más optimista. Muchos de los déficits señalados no son exclusivos de la geografía, varios de estos problemas son compartidos por otras disciplinas y son más bien el resultado del retraso de la cooperación española en comparación con otros países europeos, especialmente en relación al proceso de profesionalización. Tal y como se ha señalado anteriormente este es un sector en expansión y por tanto la inserción laboral de geógrafos/as en este sector tiene más posibilidades que en sectores más consolidados. La demanda de profesionales especializados y competentes en este ámbito continuará creciendo por las exigencias de calidad y control de las propias ONGD y de los organismos financiadores de la ayuda al desarrollo.

Por todo ello sería deseable que las reformas de los planes de estudio lo tengan en cuenta a fin de que la adecuación de la formación a otros perfiles profesionales no se haga a costa del currículum dedicado al estudio de los países del sur. Las reformas en curso, en cambio, serían una buena oportunidad para ofrecer alguna titulación de segundo nivel sobre cooperación al desarrollo desde una perspectiva geográfica. Finalmente sería también necesario mostrar convencimiento, ya que hasta hoy el perfil profesional ligado a la cooperación al desarrollo ha sido uno de los más ignorados en los trabajos sobre la profesión de geógrafo/a o sobre geografía aplicada, quizá por que se relaciona con el estudio de los lugares y con una visión tradicional de a disciplina (Troitiño, 1992; Benabent & Mateu, 1995-1996; Phliponneau, 2001) y lo encontramos citado tan solo de forma excepcional (Talbot, 2000).

Lo que en todo caso no tiene mucho sentido es que el surgimiento y expansión de la profesionalización de la cooperación al desarrollo en España se realice al margen de las geógrafas y los geógrafos. Tenemos pleno convencimiento que también en este ámbito la geografía tiene mucho que decir y que aportar tal y como ya sucede en la mayoría de países de nuestro entorno.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, José Antonio (dir.) (1999): *Estrategia para la Cooperación Española*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.

APRAIZ, A. et al. (1998): *Gestión de la Ayuda Humanitaria*, Universidad de Deusto, Bilbao.

BEIER, Christoph & DOWNING, Thomas (1998): *Geografía y Ayuda Humanitaria* Universidad de Deusto, Bilbao.

BENABENT, Manuel & MATEU, X. (1995-1996): La geografía profesional. *Boletín de la AGE*, 21-22, pp. 161-165.

BRU, Josepa; CASTAÑER, Mita & VICENTE, Joan (1998) L'ordenació urbanística en països del sud: el cas del pla de desenvolupament integral de Quilalí (Nicaragua). *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 46, pp. 179-195.

CARAVACA, I.; MÉNDEZ, R. & REVEL, J. (coor.) (1998): *Globalización y territorio: mercados de trabajo y nuevas formas de exclusión. Red Iberoamericana de investigación sobre globalización y territorio*, Universidad de Huelva, Huelva.

CERDÁ MORALES, Sofía S. (2003): *Las ONGD como agentes de la cooperación y la ayuda,* Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.

COMMITTEE, NATIONAL RESEARCH COUNCIL. REDISCOVERING GEOGRAPHY (1997): *Rediscovering Geography. New Relevance for Science and Society*, National Academy Press, Washington D.C.

GARCIA RAMON, M.D.; NOGUÉ, J. & ALBET, A. (1992): *La práctica de la geografía en España*, Oikos-Tau, Vilassar de Mar (Barcelona).

LIBRO (2004): *Libro blanco para el dise-*

ño del título de grado de geografía y ordenación del territorio. (Documento de trabajo).

LLUCH, Enric & ALBET, Abel (1998): *Reports de la recerca a Catalunya. Geografia i demografia*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

LÓPEZ ONTIVEROS, Antonio (1995-1996): Evolución reciente de la investigación geográfica española. *Boletín de la AGE*, 21-22. pp. 119-132.

LUZÓN, José Luis & LINCK, Thierry (1997): *Regadío y desarrollo en las regiones semiáridas latinoamericanas*, Universitat de Barcelona, Barcelona.

MUÑOZ JIMÉNEZ, Julio (2001): Informe sobre resultados cuantitativos de la investigación en geografía ("Memorias de Investigación" de las universidades, 1999). AGE (ed.) *Geografía 21*, Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), Madrid, pp.137-147.

PHLIPPONNEAU, Michel (2001): *Geografía aplicada*, Ariel, Barcelona.

RUÉ CABRÉ, Emma (2002): Les consultories, in GRASA, Rafel (ed.) *Relacions Nord-Sud 2001. Què fem a Catalunya*, Federació Catalana d'ONG pel Desenvolupament, Barcelona, pp. 149-152.

SÁNCHEZ NISTAL, José María (1995): La geografía española a través de sus revistas. Una aproximación bibliométrica. *Estudios Geográficos*, 220; pp. 547-613.

TALBOT, Patrick (2000) *Careers using geography*, Londres, Kogan Page.

UNWIN, Tim & POTTER, Rob (1992): Undergraduated and postgraduate teaching on the geography of the Third World. *Area*, 24 (1); pp. 56-62.

ZOIDO, Florencio (2001) Relaciones entre formación y dedicación profesional en la geografía española. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 39, pp.37-56.

Referencias en Internet

www.ige.csic.es/age/docs/prov-02-06-tabla-postgr.htm
www.congde.org

RESUMEN

GEOGRAFÍA Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO

Este artículo hace un balance de la contribución de la geografía española al ámbito de la cooperación al desarrollo. Se abordan tres perspectivas paralelas: la formación específica sobre cooperación al desarrollo, la contribución de la geografía española a la investigación sobre países en desarrollo y el papel de los y las geógrafos/as en el ámbito profesional de la cooperación al desarrollo. Las conclusiones de esta contribución señalan la dificultad de obtener y sistematizar una información que se encuentra dispersa o bien incompleta, así como la escasa presencia de la geografía española en un ámbito que goza de larga tradición en la geografía de otros países. El balance no es muy alentador pero se apuntan algunas vías de mejora, teniendo en cuenta que la cooperación al desarrollo tenderá ganar importancia en el futuro en el contexto español y que la geografía no puede de ninguna manera quedar al margen de este ámbito.

Palabras clave: Cooperación, desarrollo, geografía.

ABSTRACT

GEOGRAPHY AND DEVELOPMENT IN SPAIN

In this article we evaluate the contribution of Spanish Geography in the field of development cooperation. We deal with three parallel perspectives: specific training in development cooperation, contribution of Spanish Geography to research about developing countries and the role of geographers in the professional field of development cooperation. The conclusions of this contribution show the difficulties to obtain and organise information which is either disperse or incomplete, as well as the scarce presence of Spanish Geography in a field with a long tradition in the Geography of other countries. The result is not very encouraging, though some improving perspectives may be foreseen bearing in mind that development cooperation will tend to gain importance in the Spanish context in the future and that Geography cannot, by any means, be left out of this field.

Key words: Cooperation, development, Geography.

RÉSUMÉ

Cet article fait un bilan de la contribution de la géographie espagnole au domaine de la coopération avec le développement. On envisage trois perspectives parallèles : la formation spécifique sur coopération au développement, la contribution de la géographie espagnole à la recherche sur des pays en développement et le rôle des géographes dans le domaine professionnel de la coopération au développement. Les conclusions de cette contribution signalent la difficulté d'obtenir et systématiser une information qui est dispersée ou incomplète, et la rare présence de la géographie espagnole dans un domaine qui a une longue tradition dans la géographie d'autres pays. Le bilan n'est pas très encourageant mais on remarque quelques voies d'amélioration en tenant compte que la coopération au développement aura tendance à être plus importante dans le futur dan le contexte espagnol et que la géographie ne peut pas aucunement rester dehors de ce domaine.

Mots clé: coopération, développement, géographie.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA

Pilar Riera
Maria Dolors Garcia-Ramon
Laia Oliver-Frauca
Ferran Lavall

La internacionalización de la geografía española ha sido el objeto de estudio de varios trabajos en los que se ha analizado su apertura y receptividad a otras geografías. Si tenemos en cuenta que la internacionalización de una ciencia forma parte de su proceso de renovación metodológica, conceptual y temática, estos trabajos sobre la internacionalización de la geografía española ponen de manifiesto sus dinámicas recientes de innovación y renovación conceptual (Garcia-Ramon, Belil, Clos: 1988; Garcia-Ramon, Nogué i Font, Albet i Mas: 1992). Para este tipo de trabajos, los estudios bibliométricos (Albet i Mas, Garcia-Ramon, Nogué i Font: 1992; Gutiérrez, López-Nieva: 2001; Garcia-Ramon, 2003; Rodríguez-Pose: 2004) son los que aportan una mayor información, ya que el análisis cuantitativo que ofrecen de dicha internacionalización permite contemplar aspectos tan diversos como los países con los que se mantienen contactos y la intensidad de los mismos, las nuevas temáticas e innovaciones metodológicas que aportan dichos países y los canales utilizados para la difusión de las innovaciones, así como los aspectos de género de este proceso de internacionalización.

En este trabajo también hemos abordado el estudio de la internacionalización de la geografía española a partir del análisis bibliométrico de distintas revistas españolas y extranjeras, ya que consideramos que este tipo de publicaciones periódicas son lo más representativo de la producción científica. Por un lado, hemos analizado la composición de los consejos asesores de un buen número de revistas de geografía (o relacionadas con la geografía) españolas y extranjeras; y, por otro, la participación internacional en algunas revistas espa-

ñolas y la aportación española en el conjunto de revistas indexadas internacionalmente que aparecen en el National Citation Report. En conjunto, estas aproximaciones permitirán adelantar algunas conclusiones sobre el actual nivel de internacionalización de la geografía española.

1. CONTRIBUCIÓN INTERNACIONAL A LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA

1.1. *Participación extranjera en los comités asesores de las revistas de geografía españolas*

La participación de geógrafos/as extranjeros/as en los comités de las revistas de geografía españolas es un buen indicador del nivel de internacionalización de dicha disciplina, ya que su presencia a menudo se traduce en un mayor número de artículos extranjeros, supone una mayor homologación internacional (en la medida en que dichos asesores son en general censores anónimos de los artículos publicados) y, finalmente, su presencia responde a los contactos internacionales de los departamentos o instituciones que publican las revistas. En este estudio se han considerado las revistas que publican actualmente los departamentos de geografía de las universidades españolas (22), las revistas de las sociedades geográficas (4) y las revistas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) (*Estudios Geográficos y Pirineos* [1]). Es decir, un total de 28 revistas.

El nivel de internacionalización de este conjunto de revistas es elevado, ya que 23 de ellas tienen un consejo asesor internacional, con una media de 6 asesores/as extranjeros/as por revista. Sin embargo, la procedencia de los/las asesores/as extranjeros/as presenta una fuerte concentración. La Figura 1 muestra la importante presencia de la geografía francesa: en las 23 revistas internacionales hay al menos un/a asesor/a francés/a. Esta presencia de la geografía francesa es una constante en casi todos los indicadores que vamos a analizar. A bastante distancia se encuentra la geografía británica y, ya más lejos, se sitúan dos países de América Latina (México y Argentina) y los dos países europeos de nuestro entorno más próximo (Italia y Portugal). El total de países representados en las revistas españolas es de 28, 11 de los cuales tienen una presencia limitada a un/a solo/a asesor/a.

Teniendo en cuenta el número absoluto de asesores/as internacionales y su peso relativo dentro del comité asesor de las distintas publicaciones (Figura 2), las revistas más internacionales son: *Pirineos, Boletín de la RSG, Anales de la Complutense, Serie Geográfica, Revista de Geografía* [2], *Biblio 3W, Scripta*

1 Se ha incluido esta revista editada por el Instituto Pirenaico de Ecología del CSIC porque en ella se publica un buen número de artículos de geógrafos/as españoles/as.

2 Se han tenido en cuenta los/las asesores/as internacionales que constan en el vol. XXXII-XXXIII correspondiente a los años 1988-99 (último vol. de la primera etapa), ya que en el vol. I 2002 (primer vol. de la segunda etapa) no consta todavía el comité asesor.

Nova y Documents d´Anàlisi Geogràfica. Todas ellas tienen más del 50% de su comité asesor formado por geógrafos/as extranjeros/as o cuentan con 10 asesores/as internacionales o más. Un segundo nivel de internacionalización lo tendrían aquellas revistas cuyo comité asesor internacional se sitúa entre el 30% y el 40% del total y está integrado por 5 o más geógrafos/as extranjeros/as. Este segundo nivel lo componen las revistas *Boletín de la AGE, Polígonos, Estudios Geográficos, Treballs de la SCG, Geofocus y Geographicalia*. De estas 13 revistas, 11 se publican en las universidades de Madrid y Barcelona, en las sociedades geográficas y en el CSIC. Así pues, estas instituciones representarían, según este indicador, las puertas más abiertas a la geografía internacional; aunque también hay que destacar el nivel de internacionalización de *Polígonos* y *Geographicalia*, de las Universidades de León y Zaragoza respectivamente.

Figura 1. **País de procedencia de los/las asesores/as extranjeros/as de las revistas españolas**

País de procedencia	Nº de revistas		País de procedencia	Nº de revistas
Francia	23		Alemania	2
Gran Bretaña	12		Holanda	2
México	9		Venezuela	2
Italia	9		Rumania	1
Portugal	8		Rusia	1
Argentina	8		Suecia	1
Chile	6		Australia	1
EE.UU.	6		Israel	1
Suiza	4		Japón	1
Brasil	4		Colombia	1
Polonia	3		Perú	1
Canadá	3		Puerto Rico	1
Irlanda	3		Nueva Zelanda	1
Austria	3		Nepal	1

Las Figuras 1 y 2 también muestran como la procedencia europea de los/las asesores/as es claramente mayoritaria. En todas las revistas, el nivel de internacionalización pasa por los contactos con otras geografías europeas; sin embargo, hay algunas excepciones de interés relevante: se trata de las revistas de la Universidad de Barcelona (*Revista de Geografía, Scripta Nova y Biblio 3W*) y de *Geofocus* (de la Universidad Autónoma de Madrid), cuyo principal relación internacional es con América Latina.

Asimismo, la distribución de las relaciones con los distintos países también presenta pautas diferentes. En Europa, las relaciones con Francia están bastante polarizadas en torno a la Universidad de Toulouse-Le Mirail y, en segundo término, Aix-Marseille; y, con Portugal, las relaciones están muy polarizadas en torno a la Universidad de Lisboa. En cambio, con el Reino Unido e Italia se dan relaciones con una gran diversidad de centros. En América Latina también encontramos ambas formas de comportamiento. Así, en México, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) concentra casi la totalidad de la procedencia de asesores/as mexicanos/as; lo mismo que ocurre en Chile, donde la Pontificia Universidad Católica de Chile es el centro de donde procede la mayoría de asesores/as chilenos/as. En cambio, Argentina y Brasil presentan una pauta distinta: en estos dos países la procedencia de los/las asesores/as no se concentra mayoritariamente en una sola universidad, sino que los/las asesores/as proceden de un buen número de universidades distintas.

Figura 2. **Área de procedencia de los/las asesores/as extranjeros/as de las revistas españolas**

Revista	Nº total de países	Asesores/as						
		Europa	EE.UU. Canadá	América Latina	Otros	Total revista	Total extranjero	% extranjero
Pirineos	13	10	3	3	1	25	17	68
Boletín de la RSG	10	7	2	1		20	10	50
Anales de la Complutense	8	8	1	2		11	11	100
Serie Geográfica	7	5	1	2	1	13	9	69
Revista de Geografía	7	4	1	4		12	9	75
Biblio 3W	7	4		6		24	10	42
Scripta Nova	7	3		11		34	14	41
Boletín de la AGE	6	5	1	2		21	8	38
Polígonos	6	6				18	6	33
Estudios Geográficos	6	4		2		14	6	43
Documents d'Anàlisi Geo.	6	7	2	1		17	10	59
Treballs de la SCG	5	5	1		1	22	7	32
Geofocus	5	2		3		14	5	36
Ería	4	3		2		29	5	17
Geographicalia	4	5		1		17	6	35
Cuadernos de Invest. Geo.	3	3		1		19	4	21
Papeles de Geografía	2	4				17	4	24
Cuadernos Geográficos	2	2		1		8	3	38
Investigaciones Geográficas	2	2				8	2	25
Cuadernos de Geografía	2	3	2			12	5	42
Revista de Estudios Region.	2	1		1		11	2	18
Territoris	1	2				11	2	18
Cuadernos de Turismo	1	2				14	2	14

1.2. *Contribución de los/las autores/as extranjeros/as a las revistas de geografía españolas*

Para analizar las relaciones internacionales de la geografía española, hemos considerado que otro buen indicador era el de los artículos publicados por autores y autoras extranjeros/as en las revistas españolas, ya que la presencia de este tipo de publicaciones indica siempre la existencia de alguna relación (sea de la naturaleza que sea) entre estas personas y alguien de la geografía española. En el estudio, se han tenido en cuenta tanto aquellos/as autores/as cuya colaboración se ha efectuado desde sus países de origen como la de aquéllos/as que han contribuido en nuestras revistas durante sus estancias (de más o menos duración) en universidades españolas. El período analizado en este trabajo abarca desde el año 1980 hasta la actualidad [3]. En total, se ha seleccionado un grupo de seis revistas consideradas suficientemente representativas del quehacer de la geografía española: el *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, publicada por la Asociación de Geógrafos Españoles; *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, publicada por la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Girona; *Estudios Geográficos*, publicada por el Instituto de Economía y Geografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; *Ería*, publicada por la Universidad de Oviedo; *Investigaciones Geográficas*, publicada por la Universidad de Alicante; y el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, publicada por la Real Sociedad Geográfica (aunque en Barcelona sólo hemos podido disponer de los números de esta revista publicados entre 1980-1992).

Figura 3. **Presencia de artículos extranjeros en las revistas españolas desde 1980**

Revista	Artículos totales	Artículos extranjeros	
		Total	%
Boletín de la AGE	268	23	8,6
Investigaciones Geográficas	295	7	2,4
Documents d'Anàlisi Geogràfica	214	77	36,0
Estudios Geográficos	510	92	18,0
Ería	308	24	7,8
Boletín de la RSG	140	9	6,4
TOTAL	**1.735**	**232**	**13,4**

La suma total de los artículos de autores/as extranjeros/as hallados en estas revistas es de 232, cifra que representa el 13,4% de los 1.735 artículos publicados en el conjunto de estas seis revistas durante el período analizado (Figura 3).

[3] Los números de las revistas que se han consultado corresponden a los siguientes años: *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 1980-2003; *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 1980-1992; *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 1980-2002; *Ería*, 1980-2003; *Estudios Geográficos*, 1980-2002; *Investigaciones Geográficas*, 1980-2003.

Esta cifra es bastante reveladora de la relación relativamente intensa que existe entre la geografía española y la geografía internacional. No obstante, el peso de las contribuciones extranjeras varía mucho según la revista. Las publicaciones que cuentan con una mayor cantidad de artículos firmados por autores/as extranjeros/as son *Estudios Geográficos y Documents d'Anàlisi Geográfica*. En números absolutos, la primera es la que contiene más artículos extranjeros (92), los cuales representan el 18,0% de todos los artículos publicados en esta revista desde 1980; en cambio, *Documents d'Anàlisi Geogràfica* es la que presenta un mayor porcentaje de autores/as extranjeros/as (36,0%) respecto al total de contribuciones, aunque el número absoluto para el período es algo más bajo (77). En segundo término, se sitúan a bastante distancia el *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* y la revista *Ería*. La primera tiene un total de 23 artículos firmados por autores/as extranjeros/as (el 8,6% del total de la revista) y la segunda ofrece una cifra similar (24), aunque ésta representa un porcentaje algo inferior (7,8%) respecto al número total de artículos de la revista. Por último, se encuentran el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* e *Investigaciones Geográficas* con 9 y 7 artículos respectivamente, los cuales representan el 6,4% y el 2,4% del total de ambas revistas.

Figura 4. **Evolución de la presencia de artículos extranjeros en las revistas españolas desde 1980**

Revista	**1980-84**	**1985-89**	**1990-94**	**1995-99**	**2000-04**
Boletín de la AGE	1	2	1	6	13
Investigaciones Geográficas	0	0	1	3	3
Documents d'Anàlisi Geogràfica	1	15	15	33	13
Estudios Geográficos	8	17	32	29	6
Ería	0	0	7	10	7
Boletín de la RSG	2	1	6	-	-
TOTAL	**12**	**35**	**62**	**81**	**42**
TOTAL (%)	**5,2**	**15,1**	**26,7**	**34,9**	**18,1**

No obstante, lo importante a señalar es que el análisis evolutivo de las contribuciones extranjeras por quinquenios muestra un incremento significativo del número de contribuciones internacionales en estas revistas (Figura 4). Entre 1980 y 1984 sólo se hallaron 12 artículos extranjeros (8 de los cuales en *Estudios Geográficos*), pero en el siguiente quinquenio (1985-1989) ya se registraron 35; una tendencia alcista plenamente confirmada en los dos quinquenios siguientes (1990-1994 y 1995-1999) con 62 y 81 artículos respectivamente. Según la tabla, parece que el crecimiento se haya estancado a partir del año 2000; sin embargo, opinamos que este descenso se debe al hecho de que este último quinquenio no ha terminado todavía, a que los últimos números de las revistas analizadas pueden estar siendo publicados con retraso o a que aún no hayan llegado a las bibliotecas.

Asimismo, también hay que comentar la diferente evolución experimentada por la presencia de artículos extranjeros en cada una de las revistas. *Estudios Geográficos* y *Documents d'Anàlisi Geogràfica,* que entre 1985 y 1999 -y, en particular, durante la década de 1990- muestran una proporción significativa de artículos de autoría extranjera, reducen notablemente este porcentaje a partir del año 2000. En cambio, otras revistas con una contribución extranjera inicialmente menos consolidada han experimentado un crecimiento interesante a lo largo de los últimos años, siendo éste el caso del *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* y de *Ería.* Así pues, mientras que en la década de 1980 y durante los primeros años de la década de 1990 hay algunas revistas cuya presencia de artículos extranjeros no destaca en absoluto, a partir de 1995 se observa un cambio notable con la publicación de un total de 19 y 17 artículos por parte de cada una de estas revistas. *Investigaciones Geográficas* también sigue esta tendencia alcista en la búsqueda de artículos más allá de nuestras fronteras, pero en una proporción mucho más baja. En el caso del *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, la publicación en 1992 de un amplio dossier sobre América Latina (con más de la mitad de sus artículos escritos por autores/as extranjeros/as) desvirtúa cualquier comentario sobre esta tendencia evolutiva –aunque cabe señalar la repercusión de la celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América en esta publicación. Sin embargo, para el conjunto de revistas con una menor participación inicial de autores/as extranjeros/as, se observa una cierta convergencia de intereses en la voluntad de ampliar la presencia internacional en sus contenidos; mientras que las revistas que durante los primeros quinquenios del período estudiado destacaron más en su apertura al extranjero han tendido a disminuir el peso de las contribuciones internacionales, aumentando así el de los artículos de autoría española.

En relación con el género de las personas que firman los artículos extranjeros (Figura 5), el colectivo de los varones es el que presenta un porcentaje más elevado (55,6%). No obstante, es importante destacar el número de autoras extranjeras que han contribuido a la geografía española a través de las revistas analizadas, el cual alcanza casi un tercio del total con un porcentaje del 28,4% -una proporción comparativamente más alta que la que acostumbran a presentar las revistas de geografía publicadas en el extranjero. El resto se distribuye entre la autoría mixta (11,2%) y la de género desconocido (4,7%).

Figura 5. **Género de los/las autores/as extranjeros/as que contribuyen a las revistas españolas**

Revista	Hombres	Mujeres	Mixto	Desconocido
Boletín de la AGE	15	4	4	0
Investigaciones Geográficas	6	1	0	0
Documents d'Anàlisi Geogràfica	38	36	3	0
Estudios Geográficos	50	22	13	7
Ería	18	1	3	2
Boletín de la RSG	2	2	3	2
TOTAL	**129**	**66**	**26**	**11**
TOTAL (%)	**55,6**	**28,4**	**11,2**	**4,7**

En este sentido, las revistas con una participación más equilibrada entre hombres y mujeres son el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* (con números absolutos muy poco significativos: 2 hombres versus 2 mujeres) y *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (38 hombres versus 36 mujeres). A éstas les sigue *Estudios Geográficos*, aunque a una distancia considerable (50 hombres versus 22 mujeres); una separación que incrementa con el resto de las revistas analizadas, las cuales cuentan con una participación muy baja de autoras extranjeras.

Para poder realizar un análisis más minucioso y "geográfico" de las relaciones internacionales de la geografía española, en el estudio también hemos incluido el país de procedencia de los/las autores/as que han colaborado en las revistas mencionadas (Figura 6). Los cinco países desde donde se han realizado más contribuciones -y, por lo tanto, parecen tener una relación más estrecha con la geografía española- son Francia, Estados Unidos, México, Argentina y el Reino Unido. A continuación, hay que señalar las contribuciones procedentes de Italia, Cuba, Rusia, Chile y Alemania. No obstante, si contabilizamos el origen de los/las autores/as por grandes áreas geográficas, hay que destacar la indiscutible preponderancia de América Latina, con el 30,4% del total de las contribuciones extranjeras. Asimismo, hay que mencionar el porcentaje nada despreciable (9,7%) de contribuciones firmadas por personas extranjeras durante sus estancias (cortas o largas) en España, generalmente vinculadas a la universidad; un hecho que también contribuye a incrementar las relaciones entre la geografía internacional y la geografía española.

Figura 6. **País desde donde contribuyen los/las autores/as extranjeros/as a las revistas españolas**

País	Contribuciones*	%		País	Contribuciones*	%
Francia	27	11,4		Brasil	3	1,3
EE.UU.	25	10,6		Puerto Rico	2	0,8
México	22	9,3		Dinamarca	1	0,4
Argentina	22	9,3		Suiza	1	0,4
Reino Unido	19	8,1		Noruega	1	0,4
Italia	12	5,1		Israel	1	0,4
Cuba	11	4,7		Marruecos	1	0,4
Rusia	11	4,7		Perú	1	0,4
Chile	10	4,2		Costa Rica	1	0,4
Alemania	8	3,4		Australia	1	0,4
Portugal	5	2,1		Japón	1	0,4
Polonia	5	2,1		España	23	9,7
Holanda	4	1,7		Desconocido	10	4,2
Grecia	4	1,7		**TOTAL**	**236**	**100,0**
Canadá	4	1,7				

* Suma un total de 236 contribuciones a pesar de haber 232 artículos escritos por autores/as extranjeros/as debido a la existencia de co-autorías entre personas de países distintos.

La procedencia geográfica de los/las autores/as extranjeros/as es otra vez muy diversa según las revistas. Por ejemplo, en el caso de *Estudios Geográficos* y del *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, las contribuciones desde América Latina representan más de la mitad del total; mientras que para *Documents d'Anàlisi Geogràfica* las contribuciones desde el mundo anglosajón llegan al 41,6% y las provenientes de países del sur europeo (excluida Francia) alcanzan el 18,2%.

Figura 7. **Ámbito geográfico de los temas tratados en los artículos escritos por autores/as extranjeros/as en las revistas españolas**

Revista	Ámbito		
	Mundial	**Español**	**Sin localización**
Boletín de la AGE	7	5	11
Investigaciones Geográficas	2	5	0
Documents d'Anàlisi Geogràfica	48	6	23
Estudios Geográficos	73	8	11
Ería	20	4	0
Boletín de la RSG	7	1	1
TOTAL	**157**	**29**	**46**
TOTAL (%)	**67,7**	**12,5**	**19,8**

En relación a las áreas de estudio sobre las cuales se centran los temas tratados en los distintos artículos (Figura 7), una gran mayoría (algo más de dos tercios) se localiza fuera del territorio español, hecho que contribuye a la apertura de intereses de la geografía española. Sin embargo, es importante subrayar que el 19,8% del conjunto de las contribuciones extranjeras contenidas en éstas revistas tiene un carácter teórico-metodológico (lo que representa una inyección teórica y/o metodológica significativa para la geografía española) y, por lo tanto, no cuentan con una localización concreta.

Figura 8. **Temas sobre los que tratan los artículos escritos por autores/as extranjeros/as en las revistas españolas**

Revista	Conceptos y métodos	Técnicas	Geografía población	Actividades económicas	Ordenación del territorio	Medio ambiente	Geografía rural	Geografía urbana	Geografía y género	Otros
Boletín AGE	10	1	2	2	2	6	0	0	0	0
Investig. Geo.	0	0	3	1	0	2	0	0	1	0
Doc. An. Geo.	28	0	2	5	4	8	2	5	23	0
Estudios Geo.	9	8	12	15	6	25	5	8	1	3
Ería	2	0	2	8	4	2	2	4	0	0
Boletín RSG	2	0	0	0	0	0	1	6	0	0
TOTAL	**51**	**9**	**21**	**31**	**16**	**43**	**10**	**23**	**25**	**3**
TOTAL (%)	**22,0**	**3,9**	**9,1**	**13,4**	**6,9**	**18,5**	**4,3**	**9,9**	**10,8**	**1,3**

En lo referente a la temática de las contribuciones extranjeras, se han clasificado los artículos en nueve categorías (más una categoría "otros"), los resultados de las cuales se reflejan en la Figura 8. La categoría que incluye un porcentaje más alto de artículos es la de "conceptos y métodos", hecho que respalda la

importante incidencia teórico-metodológica de la geografía extranjera en la geografía española antes indicada. Las revistas que más destacan en este sentido son *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, más de la mitad de los artículos extranjeros publicados en la cual se ubican dentro de esta categoría, y, a bastante distancia, el *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* y *Estudios Geográficos*. El bloque relacionado con las cuestiones medioambientales constituye la segunda temática más tratada, con casi una quinta parte de los artículos hallados en el conjunto de las revistas analizadas. En este caso, destaca especialmente el papel jugado por *Estudios Geográficos*, la cual ha publicado casi dos tercios de sus artículos extranjeros sobre esta temática. Asimismo, hay que mencionar la elevada presencia de contribuciones extranjeras referentes a temas de geografía y género, una innovadora temática que despunta especialmente entre los artículos publicados por la revista *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, la cual contiene casi todas las contribuciones de este tipo. De hecho, la suma del peso porcentual de los tres temas justo mencionados llega al 51,3% de las contribuciones extranjeras halladas en el conjunto de las revistas analizadas, cifra bastante indicativa de una aportación relativamente importante a la innovación temática y teórico-metodológica por parte de los/las autores/as extranjeros/as a la geografía española.

2. CONTRIBUCIÓN ESPAÑOLA A LA GEOGRAFÍA INTERNACIONAL

2.1. *Participación española en los comités asesores de las revistas de geografía extranjeras*

La composición de los consejos asesores de las revistas de geografía es un buen indicador del nivel de internacionalización de dicha disciplina. Así pues, hemos realizado un análisis de distintas revistas de geografía extranjeras (también hemos incluido alguna revista no propiamente de geografía donde se publican a menudo trabajos de geógrafos/as españoles/as, como es el caso de *Sociologia Ruralis*) para poder ver el papel que la geografía española ejerce en sus consejos asesores.

El análisis de la Figura 9 nos permite observar el aceptable nivel de presencia española en las revistas extranjeras. Su participación la encontramos en 16 países y en 30 revistas. Por países, cabe destacar la participación en publicaciones británicas, las cuales, junto con las revistas estadounidenses, hacen que la geografía anglosajona sea la que cuente con una mayor presencia española (40%). En cambio, sorprende la poca presencia española en las revistas de geografía francesas. Solamente encontramos geógrafos/as españoles/as en los consejos asesores de 3 de ellas. El factor proximidad no parece pues suficiente para generar este tipo de relación científica. Lo mismo parece suceder en las revistas portuguesas e italianas, en las que, a pesar del menor número de revistas de geo-

grafía publicadas en estos países, cabría esperar una mayor presencia española. En el ámbito de América Latina, la presencia española solamente alcanza 7 revistas.

Figura 9. **Participación española en los consejos de las revistas extranjeras**

País	Revista	Procedencia de los/las asesores/as
Francia	Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest	Univ. de Zaragoza Univ. de Navarra Univ. Autónoma de Madrid Univ. de Barcelona
	Méditerranée	Univ. de las Islas Baleares Univ. Complutense de Madrid Univ. de León Univ. de Barcelona
	Géographie et Cultures	Univ. Autónoma de Barcelona
Gran Bretaña	International Journal of Urban and Regional Research	Univ. de Barcelona
	Journal of Geography in Higher Education	Univ. Autónoma de Barcelona
	Sociologia Ruralis	Univ. Autónoma de Barcelona
	Population Geography	Univ. de Zaragoza
	Progress in Human Geography	Univ. Autónoma de Barcelona
	European Urban and Regional Studies	Univ. Autónoma de Barcelona
	Journal of Transport Geography	Univ. Autónoma de Barcelona
	Geo:connexion	Univ. Jaume I
Irlanda	Social & Cultural Geography	Univ. Autónoma de Barcelona
Polonia	Actas Latinoamericanas de Varsovia	Univ. de Castilla – La Mancha
Finlandia	Fennia	Univ. de Barcelona
Holanda	TESG	Univ. Autónoma de Madrid
Portugal	Finisterra	Univ. de Barcelona
Italia	Rivista Geografica Italiana	Univ. de Barcelona
Alemania	Migrations	Univ. Autónoma de Barcelona
Chile	EURE	Univ. de Sevilla Univ. Complutense de Madrid
	Revista Geográfica de Valparaíso	Univ. de Barcelona
	Norte Grande. Revista de Geografía	Univ. de Barcelona
Venezuela	Revista Geográfica Venezolana	Univ. Complutense de Madrid
México	Investigaciones Geográficas	Univ. de Barcelona Univ. Complutense de Madrid
Perú	Espacio y Desarrollo	Univ. de Salamanca
Argentina	Boletín de Estudios Geográficos	Univ. Autónoma de Barcelona Univ. de Barcelona Univ. Autónoma de Madrid Univ. de Barcelona Univ. de Castilla – La Mancha
EE.UU.	Antipode	Univ. del País Vasco
	The Arab World Geographer	Univ. Autónoma de Barcelona
	Mountain Research Development	CSIC (Jaca)
	Ocean & Coastal Management	Univ. de Sevilla
Canadá	Cahiers de Géographie du Québec	Univ. de Barcelona

La participación española se limita en general a la inclusión de un/a geógrafo/a español/a en el comité asesor de cada revista; sin embargo, en algunas revistas la participación española es más importante: bien porque incluye a más de un/a geógrafo/a, bien porque la participación se da en los órganos editores y no en los comités asesores o correspondientes. En este sentido, cabe subrayar la participación española en la *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest* del Institut de Géographie de la Université de Toulouse-Le Mirail, en la que un geógrafo español es uno de los/las cuatro editores/as de la revista y tres geógrafos/as españoles/as forman parte de un comité de redacción formado por 30 miembros (un comité que también extiende la participación no francesa a un geógrafo portugués, dos alemanes y dos italianos); la participación de cinco geógrafos/as españoles/as en la revista *Boletín de Estudios Geográficos* del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina); y, finalmente, la participación española en el comité editorial (editorial board) del *International Journal of Urban and Regional Research*. También cabe resaltar de una manera destacada el hecho de que 5 de las 16 revistas extranjeras en que participan geógrafos/as españoles/as están incluidas en el *National Citation Report.*

Si analizamos las universidades a las que pertenecen los/las geógrafos/as españoles/as que participan en los comités de estas revistas, vemos que la situación es poco homogénea. En efecto: las 42 participaciones españolas se concentran en tan sólo 14 universidades, entre las cuales hay que destacar en primer lugar las dos universidades de Barcelona (UB y UAB, con 11 y 10 participaciones respectivamente) y las dos universidades de Madrid (UCM y UAM, con 5 y 3 participaciones cada una); Sevilla, Zaragoza y Castilla - La Mancha vienen a continuación. Una concentración en pocas universidades que a la vez se limita a un también reducido número de profesores/as: si bien son 25 los/las profesores/as que participan en los consejos asesores de estas revistas, más del 50% pertenece a las universidades de Madrid y Barcelona y tan sólo tres geógrafos/as concentran el 25% del total de esta participación española (los tres de universidades de Barcelona). Sin embargo, las universidades de Barcelona presentan unas pautas claramente diferenciadas: la Universidad de Barcelona tiene una gran presencia en las revistas de América Latina (5 de 13), mientras que la Universidad Autónoma de Barcelona concentra el 50% de la presencia en las revistas anglosajonas.

2.2. *Contribución de los/las autores/as españoles/as a las revistas internacionales indexadas en el SCI, el SSCI y el A&HCI*

La publicación en revistas extranjeras por parte de geógrafos/as españoles/as es otra faceta que hay que estudiar para poder detectar y sospesar las relaciones internacionales de la geografía española en cuanto a su producción científica. Por falta de datos, hemos decidido recurrir a las llamadas revistas "indexadas" -es decir, las que están incluidas en el *National Citation Report* (NCR) del

Institute of Scientific Information (ISI), empresa norteamericana con sede en Filadelfia que contiene tres bases de datos importantes: el *Science Citation Index* (SCI), el *Social Science Citation Index* (SSCI) y el *Arts & Humanities Citation Index* (A&HCI). El ISI publica también el *Journal of Citations Report* (JCR), un anuario donde se publica el factor de impacto de cada una de las revistas (la mayoría de las cuales publicada en inglés).

Somos conscientes de que, por múltiples razones, la publicación en estas revistas internacionales indexadas no refleja la mayor parte de la producción científica de la geografía española e incluso tampoco es el instrumento principal de su relación con la geografía internacional; sin embargo, los resultados muestran las publicaciones con más visibilidad internacional. En efecto, hay un buen número de revistas extranjeras en las que publican autores/as españoles/as, pero muchas de ellas no están indexadas -un hecho que se agrava si estas revistas no se publican en inglés, ya que tienen muy pocas posibilidades de estar incluidas en las bases de datos del SCI, el SSCI y el A&HCI. Así, ante la inexistencia total de datos para estas otras revistas, optamos por hacer un análisis de las revistas indexadas, ya que tuvimos la posibilidad de acceder a esta información a través de la *Comissió Interdepartamental de Recerca i Innovació Tecnològica del Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya* –aunque es evidente que un análisis que también incluyera las revistas no indexadas sería más completo.

El período estudiado va desde 1980 hasta mediados de 2000. Para estos años, se han localizado los documentos firmados por españoles/as a través de los nombres de la lista de socios/as de la Asociación de Geógrafos Españoles y las direcciones de los firmantes (ya sean departamentos, laboratorios, grupos de investigación, etc.) que aparecen en el informe nacional NCR-Spain. Así se han localizado 262 documentos firmados por al menos un/a geógrafo/a español/a, un departamento de geografía o una entidad similar. Esta metodología nos garantiza que se incluyan aquellas publicaciones que aparecen en revistas que no son propiamente de geografía, hecho muy importante dada la enorme interdisciplinariedad de los temas tratado por esta disciplina. Desde una perspectiva metodológica, hay que señalar que el 80% de los documentos son artículos, mientras que el resto se trata sobre todo de *Proceeding Papers* y de algunas reseñas de libros.

Los resultados no dejan de ser interesantes. Los 262 documentos se reparten entre 123 revistas, de las cuales sólo 24 contienen un número de documentos superior a 3 (Figura 10). Querríamos destacar muy en particular las tres primeras en el ranking: *Catena* con 20 documentos, *Geomorphology* con 13 y *Zeitschrift fur Geomorphologie* con 10 (las dos primeras se publican en Holanda en inglés y la tercera se publica en Alemania, alternando el inglés con el alemán). Cabe señalar que 14 de estas 24 revistas están relacionadas con la geografía física y otras 2 con aspectos técnicos (sobre todo sensores remotos), pero ninguna de ellas es propiamente de geografía. Las 8 revistas restantes están relacionadas

con la geografía humana y regional, 5 de las cuales son propiamente de geografía (2 de las 8 se publican en Holanda, pero en inglés). Hay que mencionar la indiscutible preponderancia de la geografía física, ya que las tres primeras revistas señaladas del ranking obtienen un total de 43 documentos (es decir, casi un 17% del total). También hay que subrayar el papel de las dos revistas técnicas que aparecen en la tabla. En cambio, la geografía humana y regional juega un papel menos destacado, sobre todo si se tiene en cuenta que la geografía española tiene más cultivadores/as de geografía humana y regional que de geografía física.

Figura 10. **Documentos publicados por la geografía española en las revistas internacionales indexadas (primeras 24 revistas)**

Revista	**Documentos***	**%****
Catena	20	7,6
Geomorphology	13	5,0
Zeitschrift fur Geomorphology	10	3,8
Internacional Journal of Climatology	9	3,4
Climatic Change	8	3,1
Earth Surface Processes and Landforms	7	2,7
International Journal of Remote Sensing	6	2,3
Mountain Research and Development	6	2,3
Hydrological Processes	6	2,3
Physics and Chemistry of the Earth	6	2,3
Photogrametric Engineering and Remote Sensing	4	1,5
Ocean and Coastal Management	4	1,5
European Urban and Regional Studies	4	1,5
Palaeogeography Palaeoclimatology Palaeoecology	3	1,1
Journal of Geography in Higher Education	3	1,1
Soil Technology	3	1,1
Political Geography	3	1,1
Quaternary Science Reviews	3	1,1
Sociologia Ruralis	3	1,1
Environment and Planning A	3	1,1
Forest Ecology and Management	3	1,1
Economic Geography	3	1,1
Regional Studies	3	1,1
Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie	3	1,1

* La suma total de todas las revistas es de 262 documentos.
** Sobre un total de 262 documentos.

La evolución temporal de la publicación de estos documentos refleja la apertura creciente de la geografía española hacia el exterior, un proceso en el que la consolidación de la licenciatura y la participación en programas europeos (Programa Erasmus y Proyectos de Investigación) han sido piezas clave. Así pues, en una primera etapa (de 1981 a 1988) la publicación de documentos es

casi simbólica (tan sólo 12 documentos); en una segunda etapa (de 1989 a 1994) la producción empieza a aumentar tímidamente (51 documentos); y en una tercera etapa (de 1995 a mediados de 2000) el crecimiento es espectacular, ya que en menos de seis años se publican 199 documentos.

Desde una perspectiva metodológica, se ha de tener en cuenta que para poder dar una panorámica de la distribución espacial de estas contribuciones vamos a tener que manejar 326 documentos; este aumento del número es debido a que un mismo documento puede tener varios autores/as y entonces se contabiliza según el número de contribuyentes. Si lo analizamos por Comunidades Autónomas (Figura 11), Cataluña, la Comunidad Valenciana y Madrid ocupan las primeras posiciones –muy en particular Cataluña, con casi un 30% del total de documentos. Pero el caso de la Comunidad Valenciana se ha de destacar en gran manera si se tiene en cuenta que el número de socios/as de la Asociación de Geógrafos Españoles es tan sólo de 96, frente a los 205 de Madrid y los 136 de Cataluña.

Figura 11. **Documentos de la geografía española publicados en las revistas internacionales indexadas (por comunidades autónomas)**

Comunidad Autónoma	Documentos*	%**
Cataluña	76	29,0
Comunidad Valenciana	59	22,5
Madrid	58	22,1
Andalucía	31	11,8
Aragón	30	11,5
Murcia	20	7,6
Castilla y León	11	4,2
Galicia	10	3,8
Cantabria	8	3,1
La Rioja	5	1,9
Islas Baleares	4	1,5
Canarias	4	1,5
Extremadura	3	1,1
País Vasco	3	1,1
Asturias	2	0,8
Castilla – La Mancha	2	0,8
TOTAL	**326**	**124,4**

* La suma de los documentos es superior a 262 debido al efecto co-autoría.
** Sobre un total de 262 documentos. La suma total es superior al 100% debido al efecto co-autoría.

En cuanto a la colaboración internacional (co-autoría española y extranjera), hay que destacar que la encontramos en 56 de los 262 documentos; es decir, en un 21,4% del total, porcentaje bastante sustantivo (Figura 12, en donde el total es superior a 262 debido al efecto co-autoría). Esta colaboración internacional se

Figura 12. **Colaboraciones entre la geografía española y extranjera en las revistas internacionales indexadas**

País de procedencia	Colaboraciones*	%**	País de procedencia	Colaboraciones*	%**
Inglaterra	12	21,4	Bélgica	3	5,4
Italia	11	19,6	República Checa	3	5,4
Suiza	9	16,1	Hungría	3	5,4
EE.UU.	8	14,3	Escocia	2	3,6
Holanda	8	14,3	Irlanda del Norte	2	3,6
Alemania	7	12,5	Islandia	2	3,6
Francia	7	12,5	Canadá	2	3,6
Grecia	6	10,7	Dinamarca	2	3,6
Israel	4	7,1	Japón	1	1,8
Portugal	4	7,1	Polonia	1	1,8
México	3	5,4	Venezuela	1	1,8
Suecia	3	5,4			

* La suma es superior a 56 debido al efecto co-autoría.
** Sobre un total de 56 documentos. La suma total es superior al 100% debido al efecto co-autoría.

Figura 13. **Colaboraciones internacionales entre la geografía española y extranjera en las revistas internacionales indexadas (por comunidades autónomas)**

Comunidad Autónoma	Documentos Publicados*	Docs. con colaboración internacional**
Cataluña	76	22
Comunidad Valenciana	59	15
Andalucía	31	11
Madrid	58	11
Murcia	20	6
Aragón	30	2
Islas Baleares	4	2
Cantabria	8	1
Castilla - La Mancha	2	1
Extremadura	3	1
Galicia	10	1
La Rioja	5	1

* Teniendo en cuenta el efecto co-autoría.
** La suma es superior a 56 debido al efecto co-autoría.

lleva a cabo con una gran diversidad de países (23 diferentes), pero los países europeos tienen un peso muy importante (80% del total). Esto se debe probablemente a la proximidad, pero también a la cooperación académica inducida por los diferentes programas de la Unión Europea a los que nos referíamos anteriormente. Por Comunidades Autónomas (Figura 13), la que más destaca en números absolutos es Cataluña, aunque la Comunidad Valenciana le sigue de cerca, y, en segundo término, aparecen Andalucía y Madrid.

CONCLUSIONES

Los diferentes aspectos analizados nos dan cuenta de un grado muy notable de internacionalización de la geografía española. La internacionalización de los comités de las revistas es un hecho ya incuestionable y, con asesores/as procedentes de 20 países distintos, es fácil prever un futuro próximo en el que este proceso se intensificará aumentado los vínculos con los países con los que ya existen relaciones e incorporando contactos con otros nuevos. A pesar de los fuertes vínculos con la geografía francesa, las relaciones con el conjunto de la geografía anglosajona están casi al mismo nivel que aquéllos, de forma que la suma de los/las asesores/as internacionales de las revistas procedentes del Reino Unido, de Estados Unidos y del Canadá anglófono prácticamente iguala el número de asesores/as franceses/as. En este sentido, la geografía española está abierta a las nuevas influencias de la geografía actual.

La presencia de artículos extranjeros en las revistas españolas no ha cesado de crecer. En las revistas estudiadas se observa claramente este proceso, el cual adquiere una mayor intensidad a partir de 1995. Sin embargo, la diferencia observada en el nivel de internacionalización tiende a la convergencia en el sentido de que aumenta en aquellas revistas que partían de niveles de internacionalización inferiores, mientras que experimenta una cierta ralentización en las que habían destacado por su aperturismo a principios del período estudiado. Si bien este proceso de convergencia parece positivo, no lo es tanto al ser en parte resultado de un proceso de ralentización de las publicaciones con una orientación primeramente más abierta a las contribuciones extranjeras.

La participación extranjera ha supuesto la ampliación de las áreas de estudio de aquellas revistas hasta hora demasiado centradas en el ámbito español y, de una manera más significativa, ha supuesto importantes aportaciones de carácter teórico-metodológico que han contribuido a la renovación conceptual y metodológica de la geografía española. En este sentido, hay que resaltar que los temas metodológicos, conceptuales, ambientales y de género suponen más del 50% de todos los artículos extranjeros publicados en las revistas españolas.

La publicación en revistas internacionales por parte de geógrafos/as españoles/as indica también un elevado nivel de internacionalización. Ahora bien, esta presencia es bastante desigual. La preponderancia de la presencia internacional de geógrafos/as de Cataluña y de Madrid es incuestionable, aunque junto a estas dos comunidades también juega un papel muy destacado la Comunidad Valenciana, cuya presencia en los foros internacionales es más relevante si tenemos en cuenta el menor número de geógrafos/as de dicha comunidad en relación a las otras dos (probablemente, por su prominente papel dentro de la geografía física).

El nivel de internacionalización que representa la publicación de artículos escritos en colaboración con geógrafos/as extranjeros/as es más elevado.

Escribir conjuntamente implica siempre unos contactos más estrechos y estables y son a menudo el resultado de grupos de investigación mixtos que llevan años colaborando juntos. En este sentido, hay que destacar la importancia de Cataluña y de la Comunidad Valenciana, cuyo peso aumenta al tener en cuenta el menor número de geógrafos/as de dicha comunidad. Asimismo, cabe resaltar la importancia de las publicaciones en revistas internacionales de geografía física, sobre todo si se tiene en cuenta que la geografía física tiene un papel menos destacado en la geografía española a tenor del número de geógrafos/as que a ella se dedican. Los datos que hemos analizado permiten afirmar que, a pesar del menor número de geógrafos/as dedicados/as a la geografía física, su nivel de internacionalización es más elevado que el de la geografía humana y regional.

La participación española en los comités asesores de las revistas extranjeras presenta unas pautas distintas a las que hemos señalado al hablar de la participación de geógrafos/as extranjeros/as en las revista españolas. En el primer caso, el referente del mundo anglosajón es predominante, muy al contrario de lo que muestra la segunda situación, en la cual se halla una presencia inequívoca y claramente predominante de la geografía francesa. Es decir, se da una situación muy asimétrica que responde a múltiples factores, uno de los cuales es probablemente el peso tradicional de la geografía francesa en la geografía española. Estos lazos e interrelaciones forjados a lo largo de décadas tienen todavía un peso importante, el cual se refleja con este tipo de vínculos: mediante la presencia de geógrafos/as franceses/as en los comités asesores de las revistas españolas. Un segundo factor explicativo de esta dicotomía puede ser la importancia e intensidad creciente de los lazos establecidos por geógrafos/as españoles/as con las universidades y departamentos de geografía anglosajones más innovadores. Los contactos, los intercambios de profesores/as y estudiantes facilitados desde hace algunos años por los programas Erasmus y Sócrates, las investigaciones de equipos mixtos, etc.; todo ello, promovido por un número en principio reducido de profesores/as atentos/as a este mundo anglosajón, ha dado como resultado la presencia de geógrafos/as españoles/as en revistas anglosajonas.

La presencia de geógrafos/as españoles/as en revistas extranjeras responde pues a unas dinámicas y procesos más activos, ya que suponen un conocimiento previo de la calidad y el valor científico de la producción de los/las geógrafos/as españoles/as por parte de los comités de dirección o de redacción de las revistas extranjeras en las cuales participan -y esto implica necesariamente la participación previa de estos/as geógrafos/as españoles/as en los foros internacionales. Al contrario, la presencia de geógrafos/as extranjeros/as en las revistas españolas no implica necesariamente el mismo tipo de dinamismo o la realización de investigaciones conjuntas: generalmente, el requisito previo e indispensable es el conocimiento y la valoración de la obra del geógrafo o de la geógrafa extranjero/a en cuestión, hecho a partir del cual es invitado/a a participar en un consejo asesor. Así pues, la presencia de geógrafos/as españoles/as en revis-

ta extranjeras respondería a los procesos más dinámicos de la internacionalización de la geografía española, en parte muy relacionados con el mundo anglosajón. Dada la situación actual, parece que esta asimetría podría tender a acentuarse en los próximos años, asistiendo así a un incremento de la presencia española en la geografía anglosajona y de la presencia anglosajona en la geografía española. Una asimetría que no encontramos en relación a la geografía latinoamericana, la presencia respecto a la cual es muy similar en ambas direcciones, siendo los países más implicados México, Argentina, Brasil y Chile.

En definitiva, la geografía española ha iniciado en las últimas décadas un proceso de apertura muy notable hacia el exterior en relación a su producción científica. Un proceso que se verá probablemente acelerado en un futuro próximo debido al imparable proceso de globalización en el que está inmersa nuestra sociedad actual.

BIBLIOGRAFÍA

ALBET i MAS, Abel; GARCIA-RAMON, Maria Dolors; NOGUÉ i FONT, Joan (1992): Cincuenta años de Geografía en España: una aproximación a partir de las revistas universitarias de Geografía. En REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA; ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES (eds.): *La Geografía en España (1970-1990). Aportación española al XXVII° Congreso de la Unión Geográfica Internacional*, Fundación BBV, Madrid.

GARCIA-RAMON, Maria Dolors (2003): Globalization and Internacional Geography: the questions of languages and scholarly traditions. *Progress in Human Geography*, 27, 1, pp. 1-5.

GARCIA-RAMON, Maria Dolors; BELIL, Mireia; CLOS, Isabel (1988): La receptividad a influencias extranjeras en revistas españolas de geografía: un análisis bibliométrico. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 8, pp. 11-23.

GARCIA-RAMON, Maria Dolors; NOGUÉ i FONT, Joan; ALBET i MAS, Abel (1992): La práctica de la geografía en España (1940-1990). *Innovación metodológica y trayectorias individuales en la geografía académica española*, Oikos-Tau, Vilassar de Mar.

GUTIÉRREZ, Javier; LÓPEZ-NIEVA, Pedro (2001): Are international journals of Human Geography really international? *Progress in Human Geography*, 25, 1, pp. 53-69.

RODRÍGUEZ-POSE, Andrés (2004): On English as a vehicle to preserve geographical diversity. *Progress in Human Geography*, 28, 1, pp. 1-4.

RESUMEN

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA.

Este capítulo analiza la internacionalización de la geografía española mediante un análisis, a la vez,de tipo cualitativo y cuantitativo (bibliométrico). Por una parte, se estudia la composición de los consejos asesores tanto para las revistas españolas de geografía como para una selección de las revistas más conocidas en la geografía internacional. Por otra parte, se analiza la autoría extranjera en las revistas españolas de geografía así como la española en las revistas internacionales de geografía (las indexadas en el ISI). Los resultados del análisis demuestran que la geografía española ha iniciado- sobre todo en la última década- un proceso de apertura muy notable hacia el exterior.

Palabras clave: Geografía, Revistas de Geografía Española, Bibliometría.

ABSTRACT

THE INTERNATIONALIZATION OF GEOGRAPHY IN SPAIN

This chapter analyses the internationalisation of Spanish Geography both with a qualitative and a quantitative analysis (bibliometric). On the one hand, we study the composition of assessing councils both for Spanish Geography magazines as for a selection of the most famous international ones. On the other hand, we study the foreign participation in Spanish Geography magazines, as well as the Spanish participation in international Geography magazines (those indexed in the ISI). The results of our study show that Spanish Geography has started, especially in the last decade, a process of internationalisation.

Key words: Geography, Spanish Geography Reviews, Bibliometry.

RÉSUMÉ

Ce chapitre analyse l'internationalisation de la géographie espagnole au moyen d'une analyse de type qualitatif et en même temps quantitatif (bibliométrique). D'une part, on étudie la composition des conseils des revues espagnoles de géographie et d'une sélection de revues plus connues de la géographie internationale. D'autre part, on analyse les auteurs étrangers dans les revues espagnoles de géographie, ainsi que les auteurs espagnols dans les revues internationales de géographie (celles indexées dans l'ISI). Les résultats de l'analyse mon-

trent que la géographie espagnole a commencé – surtout dans la dernière décennie- un remarquable processus d'ouverture vers l'extérieur.

Mots clé: Géographie, Revues de Géographie Espagnole, Bibliometrie.

V

EL PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA

LOS PERFILES PROFESIONALES DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA

DAVID MONGIL
ÀLEX TARROJA

INTRODUCCIÓN

La geografía es una ciencia antigua, pero una profesión reciente y de notable vitalidad. Más allá de la enseñanza y la investigación, en los últimos años se ha consolidado una nueva realidad profesional con una creciente demanda por parte de las administraciones públicas y la empresa.

Hemos de recordar que, de hecho, no es hasta principios de la década de los noventa -cuando sobre la base del Real Decreto 1447/1990-, comienza a implantarse en diferentes universidades la *Licenciatura de Geografía* escindida en términos docentes de la Historia y la Historia del Arte y comienza un progresivo proceso de enseñanza en el que se combinan los conocimientos propios de la materia con su aplicabilidad a las demandas profesionales de la sociedad. En la actualidad se ofrecen e imparten y enseñanzas en Geografía en veintisiete universidades españolas y el número aproximado de alumnos que se matriculan cada año que oscila en torno a los 1.000 alumnos.

La consolidación universitaria de la Geografía es, a la vez, reflejo y elemento motriz de la revitalización de la profesión de geógrafo en España. En este sentido, se asiste en los últimos tiempos a una progresiva inserción en el mercado laboral de nuestro colectivo, y su reconocimiento como técnicos especializados en campos tan diversos como el desarrollo socioeconómico territorial, el medio ambiente, la planificación y gestión del territorio, la educación, la divulgación o las cuestiones demográficas. Al calor de este escenario, el 4 de mayo de 1999 se aprueba la Ley 16/1999 por la que se crea el *Colegio de Geógrafos*, cuya constitución efectiva se produce el 20 de octubre de 2002.

Otro elemento de referencia para la elaboración del presente documento viene marcado por la firma de la *Carta de Bolonia* en 1999, por la que los esta-

dos miembros de la Unión Europea asumen establecer un Espacio Europeo de Educación Superior común en el que las titulaciones sean reflejos de las necesidades y demandas sociales, y muy especialmente desde un punto de vista laboral.

En definitiva, era el momento de dar una respuesta efectiva y rigurosa a una cuestión fundamental: ¿en qué y dónde trabajan los geógrafos en España?. La respuesta a esta pregunta habría de reflejar y evidenciar de un lado la consolidación profesional de la disciplina en este momento, mostrando el brillante impulso y el acertado camino asumido por la Geografía en estos años. De otra parte habría de certificar ante el actual proceso de reestructuración de las titulaciones universitarias, la demanda social de conocimientos territoriales, el valor del geógrafo profesional, y la necesidad de contar con un cuerpo de especialistas en estas cuestiones.

A lo largo de los últimos meses desde el *Colegio de Geógrafos* hemos dado respuesta a dicha pregunta. En este sentido, la labor que estamos desarrollando al respecto se está fundamentando en la abundante información que en el Colegio de Geógrafos disponemos gracias a los cuestionarios que, con carácter voluntario, nuestros colegiados nos aportan. Cuestionarios que reflejan su trayectoria profesional, sobre la base de sus *ocupaciones profesionales* así como sus *lugares de trabajo*. Concretamente, las datos relativos que a continuación se presentan constituyen la puesta en común de las 341 respuestas existentes a 1 de noviembre de 2003. Teniendo en cuenta que para esa misma fecha el número de colegiados ascendía a 833, se cuenta con la respuesta del 40,9% de los colegiados del estado español, cifra que permite una significativa aproximación a los perfiles profesionales de la Geografía española en el momento presente. A este respecto, el presente artículo se organiza en torno a dos grandes cuestiones:

- ¿En qué trabajan los geógrafos?: *Perfiles Profesionales del Geógrafo*. Nos permite identificar las líneas de trabajo, los nichos laborales y las ocupaciones profesionales que actualmente desempeñan los geógrafos.
- ¿Dónde trabajan los geógrafos?: *Lugares de Trabajo del Geógrafo*. Posibilita el conocimiento de los valores relativos de ocupación del geógrafo en el sector público y privado.

Del mismo modo cabe señalar que dicha información también se ha incorporado en el Libro Blanco de la titulación de Geografía y Ordenación del Territorio. Dicho documento constituye una primera toma de contacto con la futura reestructuración de la titulación adaptándose a las directrices de Bolonia. En este sentido, la Geografía ha sido una de las 17 titulaciones universitarias que recibieron una ayuda de la *Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y la Acreditación (ANECA)* para ir preparándose de cara a éste nuevo marco. Este hecho denota la buena salud actual de la titulación y el ilusionante escenario que se abre tanto a la disciplina como a la profesión.

1. LOS "PERFILES PROFESIONALES" DEL GEÓGRAF@

Cuando el Colegio de Geógrafos se planteó la mejor manera a partir de la cual podría identificar las ocupaciones profesionales de los geógrafos del estado español, se consideró que una información rigurosa y actualizada debía fundamentarse en la necesidad de que fuesen los propios colegiados los que nos pusieran al tanto de su trayectoria profesional. El resultado formal de estas consideraciones se ha materializado en un cuestionario que se entrega a todos y cada uno de los geógrafos en el momento en que se colegian.

Con el objeto de poder organizar y articular el heterogéneo abanico de respuestas que podrían obtenerse, así como con la intención de ordenar y dar significación a esa prolija información y de poder esbozar –cuando no establecer- unos "perfiles profesionales" del geógrafo, el cuestionario solicita a los colegiados que nos señalen sus principales líneas de trabajo (a ser posible un máximo de tres) de entre una amplia serie de líneas de trabajo relacionadas con la Geografía.

La variada y numerosa batería de líneas de trabajo (que a lo largo de estas líneas se mostrará) no se definió de una manera aleatoria, sino que se asentó en las reflexiones, conocimientos y experiencias del equipo de geógrafos encargado de elaborar el cuestionario, así como en las investigaciones similares desarrolladas con anterioridad en ámbitos territoriales concretos como por ejemplo Cataluña (a este respecto, se tomo muy en consideración el trabajo desarrollado por la *Associació de Geografs Professionals de Catalunya*). En cualquier caso, se trataba no sólo de definir unas líneas o campos de trabajo, sino de verificar en primer lugar la tangibilidad de esas "intuiciones", y posteriormente la entidad cuantitativa y cualitativa de esos campos.

La validez y el acierto en la definición de las líneas de trabajo del geógrafo profesional establecidas en el cuestionario resulta evidente, en la medida en que todas y cada una de las 36 áreas previamente definidas fueron consideradas como áreas fundamentales de trabajo por más de un 1’5% de los colegiados. Del mismo modo, entre las respuestas englobadas en el apartado denominado "otras" se consideró que aquellas cuyo nivel de respuesta superara el 0’5% del total también deberían incluirse entre los perfiles profesionales del geograf@.

Uno de los principales objetivos del estudio era el de definir los perfiles profesionales del geógrafo. El de establecer los grandes temas o pilares en los que se materializaba la polivalencia así diversidad de tareas desempeñadas por nuestro colectivo.

El análisis cuantitativo y cualitativo de la información obtenida nos permite afirmar que ***el geógraf@ constituye en la actualidad un profesional especializado en "temas" de progresivo y creciente valor social***. En este sentido, las diferentes líneas de trabajo (36) identificadas se pueden agrupar en seis grandes grupos perfectamente identificados y relacionados en base a los conocimientos

y capacidades del geógrafo en materia territorial:

- *Las Tecnologías de la Información Geográfica*
- *El Medio Ambiente*
- *La Planificación y Gestión Territorial y Urbanística*
- *La Sociedad del Conocimiento*
- *La Demografía y Estudios Sociales*
- *El DesarrolloRegional*

La proporción o los niveles de ocupación relativos del geógrafo profesional en cada uno de estos grandes campos de trabajo se expresan en el siguiente gráfico:

NOTA: Los porcentajes indican la proporción de colegiados que consideran como líneas de trabajo fundamentales alguna de las incluidas en cada uno de los grandes campos de trabajo

Las principales conclusiones que emanan de la figura pueden organizarse de la siguiente manera:

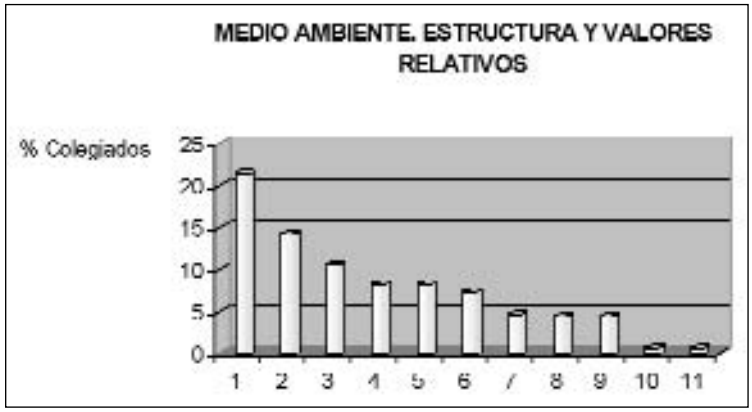
- *Se reafirma la polivalencia del geograf@ profesional*, en la medida en que los encuestados han manifestado e identificado como sus principales líneas de trabajo a especialidades englobadas en distintos bloques, mostrando la flexibilidad y la adaptabilidad laboral del geógrafo, así como la evidente utilidad práctica de una formación asentada en el aprendizaje y asimilación por parte del licenciado en Geografía de conocimientos y capacidades de carácter integral.

- *Se certifica la especialización del geógrafo en campos o nichos laborales de creciente demanda social*, como son las *Tecnologías de Información Geográfica*, el *Medio Ambiente*, la *Planificación y Gestión Territorial*, la *Sociedad del Conocimiento* o el *Desarrollo regional*.

- *Se articulan los diferentes temas en torno a la realidad espacial/territorial, que aporta y otorga un enfoque común al conjunto*, puesto que la Geografía aglutina todos aquellos conocimientos y capacidades de dimensión territorial, de manera que las diferentes líneas de trabajo del geógrafo profesional, bien sean de análisis, de gestión, de planificación, de tratamiento, de educación, de divulgación, etc., tienen un evidente carácter común: la base espacial/territorial.

No obstante, a partir del gráfico surge una inevitable pregunta: ¿cuáles son las líneas de trabajo que conforman cada uno de los grandes campos de trabajo definidos? A continuación se muestran una serie de gráficos que responden no ya sólo a esa cuestión sino a los niveles relativos de ocupación de cada una de las mismas:

· **Medio Ambiente** [1]:



Nº	Línea de trabajo	%
1	Estudios y auditorías, evaluación de impacto ambiental	21,4
2	Ordenación y gestión de los espacios de interés natural	14,1
3	Agendas 21 locales y auditorías ambientales urbanas	10,6
4	Educación Ambiental	8,2
5	Evaluación y diseño de estrategias de sostenibilidad	8,2
6	Inventarios de usos del suelo y recursos naturales	7,3
7	Serv. Tecn. implantación de sistemas de calidad ambiental	4,7
8	Planes de emergencia y de prevención de riesgos	4,4
9	Meterología y climatología	4,4
10	Planificación y Gestión de Recursos Hídricos	0,6
11	Investigación en Geomorfología	0,6

[1] Recordamos nuevamente que los porcentajes indican la proporción de colegiados que consideran como líneas de trabajo fundamentales alguna de las incluidas en cada uno de los grandes campos de trabajo. La señalización de una línea no excluye el de las restantes, toda vez que cada colegiado podía signar todas aquellas líneas que considerase oportuno (recomendándosele, eso si, que señalizara las tres en que considerase que más había trabajado).

La primera nota característica del campo denominado "Medio Ambiente" viene dada por su configuración como un campo de trabajo casi generalizado en el conjunto de geógrafos profesionales. En este sentido, como ya indicamos con anterioridad, un 44,6% de los colegiados que respondieron la encuesta consideran entre sus líneas de trabajo fundamentales alguna de las enmarcadas en dicho campo.

Dentro de este grupo se aprecia una heterogénea gama de trabajos. Los niveles de ocupación más elevados los encontramos tanto en líneas de trabajo "clásicas" en las que el geógrafo ya presenta una dilatada trayectoria como especialista (tal y como ocurre con los *Estudios y evaluaciones de impacto ambiental* o los *Instrumentos de ordenación y gestión de espacios naturales*), como en otros campos de creciente y más o menos reciente consolidación en las que el geógrafo está plenamente inscrito ya a día de, tal y como ocurre con las *Agendas 21 Locales*, la *Educación Ambiental* o las *Estrategias de Sostenibilidad.*

En este sentido, la geografía se encuentra entre las disciplinas introductoras en nuestro país de la metodología de los *Estudios y evaluaciones de impacto ambiental*. Así, se participa en el estudio prospectivo de los posibles impactos ambientales y paisajísticos de proyectos de infraestructuras (principalmente de transporte), de actuaciones urbanísticas o de actividades extractivas, en la evaluación comparativa de distintos proyectos alternativos, o en las intervenciones correctoras de este impacto.

Por lo que se refiere a los *Instrumentos de ordenación y gestión de espacios naturales*, cabe señalar que éstos intervienen en todo el ciclo gestor de los mismos: en la delimitación de su ámbito territorial, en la redacción de los planes especiales de protección, en la promoción de un desarrollo socioeconómico compatible con la protección del entorno, en el control urbanístico o en el desarrollo de actividades pedagógicas y de ocio. Aparte de los espacios de especial protección, los geógrafos también participan activamente en la ordenación del suelo no urbanizable, la protección del patrimonio natural, intervenciones paisajísticas, o el estudio de las conexiones biológicas entre espacios naturales protegidos.

Tradicionalmente sensibilizados por las relaciones entre la ciudad y el medio ambiente, los geógrafos participan también en la realización de *Agendas 21 Locales*, instrumento de planificación estratégica que intenta instaurar un modelo de desarrollo sostenible en el territorio. Así, los geógrafos están realizando proyectos de compatibilización la optimización de las variables ambiental, económica y social de las ciudades de manera que se conjuguen la conservación de los valores ambientales con el incremento de los niveles y la calidad de vida de los ciudadanos. Igualmente, configurando procesos participativos en los que la sociedad en conjunto, a través tanto de los ciudadanos a título individual como a partir de sus estructuras asociativas u organizativas, definen un modelo de desarrollo sostenible para la ciudad.

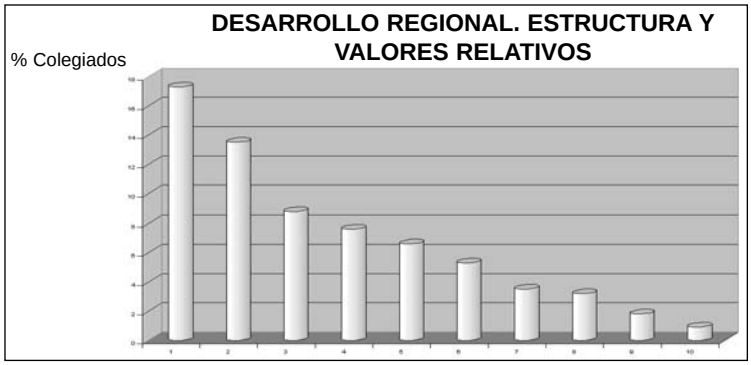
Nuestro colectivo también desarrolla su labor profesional en actividades de formación y pedagogía ambiental. De este modo, y en relación con la *Educación*

Ambiental participan, por ejemplo, en escuelas de naturaleza, en la realización de actividades educativas, de exposiciones didácticas o en la producción de recursos educativos sobre el medio ambiente.

Un campo de trabajo en continuo desarrollo en el conjunto de la sociedad en general, y del geógrafo profesional en particular viene determinado por el *Diseño de estrategias de sostenibilidad*, en la certidumbre de que las sociedades y los territorios pueden desarrollar y hacer efectivas sus propias estrategias de revitalización sin menoscabo o deterioro de las condiciones ambientales de los territorios, y por ende de la calidad de vida de sus habitantes. Del mismo modo, los geógrafos están desempeñando diferentes labores y tareas de seguimiento y control de estas estrategias, formando observatorios de una parte que posibiliten la evaluación periódica de estas intervenciones, y analizando esos observatorio ya definidos de otro lado con objeto de contribuir al establecimiento de medidas que tiendan a la consecución de los objetivos establecidos en la estrategia.

El campo de trabajo en cuestiones medioambientales se completa con tipologías de trabajo de diverso tipo que abarcan desde instrumentos de planificación (de recursos hídricos, de riesgos naturales) a labores relacionadas con el mundo académico-investigador (Geomorfolología, Climatología y Meteorología), pasando por los sistemas de gestión medioambiental o los inventarios de suelos.

· **Desarrollo Regional** [2]:



Nº	Línea de trabajo	%
1	Planificación estratégica local y regional	17,3
2	Estudios urbanos y metropolitanos. Políticas urbanas	13,5
3	Gestión y evaluación de políticas de desarrollo turístico	9,1
4	Gestores del desarrollo social y económico local	8,8
5	Estudios localiz., implantación e impacto de activ. económ.	7,6
6	Geomarketing:	3,5
7	Demarcaciones territoriales	3,2
8	Cooperación y solidaridad: geógrafos sin fronteras	1,8
9	Estudio, Inventario y Gestión del Patrimonio Cultural	0,9

2 Recordamos nuevamente que los porcentajes indican la proporción de colegiados que consideran como líneas de trabajo fundamentales alguna de las incluidas en cada uno de los grandes campos de trabajo. La señalización de una línea no excluye el de las restantes, toda vez que cada colegiado podía signar todas aquellas líneas que considerase oportuno (recomendándosele, eso si, que señalizara las tres en que considerase que más había trabajado).

Un 41% de l@s colegiad@s que respondieron al cuestionario identifica como líneas de trabajo fundamentales algunas de las agrupadas a posteriori en el campo denominado *Desarrollo Regional*.

El mayor protagonismo y peso relativo del campo recae de igual modo en temas de planificación, no tanto identificados con una red instrumental de carácter más "físico", sino identificados con intervenciones de carácter más teórico y economicista en muchos casos, como es la *Planificación estratégica local y regional* tanto de carácter territorial como sectorial. Estos planes, orientados a establecer las estrategias de futuro del desarrollo de ciudades y regiones, otorgan especial importancia a la interrelación entre las distintas dinámicas sociales, económicas, ambientales, etc., en lugares concretos; a la identificación de las potencialidades de la ciudad en relación con su contexto y posición; y a las relaciones de competencia y complementariedad entre los lugares. Los tres son aspectos claves de atención de la ciencia geográfica y en todos ellos los licenciados en geografía han recibido una formación que los capacita para intervenir de forma decisiva en estos proyectos. Además, los geógrafos aportan tanto una vocación prospectiva (escenarios de futuro) como proactiva (orientada a la intervención) sobre el territorio, así como una visión global de las problemáticas urbanas y regionales.

Junto a la planificación estratégica, encontramos un conjunto de líneas de trabajo caracterizadas a grosso modo por su relación específica con la dinamización y gestión socioeconómica, nuevamente tanto de carácter territorial como sectorial. Sobre esta base se asientan líneas como los *Estudios urbanos y metropolitanos*: *Políticas urbanas*, la *Gestión y evaluación de políticas de desarrollo turístico*, la *Gestión del desarrollo social y económico local*, o los *Estudios de localización, implantación e impacto de actividades*.

Los *Estudios urbanos y metropolitanos para el diseño de políticas urbanas*, tanto los orientados al diseño de políticas urbanas como los previos a la ordenación y actuación urbanística o a la programación de servicios conforman campos de análisis y propuesta que abarcan, entre otras, las problemáticas específicas de las grandes ciudades, los procesos de desconcentración residencial y productiva, el crecimiento difuso metropolitano, las transformaciones urbanísticas, los proyectos de infraestructuras, la revitalización de los centros históricos, la movilidad, las nuevas centralidades, las actividades industriales y terciarias, o los servicios personales y sociales.

Un ámbito de trabajo progresivamente creciente se halla relacionado con la implicación de los geógrafos en las diferentes fases inherentes a las *Políticas de desarrollo turístico* territorial. Principalmente se están desempeñando labores de puesta en funcionamiento de las directrices emanadas de esas políticas, así como de coordinación y asesoramiento para y entre los diferentes agentes públicos y privados con incidencia territorial que intervienen en la materialización de las estrategias de desarrollo turístico. Igualmente, se forma

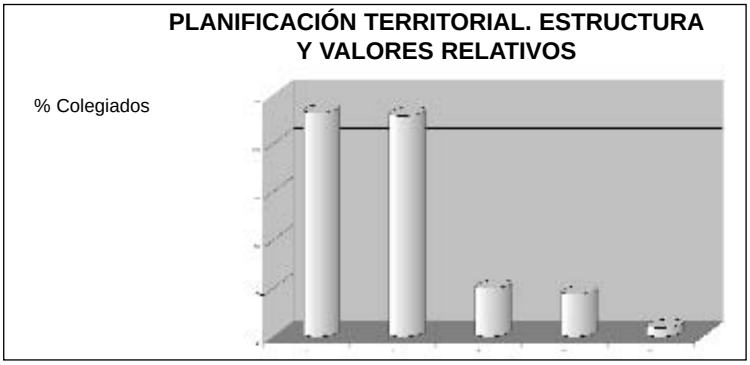
parte de los equipos de seguimiento, control y valoración de los resultados prácticos que estas intervenciones están teniendo en las diferentes escalas espaciales en las que se manifiestan.

La participación de los geógrafos se extiende también a la *Gestión del desarrollo social y económico local*. Así, diversos geógrafos desarrollan su actividad profesional en institutos y servicios de promoción económica local, en programas de cooperación económica y en observatorios económicos y sociales o en otros sistemas de información socioeconómica (mercado de trabajo, coyuntura económica y calidad de vida). La participación es especialmente relevante como agentes de desarrollo local y en programas de dinamización social y económica de áreas desfavorecidas (comarcas de montaña, áreas en desindustrialización, etc.). Entre las tareas desarrolladas se encuentran la identificación de las potencialidades de desarrollo (las ventajas comparativas de cada lugar); la localización de recursos económicos (fondos europeos, subvenciones); la dinamización de los agentes sociales (actuaciones concertadas, convenios, consorcios); y la gestión de los recursos públicos aplicados a actuaciones concretas, así como la posterior evaluación de su eficacia.

La evolución del modelo territorial, así como la incorporación de nuevas formas de actividad en los sectores productivos y de nuevos patrones en el sector de los servicios, impone la necesidad de realizar *Estudios de localización, implantación e impacto de actividades económicas*, que busquen ubicaciones diferentes a las tradicionales. Para proponer estas localizaciones es necesario elaborar modelos que incorporen, entre otras variables, los datos actuales (continuamente cambiantes) relativos a la disponibilidad, precios y equipamiento del suelo, mercado laboral y vinculación a las nuevas redes de difusión.La planificación de las actividades industriales, turísticas y comerciales, no se puede hacer sin tener en cuenta la protección del medio ambiente, la prevención de los impactos sociales y los desequilibrios territoriales generados por la polarización de la actividad económica. En este sentido, los geógrafos contribuyen a una nueva lectura del territorio de cara a revitalizar sus recursos y potenciar iniciativas de desarrollo adaptadas a las diversas realidades territoriales y sociales.

Finalmente, el campo de trabajo agrupa a un variado grupo de líneas de trabajo en las que -sea por lo incipiente de la irrupción de la Geografía en ese campo, sea por tratarse de un nicho de trabajo no excesivamente amplio-, la proporción de geógrafos a ellas dedicada no resulta numerosa, aunque sí significativa en la medida en que constatan la cualificación y eficacia para el desempeño de esas funciones. A esta cuestión responderían salidas como el *Geomarketing*, las *Demarcaciones Territoriales*, la *Cooperación al Desarrollo* o la *Gestión del Patrimonio Cultural*.

· **Planificación Territorial** [3]:



Nº	Línea de trabajo	%
1	Planes de ordenación territorial	23,2
2	Urbanismo: planificación y gestión	22,9
3	Movilidad, transporte y logística	5
4	Pólit. Suelo, Trabajos Catastro y Gest. Patrim. Inmobiliario	4,4
5	Análisis y Ordenación del Paisaje	0,9

Pese a incluir "solamente" cinco líneas de trabajo, un 34,9% de l@s geógraf@s que respondieron el cuestionario identificaron como una de sus líneas de trabajo fundamentales a algunas de las contenidas en el campo denominado *Planificación Territorial*.

Destaca sobremanera el importante peso y la concordancia que presentan los *Planes de Ordenación Territorial* y el *Urbanismo: planificación y gestión*. Ambas realidades han constituido desde los últimos lustros uno de los nichos de trabajo más reconocidos para el geógrafo y en los que cada día se encuentra mejor posicionado.

Como especialistas del territorio, nuestro colectivo ha venido participando de forma habitual en en la *Ordenación Territorial*, en la elaboración de los estudios urbanos, metropolitanos, comarcales y regionales que dan lugar a la redacción de los diferentes planes y programas de ordenación territorial que desarrollan las administraciones públicas a diferentes escalas. Tradicionalmente, la aportación ha sido determinante en las fases de análisis, diagnóstico y prospectiva de las dinámicas sociales, económicas y naturales del territorio. Sin embargo, cada vez más, esta participación se extiende a la parte propositiva de los planes y se ha generalizado la incidencia en la formulación de las directrices de intervención, en la programación de las medidas, en la gestión de las actuaciones que se derivan, y en la evaluación y seguimiento del grado de cumplimiento y efectividad de estos planes.

Los geógrafos participan también de forma habitual en las tareas de

[3] Recordamos nuevamente que los porcentajes indican la proporción de colegiados que consideran como líneas de trabajo fundamentales alguna de las incluidas en cada uno de los grandes campos de trabajo. La señalización de una línea no excluye el de las restantes, toda vez que cada colegiado podía signar todas aquellas líneas que considerase oportuno (recomendándosele, eso si, que señalizara las tres en que considerase que más había trabajado).

Planificación, ordenación y gestión urbanística formando parte de equipos interdisciplinares, junto con arquitectos, juristas, ingenieros y otros profesionales. Hasta muy recientemente, los proyectos en que más a menudo se participaba eran la redacción de planes generales de ordenación urbana municipal. Dentro de esos, es habitual participar en la elaboración y redacción de las memorias informativas de la fase de avance, estudios socioeconómicos, de movilidad e integración con el entorno, de los espacios libres, de urbanizaciones residenciales, del parque de viviendas, de la actividad industrial, etc,., así como también en tareas instrumentales de información, cartografía SIG, etc. También se colaboraba en la propuesta de ordenación dentro del equipo redactor. Progresivamente, los geógrafos se han ido incorporando también a tareas más propias de la gestión urbanística, en particular en la redacción de planes de espacios abiertos de especial protección (suelo no urbanizable); de planes especiales de reforma interior (especialmente en los aspectos sociales); y de proyectos de reparcelación y de urbanización (en la determinación de afectaciones, cesiones, compensaciones, etc.).

Junto a ellas encontramos dos líneas de trabajo de creciente importancia como son la *Movilidad, transporte y logística* o el *Análisis y Ordenación del paisaje* (que aparece en virtud de su reiterada aparición en el apartado *Otros*, puesto que en principio no se había definido; dicha cuestión hace presuponer que sus valores relativos serían bastante superiores en el caso de haberse definido entre las salidas que se incluían en el cuestionario).

· **Tecnologías de la Información Geográfica** [4]:

Nº	Línea de trabajo	%
1	Sistemas de Información Geográfica	25
2	Cartografía	17
3	Estadísticas y producción de información de base	6,6
4	Teledetección, fotogrametría, sistemas localización (GPS)	5,8
5	Documentación cartográfica y estudios toponímicos	4,1

4 Recordamos nuevamente que los porcentajes indican la proporción de colegiados que consideran como líneas de trabajo fundamentales alguna de las incluidas en cada uno de los grandes campos de trabajo. La señalización de una línea no excluye el de las restantes, toda vez que cada colegiado podía signar todas aquellas líneas que considerase oportuno (recomendándosele, eso si, que señalizara las tres en que considerase que más había trabajado).

Uno de los principales campos de trabajo de la Geografía está constituido por las *Tecnologías de la Información Geográfica*, toda vez que un 34,6% de los colegiados identifican a alguna de las líneas que la conforman entre sus principales ocupaciones profesionales. En el último decenio, a la tradicional presencia en el sector de la *Cartografía*, hay que añadir una importantísima expansión de sector de los *Sistemas de Información Geográfica* (SIG), producto de la generalización del uso aplicado de las herramientas para la producción, gestión y análisis de la información geográfica.

Un sistema de información geográfica (SIG) es un conjunto integrado de herramientas informáticas diseñadas para almacenar, manipular, mantener, analizar y representar información que pueda tener una expresión espacial. Los SIG integran bases de datos alfanuméricas con la información gráfica del territorio (cartografía digital). En los últimos años, su aplicación de herramientas SIG se ha convertido en imprescindible en campos profesionales muy diversos, tanto en los relacionados con las diferentes tareas de análisis, gestión y conocimiento de los diferentes sectores de trabajo desarrollados por las administraciones públicas como en compañías de servicios o consultores y asistentes técnicos: gestión catastral, planeamiento urbanístico y territorial, gestión de espacios naturales, gestión de todo tipo de infraestructuras, etc. De este modo, los geógrafos participan tanto en el diseño tecnológico (I+D) como en la aplicación a proyectos finalistas. En el campo de la investigación aplicada, los geógrafos trabajan en la proyección, diseño y desarrollo de software comercial y de aplicaciones personalizadas a proyectos específicos (tanto en laboratorios de investigación como en empresas de servicios).

La *Cartografía* actual y sus métodos poco tienen que ver con los que existían hace unas décadas. La aplicación de las técnicas fotogramétricas y de teledetección, el desarrollo de las bases de datos geográficas para el manejo de grandes volúmenes de información y la aplicación de avanzadas técnicas informáticas han transformado totalmente el proceso de realización cartográfica. La participación se extiende a todos los sectores de la cartografía, desde el complejo proceso de producción de bases cartográficas digital de detalle (topográfica, catastral, etc.) hasta la representación y visualización de datos estadísticos (con fuertes componentes de semiología gráfica), pasando por la cartografía comercial y de divulgación (atlas, mapas turísticos y de carreteras, etc.) y la cartografía temática especializada (de usos del suelo, geológica, etc.).

Junto a dichas salidas, el geógrafo también encuentra su nicho de mercado en sectores como la *Estadística y producción de información de base*, la *Teledetección, fotogrametría y GPSs*, o la *Documentación cartográfica y los estudios toponímicos*, aunque constituyen líneas de trabajo relativamente reducidas en comparación con las anteriores.

· **Sociedad del Conocimiento** [5]:

Nº	Línea de trabajo	%
1	Educación. Enseñanza universitaria	14,7
2	Divulgación. Trabajos editoriales	7
3	Educación. Formación continua y enseñanza no reglada	5,6
4	Educación. Enseñanza secundaria	5
5	Divulgación. Guías turísticas	4,4
6	Divulgación. Nuevas tecnologías multimedia e internet	3,2
7	Educación. Guías del patrimonio natural y cultural	3,2
8	Divulgación. Promoción de productos turísticos	2

Bajo esta genérica denominación se agrupa una variada tipología de líneas de trabajo -cuya representación relativa en el conjunto de ocupaciones profesionales del geógrafo se cifra en el 30,8% -identificada con dos tipos de actividades: la educación y la divulgación.

La enseñanza de la geografía ha sido, históricamente, la principal ocupación de los geógrafos. Sin embrago, la expansión de los campos aplicados de la geografía, conjuntamente con la reducción de oportunidades laborales en el sector docente ha hecho que, en los últimos veinte años, se haya reducido el peso relativo dentro de las salidas profesionales del colectivo geográfico, aunque con una significativa representación tal y como denotan los valores relativos de ocupación en *Educación: Enseñanza Universitaria*, y en *Educación: Enseñanza Secundaria.*

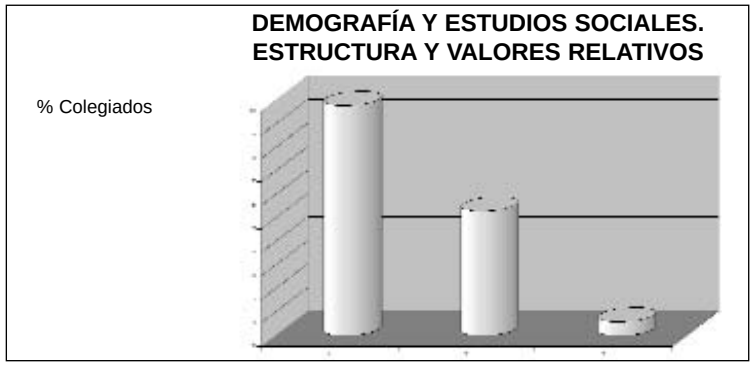
De este modo, existe un elevado y significativo número de geógrafos formando parte del *Profesorado universitario* estatal, como personal docente de los diferentes centros de enseñanza universitaria existentes en el estado. A esta labor docente añaden labores de investigación que aportan continuamente nuevos conocimientos en los campos aplicados de la geografía, así como la transferencia de estos conocimientos y tecnologías al conjunto de la sociedad, ya sea por la

5 Recordamos nuevamente que los porcentajes indican la proporción de colegiados que consideran como líneas de trabajo fundamentales alguna de las incluidas en cada uno de los grandes campos de trabajo. La señalización de una línea no excluye el de las restantes, toda vez que cada colegiado podía signar todas aquellas líneas que considerase oportuno (recomendándosele, eso si, que señalizara las tres en que considerase que más había trabajado).

vía de los programas de formación continua, como por el desarrollo de proyectos conjuntos en cooperación con administraciones y empresas.

Los sectores de educación no reglada y de la divulgación de conocimientos conforman un campo en expansión como actividad profesional de los geógrafos en el mundo de la empresa privada, tal y como se desprende del porcentaje de profesionales dedicados a la divulgación bajo diferentes formas: Trabajos editoriales, Guías turísticas, o Nuevas Tecnologías multimedia, Guías patrimoniales o Promoción de productos turísticos.

· **Demografía y Estudios Sociales de la población** [6]:



Nº	Línea de trabajo	%
1	Demografía y Estudios de la población	9,8
2	Programac/gest/evaluac. de polít. y servicios públicos	5,3
3	Estudios de Género	0,6

Un campo de trabajo que en principio presenta un bajo nivel relativo en comparación con los restantes está constituido por la *Demografía y Estudios sociales de población*, en el que se incluyen líneas de trabajo en las que desempeñan su trabajo un 13,2% de l@s geógraf@s que respondieron al cuestionario.

Sin embargo, no cabe duda de que las líneas de trabajo contenidas responden a una caracterización y presentan una naturaleza específica y propia que les lleva a ser consideradas como un campo de trabajo por si mismas en el que se desarrollan labores de *Demografía y estudios de población* de l@s colegiad@s que respondieron el cuestionario.

De este modo, la *Demografía y los estudios de población* son uno de los campos de actividad tradicional de los geógrafos. Los análisis de proyección y prospectiva o los estudios de estructura y evolución ocupan un buen número de profesionales y es muy significativa la presencia tanto en institutos universita-

6 Recordamos nuevamente que los porcentajes indican la proporción de colegiados que consideran como líneas de trabajo fundamentales alguna de las incluidas en cada uno de los grandes campos de trabajo. La señalización de una línea no excluye el de las restantes, toda vez que cada colegiado podía signar todas aquellas líneas que considerase oportuno (recomendándosele, eso si, que señalizara las tres en que considerase que más había trabajado).

rios de investigación como en las administraciones públicas. Asimismo, los trabajos de planificación de los más diversos ámbitos generan demandas específicas de análisis demográficos de territorios determinados: estudios de migraciones, de dinámicas de localización residencial, de hábitos y condiciones de vida, de población estacional, de problemáticas específicas de grupos sociales. De niveles de renta, de cohesión e integración social, de género, etc.

2. LOS "LUGARES DE TRABAJO" DEL GEÓGRAF@

El proceso de identificación de los principales lugares de trabajo de los geógrafos profesionales se ha articulado en base al mismo enfoque metodológico que el referente al de la identificación de los perfiles profesionales. En relación con las preguntas del cuestionario que hacían referencia a las cuestiones de los lugares de trabajo, fueron 260 los colegiados que respondieron –un 31,2% de los colegiados existentes a 1 de noviembre de 2003-. De este modo, la aproximación realizada en torno a los lugares de trabajo de los geógrafos profesionales ha arrojado los resultados observables en la siguiente figura:

Las principales conclusiones que pueden extraerse del gráfico presentado estarían articuladas en torno a las siguientes cuestiones:

- Se aprecia una estructura proporcionada y equilibrada, en la medida en que los geógrafos profesionales que respondieron a la encuesta desarrollan su actividad en tres grandes sectores:

· Un 37,7% de los encuestados que respondieron al cuestionario desempeñan su profesión de geógrafo en el marco universitario, bien como profesorado de diverso nivel, bien como becarios, y compaginando en muchos casos las labores docentes, investigadoras y "profesionales" (si en este caso entendemos como tales la realización de actuaciones al servicio del conjunto de agentes públicos y privados).

· Un 30% de los encuestados que respondieron al cuestionario ejercen su labor profesional en las diferentes escalas o niveles de la Administración Pública, bien ejerciendo labores de funcionariado, bien como técnicos especializados.

· Un 32,3% de los encuestados que respondieron al cuestionario desarrollan su trabajo en el sector privado, bien en el seno de sociedades (de las que son socios, asalariados, o ambas cosas) o bien ejerciendo libremente el derecho de su profesión.

Puede resultar sorprendente el importante valor relativo que representa el *mundo de la universidad* en el conjunto de geógrafos profesionales del estado español. Sin embargo, algunas consideraciones nos pueden ayudar a comprender este fenómeno.

Por una parte esta situación permite percibir la importante dedicación que el personal universitario titulado en Geografía canaliza hacia labores ajenas a la docencia y la investigación en sentido estricto. En este sentido configuran un cuerpo de profesionales que extrapolan las capacidades y conocimientos adquiridos a través de su labor docente e investigadora y los materializan en diferentes "productos territoriales" (entendiendo como tales las diferentes líneas de trabajo profesional geográfico sobre las que hemos versado en anteriores apartados del presente informe). De este modo constituye un segmento profesional no estanco al mundo académico, sino abierto a las necesidades y demandas sociales, a la vez que entra en contacto y converge en un mercado concurrencial con agentes privados en sus mismos nichos de trabajo.

De otra parte, la importante presencia actual de "lo universitario" en el Colegio de Geógrafos tiene mucha relación con la reciente creación del mismo (hace apenas dos años), en el sentido en el que el conjunto de departamentos universitarios de Geografía del estado español no sólo estimularon la creación del Colegio de Geógrafos sino que contribuyeron en gran medida a su consolidación a través de unos elevados niveles de colegiación, mostrando nuevamente la implicación, cooperación e interrelación entre la ciencia geográfica y su puesta al servicio de la sociedad a través del ejercicio de la profesión de geógrafo.

Finalmente, cabe señalar que el peso relativo del mundo de la universidad en el conjunto de colegiados en Geografía es previsible que se vaya reduciendo progresivamente a medida que pase el tiempo, puesto que de una parte la cohorte de

profesionales universitarios es reducida y no se incrementará a corto plazo, y de otra se asiste a un importante ritmo de colegiación por parte de los geógrafos procedentes de la administración pública y privada, que están dando progresivamente el relevo a una universidad que ejerció un importante papel motriz en la creación del Colegio de Geógrafos.

El s*ector privado*, identificado con el mundo de la empresa o con el ejercicio libre y autónomo de la labor de geógrafo, representa un importante segmento de los geógrafos profesionales del estado español, y concretamente casi una tercera parte de aquellos que han respondido a estas preguntas del cuestionario.

Estos niveles muestran la progresiva integración de una profesión relativamente nueva –recordemos la juventud de la Licenciatura en Geografía separada de la Historia- en el complejo mundo de la empresa privada. No cabe duda de que la madurez de una profesión reside en gran medida en su demanda por parte de actividades económicas de carácter privado, y el geógrafo se constituye como un profesional no ajeno a estas tendencias.

En un principio podría entenderse que la proporción de geógrafos ocupados en el sector privado debería ser más elevada, pero hemos de tener en cuenta que buena parte de las líneas de trabajo y de los servicios que desarrollan los geógrafos profesionales presentan un carácter "público" o "casi público", es decir que desarrolla productos al servicio del conjunto de la sociedad canalizados a través de la administración pública. De este modo, y pese al progresivo proceso de privatización de los servicios públicos, resulta comprensible que buena parte de los geógrafos profesionales ejerzan ese mismo tipo de labores en el seno de la administración pública.

No obstante, se antoja como probable el incremento futuro del peso relativo de los geógrafos profesionales ocupados en el sector privado, toda vez que, de una parte, las instituciones públicas se encuentran en un progresivo proceso de externalización de servicios (y entre ellos los de carácter teritorial), y de otra los agentes privados -tanto empleadores como usuarios- demandan cada vez en mayor medida conocimientos y capacidades territoriales.

En relación con el elevado porcentaje de colegiados en Geografía trabajando en la *Administración Pública*, que asciende al 30% del total, se pueden apuntar una serie de fenómenos que apuntalan esta situación.

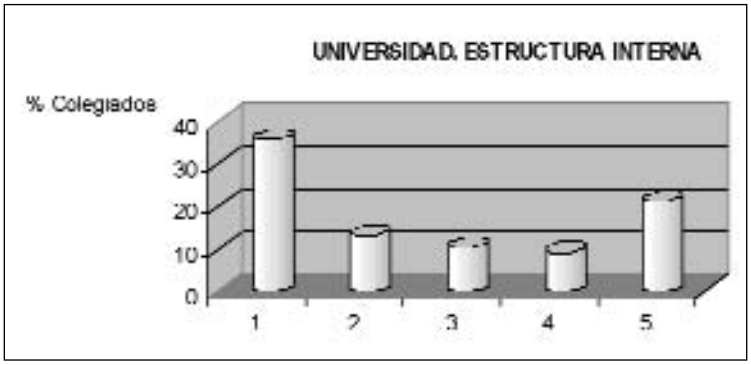
De una parte, existe un importante grupo de geógrafos ejerciendo labores técnicas en los diferentes segmentos o niveles de la administración en la medida en que, como hemos dicho antes, buena parte de las líneas de trabajo del geógrafo profesional constituyen productos o servicios de carácter público, entendiendo como tales que son contratados o solicitados por el sector público de cara a la mejora de la calidad de vida o a la satisfacción de las necesidades del conjunto de la sociedad.

En este sentido, si bien se asiste a la externalización de buena parte de estas tareas al sector privado –mediante contrataciones o convenios con el sector

público-, no cabe duda de que de un lado continúan existiendo labores materializadas directamente por el sector público y de otro es necesario la presencia en las entidades públicas de expertos en temas territoriales que coordinen y velen por la coherencia y eficiencia de los servicios que en materia territorial se contraten al sector privado, con objeto de que respondan a las características y finalidades por los que fueron definidos y puestos en funcionamiento.

Finalmente, y descendiendo en la escala de análisis, haremos mención a la estructura interna de los diferentes bloques que hemos identificado como "Lugares de Trabajo" del geógrafo profesional, en la medida en que de esta labor se puede extraer información que ayude a comprender la realidad profesional actual del geógrafo en el estado español.

· **La Universidad**:



Nº	Puesto/Sector	%
1	Profesor Titular	35,7
2	Profesor Asociado	13,3
3	Becario	10,2
4	Catedrático	9,2
5	No contesta	21,4

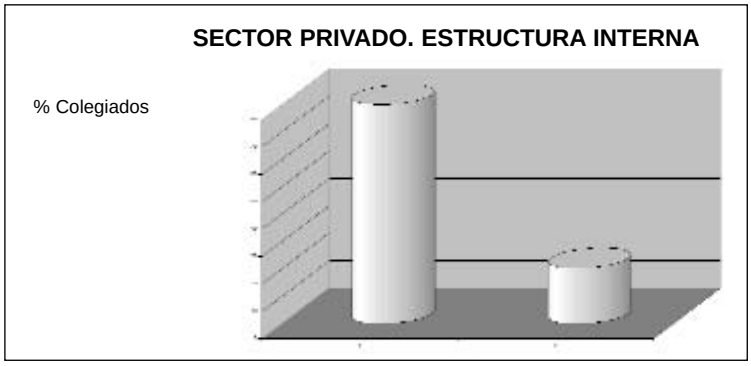
La representación gráfica nos muestra claramente como el conjunto de segmento o de niveles o tipos de profesionales que existen en el mundo universitario están formando parte del colectivo de geógrafos profesionales del estado español.

En este sentido, los valores relativos de cada uno de los grupos no cobra un gran significado, en la medida en que resulta lógico que la mayor representatividad venga determinada por "Profesores Titulares", un 35,7%, cuando conforman el grueso de trabajadores del mundo universitario. No obstante, encontramos bien representados al colectivo de catedráticos –con un 9,2%- y en unos niveles relativos mayores al peso cuantitativo que presentan en el conjunto de los profesionales universitarios, lo cual refleja tanto el importante apoyo estra-

tégico que el mundo de la universidad está dando a la profesión de geógrafo como la implicación de los mismos como profesionales reputados de la Geografía.

De igual modo, existe un significativo grupo de geógrafos ejerciendo su labor profesional como geógrafo en diferentes regímenes de becas vinculadas a la universidad (en concreto un 10,2%) de los encuestados que respondieron a estas cuestiones), principalmente a proyectos desarrollados por la misma, y en algunos casos en colaboración entre la universidad y diferentes agentes públicos y/o privados. Asimismo, un importante número de geógrafos que atestiguan formar parte de la universidad, sin embargo no han respondido a la cuestión que les inquiría sobre el cargo o la figura laboral que desempeñaban en el seno de la misma, en concreto un 21,4% de ellos.

· **El sector privado**:



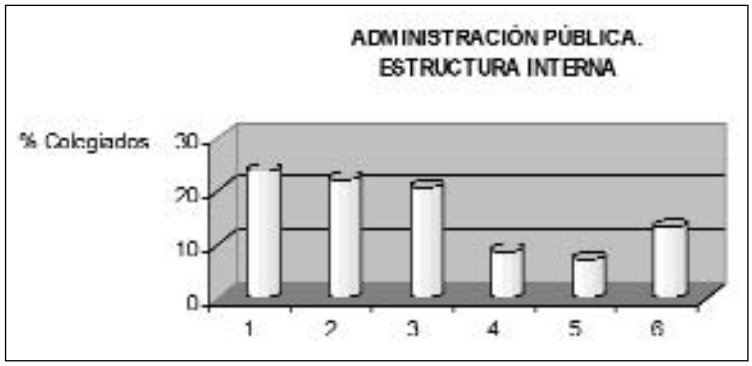
Nº	Puesto/Sector	%
1	Profesionales vinculados a empresas	79,8
2	Profesionales Autónomos	20,2

En relación con la estructura interna de los lugares de trabajo en los que desempeñan su labor los geógrafos profesionales en el seno del sector privado, tan sólo se ha considerado oportuno diferenciar si forman parte de empresas o si desempeñan individualmente el ejercicio de su profesión. Esta organización deriva de una parte en la inexistencia de un apartado del cuestionario entregado a los colegiados que les preguntase si ejercían su labor en Multinacionales, Empresas, PYMES o PYMPES, y de otro en la certidumbre de que la gran mayoría de los geógrafos vinculados a empresas desarrollan su trabajo en sociedades de pequeño o muy pequeño tamaño.

Por este motivo, el dato más llamativo de la figura presentada, viene constituido porque en el momento presente, y en base a la respuesta obtenida, una quinta parte de los geógrafos trabajando en el sector privado (concretamente un

20,2%) desempeñan el ejercicio libre de la profesión de geógrafo como autónomos, en muchos casos bajo modernas formas de ocupación laboral –tipo teletrabajo, freelance, etc.- por las cuales pasan a formar parte de diferentes grupos de trabajo de carácter público-privado o privado para el desarrollo de determinados servicios o productos territoriales.

· **Administración Pública**:



Nº	Puesto/Sector	%
1	Adm. Supramunicipal	23,5
2	Adm. Autonómica	22
3	Adm. Local	20,6
4	Centros Investigación/Fundaciones	8,8
5	Institutos de Enseñanza Secundaria	7,3
6	Otros	13,2

En relación con la estructura interna de los niveles de ocupación en el seno de la administración pública, se aprecia cómo las competencias –territoriales, y no territoriales- que presenta cada una de las escalas administrativas resulta elevado, determinando unos niveles de ocupación relativo de geógrafos profesionales desempeñando su labor en la Administración Supramunicipal, la Autonómica y la Local bastante similares (un 23,5%, un 22%, y un 20,6% respectivamente).

En otro sentido, destaca asimismo el elevado porcentaje de colegiad@s que desempeñan su labor profesional en diferentes Centros de Investigación, Centros de Estudios o Fundaciones, así como la importante representatividad todavía ostentada por los profesores que ejercen su profesión en Institutos de Enseñanza Secundaria.

Finalmente, destaca el elevado valor cualitativo de ese génerico Otros, que aglutina diversos y heterogéneos lugares de trabajo imposibles de agrupar bajo las anteriores denominaciones y que tampoco presentan una entidad suficiente como para justificarse como una categoría propia.

CONCLUSIONES

Las presentes líneas han mostrado la buena salud de la Geografía en España y cómo está logrando hacerse un hueco en el mercado laboral. No ya sólo sobre la base del saber hacer del geógrafo, sino también al amparo de su especialización en campos de creciente demanda social como el medio ambiente, la planificación y gestión territorial, las tecnologías de información geográfica, o el desarrollo socioeconómico.

El territorio es actualidad permanente en los medios de comunicación. Está en el núcleo de problemas como los conflictos sobre los recursos naturales y las transformaciones del paisaje, las catástrofes naturales, la inmigración, la multiculturalidad, la globalización económica, las transformaciones urbanas, las infraestructuras de transporte, la vivienda, los parques naturales, el turismo o el desarrollo de las áreas rurales. En todas estas cuestiones se pone de manifiesto que el conocimiento de las relaciones territoriales es imprescindible para su comprensión y para proponer nuevas soluciones que supongan un verdadero avance hacia el reto de la sostenibilidad ambiental y la equidad social. Esta demanda social de conocimiento, interpretación y políticas del territorio sitúa la geografía de plena actualidad. En efecto, en un mundo complejo, y con una ciencia especializada y fragmentada, la geografía nos ofrece una visión global, con gran angular, de los principales problemas de la sociedad actual; una singular capacidad de integrar la multiplicidad de factores sociales, económicos y ambientales en el territorio.

En definitiva, los geógrafos son hoy pioneros de la cultura de la sostenibilidad ambiental y social, que aborda de forma integrada en el territorio las problemáticas y transformaciones socioeconómicas y ambientales de nuestras ciudades, regiones y paisajes. Profesionales capaces de combinar el conocimiento científico, la formación técnica, el contacto directo con el territorio y el diálogo con los ciudadanos, con una clara vocación de transformar la realidad.

RESUMEN

LOS PERFILES PROFESIONALES DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA

A través de una encuesta a sus miembros, el Colegio de Geógrafos ha estudiado la nueva realidad de la práctica profesional de la geografía en España. El estudio ha permitido identificar seis perfiles profesionales del geógrafo en España: el desarrollo territorial y local; el medio ambiente y la gestión de recursos y de espacios naturales; la planificación y gestión del territorio y el urbanismo; los estudios sociales y la demografía; el tratamiento y análisis de la infor-

mación territorial (SIG, cartografía, etc); y la educación y divulgación en cultura territorial. Estos seis perfiles agrupan cerca de cincuenta campos de actividad concretos. Así mismo, se estudian los lugares de trabajo ocupados por geógrafos en la administración, la empresa y la universidad. El artículo muestra el buen momento de la Geografía en España y como está logrando hacerse un hueco en el mercado laboral en campos de actividad con una creciente demanda social.

Palabras clave: Geografía profesional; desarrollo regional y local; ordenación del territorio; medio ambiente; información territorial; estudios sociales; cultura territorial.

ABSTRACT

PROFESSIONAL PROFILES OF GEOGRAPHY IN SPAIN

The professional association of geographers (Colegio de Geógrafos) has studied the new situation of the professional practice of Geography in Spain through an interview to its members. The study has allowed the identification of six professional profiles of geographer in Spain: territorial and local development; environment and management of resources and natural areas; territorial planning and management and urbanism; social studies and demography; processing and analysis of information about the territory (GIS, cartography, etc.); and education and diffusion of the culture of the territory. These profiles group almost fifty fields of specific activity. The working posts of geographers in public and private companies and university are also studied. This article shows the current positive period of Geography in Spain and how it is managing to find a space in the job market in fields of activity with an increasing social demand.

Key words: Professional Geography; regional and local development; territorial organisation; environment; territorial information; social studies; culture of the territory.

RÉSUMÉ

LES CARACTERISTIQUES PROFESSIONNELLES DE LA GEOGRAPHIE EN ESPAGNE.

Au moyen d'une enquête à ses associés, l'Ordre de Géographes a étudié la nouvelle réalité de la pratique professionnelle de la géographie en Espagne. L'étude a permis d'identifier six caractéristiques professionnelles du géographe en Espagne. : le développement territorial et local ; l'environnement et la ges-

tion de recours et d'espaces naturels ; la planification et la gestion du territoire et l'urbanisme ; les études sociales et la démographie ; le traitement et analyse de l'information du territoire (SIG, cartographie, etc.) ; et l'éducation et divulgation en culture territoriale. Ces six caractéristiques rassemblent presque une cinquantaine de domaines concrets d'activité. De la même façon, on étudie les postes de travail occupés par des géographes dans l'administration, l'entreprise et l'université. L'article montre le bon moment de la Géographie en Espagne et comment elle est en train de se faire une place dans le marché du travail dans des domaines d'activité avec une croissante demande sociale.

Mots clé: Géographie professionnelle ; développement régional et local ; aménagement du territoire ; environnement ; information du territoire ; études sociales ; culture territoriale.

GEOGRAFÍA Y SOCIEDAD EN ESPAÑA: PRESENCIAS (Y AUSENCIAS)

PEDRO REQUÉS VELASCO

1. INTRODUCCIÓN

La Geografía ha experimentado en España un fuerte impulso y una decidida transformación en las tres últimas décadas, como consecuencia tanto del desarrollo científico de la disciplina como de la expansión de las nuevas tecnologías de la información, las cuales están favoreciendo una formación universitaria más científica, más técnica y más orientada hacia la profesionalización. Estos cambios se han acelerado a mediados de los 90, años en los que la Geografía se ha consolidado en nuestro país como licenciatura universitaria específica [1].

La Geografía, ciencia milenaria, ha desarrollado históricamente un importante papel como disciplina acumuladora de conocimientos sobre el territorio, sobre las relaciones seres humanos-medio, etc… Los geógrafos, nuevos profesionales, están aprovechando tan dilatada y fructífera trayectoria, y, apoyándose y aprovechando las posibilidades que actualmente ofrecen las nuevas tecnologías (Internet, Sistemas de Información Geográfica, cartografía digital, información estadística *on line*, teledetección...) están jugando un papel cada vez más relevante en el desarrollo de la llamada sociedad de la información y del cono-

1 En otros países europeos como Alemania (J. Gómez Mendoza (1994): "Caminos recorridos por la geografía alemana desde 1950", *Ería*, nº 33, pp. 73-76); Reino Unido (A. R. Townsend (2001): "Diversificación de salidas profesionales para geógrafos y geógrafas en el Reino Unido", *Documents d´ Analisi Geogràfica*, nº 39, pp. 57-74); Francia (C. Broggio, C. y M. Philipponeau (2001): "La geografía profesional en Francia: del geógrafo universitario al geógrafo profesional »" *Documents d´ Analisi Geogràfica*, nº 39, pp. 97-117); Bélgica (Kesteloot, C.; Thomas, I. y Turck, A. (2001): "La estructura ocupacional de los Geógrafos y geógrafas y el currículo de geografía: algunos elementos del caso belga", *Documents d´ Analisi Geogàfica*, nº 39, pp. 133-149) o en Estados Unidos (J. Munk (2001): "Continuidades, cambios y retos de la geografía contemporánea en Estados Unidos", *Documents d´ Analisi Geogràfica*, nº 39, pp.75-96), lo había hecho algunas décadas atrás.

cimiento. Pues bien, la Geografía está contribuyendo –y contribuirá más en el futuro- a evitar el peligro de que en esta *sociedad de la información y del conocimiento* haya más *información* que *conocimiento*, más respuestas técnicas que preguntas, más medios que fines, más descripciones desproblematizadas y acumulación de información que análisis causales rigurosos de problemas de localización espacial.

En el presente trabajo, tras analizar someramente el desarrollo de la Geografía y el grado de implantación de la disciplina en la universidad española y la profesionalización de los geógrafos [2], se aborda el objetivo central del trabajo: valorar la presencia -y apuntar las ausencias- de la Geografía en la sociedad, esto es, conocer el "ser" y el "deber ser", la realidad y la potencialidad, el conocimiento y el insuficiente (re)conocimiento que de la Geografía se tiene tanto en el mundo de la empresa privada, como en el sector público y en la propia sociedad.

2: EL DESARROLLO RECIENTE DE LA GEOGRAFÍA ACADÉMICA Y PROFESIONAL

En el corto lapso de una generación, la Geografía española ha experimentado más cambios que en toda su secular historia. El crecimiento del número de geógrafos licenciados en la última década, en las 26 universidades del país que actualmente imparten la titulación de Geografía[3], puede con rigor calificarse de exponencial, presentado en la actualidad un desigual desarrollo, desde el punto de vista de su implantación territorial (Mapa 1) y una tendencia al estancamiento –si no al retroceso- como consecuencia, de lo que algunos colegas han definido como "crisis de crecimiento" y, también -y fundamentalmente- de la propia dinámica demográfica del país [4].

Dos etapas cabe distinguir en los últimos treinta años. La primera se inicia a principios de los setenta- concretamente en 1973- año en el que las viejas facultades de Filosofía y Letras empiezan a impartir la titulación de Licenciado en

2 De la que es buena prueba la creación del Colegio Profesional de Geógrafos en 1999.

3 Aunque son 26 Las Universidades que imparten la titulación de Geografía, son 44 los departamentos universitarios en los que imparten docencia profesores de esta disciplina.

4 Traducida en una reducción de hasta el 30 % de las cohortes demográficas en edad universitaria en los últimos diez años. La cohorte de los 18 años ha evolucionado de la siguiente manera: 700.732 efectivos demográficos en 1992; 707.705 en 1993; 707.800 en 1994; 688.984 en 1995; 671.637 en 1996; 635.818 en 1997; 610.932 en 1998; 577.312 en 1999; 542.402 en 2000 y 513.427 en 2001. Los alumnos de nuevo ingreso, a su vez, han evolucionado de la siguiente forma: curso 1994-1995: 308.502 matriculados; curso 1997-1998: 278.848; curso 2000-2001: 244.386; curso 2001-2002: 245.152; así pues, entre 1994 y la actualidad, la matricula cayo casi en un 20 %. En la Licenciatura de geografía la evolución experimentada ha sido la siguiente: Curso 2001-2002: 900 alumnos de nuevo ingreso; curso 2002-2003: 849; curso 2003-2004: 844; la caída en estos últimos tres años, pues, ha sido tan sólo del 6 %.

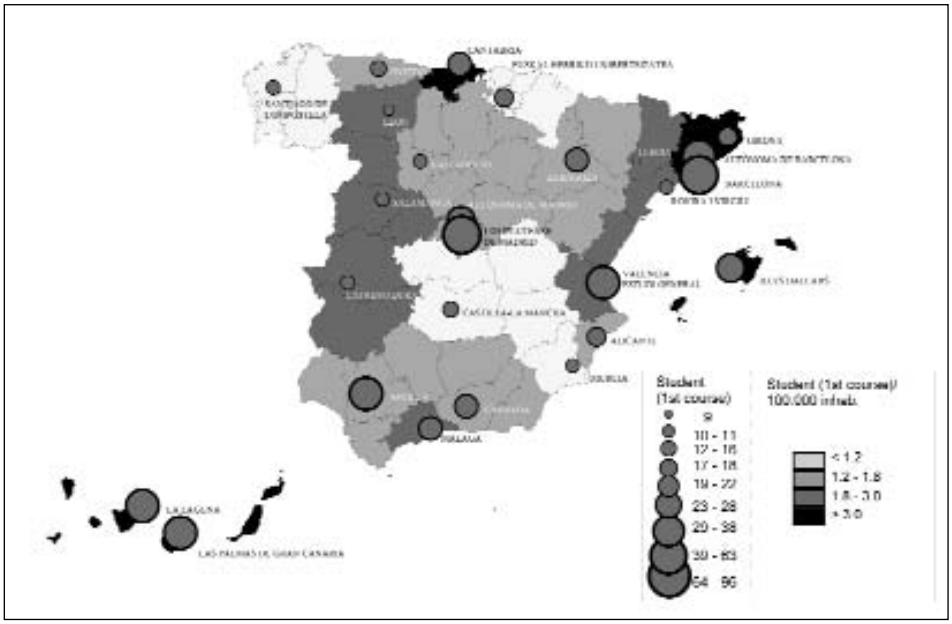


Fig. 1: La desigual demanda de los estudios universitarios de Geografía en España. Alumnos matriculados de nuevo ingreso en la Licenciatura de Geografía (media de los cursos 2001-2002 a 2003-2004).
Fuente: Departamentos españoles de Geografía. Elaboración propia.

Geografía e Historia. Como consecuencia de este cambio, la Geografía –de la mano de la Historia- se desgaja académicamente de las humanidades [5]. Los primeros licenciados en Geografía e Historia [6] corresponden a finales de los setenta, para la mayor parte de las universidades españolas y son los licenciados de aquellas promociones los que actualmente conforman el grueso del actual profesorado universitario.

Veinte años más tarde, a principios de los noventa, se produce un segundo cambio académico mucho más trascendental para nuestra disciplina: la impartición de la titulación específica de Geografía [7]. Su separación respecto a la Licenciatura de Historia es neta, con ella sólo comparte la dimensión administrativa, siendo escasos los puentes que unen a ambas disciplinas [8].

El tercer cambio, sin duda de mucho mayor calado, está produciéndose actual-

5 Esto es, del viejo título de Filosofía y Letras, en el que se cursaban tan solo cuatro asignaturas de Geografía de carácter anual, de unas 120 horas lectivas (equivalente a los actuales 12 créditos) cada una.

6 En esta nueva titulación se cursaban, dependiendo de las universidades, entre 13 y 16 asignaturas de Geografía, asimismo, de carácter anual.

7 El número de asignaturas que se cursan, medidas en créditos, ronda la cincuentena, si bien presentan una duración cuatrimestral, equivaliendo a 6 créditos o 60 horas lectivas.

8 Tan sólo -aunque no siempre- a través de asignaturas de libre configuración.

mente -y lo será en mayor medida en el futuro inmediato, con el 2010 como año horizonte- como consecuencia de la inserción de la Geografía en el llamado Espacio Europeo de Enseñanza Superior. Este nuevo marco normativo dotará a nuestra disciplina de carta de naturaleza supranacional y la imprimirá el marchamo, o impronta, de la "empleabilidad", lo que, *de facto*, supone un cambio de perspectiva: la consolidación de nuestra disciplina como ciencia aplicada además de como ciencia básica [9].

Entre los factores internos, sin duda, el fundamental ha sido el derivado de quienes defienden que la Geografía sólo puede desarrollarse a partir de un sólido núcleo integrador, frente a quienes consideran que la especialización subdiscliplinar es condición *sine qua non* para avanzar y hacerla competitiva con respecto a las demás ciencias sociales y naturales y al resto de las disciplinas técnicas. Crecer "hacia dentro" o crecer "hacia fuera", buscar la identidad común o mantenerla desde la especialización, avanzar por los bordes subdisciplinares de nuestra ciencia o fortalecer y centrar ésta desde su específica posición de encrucijada, se ha demostrado, en las últimas décadas, que no son posiciones contradictorias sino complementarias y compatibles.

La Geografía, en nuestra opinión, se ha asentado y se asienta en cuatro pilares: el que le proporciona su diálogo franco con las ciencias sociales, el que le prestan las ciencias naturales, el que le otorga su dilatada tradición humanística y el que le ofrecen las nuevas técnicas –tecnologías de la información, estadística, cartografía, SIGs, teledetección, etc…- . Pues bien, este hecho constituye uno de los valores de la geografía española, pero también este hecho constituye su *talón de Aquiles*.

Valor porque sitúa a la Geografía en la encrucijada de los cuatro caminos señalados, y la convierte en una disciplina única y singular, permitiéndonos a los geógrafos entender [10] y jugar un destacado papel en los estudios inter- o multidisciplinares. Vulnerabilidad porque el nivel técnico y científico de estas disciplinas es muy superior al del geógrafo, lo que le hace, en ocasiones, menos competitivo. El geógrafo de la población, el geomorfólogo, el biogeógrafo, el geógrafo urbano… se presentan con herramientas técnico-metodológicas y con niveles de conocimiento científico específico, lógicamente, menos avanzados y desarrollados que el sociólogo, el geólogo, el ecólogo, el urbanista… en sus respectivos campos, pero por el contrario, geógrafos de la población, geomorfólogos, biogeógrafos, geógrafos urbanos… se muestran especialmente dotados y sensibilizados para entender el territorio y sus claves explicativas, para analizar las relaciones entre elementos de distinta naturaleza, para describir y explicar el espacio desde la perspectiva integradora y global que les es propia: la geográfi-

9 Papel que nunca ha dejado de jugar y que nunca deberá dejar de jugar.

10 Y, hasta que se nos conoce, más que ser entendidos- por expertos de estas disciplinas.

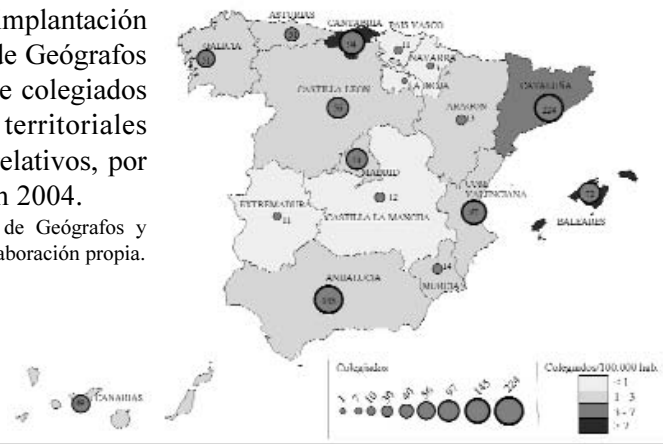
ca, la territorial, la espacial [11].

En este sentido, este debate entre geógrafos generalistas y geógrafos especialistas, en nuestra opinión, es un falso debate: geografía se ha hecho en España desde el núcleo de la disciplina y geografía se ha hecho desde los bordes subdisciplinares; geografía se ha hecho desde la perspectiva de "ciencia continente" y desde la perspectiva de "ciencia archipiélago"; geografía se ha hecho desde la geografía y geografía se ha hecho y se hará cada en los cada vez más numerosos trabajos multidisciplinares en los que activamente participamos.

En cualquier caso, el papel del geógrafo en España está cambiando de forma substancial: el geógrafo docente está dando paso, también, al geógrafo profesional; a los viejos y meritorios maestros y las viejas y meritorias escuelas de las grandes universidades les han sucedido dinámicos grupos de investigación competitivos y comprometidos con sus respectivas realidades regionales; la geografía como disciplina académica, orientada casi exclusivamente a formar profesores de geografía para los ámbitos de la enseñanza secundaria y universitaria, se está convirtiendo progresivamente en ciencia aplicada [12]. La implantación y el desarrollo del Colegio Profesional de Geógrafos y su implantación –si bien desigual- en las diferentes comunidades autónomas (Mapa 2) es la mejor prueba de este cambio.

Mapa 2: La desigual implantación regional del Colegio de Geógrafos en España. Numero de colegiados por delegaciones territoriales (valores absolutos y relativos, por 100.000 habitantes) en 2004.

Fuente: Colegio Profesional de Geógrafos y Delegaciones Territoriales. Elaboración propia.



11 Por más que el territorio y el espacio –que no son conceptos sinónimos- no son patrimonio de una sola ciencia. Otra ciencias sociales (Economía, fundamentalmente) y naturales (Biología, Geología, Ecología…) lo consideran, lo analizan, lo abordan. Sin embargo sólo la Geografía, por su tradición generalista y por su carácter de disciplina integradora, se convierte en la ciencia mejor situada y con mayor tradición para dar respuesta a la problemática a él ligada. Como señalan L. Azuela, J. Campos y F. Fernández (2003) en su trabajo "La Geografía, como ciencia integradora. Dieciocho siglos de interdisciplina". México, UNAM, (Mimeo) *"el espacio, lo que le da solidez, riqueza y unidad al análisis geográfico, un espacio aprehendido a escalas local o global, un espacio que se puede estudiar en el pasado o en el presente, un espacio tangible y mensurable, o teórico y abstracto"*. El espacio, como apuntó J. Estébanez (1995)): "Globalización, espacio y geografía". Polígonos, Revista de Geografía, nº 5, *"se materializa en memoria histórica, siendo un lugar de encuentro del pasado y del futuro a través de las relaciones socioeconómicas del presente"*).

12 Varios son los apelativos que se han propuesto para la geografía aplicada (concepto este incorporado por el geógrafo norteamericano J. Heberston, ya en 1890, popularizado después por el británico D. Stamp, en los 40). Pierre George aporta el concepto de *"geografía activa"*, Jean Labasse de *"geografía voluntaria"*, A. Fremont de *"geografía implicada"*, D. Retaillé de *"geografía ciudadana"*. Cfr. M. Phliponneau (1999): *La géographie appliquée*. Traducción castellana

En estas tres últimas décadas el crecimiento de la geografía se constata tanto en el ámbito de la producción científica [13] como en la inserción laboral y en la presencia de geógrafos españoles en la empresa privada así como en la administración pública, especialmente en los ámbitos local y autonómico así como, en menor medida, nacional.

Pues bien, a pesar de esta profunda transformación de la geografía española –no exenta tensiones internas- la proyección social de la disciplina sigue siendo, aún, escasa.

3. LOS CAMPOS DE APLICACIÓN DE LA GEOGRAFÍA: EL TERRITORIO, AL PRIMER PLANO

El debate entre ciencia pura y ciencia aplicada, entre investigación básica e investigación aplicada, es, asimismo, un falso debate, ambas se alimenta mutuamente y se hace inconcebibles la una sin la otra y, en mayor medida, la segunda sin la primera.

La información geográfica adquiere cada día que pasa mayor importancia estratégica y mayor valor económico [14] e importancia social, afirmación ésta válida, tanto para el ámbito de la administración pública como -y en la misma o, incluso, en mayor medida- de la empresa privada [15].

En el Libro Blanco de la Titulación de Geografía y Ordenación del Territorio,

---

13 Del primer hecho es buena prueba la existencia de una treintena de revistas científicas de Geografía cada vez más consolidadas, la mayor parte de ellas insuficientemente reconocidas internacionalmente, realidad injusta que hay que achacar sin duda, tanto a factores extra-académicos (cual es el estar escritas en castellano y no en inglés, actualmente lingua franca en el panorama científico internacional) como a factores internos, resumidos por J. Muñoz en su trabajo "Volumen y estructura de la investigación geográfica en la Universidad española" y publicado en el 2001 en un informe de la AGE en los siguientes rasgos: *"aislamiento, atomización, dispersión e indefinición conceptual, débil cohesión metodológica, estanqueidad, falta de programas de investigación y grupos consolidados y proliferación de revistas".* En definitiva, y como señala Josefina Gómez Mendoza (2001) "La geografía española. Final y principio de capitulo" *Actas del XVII Congreso de Geógrafos Españoles*, Oviedo, 2001 *"mucha producción y poca difusión"*. Otras prueba de la reciente producción científica en nuestra disciplina son los de dieciocho congresos nacionales y las decenas de congresos de los catorce grupos de trabajo de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE). En la actualidad tales grupos de trabajo son: Climatología, Didáctica de la Geografía, Estudios Regionales Geografía de América Latina, Geografía Física, Geografía Económica, Geografía de la Población, Geografía Rural, Geografía de los Servicios, Geografía del Turismo, Ocio y Recreación, Geografía Urbana, Métodos Cuantitativos, SIG y Teledetección y los recientemente creados de Historia del Pensamiento Geográfico y Desarrollo Local. Por otra parte y paralelamente, la publicación de monografías, la producción bibliográfica en Geografía ha experimentado en los últimos veinte años un crecimiento exponencial. Tesis doctorales, trabajos de investigación, trabajos aplicados, planes de ordenación modélicos, manuales, explican y están en la base de esta auténtica eclosión de producción científica en Geografía en España en estos últimos años.

14 Véase nuestro trabajo "La hora de la araña. La importancia estratégica de la información geográfica", *Cinco Días*. 1 de Marzo de 2002, p. 16.

15 La decisión sobre la localización de un nuevo centro de enseñanza, de un geriátrico, de una sucursal bancaria, de un supermercado, de una sede empresarial o el trazado de una autovía… no puede hacerse al margen de las variables geográficas, espaciales o territoriales, entendiendo la información geográfica de forma integrada e integral y en su más amplio sentido: medio físico, comunicaciones, sistema de ciudades, características socio-demográficas y económicas de la población, medio ambiente…

y basándonos en diferentes documentos, tanto de asociaciones profesionales de geógrafos (tales como la Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya [16], la propia Asociación de Geógrafos Españoles [17] o el propio Colegio de Profesional de Geógrafos [18]) como de artículos o de trabajos individuales de colegas [19], definíamos las siguientes orientaciones profesionales de la Geografía:

- *Tecnologías de la información territorial*. Esta orientación abarca funciones tales como la captación de información geográfica y la generación de bases de datos territoriales, el diseño y producción de cartografía temática y la elaboración de modelos cartográficos y el desarrollo y gestión de los Sistemas de Información Geográfica (SIGs). Los SIGs han surgido precisamente como una aplicación informática que permite manejar, analizar, gestionar y expresar cartográficamente, a cualquier escala, una gran cantidad de información geo-referenciada, esto es localizada espacialmente de forma precisa, referente a un amplísimo abanico de temas territoriales, de variables, de aspectos de la realidad social y física.

Entre los campos de la aplicación de los SIGs destaca el comercio (geomarketing [20]), la planificación territorial y urbana y la gestión municipal, la ges-

16 Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya (AGPC) (1993): *Sortidas professionals de la Geografía, Bulletín* nº 37 (monográfico); AGPC (1993): "La profesión de geógrafo: elementos para la reflexión y el debate" o AGPC (2000):"La formació desls geògrafs i la seva inserció professional". *Bolletí*, nº 38, Barcelona, pp. 1-13.

17 *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)* (1981), nº 1: "La práctica profesional del geógrafo", *Boletín de la AGE* (1988), nº 6: La formación del geógrafo español y *Boletín de la AGE* (1995): nº 21/22 "La nueva realidad geográfica española", entre otros.

18 En relación al tema de la necesidad, importancia y oportunidad del Colegio Profesional de Geógrafos en España, pueden consultarse, entre otros, los trabajos de F. Zoido Naranjo (1999):"El colegio de geógrafos, un instrumento necesario". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada* y de la Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya-AGPC (2000): "El Col.legi de geògrafs: expectatives, incerteses i oportunitat, nº 40.

19 Pueden consultarse, por orden cronológica de publicación, los siguientes trabajos: J. Oliva Espallardo (1984): "Geógrafos planificadores", *Boletín de la AGE*, nº 1, pp. 53-61; J. A. Campesino Fernández (1985) "El geógrafo en el planeamiento urbano", *Boletín de la AGE*, nº 2, pp. 24-35; J. Mª Feria Tobio (1988): "Algunas reflexiones sobre la experiencia del geógrafo como profesional liberal", *Boletín de la AGE*, nº 6, pp. 7-14; X. Mateu i Llevadot (1988): "Notas sobre la geografía profesional en Cataluña. La Avocación de técnicos geógrafos en Cataluña", *Boletín de la AGE*, nº 6, pp. 51-55; C. Castro Aguirre (1993): "Sobre la profesión de geógrafos", *Boletín de la AGE*, nº 17, pp. 181-185; M. Benabent y X. Mateu (1996): La geografía profesional. *Boletín de la AGE*, nº 21 y 22, pp. 161-165; J. Farinós Dasi (1999): "Prospección de aplicaciones profesionales para el geógrafo". *Boletín de la AGE*, nº 27, pp. 143-159; R. Menéndez (2001). "Inserción laboral y ámbitos profesionales del geógrafo", *Boletín de la AGE*, nº 31, pp. 159-176; O. Rullán (2001): "El proceso de codificación del oficio de geógrafo", *Boletín de la AGE*, nº 31, pp. 159-176; F.J. Tapiador (2001): "El papel del geógrafo en las directrices de ordenación territorial", *Boletín de la AGE*, nº 31, pp. 137-147 y M. A. Troitiño Vinuesa (2001): "Geografía aplicada y geógrafos profesionales en España: trayectorias, identidad y campos de actividad". En: M. Phliponneau (Dir.): *Geografía Aplicada*, Barcelona, Ariel, pp. 273-300.

20 Geodemography, en la jerga anglosajona. En este campo las variable clave son el espacio (o para ser más precisos el territorio) y la sociedad debidamente caracterizada (edad, sexo, poder adquisitivo, profesión, nivel cultural, ciclos de vida...) y geo-referenciada, esto es referida espacialmente. En la práctica profesional española, como el caso francés, la geodemografía (o geografía de la población) abarca un campo temático mucho mas amplio, que es el que corresponde con la demografía aplicada en su mas amplio sentido. El objetivo del geomarketing no es otro que el de segmentar -o, para ser más precisos, microsegmentar- el mercado, dando respuestas muy ajustadas de las preguntas qué consume *quién, cómo, cuándo y dónde*, lo que le permite localizar mercados potenciales, conocer la localización precisa de la competencia y plantear para cada tipo de demanda resultante estrategias diferenciadas de venta, de publicidad y de diseño de nuevo productos. Cada ciclo de vida conlleva, en función de la capacidad adquisitiva de la población, unas pautas de consumo distintas: demografía, economía y geografía conforma la "troika disciplinar" sobre la que se asienta el geomarketing.

tión catastral, el análisis y la gestión del medio ambiente, los estudios de evaluación de impacto ambiental, la valoración de los recursos naturales, la planificación y gestión de equipamientos (educativos, sanitarios, sociales…), la optimización de rutas de transporte, la planificación de infraestructuras (carreteras, ferrocarriles, redes eléctricas, redes de telefonía, abastecimiento de agua…) o incluso otros campos menos conocidos como el de la seguridad ciudadana o la Banca [21].

En todos estos campos de aplicación, las variables geográficas han de ser tenidas en cuenta. El amplísimo conjunto de factores y/o condicionantes distintos, diferenciados según el tipo de actuación, resultan imposibles de controlar al margen de las tecnologías de la ciencia geográfica, apoyada en SIGs, conocida la tupida red de relaciones y de interdependencias y el cúmulo de información geográfica a analizar.

- *Medio físico, recursos naturales y medio ambiente*. Los geógrafos aportan a la gestión del medio ambiente [22] la capacidad de abordar de forma concreta los problemas ambientales dentro del marco de referencia de una visión global, analizando tanto sus implicaciones sociales y económicas como las interrelaciones territoriales a diferentes escalas. En este campo de actividad, los geógrafos son expertos en problemas y soluciones medioambientales, capaces de *"pensar globalmente y de actuar localmente"*, no sólo desde el laboratorio o el despacho, sino especialmente sobre el territorio.

Entre los trabajos realizados en este campo por los geógrafos pueden citarse los inventarios y diagnósticos ambientales, la evaluación y gestión de recursos naturales, la prevención y evaluación de riesgos, el impacto ambiental en el territorio, la planificación y gestión de espacios protegidos, la planificación y gestión ambiental, las agendas 21 locales y auditorías ambientales urbanas o las estrategias de sostenibilidad.

- *Ordenación del Territorio y desarrollo territorial*. Éste es un ámbito cada vez más ligado a la Geografía. Para el desarrollo de las tareas propias de este campo [23] los geógrafos aportan un importante valor añadido, al encontrarse especialmente preparados para afrontar los grandes cambios de cultura que están emergiendo en el mundo profesional de la ordenación del territorio y el urbanismo: interdisciplinariedad; necesidad de vincular planificación estratégica, urba-

21 En efecto, las áreas o temas que se integran en los SIGs específicos para la Banca son, de nuevo, la sociodemografía (perfil de clientes potenciales: edad, sexo, profesión, nivel cultural,…), la red de sucursales (propias y de la competencia), el análisis del negocio financiero por ámbitos geográficos (qué tipo de productos, en qué área) y el análisis del perfil socio-financiero de la clientela (morosidad, capacidad de endeudamiento, objetivo de los préstamos…). El análisis conjunto de estos cuatro grupos de variables y su representación cartográfica ayuda a la toma de decisiones territoriales (apertura de una nueva sucursal, o cierre de sucursales existentes, por ejemplo en el caso -que será cada vez más frecuente- de fusiones bancarias) y en el diseño de estrategias para atraer a clientes de la competencia.

22 Según señala Associaó de Geògrafs Professionals de Catalunya-AGPC (1993): *op. cit.,* p. 3.

23 AGPC (1993) *op. cit.* p. 5.

nística y de infraestructuras; incorporación de la idea de sostenibilidad ambiental; contextualización e las actuaciones locales dentro de procesos globales; cambio de escala de la ordenación urbanística, etc.

Las tareas que se desarrollan en estos campos abarcan desde las fases de obtención de información, de análisis y diagnóstico; pasando por el diseño de políticas públicas y líneas estratégicas de actuación o la programación y gestión de actuaciones, intervenciones y medidas más concretas.

Entre los tipos de trabajos con él relacionados pueden citarse la planificación y ordenación territorial, la planificación sectorial, la planificación y gestión del paisaje, el urbanismo y gestión urbanística, el medio ambiente y gestión en las administraciones públicas, el desarrollo sostenible territorial, el desarrollo social, los estudios de desigualdad, género y participación ciudadana, el desarrollo local y territorial, la planificación estratégica, la aplicación y desarrollo de programas europeos de desarrollo, el geomarketing y la planificación empresarial.

- *Análisis territorial de la población y demografía*. La población y las actividades económicas son elementos básicos en cualquier política territorial, sin embargo para que los estudios de población sean útiles en este campo estos estudios no deben orientarse tanto hacia sus aspectos más abstractos o cuantitativos, como hacia el estudio de los grupos humanos y sociales que los integran, sus diferencias y sus necesidades en materia de vivienda, servicios, equipamientos e infraestructuras. En otras palabras, el enfoque "demométrico" del análisis de la población debe ser sustituido por una dimensión más sociodemogeográfica.

En definitiva los estudios de población son tan propios de la Geografía de la Población y de la Geografía Social como los que realizan sociólogos y economistas. La Geografía se ha mostrado especialmente útil para enfrentase a labores como la planificación territorial de la población, las proyecciones demográficas a microescala, los estudios sociales de la población y demografía aplicada al mundo empresarial [24] o la captación y el tratamiento de información cualitativa y cuantitativa, constituyendo la perspectiva espacial un importante valor añadido.

- *Análisis de ámbitos regionales y estudios de localización de actividades económicas*, tales como los estudios de grandes áreas geográficas, el desarrollo regional, el análisis geopolítico y geoestratégico, los cada vez más demandados trabajos sobre localización, implantación, ordenación e impacto territorial de actividades económicas (industria, turismo…), el desarrollo local, las políticas de integración regional o los estudios de planificación y gestión de ámbitos locales.

- *Investigación, educación y divulgación geográficas*, campo en el que pueden se incluidos temas como la investigación, la creación de conocimientos geo-

24 La llamada "demografía empresarial" y el análisis y los estudios de los recursos humanos en la empresa.

gráficos, la enseñanza universitaria, la participación en proyectos editoriales, la formación continuada, la enseñanza secundaria, la educación ambiental, la divulgación también sirviéndose de las nuevas tecnologías multimedia e Internet, la cooperación internacional o la producción de materiales multimedia.

El análisis de estos campos laborales, según señala el colegio de geógrafos, y se considera en el Libro Blanco de la Titulación de Geografía y Ordenación del Territorio, muestra, de forma fehaciente, la gran diversidad y heterogeneidad de líneas de trabajo del colectivo profesional de geógrafos.

Concluyendo, desarrollada y madura científicamente como está la Geografía y avanzadas como aparecen las Técnicas de la Información y de las Comunicaciones (TICs) parece llegado el momento de la aplicación generalizada de la Geografía y de los SIG a un gran número de sectores del ámbito tanto privado como público: en la actual sociedad de la información y del conocimiento, la geoestrategia empresarial, el saber geográfico como saber estratégico, se impone como una necesidad cada vez más ineludible.

4. GEOGRAFÍA Y SOCIEDAD EN ESPAÑA: EL DESAJUSTE ENTRE LA IMAGEN SOCIAL DE LA DISCIPLINA Y SU REALIDAD CIENTÍFICA Y PROFESIONAL

Afirma una prestigiosa colega que en España *"hay más interés social y científico por lo geográfico, que conocimiento de la investigación geográfica"* [25]. En efecto, la sociedad, en buena medida, parece ajena al conjunto de cambios experimentados por la geografía española en las últimas décadas. El desconocimiento de la geografía universitaria, por parte de la sociedad -a pesar de las estrechas, aunque indirectas, relaciones [26]- así como del mundo empresarial y en menor medida de la administración pública españolas, es notable y la pálida y desdibujada imagen que proyecta esta ciencia, en el mejor de los casos, es la que se le ofrece a través de una enseñanza primaria y secundaria, en la que cada día aparecen sus contenidos más diluidos [27], dentro de las ciencias sociales (los de la Geografía Humana) o de las ciencias naturales (los de la Geografía Física) y, en

25 Josefina Gómez Mendoza (2001): "La Geografía española: final y principio de capítulo", *op. cit.,* pp. 19-27.

26 Cfr., en relación al temas de las relaciones entre Geografía y sociedad, entre otros, los trabajos de S. J. Smith (1989): "Society and citizenship, a human geography for the "new times"?. *Transations of the Institute of British Geographres*, nº 14, 2, pp. 144-156; de J. Fien (1992): "Geografía, sociedad y vida cotidiana". *Documents d´Analisi Geogàfica*, nº 21, pp. 17-31 y de C. Mcilwaine (1998): "Civil society and development geography", *Progress in Human Geography*, nº 22, pp. 415-424. Véase asimismo el número monográfico de la revista catalana *Documents d´Analisi Geogàfica*. Nº 40. 2001, nº 39, publicado en 2001, significativa y acertadamente titulado "Geografias dissidents", tangencialmente ligado al tema analizado.

27 Como consecuencia de la implantación y desarrollo primero de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) de 1990 y actualmente de la controvertida, y a punto de ser derogada, Ley de Calidad de la Educación (LOCE).

el peor de los casos, el que la identifica, de forma equivocada y tópica, con una disciplina descriptiva y memorística. La Geografía, en suma, como señala Ortega Valcárcel, "se debate entre los condicionantes de su pasado y las posibiliddaes del futuro" [28].

En el momento actual uno de los principales objetivos de la Geografía (*"una ciencia antigua, una profesión nueva"* [29]) consolidada como está como ciencia y disciplina específica, es el de adquirir carta de naturaleza, no sólo a escala nacional [30], sino a escala continental europea en el contexto del llamado Espacio Europeo de Enseñanza Superior, teniendo 2010 como año horizonte.

La inserción de la Geografía en este nuevo marco universitario europeo va a suponer para la disciplina una oportunidad y un reto. La oportunidad de contar con fronteras más permeables, hecho que va a posibilitar más intensos y continuados contactos e intercambios de profesores y de alumnos entre las universidades del continente europeo; la ocasión para de comparar contenidos, objetivos y metodologías aplicadas en los diferentes países; la posibilidad de llevar a cabo investigaciones internacionales, siempre enriquecedoras; la necesidad de avanzar en todos los países conjuntamente, con una perspectiva internacional y un corpus de conocimientos común.

Pero la integración de la Geografía en el contexto continental europeo va a suponer también un reto: el reto de hacer frente a esta nueva perspectiva, aprovechando la experiencia y el trabajo acumulado en las últimas décadas, pero también renovando sus contenidos e imprimiéndoles un carácter más aplicado [31].

La sociedad española en general cuenta desde finales de los noventa en 26 universidades con licenciados en Geografía y contará a partir del 2010 con licenciados en Geografía y Ordenación del Territorio. Una parte de ellos dedicarán su esfuerzo a enseñar esta disciplina y a investigar en la misma y otra -la mayoría- a realizar trabajos aplicados en el ámbito de la administración pública (vivienda, catastro, medio ambiente, planificación educativa, ordenación del territorio, urbanismo, desarrollo local…) y de la empresa privada (geomarke-

28 En su libro *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*, Barcelona, Ariel, p. 555, reflexión fundamental para la deconstrucción epistemológica y reconstrucción histórica de nuestra disciplina, de sus discursos, de su práctica.

29 Casi un lema éste del Colegio de Geógrafos, tomado del título de un Boletín Monográfico sobre salidas profesionales de la geografía redactado por Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya en 1992.

30 En la que la tiene sobradamente aunque no goce del suficiente (re)conocimiento social e institucional ni de la suficiente proyección pública. En cualquier caso los problemas de identidad de los geógrafos vienen derivados de nuestra extrema juventud profesional. Hay titulaciones como la de ingeniero, arquitecto o los médico que cuentan con Colegios profesionales de tradición secular (en 1777 nacieron los Ingenieros de Minas; en 1799, los Ingenieros de Caminos; por el contrario los primeros titulados de Geografía son de 1997, a su vez, se reconoce la Licenciatura es de 1990 (Real Decreto 1447/90), aprobándose el Colegio de Geógrafos en 1999 (Ley 16/1999, de 4 de Mayo).

31 Actualmente se está barajando, como nombre para los estudios de Geografía -y cuenta con grandes posibilidades de prosperar- el de Licenciatura en Geografía y Ordenación del Territorio. Entendemos que el cambio de nombre en este caso tiene gran trascendencia, porque implica también un cambio de perspectiva: a los estudios de Geografía se les va a imprimir el sello y el objetivo de la "empleabilidad", dotándosele, así, al futuro licenciado en Geografía y Ordenación del Territorio tanto de capacidades técnico-metodológicas como de contenidos, que le faciliten su inserción en un mercado laboral cada día más dinámico y más cambiante, en el que los generalistas, cual es el caso de los geógrafos, están llamados a cumplir un importante papel.

ting, …) o como profesionales liberales, dando respuesta a muchos de los problemas a los que la sociedad actualmente se enfrenta [32].

La geografía española en la última década ha empezado a dar el salto de la descripción, identificación y definición de problemas a las propuestas de alternativas, está pasando de la fase analítica y de diagnóstico de los problemas territoriales a la fase propositiva, del pensamiento a la acción. Pues bien, sólo así podrán valorarse sus potencialidades y sus posibilidades; sólo así se puede construir una ciencia útil, aplicada y activa.

El geógrafo profesional, el geógrafo técnico-planificador (Mapa 2) está empezando a ser figura tan habitual como el geógrafo y docente universitario e investigador y en esta dirección habrá que contribuir sin duda en futuro. Si la batalla interna de la Geografía por convertir a esta disciplina en una ciencia moderna, cada vez más desarrollada en el plano técnico y aplicado se ha ganado, la batalla social del reconocimiento de esta nueva realidad se ha empezado perdiendo o, tal vez, ni siquiera ha tenido lugar. La Geografía debe salir de su torre de marfil, debe abrirse, en mayor medida aún, a la sociedad y a las ciencias vecinas y estar más presente en los grandes debates territoriales, ambientales y sociales que están teniendo lugar a todas las escalas, desde la internacional a la local, pasando por la nacional, regional y comarcal.

CONCLUSIÓN: DEBILIDADES, AMENAZAS, FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA EN LA ACTUALIDAD.

Para concluir, presentamos, sistematizadas a partir de un análisis DAFO, técnica muy utilizada en la planificación estratégica, las debilidades, las fortalezas, las oportunidades y las amenazas de la geografía española en la actualidad.

Las principales *debilidades* que pueden apuntarse son su relativamente escasa y débil implantación a nivel profesional; su desdibujado perfil profesional, derivado de la dispersión de tareas y de funciones; su escasa presencia en la Administración Central del Estado, así como en las grandes y medianas empresas del sector privado; el desajuste que presenta entre lo que se enseña en la Universidad y lo que se exige para el desempeño de la profesión [33]; la endoga-

[32] Desde los ligados al urbanismo comercial, hasta a la ordenación y gestión del medio natural, pasando por el patrimonio industrial, los problemas de servicios y equipamientos derivados de los cambios y de la dinámica demográfica, los temas medioambientales o los ligados a la compleja situación geopolítica actual, entre otros.

[33] Cfr., asimismo por orden cronológico de publicación, los siguientes trabajos: *Boletín de la AGE*. nº 6, 1988 (monografico); M. D. García Ramón, M.D. y J. Nogué (1992): "Práctica profesional e institucionalización académica de la geografía en España". En: *La Geografia de España* (1970-1990), Washington, *Aportación Española al XXVII Congreso de la Unión Geográfica Internacional*, pp. 59-69; AGPC (2000):"La formació dels geògrafs i la seva inserció professional", *Bolletí*, nº 38, Barcelona, pp. 1-13; AGE (2001)."La formación del geógrafo y su inserción profesional", en: *El territorio y su imagen*. XVI Congreso de Geógrafos Españoles. Ponencias y mesas redondas. Málaga, Universidad de Málaga, pp. 219-254; J. L. García Rodríguez (2001): "El papel de la Geografía universitaria en la profesionalización del geógrafo", *Boletín de la AGE*, nº 31. pp. 225-237; VV. AA. (2001): "Geògrafia Professional i formació geografica", *Documents d´Analisi Geogàfica*, nº 39. 2001, nº 39; F. J. Madrid Ruiz (2002): "Geógrafos: formación y empleo", *Boletín de la AGE*, nº 32, pp. 187-207 y VV. AA. (2004): *Libro Blanco para el diseño del titulo de grado de Geografía y Ordenación del Territorio*. Bellaterra, Universitat Autónoma de Barcelona (mimeo).

mia científica y escasa capacidad de diálogo con otras disciplinas universitarias; el escaso nivel de especialización; el desaprovechamiento relativo –o insuficiente nivel de aprovechamiento- de las oportunidades que las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones y la propia sociedad de la información y del conocimiento ofrecen y, finalmente, el contraste entre la positiva imagen que ofrecen un buen numero de geógrafos a título individual y la diluida imagen corporativa que ante la sociedad la disciplina proyecta.

Las principales *amenazas* a las que se enfrenta son: la apropiación de las funciones propias del geógrafo por parte de profesionales con menos formación geográfica y menos sensibilidad por cuestiones territoriales o ambientales [34]; la reducción de la geografía a una mera disciplina escolar; el peligro de caer en la superficialidad de conocimientos geográficos de tipo generalista [35] y, finalmente, la ruptura de la Geografía como ciencia unitaria y la dispersión de sus cono-

34 O la banalización del propio concepto de Geografía, frecuente en los medios de comunicación de masas o en los artículos de opinión, cuando en abusiva sinécdoque o en desafortunada metáfora confunde "geografía" con distribución espacial o el mero "mapa" de un fenómeno, sea este el paro, la actividad, la deslocalización industrial, la delincuencia o cualquier otro. Sin embargo, también en estos medios que gozan de una alta difusión, en otras ocasiones, se sacan a la luz las potencialidades de la geografía. Cfr. por ejemplo: el artículo del experto en Salud Pública J. Benach (2002) "Geografía de la salud: el soroeste español bajo el microscopio", *El País*, 11 de Junio de 2002; el del sociólogo J. M. Iribas (2004): "El territorio en positivo" 18 de Enero de 2003; el del arquitecto J. Mª. Montaner "Ahora el territorio", *El País,* 23 de Diciembre de 2003; el del geógrafo J. V. Boira "Ficciones territoriales", 6 de Enero de 2004; el del experto en Ciencia Política F. Vallespín "Vuelve la geografía", *El País*, 17 de marzo de 2003, en el que hace referencia al retorno del territorio, de lo local, de los factores geográficos clásicos; el del economista A. Font, A. (2003): "La nueva geografía en la sociedad de la información". *Cinco Días*. 5 de Agosto de 2003, en el que habla de la "geografía del éxito emergente" (las tres ies: India –zona de Bangalore-, Israel e Irlanda) basada, fundamentalmente, en el desarrollo de la TICs y nos pone en guardia sobre el error de considerar que la llamada "irrelevancia de la distancia " (*death of distance*) significa la "irrelevancia del lugar" p. 20; el artículo de los, también, economistas F.J. Goerlich, F. J. y M. Mas, M. "Localización territorial de la actividad", *Cinco Días*, 18 de Marzo de 2002, en el que hacen referencia explícita a nuestra disciplina, al igual que el de J. Soler Matutes (2003): "Geografía económica tras el 11-09-2001". *Cinco Días*, 22 de Agosto de 2003, artículo de opinión en el que señala literalmente que *"la propia geografía económica predice como este proceso de concentración de la actividad cesa cuando los costes, en nuestro caso también los riesgos, de la aglomeración ya no compensan sus numerosas desventajas"*. Por nuestra parte (P. Reques Velasco), y sirviéndonos como medio de difusión del periódico económico *5 Días*, hemos publicado a lo largo de los últimos tres años una veintena de articulo con el trasfondo –implícito o explícito- de la Geografía o más específicamente Geodemografía, algunos ejemplos son: "El factor D: Envejecimiento, inmigración y Estado de Bienestar", 31 de Octubre de 2001, p. 18; "40 millones de razones", 13 de Diciembre de 2001, p. 15; "La demografía, mar de fondo de la economía", 7 de Diciembre de 2001, p. 16; "Educación capital humano y territorio", 4 de enero de 2002, p. 16; "La cohesión socioterritorial en España, tares inacabada", 21 de enero de 2002, p. 16; "Las otras piezas del rompecabezas argentino", 1 de febrero de 2002; "La Geografía del Bienestar", 15 de febrero de 2002, p. 16; "Inversión de tendencias en las migraciones interiores", 29 de Abril de 2002, p. 18; "¿Que globalización?", 13 de Mayo de 2002, p. 16; "El futuro demográfico de la UE: una ecuación con mil incógnitas", 8 de abril de 2002, p. 16; "¿Qué política territorial para los espacios rurales?", 7 de Junio de 2002, p. 18; "La inmigración extranjera ¿amenaza o necesidad?", 24 de Junio de 2002, p. 18; "SOS África", 8 de Julio de 2002, p. 16; "Las dos Españas demográficas", 19 de Agosto de 2002, p. 14; "Desarrollo sostenible, utopía necesaria, 26 agosto 2002, p. 14; "Los países árabes y la larga sombra demográfica de la sharia" 20 de Septiembre de 2002, p. 15; "La quiebra del sistema demográfico asturiano", 12 de noviembre de 2002, p. 15; "Convergencia demográfica con Europa sin convergencia social", 23 de Noviembre de 2002; "Migraciones y globalización", 14 de Abril de 2003,p. 14; "¿Romontará la fecundidad en España?, 8 de Agosto de 2003, p. 15.

35 La tanta veces aludida referencia crítica de "ser aprendices de todo y maestros de nada"

cimientos en diferentes sub-disciplinas (geomorfología, climatología, biogeografía, geografía urbana, geodemografía, geografía rural...) si estas subdisciplinas pierden la perspectiva centrada e integradora de la Geografía.

Entre las *fortalezas* que cabe resaltar pueden señalarse el alto grado de implantación en la enseñanza universitaria [36] (Mapa 1); la consolidación progresiva en campos como la Ordenación del Territorio, los Sistemas de Información Geográfica y la cartografía temática, la gestión ambiental o el desarrollo local; el carácter interdisdisplinar, versátil, flexible e integrador de los conocimientos geográficos; su capacidad para integrarse en equipos multidisciplinares así como para el análisis, la síntesis, la organización y la planificación; para la gestión de la información territorial y espacial; para combinar información espacial y temporal en la explicación de los fenómenos socio-territoriales; para elaborar, expresar e interpretar información estadística, tanto de forma gráfica y como cartográfica; para realizar propuestas de gestión territorial e interrelacionar fenómenos a diferentes escalas territoriales; para analizar e interpretar el paisaje y, finalmente, para el conocimiento directo del territorio y la compresión de las relaciones espaciales.

Entre las *oportunidades* caben citarse la importancia estratégica de la información geográfica (tanto para la Admón. Pública, a todas las escalas desde la nacional a la local), como para empresa privada; la importancia clave de las cuestiones territoriales desde la perspectiva ambiental, social, económica, funcional y política [37] y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones (TICs) [38].

---

36 De lo que son buena prueba las 26 Universidades y los casi 1000 alumnos de nuevo ingreso al año, en el curso 2003-2004.

37 Cfr. el documento de la Unión Europea "Estrategia Territorial Europea" aprobado por el Consejo de ministros responsables de la Ordenación del Territorio, en Postdam, en mayor de 1999, y publicado por la comisión Europea, titulado: "Esquema de Desarrollo del Espacio Comunitario: hacia un desarrollo espacial equilibrado y perdurable del Territorio de la Unión Europea", que puede consultarse en la siguiente dirección: http://europa.eu.int/comm/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/pdf/sum_fr.pdf.

38 En relación a estas tecnologías, algunos autores (Cfr. R. O´Brien 81992): *Global Financial Integration: the end of Geography*. Chanton House. Véase asimismo, F. Lasarre (2000): "Internet: the end of geography". *Cibergeo*, nº 141, entre otros) plantean el tema del "final de la Geografía", del final del estado-nación, de la muerte de la distancia geográfica, entendida en su sentido más convencional: de distancia física, distancia medible. No compartimos esta idea, consideramos por el contrario que ha llegado el final de una forma de hacer Geografía y el principio de otra. Lo que ha cambiado y profundamente son las reglas que rigen nuestra ciencia: nuevos conceptos, nuevas teorías ligadas a las nuevas realidades espaciales se hace necesario incorporar: la teoría de los espacios de flujos de M. Castells en su trabajo (1996): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura.* Vol. I. La sociedad en Red. Madrid, Alianza, la conexiones, la topología de redes, de nodos… cobra progresivamente importancia para explicar la organización del espacio, las relaciones entre fenómenos físicos y humanos y su distribución territorial. En definitiva un nuevo orden espacial se esta configurando y a al análisis y sistematización de las nuevas geografías -de los nuevos espacios- emergentes hemos de orientar –también- nuestra investigación Cfr. en relación a estos temas: J. Plana Castellví (1999): "Geografía y sociedad de la información", *Revista de Geografía*, XXXII-XXXIII, pp. 139-147; H. Capel (1998): "Una geografía para el siglo XXI". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, nº 19, 10 págs; H. Bakis, H. y E. Eveno (2000): « Les géographres et la societé de l´ information. Des effects pervers d´ un champ reputé a-géographique », *Revue de Géographie de Lyon*, nº 75, / 1, pp. 7-9; J. Chaparro Mendivelso (2002): "El trabajo del geógrafo y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Entre la cartografía digital y la cartografía virtual: una aproximación", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales,* Barcelona, Vol. VI, nº 119, págs. 3-8; F. Pisani (2002): "La nueva geografía en Internet", *Revista Latinoamérica de Comunicación*, ss.pp. o, finalmente y entre otros, M. C. Torres Enjuto "La geografía de la Sociedad de la Información: ¿real o virtual?". *Boletín de la AGE*, nº 35, 2003, pp. 153-171.

Si se superan las debilidades señaladas, si se afrontan las amenazas, si se potencian las fortalezas y se aprovechan las oportunidades apuntadas, la Geografía, como disciplina orientada desde sus inicios hacia el análisis, la interpretación y la explicación de la información territorial, jugará un papel mucho más relevante que el que actualmente la sociedad, el mundo empresarial, la administración pública y el sistema educativo en nuestro país parecen asignarle.

El valor de la Geografía, en nuestra opinión, solo puede ser medido midiendo el coste social de la "no geografía". Desde Herodoto, hace 2500 años, el "*saber geográfico*" siempre ha sido un "*saber estratégico*" para los "estados mayores" militares, políticos y económicos [39]. Precisamente ese valor estratégico de los conocimientos geográficos es el que es el que dota a la Geografía de su carácter aplicado. A este importante papel de experto en el territorio cabe sumar –y nadie puede negárselo- su gran valor educativo, tanto en la enseñanza formal como en la informal, en el aula y en los medios de comunicación, en las universidades [40] y en la sociedad. Pues bien, el reto de nuestra disciplina en este siglo XXI es ponerse a la altura de tan alta responsabilidad social.

39 Lacoste, Y, (1973): *La Géographie, ça sert d´abord à faire la guerre*. Paris, Maspero, Traducción castellana (1976): *La geografía, un arma para la guerra*. Barcelona, Anagrama.

40 No sólo en la Licenciatura de Geografía de las 26 Universidades señaladas que la imparten sino en los 40 Departamentos universitarios que cuentan con geógrafos enseñando en otras titulaciones o imparten cursos de postgrado, cual es el caso de la Universidad de Alcalá de Henares, que viene desarrollando un prestigioso master y un Curso de Doctorado sobre Sistemas de Información Geográfica. La Universidad de Girona imparte, asimismo, un prestigioso postgrado en SIGs de carácter virtual, a través del SITGE (Servei de Sistemes d´Informació Geogràfica y Teledetecció) aprovechando la posibilidades de las nuevas tecnologías.

RESUMEN

GEOGRAFÍA Y SOCIEDAD EN ESPAÑA: PRESENCIA (Y AUSENCIAS)

El desarrollo científico de la Geografía, así como de las nuevas tecnologías para el tratamiento de la información espacial, están posibilitando una formación universitaria más científica y técnica, decididamente orientada hacia la profesionalización de los nuevos licenciados.

Como consecuencia de estos cambios se ha potenciado el papel de la Geografía como ciencia aplicada, a la vez que se ha seguido reforzando el que, como ciencia básica y disciplina formativa, ha venido desarrollando en todos los niveles de la enseñanza a lo largo del último siglo y medio.

Son numerosos los campos de aplicación de la Geografía en España, yendo éstos desde el análisis y valoración de los recursos paisajísticos o los riesgos naturales hasta el urbanismo y la ordenación del territorio, pasando por los estudios de localización, ordenación e impacto territorial de las actividades económicas (industria, turismo, servicios…) o el desarrollo local.

Los geógrafos españoles, actualmente, además de la descripción, identificación y definición de problemas, se plantean también, como objetivo, las propuestas de alternativas a los mismos. Como consecuencia el geógrafo técnico-planificador en España está empezando a ser figura tan habitual como el geógrafo docente universitario e investigador y en esta doble dirección habrá de seguir, sin duda, encaminando sus pasos en el futuro.

Palabras clave: Geografía Aplicada, Análisis y Valoración de recursos, Geografía profesional.

ABSTRACT

GEOGRAPHY AND SOCIETY IN SPAIN: ITS PRESENCE (AND ITS ABSENCE)

The scientific development of Geography, as well as the new technologies for spatial information processing, are enabling a more scientific and technical education at university which, with no doubt, aims the professionalization of new graduates.

As a consequence of these changes, the role of Geography as an applied science has been boosted, at the same time as its role as basic science and educational discipline which has been developing in all educational levels during the past century and a half has been reinforced.

The fields of application of Geography are numerous, varying from the analysis and assesment of landscape resources or natural hazards to urbanism and territorial organisation, including, among other, territorial localisation, orga-

nisation and impact studies of economic activities (industry, tourism, services,...) or local development.

Spanish Geographers are currently concerned both in the description, identification and definition of problems and in the proposal of alternatives to those problems. Therefore, a geographer who is a technical planner in Spain is starting to be such a common professional as one who is a teacher and investigator at university. This is certainly the double direction which should be taken in the future.

Key words: Applied Geography, Analysis of assesment of resources, Professional Geography.

RÉSUMÉ

Le développement scientifique de la Géographie et des nouvelles technologies pour le traitement de l'information spatiale a possibilité une formation universitaire plus scientifique et technique, décidément orientée vers la professionnalisation des nouveaux licenciés.

Comme conséquence de ces changements on a favorisé le rôle de la Géographie comme science appliquée, en même temps qu'on a continué à renforcer celui que, comme science fondamentale et discipline de formation, elle a joué dans tous les niveaux d'enseignement le long des cent cinquante dernières années.

Les domaines d'application de la Géographie en Espagne sont nombreux, dès l'analyse et la valorisation des recours du paysage ou des risques naturels jusqu'à l'urbanisme et l'aménagement du territoire, en passant par les études de localisation, aménagement et impact sur le territoire des activités économiques (industrie, tourisme, services…) ou le développement local.

Les géographes espagnols envisagent comme objectif actuellement, en plus de la description, identification et définition de problèmes, les propositions d'alternatives à ceux-ci. Comme conséquence, le géographe technicien et planificateur en Espagne commence à être aussi habituel que le géographe enseignant universitaire et chercheur, double direction qu'il devra, sans doute, continuer dans le futur.

Mots clé: Gèographie Appliquè, Analyse et valoration des resources, Gèographie Professionnel.

LA PROFESIÓN DE GEÓGRAFO EN ESPAÑA

FERMÍN RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ

1. GEÓGRAFO, UNA PROFESIÓN CON PASADO

Creo que la Geografía nace cuando el hombre se yergue, mira a su alrededor y cuenta a su comunidad lo que ve. Desde el inicio, la Geografía (ese acto compuesto por dos fases: la de observar el territorio, el espacio por el que cotidianamente cada hombre se mueve, y la de contarlo a los suyos) tiene una pretensión inmediatamente práctica, utilitaria. Porque ¿para qué lo cuenta el hombre explorador?. Para decir a la tribu dónde hay frutos, agua; es decir alimentos; donde hay seguridad; donde están otras tribus... Habla para describir una localidad, para fijar la traza de un itinerario y, para ser más exacto y comprendido, al tratar la siempre compleja dimensión espacial, con un dedo dibujará sobre la tierra la ruta hacia el agua y las principales referencias orientadoras. Cuando domine la escritura depurará estas descripciones y hará literatura, y los mapas serán guardados celosamente y su copia ilegal será penada por la muerte, como ocurría en la escuela de pilotos y mareantes de Sagres, donde se institucionaliza el acto de ver, de explorar y de preparar los materiales para ser utilizados, para ser contados. El geógrafo tiene que contar su experiencia sobre el territorio, si se la calla y la información no llega a la comunidad, se la reserva para si mismo, no hay geógrafo. Tiene que contarlo; otra cosa es cómo, a quién, y a cuántos, pero "hacer geografía regional es en definitiva narrar, pero narrar dentro de unas estructuras narrativas modales y temporales, tras una reflexión que atienda al reconocimiento de lo real" (Gómez Mendoza, 1989, 111) con una intención práctica. Camino por el que parece estar circulando la Geografía española del último decenio.

Desde luego vista así, la Geografía es una profesión antigua y, por tanto, con muchas adherencias. Son tantas que hacen pensar a José Ortega Valcarcel (2000, 7) que estamos ante una disciplina joven lo que "no significa ignorar la existencia

de una tradición de más de dos mil años, amparada por la misma denominación". Es precisamente "la misma denominación", la marca, la que con una intención práctica se utiliza y debería ser objeto de una amplia campaña de difusión como reivindicación de la tradición geográfica en un momento de especial trascendencia para la corporación.

Con las adherencias que proporciona la tradición, muy a menudo contradictorias entre sí, se va construyendo, o inventando, el acervo corporativo, al quedar aquellas incorporadas a éste de manera definitiva. Desde Herodoto y Jenofonte, quienes sirviendo en el ejército expedicionario marcan la ruta en el territorio ultramarino, y en él descubren al otro pueblo en la profundidad de su historia; al cosmógrafo renacentista, que al servicio de los príncipes navegantes fuerza la cartografía, para hacer posible lo que Adam Smith consideró como uno de los descubrimientos más importantes para la humanidad: el de América y el de la ruta del Cabo; hasta llegar al estadístico de los lugares del imperio napoleónico, quien realiza el inventario regional, intentando dos imposibles: cuantificar la realidad y contenerla en un libro, lo que como todos sabemos, y Borges nos recuerda, es una pretensión vana. Todas estas láminas que va formando la tradición corporativa proporcionan a la Geografía el carácter de un conocimiento útil, pegado al terreno, inmediatamente práctico, y, en cualquier caso, este dilatado pasado ha permitido que la corporación haya sido retratada por maestros de la pintura como Velázquez y Veermer, lo que no deja de ser un detalle de buen gusto y un valioso logo para una tarjeta de presentación corporativa.

Como otros muchos oficios, éste del cosmógrafo, cartógrafo, piloto, geógrafo es, ante todo, el de los poseedores de un conocimiento, cuyos resultados son celosamente guardados y que se transmiten en el interior de grupos de aprendizaje cerrados. Será en el XIX cuando se produzca el paso de conocimiento a ciencia, para el cual será definitivo la entrada de la Geografía en la Universidad, su institucionalización como ciencia para y de los profesores. Que, en el caso español en la década de los años sesenta del siglo XX, conoce una explosión o crisis de crecimiento espectacular, sostenida en las dos décadas siguientes. Incremento de alumnos, de profesores, de asignaturas, de temas de estudio, de revistas y libros editados...

2. LA AGONÍA DE LA GEOGRAFÍA

La agonía de la Geografía, entendida la expresión en el sentido unamuniano de lucha, y no como fase terminal de un proceso vital, es uno de los signos de su modernidad. La convulsión no es exclusiva de la Geografía, ni por supuesto de la española, ni tan siquiera del resto de las ciencias sociales, sino que puede ser extendida a todo el horizonte científico y cultural de la humanidad, que entra en el tercer milenio de su actual era. El desdibujamiento de los límites tradiciona-

les de las diversas disciplinas científicas, las alteraciones en el dominio de los campos de conocimiento establecidos, constituyen las evidencias sintomáticas de tal crisis que, si en la Geografía adquiere tonos más agudos, quizá se deba a la propia historia de la disciplina y a la pretensión de globalidad, caracteres que parecen dibujarse como una de sus constantes directrices y que, necesariamente, la convierten en una disciplina "ambiciosa" (Dresch, 1971), puesto que "abarca forzosamente todas las ramas del saber" (George, 1961, 341) al ser "la ciencia total del espacio humano" (Boye, 1964,162). Quizás esta ambición racionalizadora y omnicomprensiva esté en la base de la crisis: surgiendo del choque con la realidad el sentimiento de frustración que acompaña a la desconfianza en las grandes construcciones teóricas y metodológicas, incapaces de hacer frente al desafío de comprender y explicar la complejidad de la realidad. Insuficiencia que, si hemos de creer a Borges, es consustancial al soporte material de la reflexión geográfica, pues la realidad no puede estar contenida en las páginas de un libro, de ningún libro. La Geografía utilizó este medio como proyección fundamental de sus fines culturales y científicos. Orientados, casi exclusivamente hasta la última década del pasado siglo, hacia la actividad docente; sin que haya existido una demanda social solvente para la aplicación de sus conocimientos; que, sin duda, habría influido, reorientándolo, en el debate sobre la identidad y epistemología de la Geografía, reducido, en muchas ocasiones, a una justificación personal de los geógrafos universitarios sobre su trabajo académico, lo que actualmente trae consigo la fragmentación de la disciplina, con la consiguiente dificultad para hacerla comprensible a las mentes de los más jóvenes, lo que unido a "la minoritaria presencia de geógrafos entre los profesores de secundaria" constituye, según R. Mendez (2003), una de las causas que comprometen el futuro de la disciplina en nuestro país.

Hoy se ha difundido el entendimiento de la Geografía como una disciplina que ha de unirse a aquellas otras que intentan enlazar las ideas de razón y de teoría para hacer avanzar la sociedad que se basa en ellas. La posición post-moderna en Geografía toma con reparos la aspiración de cientificidad, "hay que reconocer definitivamente que la pretensión de reducirlo [el conocimiento geográfico] a cánones científicos más o menos escrupulosos mutila gravemente su sentido y posibilidades y conduce (...) hacia callejones sin salida" (Ortega Cantero; 1987,104). Más allá de esta posición la Geografía se convierte en un arte y, por tanto, para su cultivo no se precisa ni teoría ni método, sino que la capacidad para desarrollarlo "va apareciendo poco a poco, madurando, hasta que, sin llegar a precisar cómo ni cuándo, aparece plena" (García Merino; 1987,12). Aunque tales ideas merecen respeto, pues anclan en un fondo de realidad, se alejan de la función práctica o social del proyecto ilustrado, al que se le achaca cómo ha conducido al hombre hacia el agotamiento y degeneración de sus recursos y bagajes. Siendo evidente que el progreso técnico y la ordenación administrativa contienen luces y sombras, es menester una cuidadosa reflexión sobre los

logros alcanzados antes de abjurar de las ilusiones ilustradas, pues "no existe un sustituto más humano para lo conseguido por el progreso científico-técnico" (McCarthy; 1987,90). En este sentido la Geografía actual, alineada entre las disciplinas sociales, necesita buscar fuera de sus límites un enfoque teórico que permita conectar, con una perspectiva universalista, las investigaciones realizadas en distintos ámbitos, pero cuya principal utilidad es su conversión en un modelo valorativo de la racionalidad que actúe como referente para permitir la crítica de las instituciones existentes y crear "una nueva cultura del territorio (...) una nueva forma de entender el territorio y de enfocar las políticas de desarrollo (...) porque no hay enfoque y agenda de trabajo que tenga un mayor contenido geográfico" (Romero,2001, 153), como prueba el interés que la cuestión del desarrollo territorial suscita en la más reciente Geografía española.

3. LA GEOGRAFÍA EN ESPAÑA: UNA CIENCIA SOCIAL

Hoy la crisis de crecimiento está superada. Aunque significados geógrafos (Claval 1987,433; Ortega, 2000,552) reconocen la extensión del sentimiento de desconcierto en la comunidad académica, una buena parte no cree que esté justificado por el estado actual de la disciplina. Claval (Ibid.,133) sitúa la crisis entre 1960 y fines de los ochenta, y la interpreta como propia de una fase crecimiento, en la que se produce el tránsito desde las perspectivas naturalistas a las sociales. Hoy, finalizado ya el periodo de reestructuración, algunos, como Anthony R. Souza, anuncian la llegada de "la edad de oro" de la Geografía. Que en España puede considerarse como una disciplina estabilizada en torno a los conceptos hombre y sociedad; es decir, como una ciencia social que supedita lo ecológico al estudio de la vida social en sus diversas escalas espaciales. El alineamiento con las ciencias sociales se hace conservando su perspectiva global, manteniendo la conciencia de la interconexión, de las complejas interacciones que alcanzan delicados equilibrios dinámicos en la superficie del planeta. Es Gaia, que no tiene fronteras ni compartimentos estancos y que, pacientemente, soporta las actuaciones temporales de los hombres, cada vez más contumaces en modificar a la baja sus constantes vitales; lo que, evidentemente, acarrea problemas y responsabilidades de cara al futuro. Esta manera de pensar la vida social en el contexto natural forma parte de la herencia cultural de los geógrafos y ahora comienza a ser estimada por la sociedad.

El alineamiento de la Geografía en el campo de una ciencia social unitaria es nítido en el enfoque "crítico" (Gregory; 1984,119). Que va más allá de la disociación clásica de la naturaleza, entre la subjetiva del hombre y la objetiva de su entorno ligadas a través del proceso de reproducción del trabajo social; y no pretende reducir la actitud ante la naturaleza a un único modo de relación comunicativa con ella, no la supedita exclusivamente a la acción instrumental, sino

que pretende ajustarla, además, a una configuración fenomenológica; dentro de un concepto de sociedad que, siguiendo a Habermas (1981, 120) se constituye por "todos los sistemas que, por medio de acciones lingüísticas coordinadas (instrumentales y sociales) se apropian de la naturaleza exterior (por medio de procesos de producción) y de la naturaleza interior (por medio de procesos de socialización)". Si en el concepto introducimos el cambio social, la evolución de la sociedad, que no es un sujeto genérico sino que los titulares de la evolución se concretan en regiones, dentro de las cuales vive gente dotada de personalidad, tendremos una definición del sistema, social-personal-territorial, susceptible de evolución: es decir, tendremos el desarrollo territorial, el campo práctico más específico del geógrafo.

Si la Geografía no ha olvidado considerar las relaciones "objetivas" con la naturaleza en términos ecológicos (Ortega Valcárcel; 1974, 12), también va mas allá, incluyendo al análisis ecológico en una perspectiva más amplia, analógica, de diálogo de la sociedad con su contexto físico, procedimiento defendido por otro Ortega , Nicolás (1987,116), quien llama la atención sobre "la continua metáfora que conecta niveles ontológicos diferentes (la materia, la vida y el espíritu). Gracias a lo cual los diferentes órdenes de la realidad y las diferentes escalas temporales, la naturaleza y la cultura en suma, se resuelven en la relación del sujeto con su medio, y éstos se fundan recíprocamente. Pues no hay cultura más que en relación con la naturaleza, no hay sujeto más que en relación con el medio"

Sin embargo, el sentimiento de desconcierto y de perplejidad está presente en las páginas de reconocidos geógrafos al hablar de los horizontes de la Geografía (Ortega Valcárcel, 2000,553). Desconcierto, derivado de la gravedad de los reparos que se le adjudican a una disciplina dispersa, en objeto y métodos, de perfiles difuminados y borrosa antes la sociedad. Perplejidad, ante la notable paradoja que induce la creencia, ampliamente compartida entre los geógrafos, de estar sobre el vórtice donde se consume nuestra civilización y, en cambio, disponer de una caja de herramientas con las tachas anteriormente aludidas. Deshacer tal paradoja es el desafío de la Geografía, como disciplina para el siglo XXI. El medio que Ortega Valcárcel recomienda para ello es doble: acercarse a las necesidades inmediatas de la sociedad; que para la Geografía quedan condensadas en la dimensión territorial, aquella en la que cuenta con una ventaja comparativa, derivada de una cierta práctica anclada en la tradición, que proporciona ideas, métodos de observación, procedimientos de trabajo y herramientas adecuadas a unos profesionales, que la sociedad reconoce como geógrafos, y en cuya labor y afanes está o no la posibilidad de reforzar la disciplina y, por ello, si la superación de esa debilidad es un asunto interno, que depende de la mejor comprensión de la disciplina por parte de sus practicantes, el autor recomienda en segundo lugar reflexionar sobre la historia de la disciplina, como una manera de obtener la cohesión con la que deshacer de manera eficaz la paradoja esencial.

4. LAS TAREAS DEL GEOGRAFO: ESCUCHAR A LA GENTE Y LEER EL TERRITORIO

El geógrafo explica los lugares y/o la relación entre la gente y el espacio. La gente y el espacio forman el territorio, una realidad diferente, una unidad distinta a la de sus dos componentes iniciales. Pensar la vida social en su contexto natural ha sido una constante de la Geografía moderna, desde Humboldt a la actualidad; sin embargo, éste, al mismo tiempo que enuncia el objetivo de su ciencia, apunta cómo la complejidad y extensión del objeto, se oponen al conocimiento del principio de unidad e interdependencia del cosmos; así sostiene que "aunque el problema fuera insoluble en su conjunto, no por ello una solución parcial, una tendencia hacia la comprensión del mundo, dejaría de ser el objeto eterno y sublime de toda observación de la naturaleza" (Humboldt, 1874,165). Hoy, en un mundo cuyos elementos están estrechamente interconectados; donde la globalización es una de las características del tiempo actual, cobra fuerza la valorización de lo local y surgen nuevas formas de escucha ciudadana, como una manera de participar en la cosa pública para elevar la calidad del territorio. De ahí que escuchar a la gente y leer el territorio, dos viejas ocupaciones de los geógrafos, se presenten hoy como tareas preñadas de futuro.

5. LA GEOGRAFÍA UNA DISCIPLINA PRÁCTICA PARA EL MUNDO DE LA VIDA

Muchos son los que con su práctica profesional reclaman diariamente en España la superación de la dicotomía anterior. Los intereses práctico y técnico son partes del conocimiento, y no se sitúan por encima del proceso histórico de desarrollo humano. La nueva ciencia social en su perspectiva "crítica" integra a los dos intereses, contribuyendo así al proceso de emancipación humana, pues "los procesos de conocimiento no solamente actúan como medios de reproducción de la vida, sino que determinan en la misma medida las definiciones de esa vida" (Habermas, 1982, 161).

La afianciación de la Geografía se presenta como una tarea ardua, justamente por asumir de forma evidente las dificultades e incertidumbres del objeto socio-espacial de estudio, intentando la difícil interrelación entre intencionalidad subjetiva y los sistemas de relaciones externas; pues si bien el campo del científico social está simbólicamente preestructurado, ya sean tradiciones, textos o configuraciones espaciales, y se accede a ellos a través del entendimiento interpretativo, la realidad no se agota en las ideas que encarna, hay fuerzas que intervienen y no se pueden explicar en términos de lógica interna. Es necesario combinar el análisis conceptual y el empírico para una nueva teoría social.

Una Geografía que trata de ofrecer respuesta a los problemas de la "gramá-

tica de la vida" que, vistos desde la óptica territorial, se convierten en desafíos para la supervivencia del hombre en el tercer milenio de esta era. Su objetivo social es descubrir las formas que sobre el espacio adoptan las deformaciones estructurales de las relaciones entre los hombres, con el fin de lograr su transformación, superando así la mera contemplación y la "objetividad" cientificista. La práctica geográfica en esta perspectiva se orienta al estudio de la dimensión espacial del mundo de la vida social, conociendo acerca de las relaciones espaciales de las colectividades humanas a través de categorías y reglas históricamente cambiantes , que reflejan, no sólo la organización de las actividades materiales humanas por medio del trabajo, sino también las mantenidas entre los hombres, y entre ellos y la naturaleza a lo largo del tiempo, expresadas mediante formas, símbolos y valores que, igualmente, son reflejo de los procesos de dominación que se dan en la sociedad, concebida como una totalidad dialéctica, compuesta por momentos y elementos.

Interesa centrarse en el mundo de la vida, el formado por la práctica cotidiana de los participantes, que estructuran el grupo social y cuyo análisis requiere del hermenéutico y del sistémico, pues la acción social es una acción simbólica, pero también un sistema. Los nuevos conflictos no surgen sólo en torno a los problemas de distribución, sino acerca de problemas concernientes a "la gramática de las formas de vida", con los que la Geografía lleva tiempo comprometida: relaciones ecológicas, límites del crecimiento, autonomía regional, espacios amenazados, participación en el gobierno de la ciudad, formas de vida comunal y rural, el desarrollo local, gobernanza territorial. Gregory(1984) fija la tarea geográfica en integrar tres tipos de explicación bajo un único supuesto, a saber: "la función de la ciencia social consiste en problematizar lo que consideramos como autoevidente". Habermas (1988,404) concreta este aserto recomendando un funcionalismo de orientación histórica, a la vez que niega la validez del de base cibernética, pues los sistemas sociales se distinguen de los orgánicos en que los procesos de aprendizaje discurren a través del lenguaje. En las ciencias sociales las insuficiencias de la perspectiva funcionalista son insalvables mientras se la entienda como una forma de investigación empírico-analítica, en la que las metas y propósitos se determinen programáticamente (McCarthy; 1987, 258). Es decir, los valores de control que determinan el estado meta o de equilibrio no están dados, no existen en los sistemas sociales y en los territoriales; a lo sumo se podrían encontrar si el investigador fijara dichas metas o si lo hace la colectividad, a través de una discusión general y abierta en la que se posea suficiente información sobre las condiciones de cambio del sistema. Aún así, esta forma de entender el funcionalismo estructural suministraría "un conocimiento de segundo orden", supeditado a la discusión política, o, idealmente, al consenso racional. La utilización del marco funcionalista para el análisis empírico de la sociedad no debería hacerse sin introducir en él algunos cambios relacionados con procedimientos hermenéuticos.

Hay que partir de que las estructuras espaciales no están constituidas con el mismo y universal conjunto de orientaciones de valor básicas, las llamadas, por T.Parsons, *pattern variables*, que guían todas las decisiones fundamentales y que justifican las formas espaciales repetitivas. Por el contrario, corresponden a un determinado nivel histórico (McCarthy; 1987, 259). Los esquemas espaciales, los sistemas de roles, conforme a los que se realizan las acciones espaciales están orientados culturalmente, proceden de la tradición; en cierto sentido, la aprehensión del orden espacial "plantea metodológicamente al científico social el mismo problema que plantea al historiador el sentido de los documentos y al filólogo el significado de los textos" (Habermas; 1988,179). Conviene no olvidar que los esquemas espaciales no son producto de la mera contemplación sino de la participación en el mundo. De ahí que las formas de trabajo social, las condiciones ambientales y los sistemas de dominación política sean los nexos que permitan leer el territorio. La "inmersión" en un lugar, el apego a una comunidad, no sólo es un contrapeso necesario al frío objetivismo, sino que es un fragmento del propio campo de la vida social que, no obstante, no lo completa, pues la acción humana se inscribe en una totalidad histórica que se forja a través de las relaciones comunicativas. La actitud reflexiva supone que el interprete ha de enfrentarse a una tradición y, en este sentido, la organización del espacio reflejada en el paisaje ha sido considerada como un "totalizador histórico" (García Fernández; 1975,2). Sin embargo, tal "texto", tal configuración paisajística, tal unidad territorial, no está dada y entendida como algo universal, limitándose el intérprete a encontrar dicho sentido y luego aplicarlo. Al contrario, el interprete que quiera entender el significado del "texto", de la configuración paisajística, el sentido de la unidad territorial, "no puede prescindir de sí mismo y de la situación hermenéutica concreta en que se halla. Tiene que referir el texto a esa situación si es que quiere entenderlo". La cita es de H. Gadamer y la recoge Habermas (1988,249), lo que me sirve para valorar la "inmersión" en un contexto geográfico, que ha de realizarse teniendo en cuenta las pulsiones de marcas de referencia distintas, sin que la explicación quede agotada con el conocimiento que de la organización espacial tienen sus agentes, sino que es preciso descender al nivel donde estas imágenes se producen conforme a un sistema de reglas subyacentes.

6. GEOGRAFÍA Y POLÍTICA

Una Geografía práctica, es una Geografía comprometida, es decir es "un momento necesario" en una práctica de tipo emancipatorio, y por su objetivo de superación de las relaciones de dominación y realización de las condiciones de autonomía debe estar dotada de una comprensión orientadora de la acción. Conviene distinguir entre organización de la acción y proceso de Ilustración.

Para Habermas (1987, 13) "las decisiones para la lucha política no pueden justificarse teóricamente de antemano y luego imponerse organizativamente; sino en la acción práctica, a través del consenso de los que participen en ella, quienes conscientes de sus intereses comunes y conociendo las circunstancias, las consecuencias que cabe prever, pueden saber qué riesgos están dispuestos a aceptar y con qué expectativas [pues] no hay, ni puede haber, teoría alguna que asegure de antemano a las víctimas potenciales una misión histórico-mundial".

Es conveniente separar taxativamente las tres funciones que median entre teoría y praxis, y que en Europa han sido atribuidas tradicionalmente a la organización partidista. Para Habermas (Ibid., 42) la formación de teorías sólo puede realizarse si los que trabajan en ello tienen libertad para realizar discursos teóricos. La organización de procesos ilustrados, en los que pueden utilizarse tales teorías sólo puede asegurarse si "quienes realizan el trabajo activo de ilustración se ligan a cautelas y organizan un ámbito de juego para las comunicaciones según los discursos terapéuticos". Por último, la lucha política sólo se guiará de manera legítima si las decisiones importantes "están en relación con el discurso práctico de los interesados". Las tres tareas no podrán ser llevadas a cabo por una misma organización y según el mismo principio y, aún en el caso de esto ser así y tener éxito en su tarea, gracias al concurso de una "historia despiadada", tanto la sociedad como la organización acabarán pagando el precio necesario por ello.

7. GEÓGRAFO, UNA PROFESIÓN CON FUTURO

El advenimiento de la edad de oro de la Geografía, del que habla A. de Souza tal parece que vendrá de la revalorización de lo local, la unidad básica del desarrollo (Sforzi; 2001,19). Desarrollo entendido como la síntesis geográfica del cambio social en el territorio, en una fase histórica de la civilización marcada por la globalización, que hace aún más evidente la existencia de Gaia como única patria de los humanos, conformada como un sistema de flujos, que se concretan a escala geográfica en nodos de interacción de procesos, las localidades..

El territorio local, como una escala de intervención enfocada hacia la calidad territorial; concepto éste que va más allá del de calidad total aplicado a la gestión empresarial y que descubre su complejidad cuando se traslada al mundo de la vida de una comunidad territorial, como se describe en la guía que Daniel Hunt (1995) redacta con el propósito de difundir los métodos de la calidad en el territorio y que en España ha cuajado en una línea de investigación acción coproyectada entre investigadores y actores sociales en el proyecto Eurexcter que en España opera el CeCodet de la Universidad de Oviedo [1]; no obstante, existe una reflexión y una práctica suficientes para difundir entre la sociedad

1 www.uniovi.es/cecodet y www.eurexcter.fr

conceptos y herramientas para orientar por la vía de la calidad el desarrollo territorial, construcción en la que deben participar los agentes sociales y que parece presentar unos denominadores comunes:

- Escuchar a la gente y leer el territorio para actuar
- Lograr la movilización, la participación de los ciudadanos, a través de estructuras de cooperación para la gestión del proyecto territorial ampliamente compartido
- Incentivar el diálogo social territorial
- Integrar el factor tiempo en el proyecto a través de la planificación territorial estratégica
- Utilizar como grandes indicadores de desarrollo local el empleo, la cultura y la calidad ambiental.
- Crear nuevas estructuras locales de carácter comarcal de geometría variable y participadas por los agentes sociales significativos

8. EL GEÓGRAFO: ¿UN HERMENEUTA DEL TERRITORIO? Y LA GEOGRAFÍA ¿UNA TAREA ARTESANA?

Si las estructuras espaciales no están constituidas con el mismo conjunto de orientaciones de valor básicas que guían todas las decisiones fundamentales y que justifican las formas espaciales repetitivas, entonces corresponden a un determinado nivel histórico y, por estar orientadas culturalmente, proceden de la tradición;

Los procesos de aprendizaje social, a diferencia de los orgánicos, se depositan en un fondo cultural que da identidad a la sociedad y al territorio donde ésta se inserta. Las comunidades humanas desarrollan su vida en un contexto cultural, en el que las conexiones entre ellas y la naturaleza, y entre sí, quedan fijadas en un marco de referencia constituido por significados, normas y valores compartidos. La Geografía ha de tenerlo muy en cuenta para favorecer la autorreflexión del geógrafo (Capel; 1981,447) pero también para alcanzar directamente un mejor conocimiento de su objeto, pues la "representación" que de lo geográfico tienen los diversos actores es fundamental para racionalizar el discurso geográfico, ya que éste rebasa la simple coherencia de las operaciones efectuadas sobre fenómenos "objetivos". En tal aprecio de la dimensión cultural que, en última instancia intenta aprehender el sentido de las cosas, se basan quienes conciben a la Geografía como un arte. Si las ciencias sociales deben hacer uso de la hermenéutica para facilitar la comprensión del sentido, ya sea de significados fijados por escrito o "contenidos en sistemas de símbolos no lingüísticos" (Habermas; 1988,277) está, entonces, justificado hablar de "la capacidad" que progresivamente se va adquiriendo con el dominio del oficio para "entender y hacer comprensibles las tramas simbólicas". Capacidad de interpretación que, cuando se estiliza, llega a conver-

tirse efectivamente en un arte, y que guarda íntima relación con otra, especialmente útil para el docente, como es la capacidad de convencer y persuadir

Esta concepción ancla en un fondo de razón, pues las ciencias sociales dan una valoración preferente de las cuestiones relativas a la comprensión interpretativa, y para algunos geógrafos encorsetar el conocimiento geográfico en cánones científicos mutila su sentido; el oficio de geógrafo es una tarea artesana, que no precisa teoría ni método y cuya maestría se alcanza poco a poco.

La dimensión cultural es consustancial al objeto de una Geografía de los hombres, pues sus sociedades, sus comunidades, adquieren identidad con independencia del número de sus miembros y sí con referencia a su cultura, desarrollada a lo largo de un proceso histórico de aprendizaje y de socialización, plasmado instantáneamente en la región/localidad, como espacio de inserción del "mundo de la vida" de un grupo social. De ahí que estilos de vida, costumbres, símbolos, valores de uso del territorio, apreciaciones de la calidad de la región/localidad propia frente a otras, trascienden y modifican las simples funciones del hombre productor-consumidor.

En la práctica geográfica es conveniente lograr el dominio de la hermenéutica tradicional, concebida como "el arte de entender el sentido lingüísticamente comunicable y de tornarlo comprensible" (Habermas; 1988, 277). Lo mismo que el de la retórica "el arte de convencer y persuadir en situaciones en que ha de decidirse sobre cuestiones prácticas". Ambas capacidades son útiles porque mejoran la competencia comunicativa de quien ha de hacer uso del lenguaje, tanto para entender y hacer comprensible como para convencer y persuadir. "La convergencia de la perspectiva científica con la estética y la literaria" que reclamaba Terán (1977,58) debe hacerse, a mi juicio, apostando por la ingenuidad, la creatividad, la elegancia y la sencillez, y no por la sofisticación, la complejidad y la "innumerabilidad y catálogo", denostadas por Cervantes, de los más acostumbrados argumentos, rechazando a la par la pobreza de estilo y el lenguaje mixtificado por los débitos del procedimiento instrumental.

9. EL GEÓGRAFO: ¿UN HERMENEUTA DEL TERRITORIO, ...Y ALGO MÁS...?

El territorio como un texto extendido sobre la piel de Gaia, al que un experto, provisto de oficio, le desentraña las claves que permiten su interpretación y con ello fija su sentido.

Pero el texto no está dado como algo universal, limitándose el interprete a encontrar dicho sentido y luego aplicarlo. La tensión en la Geografía española también se puede encontrar, más antes que ahora, en la controversia entre los que la adscriben al modelo de ciencia normativo-analítica, que presupone hipotéticamente pautas de acción; los que la conciben dentro de un contexto estructu-

ral-funcional, que no reduce el análisis del espacio al estudio de las formas pero tampoco lo reconstruye ; y, por último, los que practican una Geografía muy dependiente de la Historia, desarrollada sin buscar la conexión con teorías generales. Esta disparidad guarda relación con el propio objeto de estudio de las ciencias sociales y no es patrimonio exclusivo de la Geografía, puesto que "a la sociedad no puede encasquetársele el aparato de teorías generales del mismo modo que cabe hacerlo con los objetivables procesos naturales" (Habermas; 1988,83). Si las ciencias de la naturaleza y las del espíritu pueden desarrollarse sin vías de conexión, las ciencias sociales han de resignarse a soportar la tensión producida por las dos concepciones que, inevitablemente, albergan en su interior y por ello mismo, por no poder preterir una de ellas sin faltar a la realidad, es preciso hallar una forma de síntesis superior en la que ambas encuentren acomodo, superando el estéril debate entre ideográficos y nomotéticos, entre los defensores de una Geografía positivista, cientificista, que produce y comprueba hipótesis sobre regularidades empíricas y está basada en un concepto abstracto del espacio y los que postulan una Geografía comprensiva, historicista: ocupada en describir y comprender configuraciones espaciales determinadas. En las dos concepciones se apoyó la división en dos compartimentos de la geografía. La "teorética" fue asociada a una geografía general que operaba de manera sistemática divida en ramas y de manera integrada a través del análisis "espacial", mientras que la geografía "comprensiva" se ligaba a la geografía regional más o menos posibilista, que hacía uso de un planteamiento corológico. Pero esta descripción del " estado del arte" ya no resulta ajustado a la realidad disciplinaria de hoy día en la Geografía española, que en la década de los noventa avanza hacia una mayor integración disciplinaria.

10. EL GEÓGRAFO, ¿PROPEDEUTA DEL TERRITORIO?

Dotados del instrumental adecuado (cada vez más sofisticado) y del método (transmitido y refinado) los geógrafos hacen análisis, de múltiples aspectos, desde los que afectan al grupo hasta los que afectan al espacio (a las dimensiones componentes del territorio).

Con capacidad de síntesis y ojo de geógrafo se hacen diagnósticos de situación. ¿Por qué, si se sabe "lo que pasa" no dar un paso más para proponer el tratamiento?, ¿y con qué caja de herramientas?, ¿qué instrumental debe llevar consigo el maestro geógrafo?. Es un experto infalible que después de utilizado su método propone lo mejor o lo más conveniente, como si el territorio fuera un sistema biológico o cibernético del cual él no forma parte. ¿Debe considerar que, por el contrario, está fuera de la ciencia si cree que no puede efectuar valoraciones neutras?. La dualidad del territorio, su carácter de sistema, le permitirá utilizar técnicas de control de procesos, por ejemplo para valorar decisiones estra-

tégicas y para planificar ciertos aspectos importantes; por lo tanto sí puede actuar como médico del territorio, pero la dimensión funcionalista no es la única en la dimensión territorial, hay otras que requieren otros tipos de explicación, de carácter comprensivo, que se leen en una secuencia histórica y que están afectadas por fenómenos contingentes derivados de la participación de diferentes agentes y por su interacción ambiental.

Si el territorio es nada menos que el producto del cruce del mundo de la vida y del sistema, cobra sentido la paradoja humboltiana de la imposibilidad de comprender su complejidad enteramente, pero la necesidad de intentarlo en un esfuerzo utilitario con el fin de orientar la acción en el sentido que el conocimiento y la práctica de los participantes determinen. El geógrafo actúa como propedeuta; es decir, como aquel que imparte la enseñanza preparatoria para el manejo del territorio, concepto operativo o disciplina que ellos contribuyen a crear, pues si bien físicamente sólo hay espacio, geología, suelo y aguas, atmósfera y vida orgánica, cuando introducimos al hombre ejerciendo su capacidad, su sociabilidad, creamos el territorio como espacio de la humanidad geográfica, esto es regionalizada, que se hace a sí misma, también con el concurso del geógrafo.

11. UN PACIENTE LLAMADO REGIÓN

La región "no es una modalidad insignificante de los fenómenos sociales, sino uno de sus componentes. Es el espacio de inserción de una comunidad" las frases corresponden a Dumolard (1975) y cobran especial valor cuando se admite que no hay un desarrollo unilineal e inflexible de un sujeto, el género humano. Esto abre la vía al análisis regional, pues son los grupos, las comunidades, las regiones, como forma territorial de las sociedades, los titulares de la evolución; que, si bien, puede ser reconstruida de acuerdo con una secuencia lógica, ello no quiere decir que sus procesos se desencadenen de acuerdo con una necesidad fatalista, sino que las condiciones marginales, contingentes, son fundamentales para explicar cómo cambia la sociedad y su vertebración espacial

Condiciones ecológicas, hechos históricos y aprendizaje social se almacenan en la tradición cultural y se imbrican para conducir el cambio territorial. El análisis geográfico regional se orienta hacia una unidad, una totalidad, estructurada, que contiene elementos, transformados o no, de sus anteriores estados, sobre los cuales se construye el estadio más reciente. El totalizador histórico al que se refiere García Fernández varía en función de cómo se entrelacen estructuralmente "problemas sistémicos", "procesos significativos de aprendizaje social" y "circunstancias especiales", que son las que explican el cambio hacia una nueva forma de integración territorial, dimensión horizontal que permite el análisis funcionalista; esto es, el que sirve para "explicar la evolución especial por la que atraviesan las sociedades en su adaptación a las condiciones ecológi-

cas y a las circunstancias históricas". Lo que interesa a los geógrafos es conocer cómo y porqué cambian las regiones, cómo se desarrollan las unidades territoriales. Tradicionalmente los mecanismos de la evolución social se han entendido en un sentido tecnicista o estructuralista. Ambas explicaciones no aclaran en qué consiste el mecanismo del desarrollo con el que se puede explicar el cambio territorial y entrar , incluso a través del conflicto, en otro nivel de desarrollo, ya que si bien a través del aprendizaje se puede conocer el crecimiento tecnológico y, por tanto, el mecanismo de desajuste entre fuerzas productivas y relaciones de producción, en cambio, no explica cómo se pueden resolver los problemas planteados. Ello requiere un nuevo conocimiento práctico-moral, que no afecta a la capacidad de control de la naturaleza exterior, sino a las estructuras de comunicación; es decir, a la naturaleza interior de los participantes. La evolución de las unidades territoriales puede explicarse a través de modelos ontogenéticos, los cuales representan la estrategia de investigación "más prometedora de que hoy disponemos" decía McCarthy en 1987 (288); lo que para la Geografía conllevaría la fijación de una jerarquía de unidades estructuradas, en la que los estadios más recientes presuponen y están construidos sobre los anteriores.

Haciendo un paralelismo biológico podemos considerar que si las capacidades de un adulto son resultado de la síntesis de madurez y aprendizaje, a lo largo de una serie de estadios discretos y progresivamente más complejos en los que el superior contiene las trazas de los anteriores, sin que ello quiera decir que no existan solapamientos, detenciones, regresiones..., también las posibilidades de una región están contenidas en cada uno de sus estadios , que es una totalidad cualitativa distinta a las demás, que sucede a otras de manera invariante, de tal manera que no se puede alcanzar una fase determinada sin antes haber pasado por las anteriores (Leibniz; 1703) [2] cuyos elementos se conservan, transforman y reintegran en los posteriores.

Si el aprendizaje se revela como una base del desarrollo territorial, ¿quién aprende?, ¿los individuos o las regiones?. Habermas (1981; 156) responde negando la exclusividad a unos o a otros; "el proceso evolutivo de aprendizaje de las sociedades es dependiente de las competencias de los individuos que a ellas pertenecen. Estos, por lo demás, no alcanzan sus competencias en calidad de mónadas aisladas, sino en la medida en que se educan dentro de las estructuras simbólicas de su mundo vital". Por lo tanto, se trata de un modelo de mutua interdependencia con varias etapas; se trata de un modelo de externalidades, de recreación de la atmósfera en una unidad espacial que así se va convirtiendo en

2 Nada ocurre de repente, y tengo por una de mis máximas más importantes y mejor verificadas que la naturaleza no da saltos. Le he dado el nombre de ley de continuidad... y la utilidad de esta ley en física es considerable: significa que el pasaje de los pequeño a lo grande, y a la inversa se produce siempre a través de lo intermedio, tanto en grados como en partes, y que un movimiento nunca surge inmediatamente del reposo, ni se reduce a él salvo mediante un movimiento menor, así como no podemos recorrer una línea o distancia dada sin haber recorrido antes otra menor. Pensar de otro modo es tener escasa noción de la composición inmensamente sutil de las cosas, que incluye siempre y en todas partes un infinito actual.

territorio; a través de un proceso de aprendizaje que tiene lugar en dos dimensiones: la técnica y la práctica. De la primera se sigue la lógica evolutiva de las fuerzas productivas y de la segunda la de las formas de integración social. Siendo especialmente determinantes para explicar el desarrollo estas últimas, pues son ellas las que hacen posible la utilización de las fuerzas productivas existentes o la generación de otras nuevas.

La evolución reciente de la Geografía la lleva a desvincularse de los procedimientos empírico analíticos encarnados por el neoevolucionismo-social, que desarrolla la variante del sistema, puesto que, en primer lugar no hay equivalencia entre el proceso de mutación y el aprendizaje social; en segundo lugar, es difícil determinar cúal es la capacidad de supervivencia de un territorio, que si en el ámbito natural se mide por las posibilidades que tiene una población para estabilizarse en el medio, en el plano sociocultural la cuestión de la identidad de una sociedad depende de sus valores y éstos cambian a través de procesos de aprendizaje. Por ello, es difícil certificar la muerte de un territorio, ya que la supervivencia física de cierta cantidad de miembros es una condición necesaria, pero no suficiente para el mantenimiento de la identidad de una sociedad. En tercer lugar, resulta complicado conocer cúal es el equivalente de la escala de la evolución territorial, que si en el modelo biológico se señala por el aumento de la complejidad, eso no es suficiente para establecer niveles de desarrollo territoriales. Los criterios direccionales del progreso que invocan los neoevolucionistas (incremento de la complejidad del sistema, especificidad funcional, integración) parecen escasamente pertinentes. El progreso se resuelve, por el contrario, en un proceso dialéctico, pues "con la adquisición de capacidades para resolver problemas, se alcanza conciencia de la existencia de problemas nuevos" (Habermas; 1981, 167), de lo que se derivan importantes conclusiones para la práctica del geógrafo, como que todos los territorios están en vías de desarrollo o que no hay ninguno condenado de antemano, requiriendo todos del trabajo geográfico para su desarrollo. Un estadio más elevado de desarrollo de las fuerzas productivas y de integración social libera de los problemas inherentes a la vieja formación social en su relación y uso del espacio; sin embargo, algunos de los problemas nuevos pueden aumentar en intensidad si se los compara con los antiguos, lo que pone en duda la modelo de progreso lineal.

12. EL OBJETO DEL CONOCIMIENTO GEOGRÁFICO: EL TERRITORIO

Si el objetivo de la Geografía como disciplina de la actualidad es "práctico", ello podríamos entenderlo como una aspiración a eliminar los desajustes que se producen en el desarrollo de la vida social. Desde luego, no hay certeza de que eso sea posible, por lo tanto su pretensión es utópica, pero conduce en una cierta dirección la práctica geográfica y permite trabajar por uno de los futuros posi-

bles, el de la mejora, y la búsqueda de la excelencia

Por otra parte, el objeto del conocimiento geográfico no es una metanarrativa sino una totalidad sobre Gaia, un territorio. Ni la Geografía es una máquina para cortar en pedazos la piel de Gaia, ni estos pedazos son realidades objetivas al margen de sus agentes. El territorio es un concepto operativo que nos sirve para avanzar en el conocimiento geográfico. El territorio no es lo mismo que el espacio. Espacios, conceptualmente hablando, hay muchos, el cibernético, el de la red, el euclidiano, el topológico, el geodésico.. Territorios, conceptualmente hablando, uno sólo; es decir, hay una perspectiva: la territorial. El territorio no es una abstracción geometrizante, parte de la dimensión espacial pero no queda reducido a ella; de hecho incorpora la otra gran dimensión, la temporal, y dialoga con la cultural y la económica, pero la esencia del territorio es social, allí es donde se produce la síntesis entre objetos "naturales" y "artificiales". Esta síntesis, mediada por el trabajo social, se descubre como una configuración geográfica a través del paisaje, "simplemente lo que se ve" (Brunet; 1974, 485) cuyo cultivo se ha visto enriquecido en los últimos trece años con las valiosas aportaciones de significados geógrafos españoles como Gil Olcina y Gómez Mendoza (2001), Mata, Gómez Mendoza, Fernández Muñoz (2001) y Mata (2001), Ortega Alba (1997), Zoido (2000, 2002), Gómez Mendoza, López Ontiveros, Martínez de Pisón, Ortega Cantero y Quirós Linares (1995), Martínez de Pisón (2000), Ortega Cantero (1990,2001) entre otros.

Sin embargo, en los objetos visibles no se agota el conocimiento geográfico, pues es necesario captar los principios vitales que animan a los objetos geográficos, que se contienen en los procesos sociales y que, funcionalmente orientados, cristalizan en formas y unidades territoriales, compuestas por elementos y relaciones; esto es, el territorio es un sistema. Pero ¿qué sistema?. Podemos confundirlo con otros sistemas: el biológico, por ejemplo; pero, ¿los territorios mueren?; o el cibernético, pero ¿tienen estados-meta los territorios?; o con el sistema social, pero el territorio no es la arena donde se expresa el conflicto social. En cualquier caso, estamos ante un sistema muy complejo. Algunos, como Santos (1986, 25) llegan a hablar de un sistema de estructuras, en el que su evolución está sujeta a principios endógenos y exógenos, al sistema temporal correspondiente, a la funcionalidad económica, a la identidad cultural o esquema básico de organización que se asocia a un conjunto de normas y valores, depositados en un fondo cultural más o menos deformado por el poder, y cuya evolución se efectúa de acuerdo con procesos de aprendizaje de las personas, las cuales adquieren su identidad simultáneamente para las demás y para si mismas. Van entendiéndose a sí mismas y a su territorio a medida que van aprendiendo a participar en él. Es decir, van creciendo en una familia y en un país, y estos son, juntos a otros, algunos de los predicados que identifican no sólo a la persona ante los demás, sino también a los territorios, conformando costumbres, estilos de vida, prácticas sociales y mentalidades.

13. LA PRÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA UN CONOCIMIENTO UTIL PARA CONTROLAR EL CAMBIO, PARA EL DESARROLLO, DE LOS TERRITORIOS

El territorio integra dos grandes dimensiones "la del mundo de la vida" y "la del sistema", conceptos ligados a la definición de sociedad como "un sistema que tiene que satisfacer las condiciones de mantenimiento propias de mundos socioculturales de la vida" (Habermas; 1987,II,348). El mundo de la vida de la vida de los hombres se expresa en situaciones localizadas en un contexto espacio-temporal o campo de acción de los participantes que se halla estructurado simbólicamente (culturalmente) y que se torna paulatinamente difuso a medida que aumenta la distancia a su eje de acción espacial, temporal y social.

Las situaciones se resuelven en tres órdenes: el entorno espacial (la casa, el trabajo, el barrio, la ciudad, el país,...) con el que confluye el tiempo (el personal, la época) y el entorno social (la familia, la compañía, la comunidad local, el Estado, el mundo con otros mundos de la vida extraños) y de todo ello se deriva que es "más bien la situación de acción y no el entorno de un sistema" (Habermas; 1987, II,348) la perspectiva que permite entender el "entorno de un mundo sociocultural de la vida", plasmado espacialmente en el territorio, como sujeto mudable, de acción. El mundo de la vida, además, interacciona con la naturaleza, foco de condiciones contingentes, aspirando a elevar el control de un entorno medioambiental sólo parcialmente controlado a través del trabajo social y que tiene sus propios límites

Si el territorio lo concebimos sólo desde la perspectiva de sus actores ignoraremos estos límites, las funciones latentes que contribuyen a vertebrarlo. Es la propia naturaleza del territorio la que justifica el análisis funcionalista, pues los actores no están solos, se integran cooperativamente en un sistema social que asegura su pervivencia en relación con la naturaleza y otros sistemas sociales, concretándose el balance instantáneo en la unidad territorial, la totalidad básica de la evolución geográfica. Pero el análisis funcional para comprender el desarrollo territorial no es el propio de la ingeniería social basada en la cibernética, que aumenta la capacidad de control en el marco de procesos de aprendizaje para la acción estratégica y la planificación socio-técnica, sino que para captar los mecanismos latentes del cambio y la acción simbólica de los participantes se reclama otro funcionalismo de orientación histórica, cuyas categorías para el ámbito de las ciencias sociales Habermas explicita en su "Teoría de la acción comunicativa"

14. EL TRIÁNGULO MÁGICO DEL TERRITORIO

Espacio no es igual a territorio. Territorio es un concepto operativo, más amplio, que contiene, por integrarlas, distintas dimensiones, la económica, la

ambiental, la cultural, la organizativa o política, las cuales al interactuar constituyen una totalidad, actual y físicamente cuajada, configurada como producto de estas relaciones, a veces contradictorias e interferentes, y , por ello, el territorio aparece como una nueva fuerza a añadir a las intrínsecas de los componentes actuantes. Territorio como concepto operativo es equivalente a civitas, espacio de valores: autonomía, seguridad y libertad para sus participantes. La cantidad de territorio que cabe en un espacio dado es variable, puede aumentar o disminuir, depende, en parte, de la acción de los participantes, cuyo manejo del mismo adopta la expresión de política pública orientada a la dimensión territorial, en la que también se visualiza nítidamente una importante y reciente participación de los geógrafos López Palomeque (2000), Tarroja, (2002), Cucó, Romero y Farinós (2002), Plaza, Romero y Farinós (2003).

El territorio de *civitas* es el comprendido dentro del triángulo cuyos vértices forman el nodo de la producción, el de la socialización, y el del conocimiento. Cada uno agrupa a los actores del territorio local agrupados institucionalmente. Las instituciones locales (corporaciones, asociaciones, sindicatos, patronales, poderes públicos locales,...) son los pilares que sustentan el territorio local, y en el modelo permiten incorporar los diferentes roles en los que actúan los mismos agentes locales . Los tres nodos: el de la producción, el de la socialización y el del conocimiento están presentes en todos los territorios, lo que varía es su potencia y, sobre todo, las relaciones que los unen.

El capital social de un territorio local es el conjunto de relaciones entre los tres nodos del sistema local. Dependiendo del modo en el que se organicen las relaciones entre los tres elementos, el sistema local es capaz de desarrollarse Capacidad de organización y capacidad de aprendizaje son elementos básicos del desarrollo territorial. Nos interesan los modos en que se producen las relaciones entre los tres nodos en términos de fluidez, frecuencia, capacidad de captar la innovación externa, actitud y aptitud para almacenarla y asimilarla de manera positiva, reformando las estructuras tradicionales locales.

Este conjunto de relaciones entre las instituciones constituye el capital social de un territorio y es uno de los principales factores de desarrollo, a cuya fijación e incremento puede contribuir de manera decisiva la Geografía como ciencia social del territorio, facilitando herramientas, métodos para incentivar y mejorar los procesos de interacción medioambiental, de autoorganización local y de aprendizaje, para buscar pautas de gestión excelente de los proyectos territoriales, y tratar la innovación como cooperación para la reforma de las pautas de organización tradicional del sistema local. Por ello deberá apoyar a quienes cruzan las fronteras para dialogar con los otros nodos, creando así el imprescindible capital social para el desarrollo territorial.

15. EL GEÓGRAFO: UN CONTRABANDISTA DEL CONOCIMIENTO SOBRE EL TERRITORIO Y LA GEOGRAFÍA UNA CIENCIA PRÁCTICA PARA EL TERRITORIO

El geógrafo es por definición un explorador. Descubre, analiza, indaga, documenta, comprende, explica, cuenta, aconseja. Lo hace sobre territorios siempre desconocidos, ya lo sean por estar muy alejados en el espacio y no haber sido hollados por miembros de esa sociedad, o porque simplemente son fases discretas poco conocidas, por no estudiadas, por recientes, o por que están por venir, en la secuencia del proceso de evolución de un territorio vivido y en permanente recomposición. Todos los países están en vías de desarrollo. En cada fase de éste se plantean nuevos problemas y en todas partes existen territorios como elementos constituyentes del mundo actual, en el que el avance de las técnicas ha engendrado una capacidad de control sobre muchos fenómenos que se puede ejercer desde larga distancia y en tiempo real, haciendo creer que el mundo ha encogido. Y en parte es cierto, pero también cobra fuerza el mundo local. Brotan las personalidades de territorios aparentemente cada vez más homogéneos y que, sin embargo, se autoinventan, no sólo como una cuestión identitaria sino para poder ofrecer algo a la red, a la sociedad red (Castells;1997, I). Aquí, en las distancias cortas, encuentra modo de ejercer su oficio, al ser reclamado su conocimiento de la piel de Gea, el que por ello, desde antiguo, es llamado geógrafo.

Ahora que todos los confines del orbe están explorados, la nueva frontera está muy cerca de nosotros, está en el territorio local, microcosmos de alcance global. En un tiempo en el que vastas porciones de la economía se "evaporan" al digitalizarse, ello no quiere decir que se pueda o se deba digitalizar la realidad, Para las empresas maximizar los beneficios derivados de las telecomunicaciones y optimizar las capacidades de actuar globalmente no solo requiere de la infraestructura técnica sino de un amplio conjunto de recursos y de redes sociales que facilitan la conectividad. Se siguen necesitando las externalidades que conforman el territorio local que, como espacio de valores, como espacio ciudadano, es capaz y quiere mejorar, aspirando la comunidad que lo integra a una gestión económicamente competitiva, ambientalmente equilibrada y socialmente cohesionada. En esta tarea el geógrafo trabaja en la frontera, cruza las fronteras de los polos del triángulo mágico local cargado de información, para ayudar al dialogo entre ellos, y permitir que cada uno lo convierta en valioso conocimiento personal/institucional, facilitando así el establecimiento de visiones comunes, que permiten identificar objetivos ampliamente compartidos y establecer acuerdos sobre los mismos. En definitiva, con su tarea contribuye a aumentar el capital social de un territorio, el principal factor de desarrollo.

El mundo de la vida, es el terreno del geógrafo, está trazado en la escala básica de la participación social, la localidad, en la que se presentan los problemas de la gramática de la vida en los que el geógrafo, como un contrabandista del

conocimiento, aporta método e información, pero no como el poseedor de una conciencia tecnocrática de orden superior que define de antemano las cuestiones prácticas para el mundo de la vida como cuestiones técnicas y, entonces, las clasifica con la etiqueta de técnicas, es decir, materia reservada a los expertos. Movimiento que Habermas (1988,404) interpreta como la "contrailustración".

La edad de oro de la Geografía no vendrá de la mano de infalibles expertos técnicos sino de geógrafos-contrabandistas.

La neutralidad valorativa de la ciencia es un producto más de la cosificación, pues el surgimiento de las ciencias experimentales y el entendimiento mecanicista del mundo se relacionan con la sociedad manufacturera del siglo XVIII, que demandaba reglas técnicas; éstas a medida que avanza la sociedad mercantil, cosifican las relaciones entre los hombres y entre ellos y las cosas. En resumen, el sistema influye sobre la ciencia, determinando lo que se ha de considerar empíricamente válido, y frente a toda la variedad de motivos de la práctica social, se elige uno como preferente, el técnico. Hoy la sociedad opulenta, quizás por estar saturada de productos que tienen su origen en la técnica, también comienza a valorar otros aspectos de la práctica social, a la vez que la creciente complejidad de nuestro mundo complica las soluciones técnicas, ahora ya consideradas como tecnocráticas si no tienen detrás el apoyo y la implicación social, la participación y el consenso entre los participantes

Hoy sabemos que los sujetos de la evolución son los territorios, las regiones. En ellas, la presencia de condiciones marginales pone a prueba, una y otra vez, la validez de las teorías generales El acercamiento a los cambios regionales conlleva "la inmersión en la región, la interpretación de la urdimbre y el desliamiento de la trama que configura la personalidad de un lugar, pero no agota la reflexión crítica, pues es necesario aclarar las relaciones entre objeto y sujeto (...) situando el pensamiento y la acción humanos dentro de una totalidad social e histórica" (Gregory;1984,234). El deseo de los hombres de comprender racionalmente su organización en el espacio y de explicar su diferenciación en él justifican el análisis territorial, tanto en el plano más inmediato, el que dibuja el sistema cuando estimula las posibilidades capitalistas de la optimización del uso de espacio, como en otros órdenes habitualmente considerados como menos apremiantes, pero cuyo correcto tratamiento es una de las garantías más fiables para suponer un futuro mejor; y aquí debemos incluir preocupaciones cada vez más ampliamente sentidas , como el interés por conocer los rasgos personalizadores de las diferentes comunidades, por disminuir los desequilibrios territoriales en el reparto de población, por corregir los desajustes socioeconómicos espaciales, el abandono de los usos tradicionales del suelo, la disminución de los recursos naturales no regulables y la salvaguarda de los patrimonios cultural y natural que enriquecen y fortalecen a la humanidad.

Estos desafíos no se solucionan si no alcanzan su concreción en algún lugar y en un momento concreto. No se resolverán por la recomendación de un exper-

to en territorios, ni por una reforma del sistema debida al gran juego de las estructuras que manipulan un destino fatídicamente anunciado. No se resolverán al margen de la vida, pues ante todo está el hombre, agrupado en sus territorios, cada uno con su conocimiento y organización, elementos con los que trafica el geógrafo-contrabandista, una opción que cobra cuerpo producto de la experiencia práctica profesional en diálogo abierto con otras disciplinas y de la reflexión sistemática sobre ellas (Rodríguez Gutiérrez y Villeneuve,2001), en paralelo a la búsqueda que sobre el mismo sujeto para las ciencias sociales realizan Dohan y Pahre (1993) y a la que el presidente de la AGE (Méndez, 2003, 41) considera "de especial interés" para reposicionar la Geografía.

16. LA CORPORACION Y LA OCUPACIÓN DE LOS GEOGRAFOS

En España, la presencia institucional de la Geografía se hace a través de la universidad por medio de 42 departamentos universitarios, sobre los cuales, y en la década anterior, se constituyó la licenciatura de Geografía, como titulo oficial que reconoce específicamente a los geógrafos. La presencia institucional también la garantiza la Asociación de Geógrafos Españoles, fundada en 1975, y estructurada en 14 grupos de trabajo [3], los cuales pueden dar una idea bastante aproximada de la actividad profesional de los más de mil asociados; por medio de la docena de asociaciones regionales o nacionales de carácter cultural o profesional, y desde 2001 a través del Colegio de Geógrafos, cuyo proceso de constitución, como producto de una estrategia precisa, reveló inteligencia corporativa y una nueva dinámica. Lo primero motivado por el tortuoso sendero que hubo que seguir para crearlo, y en el que la tenacidad y la anticipación fueron capacidades muy necesarias para llegar a buen puerto, además de una decidida voluntad de cooperación entre las entidades de representación más consolidadas, como la AGE y las jóvenes organizaciones regionales, necesarias para justificar la aparición de una nueva corporación con implantación real en España. Pero esto no fue una mera estrategia, estuvo fundado en una realidad sólida y dinámica, como fue la presencia real de jóvenes geógrafos, que necesitaban la nueva estructura de representación profesional, pues su propia dinámica como geógrafos no se veía satisfecha dentro de la AGE, como esta tuvo el acierto de reconocer.

Estos contribuyeron a definir y llenar de presencia geográfica campos ya hollados por geógrafos, si bien de manera aislada, discontinua o poco densa; es decir, eran campos ocupados de manera temporal o discreta por geógrafos aca-

[3] Están constituidos como grupos de trabajo dentro de la AGE los siguientes: Climatología, Didáctica de la geografía, Estudios regionales, Geografía de América Latina, Geografía física, Geografía económica, Geografía de la población, Geografía rural, Geografía de los servicios, Geografía del turismo, ocio y recreación, Geografía urbana, Métodos cuantitativos, SIG y teledetección, Historia del pensamiento geográfico, Desarrollo Local.

démicos que, básicamente, se consideraban a si mismos como profesores, dedicación desde la cual pasaban a la otras, a veces con mucha brillantez. Quedaba así definido el perfil relacionado con la educación y la investigación geográfica, al que se añadía la divulgación, género considerado, en general, menor, a pesar de la necesidad de esmero en su elaboración y de que los contenidos divulgativos en diferentes soportes (revistas, artículos en la prensa diaria, videos) alcanzan al gran público y se convierten en esta civilización del capitalismo de contenidos o de "ficción", como lo define [4] Verdú (2002), en un gran sector de nuevo consumo. Tampoco se atiende como merece la actualización de los conocimientos geográficos para los profesores, especialmente de secundaria, si bien recientemente se ha instaurado un nuevo tipo de estudios de Actualización Didáctica en Geografía, que por su carácter específico pueden constituirse en el inmediato futuro en un sólido enlace entre los distintos niveles académicos. Está igualmente muy poco explorado el campo de la enseñanza geográfica a adultos; si bien las escasas experiencias de formación de adultos en temas territoriales han obtenido un rotundo éxito [5].

Estos campos se han visto nutridos por los jóvenes geógrafos que han disputado su entrada en ellos con notables éxitos y se corresponden con los de:

• Las tecnologías de la información geográfica. En las que los geógrafos operan fundamentalmente como creadores y gestores de herramientas de información geográficas adaptadas a distintos problemas o actividades de carácter territorial, como son la cartografía, la gestión de observatorios territoriales, que manejan indicadores contenidos en bases de datos significativas, la fotointerpretación y teledetección, realizados en empresas consultoras de carácter privado; si bien también la administración emplea a estos profesionales, aunque en menor medida.

• Los estudios relacionados con el medio físico, los recursos naturales y el medio ambiente son otro de los campos de atención que concentran la dedicación permanente de los geógrafo profesionales, tanto en los diagnósticos y gestión ambiental como en los estudios de impacto ambiental y la gestión de los espacios protegidos, teniendo una escala de trabajo de carácter local, de la que son buenos ejemplos las Agendas XXI locales, cuya metodología participativa, y en clave de desarrollo local hace que los geógrafos se sientan muy a gusto en las tareas de mantenimiento de la secretaria técnica de tales programas. Igualmente, la función gestión, como fase compleja de la realidad del proyecto va acogiendo a los poseedores de un conocimiento geográfico renovado, capaces de dialogar con otros profesionales y de incorporar a su caja de útiles nuevas herramientas; en este caso me refiero a la elaboración y gestión de planes de

4 Y que seguiría al capitalismo de producción y al de consumo.

5 Como han demostrado los cursos sobre "Geografía de Asturias" realizados por el CeCodet de la Univesidad de Oviedo para prejubilados de la minería, o los talleres realizados sobre asuntos territoriales por el mismo instituto dentro de su MDL con prejubilados de diversos sectores de actividad

protección civil, de seguridad urbana y de atenuamiento de catástrofes naturales.

• Los análisis territoriales de la población y la demografía han sido un campo tradicionalmente frecuentado por los geógrafos; si bien en la actualidad la competencia de sociólogos, politólogos a achicado su presencia, que, sin duda, puede verse aumentada si consiguen hacer ver la importancia de los centros de vigilancia estratégica del territorio, a la manera de centros de recursos territoriales[6] cuyos contenidos se extraen desde varios de estos campos aquí mencionados, y cuya función, entre otras, sería la de anticipar tendencias en la reestructuración de los territorios. Por otro lado, la aceptación amplia del concepto de gobernanza territorial (Williamson 1985) y su asociación a los geógrafos (Rodríguez Gutiérrez, 2004), hace necesaria la intervención de los geógrafos en la elaboración, programación, seguimiento y evaluación de las políticas públicas y la provisión de servicios, lo que refuerza y permite la renovación del análisis de su impacto en las poblaciones a partir de los métodos y herramientas tradicionales.

• Los estudios y análisis regionales cobran importancia tanto en la gran como en la pequeña escala, relacionados con la difusión, con el desarrollo regional y local, con las necesidades estratégicas de las empresas y de los territorios. Especialmente interesante es el trabajo en materia de planificación y gestión estratégica territorial, campo que desde su inicio conoce la presencia de los geógrafos. Igualmente cobra realce en un mundo de logos y marcas, la visualización nítida del lema territorial, el "geomarketing" o la elaboración de la marca territorial. La protección de los derechos sobre la misma deviene un campo emergente para los geógrafos, creativo y complejo, donde probar sus conocimientos sobre el territorio local y las dinámicas generales. En relación con esto aparece la aplicación paisaje, como actividad muy relacionada con la apreciación del mismo, con su definición y, por lo tanto, con la fijación de la marca paisajítica, evidentemente relacionada, a efectos de adición de valor, a las estrategias de promoción turística y, en general, a las de calidad ambiental, ya sea en ambientes urbanos o rurales, donde conceptos innovadores como los parques rurales concretan en un sentido geográfico la figura de paisaje protegido.

Pero son los campos de la ordenación del territorio y el urbanismo, y del desarrollo local/territorial los que conocen la presencia más activa de geógrafos, ya sea en responsabilidades de gestión política en los gobiernos de las comunidades autónomas y grandes ciudades, como en puestos técnicos en la administración, como profesionales libres, responsables o empleados de empresas consultoras o técnicos con formación específica contratados por las administraciones o ciertas instituciones.

• La Ordenación del Territorio es una competencia reconocida por la Constitución Española de 1978 y atribuida a las comunidades autónomas; las

6 Véase el concepto de instituto universitario del CeCodet de la Universidad de Oviedo, operando como centro de recursos para el desarrollo territorial, mediante el ejercicio de las funciones: explorador, antena, archivo, ágora, formador.

cuales desde 1983 fueron dotándose de leyes reguladoras, construyendo su propio aparato normativo en la materia, en cuya elaboración e implementación tuvieron un destacado papel numerosos geógrafos, pertenecientes a una generación que durante casi dos décadas ejerció responsabilidades de gestión pública. Hoy la presencia de geógrafos operando como tales desde estos puestos directivos en la materia es notablemente menor, pero aún permanecen en puestos de responsabilidad en direcciones generales de Ordenación del Territorio y Urbanismo en algunas comunidades autónomas como Navarra o Asturias, donde repiten su presencia en sociedades públicas del mismo ramo. La Estrategia Territorial Europea, como gran esquema de Ordenación del Territorio plantea los desafíos y las deficiencias de la Ordenación del Territorio también como disciplina. Entre ellas los actores sociales europeos denuncian el muy frecuente tecnocratismo de las políticas de Ordenación del Territorio, a pesar de su influencia e implicación con otras, como por ejemplo, las de empleo y regulación de la actividad productiva, en la que ellos tienen reconocida su legitimidad negociadora que, en cambio, es ignorada, frecuentemente, por las metodologías utilizadas en la Ordenación del Territorio. La consecuencia es la reclamación de un mayor carácter integral, del reforzamiento de la cooperación como dimensión esencial de la disciplina lo cual también favorece la participación de los geógrafos.

El campo del Urbanismo fue cultivado desde antiguo por técnicos procedentes de la Arquitectura y de la Ingeniería, quienes firmaban los proyectos como directores responsables, reservándose para los geógrafos tareas significativas, pero no de aquella entidad, custodiando este *status quo* los respectivos y fuertes colegios profesionales. Pero en 1995 un acontecimiento relevante dio un vuelco a esta situación; distintas circunstancias pusieron al frente del equipo redactor de un plan general de ordenación urbana a un geógrafo, quien en 1995 y a plena satisfacción de todos los grupos políticos representados en la corporación municipal entrego a ésta [7], firmado por él en calidad de director facultativo, dicho proyecto normativo. Esto provocó la reacción corporativa del Colegio de Arquitectos que interpuso una demanda exigiendo la invalidez de dicho plan en razón de que el director del mismo no tenía acreditada la condición de "facultativo competente". Después de recorrer múltiples instancias procesales, finalmente el asunto llegó al Tribunal Supremo que dictó sentencia en diciembre de 2002 desechando la demanda, negando que los arquitectos tengan competencia en exclusiva sobre esa tarea y admitiendo la de los geógrafos. La jurisprudencia que sientan las sentencias del máximo órgano judicial, se vio reforzada por las consideraciones amplias que el magistrado consideró oportuno hacer, las cuales abren definitivamente a la competencia de los geógrafos el campo del planeamiento urbanístico. Que, por otra parte, va evolucionando en sus concepción

[7] Se trataba de las Normas Subsidiarias del Planeamiento Municipal de Lena (Asturias), aprobadas en 1995 con la aprobación unánime de toda la corporación suscritas por el Dr. F.Rodríguez Gutiérrez..

hacia un enfoque territorial, donde aún es más necesario por conveniente, el conocimiento geográfico, puesto que el plan deja de llamarse de ordenación urbana para denominarse sencillamente de ordenación, lo que sitúa en un más que evidente paréntesis la apostilla de territorial.

• El Desarrollo Local se muestra como una de las líneas profesionales más frecuentadas por los geógrafos. En la década de los ochenta se asiste en toda España a una fuerte preocupación por rearmar los ayuntamientos; esto coincide en el tiempo con la fase más aguda de los procesos de reconversión industrial cuyo impacto sobre las comunidades locales es fuerte e inmediato; desde ellas, a través de los ayuntamientos democráticos, recientemente instaurados, se inicia el intento de conducir la reestructuración del territorio local, al principio de manera intuitiva, con una dimensión básica de política voluntarista, pero, poco a poco, y con el aliento de algunos programas (por ejemplo, el ILE) de la Comisión Europea va ampliándose la componente profesional de la intervención local. Surge así la figura del agente de desarrollo local (ADL), al que se incorporan graduados universitarios, sin una formación específica para realizar labores no muy definidas dentro de un perfil profesional de contornos difusos. Barcelona, Gijón son ciudades donde en la segunda mitad de los ochenta, y en conexión con su planeamiento estratégico, se crean estructuras municipales de Desarrollo Local. En el caso de ésta última la formación de los técnicos que van a emplearse en la operación se confía a geógrafos de la Universidad de Oviedo, que a comienzos de la década siguiente conseguirán poner en marcha el primer Master Universitario de Desarrollo Local en España y que con esta cualificación también resulta innovador en Europa. La iniciativa es seguida en otras universidades también de la mano de geógrafos. El resultado es muy interesante, pues sin negar el carácter multidisciplinar de los graduados inscritos, éstos siguen durante casi dos años (91 créditos ha llegado a tener alguno de estos cursos) [8] un programa de carácter geográfico, orientado a la intervención local, que va definiendo el Desarrollo Local como una aplicación geográfica, a lo que también han contribuido de manera decisiva los programas Leader, como una experiencia de política pública de enfoque territorial y con la que se aspira a conseguir una cierta capacidad de control sobre el proceso de reestructuración territorial de ciertos territorios de dominante rural, mediante la gestión compartida de carácter estratégico de un cierto volumen financiero de origen público. Opción diferente a la encarnada por las políticas agrarias tradicionales, que se ha revelado eficaz y que ha necesitado y necesita del concurso de un nuevo tipo de profesional, capaz de operarla con garantías sobre el terreno, cuyas necesidades de formación son satisfechas por geógrafos, con una orientación geográfica amplia y renovada, que, por ejemplo, atiende a los problemas de la gestión del proyecto de acción territorial y que, además, reforma los planteamientos tradicionales

8 II edición del MDL de la Universidad de Oviedo, 1995-97

de enseñanza superior de la Geografía, pero a la vez recupera su carácter integrador o territorial, dimensión hacia la que se vuelve la vista en distintos asuntos, ya sean las políticas de empleo europeas (organizadas en el proceso conocido como de Luxemburgo, cuyo quinto pilar es virtual, pues es el territorio, necesariamente presente en los cuatro explícitamente definidos), "La Estrategia Territorial Europea" de 1999; "Los principios directores para el desarrollo territorial sostenible del continente europeo" de 2000, o la reforma de "La Política Agraria Común" y su reforzamiento del desarrollo rural.

Así que cuando la sociedad apunta al territorio, existe dentro de ella una corporación profesional de rancia tradición que cuenta en su acervo con experiencias, métodos, herramientas e ideas para intentar dar respuesta y apoyo a los proceso de cambio territorial desde el punto de vista del interés general sostenible, asunto en el que la Geografía española lleva tiempo empeñada, a su modo.

BIBLIOGRAFÍA

BRUNET,R.: "Análisis de paisajes y semiología", 1974, en GOMEZ MENDOZA J. y otros, 1982.

CAPEL, H.: *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea*. Barcanova, Barcelona, 1981

CASTELLS, M.:*La era de la información,* vol. I, La sociedad red, Alianza, Madrid,1997.

CLAVAL, P.: *Geografía humana y económica contemporánea*. Akal, Madrid, 1987.

CUCÓ, A.; ROMERO, J. Y FARINÓS, J.(eds.): La Organización Territorial del Estado. España en Europa: un análisis comparado. Univesitat de València, Valencia

DRESCH,J.: "Géographie", en *Encyclopediae Universalis*, Paris, 1971, cit. por REYNAUD, A.: "El mito de la unidad de la Geografía", *Geocrítica*, 2, 1976.

DOGAN, M. y PAHRE, R.: *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*, Grijalbo, México, 1993.

GARCÍA MERINO, L.V.: *Proyecto docente e investigador*. Santander,1987 (original)

GARCÍA FERNÁNDEZ, J.:*Organización del espacio y economía rural en la España atlántica*. Siglo XXI, Madrid, 1975

GEORGE, P.: "Existe-il une géographie appliquée?". *Annales de Géographie*, 380, 1961

GÓMEZ MENDOZA, J.; MUÑOZ JIMÉNEZ, J. y ORTEGA CANTERO,N.: *El pensamiento geográfico*. Alianza, Madrid, 1982.

GÓMEZ MENDOZA, J.: "Actualidad de la geografía regional", *Ería*, 19-20,1989, pp.101-113.

GÓMEZ MENDOZA, J.; LÓPEZ ONTIVEROS, E.; MARTÍNEZ DE PISON, E.; ORTEGA GIL OLCINA, A. y GÓMEZ MENDOZA, J. (coords.): *Geografía de España*, Ariel , Barcelona, 2000.

GREGORY, D.: *Ideología, ciencia y geografía humana*. Oikos-Tau, Barcelona,1984

HABERMAS,J.:*La reconstrucción del materialismo histórico*. Taurus, Madrid, 1981.

HABERMAS, J.:*Conocimiento e interés.* Taurus, Madrid, 1982

HABERMAS, J.: *Teoría de la acción comunicativa*, vol. I, *Racionalidad de la acción y racionalidad social*; vol.II , *Crítica de la razón funcionalista*. Taurus, Madrid, 1987

HABERMAS,J.: *Teoría y praxis. Estudios de filosofía social.* Tecnos, Madrid, 1987.

HABERMAS, J.: *La lógica de las ciencias sociales*. Tecnos, Madrid, 1988.

HUMBOLDT, A.W.: "Cosmos. Ensayo de una descripción física del mundo" (1874-1875) en GOMEZ MENDOZA y otros, 1982.

HUNT, D.(1995): *Quality Management for Government*, ASQC Quality Press, Milwaukee, Wisconsin

LAMO DE ESPINOSA, E.: *La teoría de la cosificación*. *De Marx a la Escuela de Francfort.* Alianza, Madrid, 1981.

LEIBNIZ, G.W.V.: *Nouveaux essais sur l´tendement humain*. Flammarion, Paris, 1703.

LOPEZ PALOMEQUE, F. (coord.): *Geografía de Europa*. Ariel, Barcelona, 2000.

LYOTARD, J.F.: *La condición postmoderna: informe sobre el saber.* Cátedra, Madrid,1986

MATA, R.; GÓMEZ MENDOZA, J., y FERNÁNDEZ MUÑOZ, S.: "Paisaje, calidad de vida y territorio", *Análisis Local*, 37, 2001

MARTINEZ DE PISON, E. (dir.): *Estudios sobre el paisaje*, UAM-Fundación Duques de Soria, Madrid, 2000, pp15-54

McCARTHY, Th.: *La Teoría Crítica de Jürgen Habermas.* Tecnos, Madrid, 1987.

MENDEZ, R. : "Perspectivas actuales de la geografía", *Terra* ,6, 2003, pp.21-57

ORTEGA ALBA, F.: "Conceptos de paisaje y opciones de intervención", *Cuadernos geográficos,* 26, pp. 153-173

ORTEGA CANTERO, N.: *Geografía y cultura*. Alianza, Madrid, 1987

ORTEGA VALCARCEL, J.: *La transformación de un espacio rural: Las Montañas de Burgos. Estudio de geografía regional*. Univ. de Valladolid, Valladolid, 1974.

ORTEGA VALCARCEL, J.: *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Ariel, Barcelona.2000.

PLAZA GUTIÉRREZ, I.; ROMERO GONZÁLEZ, J. y FARINÓS DASI, J.: "Nueva cultura y gobierno del territorio en Europa", *Ería*, 61, 2003, pp. 227-249.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F. (ed.): "Instrumentos de la Universidad para la activación del Desarrollo Local en materia de formación e investigación aplicada" , *Manual de Desarrollo Local*, Trea, Gijón, 2001 (1ª reimpresión), pp.570-591

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F. y VILLENEUVE, F.: "La relación entre universidad, desarrollo y ciudad. El manifiesto de Oviedo: *Universitas et civitas", Manual de Desarrollo Local*, Trea, Gijón, 2001 (1ª reimpresión), pp. 593-607

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F.; ROMERO GONZÁLEZ, J. y GARCÍA RODRÍGUEZ, J.L.: (Coords): "Desarrollo Local", *Banco de buenas prácticas en Geografía*, Colegio de Geógrafos, 2, 2003

SANTOS,M.: "Espacio y método", *Geocrítica*, 65,1986.

SFORZI, F.: "La teoría marshalliana para

el desarrollo local" en RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F.: *Manual de desarrollo local*. Trea, Gijón, 2001, pp.13-33

SENTENCIA TRIBUNAL SUPREMO, Sala de los Contencioso-Administrativo, Sección Quinta, de 19, 12, 2002, Magistrado Pte. M. de Oro-Pulido y López, resolviendo el recurso de casación 2106/1999,

TARROJA.A. : "L´Estratègia Territorial Europea, un referent per al canvi de cultura en les politiques territorials a Catalunya", *Papers,* 35, pp.59-69.

TAROJA, A.:"La nueva realidad de la geografía: los profesionales del desarrollo social y ambiental sostenible del territorio", *El Mundo* (7/10/2003)

TERÁN, M.: *Las formas del relieve terrestre y el lenguaje*. RAE, Madrid, 1988.

VIDAL DE LA BLACHE, P.: "Les genres de vie dans la géographie humaine", *Annales de Géographie*, 20,1911.

VERDÚ, V. : *El estilo del mundo*, 2002,

ZOIDO NARANJO , F. y VENEGAS MORENO, C.(coords): *Paisaje y Ordenación del Territorio*, Consejería de O. P. y T. de la J. A., Fundación Duques de Soria, Sevilla , 2002.

ZOIDO F. y GÓMEZ, J. (Coords): "Paisaje y Ordenación del Territorio", *Banco de buenas prácticas en Geografía*, Colegio de Geógrafos, 1, 2002

WILLIAMSON, O (1985): *The Economic Institutions of Capitalism: Firms, Market, Relational Contrating*

www.age.es. *Informe sobre perfil profesional y competencias profesionales . resultado de la encuesta y las entrevistas en profundidad sobre la trayectoria profesional de los geógrafos.*

www.age.es *Perfles profesionales y orientaciones profesionales.*

RESUMEN

LA PROFESIÓN DEL GEÓGRAFO EN ESPAÑA.

Geógrafo, un oficio con pasado, que se desenvuelve cargado de adherencias, en un tiempo convulso, alineado con las ciencias sociales y capaz de crear una nueva cultura del cambio y ayuda a su desarrollo.

La profesión de geógrafo como oficio de hermeneuta, de propedeuta, y de contrabandista del conocimiento sobre un individuo territorial llamado región al que hay que ayudar a cambiar, utilizando valores clásicos e incorporándose a nuevos campos que en este momento la Geografía española está explorando, dando como resultado una edad creativa y de gran dinamismo corporativo, en el intento de responder, a su modo, a las demandas sociales que la corporación atisba.

Palabras clave: Geografía, territorio, cambio, desarrollo, explorador, narrativa, oficio, hermeneuta, propedeuta, contrabandista del conocimiento.

ABSTRACT

THE PROFESSION OF THE GEOGRAPHERS IN SPAIN

The profession of the geographer has a long history which nowadays, in a convulsive time, is carried out with many adhesions, is aligned together with social sciences and is capable of creating a changing culture and helping to its development.

The profession of a geographer is that of an hermeneutist, an instructor and smuggler of knowledge about a territorial individual called region which needs help to change using classical values and incorporating them to new fields which Spanish Geography is currently exploring, resulting in a creative age of an important corporate dynamism in its attempt to respond, in its own way, to the social demands which the corporation is detecting.

Key words: Geography, territory, change, development, explorer, narrative, trade, hermeneutist, instructor, smuggler of knowledge

RÉSUMÉ

Géographe, un métier avec passé, qui se déroule entouré d'adhérences dans un temps agité, aligné avec les sciences sociales et capable de créer une nouvelle culture du changement et de l'aide au développement.

La profession de géographe comme métier d'hermeneute, de propedeute et de contrebandier de la connaissance sur un individu territorial appelé région qu'il faut aider à changer en employant des valeurs classiques et en s'introduisant dans de nouveaux domaines que, en ce moment, la Géographie espagnole est en train d'explorer. Tout cela a comme résultat un âge créatif et de grand dynamisme corporatif, dans un essai de répondre, à sa façon, aux demandes sociales que la corporation aperçoit.

Mots clé: Géographie, territoire, changement, développement, explorateur, narrative, métier, hermeneute, propedeute, contrebandier de la connaissance.

EL COLEGIO DE GEÓGRAFOS: UNA INSTITUCIÓN PARA PROMOCIONAR LA UTILIDAD SOCIAL DE LA GEOGRAFÍA COMO PROFESIÓN

ÀLEX TARROJA [1]

1. EL PROCESO DE CONSTITUCIÓN DEL COLEGIO DE GEÓGRAFOS

Implantación de la geografía como profesión, creación de las asociaciones profesionales regionales e iniciativa de creación del Colegio

La aspiración de disponer de un Colegio profesional se remonta a 1975, cuando el Congreso de Geógrafos Españoles celebrado en Oviedo valoró la oportunidad de impulsar la creación de una organización de carácter profesional. Sin embargo, dicha posibilidad fué desestimada y alternativamente se creó la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) de carácter primordialmente académico universitario.

La democratización de las administraciones locales, en 1979, y la creación de las comunidades autónomas, a partir de 1980, supusieron un impulso fundamental a la implantación de la geografía más allá del sistema educativo. En pocos años, un número significativo de geógrafos accedieron a lugares de trabajo en ayuntamientos, diputaciones provinciales y comunidades autónomas, así como en la empresa privada o como profesionales por cuenta propia. Los campos de aplicación profesional de la geografía se extendieron rápidamente en

1 La elaboración de este artículo ha contado con la inestimable colaboración de David Mongil.

ámbitos como la cartografía, los SIG, la prevención de riesgos, el medio ambiente, el urbanismo, la planificación territorial, de inversiones públicas y de servicios, el turismo, la demografía o las divisiones administrativas del territorio [2].

La constatación de esta nueva orientación profesional de la geografía y la existencia de intereses y problemas específicos de este colectivo motivó, en el año 1988, la creación de la Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya (AGPC) [3]. La AGPC era la primera asociación de geógrafos del estado especificamente orientada a aquellos graduados que desempeñaban su tarea profesional en las administraciones públicas y en la empresa privada. Entre sus objetivos se encontraban la promoción y divulgación de las actividades de los geógrafos en los campos aplicados, el intercambio de experiencias y conocimientos, y la representación y promoción de sus intereses profesionales. Con objetivos similares, en el año 1996 se constituía también la Asociación de Geógrafos Profesionales de Andalucía (AGPA) y posteriormente surgieron otras asociaciones profesionales de ámbito regional.

La creación de una titulación pròpia en geografía [4], y la previsión de que los primeros licenciados se graduarían el año 1996, supusieron un renovado impulso a la aspiración de constituir un Colegio profesional. Así, la Asamblea de la AGE, reunida en Sevilla el año 1993, acordó crear un comisión ad hoc que impulsara la creación del Colegio. Dicha comisión entregó un informe el año 1994 donde dictaminaba que la presencia de un número importante de geógrafos con orientación profesional, la reciente creación de la licenciatura de geografía y la existencia de un movimiento asociativo profesional, constituian un contexto óptimo para emprender la creación del Colegio profesional. Así mismo establecía los requisitos generales y el método de trabajo para llevar a cabo su constitución [5].

2 La Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya realizó un seguimiento pormenorizado de los campos de actividad de los geógrafos. La situación a finales de los años ochenta fué publicada en el opúsculo Geografia: una ciència antiga, una professió nova", AGPC, 1991, 24pp; la situación a finales de los noventa se encuentra en "Sortides professionals de la geografia", AGPC Butlletí, 37, novembre 1999, pp 5-12 y puede consultarse en www.agpc.com (documento elaborado por Alex Tarroja, Olga Mauri y otros).

3 Los objetivos y la historia de la AGPC han sido ampliamente documentados por Elisabet Sau en la página web de la asociación, www.agpc.com; sobre su origen puede consultarse MATEU, X. (1988) "Notas sobre la geografía profesional en Cataluña" en Boletín de la AGE, 6, pp. 51-55; y sobre sus objetivos fundacionales AGPC (1993) "La profesión de geógrafo: elementos para la reflexión y el debate" en Boletín de la AGE, 15-16, pp. 211-219

4 Hasta la fecha la geografía era una especialidad dentro de las licenciaturas de geografía e historia o de filosofía y letras.

5 Un resumen del informe "Documento de objetivos y criterios para la creación del Colegio de Geógrafos" fué publicado en Boletín de la AGE, 19, 1994, pp. 133-140.

Los trabajos de las comisiones promotora y gestora hasta la aprovación de la Ley de creación del Colegio [6]

En febrero de 1995 se constituyó la Promotora provisional impulsada por la AGE y en la que participaron, desde sus primeras reuniones, otras siete asociaciones: Real Sociedad Geográfica, Associació de Geògrafs Professionales de Catalunya (AGPC), Asociación de Geógrafos Profesionales de Andalucía (AGPA), Asociación de Geógrafos de Galicia, Associació de Geògrafs de les Illes Balears, Asociación de Geógrafos de Asturias (GEA) y GAIA - Asociación de Geógrafos de Canarias. La Promotora desarrollo la tarea de compartir los objetivos y criterios para la constitución del Colegio, aglutinando el asociacionismo geográfico existente en España.

Una vez definido y consensuado el modelo de Colegio que se pretendía implantar, la Promotora elaboró un Borrador de Ley. Durante 1995, se contacto con diferentes grupos parlamentarios con el objeto de que hicieran suya la iniciativa legislativa de constitución del Colegio de Geógrafos. No obstante, la inadecuación entre la legislación entonces vigente sobre colegios profesionales y las directivas comunitarias relativas a libre competencia dificultaron la toma de decisión parlamentaria al respecto. Pero la aprobación del *Real Decreto-Ley 5/1996 de medidas liberalizadoras en materia de suelo y Colegios Profesionales*, en junio de 1996, estableció un nuevo escenario político y jurídico más favorable que desbloqueó la situación precedente y posibilitó el desarrollo de iniciativas legislativas de creación de nuevos colegios profesionales. Hecho que coincidió con la graduación de los los primeros licenciados en Geografía, en el mismo junio de 1996.

En septiembre de 1996, ante este nuevo contexto, la Promotora provisional acordó constituirse en Comisión Gestora del Colegio de Geógrafos, comisión a la que se incorporaron posteriormente tres nuevas entidades: la Asociación de Geógrafos de Castilla y León, la Asociación de Geógrafos Profesionales de Cantabria y la Sociedad Catalana de Geografía. Así, la Gestora quedó finalmente compuesta por Florencio Zoido (AGE), Presidente; Josefina Gómez Mendoza (AGE), Secretaria; Àlex Tarroja (AGPC) y José Antonio Cañete (AGPA); vicepresidentes; Antoni Peiret (AGP Castilla y León), Tesorero; y Manuel Valenzuela (RSG), Jaume Mateu (AG Illes Balears), Fermín Rodríguez (GEA), José León García (GAIA), Rubén Lois (Sociedade Galega de Xeografia), Margarita Barreda (AGP Cantabria) y M.Dolors Garcia Ramon (Societat Catalana de Geografia), vocales.

La Gestora decidió en su primera reunión relanzar la iniciativa de creación del Colegio de Geógrafos retomando los contactos parlamentarios. Finalmente,

6 Los trabajos de las comisiones promotora y gestora del Colegio se encuentran resumidos en el "Informe de la Gestora del Colegio de Geógrafos", publicado en *Boletín Colegio de Geógrafos*, num 0, marzo 2002, pp. 12-14, consultable en la web del Colegio www.geografos.org

el 17 de octubre de 1997 la Mesa del Congreso de los Diputados admitió a trámite tres proposiciones de ley muy semejantes (todas ellas basadas en el borrador de ley redactado por la Promotora provisional) presentadas por los Grupos Catalán, Popular y Socialista.

El trámite de la proposición de Ley de creación del Colegio en el Congreso de Diputados y en el Senado se prolongó durante 18 meses, hasta su definitiva aprobación por el pleno del Senado el 14 de abril de 1999 [7], con un solo voto en contra y una abstención. Finalmente, la Ley 16/1999, de 4 de mayo, de creación del Colegio de Geógrafos fué publicada en el Boletín Oficial del Estado del 5 de mayo de 1999.

La Ley de creación del Colegio de Geógrafos [8]

De la Ley de creación del Colegio se pueden destacar los siguientes aspectos:

- Destaca el desarrollo científico de la geografía; la creciente demanda profesional por parte de la sociedad de titulados en geografía, particularmente en las administraciones públicas; y el alto grado de asociacionismo de estos profesionales.

- El Colegio de Geógrafos se establece como un instrumento necesario para la regulación y ordenación de la profesión y para su mejor disposición al servicio de la sociedad, así como para la defensa de los intereses profesionales en igualdad de condiciones con otros titulados universitarios.

- Avanza una definición profesional de los geógrafos en su dedicación preferente a la ordenación del territorio, el medio ambiente, la evaluación de los procesos socioterritoriales, la información geográfica, la enseñanza y la investigación; al mismo tiempo señala la participación en trabajos interdiciplinares.

- El Colegio se abré a la incorporación licenciados en geografía, en geografía e historía (sección de geografía), en filosofía y letras, y a otros titulados superiores con experiencia en trabajos geográficos.

La Asamblea Constituyente del Colegio

Una vez creado el Colegio, la Gestora procedió a la elaboración de un borrador de Estatutos provisionales, requisito previo a la celebración de la Asamblea Constituyente. Dicho borrador fué presentado al Ministerio de Fomento en septiembre de 1999, sin embargo su aprobación definifitiva se demoró hasta junio

7 Los distintos trámites parlamentarios estan detallados en el "Informe de la Gestora del Colegio de Geógrafos", publicado en *Boletín Colegio de Geógrafos*, num 0, marzo 2002, pp. 12-14, consultable en la web del Colegio www.geografos.org y en el *AGPC-Butlletí*, num 36, mayo 1999, consultable en www.agpc.com

8 Publicada en el Boletín Oficial del Estado en fecha 5 de mayo de 1999. Puede consultarse en www.geografos.org

de 2001 [9], debido a las observaciones formuladas por el Consejo de Estado. La aprobación de dichos estatutos establecía un plazo máximo de cuatro meses para la celebración de la Asamblea Constituyente y la elección de la Junta de Gobierno del Colegio de Geógrafos.

Finálmente, el 20 de octubre de 2001 se celebró la Asamblea Constituyente del Colegio de Geógrafos en la Universidad Complutense de Madrid [10]. A dicha fecha habían formalizado su preinscripción en el Colegio 450 geógrafos y geógrafas de todo el estado que habrían de elegir la Junta Directiva entrante. En este sentido se presentaba una única candidatura integrada por miembros de las distintas asociaciones que habian formado parte de la Comisión Gestora, con el objeto de dar continuidad a las tareas desarrolladas por ésta y garantizar la representación de las distintas asociaciones, territorios y colectivos profesionales, con independencia de que trabajaran en la empresa, en la administración, en la universidad, en la enseñanza, como profesionales por cuenta propia o de que fueran jóvenes licenciados a la busqueda de oportunidades laborales.

Como resultado de las elecciones, la primera Junta de Gobierno quedó integrada por Àlex Tarroja (AGPC), Presidente; José Antonio Cañete (AGPA), Vicepresidente; Santiago Fernández (AGE), Secretario; Antoni Peiret (AGP Castilla y León), Tesorero; y Florencio Zoido (AGE), Gloria Vega (AGPA), Jaume Mateu (AG Illes Balears), Margarita Barreda (AGP Cantabria), Robert Casadevall (AGPC), Fermín Rodríguez (GEA), Miguel Febles (GAIA), Javier Gutiérrez (RSG) y Ruben Lois (Sociedade Galega de Xeografia), vocales. En la Junta se encontraban, pues, representadas once asociaciones de geógrafos integradas en la Gestora y nueve comunidades autónomas; a su vez su composición reflejaba un equilibrio entre los distintos sectores profesionales de la geografía: la empresa privada (cinco miembros), la administración pública (cuatro), y la enseñanza universitaria (cuatro).

2. LA DEFINICIÓN DE UNA ESTRATEGIA PARA EL COLEGIO DE GEÓGRAFOS: LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA REALIDAD PROFESIONAL DE LA GEOGRAFÍA

Una vez constituido el Colegio de Geógrafos, la definición de su estrategia y de sus lineas de actuación partió del análisis de la nueva realidad profesional de la geografía en España y, particularmente, de las dificultades y oportunidades que ésta afronta en la actualidad. El análisis resultante habría de minimizar las

9 Orden del Ministerio de Fomento publicada en el Boletín Oficial del Estado en fecha 16 de junio de 2001, pp.21.707-21.710, puede consultarse en www.geografos.org

10 El acta de la Asamblea Constituyente puede consultarse en *Boletín Colegio de Geógrafos*, núm 0, mayo 2002 y en www.geografos.org

limitaciones detectadas con objeto de posicionarse frente a los riesgos futuros, a la vez que tendría que optimizar las capacidades identificadas con objeto de maximizar las oportunidades de dinamización de la profesión de geógrafo [11].

Sin duda, la propia creación del Colegio de Geógrafos no deja de ser de por si un reflejo de la vitalidad y desarrollo de la geografía como profesión en los últimos años: la creciente implantación en las administraciones y empresas, la creación de una titulación propia, el gran número de campos de actividad de gran demanda social, etc. Todo ello establece un contexto de oportunidades significativas para la consolidación de la nueva realidad profesional de la geografía que Colegio se propone promover y dar a conocer al conjunto de la sociedad. Así, se identificaron tres grandes oportunidades para la geografía en los próximos años.

a) La demanda social de conocimientos y de una nueva cultura del territorio hace de la geografía una profesión de futuro

La simple observación a diario de los medios de comunicación evidencia que las cuestiones territoriales han adquirido una especial relevancia en nuestra sociedad. Cuestiones como los conflictos sobre los recursos naturales y las transformaciones del paisaje, las catástrofes naturales, la inmigración, la multiculturalidad, la globalización económica, las transformaciones urbanas, las infraestructuras de transporte, la vivienda, los parques naturales, el turismo o el desarrollo de las áreas rurales, ponen de manifiesto que el conocimiento de las relaciones territoriales es imprescindible para la proposición y aplicación de soluciones que supongan un verdadero avance hacia el reto de la sostenibilidad ambiental y la equidad social. Esta demanda social de conocimiento, interpretación y políticas del territorio, en el marco de una nueva cultura de la sostenibilidad social y ambiental, sitúa la geografía de plena actualidad. De hecho, algunos de los problemas críticos de la sociedad actual tienen un fuerte componente territorial y pueden obtener respuestas desde la geografía.

b) El avance y la consolidación de la geografía como profesión

La geografía, pese a ser una ciencia antigua, es una profesión muy reciente. En España, la geografía como profesión, al margen de la enseñanza y la investigación nace hace poco más de veinte años y su implantación y consolidación en las distintas administraciones públicas y en la empresa privada ha sido muy significativa en tan solo veinte años. Del mismo modo, la implantación de la licenciatura en el sistema universitario es también importante, impartiendose en veintiseis universidades.

11 Algunos de los argumentos resumidos en este apartado estan desarrollados en TARROJA, A (1999) "La formación del geógrafo y su inserción profesional" en XVI Congreso de Geógrafos Españoles: *El territorio y su imagen*. *Ponencias y mesas redondas.* Málaga: AGE, 1999, pp. 241-254; también publicado en *AGPC-Butlletí*, num 38, marzo 2000, pp. 5-10, consultable en www.agpc.com

c) La gran diversidad de oportunidades en campos de trabajo interdisciplinares y de fuerte demanda social [12]

Las oportunidades profesionales que se abren actualmente ante los licenciados en geografía son especialmente amplias, diversas y en expansión, tanto en las administraciones como en la empresa. En este sentido, el geógrafo desempeña su trabajo en áreas y actividades de creciente valorización social y de evidente significación como el desarrollo económico y social de regiones, ciudades y áreas rurales; la planificación y gestión del territorio, el paisaje y las ciudades integrando las cuestiones ambientales, sociales, urbanísticas, de infraestructuras, culturales, etc.; la evaluación y gestión de los recursos y espacios naturales con criterios de sostenibilidad; las nuevas tecnologías de la información territorial (cartografía, sistemas de información geográfica, etc.); la divulgación de la cultura territorial a través de la enseñanza, publicaciones, turismo, etc. Todos estos campos de actividad se caracterizan por dos aspectos: la creciente demanda social y la interdisciplinariedad. Este último aspecto también resulta especialmente favorable al desarrollo de la geografía por dos razones: de una parte, no se trata de actividades exclusivas de una sola profesión sino que requieren equipos interdisciplinares; por otra, los geógrafos estan especialmente preparados para el trabajo en equipo con otros profesionales y su visión integradora de los problemas les permite comunicarse con otras disciplinas.

Sin embargo, ante estas oportunidades cabe considerar la existencia de dificultades para el desarrollo de la geografía como profesión en España. Los distintos análisis y reflexiones disponibles sobre las dificultades para el desarrollo de la geografía como profesión apuntaban a tres retos a los que el Colegio debería hacer frente de forma prioritaria para no poner en compromiso las oportunidades antes indicadas:

a) La nueva realidad profesional de la geografía es aun poco conocida por el conjunto de la sociedad

La geografía en España padece de un escaso conocimiento y reconocimiento en el conjunto de la sociedad y, demasiado a menudo, buena parte de la sociedad aún la asocia a conocimientos enciclopédicos de lugares y paises o a la cartografía [13]. La tarea realizada por los numerosos geógrafos que

12 Sobre este punto, vease el artículo sobre los perfiles profesionales de los geógrafos en este mismo volumen.

13 Esta situación no es exclusiva de España. El informe *Rediscovering geography*, elaborado por el National Reserach Council de los EUA en 1997, afirmaba "Para la mayoría de los americanos, la geografía trata de los nombres de los lugares. Las preocupaciones sobre la ignorancia geográfica generalmente se centran en la incapacidad de la gente para situar ciudades, paises y rios sobre un mapa, y la formación geográfica se asimila a la recopilación de información sobre partes remotas del mundo. Desde esta perspectiva, para algunos puede resultar una sorpresa que la geografía tenga mucho que decir sobre muchas de las cuestiones críticas que afronta la sociedad a finales del siglo XX"

desempeñan su trabajo en la administración, la empresa o la enseñanza está transformando esta imagen en determinados ámbitos profesionales y sociales. Sin embargo, muchos potenciales empleadores de geógrafos tienen aún un escaso conocimiento de las aptitudes y conocimientos del geógrafo, así como de los campos de trabajo en los que puede desarrollar su labor como profesional. En definitiva, el mercado laboral tiene un escaso conocimiento de las capacidades reales de los licenciados en geografía.

Con objeto de paliar progresivamente esta situación, el Colegio asumió como una de sus prioridades dar a conocer a la sociedad cual es la nueva realidad profesional de la geografía, de manera que se identificasen fácilmente las aportaciones del geógrafo. Sólo a partir de entonces se lograrían traducir de manera efectiva las demandas sociales en oportunidades profesionales.

b) La mejorable articulación entre formación y necesidades del ejercicio profesional

Tanto las reflexiones formuladas por los profesionales en ejercicio como los análisis realizados por distintas universidades sobre la empleabilidad de los licenciados en geografía concluyen que el modelo formativo de los geógrafos en el sistema educativo universitario no está suficientemente bién articulado con las necesidades del ejercicio profesional de la geografía [14]: los perfiles profesionales estan poco definidos, hay una escasa adecuación a determinadas demandas sociales, la universidad tiene poco conocimiento de la demanda laboral, y la participación de los profesionales en la evaluacion y planteamientos de futuro de las enseñanzas universitarias de geografía es muy limitada. En definitiva, las demandas sociales de conocimientos e interpretación del territorio evolucionan a un ritmo más rápido que la formación universitaria de los geógrafos.

En este sentido, el Colegio se propuso actuar como punto de encuentro entre el sistema educativo superior y el ámbito profesional de la aplicación de los conocimientos para mejorar la articulación entre formación y profesión con el objetivo de reforzar la competitividad de los geógrafos en el mercado laboral; ya fuera colaborando en la revisión de los contenidos y capacidades en la licenciatura de geografía como a través de formación continuada de especialización y actualización de conocimientos.

14 Estas son algunas de las conclusiones a las que se llegó tanto en la "Reunión de Granada sobre planes de estudios de la licenciatura", reunión de directores de Departamento de las universidades convocada por la AGE y celebrada en Granada el mes de diciembre de 1998 (documento publicado con el título "Reunión sobre planes de estudio en Granada" en *Noticias Geográficas*, num 22, abril 1999, pp. 3-6), como en el informe sobre la inserción laboral de los licenciados en geografía de la Universitat Autónoma de Barcelona elaborado por el Observatorio de Graduados del Consejo Social de dicha universidad en el año 2000.

c) La insuficiente articulación del colectivo profesional y la falta de estructuras de apoyo a la inserción y consolidación profesional

Un tercer reto a afrontar era la articulación del colectivo de profesionales de la geografía en el conjunto del estado. Hasta el momento de creación del Colegio, las asociaciones profesionales tenian ámbitos territoriales de actuación de escala regional y su número de miembros no permitía alcanzar una masa crítica suficiente para disponer de la necesaria capacidad organizativa y de influencia; por otra parte, las asociaciones de ámbito estatal, como la AGE, tenian una orientación prioritaria y una composición de marcado carácter académico universitario. Uno y otro hecho resultaban en la falta de una oferta de servicios orientados específicamente a dar apoyo a los geógrafos en su ejercicio profesional, así como a la inserción profesional de los jóvenes licenciados. La falta de unos servicios de apoyo a la inserción y el ejercicio profesional dificultaban tanto el acceso de los jóvenes licenciados al mercado de trabajo como la consolidación y competitividad de los profesionales.

Una estrategia de promoción de la geografía como profesión

Partiendo del anterior análisis de oportunidades y dificultades, el Colegio de Geógrafos definió un objetivo prioritario de promoción de la nueva realidad profesional de la geografía. Este planteamiento parte del convencimiento de que el Colegio no debía entenderse como una institución de defensa corporativa del colectivo, sino como una institución que promoviera la geografía por su utilidad e interés para el conjunto de la sociedad y por la capacitación de los geógrafos para dar respuestas a los problemas de la sociedad actual.

Así el Colegio se planteba, por una parte, dar a conocer al conjunto de la sociedad, y en particular a los empleadores, las capacidades que pueden aportar los geógrafos como profesionales en campos de actividad de fuerte demanda social; y por otra, mejorar las condiciones de acceso de los licenciados a estas oportunidades profesionales, tanto a través de una mejor articulación de la formación con las necesidades del ejercicio como de determinados servicios de apoyo a la inserción y consolidación profesional.

En definitiva, el diagnóstico, permitió establecer cuatro lineas estratégicas de actuación:

a) Proyección pública de la profesión y del colectivo

La paradoja del limitado conocimiento y renocimiento social de la geografía en un contexto de creciente demanda social de conocimientos territoriales propiciaba una estrategia de proyección pública de la nueva realidad profesional de la geografía para convertir la demanda social de conocimientos territoriales en oportunidades profesionales para los geógrafos.

b) Punto de encuentro para mejorar la articulación entre formación y ejercicio profesional

Los desajustes entre la formación y las necesidades de ejercicio profesional exigian que el Colegio actuara como punto de encuentro y diálogo entre el sistema formativo, los empleadores, los profesionales y los jóvenes licenciados para una mejor adecuación de la formación a las oportunidades profesionales.

c) Oferta de servicios de apoyo a la actividad profesional

Las necesidades de estructuras de apoyo al ejercicio y la inserción profesional determinaban que una linea central de la actividad del Colegio debía focalizarse en la oferta de servicios con valor añadido para atender las necesidades específicas los profesionales y favorecer la calidad y la innovación; así como crear estructuras que facilitasen la inserción de los jóvenes licenciados.

d) Promoción de redes de colaboración entre geógrafos profesionales

La escasa estructuración del colectivo de geógrafos profesionales en el conjunto del estado, debida a la juventud de la profesión, reclamaba la promoción de redes de colaboración entre profesionales para el intercambio de experiencias y conocimientos, acrecentando así el capital social del colectivo profesional.

3. EL PROGRAMA DE ACTUACIÓN DEL COLEGIO: OBJETIVOS Y PRIMERAS INICIATIVAS DESARROLLADAS

El Colegio de Geógrafos inició su actividad el mes de enero del 2002. En el mes de marzo de 2004 contaba con 958 colegiados. Las comunidades con mayor número de colegiados eran en esta fecha: Catalunya (224), Andalucía (145), Comunidad Valenciana (97), Cantabria (94), Madrid (74), Illes Balears (72), Castilla y León (56), Galicia (51), Canarias (49) y Asturias (31).

En este apartado se presentan muy brevemente los objetivos [15] y líneas de actuación [16] definidas por la Junta de Gobierno en el inicio del proyecto así como algunas de las iniciativas más destacadas llevadas a cabo entre los años 2002 y 2003 [17].

En base a las cuatro lineas estratégicas de actuación enunciadas en el apartado anterior, el Colegio de Geógrafos organizó sus actividades en cinco áreas:

- Servicios profesionales
- Articulación entre formación y ejercicio profesional
- Redes de colaboración y comunicación
- Proyección social de la profesión y del colectivo
- Creación de la estructura organizativa y descentralización territorial

15 Los objetivos para el mandato 2002-2004 estan publicados en TARROJA, A (2002) "Un proyecto de futuro para el Colegio de Geógrafos", Boletín Colegio de Geógrafos, num 0, marzo 2002, pp. 1-4 www.geografos.org

16 Para más detalle sobre las lineas de trabajo y proyectos véase "Plan de mandato 2002-2004: actuaciones a desarrollar" en Boletín Colegio de Geógrafos, num 0, marzo 2002, pp. 5-9 www.geografos.org

17 Las iniciativas desarrolladas los años 2002 y 2003 pueden consultarse en las memorias de actividades que el Colegio publica anualmente y que tambien pueden consultarse en www.geografos.org

Oferta de servicios con valor añadido para apoyar la actividad profesional de los geógrafos

Uno de los principales objetivos del Colegio debe ser ofrecer un conjunto de servicios específicamente dirigidos a apoyar la actividad profesional de los geógrafos en sus distintos ámbitos de trabajo, pero con una atención preferente a los colectivos de pequeñas empresas y profesionales por cuenta propia. Estos servicios han de dirigirse fundamentalmente a dos finalidades: por una parte, a mejorar las condiciones de trabajo; y por otra hacer una apuesta por favorecer la calidad, la excelencia y la innovación en los estudios, trabajos y proyectos que realizan los geógrafos. De entre esta oferta de servicios hay algunos que deben dirigirse e interesar al conjunto del colectivo; pero habrá otros que deberán diseñarse muy específicamente para colectivos con necesidades y problemáticas específicas.

Los servicios implantados en los dos primeros años de actividad del Colegio comprenden:

- *Defensa de la capacidad profesional de los geógrafos*: el Colegio ha intervenido de oficio o a solicitud de los colegiados en unas 80 actuaciones en defensa de la capacidad profesional de los geógrafos para acceder a determinados lugares de trabajo o concursos públicos en que las bases no admitian licenciados en geografía. La mayor parte de actuaciones se han referido a los campos de desarrollo local y de medio ambiente. Las actuaciones van del envio de cartas de protesta hasta la presentación de recursos administrativos o ante los tribunales.

- *Informes sobre los campos de actividad de los geógrafos*. Dossier en que se analiza la capacidad profesional de los geógrafos en distintos campos de actividad, desde el punto de vista de la formación, de postgrados de especialización desarrollados por geógrafos, y de la actividad profesional actual de los geógrafos en dichas actividades. El dossier es un elemento fundamental para dar a conocer la capacidad profesional de los geógrafos ante los empleadores, así como en la defensa de los geógrafos en casos de discriminación profesional. Se han elaborado informes sobre desarrollo local y medio ambiente.

- *Visado de estudios, planes y proyectos*. El visado supone un reconocimiento administrativo de la capacidad del profesional que ha realizado el trabajo y de la integridad y corrección formal del estudio, plan o proyecto. Constituye un procedimiento de control de carácter administrativo que otorga el Colegio a solicitud de los colegiados cuando los trabajos han de ser presentados a la Administración para ser objeto de informe, aprobación, adjudicación, concesión, autorización, permiso o licencia, o bién cuando han de ser entregados a terceras personas que no estén en relación laboral o asociada con el colegiado autor o actuante. El visado se otorga si el trabajo profesional para el que se solicita reúne los requisitos siguientes: ha sido formulado por un geógrafo colegiado; corresponde a las atribuciones profesionales de los geógrafos; la documentación que lo integra reúne las exigencias de integridad y corrección formales.

- *Asesoría jurídica*. Servicio de asesoría jurídica tanto para consultas de los colegiados relativas a su actividad profesional, competencias y responsabilidades, como de asesoramiento interno al Colegio en sus actividades.

- *Servicio de consultas fiscales y laborales*. Asesoramiento personalizado a través de correo electrónico relativo a formas contractuales y obligaciones fiscales de los colegiados en el ejercicio de su profesión.

- *Dossier sobre creación de empresas y fórmulas contractuales*. Documento dirigido a licenciados que quieran establecer una actividad propia como pequeña empresa o por cuenta propia, así como a pequeñas empresas que quieran contratar personal. El documento analiza y compara los distintos tipos de sociedades mercantiles y de fórmulas contractuales, así como los trámites a seguir y las figuras impositivas, con el objeto de orientar a los geógrafos en la creación de una empresa y en la contratación de personal.

- *Convenio de servicios financieros*. Acuerdo de colaboración con una entidad bancaria especializada en pequeñas empresas y profesionales que permite acceder a los colegiados a diversos productos y servicios financieros relacionados con el ejercicio profesional y de carácter personal en condiciones ventajosas respecto al mercado (compra o reformas de local, crédito profesional, leasing para equipamiento, seguros, etc.)

- *Baremos orientativos de honorarios profesionales*. Una de las principales demandas de los colegiados (particularmente aquellos que inician una actividad profesional por cuenta propia) es disponer de una tarifas orientativas para el ejercicio de la profesión. Así se ha elaborado un documento de baremos orientativos de honorarios que establece unos criterios básicos para posibles clientes y profesionales que deban elaborar presupuestos de sus trabajos.

- *Inserción laboral de jovenes licenciados.* Circulación de ofertas de trabajo a través del correo electrónico. Firma de convenios de becas de prácticas profesionales. Diversas delegaciones territoriales estan preparando bolsas de trabajo como forma de intermediciación entre empleadores y demandantes de empleo, así como servicios de orientación profesional personalizada dirigida a jóvenes licenciados.

- *Buzón gratuito de correo electrónico*. Se ofrece a todos los colegiados un buzon gratuito de correo electrónico en el dominio geografos.org.

Articulación entre la formación y las necesidades del ejercicio profesional

El área formativa del Colegio comprende dos tipos de actuaciones: de una parte, las actividades de formación continuada de especialización y actualización de conocimientos con objeto de adecuar la formación a las necesidades, demandas y perfiles profesionales; de otra, las iniciativas para alcanzar una mejor articulación entre el sistema educativo universitario y las necesidades del ejercicio profesional.

Las actividades de formación continuada se enmarcan en un contexto social en que las demandas de conocimientos especializados y de técnicas instrumentales en el mercado de trabajo evolucionan de forma muy rápida. Así, se hace imprescindible una actividad de formación continuada, sea de especialización, de puesta al dia de conocimientos o de adaptación a cambios en la legislación y las demandas profesionales. El conocimiento que los propios profesionales tienen de estos cambios, a partir de su experiencia laboral, situa al Colegio en una posición óptima para impulsar este tipo de iniciativas de formación.

- *Actividad formativa propia del Colegio*. Principalmente a través de sus delegaciones territoriales, el Colegio ha desarrollado en distintas ciudades cursos relativos a:

- Técnicas y aplicaciones de sistemas de información geográfica.
- Nueva legislación urbanística, de movilidad y ambiental.
- Talleres dirigidos a la aproximación de jovenes geógrafos a la práctica profesional en los campos del desarrollo y ordenación del territorio, desarrollo local y paisaje.
- Cursos dirigidos a empleados de las administraciones y profesionales por cuenta propia relativos a participación ciudadana, evaluación de políticas públicas territoriales, gestión de espacios naturales y creación de autoempresas
- Aula formativa en materia de cartografía, urbanismo y planificación.

- *Colaboración del Colegio en cursos de postgrado*. El Colegio estableció como objetivo la colaboración en cursos de postgrados preexistentes con un doble objetivo: por una parte, facilitar el acceso de los colegiados a la formación especializada y, por otra, promover la incorporación de la experiencia adquirida en el ejercicio de la profesión en los curricula formativos. Los acuerdos de colaboración suscritos con unos diez programas de postgrado comprenden desde la participación de profesionales el diseño de contenidos y la docencia a la obtención de descuentos en la matrícula para los colegiados.

- *Catálogo de postgrados*. Con objeto de contribuir a la formación contínua y reciclaje formativo de los colegiados, anualmente el Colegio elabora un catálogo de la oferta de programas de postgrados en los campos de actividad profesional de los geógrafos: ordenación del territorio y urbanismo; medio ambiente y sostenibilidad; desarrollo local y estrategias territoriales; sistemas de información geográfica y cartografía.

Uno de los ámbitos donde más necesaria es esta colaboración entre los distintos colectivos de geógrafos, es el de la articulación entre el sistema educativo universitario y las realidades de la demanda social y la actividad profesional. La cooperación entre los colectivos universitario, profesional, de empleadores y de

jóvenes graduados es imprescindible para promover la geografía en todas sus vertientes. En este sentido, el Colegio ofrece una oportunidad como punto de encuentro. Este diálogo contempla distintos aspectos como la definición de perfiles profesionales identificables por la sociedad; el diálogo acerca de los planes estudio; la coorganización de programas de postgrado de formación continuada y especialización; la inserción laboral de los licenciados a través de bolsas de trabajo, programas de prácticas, los convenios universidad-empresa; la relación con los jóvenes geógrafos; etc.

- *Comité de enlace permanente entre el Colegio y la Asociación de Geógrafos Españoles*. Con el objeto de coordinadar iniciativas y actuaciones entre ambas instituciones en los ámbitos de la promoción de la geografía y de la articulación entre sistema educativo y necesidades para el ejercicio profesional.

- *Informe sobre necesidades formativas para el ejercicio profesional*. Desarrollado a través del comité de enlace Colegio-AGE, con el objeto de adquirir un mejor conocimiento de las nuevas demandas que la sociedad hace a los geógrafos, muchas de ellas novedosas y escasamente identificadas por el sistema educativo, y sugerir mejoras a incorporar en la formación universitaria. El informe se basa en el análisis de perfiles profesionales, planes de estudios, informes de evaluación de dichos planes y una amplia encuesta cualitativa a investigadores, docentes y profesionales.

- *Participación en el libro blanco sobre la adaptación del título de grado de geografía y ordenación del territorio a la convergencia europea de las enseñanzas superiores*. La mejor adecuación de la formación universitaria a las necesidades de la demanada social y de empleabilidad de los graduados es uno de los propositos principales del procesos de convergencia europea de las enseñanzas superiores. La titulación de geografía ha tenido la oportunidad de ser una de las primeras en España en poder iniciar la adaptación a este proceso. El Comité de Enlace Colegio-AGE impulsó la celebración de una reunión en junio de 2003 en la que se acordó concurrir a las ayudas de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) para plantear la adecuación del título de Geografía al Espacio Europeo de Educación Superior y elaborar un libro blanco del título de grado de geografía y ordenación del territorio. El Colegio se incorporó al comité ejecutivo del proyecto y participó activamente en la elaboración del libro blanco [18]. Además de la participación el comité ejecutivo, el Colegio aportó diversos documentos y propuestas específicas relacionadas con el conocimiento de la práctica profesional de la geografía y sus necesidades formativas:

• Propuesta de un observatorio para la evaluación de la adecuación del título de grado a las demandas sociales y la empleabilidad de los graduados

18 El documento final *Libro blanco para el diseño del título de grado geografía y ordenación del territorio*, marzo 2004, 420 pp., puede consultarse en la página web de la AGE http://www.ieg.csic.es/age/ Un resumen está disponible en ZOIDO, F (2004) "El libro blanco sobre el título de grado geografía y ordenación del territorio", *Boletín Colegio de Geógrafos*, num 5, mayo 2004, pp. 3-5, www.geografos.org

- Informe sobre la actividad profesional de los geógrafos y los lugares de trabajo de los colegiados
- Propuesta de perfiles profesionales
- Estudio de las capacidades y competencias metodológicas, técnicas e instrumentales para el ejercicio profesional
- Argumentación de las interrelaciones entre geografía y ordenación del territorio

Redes de colaboración y comunicación entre geógrafos

Otro de los objetivos prioritarios del Colegio en estos primeros años es la promoción de redes de colaboración e intercambio de información y experiencias entre los geógrafos en aspectos relacionados con la práctica de la profesión. Se trata, en definitiva de incrementar el capital social del colectivo de geógrafos, incrementado la cantidad y la calidad, la intensidad y la complejidad de las relaciones entre nosotros y favoreciendo la participación. En este sentido, la Junta ha complementado las redes de proximidad (fundamentadas en las demarcaciones territoriales) con las redes virtuales, sacando el máximo provecho de las nuevas tecnologías y en particular de internet en la dirección de conceptos como las comunidades virtuales y las economías de distancia en red.

Sin duda la promoción de estas redes es un proceso complejo que precisa, de una parte un tiempo de asentamiento y, de otra, proyectos concretos y alcanzables a corto plazo para favorecerlas. Entre estos últimos se encuentran diferentes acciones desarrolladas por esta Junta:

- *La página web*. El sitio web de Colegio (www.geografos.org) constituye un elemento clave del Colegio, un instrumento de comunicación que facilita el acceso y participación activa de los colegiados en las actividades y servicios del Colegio. Dada la dispersión territorial del colectivo de geógrafos se consideró imprescindible sacar el máximo provecho de las oportunidades de trabajo a distancia y las "economías de distancia" que facilitaban las nuevas tecnologías para convertir la página web en medio de comunicación interna y relación entre los colegiados. Así mismo, la página informa sobre las actividades, servicos, proyectos y toda aquella información de interés relacionada con la Geografía, y pretende constituirse a medio plazo en un referente de recursos y documentación de apoyo al ejercio profesional: servicios, actividades e informes propios de Colegio, biblioteca normativa, recusos, etc. Las distintas delegaciones territoriales de Colegio disponen de su propia página web en el dominio del Colegio.

- *Foro electrónico*. Lista de correo electrónico para facilitar la comunicación entre los colegiados. Se constituye como un espacio virtual de relación informal que acoge debates; consultas técnicas; convocatoria de actividades formativas y encuentros; presentación de novedades editoriales y páginas web de interés; así

como circulación de ofertas de trabajo. Así mismo, actua como forma más inmediata de información de la actividad del Colegio. Las delegaciones de Andalucía cuentan, así mismo, con servicios de información de actividades a través de correo electrónico.

- *Boletín del Colegio*. Mantiene periódicamente informados a los colegiados de las actividades y servicios del Colegio. Cada números tiene una tirada de 1.000 ejemplares distribuidos entre los colegiados, que son utilizados asimismos para la promoción de las actividades del colegio en los actos de presentación del mismo. La estructura del Boletín, incluye secciones refrentes a la presentación de las nuevas actividades y servicos que desarrolla y ofrece el Colegio, informa sobre las noticias geográficas de mayor actualidad, incluye entrevistas a reconodidos geógrafos y geógrafas, muestra la opinión del Colegio respecto a temas de interés social, y da voz a otras asociaciones de geógráfos. Así mismo, la delegación de Andalucía edita una revista propia (Andalucía Geográfica) y un boletín informativo electrónico y la delegación de Catalunya edita su propio boletín informativo.

- *Banco de "Buenas Prácticas" en Geografía*. Su objetivo es dar a conocer, con un tono divulgativo, proyectos, experiencias, planes, políticas públicas o estudios que aporten elementos innovadores y/o de especial interés en los distintos campos de actividad aplicada de la geografía (fundamentalmente en aquellos de carácter emergente, con importantes expectativas profesionales o que pudieran suponer nuevos yacimientos de empleo) que además pudieran servir como un cierto referente para los geógrafos en la práctica de la profesión. Los dos primeros números editados se refieren al paisaje y la ordenación del territorio y al desarrollo local. El banco de buenas prácticas se edita en versión impresa y también está disponible en formato digital en la web del Colegio.

- *Directorio de profesionales*. Elaborado a través de una encuesta a los colegiados que comprende información sobre la formación, lugar de trabajo, especializaciones y trayectoria profe-sional de los colegiados a partir de la cual poder hacer un catálogo de su dedicación. El directorio, constituye una herramienta fundamental tanto para el conocimiento y divulgación de la nueva realidad profesional del colectivo como para la promoción de redes de colaboración e intercambio entre profesionales con intereses comunes.

- *Conocimiento del perfil profesional de los geógrafos* [19]. Un elemento central en esta fase inicial del Colegio es el conocimiento de la realidad y el perfil profesional de los geógrafos. La información obtenida a través del directorio ha permitido alcanzar un mejor conocimiento de la nueva realidad profesional de la geografía: por una parte, la identificación de cinco perfiles profesionales básicos (medio ambiente; planificación y gestión territorial y urbanística; desarrollo regional; demografía y estudios sociales; técnicas de la información geográfica;

19 Un resumen de este informe se publica en este mismo volumen y puede consultarse en www.geografos.org

y educación y divulgación de la cultura territorial); por otra, el conocimiento detallado de los lugares donde los geógrafos desarrollan su labor profesional (administración, empresa y sistema educativo).

- *Colaboración con otras asociaciones de geógrafos.* El Colegio, tanto por su naturaleza como por el hecho de haber sido impulsado por la colaboración entre las distintas asociaciones de geógrafos del estado, supone una oportunidad inmejorable para facilitar el diálogo y la colaboración entre los distintos colectivos de geógrafos, ya sea en virtud de su ámbito profesional (universidad, administración, empresa, jóvenes licenciados) o del territorio donde desarrollan su actividad. Así, el Colegio ha establecido distintas formas de colaboración continuada con la Asociación de Geógrafos Españoles, el Foro de Asociaciones de Jóvenes Geógrafos y las distintas asociaciones profesionales o culturales de ámbito regional.

- *Constitución de grupos de trabajo*. El Colegio ha promovido redes de colaboración e intercambio de experiencias entre grupos de geógrafos con intereses comunes. Hasta la fecha se han constitudio grupos de trabajo de becarios de universidad, de paisaje y gestión del territorio en Catalunya, y de docentes de enseñanza secundaria.

Proyección social de la profesión y del colectivo

Un objetivo estratégico del Colegio es la mejora del reconocimiento social de la utilidad y relevancia social de la geografía y la promoción de la geografía como profesión. El Colegio parte de la constatación de que en la sociedad existe una creciente demanda de conocimientos de gestión del territorio (como demuestra la continua presencia de las cuestiones territoriales en los medios de comunicación) y que la geografía puede aportar instrumentos de análisis e intervención especialmente apropiados y de gran utilidad social. Dicho de otro modo, existe una demanda social de los conocimientos, conceptos y métodos propios de la geografía; pero que no se corresponde con un reconocimiento social y una demanda laboral de geógrafos, dado que somos poco conocidos como profesionales. Además, el contexto resulta especialmente propicio, puesto que la demanda de una nueva cultura de la sostenibilidad ambiental y social coincide con valores fuertemente enraizados tanto en la disciplina como en buena parte del colectivo de geógrafos. Pero sin embargo, buena parte de la opinión pública y de los empleadores no asocian esta demanda de conocimientos de gestión territorial con las aportaciones de la geografía como disciplina o como profesión. En este sentido, resulta fundamental una estrategia a medio plazo de proyección pública de la nueva realidad disciplinar y profesional de la geografía, y particularmente de su utilidad y relevancia social, para alcanzar un mayor reconocimiento social y una mayor demanda laboral. El Colegio ha empezado a avanzar en este objetivo estratégico a través de distintas lineas de actuación, específicamente dirigi-

das a dar a conocer la geografía en diversos ámbitos sociales.

- *Partipación de geógrafos en comisiones de la administración pública.* Un aspecto fundamental del reconocimiento de la profesión es la participación normalizada en los órganos colegiados de las administraciones públicas. La presencia institucional en comisiones y ponencias de la administración supone la normalización de las relaciones con las administraciones públicas y el reconocimiento de la profesión, así como dar voz a las aportaciones de los geógrafos en la toma de decisiones, junto a otros profesionales. Así, el Colegio se ha dirigido a las instancias correspondientes de las administraciones del estado, autónomica y local para de obtener la participación de los geógrafos en diversos consejos asesores, comisiones y ponencias de carácter territorial. En los dos primeros años de actividad el Colegio se ha integrado en una veintena de organos colegiados, en su mayor parte vinculados a la administración regional, relativos al urbanisemo, la ordenación del territorio, el medio ambiente, la gestión forestal, las infraestructuras, la movilidad, las delimitacions territoriales, el desarrollo rural, el turismo, etc.

- *Acción cívica*. Una de las tareas fundamentales de un Colegio profesional es desarrollar una acción cívica, aportando elementos de conocimiento, opinión y reflexión cualificados en cuestiones y debates de interés y actualidad social. En este sentido, el Colegio fijó como prioridad una linea de acción y presencia cívica con el doble objetivo de introducir en la opinión y el debate públicos la visión socioambiental y territorial de los geógrafos en los debates territoriales y a su vez de proyectar públicamente la utilidad social y la capacidad profesional de los geógrafos para obtener un mayor reconocimiento en el conjunto de la sociedad. Esta acción se concreta a través de distintos tipos de actuaciones:

- Elaboración de informes y alegaciones en el trámite de leyes, planes y proyectos: legislación urbanística, ambiental y forestal, planes territoriales, etc.
- Colaboración con otros colegios profesionales en debates públicos, declaraciones y manifiestos propositos en el campo de la política territorial y ambiental
- Aportaciones en procesos participativos impulsados por las administraciones públicas.

- *Participación en jornadas, debates y actos públicos*. A fin de dar a conocer la realidad de la geografía entre un público lo más amplio posible, se considera oportuno desarrollar actividades singulares de carácter divulgativo que pueden tener una cierta repercusión en la sociedad. En este sentido, el Colegio ha organizado, o colaborado junta con otras entidades, una docena de diferentes jornadas, seminarios y actos públicos relativos a cuestiones como las transformaciones urbanas, el paisaje y la gestión del territorio, el turismo, el desarrollo

local, la planificación territorial, el patrimonio cultural y natural, etc. Así mismo se ha participado en actividades de divulgación dirigidas al gran público.

- *Presencia de la geografía y los geógrafos en los medios de comunicación*. Un aspecto clave en la proyección pública de la utilidad social de la geografía es la presencia de la disciplina y de los profesionales en los medios de comunicación. El Colegio ha iniciado una labor, a medio plazo, de presencia en los medios, aportando la opinión del colectivo (o de sus miembros a título individual, pero como geógrafos) en cuestiones de interés y actualidad pública. Tres han sido las lineas de actuación concretas en relación a la presencia de la geografía en los medios:

  • Seguimiento de la presencia de geógrafos en la prensa, que denota una creciente participación del colectivo no solo en debates sobre cuestiones de actualidad sinó también como profesionales responsables de proyectos de interés para la opinión pública.
  • Presencia del Colegio en la prensa regional.
  • Intervención en diversas situaciones de discriminación o falta de respeto a la disciplina en determinados medios de comunicación. Un ejemplo es la reciente inclusión, a instancia del Colegio, de la licenciatura de geografía en el suplemento sobre carreras universitarias que publica anualmente el periódico "El Mundo".

- *Comisiones asesoras de expertos*. Diversas delegaciones territoriales han constituidos comisiones asesoras de expertos con el objeto de mantener una presencia continuada de la profesión en los medios de comunicación y para informar documentos y estudios.

- *Divulgación de la actividad profesional de los geógrafos.* En tan solo dos años se han realizado unas setenta presentaciones del Colegio y de las oportunidades profesionales en las universidades que imparten la licenciatura de geografía. Así mismo se han realizado numerosas reuniones de presentación del Colegio ante responsables políticos de las administraciones públicas y dirigentes de otros colegios profesionales.

Estructura organizativa y descentralización territorial

A las cuatro lineas estratégicas anteriormente descritas, se suma una quinta, si acaso de carácter más interno u operativo: crear y consolidar una estructura organizativa del Colegio. En el momento de su constitución, en octubre del 2001, el Colegio carecía de patrimonio, personal o estructura organizativa, que ha debido definirse y dotarse en paralelo al desarrollo de sus actividades finalistas y adecuandose y priorizandose segun los recursos disponibles. La estructura organizativa del Colegio se ha fundamentado en tres principios: el tránsito progresivo del modelo de "voluntarismo" característico de las asociaciones de geó-

grafos preexistentes a un modelo profesionalizado; el funcionamiento en red, aprovechando las oportunidades de deslocalización que facilitan las nuevas tecnologias de la información (economías de distancia en red, comunidades virtuales, etc.); y la apuesta por la descentralización territorial a través de delegaciones en las comunidades autónomas para aproximarse a los colegiados y a la realidad específica de cada comunidad. En definitiva, se optó por un modelo organizativo profesionalizado (en la medida de los recursos económicos disponibles), fuertemente descentralizado y estructurado en red.

Estructura organizativa

El desarrollo de las actividades del Colegio combina la dedicación "voluntarista" de los miembros de la Junta de Gobierno con la externalización de servicios y la contratación de personal propio, con el planteamiento de trasladar progresivamente el desarrollo de las tareas de carácter ordinario hacia una estructura profesionalizada, reservando para la Junta de Gobierno las responsabilidades de definición y coordinación de proyectos y de representación. A principios del año 2004 el Colegio contaba con tres profesionales de asesoría externa encargardos del apoyo jurídico a la Junta y a los colegiados; la asesoría fiscal y la contabilidad; y el diseño y mantenimiento de la página web. Así mismo contaba con tres técnicos contratados a media jornada dedicados a ofrecer apoyo a la Junta en las labores de desarrollo de proyectos e informes; comunicación (interna y externa) y organización de actividades; y gestión administrativa y atención de consultas de los colegiados.

Descentralización territorial y coordinación en red

La necesidad de aproximar los servicios a los colegiados, la mejor adecuación a las distintas realidades y especificidades de la profesión en cada comunidad y la propia dispersión del colectivo, hacian necesario que el Colegio adoptase un modelo organizativo altamente descentralizado en el territorio. De este modo, una de las finalidades que se fijó el equipo de Gobierno fue la de sentar las bases de una estructura de funcionamiento implantada en las distintas comunidades autónomas, actuando de forma estrechamente coordinada entre ellas para facilitar el aprovechamiento de recursos y el intercambio de experiencias. Un factor de éxito de este modelo descentralizado ha sido la incorporación al Colegio de las dinámicas y estructuras provenientes de las asociaciones de carácter profesional existentes en distintas comunidades y que ya ejercieron un papel activo en la constitución del Colegio; éstas han aportado el capital social, know-how, modelo de trabajo, estructura y redes de catorce años de experiencia del asociacionismo profesional. Este modelo descentralizado se acompaña de una clara apuesta por una estructura de gobierno y gestión basada en el trabajo en red, aprovechando las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías.

Una parte sustancial de los servicios y actividades se desarrollan preferentemente a través de delegaciones territoriales como, por ejemplo, buena parte de

las actividades de formación, de inserción profesional, de acción cívica, de relación con las administraciones regionales y locales, o de persencia en los medios de comunicación. Mientras la estructura central del Colegio se centra en tareas como la gestión interna, la defensa de la profesión, los servicios a profesionales, la elaboración de dossiers, informes o monográficos de buenas prácticas, la comunicación (web, boletines), las relaciones con la universidad, etc.

Así, una de las prioridades de los dos primeros años del Colegio han sido la constitución de delegaciones territoriales [20]. A principios del año 2004 se habian formalizado ya cinco delegaciones y se encontraba en proceso de constitución una sexta:

- Cantabria (octubre de 2002; 94 colegiados)
- Cataluña (octubre de 2002; 224 colegiados)
- Andalucía (noviembre de 2002; 145 colegiados)
- Comunitat Valenciana (diciembre de 2003; 97 colegiados)
- Illes Balears (marzo de 2004; 72 colegiados)
- Galicia (prevista para septiembre de 2004; 51 colegiados)

Así mismo el Colegio está trabajando en la próxima constitución de nuevas delegaciones territoriales en Castilla y León y en Asturias.

Esta combinación de proximidad a los colegiados y de redes virtuales debe favorecer también un modelo de colegio que promueva la participación activa de todos los geógrafos en la vida colegial. Es evidente que todos los objetivos y propuestas del Colegio no pueden ser llevados a cabo solo por la Junta, sino que resulta necesaria la colaboración activa de los colegiados y la cooperación con otras asociaciones e instituciones vinculadas con la geografía (asociaciones científicas y culturales, departamentos universitarios, etc.). Solo con la cooperación entre todos los geógrafos y geógrafas, solo si todos sentimos el Colegio como algo propio que nos interesa y aporta un valor añadido a la promoción de la profesión, solo así se podrá sacar adelante este proyecto.

Un Colegio con "proyecto": proyección pública de la profesión, servicios para la actividad profesional y fomento de redes de colaboración.

Sin duda los objetivos marcados en esta presentación del Colegio son ambiciosos y optimistas, como corresponde a la oportunidad y expectativas que ha generado el proyecto en la geografía española. En efecto, este momento arranque exigía disponer de un proyecto de futuro, de un marco de referencia de actuación, con unos objetivos compartidos, claros y coherentes, y una estrategia para avanzar hacia ellos.

En este contexto, el Colegio ha adoptado una decidida actitud estratégica de promoción y proyección de la profesión en las cuatro direcciones indicadas: la

[20] La actividad de las distintas delegaciones territoriales puede consultarse en sus respectivas página web, alojadas en www.geografos.org

oferta de servicios con valor añadido para apoyar la actividad profesional de los geógrafos; la articulación entre la oferta formativa y las necesidades para el ejercicio de la profesión; la promoción de redes de colaboración entre los geógrafos; y la proyección pública de la profesión y del colectivo. Y para alcanzarlos se ha propuesto un modelo organizativo basado en la descentralización, las redes virtuales, la profesionalización y la participación.

La cooperación entre los distintos colectivos de geógrafos y geógrafas, entre los territorios, y entre las diversas asociaciones (profesionales, científicas y culturales) es la que ha permitido alcanzar la constitución del Colegio de Geógrafos. El Colegio, como punto de encuentro para todos los geógrafos y geógrafas, supone una oportunidad inmejorable para la promoción y proyección de la utilidad e interés de la disciplina y de sus profesionales para el conjunto de la sociedad.

RESUMEN

EL COLEGIO DE GEÓGRAFOS: UNA INSTITUCIÓN PARA PROMOCIONAR LA UTILIDAD SOCIAL DE LA GEOGRAFÍA COMO PROFESIÓN

La geografía en España constituye se configura como profesión en las administraciones y en la empresa en el último cuarto del siglo XX. Desde dicho momento se plantea la posibilidad de disponer de un Colegio profesional que vele por los intereses del geógrafo, aspiración que, tras un proceso promovido por los principales colectivos geográficos, adquiere forma definitiva con la aprobación de la Ley de creación del Colegio de Geógrafos.

El presente artículo resume el proceso de constitución del Colegio, sus objetivos y estrategias y las actuaciones desarrolladas en sus dos primeros años de funcionamiento (2002-2003).

Partiendo de una diagnosis de la realidad profesional de la geografía en España y particularmente de las oportunidades y dificultades que ésta afrontaba, el Colegio articula su actividad en cuatro líneas estratégicas de actuación: la proyección pública de la profesión y del colectivo; la mejora de la articulación entre formación y ejercicio profesional; la oferta de servicios de apoyo a la actividad profesional; y la promoción de redes de colaboración entre geógrafos profesionales.

Palabras clave: Colegio de Geógrafos; geografía profesional; interés social de la geografía; institucionalización de la geografía.

ABSTRACT

THE PROFESSIONAL ASSOCIATION OF GEOGRAPHERS (COLEGIO DE GEÓGRAFOS): AN INSTITUTION MEANT TO PROMOTE THE SOCIAL USE OF GEOGRAPHY AS A PROFESSION

In Spain, Geography is established as a profession in public and private entities and administrations during the last quarter of the 20th century. In that period the possibility of creating a professional association which safeguards the interest of geographers. This aspiration becomes true after a long process boosted by the main Geography groups and associations with the approval of the law of creation of the professional association of geographers (Ley de creación del Colegio de Geógrafos).

The following article summarises the process of constitution of the association, as well as its aims and strategies and the actions carried out during its first two years of life (2002-2003).

Taking a diagnostic of the professional situation of Geography in Spain and, especially, of the opportunities and difficulties it faces as a starting point, the professional school structures its activity in four strategic lines of action: the public scope of the profession and its collective; the improvement of the relation between education and profession; the offer of support services to carry out the profession; and the promotion of collaboration nets between professional geographers.

Key words: Professional association of geographers; professional geography; social interest of Geography; institutionalisation of Geography.

RÉSUMÉ

L'ORDRE DE GÉOGRAPHES: UNE INSTITUTION QUI SERT À PROMOUVOIR L'UTILITÉ SOCIALE DE LA GÉOGRAPHIE COMME PROFESSION.

La géographie en Espagne se développe comme profession dans l'administration et dans l'entreprise pendant le dernier quart du XX siècle. Depuis ce moment on envisage la possibilité de disposer d'un Ordre professionnel qui veille sur les intérêts du géographe, aspiration qui, après un procès promu par les principaux collectifs géographiques, prend forme définitive avec l'approbation de la Loi de création de l'Ordre de Géographes.

Le présent article résume le procès de constitution de l'Ordre, ses objectifs et stratégies et les actions développées pendant ses deux premières années de fonctionnement (2002-2003).

En partant d'une diagnose de la réalité professionnelle de la géographie en

Espagne et particulièrement des opportunités et difficultés que celle-ci affrontait, l'Ordre articule son activité en quatre lignes stratégiques d'action: la projection publique de la profession et du collectif; l'améliorement de l'articulation entre formation et exercice professionnel; l'offre de services d'appui à l'activité professionnelle ; et la promotion de réseaux de collaboration entre géographes professionnels.

Mots clé : Ordre de Géographes ; géographie professionnelle ; intérêt social de la géographie ; institutionnalisation de la géographie.

COMITÉ ESPAÑOL DE LA UNIÓN GEOGRÁFICA INTERNACIONAL

President / Présidente/Presidente

Dr. Juan Velarde Fuertes
Real Sociedad Geográfica

Vice-President / Vice-Président/ Vicepresidente

Dr. Ricardo Méndez Gutiérrez del Valle
Asociación de Geógrafos Españoles

Secretary General/Secretariat General/ Secretaría General

Dr. Joaquín Bosque-Maurel
Real Sociedad Geográfica

Dra. María Ángeles Díaz
Asociación de Geógrafos Españoles

Vocals/ Vocales

Dra. Elia Canosa Zamora
Asociación de Geógrafos Españoles

Dr. Juan A. Cebrián
Instituto de Economía y Geografía, C.S.I.C.

Dr. Jose Mª Feria Toribio
Asociación de Geógrafos Españoles

Dra. Maria Dolors García- Ramón
Sociedad Geográfica Catalana

Dra. Mª Asunción Martín Lou
Real Sociedad Geográfica

D. Teodoro Martín Martín
Real Sociedad Geográfica

D. Ángel Luis Pontijos Deus
Servicio Geográfico del Ejército

Dra. Pilar Riera Figueras
Asociación de Geógrafos Españoles

D. Alberto Sereno Álvarez
Instituto Geográfico Nacional

Dr. Manuel Valenzuela Rubio
Real Sociedad Geográfica